ETERNA RELIGION DE LA NATURALEZA



UN PODEROSO NUEVO CREDO RELIGIOSO
ESTRUCTURADO PARA LA SUPERVIVENCIA, EXPANSION
Y MEJORAMIENTO DE LA OBRA MAS EXCELSA DE LA NATURALEZA.

- . Basado en las Leyes Eternas de la Naturaleza.
- . Basado en la Experiencia de la Historia.
- . Basado en la Logica y'el Sentido Comun.

BEN KLASSEN, P.M.

Fundador de la Creatividad

Dedicado a MI GENTE, la Noble Raza Blanca, la mas excelsa creacion en el reino de la Naturaleza. Quiera que este libro sea una inspiracion para unir a la Raza Blanca, para encontrar su alma racial y propulsarlo hacia delante hacia el destino manifiesto decretado por la Naturaleza misma. Al asi hacerlo, pueda ella expandirse, mejorar y poblar todas las buenas tierras de este planeta Tierra

Primera Edicion 1973 Segunda Edicion 1992

Derechos de Autor, 1973, 1992, Ben Klassen

Biblioteca del Congreso 421113



creativityalliance.com

ETERNA RELIGION DE LA NATURALEZA

* * * *
EN DOS LIBROS

LIBRO I. El Ultraje no Vengado

LIBRO II. La Salvación

por BEN KLASSEN Fundador, IGLESIA DEL CREADOR

* * * *

Prefacio a la Primera Edición en Castellano

Para quienes no conocen a Ben Klassen podríamos definirlo con la denominación Evoliana de "hombre entre las ruinas", alguien con la integridad y el coraje necesarios para mantener sus convicciones hasta en los momentos más dramáticos y difíciles imaginables. Adolf Hitler dijo en una oportunidad que era mil veces más significativo fundar una religión que un partido político. Miremos a nuestro alrededor y observemos la veracidad o no de esta afirmación. Bastardas elucubraciones religiosas judías como el cristianismo y el islamismo han sobrevivido, para mal nuestro – de la Raza Blanca – ya por milenios. ¿Qué partido político puede ostentar semejante récord? No sé de ninguno. El expreso objetivo de Creatividad es proporcionarle al Hombre Blanco y solo a él, una ideología con la mística y celo suficientes para vencer al enemigo de siempre – el pérfido y nefasto judío internacional.

Cuando hacemos algún intento de unir a los cientos de grupos de corraciales en cualquier país Blanco, notamos con curiosidad que un buen número de Camaradas Raciales Blancos apoyan simultáneamente posiciones antijudías, pro nacionalistas, pro Raza Blanca, pero al mismo tiempo cristianas. Cabria preguntarles simplemente ¿cómo hacen? Sí, ¿cómo es que lo hacen, sin entrar en la patología psiguiátrica? Desde hace mucho tiempo es un hecho bien establecido en clínica psiguiátrica que el esquizofrénico alberga simultáneamente sentimientos opuestos hacia el mismo objeto. Así sucede con ese tipo de cristianos. Si no, que respondan: (a) ¿cómo hacen para despotricar contra el judío y atacarlo de Lunes a Sábado y concurrir a adorar a algunos de ellos el Domingo en su iglesia? (b) ¿cómo hacen para pagar impuestos y sostener fuerzas armadas y de seguridad de Lunes a Sábados y concurrir el Domingo a su iglesia a "no resistir al mal"? (c) ¿cómo hacen para llevar una vida lógica y proveer para sí mismos y para sus familias cuando su mítico judío circuncidado les aconseja en el Sermón de la Montaña "vende todo lo que tengas y dáselo a los pobres"? ¿Hace falta seguir? A todos ellos con dolor debemos decirles: ustedes, cristianos, son esquizofrénicos ideológicos, traidores potenciales, con sus lealtades raciales divididas. Padecen una extraña enfermedad de la mente que llamamos "judeítis". Es como una droga letárgica que afecta a todos los que permiten que las elucubraciones de la perversa mentalidad colectiva judía - cristianismo, marxismo, masonería, holo"cuento", globalización, multicultura, multirracialidad, etc... - penetren en sus mentes. ¡Despierten ahora! ¡Luego será tarde! Cuando llegue el momento de la crucial confrontación final veremos quién escoge entre su raza, su pueblo o su país y quien se queda junto a su judío

circuncidado y a su pueblo elegido. Espero realmente que no se equivoquen. ¡Que estemos juntos del mismo lado de la lucha – juntos contra el enemigo del mundo!

Todas estas contradicciones y muchas más quedarán totalmente aclaradas, querido Camarada Racial Blanco, si sigues leyendo este libro. Que él te sea una revelación para que te alumbre el camino en las horas amargas pero gloriosas que se avecinan. Y cuando termines el libro que hoy presentamos por primera vez en castellano, que te encuentres lo suficientemente motivado como para decidir unirte a la Iglesia del Creador y contribuyas tú también a la supervivencia, expansión y mejoramiento de tu propia raza — la magnífica Raza Blanca.

¡Por un mundo más Blanco y brillante! ¡Delenda est Judaica! ¡RAHOWA!

PREFACIO

Los principios y credo expuestos en este libro constituyen los Artículos de Fé de la Iglesia del Creador.

Nuestras creencias están fuertemente respaldados por una avasalladora cantidad de evidencia substanciada. Ellas se basan en las eternas Leyes de la Naturaleza; se basan en las lecciones y experiencias de la historia; más aún, se basan en la lógica, el sentido común y la realidad, no en mitos y fantasía. Ninguna otra religión puede honestamente proclamar lo mismo.

Creemos aún que en seis mil años de historia escrita, este libro es la obra religiosa más profunda y significativa jamás escrita para la supervivencia de la Raza Blanca. Es un credo fundamental basado en las eternas Leyes de la Naturaleza para la supervivencia, expansión y mejoramiento de la Raza Blanca, la más noble creación en el reino de la Naturaleza. Nosotros confiamos en que la Raza Blanca pronto retornará a la realidad, abrazará nuestra poderosa nueva religión, retomará el control de su propio destino y marchará hacia nuevas alturas antes nunca soñadas.

Es a este noble objetivo, la supervivencia, expansión y mejoramiento de la Raza Blanca, que este libro está dedicado. Es por esta razón que nuestra dinámica nueva religión fue fundada. Llamamos a nuestra religión Creatividad y consecuentemente a sus miembros Creadores, porque creemos que estas palabras, en esencia, son las que mejor describen el alma característica de la Raza Blanca.

Rechazamos categóricamente los valores judeodemocrático-marxistas de hoy y los suplantamos con valores nuevos y básicos, de los que la raza es la base. Adoptamos un encuadre nuevo, revolucionario y dinámico frente a los problemas que enfrenta hoy día la Raza Blanca en su desesperada lucha por la supervivencia.

Si bien nuestra religión es nueva, las leyes hechas carne en ella no son nuevas, ni son algo que nosotros hayamos inventado. Por el contrario, hemos solo observado y puesto en palabras aquello que la Naturaleza, en su eterna sabiduría, ha decretado para la supervivencia de todas sus criaturas desde el comienzo de los tiempos.

Tampoco es de extrañar que habiendo observado estas leyes, hayamos basado nuestra religión en ellas. Lo que es realmente extraño es que la creativa Raza Blanca no lo haya hecho ya hace siglos. En verdad es asombroso que los romanos y los griegos no lo hubiesen hecho en su tiempo. Retrocediendo más aún en el tiempo, es difícil entender porqué los altamente dotados egipcios fallaron en hacerlo en su gran civilización Blanca hace cinco mil años. Si la Raza Blanca lo hubiese hecho en su temprana historia,

no estaría atrapada ahora en la idiota y precaria lucha por su supervivencia en la que actualmente está enredada.

Creemos que la realidad es más importante que el "creer" en las infundadas divagaciones de una alocada y sobre estimulada imaginación. Creemos que hechos substanciados por evidencia masiva son mil veces más valiosos y significativos que pretensiones sobrenaturales que no solo son infundadas, sino que no pueden desafiar a la razón. Rehusamos aceptar por cuestiones de "fé" pretensiones absurdas que repudian la evidencia histórica, geológica y científica; y aseveraciones falaces que repudian toda clase de evidencia. Creemos que la evidencia y el juicio son básicos en la formulación de conclusiones y decisiones en todas las cuestiones vitales de nuestras vidas.

Creemos que una religión que es perjudicial para la supervivencia de una raza es una mala religión. Una religión que ayuda a una raza a sobrevivir, expandirse y mejorar es una buena religión para esa raza. Nuestro credo es una religión semejante y tendrá las más profundas implicancias de largo alcance para el beneficio y el bienestar de la Raza Blanca.

No es nuestra intención el hacer a la raza Blanca menos religiosa. Por el contrario, es nuestra intención hacer que la Raza Blanca se vuelva mucho más devota a la religión de lo que es hoy en día y por sobre todo, es nuestro objetivo el dotar a la Raza Blanca de una religión muy superior a la autodestructiva y suicida religión que hoy la agobia.

Creemos que la suprema Ley de la Naturaleza es el derecho de cualquier especie a sobrevivir, expandirse y mejorar a los suyos. Consideramos que para la Raza Blanca, el derecho a la supervivencia, expansión y mejoramiento de su propia gente, no solo es la suprema Ley de la Naturaleza, sino también el fundamento de nuestro credo religioso.

Es abrumadoramente claro que a menos que la Raza Blanca en esta generación cambie el curso suicida en el que ahora se ha embarcado, desaparecerá miserablemente de la faz de la tierra, vencida y desbordada por una inundación de mestizos de color.

Estamos confiados en que en el futuro inmediato la Raza Blanca se recuperará, se unirá y abrazará el programa de Creatividad para su supervivencia.

Más aún, estamos convencidos de que si tan solo un décimo del tiempo, energía y dinero empleados en mantener con vida a las enfermizas y mórbidas religiones que ahora minan a nuestra raza, se empleasen en difundir nuestra dinámica nueva religión, Creatividad se difundiría cual imparable incendio. Nos proponemos organizar a toda nuestra gente de valor y hacer funcionar esa energía — y más. Unida y organizada la Raza Blanca es diez veces más poderosa que todo el resto del mundo junto. Predecimos que nuestra religión, Creatividad, será la suprema religión del futuro. Predecimos que no

solo se extenderá a todos los rincones de la tierra, sino que eventualmente suplantará a todas las demás religiones, sin excepciones. Creemos que eso es inevitable.

La "W" en nuestra insignia representa la noble Raza Blanca (nota del traductor: en inglés y en alemán, la palabra blanco — white, weiss — ambas comienzan con W). La corona representa nuestro incondicional derecho a la supremacía en el reino de la Naturaleza. El halo significa la pureza de sangre y el hecho de que celosamente tenemos a nuestras líneas de sangre como el más sagrado valor sobre la faz de la tierra.

Libro I

EL ULTRAJE NO VENGADO

Capítulo 1

LAS LEYES DE LA NATURALEZA SON ETERNAS

Cuando miramos el mundo que nos rodea, nos maravillamos de la belleza y majestuosidad de la Naturaleza. Observamos las delicadas puestas de sol rosadas reflejadas en las tenues nubes, observamos el masivo esplendor de las montañas, relucientes en sus blancos mantos de nieve en el invierno, explotando con verdor y con los colores de las flores en la primavera y el verano, pintadas con los incontables tonos de amarillo y rojo del cambiante follaje en el otoño. Podemos ver alrededor nuestro la vastedad de los océanos siempre activos, ola tras ola para finalmente golpear contra alguna costa rocosa o alguna arenosa playa. Quedamos profundamente impresionados con el aire claro, seco y cosquilleante del desierto al amanecer y la belleza rosada y coralina de todo él cuando los primeros rayos del sol alcanzan las secas y erosionadas laderas de la montaña. A medida que vagamos por un campo interminable de flores multicolores en las colinas en primavera, estamos maravillados con la profusión de colores, belleza y variedad con que la Naturaleza nos ha rodeado.

Cuando bebemos de la belleza de las flores, de los cielos azules, de los árboles verdes, las montañas y los cantarinos arroyos, nos sentimos felices de estar vivos. No lo entendemos todo, no tenemos idea acerca de cuánto tiempo la Naturaleza ha estado dispensando sus dones. Solo sabemos que año tras año la Naturaleza transcurre a través de sus estaciones — invierno, primavera, verano y otoño. Solo sabemos que la Naturaleza es siempre la misma y no obstante es siempre cambiante. Vemos que a medida que la primavera se acerca, las flores brotan del suelo y más tarde empiezan a florecer en sus profusos colores, solo para marchitarse durante el verano, producir sus semillas en el otoño e irse a dormir bajo un manto de nieve durante el invierno. Entonces viene nuevamente la primavera y las semillas germinan en una nueva generación de flores y el mismo ciclo se repite otra vez.

Si somos buenos observadores, hay un hecho sobresaliente que no puede escapar a nuestra atención ni puede dejar de impresionarnos y ése es el hecho primordial de que la Naturaleza está gobernada por leyes. El paisaje puede cambiar, el rostro de la Naturaleza en una región dada de la tierra puede cambiar, pero las leyes de la Naturaleza nunca cambian. Ellas son eternas, ellas siempre lo han sido y lo serán, ellas son inmutables.

Por ejemplo, las leyes de gravedad han sido como lo son hoy desde tiempos inmemoriales. Será lo mismo mañana y lo será por toda la eternidad. No solo son las leyes de gravedad fijas y permanentes sobre la faz de nuestro planeta, la Tierra, sino que ellas son las mismas en Marte, Júpiter y Venus. Ellas operan exactamente igual dentro y alrededor de esa enorme estrella de la cual obtenemos toda forma de vida y energía, a la que llamamos nuestro Sol. No solo eso, sino que las leyes de gravedad operan de la misma forma y manera, exacta y precisamente, en todos los demás soles de nuestra galaxia y sin duda alguna en todos los millones de galaxias que alcanzan distancias que son completamente inimaginables para la mente humana, distancias que miden billones de años luz.

Hemos mencionado las leyes de la gravedad. La Naturaleza tiene millones de otras leyes, tales como las de la electricidad y las que rigen la actividad de las sustancias químicas. Hay miriadas de leyes que rigen las relaciones entre la luz, el calor y la energía. Hay leyes que regulan la interacción de la electricidad y el magnetismo. Hay leyes matemáticas.

Dispuesta en toda la trama de las leyes de la Naturaleza hay una sorprendente y fantástica interrelación, una trama de todos los intrincados elementos que han hecho que la Naturaleza funcione infinita y perpetuamente en su inexorable avance a través de los tiempos, siempre cambiando, pero con sus leyes por siempre fijas, estables e inflexibles. No hay absolutamente ninguna evidencia de que tan solo una de las leyes de la Naturaleza haya jamás cambiado o haya sido violada.

* * * * *

¿Qué es la Naturaleza? La respuesta no es demasiado difícil. Simplemente, la Naturaleza es el cosmos entero, el universo en su totalidad, incluyendo sus millones de leyes naturales a través del espacio y el tiempo.

Estas leyes son eternas. El hombre ha ya develado millones de misterios de la Naturaleza. Actualmente el hombre está descubriendo más acerca de estas leyes a un ritmo cada vez más acelerado. Por medio de la tecnología él se está beneficiando cada vez más de su conocimiento de los misterios de la Naturaleza. Es razonablemente seguro decir que si bien la humanidad continuará rápidamente ampliando su conocimiento de las leyes de la Naturaleza, no podrá jamás llegar a conocer más que una pequeña fracción de ellas.

Cuando consideramos la inmensidad de nuestra propia galaxia conocida como la Vía Láctea y nos damos cuenta de que ella es tan solo una de los millones que ahora pueden detectarse con nuestros poderosos telescopios, nuestra imaginación es apabullada por la enormidad del universo de la Naturaleza. Llegamos a comprender que nuestro pequeño mundo es un diminuto punto en la inmensidad del espacio y que nuestra propia vida es un momento

* * * * *

Observamos que mientras la masa mayoritaria de la Naturaleza es inanimada, la Naturaleza misma está rebosante de vida. La vida misma está subdividida en muchos, pero muchos grupos. Puede dividírselos someramente en flores, árboles, hierbas, verduras, etc...que pertenecen al campo de la botánica. Tenemos también el inmensamente diverso e interesante grupo de las aves, animales, peces e insectos, clasificados en el campo de la zoología. Aún podemos encontrar que mientras la diversidad en cada uno de estos campos es inmensa, más allá de nuestra imaginación, cada especie puede ser subdividida en muchas, a menudo cientos de subespecies. Por ejemplo, existen miles de especies y subespecies de pastos. Hay miles de especies y subespecies de peces, hay miles de especies y subespecies de aves. Cuando llegamos al mundo de los insectos parece que nunca acabaremos de clasificar todas las especies y subespecies que existen sobre la tierra. Los científicos han clasificado un millón de especies de insectos, lo que es estimado que constituye un 10% del total en existencia. Es interesante acotar que hay más de 320 especies de colibríes solamente.

Si nos miramos a nosotros mismos encontramos que nosotros, la raza humana, también somos criaturas de la Naturaleza. Además observamos que la raza humana, ahora próxima a los 3.600 millones, también se subdivide en numerosas especies y subespecies, con cientos de diferencias en su condición física, mental, emocional y psíquica. Muchas de estas diferencias son de gran importancia, otras de menor importancia, pero todas ellas son significativas. De todas las especies que componen la humanidad, nosotros, los orgullosos miembros de la Raza Blanca, sentimos que la Naturaleza en la creación de nuestra raza a lo largo de millones de años. ha hasta el momento alcanzado el pináculo de su creación. Creemos en ello y así lo hacemos porque existe una gran cantidad de evidencia sustancial para corroborar esta conclusión. Yo estoy orgulloso de ser un miembro de la Raza Blanca y estoy agradecido a la Naturaleza por haberme concedido el privilegio de ser un miembro de su especie más destacada y avanzada.

Tendré más que decir acerca de la Raza Blanca más tarde, pero es mi propósito aquí y ahora el adentrarme más en los fenómenos de la Naturaleza y su miríada de maravillosas leyes en cuanto se refieren a la supervivencia y a la propagación de la vida misma.

Hay gente que sostiene que ahora hemos conquistado a la Naturaleza. Consideran que el hombre con todas sus invenciones científicas está ahora por encima de las leyes de la Naturaleza. Esto, por supuesto, es mera tontería y es completamente falso. Como mucho, hemos parcialmente descorrido el velo sobre algunos secretos de la Naturaleza y descubierto algunas de sus leyes.

Comprendiendo una fracción de estas leyes y poniéndolas a nuestro servicio con miras a nuestra supervivencia es todo lo que realmente podemos proclamar. El hecho incuestionable es que estamos sujetos a las leyes de la Naturaleza en su totalidad, tanto como cualquier otra criatura viviente. Nosotros mismos somos una criatura de la Naturaleza, como lo son todas las otras y consecuentemente obedecemos sus leyes y trabajamos en armonía con ellas, o la Naturaleza nos borrará así como seguramente lo ha hecho con tantas otras especies, como el pájaro dodo y el dinosaurio, que fueron relegados a la condición de meras antigüedades.

En cada especie la Naturaleza ha implantado una urgente necesidad de supervivencia y perpetuación de su propia clase. Es marcadamente evidente que la Naturaleza exhorta a la segregación interna de cada especie. Entre los pájaros, por ejemplo, existen 87 especies de martín pescador; 175 especies de pájaros carpinteros; 265 especies de pájaros come moscas; 75 especies de alondras; 75 especies de golondrinas; aproximadamente 100 especies en la familia de los cuervos y urracas; en el vasto reino de los peces hay, por ejemplo, 250 especies conocidas de tiburones y así sucesivamente. Además, una vez que una especie está firmemente establecida, ésta casi nunca se apareará con otra especie de la misma familia. Por ejemplo, una clase de pato podrá estar nadando y alimentándose en la misma laguna junto a otra especie de ellos, pero no se apareará. Lo harán estrictamente cada uno con los de su clase.

Los osos marrones podrán vivir en la misma floresta que los osos negros, pero ellos también, instintivamente saben lo suficiente como para no aparearse entre ellos. Ellos se mantendrán estrictamente junto a los suyos. Podrá haber 175 especies de pájaros carpinteros, pero ellos también estrictamente permanecen dentro de su grupo y no se aparean con los otros.

Las 75 especies de golondrinas bien pueden todas descender de una sola especie mucho tiempo atrás en su evolución, pero ellas no se retrotraen y procrean una con otra para convertirse nuevamente en una especie mixta de golondrinas. No, la Naturaleza no lo planea de ese modo.

Si esto no fuese así, entonces todas las especies serían pronto mestizadas en una especie producto de la mezcla de todas ellas. Más todavía, la golondrina mestizada procrearía con las 75 especies de alondras mestizadas y pronto tendríamos una "golonlondra". La mestizada "golonlondra" pronto procrearía con los cardenales mestizados y todo el proceso degeneraría en un solo pájaro mestizo. El resultado final pronto sería que los pájaros perderían sus características innatas y peculiares que les permitieron sobrevivir todos estos miles de años.

Mucho para nuestro disgusto y detrimento, algo antinatural como esto ha estado ocurriendo entre las razas humanas en años

recientes. Si no se lo detiene, nosotros, la Raza Blanca, pagaremos un alto precio por nuestra criminal perversión de las leyes de la Naturaleza

¿Porqué la Naturaleza indica la segregación interna de las especies? Hay una muy buena razón para esto y es el cumplimiento de la Ley de Supervivencia de los más Aptos. La Naturaleza está continuamente tratando de mejorar, de elevar, de encontrar una progenie mejor, una especie mejor, un mejor espécimen. Repitamos esto: la Naturaleza está continuamente tratando de mejorar las especies segregando al pájaro carpintero, por ejemplo, en 175 especies. Existen 175 variedades diferentes en esa particular especie, cada una de ellas con sus propias peculiaridades y medios particulares de supervivencia y propagación. Algunos de ellos son mejores que otros. Algunas de estas especies no van a sobrevivir. Otras que están mejor dotadas para hacer frente al medio ambiente, a sus enemigos naturales, la situación de la alimentación, propagación, etc... no solo habrán de sobrevivir, sino que habrán de producir continuamente nuevas especies que serán capaces de competir mejor en la hostil arena de la lucha por la vida contra todos los demás. Si algunos están mejor adaptados que otros para enfrentarse al medio ambiente, entonces ellos sobrevivirán y prosperarán. Si son menos capaces sobrevivirán por un tiempo y serán entonces relegados a la condición de deshechos de la evolución. Al así hacerlo, la Naturaleza está siempre evolucionando hacia un plano superior.

La Naturaleza dota a cada especie y subespecie particular con sus propios atributos particulares para su propagación, defensa y obtención del alimento — en suma — como medio de sobrevivir y multiplicarse.

Algunos animales, como el tigre por ejemplo, tienen una cantidad de notables atributos a su favor, tanto ofensiva como defensivamente. Los tigres tienen feroces garras y afilados dientes; pueden correr velozmente; ellos son físicamente fuertes y luchadores salvajes. El elefante, por otra parte, carece por completo de dientes y garras, pero él es un animal enorme, con una piel muy resistente y es uno de los más fuertes y pesados mamíferos terrestres existentes. Es entonces muy difícil para cualquier animal atacar y matarlo por su tamaño descomunal, su poderosa complexión, su resistente piel y por el hecho de que puede — y a menudo lo hace — pisotear a otros animales hasta matarlos.

El conejo, en el otro extremo, es un animal pequeño y ligero. Carece de las defensas del elefante y del tigre, pero parece existir en grandes cantidades porque posee otros atributos peculiares que lo compensan de sobra. No es un luchador como el león o el tigre. Al contrario, es un animal muy tímido, pero la Naturaleza lo ha dotado también a él con un medio de defensa que es su habilidad para correr velozmente. La Naturaleza también ha compensado al conejo de

otras variadas formas siendo precisamente no la menor su habilidad para aparear y multiplicarse prolificamente. Durante el tiempo que media entre dos crías consecutivas de un elefante adulto, un conejo habrá tenido varias crías de media docena o más ejemplares y varias generaciones en marcha.

Y así es. En cuanto concierne a la Naturaleza, no hay buenos ni malos, no hay héroes o villanos. Hay solamente una ley inmutable: la Ley de la Supervivencia. Perpetuar la propia especie.

No existe tal cosa entre sus criaturas como la rectitud, la moralidad o un sentimiento de juego limpio. La Naturaleza le dice a cada criatura: tú estás dotado de ciertas características, peculiaridades y atributos, para propagar y perpetuar tu especie y defenderla contra todos los demás, sin restricción alguna. Sea que se empleen el engaño, la trampa, la astucia, el robo o lo que sea, todo ello es parte del juego. Por ejemplo, parecería sumamente injusto y terriblemente cruel que un gran león derribe y mate a un pequeño cervatillo. Pero esto ocurre a diario y está completamente de acuerdo con las leyes de la Naturaleza. Una especie se alimenta de la otra y para hacerlo, mata y destruye. El hecho de que no puedan ser rivales parejos es completamente irrelevante y a ese respecto la Naturaleza es completamente indiferente.

Podría parecer sumamente traicionero que una serpiente de cascabel armada con veneno en sus colmillos, pueda abalanzarse sobre un conejo y clavarle sus colmillos cual hipodérmica, algo contra lo cual el conejo carece por completo de defensa. Podría parecer injusto y cruel que un ave predadora pueda divisar un pez bajo el agua, descender en picada desde el cielo y ensartarlo para su cena. No obstante ése es el curso normal de la Naturaleza y completamente en sintonía con sus leyes. Es cuestión del pez grande comiendo al pez chico y del león comiendo al cordero, contrario a todo lo que podamos leer en alguna mítica fábula acerca del león y el cordero pacíficamente durmiendo juntos. La cosa no es así, esa no es la manera en que trabajan las leyes de la Naturaleza.

Implantada dentro de cada criatura, sea ella ave o mamífero, pez o insecto, hay un poderoso instinto dirigido a perpetuar su especie y solo su especie. Este impulso instintivo es la base de la continuación de toda vida y es algo que queremos enfatizar enérgicamente. Es algo que nosotros, la Raza Blanca, también poseemos, pero que estamos en gran peligro de tener obliterado debido a influencias extrañas. Para ver qué tan fuerte ese impulso es, examinaremos el ciclo de vida de algunas especies de aves, animales, plantas e insectos.

* * * *

Uno de los más interesantes es el estudio del ciclo de vida del salmón "sockeye" canadiense. Probablemente en ninguna otra especie sea tan fuerte como en ésta el impulso de propagar su propio género. El final de su ciclo de vida está lleno de drama y patetismo

El río Adam es uno de la vasta cuenca del sistema fluvial del río Fraser en la Columbia Británica, Canadá. Allí, sobre los lechos pedregosos del río Adam, a 150 millas del océano, se encuentran algunos de los sitios de desove de este salmón. Otro gran sitio de desove lo constituye el río Brooks, que desemboca en la bahía de Bristol. Alaska

Empecemos el ciclo con la hembra habiendo depositado sus huevos en un nido llamado "redd" en el pedregoso lecho del rio. Aqui los huevos pueden permanecer por varias semanas enterrados bajo una capa de guijarros de hasta 16 pulgadas de espesor. Eventualmente los puntos oscuros que son ojos brillan a través de las células transparentes. Tardíamente en este estadío de "huevo con ojos" el pequeño pececillo puede ser visto revolverse, preparándose para salir

En algún momento durante el invierno los huevos se abren. El "alevino" como es llamado el organismo que emerge, es una criatura torpe con un saco vitelino masivamente anaranjado adosado a su parte ventral. El saco le provee alimento al pequeño ser mientras espera en los guijarros, desarrollándose. Entonces en una oscura noche él emerge, una pulgada de largo, comenzando su vida al descubierto en el mundo.

Es un mundo cruel al cual emerge. Inundaciones, sequías y cambios de temperatura del agua pueden serle fatales. Los jóvenes salmones son presas de otros peces tales como truchas, salmones de un año de vida, aves y hasta los inmaduros ejemplares acuáticos del alguacil. La matanza es terrible — de unos tres mil huevos de salmón hembra, tan solo de 30 a 100 de ellos alcanzará el estadío juvenil.

El joven salmón rosado se encamina directamente hacia el mar. Otros ejemplares permanecen en lagos y ríos por un año o dos, creciendo a veces hasta cinco o seis pulgadas de largo antes de lanzarse río abajo. Una vez en el océano ellos son difíciles de rastrear, pero experimentos intensivos de monitoreo nos han brindado mucha información. El salmón se disemina sobre gran parte del Pacífico norte. Durante los primeros estadíos, mientras están todavía en los estuarios, ellos nadan en inmensos cardúmenes. Cuando crecen más, este tipo de salmón recorre un circuito anual en el Océano Pacífico de más de dos mil millas por cada tres años. Luego de tres o cuatro años en el océano, cuando la Naturaleza los programó para retornar, ellos se encaminan hacia los ríos natales con toda precisión.

Tan exacto es el esquema que el salmón cumple en la bahía Bristol de Alaska, por ejemplo, que todos ellos, que se cuentan hasta cincuenta millones, llegan a ese estuario dentro de un lapso de tres

semanas en el tardío Junio y principios de Julio — a pesar de que algunos de ellos lo hacen desde muy variadas procedencias y desde distancias de mil doscientas millas o más. Ellos se reúnen con tal precisión que el pico de la migración, alrededor del 5 de Julio, nunca varió en más de ocho días en los diez años cubiertos por un reciente estudio científico.

Considere el problema que el salmón enfrenta para volver a casa. Cuando su instinto reproductivo le indica volver para el desove, no puede seguir senderos trazados por largas líneas de ancestros en igual situación. Solo hay corrientes cambiantes, sutiles diferencias en la salinidad y temperatura del agua, ninguna de las cuales parece servir suficientemente para orientar el curso migratorio.

Es todavía un misterio para los científicos los mecanismos del salmón que le permiten nadar con tan asombrosa precisión a través de las aguas no demarcadas del océano. Cualquiera que sea este mecanismo, la Naturaleza lo ha dotado con los medios infalibles para retornar no solo a la desembocadura del mismo río por el cual ingresó al océano años antes, sino además nadar río arriba a través de los innumerables cursos, tributarios y afluentes para llegar precisamente al mismo sitio de desove donde comenzó su vida. Para algunos salmones el viaje río arriba es corto. Algunos se originaron cerca del mar, a veces en la zona misma de desembocadura. Otras especies viajan cientos de millas ya dentro del continente; algunos batallan contra la corriente durante meses viajando hasta dos mil millas desde la costa.

Consideremos al salmón "sockeye" remontando el río Adam en la Columbia Británica. La migración dentro del continente es una proeza hercúlea. El salmón arriba a la boca del río en forma óptima, con su carne teñida de rojo por la ingesta de crustáceos (camarones) durante su vida en el mar, expresión de una reserva grasa producto de una dieta a base de arenques y otros pescados grasosos. Pero una vez que emprenden su camino río arriba dejan de comer. Los estómagos de ambos sexos se retraen. Durante su lucha contra la corriente y los saltos de agua, los peces viven únicamente de la grasa acumulada, constituyéndose en meros transportes de productos sexuales que ellos depositarán antes de morir. En el caso del salmón del río Adam, el pez hará su recorrido en aproximadamente dieciocho días, completando la distancia de trescientas millas río arriba.

Durante estos dieciocho días ocurren notables cambios biológicos en el salmón en su viaje río arriba. Sus cuerpos se vuelven de un vívido color escarlata y las mandíbulas del macho se arquean grotescamente, se deforman y desarrollan dientes. Eventualmente él no puede cerrar la boca. También desarrollan los machos una joroba en el dorso que no tenían al tiempo de abandonar el océano.

Finalmente arriban en grandes cantidades al sitio del desove, los bancos de grava donde nacieron. Inmediatamente la hembra comienza a cavar un hueco — llamado "redd" — para depositar sus huevos. Esto lo logra golpeando el lecho de grava con su cola. Luego de depositar sus huevos en un ritual con el macho, quien los fertiliza, ella se mueve un trecho más arriba donde vuelve a desovar. La grava del segundo hueco sirve para cubrir al primero. Por un período de varios días y noches de cavar y descansar, ella habrá cavado varios huecos y depositado en total tres mil o más huevos, con un macho siempre presente, listo para fertilizarlos ni bien son depositados allí.

Y así los salmones "sockeye" en su llamativo atuendo rojo flama se deslizan juntos en el cortejo ritual sobre los lugares de desove — "redds". Conducido por uno de los más fuertes instintos en la Naturaleza, el salmón ha encontrado su ruta a través del Pacífico no demarcado, ha eludido a los pescadores, ha batallado río arriba y ha superado cascadas naturales y obstáculos construidos por el hombre. Finalmente, alcanzadas sus aguas natales y habiendo reproducido, con la vida escurriéndosele inexorablemente, mueren. Han cumplido su misión. Ellos han asegurado que una nueva generación ha de nacer para repetir nuevamente el ciclo. Esto hacen año tras año, generación tras generación, siguiendo el destacado esquema que la Naturaleza ha diseñado para ellos en particular.

* * * * *

- ¿Qué podemos aprender de la historia de vida previa del salmón "sockeye"? Podemos observar el funcionamiento de varias leyes fundamentales de la Naturaleza:
- 1. La Naturaleza ha dotado a cada especie con un poderoso impulso instintivo para perpetuar su propia especie con exclusión de todas las demás.
- 2. La Naturaleza tiene un programa peculiar y exclusivo arraigado en el instinto de cada criatura, el cual ella sigue obedientemente en su vida para dar cabida a la siguiente generación. Si por alguna razón, tal como desastres naturales o lo que fuere, la especie se desvía de ese programa, sufre tremendas pérdidas. En algunos casos, si fuese incapaz de sobrellevar el cambio impuesto sobre ella, sufre la extinción.
- 3. La muerte es una secuencia natural en la imperecedera cadena de la vida y la Naturaleza nunca está interesada en preservar al individuo, sino solamente a la especie.
- 4. El porcentaje de pérdidas o el desgaste antes de que la especie alcance el estado de copular puede ser extremadamente alto, pero los más fuertes, los más sanos, los más alertas sobreviven para producir la siguiente generación. Los más débiles y menos agresivos son sacrificados quedando a un costado del camino.

5. Prácticamente todo el ciclo de la vida de las especies está empleado en sobrevivir y en crecer hasta alcanzar el estado cuando son capaces de copular. Entonces es cuando la culminación de todo el esfuerzo de la vida alcanza su clímax en la reproducción y la aparición de la siguiente generación, continuando así la interminable cadena de la vida.

* * * *

Una gran cantidad de las criaturas de la Naturaleza es predadora, significando esto que su principal medio de sustento consiste en matar y comer a otra forma de vida aparte de las plantas. En esta categoría en el reino animal podemos contar a los tigres, leones, lobos, coyotes, leopardos, zorros y cientos más. En el ámbito de las aves tenemos a las águilas, halcones, buitres y muchos más. Entre los peces prácticamente todos los peces grandes comen a los pequeños y en muchos casos llegan a comer a los pequeños de su propia clase.

El hombre mismo es predador en gran medida, dado que come carne. Él mata vacas, ovejas, cerdos, pollos, peces, animales de caza o come los productos derivados de animales y aves, tales como la leche de la vaca, los huevos de gallina, etc... No obstante el hombre no gusta considerarse un predador dado que cría la mayoría de los animales que ingiere. Sin embargo esto no cambia de modo alguno el hecho de que él es predador y como tal, mata y come otras criaturas de la Naturaleza.

Algunas de las especies más bajas, más inferiores del hombre, tal como los negros de Africa, son inclusive caníbales y se comen entre sí.

Una distintiva categoría de aquella de los predadores es el grupo de los parásitos que infesta este mundo. Éstos mayormente, pero no todos, están en el reino de los insectos. Tenemos seres tales como los mosquitos, piojos, pulgas, chinches, garrapatas y miles de otros que viven sobre los cuerpos de otras criaturas y generalmente sin matarlas, consiguen su alimento y sustento chupándole la sangre y jugos vitales a sus infortunados huéspedes.

Algunos parásitos, tal como veremos luego, existen entre la especie humana misma.

Queremos ahora echar una mirada más detallada a dos criaturas predadoras, una en reino de los pájaros y otra en el de los animales terrestres y ver como sobrellevan los problemas de la supervivencia y de perpetuación de su especie.

* * * *

Un ave majestuosa en verdad es el águila. Su imagen ha agraciado los heroicos estandartes de las osadas legiones romanas de la historia antigua. Su imagen se ha erigido orgullosa, en los estandartes y banderas de la heroica Alemania de Hitler. Muchos otros

pueblos y países han usado al águila como su símbolo de orgullo y poder. Es el ave más noble que haya jamás desplegado sus alas a través de los cielos azules. Es el rey de los pájaros.

El águila dorada es un predador. El hábitat del águila dorada abarca casi toda América del Norte, una gran parte de Asia, una fracción muy pequeña de Africa y Europa bordeando el Mediterráneo.

La reina de las aves, tan famosa en la historia y la fábula, es ahora también una especie en extinción o al menos está ahora disminuyendo su número. Solo restan unos diez mil ejemplares en el continente norteamericano, nos dice un estudio prestigioso acerca de ella.

Este ave bien puede ser uno de los más grandes cazadores del reino de los pájaros, pero necesita abarcar unas cien millas cuadradas para alimentar a su familia. El ave adulta consume ella sola aproximadamente una libra de carne al día. En las montañas de Montana, dieciocho parejas de águilas anidando fueron contadas sobre una vasta región y fue estimado que la pareja promedio tomaba para sí un territorio de setenta millas cuadradas. El águila dorada anidará en la misma región y a menudo en el mismo sitio, estación tras estación.

En el estudio de las águilas en este sitio dado, se encontró que la hembra promedio fértil deposita dos huevos al año, de los cuales sale un promedio de 1,8 aguiluchos. De los nacidos, 87% sobrevive para abandonar el nido.

A pesar de ser la reina de las aves, enfrenta muchos peligros. Antes de que siquiera dejen el nido, muchos pequeños sufren caídas fatales de sus nidos localizados a gran altura. El mayor enemigo de las águilas adultas es el hombre mismo y muchas son cazadas y envenenadas y hasta atropelladas por vehículos. De hecho, la mitad de todas las muertes de águilas es causada por el hombre, siendo la principal razón por la que el águila ahora es una especie en franca disminución.

Las águilas trabajan duro para proveer a sus familias el alimento necesario para sobrevivir. Los conejos constituyen el 70% de su dieta. Otras aves constituyen el 12%. El 18% restante se compone de una variedad de presas, incluyendo algunas ovejas domésticas. En conjunto, el águila dorada en esta región de Montana consume treinta y dos especies diversas de presas, abarcando desde ardillas hasta cervatillos y desde lechuzas hasta serpientes de cascabel.

Generalmente se unen de por vida. Si uno muere, el sobreviviente toma otra pareja.

¿Qué puede aprenderse de esta breve historia de vida del águila dorada? Hay aquí unas pocas observaciones adicionales acerca del funcionamiento de las leyes de la Naturaleza. Un hecho obvio es que a pesar de ser la reina de las aves, no está necesariamente ganando la lucha por la supervivencia de su especie. La Raza Blanca, más que nadie, debería tomar buena nota de esta lección.

A pesar de que el águila es un cazador excelente, debe esforzarse para alimentarse a sí misma y a su familia. Notamos además que el ave, como el primitivo colono, se adjudica un determinado terreno como suyo. Sabe que una familia necesita un mínimo de territorio para ser capaz de bastarse a sí misma y alimentar a sus pequeños. En el caso de las águilas, esto exige aproximadamente setenta millas cuadradas.

La lección más importante que podemos aprender del águila es que a pesar de ser un gran cazador, un luchador valiente y corajudo, su especie se está desvaneciendo de la faz de la tierra debido a su bajo índice de reproducción. Es obvio que a pesar de sus admirables atribuciones — agudeza visual, grandes alas y afilados espolones — esto no es suficiente. Ellas deben ser más prolíficas para que su especie sobreviva. Si bien la tasa de mortalidad del salmón "sockeye" es mucho, pero mucho mayor, éste tiene más éxito en hacer proliferar a su especie, porque a diferencia del águila dorada, que solo deposita dos huevos, el salmón hembra deposita tres mil y consecuentemente tiene un factor de multiplicación mucho mejor a su favor.

Los conejos, por otra parte, tienen numerosos enemigos — coyotes, tejones, halcones, águilas, serpientes y muchos más. No menos importante es el hombre mismo, quien ciertamente caza y asesina cientos de veces más conejos que las águilas. Sin embargo el conejo, gracias a su fecundidad, no tiene problemas en mantener su número a pesar del hombre y del resto de sus enemigos naturales.

Obviamente la supervivencia de la especie conlleva un mayor grado de fertilidad.

* * * * *

El lobo gris canadiense es también un predador, pero en el reino animal. Poseemos una interesante descripción de sus hábitos y estilo de vida hecha por un escritor y naturalista que fue a la región del Labrador en el norte del Canadá para observar a la población de lobos en general y a una familia de tres lobos adultos en particular.

Los lobos son animales muy interesantes y muy poco conocidos. No son merodeadores nómadas como se cree habitualmente, sino que son bestias sedentarias con grandes cotos permanentes.

El naturalista encontró que esta familia de tres adultos tenían un territorio bien demarcado para sí, que consistía de aproximadamente cien millas cuadradas. Los límites estaban marcados con orina en determinados sitios alrededor del mismo. Una vez por semana aproximadamente, ellos lo recorrían remarcándolos. Su territorio lindaba con otros dos territorios de lobos vecinos, pero no había signos de desinteligencia o pelea alguna por los límites y cada clan los respetaba

Esto indica que hasta las aves como el águila y animales terrestres como el lobo comprenden la importancia de poseer un espacio y territorio dentro del cual moverse con los suyos y que un determinado territorio mínimo es necesario para el sostén de sus familias.

Los lobos son medianamente ordenados y llevan una vida bien regulada. Si bien no adhieren a un esquema fijo, ellos siguen un patrón de vida bien planeado. Los machos cazan de moche pero permanecen dentro de los límites de su propio territorio. Las hembras generalmente permanecen dentro de su madriguera con sus cachorros salvo por cortas salidas para buscar agua o para una visita a los alijos de carne.

Los lobos son monógamos. Ellos se unen una vez y de por vida. El período de apareamiento dura habitualmente solo unas dos o tres semanas en la temprana primavera. Su hogar es una guarida y a menudo varias generaciones de lobos usan la misma guarida para cobijar a sus familias. Durante el verano los lobos derribarán cabirús, habitualmente especímenes débiles o muy jóvenes en el rebaño. Durante el período en que los cabirús migran más al norte, los lobos se alimentarán de ratones, ardillas y cualquier otra presa disponible.

A pesar de que se los considera a menudo animales mezquinos y feroces, son muy afectivos y amorosos para los suyos y toman grandes cuidados en el cuidado de los pequeños. Ellos son además, fieles a sus parejas y se mantienen apegados a ellas de por vida. Una cría de cuatro lobeznos es un buen promedio.

De la especie de los lobos podemos aprender dos notables características: la importancia del suelo y territorio y la inquebrantable lealtad a los de su misma clase.

* * * * *

Una de las pequeñas criaturas más notables es la abeja. Es particularmente interesante para nuestro estudio porque posee una estructura social muy bien organizada y altamente desarrollada. La productividad y actividad que toma lugar dentro y fuera del panal es sumamente interesante de contemplar.

Abejas y flores son dos partes de la misma vida, como cara y seca de una moneda. Este equipo de insecto y planta, coordinado hasta un nivel casi increíble, es una de las creaciones más maravillosas de la Naturaleza.

Una abeja es la única criatura voladora diseñada para transportar pesada carga. Posee espacio de almacenamiento y poder de elevación para transportar néctar, polen y barniz. Mientras que los aviones de carga diseñados por el hombre llevan una carga

de tal vez un 25% de su propio peso, una abeja puede transportar casi un 100%. Mientras que la abeja tiene alas cortas en un cuerpo grueso y no puede planear, puede sin embargo moverse hacia arriba, hacia abajo o permanecer quieta en el aire. Sus alas cortas y anchas se mueven a una velocidad muy alta describiendo un movimiento oscilatorio en forma de número ocho. Cambiando esta figura de ocho, la abeja puede impulsarse hacia delante o permanecer quieta en medio del aire frente a una flor y observarla.

Esta máquina voladora tiene tres lugares para almacenar carga. Una de ellas es un tanque interior, que llena succionando el néctar a través de un largo tubo desde el interior de la flor. Los otros dos son las canastas que tiene en las patas traseras para transportar polen.

La abeja mayormente transporta carga en una sola dirección. Saliendo, solo necesita una pizca de miel como combustible, suficiente para alcanzar el objetivo, donde encontrará abundantes reservas de miel y así recargar combustible. La miel es tan poderosa que solo una gota del tamaño de una cabeza de alfiler bastará para mover las alas de la abeja por un cuarto de milla.

La abeja es una criatura altamente sociable. El panal en el que vive es como una unidad, como un animal viviendo en un hermoso hogar con hileras de habitaciones hexagonales construidos de cera que luce como mármol. Un panal pequeño albergará a 20.000 abejas, mientras que uno de tamaño mediano tendrá probablemente unas 75.000 y uno grande hasta 200:000 miembros. El panal entero vibra como una misma vida, una sola unidad. Una sola abeja muy grande que vive en el centro del mismo ha producido todas las abejas que viven en el panal. Ésta es la abeja reina, que trabaja para poner mil o dos mil huevos por día.

El trabajo está muy bien organizado. El panal que consiste en sectores de celdas hexagonales, es construido por las abejas jóvenes de menos de diecisiete días de vida, quienes no han alcanzado todavía el estado alado. Las abejas gozan de la reputación de ser arquitectos e ingenieros porque construyen varias hileras de pequeñas celdas del mismo tamaño, cada una con tres pares de paredes enfrentadas formando un hexágono. Sin hacer planos, sin compases ni reglas, ellas realizan un trabajo que está muy bien pautado, fuertemente construido y es muy preciso de un extremo al otro. El espesor de estas paredes es de solo 1/350 de pulgada.

Hay solo una abeja reina en el panal. A excepción de algunos zánganos que fertilizan a la reina, el resto de la colonia consiste enteramente de obreras. Éstas están siempre ocupadas recolectando sustancias de las flores, construyendo celdas de cera, almacenando miel y polen y repartiendo el alimento.

La reina es un invento especial. Las otras abejas trabajan tanto que no tienen tiempo para tener descendencia, de modo que la

Naturaleza inventó a la reina, que es diferente de todas las demás y que pone todos los huevos.

Para mantener un panal con varios miles de abejas fuertes y saludables, varios miles de nuevas abejas deben nacer cada día. Porque si bien la reina puede vivir hasta unos cinco años, las abejas obreras viven solo cuarenta y un días y el incesante trabajo de la reina el reponerlas en la medida en que ellas mueren. Ella emplea la mayor parte de su tiempo recorriendo el panal y cuando pasa por cada una de las celdas hexagonales, ella se detiene por unos pocos segundos y pone un huevo en ella. Su tarea lleva tanta energía que ella debe tener asistentes que la nutren constantemente.

Cuando la abeja reina está ocupada poniendo huevos, ella está rodeada por una comitiva de veintidós abejas fabricando jalea real. Ellas la rodean cual rayos de una rueda. Su sola tarea es alimentarla continuamente con jalea real. Cuando pasan los doce días de tarea, son reemplazadas por abejas más jóvenes, probablemente de seis días de edad, puesto que este notable alimento solo puede ser producido en las cabezas de abejas adolescentes.

La abeja reina tiene un buen par de alas pero las usa únicamente un par de veces en su larga vida; una vez para volar en busca de apareamiento y otra para volar de su panal para siempre con un enjambre para comenzar un nuevo hogar. Ella no puede depositar huevos hasta que haya volado en compañía de los zánganos y vuelto a casa luego de este cortejo.

Al regresar los zánganos al panal demandando miel, las obreras rehusan alimentarlos y mueren de hambre. Ellos ya no son necesarios para la vida de la colonia y son descartados.

Las obreras no pasan la noche entre las flores. Esperan en el panal hasta el amanecer. Puesto que no saben qué flores ofrecerán polen y néctar la mañana siguiente o donde localizarlas, estas inteligentes criaturas no envían decenas de miles de transportadoras aéreas a una alocada búsqueda. Ellas poseen exploradoras que hacen el trabajo de reconocimiento a primera hora de la mañana.

Quizás una docena de abejas salen en diferentes direcciones y exploran la campiña. Ellas vuelan alrededor del panal en círculos de radio cada vez mayor. Si hay un huerto de manzanos, un campo de amapolas o de alfalfa, o un jardín vecino de frijoles o alubias, o un prado de trébol florecido, grande es la excitación en el panal y un ejército estará listo y dispuesto a volar en pocos minutos.

Pero el botín del día puede estar a distancia. Las exploradoras pueden tener que buscar a través de millas en la campiña. Cuando una de ellas retorna, le cuenta a las demás exactamente qué flores están abiertas y les indicará la dirección y la distancia al lugar en cuestión. Muchas otras criaturas pueden comunicarse, pero pocas pueden igualar en claridad y utilidad el lenguaje que la abeja ha desarrollado y emplea en comunicarse con sus compañeras.

Hemos escuchado a menudo la expresión "ocupado como una abeja" y nos gusta comparar la productividad y organización de la colonia de abejas con la del Hombre Blanco en cuanto atañe a su organización y productividad. Si es que hay una cosa que podemos aprender de la estructura social de la Naturaleza en el panal de abejas, ella es (a) la colonia entera funciona gracias a la estructura social organizada, (b) para poder funcionar la colonia debe tener un líder, en este caso la abeja reina, (c) cada uno tiene su función específica en la supervivencia de la colonia y cuando esa función ya no es útil (como con los zánganos) no más alimento ni esfuerzo es malgastado en ellos.

* * * * *

Otra criatura sumamente interesante, que es el mejor ingeniero de la Naturaleza en el reino animal, es el castor.

Los castores pesan de 30 a 68 libras y alcanzan 43 pulgadas de largo, incluyendo su escamosa cola ancha y chata, de 16 pulgadas de ancho. Las patas traseras son palmeadas. Los castores viven en el agua y construyen represas de varios cientos de pies de largo y hasta 15 pies de alto, creando estanques en los que habitan y donde están a salvo de sus enemigos.

Sus moradas son grandes estructuras de postes y barro con entradas bajo el agua. Se alimentan de cortezas y brotes de árboles, particularmente de álamos, los que roen con sus dientes largos e incisivos. Ocasionalmente construirán canales de hasta dos mil pies de largo, por los que llevarán flotando segmentos de árboles para su alimentación hasta sus estanques.

Como las abejas, los castores son ingenieros y constructores, pequeños y activos trabajadores. Ellos prueban que el hombre ciertamente no es el único ingeniero. De hecho su habilidad para explorar y evaluar los cursos de agua apropiados para la construcción de sus represas y proceder a construirlas en gran escala, es más avanzada que digamos, por ejemplo, la de los nativos africanos, de cuyas tribus nunca se ha sabido que hubiesen construido una represa. Digamos que la morada que el castor construye, como se quiera, está probablemente tan bien construida como las chozas de barro hechas por los nativos de las tribus selváticas de África.

* * * * *

Estas habilidades que poseen las abejas para construir sus panales y celdas, las de los castores para construir sus represas y moradas están arraigadas y grabadas en su instinto y son propias de ellos. Hay más ejemplos de la maravillosa manera en que la Natura-leza le ha dado a cada criatura un instinto único e internalizado y los ha programado para comportarse milagrosa e infaliblemente generación tras generación. No solo es milagroso que este instinto, con

toda la detallada información que ello implica, resida en la criatura misma, sino que toda esta información deba ser pasada mediante los microscópicos genes a través de una interminable cadena de generaciones. La Naturaleza es en verdad maravillosa.

La abeja no es la única criatura en la Naturaleza cuya vida comunal transcurre alrededor de un Ilder. Hay muchos animales con instinto gregario que viven juntos en grupos sociales que tienen un líder confirmado. Las manadas de lobos, por ejemplo, generalmente siguen a un líder. Rebaños de búfalos habitualmente siguen a un toro que les indica el camino. Un tropel de caballos salvajes en el oeste es casi siempre liderado por un potro que cuida a su grupo y mantiene un ojo atento al peligro. Una bandada de gansos volando hacia el sur por el invierno, son liderados a menudo por un ganso líder que indica el camino. El principio de liderazgo se manifiesta en el reino de los animales terrestres, de las aves y de los insectos de manera tan obvia como en la estructura social humana. Está implantado allí por la Naturaleza.

* * * * *

En lo anterior hemos mencionado los patrones de vida de varias especies en particular y los de otras varias han sido tocados en general. En resumen de lo que hemos expuesto hasta el momento podemos formular las siguientes conclusiones:

- 1. El universo está gobernado por las leyes de la Naturaleza.
 - 2. Las leyes de la Naturaleza son fijas, rígidas y eternas.
- 3. Las leyes de la Naturaleza se aplican tan firme e implacablemente a las criaturas vivientes como se aplican a los objetos inanimados.
 - 4. La raza humana también es una criatura de la Naturaleza.
- 5. La Naturaleza se interesa solo en la supervivencia de la especie y no del individuo.
- 6. Solo sobreviven aquellas especies que pueden competir de cara con todas las demás hostiles y ya sea conservar a los suyos en número o multiplicarlos.
- 7. La Naturaleza continuamente procura mejorar las especies mediante la ley de "supervivencia del más apto". Ella despiadadamente elimina, generalmente antes de la reproducción, a todos los malformados, los enfermizos y los débiles.
- 8. En la lucha por la supervivencia de las especies, la Naturaleza muestra que ella está completamente desprovista de cualquier compasión, moralidad o sentido de juego limpio, en cuanto se refiere a otra especie. El único criterio es la supervivencia.
- 9. La Naturaleza favorece y promueve la segregación interna de cada especie y lleva a las subespecies a competir entre sí.
 - 10. La Naturaleza aborrece el mestizaje y el cruzamiento

entre especies. Ella le ha otorgado no solo a cada especie, sino a cada subespecie, el impulso instintivo de copular solo con los de su propia clase.

- 11. La Naturaleza ha desarrollado para cada especie en particular un exclusivo patrón en el ciclo vital que esa especie debe seguir. Esto es llamado instinto, una muy importante y vital parte de su formación. Cualquier desviación, reducción o debilitamiento de sus instintos habitualmente resulta en la extinción de esa especie. La Raza Blanca debería notar esto bien.
- 12. No solo la Naturaleza ha asignado un ciclo de vida específico para cada especie, sino generalmente también un cierto tipo de hábitat al que la especie está limitada, tal como los peces viven solamente en el agua, los osos polares en las regiones árticas, etc...
- 13. La Naturaleza es completamente imparcial respecto de qué especie sobrevive, cada una por sí misma, enfrentada a la cara hostil de todas las demás.
- 14. Cada especie es completamente indiferente de la supervivencia de cualquier otra especie y la Naturaleza le indica a cada una expandir y multiplicarse hasta el límite de sus capacidades. Amor y ternura son reservados exclusivamente para los de su propia clase.
- 15. Hay muchas especies que se dan cuenta de la importancia del territorio y demarcan los límites del territorio que necesitan para la supervivencia y desarrollo de sus familias.
- 16. Muchos animales, aves e insectos tienen una muy desarrollada estructura social.
- 17. El principio de liderazgo está instintivamente arraigado y es utilizado por muchas especies de animales, aves e insectos, así como por la raza humana.
- 18. Una especie, por ejemplo una bandada de gaviotas, a veces librará una guerra a muerte contra otra especie, tal como una plaga de langostas. Una manada de lobos atacará un rebaño de musks.
- 19. Guerras fratricidas de especies entre los suyos son desconocidas en la Naturaleza, excepto en algunas desorientadas especies humanas.
- 20. En ninguna parte dentro del reino de la Naturaleza una especie superior y más fuerte retiene su propio ascenso y expansión en deferencia a especies débiles e inferiores. No existe compasión entre una especie y otra, solo una lucha a muerte.
- 21. Las especies mismas están continuamente cambiando y evolucionando a lo largo de milenios. Esto puede ser acelerado por medio de una selección deliberada, como en la cría de perros y caballos. Algunas especies desaparecen. Nuevas especies se desarrollan. Ninguna permanece estática, sino que todas, incluyendo a la especie humana, están continuamente cambiando y evolucionando.

La evolución es un proceso contínuo.

22. Eterna lucha es el precio de la supervivencia.

23. La Naturaleza le ha dado a cada criatura un fuerte instinto natural cuyo objetivo básico es la perpetuación de su propia clase. Incorporado en este instinto hay un plan completo para el completo patrón de vida que propagará su especie, generación trasgeneración. Una especie deberá seguir este arraigado patrón instintivo o perecer.

24. Por último, pero no por eso menos importante, la Naturaleza claramente indica que es su plan el que cada especie continuamente mejore y progrese o despiadadamente dejará de existir.

* * * *

Con estas reglas básicas en mente, reglas ordenadas por la Naturaleza misma, ahora echaremos una mirada nueva a nosotros mismos. Observaremos como estas mismas reglas se aplican tan implacablemente a la especie humana en general y a nosotros, la Raza Blanca en particular. Exploraremos si la Raza Blanca ha estado cumpliendo con las leyes de la Naturaleza o transgrediéndolas y finalmente, si la Raza Blanca en este momento de su historia, está en su camino de ascenso o de desaparición.

Capítulo 2

LA RAZA BLANCA: El Mayor Milagro de la Naturaleza

Si es que hay algo en este nuestro mundo que es digna de ser preservada, defendida y promovida, eso es la Raza Blanca. La Naturaleza miró cariñosamente hacia la Raza Blanca y le dispensó especial cuidado amoroso en su crecimiento. De todos los millones de criaturas que han habitado la faz de este planeta por los eones del tiempo, ninguna ha igualado a la Raza Blanca. La Naturaleza ha dotado a su Elite con una mayor abundancia de energía y productividad que a cualquier otra criatura, ahora o en los milenios transcurridos.

Ha sido la Raza Blanca la constructora del mundo, la constructora de ciudades, del comercio y los continentes. Es el Hombre Blanco el único constructor de civilizaciones. Fue él quien construyó la civilización egipcia, la no superada gran civilización romana, la civilización griega de belleza y cultura y quien luego de haber recibido el golpe tremendo de una nueva religión semita, se arrastró penosamente a través de la Edad del Oscurantismo y consiguiendo finalmente liberarse, construyó la gran civilización europea.

Estos Hombres Blancos europeos, entonces, con la civilización en su sangre y en su destino, cruzaron el Atlántico y erigieron una nueva civilización en una costa inhóspita y rocosa. Fueron los Hombres Blancos quienes se abrieron paso al norte hasta Alaska y hacia el oeste hasta California; los que abrieron los trópicos y sometieron los polos; los que dominaron las llanuras africanas; los hombres que poblaron Australia y se apoderaron de las puertas del mundo en Suez, Gibraltar y Panamá.

Fue la Raza Blanca quien produjo hombres como Colón que cruzó el desconocido Atlántico; hombres como Magallanes que fue el primero en circunvalar el globo; como Miguel Angel, Leonardo da Vinci, Rembrandt, Velazquez, Bernini, Rubens, Rafael y demás miles de genios que crearon hermosas y exquisitas obras en los campos de la escultura y la pintura; genios como Beethoven, Bach, Wagner y Verdi que crearon hermosa música; hombres como James Watt que inventó la máquina de vapor; hombres como Daimler que inventó y construyó el motor de combustión interna; genios de la producción como Henry Ford, inventores como Thomas Edison; un genio tan prolífico como Nicola Tesla en el campo de la física y la electricidad;

literatos geniales como Shakespeare, Goethe y miles de otros incalculables genios en los campos de las matemáticas, la química y la física

Fue el Hombre Blanco quien surcó los continentes con ferrocarriles, autopistas y con el tendido de líneas de electricidad. Fue el Hombre Blanco quien creó el milagroso mundo de la electrónica, posibilitando la aparición del teléfono, la radio y la televisión. Fue la Raza Blanca quien, en un estallido combinado de energía y genio, envió cohetes a la luna y plantó los pies del Hombre Blanco en territorio extra terrestre en la última década.

Los brillantes logros de la Raza Blanca son ininterrumpidos y se multiplican rápidamente aún al tiempo en que esto es escrito. Todo lo que uno tiene que hacer es hojear una enciclopedia para apreciar el magnífico legado de logros de la Raza Blanca a lo largo de los siglos.

¿Qué otra raza puede tan solo acercársele en este sorprendente record de creatividad, de logros y de productividad? La respuesta es ninguna. Absolutamente ninguna. Ninguna puede siquiera acercársele. En contraste, el hombre negro de Africa ni siquiera llegó a inventar la rueda.

Sin embargo es el Hombre Blanco, con su innato y natural genio, quien ha dado forma a cada gobierno y una manera de sustento a todos los otros pueblos, pero por sobre todo, grandes ideales a cada siglo. Sí, nosotros somos, Camaradas Raciales, quienes han sido especialmente dotados por la Naturaleza y elegidos para ser la Elite gobernante del mundo. De hecho, fuimos elegidos por la Naturaleza para ser amos del mundo volviéndolo siempre mejor y mejor. Fuimos destinados para ser prolíficos, multiplicarnos y habitar toda la superficie fértil de este planeta. Este es nuestro Destino Manifiesto tal como fue ordenado por la Naturaleza misma.

Nosotros, la Raza Blanca, poseemos tal gloriosa herencia y tal ilustre historia que cada miembro de la Raza Blanca debería estar rebosante de orgullo de ser parte de ella. Todos y cada uno de nosotros debemos dedicarnos a la gran misión que la Naturaleza nos ha establecido, pero aún no cumplida, a saber: gobernar y poblar todas las buenas tierras de este planeta.

No es mi objetivo aquí el narrar la historia de la Raza Blanca en unas pocas páginas, tampoco lo es el hacer un estudio científico de las razas de la humanidad. Quiero mostrar y recordarles a mis Camaradas Raciales Blancos algo de lo que en esta hora de la historia ellos no tienen noción: la grandeza de nuestra historia pasada; la noble misión que la Naturaleza nos ha establecido para el futuro. También quiero enunciar en descarnada reseña el peligro en el que estamos ahora y los enemigos que están decididos a someternos y destruirnos.

Cuando reflexionamos sobre la fuente de todo nuestro

conocimiento, encontramos que las únicas verdades reales están en la Naturaleza y en sus leyes. Todo lo que sabemos está contenido en las leyes naturales que nos rodean. Es la asombrosa habilidad del Hombre Blanco para observar, razonar y organizar su conocimiento de ese pequeño segmento de los secretos de la Naturaleza a los que él ya ha levantado el velo.

Una de las mayores observaciones que el hombre ha hecho es que la Naturaleza está gobernada por leyes. Las Leyes de la Naturaleza son inmutables, rígidas e implacables. Ellas son eternas.

Una de las inexorables leyes de la Naturaleza es la de la supervivencia de los más aptos. Hemos visto en el capítulo precedente que la Naturaleza está continuamente procurando elevar el nivel de cada una de las especies dividiéndolas en subespecies haciéndolas competir entre sí. Aquellos que no pueden hacerlo quedan en el camino y son relegados al olvido. Aquellos que son superiores prosperan y se multiplican. En ninguna parte de la Naturaleza vemos que los superiores huyen frente a los inferiores, ni tampoco vemos algún caritativo superior tratando de ayudar a sostener ni elevar a una especie inferior.

La Naturaleza evidentemente desea la segregación interna de las especies. Por ejemplo, si observamos al reino de las aves veremos que los colibríes han sido divididos en unas 320 diferentes subespecies, los gorriones en unas 263 subespecies, los carrizos en algo más de 60 y así sucesivamente. En el reino de los animales terrestres encontramos que el mismo fenómeno se revela ante nuestros ojos. Sea que miremos a los ratones, los conejos o los gatos en su hábitat natural, encontramos que han sido divididos en docenas de subespecies diferentes, cada una siguiendo su propio patrón para sobrevivir, multiplicarse y proliferar en competición con sus otras subespecies y demás criaturas de la tierra. Cada cual tiene sus peculiares medios de defensa, de apareo, de propagación. Cada uno sus enemigos naturales.

El hombre, también es una creación y una criatura de la Naturaleza. Él también ha sido dotado por ella con un especial programa para sobrevivir y propagarse. Él también tiene sus enemigos naturales y es una dura verdad de la Naturaleza que los más mortales enemigos del Hombre Blanco son otras subespecies de la humanidad: los judíos y las otras razas de color.

Observamos aún en cuanto a la Naturaleza que ella aborrece el mestizaje y bastardización. En ninguna parte de su reino encontramos una fraternización o mestizaje de las diferentes especies, ni que ellas procreen entre sí mezclando sus genes. No solo encontramos que las diferentes especies de aves, por ejemplo, no procrean entre sí, sino que las subespecies tampoco lo hacen, aunque vivan en el mismo bosque o en el mismo medio ambiente.

Por ejemplo, no encontramos cuervos, que son aves,

apareándose con garzas blancas, que también son aves. Ni siquiera encontramos que ninguna de las 60 diferentes subespecies de carrizos procrean entre sí. Tampoco encontramos procreación entre las diferentes subespecies de arrendajos. Por ejemplo, un arrendajo azul no se apareará con uno gris o con uno mejicano, o un estelar, o cualquier otro de ellos

Si este no fuese uno de los principales objetivos y leyes de la Naturaleza, pronto encontraríamos que no solo todas las subespecies estarían mestizadas en una sola, si que todos las aves estarían mestizadas en un solo tipo de ave y todos los peces, en sus miles y miles de especies, lo harían en un solo tipo de pez. Pronto no habría tal cosa como un bello arrendajo azul, o un bello cardenal o un maravilloso colibrí o una deliciosa alondra. No, el oso negro y el oso veteado pueden vivir en el mismo bosque, pero no intiman entre sí, no socializan entre sí ni se aparean ni procrean entre sí. Esta es una de las inexorables leyes de la Naturaleza. La Naturaleza ve con malos ojos a los bastardos y generalmente los castiga con la extinción.

Las clases humanas también han sido dotadas con un instinto natural de segregación, de procreación y socialización solo dentro del estrecho marco de su subespecie. Cada una tiene un instinto natural para preservar a los suyos, protegiéndolos, luchando por ellos y defendiéndolos contra todas las demás razas que juzgue hostiles a la propia. A pesar de toda la propaganda judía con que hemos sido inoculados, este instinto está todavía allí. Toda esta propaganda falsa y antinatural puede apilar términos derogatorios tales como racista, intolerante, prejuicioso, etc...sobre sus víctimas, pero el hecho es todavía que la Raza Blanca prefiere vivir, socializar y casarse dentro de su propia clase, los negros entre ellos y así sucesivamente. El hecho de que la línea del color hava sido transgredida, que el mestizaje esté y haya estado ocurriendo, constituve una abominación contra la Naturaleza. Es antinatural y la Naturaleza no espera mucho tiempo para retribuir a aquellos que violan sus leyes.

Desafortunadamente, la Raza Blanca, que es la que tiene más que perder, ha sido en su historia pasada criminalmente descuidada en salvaguardar ese tan preciado regalo otorgado por la Naturaleza en sus genes. Mientras ha sido maravillosamente ilustre en el aprendizaje de las leyes de la física, botánica, zoología y tecnología, ha sido por alguna extraña razón criminalmente ciega y negligente en la aplicación de esas leyes de la genética a su propia propagación y preservación. Mientras que el Hombre Blanco orgullosamente cría caballos, perros y gatos de pura sangre, él es extrañamente ciego acerca de su propia reproducción. Él parece no haber comprendido aún que la Naturaleza extingue aquellas formas de vida que no acatan sus leyes.

En el siglo XX la cuestión racial se está volviendo inconteniblemente clara y ominosa. Pronto será imposible confundirla con semántica, con teorías económicas, con jerga marxista, con basura humanitaria o con doble discurso "religioso". La cuestión pronto será tan aguda que la elección final será completamente obvia. Sin embargo, al momento de escribir esto, la mayoría de la gente Blanca de Norteamérica y dondequiera, están todavía trágicamente confundidos y tristemente engañados. Ellos parecen sufrir una extraña ceguera en cuanto a la cuestión racial, una ceguera tal que es casi criminalmente demente. Es el propósito de las siguientes páginas el observar someramente en la historia del Hombre Blanco y arrojar un rayo de luz sobre los crimenes y errores que él ha cometido en no salvaguardar la pureza de su sangre.

En tanto es muy peligroso hacer en cualquier tiempo de la historia una predicción acertada del futuro, es especialmente así hacerlo respecto de cualquier cosa que se refiera a la Raza Blanca. Contradiciendo a todas las ideas erróneas y detestables acerca de raza que hayan sido implantadas en las mentes del público y a pesar de todos los engaños ahora prevalecientes, voy a hacer sin embargo la siguiente predicción: la Raza Blanca o bien se unirá en el futuro muy próximo, apropiándose de la idea estratégica de ganar el mundo para su propia gente o será miserable y salvajemente destruída por las razas de color del mundo. Debemos hacer este planeta ahora y para siempre seguro para nuestra raza o pereceremos miserablemente. Debemos poblar todos los continentes con nuestra raza o seremos aplastados por los inferiores de color.

Algo que salta a la vista en la historia contemporánea es el hecho de que aquellos Blancos que menos saben acerca de los negros y que tienen menos contacto con ellos, siempre parecen albergar un odio irracional hacia aquellos Blancos que lo están o han sido llevados a tenerlo. Semejante insensatez en contra de sus hermanos Blancos es antinatural, contraria a sus más íntimos instintos naturales y artificialmente planeada por la diabólicamente astuta propaganda del pérfido judío. Sin duda el obstáculo más difícil en la lucha del Hombre Blanco para salvarse de la destrucción y mestizaje por las razas de color es la extraña y perversa actitud del Hombre Blanco hacia sí mismo. El mayor problema ahora no es vencer a los judíos o a los negros, sino rigurosamente una cuestión de enderezar el pensamiento del Hombre Blanco.

* * * *

A lo largo de este libro usaré el término no científico de "Raza Blanca" y por buenas razones. Estoy muy consciente del hecho que varios antropólogos han dividido, subdividido, clasificado y reclasificado a la Raza Blanca en varias grupos y subgrupos. Estoy al

tanto de algunas grandes subdivisiones convencionales como aria o nórdica, mediterránea o alpina. Éstas son divididas en una multitud de grupos v combinaciones

A propósito estoy evitando a todo este fastidio como a la peste. Argumentar aquí acerca de divisiones y subdivisiones antropológicas es caer en una perversa trampa judía. Aún el usar la palabra nórdica o aria en este libro sería altamente divisivo. Este libro no ha sido diseñado para que la Raza Blanca comience a discutir entre ellos sino para unir a toda la Raza Blanca en el combate contra los judíos en especial y contra todas las razas de color en general.

Por lo tanto el término Raza Blanca es lo suficientemente amplio como para abarcar a todos los buenos miembros de nuestra raza sin apuntar hacia qué grupos son los mejores o adónde pertenece cada cual. Estoy muy consciente de que la Raza Blanca posee algunos sectores mestizados. Tiene numerosas mezclas en sus grupos internos, tal como nórdicos mezclados con alpinos, alpinos con mediterráneos, etc...No obstante, no tiene propósito alguno diferenciar y crear sistemas de castas dentro de la Raza Blanca. Por el contrario, eso sería altamente destructivo y divisivo.

Hasta el uso del término ario sería perjudicial para nuestro credo, desde el momento que este término también es mayormente mal interpretado por la mayoría de los miembros de la misma Raza Blanca. Para la mayoría de los Norteamericanos este término se referiría (si bien en forma incorrecta) únicamente a los alemanes y algo que perteneció al movimiento hitleriano. Si bien Hitler fue indudablemente un gran líder Blanco, este término sin embargo sería un obstáculo mas que una ayuda en unir a la Raza Blanca y promover a nuestra nueva religión.

Nuestro primer objetivo en este combate es y debe ser el unir al Hombre Blanco y enderezar su pensamiento. Unida y organizada la Raza Blanca es diez veces más poderosa que el resto del mundo combinado. Una vez logrado esto, el problema del judío y del negro está solucionado.

Una vez que estemos en control de nuestro destino, entonces podremos proceder con programas más significativos en el progreso y mejoramiento de nuestra propia raza. Esto puede hacerse fácilmente sin métodos coercitivos. Podemos lograrlo promoviendo y alentando la reproducción de los mejores elementos de la Raza Blanca y desalentando a los más inferiores. Tal como se explica con más detalle en el Mandamiento No.12, esto puede fácilmente lograrse mediante la educación, promoción económica, credo religioso y numerosos métodos más, sin necesidad de usar de la coerción.

En todo caso, para unir a la Raza Blanca y ganar el combate venidero en contra de los judíos y los de color, debemos convocar a la Raza Blanca. Debemos unirnos y debemos organizarnos. Por esta razón el término "Raza Blanca" será usado a lo largo de este libro y

en nuestra religión. Sobre esta amplia base podemos unir a todos los buenos miembros de nuestra raza, en vez de dividirlos y fragmentarlos con términos técnicos divisivos y confusos.

Habiendo establecido estas reglas básicas, haremos una breve mirada a la historia de nuestra raza y veremos qué es lo que podemos aprender de ella. Esperamos hacer esto para poder prevenir en el futuro esos desastrosos errores que hemos hecho en el pasado.

* * * *

Revisando la larga historia de la Raza Blanca y las civilizaciones blancas en contacto con las razas de color, especialmente las negroides, vemos una y otra vez estas lecciones reiterársenos: Primero, que la destrucción racial de la Raza Blanca es inevitable en el tiempo siempre que hay una sustancial presencia de una raza de color en su medio y segundo, que la civilización misma nunca sobrevive a la destrucción de la Raza Blanca, aún donde su civilización ha sido implantada por miles de años.

Esto en esencia, pone en pocas palabras el mayor problema que la Raza Blanca haya jamás enfrentado y que enfrenta hoy en día

Hoy, más que nunca antes, con velocidad siempre creciente, la elección se nos presenta fría y descarnadamente, a saber, la continuación de nuestro nivel humano actual y la posibilidad de ulterior evolución a planos más elevados o por otra parte, regresión, mestizaje y finalmente completa decadencia.

El hecho es que para la Raza Blanca no habrá siquiera una lenta y gradual regresión sino una que estallará en una masacre horrible que hará de la muerte de veinte millones de Blancos rusos a manos de los judíos una insignificancia.

Una cosa es cierta, la Raza Blanca se unirá y luchará por su supervivencia pronto o será exterminada. Esta es una certeza de la que el Hombre Blanco no escapará — el judío ha hecho un trabajo sumamente meticuloso inflamando de odio hacia la Raza Blanca a las demás razas de color del mundo esperando solo el momento y la oportunidad para hacer la matanza.

Madison Grant en su clásico La Defunción de la Gran Raza, expuso en estos términos lo que se refiere a la situación racial en Norteamérica, "Si la pureza de las dos razas ha de ser mantenida, ellas no pueden continuar viviendo codo a codo y esto es un problema del cual no puede haber escape." Alexis de Tocqueville lo expuso así: "Hay dos alternativas para el futuro de los negros y los Blancos. Ellos deberán separarse totalmente o bien fundirse totalmente." Los judíos han citado incorrecta y muy criminalmente a Thomas Jefferson en su famoso pasaje citando solo mitad de él y omitiendo el resto, incluso en el monumento a Jefferson en Washington. He aquí lo que dijo Jefferson: "Nada está más certeramente escrito en el libro

del destino que estos dos pueblos han de ser libres; ni es menos cierto que las dos razas, igualmente libres, no pueden vivir en el mismo gobierno." La última parte es la que la prensa judía suprime.

La historia del mundo es una interminable historia de movimientos y migraciones raciales. Los grandes desplazamientos de pueblos son la trama y urdimbre de la historia. El hecho es histórico y prehistórico. Sin embargo, no estamos en este punto particularmente interesados en los desplazamientos de los turcos, los magiares o en cómo los indios cruzaron el estrecho de Behring y llegaron para habitar América. Estamos aquí principalmente interesados en la historia de la Raza Blanca, las civilizaciones que ella ha creado a lo ancho del mundo y en cómo el Hombre Blanco fracasó miserablemente en preservar la pureza de su sangre; en cómo él fue sumergido y diluido entre las razas inferiores que él había conquistado y parcialmente civilizado; en cómo él perdió su identidad, su cultura y hasta perdió la civilización tan duramente conseguida que él había creado.

La Raza Blanca conquistó y civilizó la India, Persia y Grecia. Esto es muy sabido. No tan sabido es el hecho de que él también invadió las islas del Japón y creó allí una civilización y que también entró y conquistó, creando una gran civilización en China aproximadamente cuatro mil años atrás.

* * * * *

Observemos ahora la primera gran civilización Blanca en esa cuna que fue el delta del Nilo. Aquí, debido a las condiciones climáticas inusuales y las arenas del Nilo, se han conservado numeroso artefactos, monumentos y creativos tesoros arqueológicos que la historia de Egipto puede ser leída como un libro abierto, retrocediendo hasta seis mil años atrás en su excitante historia. Más aún, Egipto ofrece una lección clásica de historia para que estudiemos los contactos entre una energética Raza Blanca creadora de cultura y las masas negroides inmediatamente al sur de él, con las que los egipcios estuvieron entremezclándose continuamente.

Desde el momento de la consolidación de los reinos del Alto y Bajo Egipto por Menes (3400 A.C.) hasta la caída final y derrocamiento del reinado de los faraones, hay un período de aproximadamente tres mil años, dividido en treinta dinastías. Entre el ascenso de Menes al trono de Egipto como el primer faraón, aproximadamente en el año 3400 A.C. y el ascenso del Teharca, un mulato a ese mismo trono en 688 A.C., vemos el período de historia egipcia desentrañarse desde las primeras alturas que logró hasta su mestizaje y lenta decadencia con el estancamiento final del cual nunca se recuperó. Podemos considerar el ascenso del Teharca como la muerte y punto final de la civilización egipcia.

Sin embargo, esta civilización Blanca perduró por casi tres

mil años y eso es mucho tiempo. Podemos aprender de este período mucho acerca del genio del Hombre Blanco y de los resultados del envenenamiento de la sangre que ocurre cuando él está en contacto con la raza negroide. La cosa importante que podemos ver en el estudio de esta antigua civilización es que sus grandes logros ocurrieron en los primeros siglos, eso es cuando la Raza Blanca estaba todavía pura. Hubo un largo período de decadencia. Los habitantes perdieron iniciativa e ingenio. Cuando llegaron los asirios, los egipcios solo pudieron ofrecer una débil resistencia. Podemos entender mejor esta situación si captamos el hecho de que la civilización egipcia no fue derrocada. Fue mestizada y decayó, descomponiéndose como una manzana podrida. El problema era interno. Fue el envenenamiento de su sangre por la mezcla con la de los negros.

Ya en el siglo XLIII A.C. los hombres del delta, que eran Blancos, habían descubierto que el año tenía 365 días e introdujeron un calendario de esta medida. Fue la civilización del delta consecuentemente, la que nos proveyó de las primeras fechas fijas en la historia del mundo. Fue el reino norteño de la región del delta, el más alejado de los nubios del sur y en estrecho contacto con otros pueblos Blancos del norte de Africa y de Asia Menor, el que fue el más avanzado. Al momento de la consolidación de los reinos del alto v bajo Egipto bajo Menes en 3400 A.C. ellos se expandieron. Acerca de este tiempo, Breasted en su Historia de Egipto dice que Menes, el primer faraón "condujo sus ejércitos hacia el sur contra los nubios del norte, quienes por entonces se extendían por debajo de la primera catarata hasta Edfu por el norte, construyendo una represa al norte de la ciudad de Menfis para desviar las aguas del Nilo a fin de ganar más terreno para esa ciudad. Las tierras bajas del delta estaban siendo recuperadas como antes de la consolidación de los dos reinos y las fértiles tierras obtenidas atrajo hacia el delta a una población rápidamente creciente".

De modo que vemos que el primer faraón reinó sobre un pueblo ya capaz de desviar las aguas del Nilo, recuperar las tierras anegadizas del delta e importante para nuestra consideración, librar una guerra contra los pueblos negroides de Nubia. Sumado a estos logros, se sabe que el pueblo bajo el primer faraón ya usaba no solo los jeroglíficos, sino una escritura cursiva teniendo de este modo para mérito suyo, la invención de signos alfabéticos al menos 2.500 años antes que cualquier otro pueblo.

La segunda dinastía erigió templos de piedra. Namar, un temprano rey, tomó 120.000 libios cautivos y de sus ganados "1.420.000 pequeños animales y 4.000 grandes". Hay evidencia de que los reyes de esta época mantenían contactos con pueblos muy alejados y relaciones comerciales con los pueblos al norte del Mediterráneo en el cuarto milenio A.C.

Desde la tercera hasta la sexta dinastía incluída, ellas han

conformado el período conocido como el Antiguo Reino, que duró desde 2928 hasta 2475 A.C. En religión, gobierno, sociedad, industria y arte, el Antiguo Reino se revela cono un estado bien constituido, exhibiendo una cultura en rápido desarrollo, física y espiritualmente superior a la de las dinastlas que le siguieron.

Los egipcios fueron un pueblo religioso quien ya en esta remota fecha devotamente creía en la resurrección del cuerpo después de la muerte y en la inmortalidad del alma. Osiris era su dios de los muertos, "Rey de los Glorificados". De un hombre justo ellos decían, "Así como Osiris vive, así él vivirá; tal como Osiris no murió, así tampoco él morirá; tal como Osiris no pereció, así tampoco perecerá él". Creían que un hombre que reza llevaría a los muertos a la tierra de los glorificados, pero que este hombre devoto recibiría solo a aquellos de los cuales se decía "No hay mal alguno que haya hecho".

Este es el más antiguo registro de un examen ético al término de la vida, haciendo la otra vida dependiente de la calidad moral de la transcurrida en este mundo. La adoración a los animales habitualmente asociada con el antiguo Egipto, tal como culto, es una creación tardía producida ya en la decadencia de esa nación, en la medida en que se mezcló cada vez más con los negros, dando lugar a una declinación de su religión hacia el trágico final de su historia.

No solo fueron los antiguos egipcios sumamente adelantados en su concepción espiritual, sino que ellos alcanzaron un nivel sorprendentemente alto también en su cultura social y material. En el hogar la mujer era en todo respecto igual al marido y era tratada como tal. El afecto entre los hermanos y la obediencia a los padres era religiosamente inculcada a todos los jóvenes. Una inscripción favorita sobre una tumba era "Yo fui uno amado por su Padre, uno alabado por su Madre, a quien sus hermanos y hermanas amaron".

Probablemente el logro más destacable de los primitivos egipcios fue la utilización por parte suya de las herramientas de metal, las que datan de tiempos tan tempranos que algunas estudiosos sostienen que ellos fueron los que iniciaron la era de los metales.

Difícilmente podemos sobrestimar la importancia de este paso en la historia del hombre. Antes de la invención de los instrumentos de metal, las herramientas usadas en las industrias y artes eran aquellas de piedra, de madera o de hueso. Esto imponía una enorme limitación en el progreso de cualquier pueblo o nación así limitada. Con el uso de los metales la industria pudo tomar un rápido curso en la guerra así como en las artes de la paz. Tenemos entonces con Egipto una gran deuda por las contribuciones al progreso de la humanidad, no siendo la menor de ellas su invención del uso de los instrumentos de metal.

Con su activo genio creativo y conscientes de su talento constructivo, los egipcios procuraron aún mayores triunfos. A medida

que las dinastías se sucedieron y los faraones reinaban y morían, estos fuertes individuos desearon construir para sí mismos monumentos imperecederos de su poderío. Este deseo de vivir en los ojos de la posteridad gradualmente encontró expresión en la pirámide como tumba. Cada sucesivo faraón, observando las tumbas de sus predecesores, deseaba una aún mayor expresión de su poder y su gloria en la construcción de pirámides cada vez mayores. Y así la era de las imponentes pirámides comenzó. Estas son sin duda la más conspicua evidencia de la grandeza egipcia, en la habilidad de los ingenieros en planear y supervisar y en el poder de los faraones de llevarlas a la perfección, tenemos una expresión de los civilizadores Blancos de Egipto que nos impresiona aún más con la magnitud de su poder.

Zoser, el primer faraón del Antiguo Reino (2980 a 2475 A.C.) hizo de Menfis su capital. Fue en el Antiguo Reino en donde el arte y la mecánica alcanzaron un nivel sin precedentes de excelencia nunca superado posteriormente. Con Zoser, así como con Menes (3400 AC.) tenemos un registro de la extensión de la influencia egipcia sobre las tribus mulatas de Nubia. Durante el reinado de Zoser la conquista egipcia había aplastado a las turbulentas tribus mestizas del norte de Nubia y la navegación pacífica del Nilo fue posible por una distancia de setenta y cinco millas al sur de la primera catarata. Desde Zoser hasta Menes transcurrieron más de cuatrocientos años. En estos cuatro siglos la frontera sur fue extendida muy poco. Sesostris III de la 12ª dinastía, quien ascendió al trono en 1887 A.C. completó la conquista de Nubia.

Entre Menes y Sesostris III hay un período de mil quinientos años. Esta evidencia de la lenta conquista y absorción de los negroides al sur de Egipto es digna de nuestra atención. Estos siglos cubren el período de la grandeza de Egipto. Egipto era todavía Blanco.

Antes de Zoser las tumbas reales eran construidas de ladrillos secados al sol. Deseando una memoria más permanente de sí mismo, Zoser construyó una pirámide escalonada de piedra de 195 pies de altura. Se convirtió así en el primer constructor de pirámides. Reyes posteriores de esta misma dinastía erigieron la gran pirámide de Dashur y Sneferu y los últimos reyes construyeron navíos de 170 pies de largo para el tráfico a lo largo del Nilo.

Frente al actual Cairo, cruzando el Nilo en la antigua Gizeh, los turistas que visitan hoy a Egipto harán su primera vista del poderío de la civilización que ha perecido. Allí pueden ver entre otras la gran pirámide construida por Khufu (Keops). Para apreciar adecuadamente qué tan fuerte y efectiva debe haber sido la organización del gobierno de Khufu, debemos comprender que esta pirámide contiene unos 2.300.000 bloques de piedra, con un peso promedio de 2,5 toneladas.

La escultura del Antiguo Reino exhibe la mayor habilidad

técnica y se equipara favorablemente con la obra de artistas modernos. Egipto hacia finales del cuarto milenio A.C. había resuelto los problemas fundamentales de la gran arquitectura, desarrollando con el mayor sentido artístico y la mayor destreza mecánica el tratamiento de espacios. El arte del tejido estaba también sumamente desarrollado. Tanto es así que sus telas son una fuente de asombro para el observador moderno, mientras que los orfebres eran capaces de producir los ornamentos más exquisitos, muchos de los cuales han sobrevivido hasta el día de hov.

Hacia finales del Antiguo Reino, alrededor de 2475 A.C., hay evidencia de debilitamiento del poder central, pero la cultura egipcia no sufrió. La raza es más que la política, la religión o el arte. Éstas no son sino expresiones de la raza. La sexta dinastía, la última del Antiguo Reino, marca una política exterior de creciente vigor. Las tribus negras del sur fueron obligadas a contribuir con efectivos al ejército egipcio y el uso de estas incorporaciones en contra de los vecinos Blancos con quienes los egipcios estaban en guerra, marcan una época desgraciada en la historia del contacto de las razas. Las no creativas razas negras, obligadas a confiar en sus propios recursos en la guerra o en la paz son competidoras significativas con el Hombre Blanco. Pero armadas con los inventos del Hombre Blanco ellas se transforman en competidores formidables, adquiriendo inmediatamente el rango que las fuerzas evolutivas no le confirieron y asumiendo una influencia que ellas son incapaces de mantener. El uso por parte de los faraones de tropas negras en contra de los enemigos de Egipto tuvo mucho que ver con la descomposición final de la civilización egipcia. En ella vemos la semilla que lleva a su caída final.

Adelantémonos ahora unos mil años en la historia de Egipto en busca de la luz en el problema entre los egipcios y los negros. Esto nos trae aproximadamente al año 1500 A.C.

Sorprendentemente, encontramos que la política del imperio egipcio hacia el negro no es radicalmente diferente de la de las naciones Blancas que ahora gobiernan Africa. Los templos egipcios ahora se erigían en toda gran ciudad y los dioses egipcios eran adorados en ellos. Las artes egipcias eran aprendidas por artesanos nubios y por todas partes el crudo barbarismo del Alto Nilo, que era territorio negro, estaba recibiendo la estampa de la cultura egipcia. No obstante, a los caciques locales bajo supervisión de los virreyes, se les permitía retener sus títulos y honores y sin duda seguían ejerciendo al menos una participación nominal en el gobierno. La llegada anual del virrey a Tebas, que era negro, junto con el tributo anual de todas las tierras nubias, era ahora una costumbre establecida en Egipto.

La gradual difusión de la cultura Blanca y la utilización de los jefes nativos bajo la dirección de los gobernadores coloniales Blan-

cos fue característico de los primeros intentos de implantar civilización en el Africa negroide, tal como lo es el actual esfuerzo de parte de las modernas naciones Blancas.

El primer período de la historia egipcia revela tan solo una muy ligera mezcla negroide en la población del Egipto sur y el arte, civilización y cultura florecieron. En el período que estamos considerando, alrededor de 1500 A.C., no hay forma de decir la extensión exacta de la sangre negra, pero en la medida que los egipcios iban continuamente al sur y gente del sur constantemente entrando al propio Egipto, es posible que más de la mitad de la población de la mitad sur de Egipto fuese todavía Blanca. La mezcla de sangre ha sido sin excepción el resultado inevitable del largo y continuo contacto racial.

Desde los tiempos prehistóricos el negro había penetrado dentro del país. Muchos miles lo hicieron como soldados de los faraones de antiguo. Innumerables los hicieron como esclavos — muchos incluidos en los tributos anuales de las posesiones sureñas, otros como cautivos de guerra; mientras que las grandes levas realizadas con propósitos de trabajo, aún cuando no eran necesariamente mantenidas por las autoridades egipcias, encontraban el medio ambiente egipcio mejor que sus sórdidos asentamientos y decidieron permanecer en Egipto.

Los egipcios no eran completamente ignorantes de la influencia degenerativa de los negros en su civilización. Algunos faraones trataron de prevenir el mestizaje de Egipto restringiendo la inmigración de negros, al punto de decretar la pena de muerte para los inmigrantes. Pero el negro era un trabajador y soldado servil y dócil y estas características crearon una demanda a cuya influencia faraones menos iluminados sucumbieron. De modo que vinieron durante siglos; no solo por la fuerza de las armas y su participación en el combate, sino como gente subyugada y esclavizada.

Con el resultado de toda este mestizaje arribamos al final del camino. En la 25ª dinastía en el año 688 A.C. el ascenso del Teharca, un mulato, al trono del una vez orgulloso Egipto, marcó para todos los fines prácticos, el fin de la civilización egipcia. Teharca era el hijo de una mujer nubia y sus rasgos tal como fueron preservados en la escultura contemporánea, muestran inequívocamente características negroides. Cuando el mulato heredó el trono del otrora poderoso faraón, su hermana se convirtió en la divina jefa de la religión egipcia, la que en estos siglos se había vuelto tan corrompida que la madre nubia del rey mulato se transformó en una Reina Madre delante de la cual todo el mundo debía inclinarse. Por un período previo al ascenso del faraón mulato, Teharca, la civilización de Egipto se había estancado, mientras que aquellas dinastías posteriores al reinado de Teharca fueron impuestas por extranjeros, quienes eran ahora fáciles conquistadores de Egipto.

Y así termina trágicamente una otrora orgullosa y hermosa civilización. Tenemos muchas lecciones que aprender de la degradación y decadencia de Egipto — lecciones que evidentemente no han penetrado en nuestras mentes ni siquiera hasta el día de hoy. No obstante esas lecciones son claras y sencillas. Una de las lecciones que podemos aprender es que una civilización puede vivir por miles de años. De hecho no hay ninguna razón por la que no deba hacerlo para siempre si la sangre de sus creadores permanece pura e incontaminada.

Segundo, aprendemos que no importa qué leyes civiles o religiosas se sancionen, la mera presencia de la raza negra en contacto con la Raza Blanca producirá mestizaje y este mestizaje resultará inevitablemente en descomposición y destrucción de esa civilización. Vemos además que el negro, que hace un esclavo dócil y maleable, es una tentación que los agresivos pero cortos de vista gobernantes Blancos han encontrado imposible de resistir para su uso como trabajo barato.

Es esta misma característica del negro — el constituir un esclavo dócil y fácilmente manejable — que ha hecho de él el conquistador mortal de la Raza Blanca adonde quiera que este veneno haya sido tan convenientemente, pero miopicamente puesto en uso.

Debemos también aprender que ningún mandamiento de leyes civiles, de tabúes sociales, de prácticas religiosas u otra práctica concebida en la historia de la humanidad, ha sido capaz de prevenir el mestizaje de la Raza Blanca cuando ésta tuvo a la no creativa raza negra en su medio.

Podemos resumir sucintamente la total enseñanza de la historia egipcia diciendo que no hay modo alguno en el mundo de que podamos salvarnos de la destrucción de la plaga social negra que no sea el expulsarlos lejos de nuestras playas tan pronto como podamos.

Para la gente Blanca de Norteamérica la lección es abrumadoramente simple — de hecho nos grita: debemos embarcar a los negros fuera de nuestro medio, de vuelta a Africa, tan pronto como sea posible.

Capítulo 3

LECCIONES DEL LABORATORIO DE LA INDIA

Mientras que la civilización egipcia comenzó con una Raza Blanca relativamente pura que fue lentamente mestizada a lo largo de un período de unos 3.000 años por culpa de los mismos egipcios Blancos que incorporaron a los bárbaros negros, la India por su parte, tiene una historia diferente. Emergiendo del terreno montañoso de Afganistán y de las laderas del Kush hindú, los guerreros Blancos por medio de la conquista, tomaron posesión de toda esa sumamente promisoria porción de la India conocida como el Punjab. Una mirada al mapa basta para mostrar que el Punjab es una provincia norteña con abundante riego y que solo comprende una pequeña porción del actual territorio hindú. Esto tuvo lugar aproximadamente entre 2000 A.C. y 1400 A.C.

Desde su base en el Punjab estos rubios, altos, heroicos guerreros Blancos extendieron sus conquistas y se impusieron por la fuerza e influencia de su cultura superior sobre los mestizos que infestaban el lugar en grandes números, tal como lo hacen ahora. Los nativos que ellos conquistaron en medio de una mezcla racial de antiguos negroides y de otras mezclas asiáticas negras y amarillas. Los conquistadores no intentaron expulsarlos o exterminarlos, sino que por el contrario les llevaron cultura y civilización, las que impusieron sobre ellos. Se erigieron en aristócratas y gobernadores, utilizando la mano de obra esclava de los pueblos subyugados que ellos dominaban.

Es de notar que todo a lo largo de la historia de sus conquistas, el Hombre Blanco nunca ha expulsado a un pueblo subyugado que él podía esclavizar para su provecho. Los modernos conquistadores Blancos de Norteamérica expulsaron al piel roja, pero importaron al negro. El primero no trabajaba, el segundo podía ser obligado a hacerlo.

La antigua literatura del Hombre Blanco en la India está comprendida en el Rig-Veda y en las Epopeyas. Los tiempos de los Vedas cubren aproximadamente seiscientos años entre 2000 A.C. y 1400 A.C., el plenilunio de la cultura Blanca en la India. De estos escritos obtenemos un cuadro bastante bueno de la sociedad Blanca de ese momento y revelan un aguerrido pueblo Blanco, bien organizado, respetuosos de sus mujeres, ya en posesión de leyes antiguas, excepcionales en la agricultura, apasionadamente religiosos,

imponiendo su fe y cultura a la población de color circundante hacia quienes se refieren en términos despectivos. Se describen a sí mismos como un pueblo de complexión muy clara, denominando a aquellos que han subyugado como "de color" y los ridiculizan llamándolos monos. Similarmente, el Hombre Blanco cuatro mil años después fue a Africa, Asia, Oceanía y las Américas y se ha ufanado de su complexión Blanca y vigorosa mentalidad, atribuyéndole a las razas oscuras de esas tierras relación con los chimpancés y los gorilas.

Al mirar hacia atrás a lo largo de un lapso de cuarenta siglos y observar más detenidamente a estos invasores Blancos del norte de la India, aprendemos de sus registros que eran de complexión clara, con narices rectas y alargadas. Este último rasgo, así como la complexión, los marcan como un pueblo separado y diferente. Ellos imprimieron de tal manera sus ideas sociales en el territorio conquistado que hasta el día de hoy, la posición social de un individuo varía en relación inversa con el ancho de su nariz: se denomina el índice nasal y es una guía segura acerca de la cantidad de sangre Blanca, diferenciada de la aborigen, que circula por sus venas.

Siendo constantemente superados en número por estos oscuros aborígenes inferiores, los conquistadores blancos comprendieron pronto los problemas en mantener su pureza racial. Es sumamente interesante observar y estudiar los métodos y medios empleados para tratar de preservar sus líneas raciales. Los conquistadores Blancos por causa de su raza y cultura eran aristócratas. Ellos consideraban a las oscuras multitudes mestizas como inferiores y los trataban como tales. Sin embargo, el cómo preservar su propia raza al tiempo que utilizaban esos pueblos inferiores para hacer su trabajo, constituía el problema que confrontaba a los Blancos. Su respuesta al problema fue, "Casta, impuesta por la ley y la religión".

Los sacerdotes eran los científicos y los filósofos y diseñaron un sistema de control social tendiente a atender a los requerimientos del problema de los nativos. Este extraordinario esquema ha sido considerado como una de las grandes expresiones del ingenio humano. La casta, como originalmente instituida, dividía a la población en cuatro grupos: (a) guerreros, (b) sacerdotes, (c) agricultores y mercaderes y (d) trabajadores. El primer grupo estaba compuesto de aquellos de pura sangre Blanca, mientras que el último lo estaba mayormente de los mestizos subyugados con quienes el Hombre Blanco estaba en contacto inmediato. Había también grandes grupos de la población subyugada a quienes los Blancos no le otorgaban ninguna casta. Estos eran conocidos colectivamente como los descastados y considerados como apenas si humanos.

La superior Raza Blanca, reconociendo el problema al tiempo que intentaban retener su pureza racial, no era del todo capaz de evitar que hombres de su raza se uniesen con mujeres de color. En la mayoría de los casos, incapaces de descubrir al culpable, una furia terrible se volcaba sobre el indefenso mestizo. Les estaba vedado habitar dentro de los límites de la ciudad. Eran injuriados por todos, tanto Blancos como negros e inclusive, las leyes arias llegaban a autorizar que bajo ciertas condiciones, los soldados pudiesen matarlos sin piedad.

No obstante, el sistema de castas, con sus severas leyes, con todos los tabúes religiosos evitando la mezcla de razas, con los estatutos legales evitando matrimonios interraciales, fue incapaz de prevenir las uniones ilegítimas. Fracasó al no poder evitar la amalgama de razas, principalmente porque todos estos medios no podían ser cumplidos permanentemente. A pesar de las restricciones legales y religiosas, el número de los mestizos interraciales se elevó. Si bien la casta prolongó la pureza racial en el tiempo, no pudo preservarla. El moderno "ario" en la India no es sino una mezcla en un todo similar a aquella a la que el antiguo ario estaba autorizado a matar. Deberíamos tener muy en cuenta la lección de este trágico experimento.

La gente Blanca de los Estados Unidos de Norteamérica, a diferencia de los antiguos Blancos de la India, no están resquardados de esta situación como lo estaban ellos, que suplementaban la prohibición legal del matrimonio con no Blancos con la enseñanza religiosa y la casta, que era perfecta como idea y pasible de ser hecha cumplir por la ley. En los Estados Unidos, si bien había leyes prohibiendo los matrimonios interraciales, esta leyes han sido totalmente derogadas por la Suprema Corte dominada por los judios. Mientras que la antigua religión hindú se oponía y prohibía la procreación con las razas de color, nosotros tenemos una así llamada religión cristiana que es interpretada de tal manera que minimiza y hasta llega a abolir el límite del color. Agregue a esto el aluvión de fanática propaganda, la pesada mano del gobierno promoviendo la integración y nos encontramos en una veloz carrera rumbo a esa trágica catástrofe en muy poco tiempo, en vez de más tarde, como nos daría a suponer la historia.

Encontramos en la India, como en Egipto, que la amalgama y el mestizaje destruyeron a la Raza Blanca y con ella la hermosa cultura y civilización que había traído. Mientras la civilización egipcia perduró unos tres mil años, la hindú lo hizo apenas unos seiscientos, a pesar de los valientes e ingeniosos esfuerzos de los conquistadores Blancos para evitar el mestizaje. Las circunstancias les eran desfavorables porque, siendo superados en número por las razas de color, el mestizaje se produjo mucho más rápido que entre los egipcios, que comenzaron con una Raza Blanca relativamente pura.

Tenemos varias valiosas lecciones que aprender de la historia de la civilización Blanca en la India. La historia de la civilización es mayormente la historia de la Raza Blanca y de su cultura. La

historia nos dice que conquistadores Blancos apareciendo y dominando a una raza de color, al cabo de un cierto tiempo, no podrán ser salvados de ser conquistados por sus súbditos de color. Esto está muy bien ilustrado en el caso de la India. Hasta en Egipto encontramos eso, donde los negros y los nubios fueron traídos como esclavos y no fue posible salvar a los amos de ser destruidos por sus súbditos.

Como en la India, en Egipto y en Norteamérica, la lección es bastante obvia: las leyes y la religión no pueden evitar ni detener la cruza racial. El problema no es tanto la cuestión legal de la cruza racial. Hoy, como lo era antiguamente, el problema es y era, los ilegítimos mestizos que amenazan la pureza de la Raza Blanca. Ha habido siempre una deplorable libertad entre los Blancos y los no Blancos, que ha resultado en una cantidad siempre creciente de mestizos raciales.

No, realmente la respuesta no es separación legal ni tabú religioso, tampoco lo es la segregación. Sobre este asunto la historia habla claro y fuerte. La única respuesta es la expulsión y la separación geográfica. Sí, la lección es abrumadoramente clara hasta para el más ingenuo estudioso de historia y ella es: si Norteamérica va a ser salvada del mestizaje y destrucción por el cáncer negro que anida en nuestro medio, la única respuesta es enviar a los negros de vuelta a Africa de donde fueron sacados a rastras por los traficantes judíos de esclavos.

Capítulo 4

LA RAZA BLANCA Creadora de las Civilizaciones China, Azteca e Inca

Durante el último siglo el pensamiento popular en Gran Bretaña, astutamente guiado por la mano invisible del judío, alcanzó el pico de su mayor demencia en lo referente a los aspectos raciales de la vida. Los abolicionistas, filántropos y negrófilos concebían a las razas de color como razas infantiles en proceso de desarrollo. Este problema era visto como uno sólo de color y no de mentalidad. Los abolicionistas pensaban que el negro era, en todo aspecto, como un niño Blanco. Consecuentemente él debía ser tratado como tal y antes de mucho tiempo él alcanzaría la madurez. El problema del color entonces se desvanecería como resultado de la instrucción religiosa y el entrenamiento en las ciencias y las artes.

Puesto que el mismo equivocado pensamiento está prevaleciente hoy en día y algunos de estos pervertidos defensores de la mezcla racial señalan con orgullo diversas civilizaciones que han surgido aparentemente de algunas de las razas de color, queremos tratar brevemente aquí las hoy desaparecidas civilizaciones de China, Méjico y Perú. Si bien no disponemos del suficiente espacio para referir íntegramente la historia de estas civilizaciones pasadas, necesitamos solo examinarlas brevemente para mostrar que la historia de culturas mayores revelan que en todas esas así popularmente llamadas civilizaciones, puede rastrearse su origen hasta la Raza Blanca.

Tempranos registros chinos refieren acerca de tribus rubias y allí todavía existen individuos altos, de piel blanca y ojos celestes en Manchuria y Corea, que representan afloramientos raciales de los primitivos caucásicos Blancos. La presencia del primitivo Hombre Blanco en Asia central y centro este, es ahora muy reconocida por los etnólogos. La temprana civilización china se parecía tanto a la de Babilonia como para inducir a ciertos científicos a creer que los chinos habrían emigrado en masa desde las regiones adyacentes a Babilonia. Esto, por supuesto, no fue así. Pero la evidencia es aplastante acerca de los babilonios emigrando a China en forma similar a la de la invasión Blanca de la India pero antedatándola en un considerable período de tiempo.

Algunos de estos movimientos migratorios probablemente

fueron en fecha prehistórica. En todo caso, en una historia similar a la de la India encontramos al Hombre Blanco conquistando y ocupando como clase gobernante a la China.

De nuevo encontramos que los conquistadores Blancos se cruzaron con los inferiores chinos amarillos, produciendo una raza híbrida. Los gobernantes de China constituían la clase superior y es de ella que la más alta cultura china emergió. Vemos que el elemento Blanco en China hizo para ese pueblo lo mismo que ha hecho para las demás razas de color y eso es: impartirles una cultura que en sus primeros niveles era progresiva y que en sus niveles tardíos decayó en la medida en que la sangre Blanca se diluía. Esto explicaría porqué la civilización china fue más creativa en sus estadíos primitivos. De hecho, los chinos eran un pueblo más progresivo veinte siglos atrás, que cuando los modernos europeos llegaron al Extremo Oriente.

La cuestión importante aquí es que fue el elemento Blanco el que impartió a China su temprana civilización y el mayor nivel de cultura fue impartido en el primer período, tal como en el presente, mediante la influencia de la Raza Blanca. Segundo, es importante notar que la sangre del Hombre Blanco, en China y no como en otros lugares, no ha elevado al mestizo al nivel de cultura progresiva. Los chinos parecen ser en algunos aspectos casi tan incapaces de progreso como los mismos negros, siendo la única diferencia esencial que la detención del desarrollo ocurre más tardíamente en la vida del chino que en la del negro. Más aún, puede señalarse que la cultura china se ha estancado desde el temprano período histórico, a pesar de impulsos desde dentro y desde fuera de sacudir el crónico estado de letargo en el que la nación parece vegetar.

Y así encontramos otra civilización desaparecida, una que fue inicialmente creada por el civilizado akadí Blanco de Babilonia. Esta gente, cuando llegaron a China, era ya un pueblo bastante culturizado, con un conocimiento de la escritura, la astronomía y las diversas artes e industrias. En su nuevo medio ambiente ellos continuaron con el desarrollo hasta un cierto punto, luego del cual, embarcados en el mestizaje, han permanecido mayormente detenidos y están hasta el día de hoy en un desesperanzado estancamiento. Hasta este día, esta masa inerte de salvajes semicivilizados ofrece una resistencia muerta a toda presión proveniente del exterior. Su astronomía ha apenas avanzado más allá del estadío de la astrología, mientras el arte de su medicina continúa siendo una imposible mezcla de prácticas supersticiosas, absurdas panaceas y unos pocos gramos de sentido común.

* * * *

Dejemos aquí a los chinos y ocupémonos de las civilizaciones de Méjico y Perú, que los europeos encontraron ya en lenta pero

inexorable decadencia al explorar estos lugares hace cuatrocientos años.

Hay incluso hoy algunos etnólogos, mayormente norteamericanos, promovidos por la propaganda judía, que aseveran confiadamente que las culturas de Méjico y Perú eran de origen independiente. Repitamos nuevamente en este punto una verdad básica: detrás de cada cultura hay una raza. Las culturas de Méjico y Perú eran de apariencia caucásica.

Migraciones del Hombre Blanco datadas en la Edad de Piedra, lo llevaron a través de Asia hasta Japón y cruzando el sudeste asiático hasta la Polinesia. Todos admiten que, en general el indio americano proviene total o parcialmente del Asia. Hay incuestionablemente una veta mongólica en el indio. La cuestión es, ¿es el indio únicamente mongólico o es parcialmente Blanco?

Mientras que los tempranos movimientos migratorios de los pueblos están perdidos en la antigüedad, hay una gran probabilidad de que los Blancos más agresivos de China podrían haber cubierto la ruta hasta América tal cual lo hicieron los menos capaces mongoles. El camino delante de la Raza Blanca era fácil y tentador, el camino que lo atraía hacia adelante estaba poblado por elementos inferiores, que la larga historia de la Raza Blanca le enseñaba que podía dominar y esclavizar y así el Hombre Blanco siguió al de color hasta América en tiempos prehistóricos tal como lo hizo hasta Africa y el sur de Asia y en donde eventualmente se mezcló con aquellos a quienes había conquistado.

La evidencia entonces apunta hacia la suposición de que las culturas en el Nuevo Mundo fueron en verdad creadas por el liderazgo del Hombre Blanco que habría seguido a los indios mongoloides. Estas civilizaciones se estancaron y entraron en decadencia en la medida en que los números (del Hombre Blanco) se redujeron y su sangre fue finalmente sumergida entre la de sus inferiores.

Capítulo 5

LA PESTE NEGRA EN NUESTRO MEDIO

Cuando era muchacho, yo acostumbraba a referirme al hombre negro con el término de "nigger" (nota del traductor: a falta de equivalente en castellano que refleje con exactitud el significado despectivo de esta palabra, en su lugar emplearemos el término castellano "neutro" negro). En aquel tiempo esto parecía el término natural y desinhibido para usar. Cuando me volví mayor, pasé por la escuela y fui expuesto a la educación liberal (nota del traductor: en inglés este término denota ideas de izquierda, ideas judeo-marxistas disimuladas) y a los programas masivos de polución mental, lo cambié por el más "respetable" término de "negro". Hoy en día estoy decididamente usando de nuevo el término "nigger".

Al así hacerlo he sido reprendido y criticado por algunos por tratarse de un vocablo algo bajo, sin educación y grosero.

Nada podría estar más lejos de la verdad. El hecho es que he pasado por la etapa del "nigger", la etapa del respetable "negro" para avanzar finalmente a la designación de "nigger" nuevamente porque he encontrado, por la experiencia de toda una vida y por un prolongado estudio del asunto, que el término "nigger" es de lejos el más correcto y apropiado para usar.

Más aún, al buscar la palabra en el diccionario Webster encontré el término "nigger" muy descriptivo: "término vulgar y ofensivo, de hostilidad y desprecio por el hombre negro". No puedo pensar en nada que defina mejor y más precisamente cuál debería ser nuestra posición hacia el negro, que lo que dice este diccionario. Si hemos de estar a favor de la integridad racial, la pureza racial y la supremacía del Hombre Blanco, deberíamos y estamos obligados a tomar una posición de hostilidad hacia el negro. No debemos darle otra cosa que no sea desprecio.

El hombre negro es sin duda alguna la criatura más peligrosa sobre la faz de la tierra para la ulterior supervivencia de la Raza Blanca. Es un peligro que rivaliza con el del judío mismo, bien que por razones diferentes. Concedido, el judío es de lejos el mayor peligro en manipular y destruir a la Raza Blanca. No obstante, él no podría jamás destruir completamente a la Raza Blanca sin la ayuda del negro y sin exterminar por completo a la Raza Blanca. Esto por supuesto, el judío no quiere hacerlo, porque estaría entonces privado de un elemento esclavo productivo para abastecerlo de todos los elementos esenciales para un lujoso estilo de vida. El objetivo central de la conspiración judía en destruir pasadas civilizaciones Blancas ha sido y siempre será, tal como lo es hoy en día: el derribar a la

Raza Blanca, envenenar su sangre y mestizarla hasta convertirla en una raza mulata de bastardos, una que él fácilmente podrla controlar. Él sabe muy bien que mientras la Raza Blanca permanezca pura, está siempre presente el peligro de que un gigante dormido pueda despertar, volverse contra él y lo destruya.

Uno de los embustes más exasperantes que el judío lleva a cabo contra los Blancos es el mostrar un mulato, quizás siete octavos Blanco en las pantallas de televisión como un "típico negro". Cualquier inteligencia que ese miserable producto de la mezcla racial pueda tener, éste indudablemente proviene de su ascendencia predominantemente Blanca, pero el crédito total le es atribuido al mulato por el hecho de ser negro. Al elegir y tomar un mulato fuera de lo común, que sea capaz de hacer una presentación medianamente decente, los judíos toman el talento y capacidad derivados de la sangre Blanca e inflan el ego de los negros. Por cierto un engaño muy traicionero y gastado, pero que la mayoría de los Blancos lamentablemente no ha percibido.

Si ellos fuesen a mostrar a un negro africano puro, él sería sin duda alguna demasiado repulsivo para vendérselo al público norteamericano. Por eso los judíos usan mayormente mulatos — no solo mitad y mitad — sino mulatos con ascendencia predominantemente Blanca. La mayoría de los negros "profesionales", tales como el difunto legislador Adam Clayton Powell, tienen muy poca sangre negra en ellos — justo lo necesario para oscurecer su piel. Así equipados devienen promotores negros profesionales, presentándose como negros típicos. La única razón por la que se salen con la suya es que cuentan, por supuesto, con el completo apoyo de los medios de comunicación judíos por detrás, otorgándoles una muy favorable exposición de mil maneras diferentes.

El negro africano representa el escalón más bajo en la escala humana. A través de la historia escrita de los últimos seis mil años, el negro africano no ha inventado nada. Ni siquiera ha inventado la rueda, aunque ha tenido numerosas oportunidades de observar su uso por otras razas vecinas. Nunca ha domesticado animal alguno. Su único medio de transporte ha sido la cabeza humana como apoyo. No ha progresado más allá de la choza de barro como medio de refugio. Nunca ha aprendido a leer y escribir de por sí. Nunca ha producido un lenguaje escrito. Prácticamente el único comercio que ha efectuado es el del marfil, cuentas y esclavos, en otras palabras el comercio de sus congéneres.

Es haragán, perezoso y torpe. El negro africano puro promedio tiene un cociente intelectual (C.I.) unos 40 puntos más abajo que el del Blanco promedio. Esto pone su promedio bien por debajo del idiota. El negro norteamericano promedio, habiendo asimilado una gran cantidad de sangre Blanca y siendo de hecho un mulato, tiene un C.I. algo mayor, alrededor de 80, es decir unos buenos 20

puntos menos que el Blanco promedio. Esto lo ubica justo en la frontera de la calificación de idiota, con un gran porcentaje en verdad dentro de esa categoría.

El negro es, sin embargo, duro y resistente y es prolífico en

producir más NEGROS.

Por todas las razones anteriormente mencionadas él ha estado siempre bien adaptado para el trabajo esclavo bajo la dirección de una raza superior. Pero por esas mismas razones es una herramienta muy útil y peligrosa en manos del judío y una amenaza extremadamente peligrosa para la Raza Blanca.

Los Padres Fundadores, cuando redactaron la Declaración de Independencia, insertaron en ella un error mayúsculo que nos ha estado persiguiendo desde entonces. En una explosión de generosidad, superada únicamente por la estupidez, magnánimamente insertaron en la Declaración de Independencia esa tan difundida frase: "Todos los hombres fueron creados iguales". Podemos estar seguros de que la mano del judío estuvo involucrada en esta perversión de los hechos de la vida. Podemos estar seguros que los mismos Padres Fundadores no creían en ello. Ellos poseían numerosos esclavos y cuando una docena de años después redactaron la Constitución, le concedieron al individuo de color un "valor" de voto de 3/5. Pero ni siquiera esto le dieron a los negros, sino a cada uno de los estados en el cálculo de su respectiva representación en el congreso.

El judío ha sacado mucho provecho de esa traicionera frase, ignorando el hecho de que los Padres Fundadores no le concedieron la ciudadanía ni el derecho de voto al negro. Ellos los poseían como esclavos y los consideraban bienes muebles.

Hoy en día escuchamos la misma cita, que "todos los hombres fueron creados iguales", vertida en nuestros oídos una y otra vez en la televisión, la radio, los periódicos y todo otro medio de comunicación judío. Martillado en nuestros cerebros día tras día, la gente joven especialmente, está empezando a creerlo. El objetivo de los judíos, por supuesto, es llevarnos a aceptar a los negros como nuestros iguales y a entrecruzarnos con ellos. Ellos quieren mestizar a la Raza Blanca y rebajarla hasta el vergonzoso nivel de los caníbales selváticos.

Se ha dicho y con razón, que "usted puede sacar al negro fuera de la jungla, pero usted no puede sacar la jungla de dentro del negro". Esta es una eterna verdad de la Naturaleza. Cada especie está diseñada para vivir en su elemento apropiado. Un pez fuera del agua estaría tan fuera de lugar como un oso polar trasplantado a las junglas tropicales. Un castor es un experto en la construcción de represas pero no puede volar como un águila ni construir un nido como ella. Inversamente, un águila no puede vivir el tipo de vida de un castor. Así es con cada especie en la Naturaleza. A cada cual lo

suyo y a cada cual su estilo de vida en su propio y peculiar medio ambiente.

El negro, extraído de la jungla y trasplantado en medio de la civilización del Hombre Blanco está tan fuera de su elemento como un pez fuera del agua. El daño infligido al arrancarlo por la fuerza fuera de Africa y trasplantarlo en medio de la América Blanca, no fue tan grande para el mismo negro como, en los años subsiguientes, lo fue para la civilización Blanca. El reprensible acto de arrancar al hombre negro desde las costas de Africa e introducirlo en el Nuevo Mundo, que iba a ser el futuro hogar del Hombre Blanco, fue una catástrofe mayúscula para la civilización Blanca. Plantó las semillas de la desintegración futura de una grande y hermosa civilización que estaba floreciendo en el Nuevo Mundo.

¿Y quién fue el que se dedicó al comercio de esclavos en forma casi monopólica? Pues bien, fue el judío en abrumadoras cantidades, desarrollando uno de sus sucios negocios favoritos — el tráfico de carne humana, no solo durante siglos, sino por miles de años. De hecho, él estaba ejerciendo una de sus principales actividades, aquella de la mercadería humana, o deberíamos decir de la mercadería subhumana y sacando provecho de ella de paso. Al obrar así él estaba impulsando su plan maestro de dos maneras: 1º Él estaba haciendo dinero y consiguientemente reforzando su monopolio financiero y 2º Él estaba inyectando la negra sangre selvática de Africa dentro de las venas de la América Blanca donde podría incubarse y crecer hasta que finalmente pudiese destruirla.

Si hemos de salvarnos del azote negro aquí en América debemos antes que nada redireccionar el pensamiento del Hombre Blanco. Debemos destruir la vergonzosa mentira de que "todos los hombres fueron creados iguales". No solo debemos hacer consciente al Hombre Blanco de su gran herencia y del maravilloso don de su sangre, sino que debemos hacer de la idea de la pureza racial, la primera y principal pasión de nuestro nuevo credo. Debemos hacer tomar consciencia a cada hombre, mujer y niño la inmensidad de la Raza Blanca respecto de los negros de la selva. Debemos hacerles comprender que hay una brecha inmensamente mayor entre el intelecto de nuestros genios Blancos y el del negro, que la que existe entre el negro y el mono más adelantado. Debemos cuidar nuestras líneas de sangre a toda costa.

Por ello cuando pensamos en el hombre negro debemos pensar en su medio ambiente natural que es la jungla africana. Debemos comprender y pensar que él es una criatura cuyo nivel natural de existencia está mucho más cercano al de los animales que al de la gran civilización de la Raza Blanca. Debemos contrarrestar la propaganda judía que está envenenando las mentes y los instintos naturales de la gente Blanca. Esto lo podemos hacer mejor viendo al negro tal cual es, pensando de él en términos de hostilidad y desprecio.

Nunca debemos referirnos a él en respetuosos términos tales como "de color" sino apilar desprecio y escarnio sobre él y llamarlo por lo que es en todo momento: negro (nigger).

Nuestra actitud apropiada hacia el negro en todo tiempo de-

be ser una de hostilidad y desprecio.

Debemos apurar el día cuando estemos listos para expulsar este veneno racial del cuerpo de la América Blanca. Para poder lograr esto debemos reorientar el pensamiento del Hombre Blanco hasta que esté listo para realizar la tarea que debió haber hecho mucho tiempo atrás — y ella es la de limpiar a América del veneno negro que está dentro nuestro, forzadamente si fuese necesario, enviar a los negros de vuelta al Africa de donde fueron arrancados.

* * * * *

Como he repetidamente expuesto, el problema con el cerebro del Hombre Blanco no es reducir al negro, ni siquiera al pérfido judío. El principal problema es enderezar el pensamiento del Hombre Blanco y devolverlo a la cordura. Una vez logrado ese tanto, el resto del combate será un juego de niños. Una vez que hayamos restablecido la cordura del Hombre Blanco al punto en donde sus instintos naturales estén funcionando nuevamente en concordancia con las leyes de la Naturaleza, la batalla estará de hecho ganada.

El Hombre Blanco devuelto a la cordura y libre de las garras de la propaganda judía, es la fuerza más poderosa sobre la faz de la tierra. De hecho el Hombre Blanco, unido y organizado, es diez veces superior a todo el resto del mundo junto.

Es el objetivo de este libro el dar lugar a que aparezca esta situación.

* * * * *

Cuando los judíos sacaron por la fuerza al negro de las costas de Africa y lo implantaron en suelo americano ellos ya habían incluido en su plan maestro los medios para usar la negra sangre de Africa para destruir a la pujante civilización Blanca en el Nuevo Mundo. No solo era el tráfico de esclavos sumamente rentable para el judío, sino que hace trescientos años él ya sabía cómo iba a usar este veneno africano para destruir a la Raza Blanca.

Durante el período siguiente a la Guerra Civil el judío lanzó un tremendo movimiento para mestizar la sangre Blanca del Sur. En ello fracasó mayormente debido al combate activo del Ku Klux Klan. Para los 1880's los estados sureños habían sacado al negro del poder y retomaron sus cortes, legislaturas y gobierno.

En los tempranos 1900's el judío lanzó un nuevo programa para el mestizaje del Hombre Blanco, esta vez bajo la apariencia del partido comunista. Esta vez se apuntó a todos los Estados Unidos, con la cabeza de playa lanzada desde el corazón mismo de los estados sureños.

Aquí está el proyecto tal como fue presentado por Israel Cohen en su libro titulado *Un Programa Racial para el Siglo Veinte:*

"Debemos comprender que el arma más poderosa de nuestro partido es la tensión racial. Introduciendo dentro de la conciencia de las razas oscuras el que durante siglos ellos han sido oprimidas por los Blancos, podemos moldearlos dentro del programa del partido comunista. En Norteamérica, apuntaremos a una sutil victoria. Mientras inflamamos a la minoría negra en contra de los Blancos, procuraremos instilar en los Blancos un complejo de culpa por su explotación de los negros, ayudaremos a los negros a volverse prominentes en todos los aspectos de la vida, en las profesiones y en el mundo de los deportes y entretenimientos. Con este prestigio el negro será capaz de casarse con los Blancos y comenzar un proceso que entregará a Norteamérica a nuestra causa".

Básicamente el programa consiste en instilar odio entre los negros hacia los Blancos — la obsesión de "Matar al Blanquito" ("Kill Whitey"); al tiempo de promover "amor" y "hermandad" entre los Blancos, instilar un paralizante complejo de culpa en ellos al punto de que harán cualquier cosa para aplacar al negro.

Con el gobierno, dinero y las armas de la propaganda en manos de los judíos, el combate continúa.

Una feroz arremetida está siendo llevada a cabo por los judíos para mestizar las razas en Norteamérica en esta generación. Todo lo posible ya ha sido hecho para mezclar e integrar las viviendas, pero ni eso es lo suficientemente rápido. Los judíos saben que para conseguir que los matrimonios interraciales sean aceptados y celebrados en cantidades crecientes, ellos deben comenzar con los escolares a temprana edad.

Para lograrlo, ellos han hecho lo imposible para promover y poner en práctica el abominable crimen del forzado transporte de niños escolares a colegios fuera de su zona para favorecer la integración racial. Si bien esto es totalmente contrario a la Constitución, inclusive a las perversas leyes de Derechos Civiles decretadas en los 1960's, los jueces judíos en todas partes han emitido veredictos favoreciendo este transporte forzado. Para cualquiera en su sano juicio estos veredictos constituyen los crímenes más perversos, abominables y horrendos que alguien podría soñar. Sin embargo, con el almibarado revestimiento y el aspecto suavizado por los multimedios y redes de propaganda judíos, lo han hecho parecer casi razonable.

El resultado es que los consejos escolares y gobiernos municipales han abdicado vergonzosamente de su deber hacia los electores y ciudadanos. Se han inclinado ante estos sinvergüenzas de jueces judíos. No solo se han doblegado ante ellos, sino que de un modo abyecto y vergonzoso, se han dejado arrastrar cual rebaño. La consecuencia de esta abominación es clara para todos.

Las escuelas se han transformado en antros de crimen, de acuchillamientos, de palizas, de falta de ley y de anarquía. La prensa judía continúa inconmovible y actúa como si: "Y bien, hay algunos inconvenientes, pero ¡mire usted las recompensas! Tenemos que hacer que la Constitución actúe. Debemos dar igual oportunidad a cada uno". ¡Qué basura!

Los hechos obvios saltan a la vista: ninguno de estos argumentos es válido. Transportando a pequeños salvajes negros a vecindarios Blancos e inversamente enviando a inocentes niños Blancos a las delincuenciales junglas de los distritos negros no ha obtenido ninguno de estos así llamados nobles objetivos. El hecho es que las escuelas han degradado su nivel educativo para los negros y para los Blancos. Ya no son siquiera el remedo de instituciones educativas, sino verdaderas colonias penales. Son campos de trabajo esclavo en los que lamentablemente nuestros niños Blancos son víctimas de un horrendo crimen judío.

Ni siquiera los sucios negros quieren que sus niños sean transportados así, pero algunos voceros negros respaldados por los judíos dicen que esto debe ser así para que ellos reciban "iguales oportunidades". En todos los casos es el "Fondo de Defensa Legal", una institución financiada y controlada por judíos, la que con un abogado judío encabezándola, lleva demandas ante un juzgado, ante un juez judío. Este juez judío entonces emite un fallo ridículo y casi increíble, forzando el transporte a gran escala de niños Blancos a las junglas de los territorios negros y a los feroces pequeños animales negros a los suburbios Blancos.

Mucha oposición ha surgido. Debe ser nuestro objetivo el capitalizar tal oposición, organizarla e introducir a nuestros Camaradas Raciales Blancos a nuestro nuevo credo.

En Pontiac, estado de Michigan, por ejemplo, un grupo de padres Blancos auto denominados Grupo de Acción Nacional ha organizado boicots que retuvo al 35% de los niños Blancos en casa el primer día de clases. Inmediatamente la policía (controlada por los judíos) fue puesta en acción para asegurar que los pocos traidores Blancos que violaban este boicot fuesen totalmente protegidos en su intento de quebrarlo. El slogan del grupo Blanco era "Transporten a los jueces, no a los niños". Probablemente un mejor slogan hubiese sido que debiéramos poner a los negros en barcos y enviarlos de nuevo a Africa en vez de transportar forzadamente a nuestros inocentes niños.

Es más bien irónico que la oposición más decidida a este transporte haya provenido no de la gente y los padres Blancos que son los que tienen más que perder, sino del grupo racial chino en San Francisco. Si bien ellos viven en un país que no es propio y en el cual constituyen una pequeña minoría, estos chinos tienen al menos suficiente lealtad racial y suficiente orgullos racial como para mantenerse unidos.

Hacia fuera ellos declaran que su preocupación es que sus niños perderán parte de la antigua herencia cultural de su muy unida colectividad. Sin embargo un maestro chino-norteamericano admite: "Eso es lo que le dicen a usted, pero si pudiese hablar en chino, usted sabría que ellos no quieren que sus niños vayan a la escuela con negros". Hasta los chinos, cuya herencia cultural es mucho menos importante que la de la magnífica Raza Blanca, tienen suficiente solidaridad y lealtad raciales para permanecer unidos y saber cuando están siendo engañados y envilecidos al mezclarse con un montón de inferiores animales negros. Al momento de escribir esto, al menos tres mil niños chinos están todavía boicoteando a las escuelas en San Francisco.

Al leer las reseñas acerca de los así llamados "problemas" del transporte forzado, revistas propagandísticas judías como Time Magazine, Life Magazine y otras presentan el cuadro como "sí, existe un problema, pero venceremos todos estos obstáculos y todo el mundo estará mejor" y un sinnúmero de estupideces más. El astuto judío nunca discute la cuestión: ¿es el transporte realmente bueno para nuestro país? ¿Está logrando algún resultado positivo? Está siempre presentado de una manera tal que, por supuesto, todos sabemos que necesitamos tener integración, todos coinciden en que éste es un objetivo altamente deseado. Al tiempo que está preconizando esta monstruosa mentira, el judio sabe muy bien lo que está naciendo. Él sabe que eso es completamente devastador y ruinoso para nuestras escuelas públicas, por las que los padres Blancos están pagando enormes sumas de dinero en forma de impuestos. Él sabe que el resultado neto de esta operación será el mestizaje de Blancos y negros en la próxima generación y que ello rebajará, degradará y corromperá, destruirá y mestizará a la Raza Blanca.

Todo este tiempo él está engañosamente promoviendo la idea en un (aparente) plano de máximo nivel, como si fuese el sueño norteamericano; como si ésta fuese la ley de la costumbre; como si esto fuera lo que nuestros Padres Fundadores querían significar con el término "democracia". Están vigorosamente promoviendo la idea de que si pudiésemos tener integradas a todas las razas de este país, todo sería hermoso y toda una caterva de similar propaganda criminal.

Examinemos ahora algunas de estas traicioneras y falaces ideas que los judíos están presentando y promoviendo.

Observemos la aseveración de que es la ley de la costumbre. En primer lugar en ningún lugar de la constitución está escrito o siquiera implícito que las escuelas deben estar integradas. De acuerdo con la décima enmienda que claramente establece que todos los demás derechos de delegados al Gobierno Federal quedan reservados a los respectivos estados o a la gente, no hay cuestión alguna de que las escuelas y la educación estén fuera de la prerro gativa y jurisdicción del Gobierno Federal. Pertenece enteramente a la jurisdicción de los gobiernos estatales y municipales. Más aún, los Padres Fundadores nunca consideraron la mezcla racial como un derecho constitucional. De hecho la mayoría de los que redactaron la constitución eran ellos mismos dueños de esclavos, incluida gente como Jefferson, George Washington y otros que no necesariamente redactaron la constitución pero que con justicia pueden ser considerados como nuestros Padres Fundadores. Nunca consideraron a los negros como iguales a los Blancos fundadores de esta nación. Ellos los consideraban como una propiedad mueble, a quienes no le otorgaron ni el derecho a la ciudadanía ni al voto. Para que estos propagandistas judíos ahora parloteen que era el deseo de nuestros Padres Fundadores que debiésemos mezclar forzadamente a las razas y transportar a nuestros niños Blancos como un montón de ganado es una perversa idea de la peor especie.

Consideremos aún ese falaz argumento judío de que es ley de la costumbre. Ni siquiera las leyes más perversas que nuestro congreso controlado por el judío ha sancionado en las últimas décadas establece que nuestros niños deban ser transportados por ahí como ganado para conseguir mezcla e integración raciales. De hecho, las notoriamente perversas leyes de derechos civiles de los años 1960's específicamente establecen que los fondos federales no pueden ser usados en ningún caso para el transporte forzado con miras a obtener integración racial. Para estos despreciables jueces judíos salir ahora diciendo que ésta es la ley de la costumbre, es una mentira y una muy vil.

No está incorporado ni en la constitución ni en la ley de la tierra. Ya en 1896 la Corte Suprema determinó que iguales pero separadas facilidades eran constitucionales y en todo nuestro pasado de jurisprudencia anglosajona ha sido siempre un firme axioma el que una vez que un fallo ha sido emitido, los futuros fallos deben quiarse por él. La Corte Suprema actual controlada por judíos ha violado esta jurisprudencia establecida y emite fallos que están en total violación de lo precedente, en violación de leyes emitidas por el congreso y de la constitución misma. En todo caso les digo a ustedes. Hermanos y Hermanas Blancos, que aún si semejante código perverso fuese la ley de la costumbre, si estuviese contemplado en la constitución y hubiese sido admitido por nuestros tribunales, hay una ley superior que supera a todas éstas — y ella es la ley de supervivencia. Llega un tiempo en el que la suprema ley de la Naturaleza debe ser invocada por cualquier medio disponible y ella es la de preservación de la propia especie.

Es por lo tanto una de las más sagradas causas a la que podamos dedicarnos a expulsar este veneno racial negro de nuestro torrente sanguíneo nacional: enviar de vuelta a los negros a Africa tan pronto como sea posible y limpiar y mantener limpio nuestra pureza racial.

Debemos señalar una y otra vez a nuestros Camaradas Raciales Blancos los horribles hechos de la historia presente, a saber: en 1920 la Raza Blanca era superada solo 2 a 1 en el mundo. Hoy es superada 7 a 1 y las judaicas Naciones Unidas gozosamente pronostica que en otros veinte años seremos superados 49 a 1 por las hostiles hordas de color. No requiere mucha imaginación para saber cual será el destino de la Raza Blanca cuando los de color, agitados y controlados por el judío, tengan el suficiente poder físico para matarnos.

Las verdades de la historia y de la Naturaleza son claras: la Raza Blanca debe dominar la tierra o perecer miserablemente a manos de los inferiores de color.

* * * *

El primer paso en la lucha del Hombre Blanco para salvarse debe ser dado aquí en Norteamérica — y ese primer paso debe ser el expulsar a los negros de nuestro medio enviándolos de nuevo a Africa.

No debe ser nuestro objetivo el "ayudar" a que el negro "mejore". No tenemos ninguna clase de interés en "mejorar " y asimilar al negro a nuestra sociedad Blanca. Es la cosa más estúpida que podamos hacer. La única cosa que los negros producen cuando reciben ayuda externa es — más negros. La única respuesta es embarcarlos — sacarlos de aquí. Esta es la única solución real.

Cuando se trata de implementar la solución real para el problema del negro en Norteamérica, la de enviarlos de vuelta a Africa, la gente generalmente balbucea respuestas muy negativas, implantadas en sus cerebros por la propaganda judía: (a) ¿Cómo podríamos costearlo? (b) Sí, sería lo más sensato, pero usted nunca conseguirá que el pueblo norteamericano lo haga.

Ambas actitudes (a) y (b) son por supuesto, intensamente negativas, justo como el judío se propuso al producirlas. Él las está promoviendo según una consistente máxima tan vieja como la guerra misma — a saber, si usted puede hacer que su enemigo piense que está derrotado antes de que empiece la batalla, entonces está ya derrotado.

Examinemos a (a). ¿Podemos costearlo? Y la respuesta es abrumadoramente que sí, podemos. De hecho, no podemos dejar de hacerlo.

Prácticamente toda la gente Blanca normal en los Estados Unidos está de acuerdo en que los negros no encajan dentro de nuestra sociedad. La mayoría está consciente de la realidad — que los negros causan el 85% de todos los delitos violentos — a pesar de constituir supuestamente solo un 12% de la población; que la mayoría del dinero de la ayuda social va a parar a ellos, que la ayuda social se está volviendo una carga cada vez más costosa, lleván

dose una mayor parte de nuestros ingresos cada año; que el centro de prácticamente todas las grandes ciudades de los Estados Unidos se están pudriendo debido al problema negro; el transporte forzado de escolares y el mestizaje son males aterradores causados por la presencia del negro en nuestro medio. La mayoría de los Blancos normales en los Estados Unidos está consciente de esto y a excepción de los idiotas e hipócritas en nuestro medio, el norteamericano promedio está muy consciente de que nuestra política racial va a destruir a nuestro país, a nuestra raza y a nuestra nación. No obstante la idea de tomar a treinta millones de negros y transportarlos a través del océano de vuelta al continente del cual sus ancestros fueron sacados, los apabulla. Nuevamente, esto es así porque los judíos han implantado estas ideas negativas en sus mentes.

Sin embargo, considerándolo con base en la economía y en la lógica racial, es el mejor negocio que podríamos hacernos, si los enviásemos de vuelta a Africa tan pronto como fuese posible. Examinemos los números.

Si asumimos que fuésemos a enviar a cada uno de los treinta millones de negros de vuelta a Africa y hasta enviándolos con buen nivel a un costo de U\$ 1.000 por cabeza, la suma total sería de U\$ 30.000 millones, solo una fracción del presupuesto anual de los Estados Unidos. Y esto sería un gasto por única vez. ¿Cómo podemos afrontarlo? Ciertamente, podríamos disponer del dinero ahora destinado para ayuda externa a países que nos odian y desprecian y emplearlo en transportar a los negros norteamericanos de vuelta a Africa. Podrlamos tomar todo el dinero que ahora es gastado en criar y proliferar negros en este país, negros que están contaminando nuestra Raza con la negra sangre de Africa y usar ese dinero en el envío de esos mismos negros de vuelta a Africa.

Cuando usted piensa en todos los crecientes miles de millones empleados en idiotas programas de ayuda para sostener y hacer proliferar a los negros, dinero que es gastado en ayuda externa, en armamentos que en realidad no nos están defendiendo para nada y todo el resto de los U\$ 200.000.000.000 por año (más) del presupuesto, que en su mayor parte es malgastado y está siendo apropiado por los judíos, arribamos a la conclusión de que toda la cuestión ha sido mal enunciada.

Debería ser: ¿Cómo podemos costear el mantener a los negros aquí? ¿Cómo podemos afrontar el seguir gastando más y más millones en un programa tras otro en ayuda a negros, año tras año y tras año, sin final a la vista?

Con todos los miles de millones ahora vertidos en la ayuda al negro, al crimen negro, al "capitalismo" negro, a los programas de miserable vivienda de los negros, podríamos haber enviado a esta oscura población aliena de vuelta a Africa ya docenas de veces.

En cuanto a la parte (b), la que el pueblo norteamericano no

lo haría jamás — esto resulta lo más difícil del programa. Es aquí donde necesitamos una re educación intensiva, no tanto de los negros, sino de los Blancos. Es enteramente una cuestión de fuerza de voluntad.

De nuevo es una cuestión de enderezar el pensamiento del Hombre Blanco.

Si tenemos la voluntad de vivir y de sobrevivir, debemos y hemos de tener la voluntad de rechazar y repeler la polución y proliferación de la sangre negra de nuestro cuerpo racial Blanco.

Al observar la historia reciente encontramos que los judíos no tuvieron ningún reparo en expulsar hacia el oeste a catorce millones de alemanes de su suelo nativo en Prusia y Alemania del Este, tierra que ellos habían ocupado por los últimos miles de años. Tampoco los judíos tuvieron cuestiones de conciencia cuando sacaron a un millón y medio de árabes de su suelo nativo en Palestina y se apropiaron de sus granjas y propiedades dejándolos morirse de hambre y sed en el seco y tórrido desierto.

¿Porqué deberíamos nosotros los norteamericanos, que evidentemente no tuvimos reparos en asesinar millones de nuestros Hermanos Blancos en Alemania durante las dos Guerras Mundiales; de bombardear a Hamburgo matando a cincuenta mil hombres, mujeres y niños en una sola noche; de destruir por las bombas y el fuego a Dresden matando a trescientos mil de nuestros parientes Blancos allí; porqué repentinamente deberíamos estar colmados de ternura cuando se trata de ocuparnos del problema de los negros?

Ciertamente los negros son una amenaza presente y verdadera para nuestra supervivencia, cosa que no son los alemanes, ni nunca lo fueron. De hecho, un 30% de todos los norteamericanos Blancos tiene sangre alemana en sus venas y fue por cierto, uno de los travestismos más grandes en la historia que alguna vez hayamos tomado las armas para luchar en contra de los valientes alemanes, un pueblo que estaba luchando NUESTRA GUERRA contra los judíos, por todos nosotros y por toda la humanidad Blanca.

Estamos citando a la historia únicamente para mostrar que el problema de enviar a los negros de vuelta a Africa no es ni económico, ni siquiera un problema moral, sino puramente un problema de actitud racial. Una vez que hayamos enderezado nuestro pensamiento, el problema de enviar a los negros de vuelta a Africa está resuelto. Cuando pensamos en cuántos negros podríamos enviar empleando una flotilla de aviones 747 o, como en tiempo de la guerra, usando buques del tipo Liberty, que son construidos en poco tiempo, puede verse prestamente que los problemas económico y físico, no lo son para nada en realidad. Podemos hacerlo, debemos hacerlo. No podemos dejar de hacerlo.

Repito, el verdadero problema es conseguir enderezar nuestro pensamiento y de eso únicamente se tratan este libro y la

religión Creatividad. Y la llave para enderezar el pensamiento del Hombre Blanco es propaganda y esclarecimiento, organización y más propaganda. Recuerde, organizada y unida la Raza Blanca es diez veces más poderosa que todas las demás razas combinadas.

Es hacia la obtención de esta alta y exaltada meta, que este libro está dedicado. Es el objetivo predominante de nuestra nueva religión la obtención de tan magnífica meta.

Capítulo 6

MAESTROS DEL ENGAÑO Una Breve Historia de los Judíos

La Naturaleza en su infinita sabiduría ha depositado el más alto premio en la supervivencia de las especies. En su profusa variedad, la Naturaleza ha producido criaturas de todas clases; peces y aves, animales y vegetales, insectos y bacterias. Algunas criaturas como el cardenal y el bluebird son hermosos para contemplar. Otros como el pez escorpión y el lagarto no lo son. Algunas criaturas comen carne. Otras son herbívoras. Algunos animales, como la vaca, se alimentan de pasto de la llanura. Otras como el coyote, el lobo y el tigre son predadoras. Otras como las cucarachas, mosquitos y los gusanos son parasitarias. Cada criatura tiene sus medios de subsistencia y supervivencia y ello significa la perpetuación de su especie. En todas ellas, la voluntad de vivir y perpetuar a los de su clase es inmensamente fuerte. Si no lo fuese, las especies se habrían acabado pronto.

En la especie humana existe una raza que se halla por encima de todas las otras en la intensidad y fiereza de su voluntad de sobrevivir — ella es la raza judía. Como esta raza ha sobrevivido y permanecido intacta a través de todas las convulsiones y trastornos de la historia por cinco mil años es algo digno de contemplar.

Mientras que algunos antiguos pueblos de la historia escrita como los babilonios, los romanos, los fenicios y los egipcios, tales como raza, se han ido por el desagüe de la historia — el judío ha sobrevivido. No solo ha sobrevivido, sino que ha llegado a ser el amo de todas las otras razas del mundo, aunque él constituye un pequeño porcentaje de la población mundial.

Mientas que la gloriosa Raza Blanca ha sido constructora, exploradora y creadora de civilizaciones, gobiernos y naciones, el judío no ha sido nada de esto. Por el contrario, él ha sido la antítesis del noble Hombre Blanco. A través de su historia, que se retrotrae a más de cinco mil años durante los cuales ha permanecido unido como raza, el judío ha sido un parásito y un predador sobre las espaldas de aquellas naciones que han sido, sin quererlo, sus anfitriones. El judío no ha sido jamás un creador, ni un constructor, ni un productor como los miembros de la Raza Blanca. Por el contrario, ha sido un destructor de civilizaciones, un saqueador de naciones y un asesino, que inventó la idea misma del genocidio en los primeros

estadíos de su propia historia. Todo lo que tenemos que hacer es leer las páginas del Antiguo Testamento y encontraremos que página tras página ellos mataron, asesinaron y saquearon una tribu tras otra. Una nación tras otra fue pasada por de la espada, hombres, muieres y niños

Sí, los judlos son en verdad una raza sedienta de sangre. Han sobrevivido por un largo período de tiempo a pesar de estar diseminados entre las demás naciones del mundo. Ellos han sido una plaga en el cuerpo de la humanidad desde el principio mismo de la historia escrita. No ha remitido esa plaga en los tiempos modernos. De hecho, hoy es más mortal que nunca y dado que nosotros, la Raza Blanca, somos el blanco principal y las principales víctimas marcadas para su destrucción, nos compete examinarlos muy de cerca y estudiar a nuestro destructor.

Es una historia fascinante pero llena de horror. Es una historia horrible. Pero debemos estudiarla y comprenderla, si es que queremos librarnos de nuestras dificultades y cumplir con la obligación que la Naturaleza nos ha impuesto: la supervivencia de nuestra especie, la más noble creación sobre la faz de la tierra: la Raza Blanca.

La historia de la humanidad está llena de guerras y conflicto, pero de todos los conflictos surgidos entre las diferentes naciones y las diferentes razas, hay solamente una raza que ha despertado los antagonismos más violentos no importa dónde se estableciesen — esa raza es la raza judía.

A través del torbellino de la historia y de todas las guerras. conflictos y masacres, tarde o temprano las dos partes en conflicto de sentaron reconciliando sus diferencias viviendo pacificamente juntas o se fueron a vivir a alguna otra parte. Sin embargo no fue así con los judíos. El judío nunca se ha reconciliado con la nación anfitriona sobre cuya espalda se nutriera. Tampoco han migrado pacificamente a otros países. La historia de los judíos demuestra dos cosas: 1º que nunca ha habido reconciliación alguna entre ellos y sus anfitriones y 2º que ninguna nación ha conseguido erradicarlos permanentemente. Más aún, en la medida en que los judíos fueron adentrándose en sus naciones anfitrionas y se volvieron más y más reprensibles e intolerables, la nación anfitriona generalmente se ha vuelto en contra de ellos y ha tratado de expulsarlos de su cuerpo nacional. Sin embargo en ningún caso ha tenido éxito la nación victimizada en expulsarlos permanentemente. De hecho es sorprendente que en cada caso en que los judíos fueron expulsados de una nación, a menudo en condiciones de humillación y sufrimiento, al cabo de pocos años ellos retornaron. No solo han retornado frecuentemente, sino que se dedicaron con más ahínco y perversidad a la destrucción de la nación huésped de la que previamente se habían alimentado cual parásito. Los judíos han sido desde tiempo inmemonal destructores de cultura y civilización.

El problema judío ha estado sobre las espaldas de todas las naciones al menos por los últimos cinco mil años.

Mientras que la Raza Blanca, con su creatividad e incansable energía, se ha trasladado a las diversas regiones del mundo y ha creado civilizaciones, el judío invariablemente las siguió, se introdujo en sus entrañas y tarde o temprano destruyó esas civilizaciones. Ellos ayudaron a destruir a la civilización egipcia, la griega y fueron la causa principal en la destrucción de la gran civilización romana. Cuando Europa nuevamente recogió los restos de civilización de Roma, el judío ya estaba allí y ha perdurado como un cáncer sobre el cuerpo de Europa desde el tiempo de los romanos.

No obstante, el centro principal de poder de la conspiración judaica a nivel mundial ahora reside en el Nuevo Mundo. De hecho, Nueva York es el centro de mayor población judía del mundo y Nueva York es el centro del poder financiero, no solo de los Estados Unidos sino del resto del mundo. Dado que los Estados Unidos son ahora el último bastión de la Raza Blanca, es la deliberada y declarada meta del judío el destruirlos no solo a ellos como país, sino a la América Blanca, mestizarla, insuflando la negra sangre de Africa en sus venas.

¿Porqué es que la raza judía ha sobrevivido a todos las agitaciones en más de cinco mil años de historia, mientras que otras razas más fuertes, como los romanos, han perecido? ¿Es porque el judío es duro? Encontramos que el judío lo es, pero otras razas como los romanos han sido más duros que él y no han sobrevivido. ¿Es porque él es un buen luchador? No, él es ciertamente un cobarde en lo físico y en combate abierto es por cierto uno de los guerreros más inferiores y más cobardes que pueda haber. ¿Es porque es más traicionero y engañoso? Tal vez, puesto que en estas características excede a todos los demás pueblos. Pero ésta tampoco es la única razón por la que ha sobrevivido. La razón de su supervivencia reside en su religión única.

Tempranamente en su historia los judíos comprendieron el tremendo potencial de la religión como un arma — un arma para unir a su propia raza o una para desintegrar y destruir a sus enemigos. Durante miles de años ellos han sacado a fondo provecho de este conocimiento. De una manera realmente maestra, ellos han manipulado la religión para su provecho con una astucia diabólica que ningún otro pueblo parece haber siquiera sospechado — menos que nadie la Raza Blanca.

Si pudiésemos observar brevemente las guerras entre Roma y Cartago y el breve sitio y destrucción de Jerusalém durante el ascenso y expansión del Imperio Romano, yo creo que podemos encontrar la respuesta de la supervivencia de los judíos.

A medida que el poder romano se incrementaba y se expandía, era inevitable que pronto entrara en conflicto con el también creciente poder de Cartago.

Por más de cien años estas dos grandes potencias rivales libraron combates de desgaste y aniquilación. Finalmente Roma emergió como la vencedora y cuando tuvo a Cartago a su merced, arrasaron la ciudad, mataron a toda la población masculina y vendieron a las mujeres y niños como esclavos. Cartago no existía más. Se había ido para siempre.

Vamos ahora a comparar esto con lo ocurrido con Jerusalém en el año 70 D C

Durante el mandato del emperador Vespaciano los judíos de Judea se rebelaron. Este envió allí al General Tito, quien luego de un sitio a Jerusalém de 139 días, la ciudad fue saqueada, arrasada y los judíos fueron muertos o bien dispersados. Parecía que con un destino similar al de Cartago, éste sería el fin de los judíos. Pero no fue así

Los judíos tenían algo extraordinario a su favor y ello era la religión única que mantenía unida a su raza. Lejos de ser destruidos, los judíos en su astucia y abundancia de recursos, con su religión uniendo y aglutinándolos, planearon su venganza contra los romanos. ¡Y vaya si lo consiguieron! Ellos le endosaron a los romanos una religión que les minó su voluntad de sobrevivir, como raza y como nación.

Con tremendo celo los judíos difundieron entre los romanos una nueva religión con ideas suicidas tales como "vuelve la otra mejilla, ama a tus enemigos, no resistas al mal" y otras filosofías auto destructivas que neutralizaron la energía de los romanos, dejándolos desnudos e indefensos frente a sus enemigos. En pocos siglos la gran civilización romana se desintegró, tornándose completamente indefensa frente a las hordas de bárbaros que finalmente saquearon Roma en el año 476 D.C. Así Roma dejó de existir.

Sin embargo, con esta tenacidad y celo para preservar a la raza judía tal como se expresa en su fanática religión, el judío no se derrumbó junto con Roma. Por el contrario, se alimentó del cadáver y salió de allí para infectar las nuevas e incipientes culturas que estaban emergiendo en el oeste de Europa; culturas y civilizaciones que fueron socavadas desde su inicio por la desventajosa carga de la nueva religión con la que el judío había destruido a Roma.

Es verdad que el judío es duro. Es astuto y traicionero. Es también tenaz y persistente. Todas estas cualidades lo equipan bien para constituirse en el principal predador y parásito en el cuerpo de la humanidad. Pero aún con todas estas cualidades no habría sobrevivido si no hubiera sido por su religión mosaica. Son los ingredientes básicos de su religión los que lo aglutinan conformando una sagrada fraternidad hostil a toda la humanidad, esforzándose y activando continuamente por el bien y supervivencia de su raza y exhibiendo en la forma más cruda una de las leyes más importantes de la Naturaleza: la propagación y supervivencia de la propia especie.

Los judíos aprendieron otro hecho significativo tempranamente en su historia: no hay nada tan poderoso para unir a un grupo (cualquier grupo) como el tener un enemigo común. Basados en esta premisa, ellos han estado siempre en guerra con otras razas. De hecho, todos los demás pueblos son sus enemigos todo el tiempo. Es solo una cuestión de estrategia el quién es el principal enemigo en un momento dado.

Esta teoría ha logrado maravillas. Ha mantenido a los judíos unidos y en lucha. Su solidaridad ha destruido a cuanto enemigo le enfrentase. Está destruyendo a la Raza Blanca hoy.

El tema central de la religión judía es el odio, odio por los gentiles, es decir todas las demás razas. La otra faceta tremendamente poderosa de la religión judía es la lealtad racial, lealtad a su propia clase. Al gentil Blanco promedio — tristemente — le importa muy poco con quien hace negocios, sea otro Hombre Blanco o no. Tampoco está él muy interesado en si es de su misma raza el que vive al lado o con quien se cruza en la calle. Para el judío, si hace negocios con un judío, si vive al lado de un judío o se cruza con un judío, esto lo significa todo. Recordemos este hecho, este factor de lealtad racial en la medida en que proseguimos en una religión mejor para la Raza Blanca.

Que la religión judía ha sido la roca fundacional alrededor de la cual la raza judía se ha nucleado por los últimos cinco mil años, está fuera de toda discusión. Los judíos no creen en Dios ni tampoco son tan tontos como para invertir todos sus esfuerzos en un más allá. Golda Meir, la actual Primer Ministro de Israel, declaró sucintamente con motivo de su discurso ante la Knesset (el parlamento israelí) en yiddish: "No soy creyente y no obstante nadie podrá sacarme del corazón y la mente la convicción de que sin la religión judía hubiéramos sido como todas las demás naciones, que una vez existieron y desaparecieron". Desde los primeros albores de la infancia los padres judíos les inculcan a sus hijos la idea de la lealtad racial, la idea de que la supervivencia de la raza judía lo es todo, la idea de que todos los demás pueblos son sus enemigos, quienes deben ser explotados o destruidos.

El Antiguo Testamento judío está abarrotado de supuesta historia judía, muy poco de la cual es cierta. Pero entremezclada con toda esta fantasía, la idea de supervivencia racial y consejos acerca de cómo lograrlo están siendo introducidos en sus cerebros. Junto con el Talmud están repletos de consejos y sabiduría tendientes a la unión de la raza judía en una indestructible unidad de propósito.

En Proverbios 29:18 está expresada la idea de un programa a largo plazo: "sin visión el pueblo perecerá". Si comparamos esto con el consejo que los judíos le endilgaron a la Raza Blanca en el Nuevo Testamento, por ejemplo: Mateo 6:34 donde dice: "no os acongojéis por el día de mañana: porque el mañana traerá su fatiga".

Aquí vemos claramente expresado que es esencial para los judíos el tener una visión de largo plazo, un plan de largo plazo. En realidad, su religión es una conspiración perpetua que es esencial para su supervivencia como raza parasitaria. Pero con el fin de reblandecer y debilitar a sus víctimas para la agresión, conquista y esclavitud, la Raza Blanca ha debido tener su cerebro contaminado con toda clase de perverso consejo judío, del cual "no tengas pensamiento por el mañana" es solo uno de tantos y ésa es la posición de la Raza Blanca hoy en día. Los judíos han establecido sus planes de largo plazo, desde hace miles de años, para adueñarse del mundo y esclavizarlo.

La Raza Blanca por el contrario carece de plan, de programa para su supervivencia. Carece de religión alguna que la convoque y que reúna a los Hermanos Blancos. Apenas si marcha a tientas, torpemente, dando traspiés y sin defensa alguna contra el judío, cuya misión histórica ha sido por miles de años el destruir y esclavizar a la Raza Blanca

Mientras la noble Raza Blanca es creativa, productiva y autosuficiente, los judíos decidieron muy tempranamente en su historia que el mejor medio para ellos de sobrevivir era eligiendo el rol de un parásito sobre los cuerpos de las demás naciones productivas. Luego de miles de años esta decisión se ha consolidado, estando tan arraigada en el temperamento judío que él no puede obrar de otra manera, no más que un gusano parásito podría valerse por sí mismo sin alimentarse del cuerpo de su anfitrión. Siendo esto así, el judío ha planificado y se ha preparado.

Él posee un programa global de largo alcance para el control, dominación y explotación de su anfitrión, para quien alberga un odio terrible y patológico. La fuerza motora directriz de su entera religión es el odio hacia su anfitrión. Él lo ha siempre odiado con terrible pasión. ¿Cuántas veces hemos encontrado en libros controlados por los judíos la expresión "la prostituta de Babilonia"? La verdad es que los babilonios eran un pueblo Blanco, productivo y creativo, que fue finalmente destruido por los judíos introducidos en su medio. A lo largo de toda la historia los judíos han propalado una perversa propaganda mentirosa acerca de la degeneración del pueblo babilonio; una mentira monstruosa.

Cuando los judíos se introdujeron dentro de la civilización romana y finalmente consiguieron destruirla con la nueva religión suicida que le endilgaron a los romanos, entonces los describieron como crueles, degenerados e inmorales. Hasta este día, las películas judías que salen de Hollywood muestran a los romanos como un pueblo libertino y degenerado. Hasta mentirosos propagandistas pro judíos como Billy Graham declaran que los romanos eran crueles, viciosos y tiránicos. Otra terrible mentira judía.

Habiendo elegido el rol de parásitos muy temprano en su

historia, la suerte ha sido ya echada y no pueden hacer otra cosa que vagar por el mundo civilizado buscando cualquier lugar adonde puedan establecerse dentro de una comunidad ya conformada, en la que puedan permanecer y prosperar a expensas de otros. Como pueblo parasitario, los judlos pueden únicamente sobrevivir viviendo de lo que otros producen. Cuando arriban a una comunidad no traen consigo nada sino su astucia y traición. El judlo al entrar a una comunidad gentil sabe que tarde o temprano será descubierto y que habrá violencia y retribución. Lo que él teme más que a ninguna otra cosa es la exposición pública y la violencia física siguiente. Una frase a través de los siglos ha sido "¡Oi, Gewaltl" Esta antigua frase en yiddish se traduce como "¡Ay, violencia!"

Sabedor de que sus actividades parasitarias de desplumar, de robar y rapiñar a la comunidad gentil eventualmente le resultarán en violencia contra su persona, se prepara con anticipación para ello. Volvemos a la cita de Proverbios en la que los judíos son aconsejados "sin visión el pueblo perecerá". De modo que a medida que hunde sus tentáculos profundamente dentro del cuerpo de la comunidad que él está por violentar, él se prepara con antelación para neutralizar o minimizar la oposición de esta comunidad gentil, que él sabe que tarde o temprano devendrá en hostilidad hacia su persona.

A este respecto el judío es muy similar a otras criaturas parásitas de la Naturaleza. Cuando una garrapata progresa a lo largo del miembro de un individuo, lo hace en forma furtiva y a menudo completamente desapercibida. Está buscando un lugar apropiado del cuerpo del anfitrión donde establecerse y succionar la sangre para su propia alimentación. La garrapata sabe que cuando ella se establece, habitualmente causará dolor al anfitrión y así atraerá su atención resultando en detección y destrucción. Pero ella tiene un remedio para esto. Antes de establecerse, ella cuidadosamente anestesia la superficie cutánea local de su víctima. Habiendo hecho esto, comienza cuidadosamente entonces a morder y a succionar, anestesiando todo el tiempo la zona de modo que la víctima no sienta dolor. Al tiempo que la cabeza se introduce más y más, el parásito comienza a hincharse con la sangre de la víctima sin que ésta haya sentido dolor alguno, o haber siguiera detectado su presencia. Para el momento en que la víctima finalmente descubra a la garrapata, ella estará profundamente arraigada en su carne. El huésped ya no está en posición de poder extirparla sin dolor o infección para sí mismo, al tiempo que mata o destruye al parásito. Aún cuando trate de removerla, no lo conseguirá por completo. Podrá extraer el cuerpo repleto de sangre destruyendo así parte del parásito, pero la cabeza permanecerá inserta causando dolor y quizás infección. En este estadio se requiere de una operación mayor para retirar a este parásito infectado, que podría haber sido removido muy fácilmente al principio apenas con un dedo, si el huésped hubiera

conocido los propósitos del parásito respecto de su sangre. La técnica del judío sobre el cuerpo de su desventurado anfitrión es muy similar.

Siendo un parásito improductivo, el judío no tiene nada que ofrecer a la comunidad o nación anfitriona adonde se introduce e inmediatamente hunde sus tentáculos en la profundidad. Recuerde el título de este capítulo de que los judíos son maestros del engaño. Su principal mercaderla es el engaño y las mentiras a escala masiva. Habiendo elegido ser un parásito profesional, esta característica está ahora arraigada tan profunda e instintivamente en su misma naturaleza, que él sabe por instinto lo que debe hacer para protegerse y cuáles son las debilidades de su anfitrión gentil. Consecuentemente él elige concentrarse en todos los centros neurálgicos de poder de su creativo y productivo anfitrión. En corto tiempo él tiene control de las principales funciones que determinan el destino y bienestar de un pueblo o nación. El judío no realiza labores de granja, no trabaja la tierra, no trabaja en fábricas. Él se concentra en ubicarse en control del dinero de una nación, de los medios de comunicación de ese país, de sus establecimientos educativos y de su gobierno. Él trabaja diligente y hábilmente para manipular, confundir y enredar las mentes de sus víctimas. Como la garrapata, él anestesia el cerebro de la nación gentil en cuyo medio se ha establecido. Él hunde profundamente sus tentáculos y se prepara para contrarrestar cualquier esfuerzo para desplazarlo.

Hoy, a lo ancho del mundo en general y en Norteamérica en particular, encontramos entonces al judío a cargo de las finanzas de la nación. Él tiene completo control del Sistema de la Reserva Federal acerca del cual la mayoría de los norteamericanos no entiende nada, pero creen que es un departamento del Gobierno Federal. Muchos libros han sido escritos acerca de la propiedad judía del Sistema de la Reserva Federal y no tenemos aquí espacio suficiente para tratar el tema en detalle. Sea suficiente decir aquí que el Concejo de la Reserva Federal no es una función gubernamental, sino un sistema totalmente privado de bancos cuya propiedad, control y manejo corresponde a banqueros internacionales judíos y que está enteramente fuera del alcance y control del Gobierno Federal. No importa esto una gran diferencia en todo caso, puesto que el Gobierno Federal también está controlado por judíos, pero es significativo hacer esta distinción.

Mediante la manipulación y la emisión de bonos del gobierno, la Reserva Federal puede imprimir miles de millones para su propio agrandamiento y pagar por esos millones de dólares que van hacia sus cofres nada más que el papel y la tinta requeridos. Esto habitualmente cuesta unos 7/10 de centavo por cada billete, sea éste de U\$ 10,00 o de U\$ 1.000,00. La verdadera impresión es efectuada por el U.S. Bureau of Engraving and Printing (Oficina de Grabado e Impresión de los Estados Unidos) siendo entonces los billetes transferidos a los banqueros internacionales judíos bajo la máscara del Sistema de la Reserva Federal. El único gasto de los banqueros es el costo del papel y la tinta.

No solo los banqueros judlos obtienen el dinero virtualmente gratis, sino que el gobierno norteamericano está entonces obligado a emitir Bonos del Gobierno como garantla del préstamo efectuado. El pueblo norteamericano tiene el lastre, no solo del pago de los bonos nacionales emitidos por un período determinado de años, sino además el del interés agregado. Estas deudas no son nunca pagadas en su totalidad, sino por el contrario, tal como muestra la historia de los últimos cuarenta años, ellas aumentan año tras año. Y así el contribuyente norteamericano está continuamente esclavizado por deudas, pagando intereses en esta generación y en las siguientes a los banqueros internacionales judíos, quienes adquieren el dinero prestado íntegramente libre de costo de la misma oficina de impresión gubernamental.

Los judíos han sido manipuladores de dinero y usurpadores de las riquezas de las naciones del mundo desde tiempo inmemorial. Su biblia habla de los cambistas de dinero en sus templos. Ellos eran por supuesto, todos judíos. El monopolio judío del dinero se retrotrae al inicio mismo de la historia del dinero. El fraude del Sistema de la Reserva Federal no es de ningún modo nuevo y ha evolucionado por miles de años desde la antigua práctica de los joyeros de constituirse en los seguros depositarios del oro de los individuos ricos.

El oro ejerce una especial y fascinante atracción particular sobre los judíos desde los tiempos más remotos. Desde los primeros orígenes del dinero, el oro ha sido usado como medio de cambio y desde esos primeros estadíos los judíos han gravitado en la profesión de depositarios del oro de otras gentes. Ellos pronto constataron que al tener un cierto número de clientes que guardaban el oro en sus bóvedas, éstos en ningún momento lo retiraban al mismo tiempo. Subsiguientemente forjaron la idea de prestar algo de ese oro ajeno a alguna tasa de interés, lo cual significa que ellos podían prestar el oro de otra persona y hacer que el prestatario lo usase por un tiempo limitado, retornando el mismo con una cantidad adicional de oro como premio. A medida que aumentaba el número de clientes ellos encontraron que podían prestar prácticamente el 90% de todo el oro conservado y todavía tenían reservas suficientes a mano para cubrir cualquier retiro. Esto se transformó en el negocio bancario y devino un arma extraordinariamente poderosa para beneficio del judío en la acumulación de la riqueza de comerciantes y mercaderes productivos en cuyo medio operaban.

Desde este inicio básico ha evolucionado toda la estructura bancaria. Hoy en día los judíos han agregado a este capcioso arreglo miles de sucesivos adornos y mediante el pago de intereses,

mediante el Sistema de la Reserva Federal, mediante préstamos internacionales y demás manipulaciones, ellos ahora controlan con exclusividad el dinero del mundo.

No solo controlan los sistemas bancarios sino además los mercados de valores del mundo. Cualquiera que examine la lista de aquellos que poseen bancas en la Bolsa de Comercio de Nueva York, o en las demás bolsas a través de la nación, encontrará que mayormente son todos judíos y unos pocos asociados suyos. Controlando el mercado de valores, que pueden manipular a gusto hacia arriba o hacia abajo, ellos pueden — y de hecho lo hacen — quedarse con todos las ganancias de los muy trabajadores, productivos y creativos norteamericanos Blancos desde sus bolsillos hacia sus propias arcas. No solo eso, sino que restringiendo el crédito en cualquier momento elegido, ellos pueden lanzar a esta nación (o a cualquier otra) o a toda la economía del mundo a una depresión. Desde el momento que estas son planificadas y que los judíos saben de antemano cuando harán estas cosas, ellos pueden por supuesto, nuevamente recaudar enormes beneficios y desplumar al desprevenido goi continua e interminablemente.

El judío no podría mantener semejante dominio y perverso control sobre sus víctimas durante ningún período de tiempo si no fuese por el hecho de él está también en completo control de los medios de comunicación, de información y de propaganda.

Poca gente tiene conciencia de qué tan poderosa herramienta la propaganda es. Adolf Hitler ha dicho con certeza que mediante el uso de la propaganda los judíos pueden hacer que el cielo se parezca al infierno y que el infierno parezca un cielo. Esto es demasiado verdad y los judíos han hecho esto hábil y artísticamente. Puesto que controlan el dinero, ellos tiene los medios como para adquirir el control de todos los periódicos, las estaciones de radio, las estaciones y cadenas de televisión, todas las principales revistas de alcance nacional y hasta los servicios de noticias mismos, tales como United Press International, Associated Press y cualquier otra agencia informativa. Así pueden controlar cada información de nivel nacional o mundial incluso. Ellos pueden fácilmente suprimir o rechazar cualquier historia que llegue a sus centros de recolección de noticias y ocultaria al mundo, lo que es más importante aún.

También en su arsenal propagandístico — y uno muy importante — está la industria cinematográfica — de nuevo completamente controlada por judios. De hecho tan controlado está Hollywood y toda la industria del cine que se ha referido a Hollywood como el Valle Kosher. La industria del cine en los últimos cincuenta años se ha convertido sin duda en uno de los más poderosos medios de propaganda y polución mental para la Raza Blanca como el mundo jamás haya visto. Es solo en recientes años en que ha sido igualado, quizás superado, por la industria de la televisión también bajo com

pleto control judio. Usted puede estar bien seguro que la industria cinematográfica no ha sido dejada sin explotar en la promoción de los intereses de los judios y de su programa para la destrucción de la Raza Blanca.

Durante los años de la guerra la industria judía del cine en Hollywood estaba ocupada fabricando película tras película de propaganda antialemana, antihitleriana y antinazi. Ingenuos y crédulos como somos, muchos de nuestros hermanos Blancos tragaron esta venenosa carnada y se alistaron en la trampa judía de hacer que Blancos norteamericanos se uniesen al perverso plan judaico de hacer que hermanos Blancos matasen a hermanos Blancos para salvarle el cuello al pérfido judío. Al mismo tiempo los países comunistas eran alabados hasta los cielos. Por medio de una propaganda traicionera y mendaz fue hecho plausible que nosotros los Estados Unidos, pudiésemos unir fuerzas con la Rusia controlada por los judíos en librar una suicida guerra de destrucción en contra de los heroicos defensores de la Raza Blanca, a saber el pueblo alemán.

No solo se usaron a las películas como instrumentos para conseguir involucrarnos en guerras suicidas, sino que han sido utilizadas para establecer el tenor de nuestra moral y costumbres. Básicamente ellas han sido utilizadas para minar y degenerar el clima moral de nuestra juventud y de nuestro país como un todo. Durante los años 1920's las películas se habían vuelto licenciosas y degeneradas al punto de llegar a amenazar su propia supervivencia. Extrañamente durante los años 1930's el nivel moral mejoró algo. Muchas de las mejores historias producidas por Hollywood se originaron durante los años 1930's y la gente fue inducida nuevamente a los cines en grandes cantidades. Entonces el judío comenzó hábilmente a introducir la propaganda antialemana y antinazi en su revitalizada industria cinematográfica, comenzando a inflamar y contaminar las mentes de la gente Blanca de Norteamérica con vistas al odio y a la aceptación de una guerra contra sus propios hermanos Blancos.

Durante la guerra misma la producción de cine cobró gran aceleración. Prácticamente toda producción estaba perversamente orientada para apoyar el esfuerzo de guerra para destruir a Alemania. Al mismo tiempo, incluido en el tema estaba la idea de la integración racial. Cuando la guerra quedó atrás, la idea de coexistencia y colaboración con Rusia fue promovida junto con una intensificación de la idea de un solo mundo, un solo gobierno mundial y de las Naciones Unidas.

Para los años 1950's la idea de tolerancia racial para los judíos se amplió con vistas a la aceptación del negro como un igual dentro de nuestra sociedad y como constituyendo la oprimida víctima de la codicia y crueldad del Hombre Blanco. La idea suicida de que el negro es una parte permanente e igual en nuestra sociedad norteamericana ha sido promovida progresivamente desde entonces. Es

difícil encontrar una sola película actualmente en la que de una forma u otra no se promueva el mestizaje. El judío hoy en el cine, la prensa y la televisión, está marchando a un paso aterrador y perverso hacia el total mestizaje del pueblo norteamericano. Toda oposición ha sido efectivamente vapuleada y destruida.

En los años 1950's y 1960's dos nuevos elementos fueron introducidos en la campaña propagandística cinematográfica. Uno es el uso de las drogas como un problema siempre creciente. Se hace aparecer como que la gente misma está promoviendo el uso de las drogas sin ninguna influencia interna ni externa. A la gente joven se le hace ver como que todo el mundo está haciéndolo y ¿porqué no deberían ellos probar también? El otro factor es la siempre creciente suciedad y pornografía introducida en nuestras películas, minando en consecuencia nuestra moral y contaminando el pensamiento de todo el pueblo, especialmente de nuestra joven generación en crecimiento

La industria de la televisión, que se incrementó ni bien terminada la Segunda Guerra Mundial, ahora rivaliza e indudablemente excede la efectividad y depravación de la del cine mismo en cuanto a la polución de las mentes del pueblo norteamericano se refiere.

Tan completamente contaminadas se han vuelto las mentes de la audiencia norteamericana con la obsesión de ver televisión, que en muchas familias, si su aparato televisivo fuese retirado, se quedarían absolutamente indefensos al no saber qué hacer con su tiempo. Algunas madres mandan a sus hijos a una habitación con el aparato de televisión encendido a más no poder, utilizando esa idiota caja judía como niñera de sus niños. Poco comprenden que mientras estas jóvenes e impresionables mentes se sientan delante de estas pantallas para bobos, ellas absorben degeneradas ideas judías. Tampoco se dan cuenta de que están permitiendo que su posesión más preciada se contamine con un veneno que será difícil de eliminar de las mentes de su descendencia por el resto de sus vidas.

Y asl con los judíos en completo control de todas las agencias de propaganda, los medios de noticias, los periódicos, las estaciones de radio y televisión, el cine, las revistas y toda otra forma de propaganda, Norteamérica y el mundo están siendo inundados por el veneno judío. Están siendo inundados y arrollados con la idea del matrimonio con los negros, con la idea de que los judíos son sagrados, inmunes e intocables; con la idea de que la suciedad y la pornografía son el estado normal de cosas en el espectáculo y el entretenimiento; con la idea de que las drogas son algo que se viene y que todos deberían probarlas.

Por sobre todo la idea de lealtad racial está siendo presentada como el crimen más despreciable que una persona pueda jamás albergar en sus pensamientos. Ni una sola idea constructiva sale de todas estas horas, dlas, meses y años de polución mental

que el judío está impulsando. Pero todo lo que es destructivo para la Raza Blanca está siendo impulsado y promovido; todo lo que es bueno para los negros, los de color y el judío está siendo resaltado y promovido. La lista de ideas confusas, destructivas y suicidas que están siendo derramadas sobre el pueblo norteamericano, así como de tanta basura, es interminable. En otro capítulo titulado "Falsas Ideas Diseminadas por los Judíos" examinaremos una docena o más de estas ideas con las que las mentes del pueblo norteamericano están siendo contaminadas. No obstante éstas son solo unas pocas docenas entre miles de las ideas que están siendo continua, perpetua e interminablemente vertidas sobre el pueblo norteamericano.

En sus tácticas propagandísticas los judíos gustan etiquetar siempre algo justo lo opuesto a lo que es y una de las etiquetas que ellos usan para contaminar mentes es "lavado de cerebro". Yo rechazo este término y a lo largo de este libro prefiero usar el término "polución mental" en vez, porque creo que describe más correctamente lo que en verdad se está haciendo. Lavar nuestro cerebro significaría limpiarlo de todas las impurezas y contaminantes. Pero esto no es lo que los judíos están haciendo. Están tomando en realidad cerebros normales y saludables, ellos son los cerebros de los gentiles e infectándolos con un montón de porquería, pornografía y contaminantes provenientes de ideas equivocadas. Por ello considero que el término "polución mental" indica con mucha más corrección lo que el judío está haciendo que el término de "lavado de cerebro".

En agresiva prosecución de su perverso plan de polución mental, las mentes de nuestros jóvenes son el objetivo primero y principal. Para capturar los cerebros de nuestra juventud, el campo de la educación es de vital importancia y los judíos han monopolizado completamente nuestras instalaciones educacionales durante muchas, muchas décadas.

Henry Ford escribió su excelente libro El Judío Internacional hace ya más de cincuenta años. Aquí está lo que él dice de la judería en escuelas y: "Los colegios están siendo constantemente invadidos por la idea judía". "Los hijos de los anglosajones están siendo atacados en su misma herencia". "Los hijos de los constructores, de los que hacen, están siendo subvertidos a la filosofía de los destructores". "Los jóvenes en sus primeros excitantes meses de libertad intelectual son captados con doctrinas promisorias, cuya fuente y consecuencias ellos no ven". "El grupo central de filósofos rojos en cada universidad es un grupo judío, a menudo con un "frente gentil" bajo la forma de un profesor engañado. Algunos de estos profesores están pagados por organizaciones rojas extranjeras. Existen Sociedades Intercolegiales Socialistas, rebosantes de judíos e influencia judía y jóvenes profesores judíos recorren el país, exponiendo ante fraternidades, bajo el auspicio de las mejores universidades e instituciones cívicas".

Al sugerir qué hacer al respecto, Henry Ford dijo: "Simplemente identificar la fuente y naturaleza de la influencia que ha ocupado nuestras escuelas y universidades. Hacer saber a los estudiantes que su opción es entre los anglosajones y la tribu de Judá. El único antidoto absoluto para la influencia judía es llevar a los estudiantes de regreso a un orgullo de raza".

Recuerde que Henry Ford, el gran norteamericano, escribió estas líneas en 1921, hace ya más de cincuenta años. Desde entonces la avalancha judía en nuestro sistema educativo, comenzando por el jardín de infantes, a lo largo de la escuela primaria, secundaria y univer-sidades, han convertido a estas instituciones educativas en asilos absolutamente insanos en los que la joven mente, fértil y creativa del niño Blanco es contaminada y pervertida hasta constituir un instrumento para su propia destrucción y para la destrucción de su país, su nación y su raza. Con las leyes compulsivas que obligan a los padres a enviar a la escuela a sus impresionables hijos hasta la edad de 16 años, eso invariablemente equivale a devenir un interno de una penitenciaría por cinco días a la semana durante las horas de escuela y, les guste o no, tener sus jóvenes cerebros contaminados con basura y porquería judías destinadas a la destrucción de su raza.

La idea de Henry Ford de meramente identificar la fuente, no es hoy en día ya posible ni práctica. Se deben tomar medidas mucho más fundamentales y básicas. El Hombre Blanco como un todo necesita un enfoque completamente nuevo de la vida y de la religión. Necesita una filosofía completamente nueva y de hecho, necesita una religión nueva que le dé meta y propósito, una identidad e ideología propias. El hecho es que la Raza Blanca necesita una nueva religión polarizada alrededor del valor de su raza, el mayor valor sobre la faz de la tierra. Esta idea y esta ideología deben ser impregnadas dentro de las mentes de nuestros niños desde el momento mismo en que comiencen a hablar.

Escasamente exista una fase en cualquier esfera de actividad que controle el destino de esta nación que los judíos no controlen directa o indirectamente. Con dos poderosos segmentos en sus manos a saber, control de los medios de propaganda y control del dinero, el gobierno de los Estados Unidos es un títere cautivo, pretendiendo ser una democracia que representa a todo el pueblo. Pero en verdad él es un poderoso instrumento en manos de los judíos utilizado para explotar, tiranizar y destruir a la Raza Blanca, cuyo gobierno solo aparenta ser.

Apenas habrá algún funcionario público en ejercicio de cualquier nivel hoy en día que sea un hombre libre. Prácticamente todos ellos han sido colocados en su puesto o han obtenido su cargo mediante la manipulación y designio judíos. Habiendo llegado donde están mediante la beneficencia de los judíos, ellos deben entonces corresponder a la conspiración judía. Detrás de un hombre como el Presidente Nixon está un jefe judío como Henry Kissinger, nacido en Alemania de un rabino judío. No solo tiene Nixon un consejero judío, sino dos. El otro es el judío Arthur Burns, nacido Bernstein, en Austria y también hijo de un rabino. De hecho, la carrera política de Nixon fue inicialmente lanzada en 1946 por un judío llamado Murray Chotiner. Él ha guiado continuamente su carrera política oficiando de proxeneta entre la colectividad judía y Nixon.

El Presidente Lyndon B. Johnson tenía al notorio Abe Fortas y a Walter Rostoff, ambos judíos. El Presidente Kennedy tenía a Walter Rostoff y a Arthur Schlesinger, Jr. El Presidente Roosevelt tenía como jefe suyo al jefe de la Kehilá, el duro y serio judío Bernard Baruch, así como numerosos consejeros judíos de menor nivel. Y así la cosa prosigue.

La misma clase de control judío, de antecedentes judíos, de consejo y formas de control se encuentra en todo el escalafón hasta el nivel municipal. Muchos judíos son elegidos para ocupar cargos, pero en general prefieren algún títere gentil Blanco posando en primera línea y con ellos, los judíos controlando los hilos desde detrás del escenario, dirigiendo, manipulando y dando órdenes.

Si algún honesto líder natural de la Raza Blanca quisiese competir por un cargo con independencia de ellos, las gigantescas máquinas propagandísticas que los judíos tienen a su disposición son inmediatamente puestas en acción. Semejante hombre sería pronto difamado, atacado y vilipendiado. A veces usan la táctica opuesta y él es completamente ignorado de modo que los votantes casi no saben que él siquiera está en carrera. Si ese líder Blanco consiguiese triunfar a pesar de todos estos obstáculos, entonces todo el poder del aparato propagandístico es puesto en acción para difamarlo, mancillarlo y calumniarlo de modo de rebajarlo a los ojos del crédulo público. Todos los recursos del poder del dinero son puestos en acción y en la elección su oponente estará muy bien financiado y contará con una enorme difusión mediática.

Habitualmente los judíos gustan elegir como sus títeres mostrables a individuos con una debilidad fatal en su carácter o un episodio vergonzoso en su pasado, algo generalmente ignorado por el público. Debido a su debilidad de carácter en general y por su vulnerabilidad al chantage, tales personas son fáciles de manipular. Con soborno y ayuda financiera ellos son fácilmente incentivados a convertirse en traidores a su propia raza y hacer lo que se les antoja a los judíos. Son fácilmente mantenidos a raya mediante amenaza de exposición pública de su desgraciado pasado.

He mencionado que los medios de comunicación están en manos de los judíos. He mencionado el control del dinero y de la actividad bancaria internacional, de la educación y del gobierno como estando en sus manos. De ningún modo cubre esto todo el espectro.

De hecho, casi no existe actividad alguna de importancia en este país que no esté controlada directa o indirectamente por la raza "elegida". Esto incluye a las fuerzas de seguridad, los tribunales y hasta las religiones del Hombre Blanco. De estas últimas tendremos más que decir en otro capítulo. Deseo mencionar aquí el hecho de que la mayoría de los negocios, especialmente los más grandes y significativos, están todos ellos en manos de los judíos.

Hace más de cincuenta años Henry Ford escribió lo siguiente: "Hacer un listado de todas las actividades controladas por los judíos de los Estados Unidos significaría tocar casi todas las industrias vitales del país — aquellas que son realmente vitales y aquellas que los hábitos desarrollados han hecho aparecer como vitales. La actividad teatral es exclusivamente judía: la producción, la venta y las operaciones teatrales están todas en las manos de los judíos. Esto explica el hecho de que en casi cuanta producción de hoy se pueda detectar propaganda, a veces claros avisos comerciales, otras construcción política directa".

"La industria cinematográfica, del azúcar, del tabaco, 50% o más del empacamiento de carnes, más del 60% de la industria del calzado, la mayoría del suministro de música realizado en el país, joyería, granos, aígodón, aceite, acero, autores de revistas, dístribución de noticias, venta de licores, préstamos, éstas para nombrar solo las industrias con alcance nacional e internacional, están en control de los judios de los Estados Unidos, sea ellos solos o en conjunción con otros judios en el extranjero".

Esto es lo que Henry Ford observó hace más de cincuenta años. Este gran genio creativo y productivo de la Raza Blanca que construyó uno de los mayores imperios del mundo con sus propias manos desde la nada, debería saber algo acerca de quienes controlaban la actividad de los Estados Unidos en su tiempo.

Habiendo construido en poderoso imperio Ford, él encontró que algunas fuerzas misteriosas estaban tratando de robárselo mediante engaño y astucia. Sospechaba que estos manipuladores estaban dirigidos por poderosos financieros judíos. Siendo un hombre inteligente y de muchos recursos, el Sr. Ford se propuso encontrar a los culpables de estas maniobras. Él convocó a los investigadores más inteligentes de su conocimiento. Los comisionó para hacer un estudio exhaustivo del judío internacional y publicó sus hallazgos en The Dearborn Independent el que, en ese momento era el órgano oficial de la Ford Motor Company. Los resultados de esos hallazgos, publicados en 1921, fueron como una bomba, no solo para los gentiles Blancos sino para la misma conspiración judía, porque exponía sus nefastas tácticas en su conspiración de alcance mundial. La información compilada fue una valiosa contribución para los gentiles Blancos de Norteamérica y es una lectura recomendada para cualquiera que se interese en aprender acerca de los antecedentes de la

* * * *

Dado que los judíos han tenido un impacto mortal semejante sobre las civilizaciones Blancas a lo largo de los últimos miles de años, nos interesa estudiar a fondo la naturaleza de nuestro Nemesis. Es asimismo fundamental para nuestra supervivencia el desarrollar una cura para esta plaga. Esto lo procuramos hacer a lo largo de este libro.

* * * * *

¿Quiénes son este pueblo extraño y peculiar, que ha sido capaz de sobrevivir más tiempo que cualquier otra raza en la historia escrita? ¿Quién es esta gente que ha sido los destructores de tan grandes civilizaciones como Roma, Babilonia y Egipto? ¿Qué peculiaridades hay en su estructura que les ha posibilitado destruir un país tan rico como Rusia en los tiempos modernos y convertirlo en un campo judío de trabajo esclavo? ¿Cómo de hecho han sido capaces de capturar las riquezas del mundo en sus manos y transformar al mundo en una dictadura judía? ¿Cómo han sido capaces de hacer todo esto sin que nosotros, la gran Raza Blanca, fuésemos capaces siquiera de discutir la cuestión en forma inteligente, sin tener miedo ni temblar?

Es de la mayor importancia que estudiemos a esta criatura biológica, psicológica y económicamente, así como desde el punto de vista de la raza y religión.

La mayoría de la gente Blanca está terriblemente confundida acerca de la raza judía. Una de las nociones más tristes que los gentiles se han tragado es la equivocada idea de que los judíos son miembros de la Raza Blanca. Este es un malicioso engaño que los mismos judíos han promovido entre nuestra gente, pero que a los suyos lo han hecho muy claro y es que ellos no tienen nada en común con la Raza Blanca.

Los judíos han sido siempre semitas originarios del Asia, aún desde tiempos prehistóricos.

El Profesor judío Leonard J. Fine hace la cuestión racial completamente clara a su propia gente: "Nosotros no somos Blancos ni simbólica, ni literalmente. No debemos permitir ser tachados junto con la América Blanca, porque no es allí adonde pertenecemos."

Mucho tiempo se pierde entre los gentiles Blancos en discutir acerca de si los judíos son una raza, una religión o una nación. El hecho es que ellos son las tres cosas y poco importa la proporción en que usted quiera atribuirle importancia a estos tres factores.

Desde la antigüedad ellos han constituido una raza que ha sido la plaga del mundo civilizado. Esto lo han conseguido por la singularidad de su religión. Ella fue primariamente diseñada para

perpetuar y preservar la raza siendo un parásito sobre el cuerpo de las naciones productivas. Son una nación a nivel mundial y conforman una nación dentro de otra nación en cada país en el cual hayan amarrado sus tentáculos. Esto incluye a cuanto país haya en el mundo. Si es que hay un factor que haya mantenido unidos a los judlos y hacerlos la raza más tenaz y persistente en el mundo, ése es su religión mosaica y la lealtad racial resultante que ella ha imbuido en cada judío. Es una unidad racial y religiosa que los hace poderosos y es algo que nosotros deberíamos tener muy en cuenta al pensar en la preservación de la Raza Blanca.

Los tempranos orígenes de la raza judía están perdidos en la antigüedad. Las peculiaridades judías tal como son expuestas en la historia acerca de Abraham, Isaac y Jacob son desde luego, una sarta de mentiras judías que conforman una buena historia alrededor de la cual construir su ideología, pero no tienen absolutamente ninguna base en hechos o historia.

Los mismos judíos nunca se han preocupado en rastrear seriamente sus orígenes históricos, los que permanecen envueltos en el misterio. Simplemente salen con la pretensión de que ellos son el pueblo elegido de Dios, un pueblo muy especial y asimismo reclaman para sí el registro histórico más prolongado de cuanto pueblo haya en la tierra. Mientras que el primer reclamo respecto de Abraham, Isaac y Jacob es un principio básico de su religión, uno que ha construido a la raza judía, el segundo acerca de poseer el registro histórico más largo es difícil de disputar.

Los judios aparecen una y otra vez en la historia de otras naciones a lo largo de cinco mil años. Siendo básicamente predadores y parásitos, ellos no fueron capaces o no quisieron jamás establecer una nación por su propio derecho. Este es un triste record para tan extraña y virulenta raza e increíble cuando uno considera que ellos dicen ser los favoritos "elegido" de Dios.

La palabra judío es de uso relativamente reciente y deriva de la palabra Judá y judaico. En la historia antigua los judíos eran conocidos como hebreos, que deriva del término arameo "ebri", quien a su vez lo hace del hebreo "ibhri" que significa "alguien del otro lado del río". Hebreo en toda la literatura antigua se escribía como "habiru" y aparece como tal frecuentemente en las literaturas bíblica y egipcia. En la Biblia, habiru es usado en forma intercambiable con "sagaz" significando degollador. Así, los egipcios siempre escribieron acerca de los hebreos como "los bandidos degolladores del otro lado del río".

Puesto que Palestina estaba en la encrucijada de los caminos del mundo antiguo, la mayor parte de las rutas del comercio importante se cruzaban en esta región. Esto desde luego la hacía un hábitat natural para bandas de degolladores y ladrones. El hecho de que desiertos y montañas fuesen parte del paisaje natural hacía más

propicia que esta región fuese el ambiente natural e idóneo para el desarrollo de una nación de bandidos, degolladores, ladrones y parásitos. Esto es exactamente lo que se desarrolló y esto constituye todo cuanto los hechos históricos pueden mostrar acerca de los tempranos orígenes de la raza judía.

Un judío alemán, Kastein, quien acortó su apellido de Katzenstein, es reconocido como un estudioso sobresaliente de historia judía y bíblica. En su Historia de los Judíos, Kastein identifica muchos de los grandes nombres de la historia judía como bandidos. El menciona a Jephtah como uno de los salvadores del pueblo judío y lo identifica como un jefe ladrón de Gilead. Acerca del gran héroe judío David él dice: "Al momento de la muerte de Saúl encontramos a David como líder de un grupo de bandoleros residentes en Ziklag...Al oír que el trono estaba vacante, David inmediatamente se trasladó a Hebrón en Judea. Nadie lo había llamado, pero él proclamó su pretensión al trono aduciendo que Samuel secretamente lo había designado". Acerca del grande y sabio Salomón, Kastein tiene esto que decir: "Shelmo, Salomón el Pacífico inauguró su mandato cometiendo tres asesinatos que dejaron expedito su camino y se libró de su único hermano y lo hizo sin el menor reparo de conciencia"

El hecho de que Salomón, David y Jephtah fuesen todos ellos sanguinarios bandoleros es algo típico de todos los líderes judíos. Mientras que los judíos han sido parte de la historia desde los albores de la civilización, la suya ha sido siempre una historia de traición, de derramamiento de sangre, asesinato, robo y crimen.

A pesar del hecho de que esta raza peculiar ha perdurado más que cualquier otra sobre la faz de la tierra, dos hechos bastante extraños sobresalen. Uno es que a lo largo de estos miles de años ellos nunca trataron de formar un país o una nación propios y hasta el bandido Estado de Israel actual no es una excepción a lo dicho. Israel está designado solo para convertirse en los cuarteles de la dictadura judía mundial, no un lugar de reunión de todos los judíos del mundo. El segundo extraño hecho es que este duro y persistente pueblo nunca ha desarrollado una civilización propia, no obstante todas sus pretensiones al respecto.

Uno de los fuertes de los judíos es la hábil manipulación de la propaganda. Sin embargo el registro de los hebreos y de su historia muestra que todas las pretensiones judías de cultura son enteramente infundadas. The Horizon Book of Christianity (El Libro Horizon del Cristianismo), un libro habitual de referencia, dice: "Los judíos comenzaron como una aglomeración de pequeñas tribus que luego obtuvieron independencia solo en el interludio entre el ascenso y caída de grandes imperios. Ellos no han legado monumentos que atestigüen magnificencia. No hay tumbas de reyes hebreos con capillas de oro y carros incrustados de joyas.

La arqueología de Palestina no ha descubierto estatuas de David o Salomón, solo pozos de agua como los que Rebeca utilizaba para dar de beber a los camellos de los sirvientes de Abraham".

El Instituto Oriental de Chicago contiene una de las colecciones más sobresalientes de artes, especializándose en cultura siria, egipcia y otras del Medio Oriente, la región que los judíos reivindican como originaria suya. Uno esperaría encontrar la contribución judía a la civilización bien representada allí. Luego de recorrer vastos salones repletos de grandes obras de arte, espléndidas estatuas, exquisitas joyas y otros artefactos procedentes de las tumbas de conquistadores egipcios y asirios, llegamos a la exhibición judía. Encontramos allí una vitrina llena de trozos de recipientes cerámicos, rudimentarios y sin decorar y utensilios sin esmalte que bien podrían proceder de la Edad de Piedra. Ésta es la gran "cultura" judía de la que los judíos alardean tan llamativamente y esto es poco más o menos lo que ellos tienen para ofrecer.

El hecho es que los judíos fueron conocidos a través de la historia antigua solo como destructores. No produjeron arte alguno, no fundaron dinastías, no construyeron grandes ciudades y fueron los únicos entre los pueblos antiguos que carecieron de talento alguno para las cosas refinadas de la cultura o la vida civilizada. Y no obstante hoy oímos a los judíos alardear a viva voz y reiteradamente de que ellos son la única antorcha portadora de civilización.

El conocido historiador Arnold Toynbee hace pocos años definió para siempre a los judíos al describirlos como un pueblo "fósil". Por esto quiso decir que eran un pueblo que había fracasado en desarrollarse más allá de la Edad de Piedra, tal como nos lo prueban sus primitivos recipientes de arcilla. Fueron incapaces de desarrollar la agricultura, la ganadería, la arquitectura o cualquier otra arte civilizada. Aún como una nación de bandidos, los judíos no fueron exitosos y a duras penas llevaron una vida precaria en Palestina donde a menudo estuvieron al borde de morirse de hambre.

Kastein agrega acerca de los judíos: "Algunos permanecieron dentro de los confines de Canaán, otros se establecieron a lo largo de la gran ruta militar del este y en los desiertos y terrenos hostiles linderos donde llevaron una existencia nómade, mientras que un pequeño sector, empujado por el hambre, finalmente logró llegar a Egipto, donde los faraones los tomaron bajo su protección".

Los egipcios, quienes construyeron una de las primeras y mayores civilizaciones de todos los tiempos, fracasaron en reconocer su principal posesión: el valor innato de sus líneas raciales que produjeron civilización en su medio. Hemos ya expuesto como uno de sus mayores errores fue el permitir la entrada de los negros desde el Bajo Nilo dentro de su país y entremezclarse con ellos, corrompiendo y bastardizando sus líneas raciales. De todas las razas que se mezclaron en el antiguo Egipto, solo los judíos se mantuvieron apartados.

Los faraones, habiéndoles permitido a los judíos el ingreso solo por lástima de su miserable y famélica existencia, irían pronto a conocer la naturaleza virulenta y destructiva del parásito que ellos hablan dejado entrar. Los judíos pronto ascendieron a posiciones de importancia en la tierra de los faraones y simultáneamente, como ocurriría en tantos otros países, el imperio comenzó a desintegrarse. Los parásitos que los egipcios hablan acogido por lástima, en corto tiempo comenzaron a manifestar sus notables características, especialmente aquella de destruir una civilización desde su interior. Bandas de forajidos pronto aparecieron y comenzaron a asolar y saquear las rutas comerciales. Se volvieron más audaces en los confines del imperio. Parecían saber cuándo atacar y qué ciudades estaban pobremente defendidas.

Con los judíos actuando como líderes y catalizadores, el proceso del tráfico de esclavos negros se incrementó y el mestizaje de la nación egipcia Blanca se aceleró. El imperio empezó a decaer desde dentro. Su clase dirigente se volvió apática, la raza más y más teñida con la sangre negra y la moral del pueblo fue minada. He aquí lo que Alan H. Gardiner traduce de un antiguo papiro en Leiden: "Egipto estaba en aflicción, el sistema social se había vuelto desorganizado; la violencia campeaba en el país. Los invasores explotaban a la población indefensa; los ricos eran despojados de todo y dormían a la intemperie y los pobres tomaron sus posesiones. No son meros disturbios locales los que aquí se describen, sino un incontenible desastre nacional. El faraón estaba extrañamente inactivo".

Tenemos aquí una típica descripción de la virulencia judía en la diseminación de la desintegración y destrucción de una gran nación sobre la cual ellos habían echado sus tentáculos. Hemos visto ocurrir lo mismo en la caída de Babilonia. Estudiando la Revolución Francesa y la revolución comunista rusa encontramos una coincidencia de hechos similar y paralela.

Para el año 2100 A.C. la nación egipcia estaba tan desmoralizada y dividida que fue incapaz de resistir la conquista extranjera. Y como siempre los judíos prepararon el camino para los conquistadores. Lo hicieron para los Hicsos o Reyes Pastores, quienes tomaron Egipto sin una sola batalla, manteniendo una férrea dictadura por más de 511 años. Los Hicsos fueron conocidos como protectores de los judíos. Durante este lapso de cinco siglos los judíos fueron príncipes en Egipto, tomando lo que querían de los esclavizados egipcios e incurriendo en su enemistad por su perversa arrogancia sobre la traicionada población. Finalmente los líderes nativos egipcios llevaron a cabo una revuelta exitosa y expulsaron a los Hicsos para siempre. Luego que los egipcios hubiesen retomado el control sobre su país y destino, castigaron a los judíos por su traición, esclavizándolos y haciéndoles llevar una vida de esclavitud y duro trabajo.

Esto nos trae a la época de Moisés, cuando los judíos se lamentaron de su dura existencia en Egipto. Antes de que hubiesen traicionado a la nación a favor de los Hicsos, ellos habían gozado de cuanta libertad había allí, de modo que no era sino natural que ahora fuesen castigados por su traición. En vez de soportar esta esclavitud, ellos peticionaron al faraón el permiso para retornar a Palestina a fin de reanudar su vida nómade de bandoleros. Pero el indignado pueblo egipcio demandó que el castigo fuese cumplido y el faraón debió acceder. Los judíos emplearon entonces cada medio disponible para obtener su libertad, trayendo plagas al pueblo egipcio mediante el uso de venenos y contaminación de las aguas.

Se les permitió finalmente salir de Egipto. Es durante este período que su religión se consolidó y la raza bandida comenzó a

desarrollar un caracter distintivo.

De aquí en más se diseminaron en medio de otras naciones tales como la babilónica, la griega y la persa, para infestar los cuer-

pos de estas naciones y proclamar su destrucción.

Un prominente empresario, J. J. Cavanaugh, equiparó la dispersión de los judíos a los efectos fisiológicos del cáncer. Dice. "Los judíos pueden ser mejor comprendidos como una enfermedad de la civilización. Pueden ser asimilados a la diseminación del cáncer por el organismo humano. Así como los judíos se diseminaron por el mundo civilizado, siguiendo las rutas de comercio, así se diseminan las células cancerosas por el organismo, viajando por arterias y venas hacia todas las regiones del cuerpo. Y tal como los judíos se agrupan en regiones críticas del mundo y comienzan a multiplicarse, a estrangular y envenenar comunidades y naciones enteras, así las células cancerosas se agrupan y multiplican, destruyendo órganos del cuerpo y finalmente al cuerpo mismo".

Muchos historiadores del mundo antiguo notaron el fenómeno judio y comentaron acerca de él, pero la mayoría de estas obras han sido destruidas. Cuando Julio Cesar llegó a Alejandría, uno de los primeros actos que hizo ejecutar a sus soldados fue el incendio de las grandes bibliotecas que los egipcios habían acumulado en dicha ciudad. Desde el momento que Julio Cesar era un defensor de los judios y uno de sus agentes, esto es fácilmente comprensible. Si tuviésemos todavía estas bibliotecas y estos libros actualmente disponibles, indudablemente seriamos capaces de echar mucha más luz sobre la influencia de la infección judía en las civilizaciones antiguas.

Entre los pocos comentarios sobre los judíos que han sobrevivido a la destrucción judía de bibliotecas están los de Filos y Strabo. Filo, un importante historiador, escribió que "las comunidades judías de han diseminado por todos los continentes e islas".

Los comentarios de Strabo acerca de los judíos, escritos al tiempo del Emperador Augusto de Roma, es todavía más revelador.

Él escribió: "Este pueblo (los judíos) se ha ya introducido en cada ciudad y no es fácil encontrar algún lugar del mundo habitable que no haya recibido a esta nación y en la que no haya hecho sentir su poder".

De modo que vemos que a medida que la civilización romana se desarrollaba, los judíos estaban allí. Para la época de Julio Cesar los judíos eran una influencia poderosa y con control sobre la estructura financiera de Roma y el gobierno romano mismo. Julio Cesar era uno de sus agentes, así como en tiempos modernos lo fueron Roosevelt y Churchill. Para este momento los romanos empezaron a darse buena cuenta de la perversa influencia destructiva que los judíos ejercían sobre su nación y apareció una reacción en contra de ellos. Los romanos, como tantos otros pueblos infestados con este parásito, intentaron una y otra vez para sacar a los judíos fuera de Roma, pero ellos siempre regresaban. Roma, al momento de Julio Cesar, estaba operando con una forma de gobierno republicano-democrática conformada de numerosos grupos y partidos políticos opuestos, una situación similar a la de Norteamérica actualmente. Para poder triunfar, un político necesitaba el apoyo de un grupo que estuviese firmemente a su lado y de este modo influenciar a otros grupos a apoyarlo. En tiempos de los romanos, tal como en las democracias actuales, el único grupo sólido y unido que conocía sus propósitos en política eran los judíos. Ellos le garantizaban su apoyo a cualquier político que, a cambio devendría su títere.

Julio Cesar descubrió este sencillo hecho. Él procuró y se ganó el apoyo de los judíos. Con ellos detrás, Cesar pronto se convirtió en el dictador de Roma y el gobernante indiscutido del mundo. Alarmados por esta sumisión a los judíos, un grupo de senadores leales guiados por Bruto, un antiguo amigo de Cesar en su período prejudaico, resolvió asesinarlo. Todos hemos oído acerca del famoso homicidio de Cesar, pero pocos han oído del hecho central del caso: Julio Cesar fue asesinado porque era un títere de los judíos. El Emperador Augusto, que heredó el imperio luego que los generales de Cesar se matasen entre sí, nuevamente le otorgó privilegios especiales a los judíos. Esto explica el porqué él emergió por sobre las demás facciones que dividían a Roma luego de la muerte de Cesar como el más fuerte.

A pesar de la fuerte influencia judía apareció un factor que contribuyó a reforzar la posición romana. La forma republicano-democrática de gobierno se cambió por la de imperio, con un Emperador como cabeza de la nación. Los romanos habían finalmente encontrado experiencia mediante que el sistema multipartidista con los poderes separados entre diversas facciones divididas, era un método de gobierno débil e inefectivo. Cuando ellos se cambiaron al principio de liderazgo, el imperio progresó durante doscientos años entre paz y prosperidad. En efecto, la Pax Romana, un período des

de la época del Emperador Augusto hasta aproximadamente 200 D.C. fue el período de paz más prolongado en la historia de las naciones civilizadas del mundo y en la historia de la Raza Blanca. Debemos tener en cuenta de que esto fue logrado a pesar de la influencia judía y debido a que algunos emperadores tuvieron la fortaleza interna de resistir al poder judaico. Esto nunca lo hubieran podido hacer bajo el sistema democrático y republicano de gobierno.

Encontramos entonces, que cuando bajo el Emperador Vespaciano, los judíos en Jerusalém y en Judea se rebelaron, él envió allí al General Tito para poner sitio a la ciudad. En corto tiempo la ciudad fue conquistada y los habitantes fueron muertos o vendidos en cautiverio, siendo la ciudad misma arrasada.

La justicia romana era dura y terminante pero los judíos estaban lejos de ser aniquilados. Fue en este momento que el odio judío por los romanos alcanzó su pico máximo. Ellos odiaban a los romanos con una furia semejante a los babilonios, a quienes habían destruido anteriormente. Esta es una característica clave de los judíos: odiar con fiera pasión al anfitrión del cual se alimentan y a quien han marcado para su destrucción. El hecho de que el huésped haya sido su mayor medio de subsistencia no hace ninguna diferencia. Como verdadero parásito que es, ellos continuarán la destrucción del anfitrión hasta el amargo final, aunque esto signifique su propia destrucción.

Habiendo aprendido la lección en la destrucción de Jerusalém de que ellos no eran rivales para los romanos en combate abierto, la traicionera y astuta mente de los judíos concibió un medio de derrotar y destruir al Imperio Romano. Fue durante este período, poco después de la destrucción de Jerusalém, que los judios comenzaron febrilmente a propagar la ideología cristiana que implantó en las mentes de los romanos tales ideas suicidas como "vuelve la otra mejilla", "no resistas al mal", "no juzgues", "no pienses en el mañana", "acumula tesoros en el cielo".

La nueva religión que los judíos endilgaron a los romanos les prometía que si ellos hacían todas estas cosas suicidas, ellos obtendrían su recompensa en el más allá, salvación eterna, etc.. Los romanos se tragaron estos consejos suicidas con la carnada de la recompensa en el más allá. Poco tiempo después el Imperio Romano entró en rápida decadencia.

Cuando el Imperio Romano colapsó, una de las razones primarias de su caída fue la declinante tasa de nacimientos de los niños romanos Blancos. La historia registra que eventualmente no quedaba nadie en Roma para gobernar sino grupos mestizados minoritarios que se habían entremezclado con la mayoría y habían formado una muchedumbre sin conciencia que trajo muerte y destrucción al Imperio Romano. Hoy lo mismo está sucediendo con la gente joven de descendencia Blanca en Norteamérica, quienes está

siendo adoctrinada y bombardeada con la idea de que es un pecado traer niños al mundo y de que si ellos desean tenerlos, ellos deben adoptar alguno pobre y desprotegido procedente de alguna minoría racial (significando negros).

Luego de la muerte del Emperador Domiciano en el año 96 D.C., los emperadores de Roma ya no fueron romanos de nacimiento; de allí en más fueron todos extranjeros influenciados por "consejeros" judíos que actuaban desde atrás. Para el año 313 D.C. el Emperador Constantino, en el edicto de Milán, proclamó al cristianismo como la religión oficial del Imperio Romano. Desde entonces, bajo la influencia de la ideología judía impuesta al pueblo romano, la historia muestra que Roma empezó a desintegrarse rápidamente. Para el año 476 D.C. los bárbaros del oeste habían conquistado Roma prácticamente sin oposición. La voluntad de la ahora mestizada y cristianizada gente de Roma para defender su nación y sus hogares se había ido. Roma ya no existía.

En todos nuestros libros de historia y especialmente en círculos religiosos, se nos dice que el cristianismo y los judíos estaban en oposición; que Cristo denunció a los judíos; que los judíos crucificaron a Cristo. Aún hoy se nos dice en círculos de conservadores kosher que el principal objetivo de los judíos es destruir al cristianismo. Esto es, por supuesto, uno de los engaños más grandes en la historia del mundo. Los hechos están claramente allí para que cualquiera los vea. Los judíos tramaron el cristianismo como su veneno especial para trastornar las mentes de los romanos para que no fuesen capaces ya de mantener su civilización. Esto fue la venganza de los judíos por la destrucción de Jerusalém y la manifestación biológica del intenso odio judío hacia la nación anfitriona a la que explotaban.

El historiador judío Kastein admite francamente esta inusual característica de los judíos. Dice: "Para los judíos, Roma constituía la quintaesencia de todo lo que era odioso y debía ser barrido de la faz de la tierra. Ellos odiaban a Roma y lo que ella representaba, con un odio total e inhumano". Hemos visto otros ejemplos de cómo el judio sigue odiando al pueblo que ha destruido. Siglos después que Babilonia había dejado de existir, el judío continuaba fulminando una y otra vez acerca de "la prostituta de Babilonia". Pero por sobre todas las naciones, el judío odiaba a Roma, probablemente porque ella representaba uno de los mejores ejemplos de qué tan grande y hermosa civilización el creativo y productivo Hombre Blanco es capaz de producir.

Tan terrible es el odio que el parasitario judío alberga hacia el anfitrión del que se alimenta, que es sumamente importante para él enmascarar sus verdaderos sentimientos. Consecuentemente él siempre aparece llevando una rama de olivo. Su primera palabra es "shalom" o paz. Es esta necesidad de ocultar sus verdaderos senti-

mientos la que lleva al judío a desarrollar sus actividades y reuniones en secreto

Nosotros, la gente Blanca del mundo, tenemos mucho que aprender de la historia de Roma. Ella quizás sea la mayor maestra que la humanidad tuvo o tendrá jamás. Ellos construyeron una maravillosa civilización, un logro tal que nunca ha sido igualado. Del lado negativo, las lecciones que podemos aprender son todavía mayores.

Examinemos cuáles son estas Lecciones, Primero del Lado Positivo.

- 1. La civilización que crearon los romanos fue un resultado de lo que eran los romanos mismos una Raza Blanca rubia, de alta estatura y ojos azules, dotada por la Naturaleza con belleza, creatividad e inteligencia.
- 2. Ellos eran durante su ascenso y desarrollo una raza pura y no adulterada. Su ascenso continuó tanto tiempo en cuanto permanecieron siendo una raza pura. Se detuvo, declinó y decayó en la medida en que se mestizaron mediante la mezcla de razas inyectada en su torrente sanguíneo nacional.
- 3. Eran viriles, valientes, de gran coraje y guerreros sobresalientes. En pocos siglos conquistaron la mayor parte del mundo entonces conocido
- 4. Eran sistemáticos, bien organizados y tenían una notable inclinación por la ley, el orden y la organización. Fueron los mayores legisladores que el mundo haya jamás visto. La mayoría de las leyes del mundo occidental civilizado se basa en el derecho romano.
- 5. Ellos desarrollaron el idioma más expresivo y ordenado en la historia de la humanidad. Hoy, dos mil años después, el latín no ha sido aún igualado.
- 6. Tenían un sentido innato de la responsabilidad hacia sus hogares, su familia y país.
- 7. Eran un pueblo creativo y culto, que desarrolló el lenguaje, la literatura, arte y la escultura a alturas nunca antes alcanzadas y quizás, en algunos aspectos, no igualadas hoy.
- 8. Ellos podían ser duros y terminantes cuando se ocupaban del enemigo, como lo muestran por ejemplo las destrucciones de Cartago y Jerusalém.

Del Lado Negativo podemos aprender lo siguiente:

- 1. Los romanos no pudieron comprender que su imperio, su civilización y su grandeza eran debido a la calidad inherente de su sobresaliente stock racial.
- 2. Ellos introdujeron a negros y otros pueblos inferiores dentro de su imperio y no tomaron medidas decisivas para prevenir la contaminación de sus preciosas líneas raciales.

- 3. Los romanos tenían una religión inútil y sin sentido que era una copia modificada de la mitología griega y de sus dioses. La esencia de su religión consistía en una cantidad de dioses y semidioses, retozando y payaseando de un malicioso enredo a otro. No hizo absolutamente nada para darles a los romanos un propósito o unidad. No contribuyó en nada para metas raciales o nacionales, ni tampoco les enseñó el valor de su maravillosa raza. En suma, fracasó en protegerlos de la destrucción racial.
- 4. Ellos fueron completamente incapaces de enfrentar al traicionero y astuto judío introducido en su medio. Por permitir el mestizaje de su stock racial, la infiltración del judío en sus finanzas, educación y gobierno y porque entonces sucumbieron a la suicida "nueva" religión cristiana, ellos perecieron miserablemente.
- 5. Si ellos hubiesen tenido un fuerte sentido de lealtad racial, en lugar de una lealtad "nacional" hacia Roma y si la hubiesen corporizado a esta lealtad como su religión nacional, no habrían sido mestizados, ni habrían sucumbido a la venenosa nueva religión que el judío inyectó dentro de su pensamiento, una religión que trastornó su razonamiento y provocó su destrucción.
- 6. Si los romanos hubiesen tenido semejante religión, en lugar de la tonta y superficial religión que ellos habían copiado de los griegos, la civilización romana habría sin duda sobrevivido hasta este día y por miles de años más. De hecho, las civilizaciones no mueren sino cuando su sangre racial se contamina y la progenie no es más la misma que la de sus ancestros creadores de la civilización y cultura originarias.
- 7. Si la civilización romana hubiese prevalecido, ¡qué bendición para este mundo habría sido! En lugar de un mundo infestado de judíos atormentado por revoluciones, disensión y anarquía, enfrentado a una ola creciente de mestizos y razas de color, tendríamos hoy en día un hermoso mundo Blanco en toda región de cada continente, próspero, pacífico, ordenado y productivo. Tendríamos un mundo sin las razas de color e inferior escoria que infestan mucho del territorio aprovechable del globo terráqueo e indudablemente sin ese destructor de todas las civilizaciones el parasitario judío.

Capítulo 7

LA KEHILÁ

Les ha llevado a los judíos un largo tiempo y enorme planeamiento para alcanzar el tremendo poder que ellos ahora tienen en todo el mundo. En la base de todo su poder está su religión, el vínculo que los une y les infunde lealtad racial. Desde ella y cual trampolín ellos han adquirido los otros atributos con los que han conquistado el mundo. Tres de los principales atributos pueden ser brevemente enumerados: propaganda, dinero y organización.

Los judíos están organizados hasta el tuétano. No solamente tienen sus propias organizaciones, sino que también tienen organizados a los gentiles, a los negros, los árabes, los cristianos y prácticamente a cualquiera. Entre las organizaciones de su propio pueblo están la B'nai B'rith, que es estrictamente judía, la Liga Antidifamación, que es la policía secreta judía y miles de otras más. Para los negros tienen la N.A.A.C.P., la Liga Urbana, la Conferencia Educacional Cristiana del Sur y docenas de otras más, todas ellas controladas por judíos y empleadas para infundir odio hacia los Blancos entre los negros norteamericanos. Para la gente Blanca o goym, como nos llaman, ellos tienen las logias masónicas, Americanos para la Acción Democrática, el Partido Comunista, el Consejo de las Relaciones Exteriores, el Partido Republicano, el Demócrata y cientos de otros más, todos controlados por judíos.

A fin de controlar la religión del Hombre Blanco, ellos tienen innumerables organizaciones formadas para hacerlo. Los judíos organizaron y controlan el Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo Nacional de Iglesias, que es una rama del primero. Tienen la Conferencia de Cristianos y Judíos y una miríada de otras organizaciones para el control de la religión del Hombre Blanco, la cual incidentalmente, es el cristianismo judío, fundado por los judíos hace casi dos mil años.

Si bien los judíos tienen muchas organizaciones poderosas limitadas solo a su propia gente, tales como el Congreso Judío Americano y las otras ya mencionadas, la organización clave de todas ellas es una organización secreta poco conocida y poco comprendida llamada la Kahal o Kehilá. Ella tiene preponderancia sobre todas las demás y es controlada por un consejo de trescientos directores que se reúnen cada pocos años para decidir las políticas a ser llevadas adelante en su plan tendiente a una dictadura mundial. Estas órdenes son luego enviadas a los líderes judíos en control de esta miríada de organizaciones, incluyendo a los gobiernos del mundo.

Para convertirse en director de la Kehilá un judío debe tener al menos sesenta años de edad y debe haber mostrado en el trabajo

de su vida haber sido un ardiente contribuyente a la causa de la raza judía. Al devenir un director de la Kehilá él recibe el honor de ser llamado un "Patriarca" judío. Se le permite y se espera que él use una larga barba.

Para un control más eficiente han dividido al mundo en dos secciones, el hemisferio este y el oeste. El cuartel del hemisferio oeste está en Nueva York y el del este en Londres, Inglaterra. Sobre el mundo entero está su "Rey de los Judíos" llamado AJAD HA'AM. Sobre cada hemisferio hay un "Príncipe" de la judería conocido como un "Sponsor" (nota del traductor: patrocinante). Hasta su reciente muerte, Barney Baruch era el "Príncipe", la cabeza de la Kehilá para el hemisferio oeste. Baruch, como todos sabemos, fue consejero de varios presidentes, desde Woodrow Wilson hasta Herbert Hoover, Franklin D. Roosevelt y Harry S. Truman.

La Kehilá es una organización muy eficiente y está organizada en base al número 7. Se basa estrictamente en el principio de liderazgo, que he descripto más extensamente en otra parte de este libro. Como acoté, el máximo líder de cada hemisferio es conocido como el "Sponsor". Él tiene a siete prominentes judíos por debajo suyo como subordinados. Este es el primer nivel de líderes y cada uno de ellos se conoce con los demás y por supuesto, con su líder. El primer nivel de la Kehilá se conoce como el Séptimo Grado de Kehilá y cada uno en este nivel es conocido como "Archicensor".

Cada uno de estos siete líderes tiene siete hombres por debajo suyo, haciendo un total de 49 en el segundo nivel o Sexto Grado. Cada uno de ellos es llamado un "Ministro".

Cada uno de estos 49 tiene siete hombres por debajo suyo haciendo un total de 343 en el tercer nivel o Quinto Grado. Cada uno de ellos es llamado un "Heraldo".

Cada uno de estos 343 tiene siete hombres por debajo suyo haciendo un total de 2.401 en el cuarto nivel o Cuarto Grado. Cada uno de ellos es llamado un "Cortesano".

Cada uno de estos 2.401 tiene siete hombres por debajo suyo haciendo un total de 16.807 en el quinto nivel o Tercer Grado. Cada uno de ellos es llamado un "Escribano".

Cada uno de estos 16.807 tiene siete hombres por debajo suyo haciendo un total de 117.649 en el sexto nivel o Segundo Grado. Cada uno de ellos es llamado un "Auditor".

Cada uno de estos 117.649 tiene siete hombres por debajo suyo haciendo un total de 824.543 en el séptimo nivel o Primer Grado. Cada uno de ellos es llamado un "Mudo".

Si usted suma todos los miembros de los siete niveles encontrará que hay casi un millón de miembros en cada hemisferio, todos fanáticamente dedicados a llevar a cabo el plan judío de subversión e intriga para lograr crear una dictadura mundial judía para la cual la raza se ha esforzado y ha trabajado en connivencia tan ardientemente por los últimos miles de años. Se los hace jurar llevar a cabo el programa secreto tal como es expuesto en Los Protocolos de los Sabios de Sión, si bien los judíos niegan vehementemente su existencia una y otra vez.

La Kehilá es una red tan secreta que fuera del primer nivel o Séptimo Grado de los siete Ilderes de cada hemisferio, ninguno del

resto de los miembros sabe quienes son los otros.

Con una organización secreta, dedicada y fanáticamente leal, con esta clase estructura, es fácil ver cómo las órdenes pueden ser comunicadas y cumplidas con un mínimo de tiempo y trámites. Cuando la cabeza hemisférica de la Kehilá da órdenes a sus siete, desde allí hay solo seis pasos hacia abajo en la cadena de mandos de modo de tener a cada uno del millón de miembros de la Kehilá notificado en corto plazo. Todo lo que se necesita hacer es efectuar siete conjuntos de llamados telefónicos a lo largo de la cadena de mandos. Recuerde, cada hombre solo tiene que hacer siete llamados a los siete hombres debajo suyo y en cuestión de minutos toda la red de casi un millón de miembros han recibido sus órdenes. Así es como los judíos consiguen poner en marcha huelgas, agitaciones, disturbios estudiantiles o cualquier cosa que sea la orden del día, a lo ancho del mundo y al mismo tiempo. Esto es el principio de liderazgo en acción.

Entre otras cosas, los miembros de la Kehilá son instruidos a infiltrarse en el manejo de nuestras escuelas, colegios y universidades para adoctrinar a nuestros jóvenes líderes en ascenso con sus falsas filosofías. Si usted se pregunta el porqué tenemos tantos hippies y revolucionarios saliendo de nuestros colegios, hay una respuesta. Es también la respuesta del cómo es que tan diversas organizaciones estudiantiles "simultáneamente" provocan inflamados disturbios en nuestros colegios y universidades a través del país. Estos miembros de la Kehilá también infiltran y toman el control de asociaciones civiles, sociedades patrióticas, organizaciones empresarias, sindicatos, organizaciones de agricultores, asociaciones femeninas, eclesiásticas, sociedades de debate, de fraternidades, incluyendo las Logias Masónicas y otras logias por el estilo. Las redes de radio y televisión han caído bajo control de miembros de la Kehilá que llevan a la práctica el programa judio de esclavizamiento del mundo. Podríamos seguir indefinidamente con las organizaciones que están bajo su control; la profesión médica, las editoriales, los periódicos, revistas de distribución nacional como Time, Life, Look, etc... están bajo su control también.

Es interesante notar qué tan atrás va esta infiltración, organización y control por los judíos y muchos devotos católicos se sorprenderán al enterarse que la Orden de los Jesuitas fue armada por Loyola, un judío español, para controlar más aún a la jerarquía católica y por su intermedio a la Iglesia Católica. Queremos agregar que

la Iglesia Católica y las demás iglesias cristianas como tales estaban ya bajo control judío desde mucho antes de ocurrir eso.

Capítulo 8

ALGUNOS EJEMPLOS de ATROCIDADES JUDÍAS

A lo largo de su historia los judíos han cometido millones de atrocidades, la mayoría de las cuales nunca serán registradas o bien serán encubiertas intencionalmente de modo que resultarán perdidas para la historia. No solo han cometido millones de atrocidades a lo largo de su historia, flagrante y constantemente, sino que están perpetuando atrocidades hoy, en Rusia, en China, en Cuba, en Hungría y en Alemania, tanto del Este como del Oeste. De hecho ellos están cometiendo atrocidades hoy en cada país del mundo, inclusive en nuestros Estados Unidos. Por lo tanto, dar unos míseros ejemplos no es hacer justicia. No obstante, dado que tanta gente está completamente ignorante de la naturaleza de estas atrocidades, yo creo que enumerar unos pocos ejemplos de atrocidades judías servirán, al menos parcialmente, para arrojar alguna luz sobre la ferocidad de la naturaleza judía, la vasta inmensidad de su satánico programa y la diabólica crueldad perpetrada por los judíos sobre sus naciones huéspedes entre las cuales ellos han vivido y enriquecido.

La misma religión judía está basada en el odio, el engaño y la destrucción de todas las demás naciones. En el Antiguo Testamento, comenzando en Deuteronomio 20:10, encontramos la política de engaño y destrucción enunciada por los escribas judíos: "Cuando te acercares a una ciudad para combatirla, le intimarás la paz. Y será que, si te respondiere, Paz y te abriere, todo el pueblo que en ella fuere hallado te serán tributarios y te servirán. Mas si no hiciere paz contigo y emprendiere guerra y la cercares. Luego que Jehová tu Dios la entregare en tu mano, herirás a todo varón suyo a filo de la espada. Solamente las mujeres y los niños y los animales y todo lo que hubiere en la ciudad, todos sus despojos, tomarás para ti y comerás del despojo de tus enemigos, los cuales Jehová tu Dios te entregó. Así harás a todas las ciudades que estuvieren muy lejos de ti, que no fueren de las ciudades de estas gentes. Empero de las ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da por heredad. ninguna persona dejarás con vida".

Ahí tenemos el quid de la religión judía que nosotros, la gente Blanca, hemos sido tontamente socios en la adoración. Por medio de la astucia, la traición y el engaño, los judíos pretenden que ellos tienen un inherente derecho dado por Dios para destruir, matar y obliterar a todos los demás pueblos y naciones que ellos puedan elegir para victimizar. Después de todo, "el Señor" lo ordenó. Al me

nos eso es lo que los escribas judlos dicen y de millones de gentiles Blancos han sido lo suficientemente estúpidos y crédulos como para apoyarlos en esta filosofía.

La estupidez, la credulidad y la cooperación de los gentiles como totalidad y de los gentiles Blancos en particular a este respecto ha sido y es hoy en día, un factor clave en la habilidad del judío para dividir, conquistar y destruir vastas cantidades de sus enemigos en muchos mayores números que los suyos. La diabólica astucia del judío en ser capaz de pervertir las mentes de sus víctimas de modo que las víctimas mismas ayuden en su propia destrucción, es un factor de primordial importancia en el programa judío de conquista y destrucción mundiales. El viejo dicho de que "a quienes los dioses deseen destruir, ellos primero los vuelven locos" realmente debería leerse, a quienes los judíos deseen destruir, ellos primero proceden a trastomar sus mentes a punto de que las víctimas le ayudarán a destruirse a sí mismas.

Echemos ahora un vistazo a algunos ejemplos de atrocidades judías en acción. Recordemos el axioma judío de siempre matar a los mejores, destruyendo así cualquier liderazgo que un pueblo o nación pudiese tener o pudiese desarrollar en el futuro.

El Asesinato de Dresden

Antes de la Segunda Guerra Mundial, la ciudad de Dresden era una de las más bellas del mundo. De hecho la palabra Dresden era sinónimo de cultura, belleza y arte. Como tantas otras ciudades en Alemania, esta ciudad en particular era rica en cultura germana y en la herencia de su gente. El Castillo, la Opera, la Hofkirche, la Frauenkirche, para nombrar unos pocos entre miles de otros edificios, eran hermoso y sobresalientes ejemplos de la cultura alemana (y Blanca). Muchos de estos databan de miles de años atrás.

La población normal de Dresden era de unos seiscientos mil habitantes. En Febrero de 1945, al tiempo que los refugiados de los países del este escapaban frente al avance del Ejército Rojo y procuraban seguridad en el oeste, un gran número de ellos se dirigieron hacia la aparente seguridad de Dresden incrementando la población de esa ciudad a un millón doscientas personas. Ésta era gente que había luchado contra los comunistas y eran fuertemente anticomunistas. Debemos recordar que en este período de la historia la Segunda Guerra Mundial estaba prácticamente concluida y Dresden no era de ninguna manera un objetivo militar. Al juzgar lo que sigue debemos tener en cuenta que Dresden representaba a los mejores ejemplos del arte y cultura germanas, que no era un objetivo militar y que desbordaba al momento de refugiados que escapaban del Ejército Rojo, los bárbaros del este.

En la noche del 13 de Febrero de 1945 a las 10:13 p.m. bombarderos británicos comenzaron a lanzar cientos de toneladas

de bombas incendiarias sobre los pobres e indefensos refugiados y ciudadanos de Dresden, quienes procuraban solamente huir de la carnicería del Ejército Rojo. Estos ataques fueron cuidadosamente planeados por estos abyectos y diabólicos judíos para alcanzar lo máximo en muertes y destrucción. La elección del momento fue tal que golpearía a los ciudadanos de Dresden en el momento exacto en el que estarían en las calles celebrando una festividad religiosa cristiana. Miles fueron quemados vivos.

Cuando la primera incursión terminó y los sobrevivientes salieron de sus refugios para iniciar las operaciones de rescate y cuando miles de bomberos llegaron de otras ciudades para ayudar en el rescate, los traicioneros judíos atacaron nuevamente. A la 1:30 a.m. del 14 de Febrero, solo tres horas después del primer ataque, una segunda y mayor fuerza de bombarderos británicos derramó más muerte y destrucción sobre los indefensos hombres, mujeres y niños Blancos debajo. Tantas bombas incendiarias fueron concentradas sobre esta una vez hermosa ciudad antigua de Dresden que una tormenta de fuego de proporciones huracanadas envolvió a toda la ciudad. El calor era tan intenso que las una vez personas vivas fueron reducidas a cadáveres de tamaño equivalente a la mitad. Miles de personas escondidas en refugios antiaéreos fueron convertidas en un charco líquido. Una madre con su bebé en brazos fue encontrada derretida sobre el pavimento conformando una pequeña estatua de alguitrán. En un esfuerzo furioso y demoníaco para incinerar esta hermosa ciudad de Dresden, la ciudad del arte y la cultura, más de 650.000 bombas incendiarias fueron botadas sobre ella durante los ataques.

Como si esto no fuese suficiente, al día siguiente, que era Miércoles de Cenizas, mientras Dresden estaba ardiendo furiosamente debido a los dos ataques de la noche anterior, una enorme fuerza de B-17 norteamericanos comenzó a bombardear sobre lo que quedaba de la magnífica ciudad.

La gran vergüenza y tragedia de todo ello era que los pilotos que estaban lanzando estas bombas eran gentiles Blancos matando a sus propios hermanos en un combate que los alemanes habían estado librando para la preservación de la Raza Blanca. Lo que estos pilotos Blancos, con su mentalidad desquiciada por la polución mental judía no sabían, pero sí lo sabían sus jefes judíos, era el hecho de que ¡26,260 prisioneros de guerra aliados estaban en esta misma región! Solo otro ejemplo de maldad y traición judías. Aún cuando estos soldados norteamericanos e ingleses estaban luchando para salvar a estos judíos parásitos de su justa cuota ¡a los propios judíos no les importaba para nada matar también a los prisioneros Blancos!

Pero éste no fue todavía el final de la perversidad y barbarismo judíos. Un toque final de traición judía fue agregado cuando luego de que los B-17 hubiesen pasado, treinta y siete aviones de combate norteamericanos B-51 fueron enviados a volar a baja altura por sobre la ciudad y ¡matar cualquier cosa que se moviese! Esto lo hicieron disparando y ametrallando gente que trataba de escapar por las rutas fuera de Dresden o gente que procuraba salvarse a lo largo de los bancos del río Elba. Estos aviones B-51 volaron bajo a lo largo de los bancos del Elba matando cuanto tenían a la vista.

¿No suena esto familiar? Recuerde la perversa ideología de los judíos tal cual es expuesta en Deuteronomio 20:16 "no dejarás con vida nada que respire"

Recordemos que ésta es la depravada religión judía, una religión que ellos han estado practicando por miles de años, una religión que han inducido engañosamente al Hombre Blanco a hacer propia, a fin de adorar, idolatrar y proteger al judío.

Luego de la guerra se le mintió al mundo diciendo que solo 35.000 personas habían perecido durante los ataques, pero a medida que pasaron los años ellos admitieron finalmente haber causado 135.000 muertes. Esto era todavía una gran mentira. ¡La cantidad real de gente muerta entre el 13 y el 14 de Febrero de 1945 fue de entre 350.000 y 400.000!

A fin de añadir el insulto a la traición, cuando concluyó la guerra los judíos inventaron un descomunal fraude acusando a los alemanes de matar e incinerar a 6 millones de judíos, para poder así acumular odio contra los alemanes y crear lástima por el traicionero judío, que era quien había iniciado la guerra en primer lugar. Para poder "substanciar" este fraude colosal, los judíos mostraron fotografía tras fotografía mostrando pilas de cuerpo quemados. Pero los cuerpos que ellos estaban mostrando no eran para nada de judíos, sino de alemanes que habían sido incinerados en la una vez bella ciudad de Dresden.

Nosotros, Hermanos y Hermanas Blancos tenemos una tremendamente poderosa lección que aprender de este horrible evento. La evidente lección es que los judíos consideran a toda la gente Blanca como sus enemigos y que es solo cuestión de tiempo cuando ellos tratarán de incinerar las ciudades y el pueblo norteamericano tal como lo hicieron en Dresden, siempre y cuando nosotros los dejemos hacerlo. La segunda lección que podemos aprender es que se necesitó la cooperación voluntaria de pilotos Blancos, la Real Fuerza Aérea Británica y la Fuerza Aérea Norteamericana para ejecutar este traicionero hecho — la matanza de sus propios Hermanos Blancos. ¡Esto ilustra por enésima vez qué tan poderosa es la propaganda!

La tercera lección que debemos aprender es que no existe ningún compromiso, negociación ni coexistencia con el traicionero y diabólico judío. Su religión y su innata condición de parásitos los lleva a destruir todo lo que es bueno en este mundo. No hay paz ni coexistencia posibles con esta depravada maldad. Son ellos o bien nosotros. Siendo un miembro de la Raza Blanca, yo quiero que seamos nosotros los que sobrevivamos y no este maléfico parásito.

* * * *

Tal como he dicho anteriormente, los judíos han cometido millones de atrocidades a lo largo de su historia y estas atrocidades están prosiguiendo hoy en un crescendo siempre en aumento. No es mi propósito de ninguna manera el enumerarlas todas aquí puesto que esto llevaría toda una enciclopedia. Voy a mencionar brevemente unas pocas más, puesto que no deseo ocupar demasiado espacio.

El Terror Rojo en Rusia

Cuando en 1917 ocurrió la Revolución Rusa y derrocó al gobierno zarista. Esto fue logrado por un núcleo de terroristas judíos entrenados por el judío León Trotsky, en el Lado Este de Nueva York. En gran parte ella fue financiada por Jacob Schiff, un multimillonario judío al frente de la firma bancaria de Wall Streeet Kuhn, Loeb & Co. Entre otros judíos, él contribuyó con 20 millones de dólares para el éxito de la Revolución Rusa.

El 30 de Agosto de 1918 el judío Uritzky, que era entonces el jefe de la Cheka, la policía secreta judía en Rusia, fue asesinado y Lenin fue herido. Los bolcheviques usaron esto como pretexto para instituir el Terror Rojo, que comenzó al día siguiente y que en cierto sentido ha continuado por más de cincuenta años. El número total de miembros del Partido Comunista, que en 1918 no era probablemente más de cien mil fue transformado en un instrumento judío de muerte. Su propósito era doble: inspirar temor y horror entre las masas rusas y exterminar a las clases media y alta, a saber, los mejores dirigentes. Esta dirigencia anteriormente consistía casi en su totalidad de rusos de Raza Blanca.

Hombres y mujeres eran ejecutados o puestos en prisión no porque hubiesen cometido alguna ofensa, sino simplemente porque ellos pertenecían a lo que los judios consideran una potencial clase dirigente. Esta categoría llegó a incluir prácticamente a todo comerciante, profesional y propietario de tierras. Los judios no solo asesinaron a estas clases media y alta de productivos ciudadanos Blancos, sino también a miembros de sus propias familias.

Se gastó poco tiempo en juntar evidencia y en clasificar a la gente a medida que eran apresados en incursiones nocturnas. Los prisioneros eran generalmente conducidos al viejo cuartel de policía no lejos del palacio de Invierno. Aquí, con un somero interrogatorio o sin él, eran dispuestos contra un muro del patio y ejecutados. Las estampidas de muerte eran apagados por el ruido de los camiones en marcha a propósito. Esto era el Terror Rojo en acción.

Esta clase de terror se producía en todas las ciudades de Rusia. Pronto cada fábrica, cada oficina de gobierno, cada distrito escolar y cada unidad del ejército funcionaría bajo el ojo penetrante de un comisario judío. Pronto la sangre de seres humanos se escurriría por debajo de las puertas de las cámaras de ejecución comunistas en la medida de decenas de miles de hombres y mujeres Blancos eran masacrados como ganado en un matadero. Pronto cinco millones de propietarios de tierras fueron deliberadamente llevados a la muerte por hambre como parte de un plan premeditado. Podría agregar que uno de mis primeros recuerdos infantiles es cuando yo personalmente pasé la hambruna en Rusia en 1922.

Los judíos se movieron pronto para exterminar a la clase dirigente gentil de la nación entera, asesinando a cada empresario Blanco, abogado, funcionario del gobierno, oficial de las fuerzas armadas y toda otra persona que había sido o podría ser un líder potencial. Toda iglesia y catedral fueron saqueadas y cada sacerdote se transformó en un criminal en su propia comunidad. La población de los campos de trabajo esclavo pronto alcanzó los quince millones.

Es una larga y truculenta historia, pero en total unos veinte millones de rusos Blancos dirigentes fueron masacrados de acuerdo con las directivas del Talmud judío. Hoy Rusia es un estado de esclavos proletarios con aspecto de zombies, bajo la bota de los dictadores judíos. La población es dócil, hambrienta, deseosos de trabajar y fácilmente controlables, sin clase dirigente y completamente incapaz de rebelarse. El ritual judío de matanza continúa, de modo que unos veinte millones más de estos lastimosos esclavos son internos de bestiales campos de concentración, torturados y acosados por sus amos judíos.

Bela Kun en Hungría

El judío Bela Kun, cuyo nombre real era Cohen, había participado en la Revolución Bolchevique en Rusia. A continuación del armisticio, él y un grupo de revolucionarios judíos usando pasaportes falsos, se trasladaron a Hungría. Bien respaldados con finanzas del gobierno soviético y ayudados por la población judía local pro comunista, Bela Kun pronto se transformó en el dictador de toda Hungría.

El plan de Bela Kun era armar de inmediato al proletariado y transferir en forma forzada toda industria y toda propiedad de tierra sin excepciones a sus manos. Nacionalizó todos los bancos, todas las empresas con más de doscientos empleados, toda la propiedad agraria de más de mil acres, toda propiedad fuera de la propia vivienda. Toda joya, toda propiedad privada de inmueble mayor de dos habitaciones, de cuatro camisas, dos pares de zapatos y cuatro medias, fue confiscada.

El resultado de este programa fue, como en Rusia, un caos económico y social. La tierra, edificios e industrias de una nación no

pueden ser nacionalizados de buenas a primeras sin crear confusión. Por consiguiente, como en Rusia, semejante programa no puede ser llevado a la práctica sino recurriendo al Terror Rojo. La comunización de los recursos industriales y agrícolas del país produjo una hambruna en las ciudades y esto, combinado con el odio de los campesinos respecto de los judíos, resultó en la caída de Kun. No obstante, durante estos tres meses de reinado del terror, decenas de miles de personas, sacerdotes, oficiales de las fuerzas armadas, comerciantes, propietarios rurales y profesionales fueron masacrados con una furia sádica que fue característica de Bela Kun y su banda de degolladores judíos.

Es interesante notar que fueron los granjeros con poca educación, pero con suficiente instinto para darse cuenta que los culpables eran los judíos, los que tomaron las medidas apropiadas para rebelarse en contra de ellos y reducirlos.

La Guerra Civil Norteamericana

Una de las atrocidades más destructivas que los judíos infligieron a la joven República Norteamericana fue la perpetración de la guerra entre los estados, ocurrida entre 1861 y 1865. La causa de esa guerra fratricida no fue la cuestión de la esclavitud ni los deseos de secesión de los estados del sur. Fue algo totalmente diferente, algo que nuestros libros de historia nunca, pero nunca han mencionado.

En las décadas que transcurrieron entre 1820 y 1860, debido al clima y el suelo, la importancia económica del algodón y otros factores, una tremenda expansión económica estaba teniendo lugar en los estados sureños. Liderada por los hacendados, una significativa nueva aristocracia de hacendados y millonarios estaba desarrollándose a un marcado paso en esta región. Paralelamente con esta tremenda expansión, una genuina tradición norteamericana, un modo de vida estaba siendo establecido. Comprendía todos los mejores aspectos de la civilización de Roma y Grecia y de hecho mucha de la arquitectura estaba inspirada en la Era Clásica. Muchas de las ciudades, tales como Atenas, Roma, Atlanta, Augusta, Alejandría y otras fueron nombradas según sus contrapartidas en la historia clásica antigua. Una elevada cultura nueva se estaba desarrollando, la mejor de su género en el Nuevo Mundo.

Con ella se creó repentinamente un nuevo grupo de millonarios. Hasta una pequeña ciudad como Natchez, Mississippi tenía
más millonarios que cualquier otra ciudad de los Estados Unidos a
excepción de Nueva York y otras pocas más. Situación similar existía en Atlanta, Richmond, Nueva Orleans y en general, por todos los
estados sureños. Ellos eran en efecto, extremadamente prósperos.
La base de todos estos nuevos millonarios era la economía del algodón.

El hecho más significativo acerca de estos nuevos millonarios era que casi todos ellos eran anglosajones. Se necesitó un espíritu de gran aventura, un tremendo cupo de energía y esfuerzo para trazar nuevas sendas en las tierras vírgenes y construir una rentable plantación algodonera. Esto lo hizo el Hombre Blanco con celo. Era el Hombre Blanco en su mejor expresión. En esto el judío no participó, puesto que ser pionero y civilizar un páramo no es lo suyo.

Con la tremenda nueva riqueza creada por los anglosajones en el sur vino el poder económico y político que anticipaba una seria amenaza al poder financiero judío de la costa este. Y aquí subyace la verdadera causa de la Guerra Civil Norteamericana.

El judío avisoró en la nueva aristocracia anglosajona del sur una seria amenaza potencial a su control financiero y político, no solo sobre Norteamérica, sino sobre Inglaterra y asimismo el resto del mundo. El judío decidió que este poder no solo debía ser quebrado, sino que también debía ser demolido. La mejor manera de hacerlo, como de costumbre, era dividiendo a la Raza Blanca en dos facciones, inventar alguna cuestión espúrea e idiota, incitarlos a la guerra y hacer que se matasen entre sí. Esto lo hizo el judío con una furia sin paralelo en la historia norteamericana.

Mientras que ni a los Blancos del Norte ni del Sur les importaba demasiado el negro como tal, mediante astuta manipulación de la propaganda y de las palancas del gobierno, una guerra que los judíos habían planeado por años fue hecha realidad.

Fue una guerra horrenda, perversa y cruel. Del lado de la Unión, los hombres muertos en combate, muertos a resultas de heridas, enfermedades y demás causas sumaron el total de 359.528. La Unión tuvo otros 281.881 heridos y mutilados. Del lado Confederado un total de más de 259.000 resultaron muertos y el número de heridos nunca fue ni siquiera registrado. En conjunto esto ascendió a aproximadamente un millón de bajas en una joven nación que en los años 1860's tenía una población de solo unos treinta y dos millones. Esta es una cifra espantosa, pero solo es una parte de la historia.

Mientras la flor y nata de la juventud masculina norteamericana estaba siendo muerta o lisiada, los judíos estaban financiando tanto al Norte como al Sur con enormes préstamos. La casa de los Rothschild entonces, como ahora, los aristócratas de la banca mundial judía, tenían a sus agentes profundamente infiltrados en ambos gobiernos, del Norte y del Sur. En el Norte tenían a su hombre Augusto Belmont, un judío que conjunta-mente con Samuel B. Chase, Secretario del Tesoro, estaba a cargo de los intereses de los Rothschild. En el Sur los Rothschild tenían a Juda P. Benjamin, un judío emparentado con la familia Rothschild, como Secretario del Tesoro de la Confederación.

Abraham Lincoln trató de eludir a los banqueros judíos imprimiendo 346 millones de dólares de moneda nacional libre de inte

reses llamados "greenbacks" ("lomos verdes"). Las casas bancarias judías vieron esto con gran alarma. Ellas sabían que si esto se establecía en un precedente bien establecido, el gobierno sería capaz de proveer su propio dinero sin interés y que esto sería imitado por otros países, siendo ellos dejados fuera del negocio. Ellos procuraron ejercer todo su tremendo poder para detener esto y por esta razón, hicieron asesinar a Lincoln a manos de otro judío cuyo apellido no era Booth sino Botha.

El fin de la Guerra Civil no significó de ninguna manera el final de este horrible ejercicio de autodestrucción. Los judíos se proponían aplastar al Sur de una vez para siempre y ellos iniciaron su venganza. Aún antes de que acabase la guerra, con el Sur ya derrotado, ellos lanzaron un indiscriminado plan de destrucción de ninguna necesidad estratégica militar. Ellos hicieron que Sherman ocupase una franja de sesenta millas de ancho desde Atlanta hasta el mar, el corazón de la riqueza de la Confederación Sureña y que quemase, pillase y demoliese todo elemento que el Hombre Blanco hubiese construido allí a lo largo de los años. Desde allí, los destructores se dirigieron con dirección norte hacía Carolina del Sur y continuaron dejando a su paso una franja de destrucción, terror y aniquilación indiscriminadas.

Cuando la guerra finalizó la destrucción continuó con intensificada furia. El comercio y la estructura económica del Sur habían sido completamente demolidos. Oportunistas politiqueros judíos llegaron y compraron propiedades y plantaciones que antes de la guerra valían cientos de miles de dólares, ahora debido a la bancarrota de la economía sureña, podían ser adquiridas en algunos casos por unos doscientos dólares. Lo mismo que en Alemania después de la Primera Guerra Mundial, cuando los judíos pusieron de rodillas a ese país en bancarrota, los judíos irrumpieron en el Sur y por algunos centavos compraban todas las propiedades valiosas que anteriormente estaban en manos de Hombres Blancos anglosajones.

Tampoco fue éste el fin de su diabólico plan de destrucción. Con el respaldo de bayonetas norteñas, ellos se proponían ahora no solo hacer del negro recién liberado un igual del sureño Blanco, sino hacerlo su superior. La población masculina Blanca fue privada por completo del derecho al voto (las mujeres todavía no lo tenían) con la excusa de que habían estado en rebelión contra el gobierno norteamericano. Bajo la conducción de politiqueros judíos, los negros eran los únicos que tenían ahora el derecho al voto y ellos se volvieron legisladores, gobernadores, jueces y en suma devinieron los títeres de los judíos para su poder político en el Sur. Las mujeres Blancas eran molestadas y atacadas por la salvaje chusma recientemente liberada de animales negros y el Hombre Blanco no tenía protección gubernamental alguna. El judío, entonces como ahora, lanzó una masiva campaña para promover la mezcla de razas en los

otrora Estados Confederados.

Fue mediante los heroicos esfuerzos del Hombre Blanco organizado en el recién formado Ku Klux Klan que él reconquistó finalmente su libertad y poder político. Uno de los períodos más vergonzosos y miserables en la historia de Norteamérica fue soportado por el Sur durante estos así llamados días de la reconstrucción, un período que no estuvo tan dedicado a la reconstrucción cuanto al saqueo de la población Blanca y a la consolidación del poder de los judíos en una región previamente dominada por el creativo y próspero Hombre Blanco.

Le llevó a algunos estados de quince a veinte años liberarse de la bota de la tiranía judía. Cuando finalmente desalojaron del poder a los negros y reconquistaron el control de sus legislaturas, el Sur era todavía una región quebrada y empobrecida. Aún hoy, luego de cien años, el Sur no ha recuperado la posición económica y política anterior a la Guerra Civil. Aún hoy el Sur, siendo un bastión de la resistencia Blanca contra el mestizaje, es el odiado blanco de la conspiración judía. Es contra el Sur que los judíos dirigen sus más perversos programas de traslado forzado de escolares y los más persistentes ataques contra el mismo Hombre Blanco.

Uso de las Guerras por Parte del Judío para Consolidar aún más su Poder

Hemos visto del anterior resumen de la Guerra Civil, cómo los judíos hacen uso de las guerras para aplastar a sus enemigos y para consolidar su poder financiero y político. No hay nada nuevo acerca de esto en la larga y traicionera historia de los judíos. Han hecho esto desde tiempos inmemoriales y nos compete analizar qué herramienta tan poderosa son las guerras instigadas en manos de los judíos.

Algunas de los objetivos que ellos consiguen instigando guerras son los siguientes:

- (a) Ellos inducen al Hombre Blanco a cometer fratricidio, hermano matando a hermano, consecuentemente diezmando y debilitando a la Raza Blanca en su conjunto.
- (b) En guerras como la de Corea y Vietnam ellos emplean a las razas de color para matar Hombres Blancos, pero el resultado es el mismo: lo mejor de la población juvenil Blanca es muerta, mutilada y lisiada.
- (c) Mediante la guerra los judíos aplastan a un potencial bastión de la Raza Blanca, como por ejemplo, la amenaza que la aristocracia sureña le suscitaba al poder de los judíos o como por ejemplo, la creciente y pujante nación alemana le significaba a los judíos antes de la Primera y de la Segunda Guerras Mundiales. Actualmente el poderío de los Estados Unidos como tales es una ame-

naza para los judíos y sus esfuerzos mundiales están ahora dedicados a aplastar a los Estados Unidos, el principal bastión de la Raza Blanca.

(d) Empobreciendo a ambos bandos de una guerra entre naciones o facciones y prestándoles dinero, los judíos tienen por eso, una vez concluida la guerra, a ambos bandos atrapados en obligaciones financieras, una miserable situación de la cual las vícti-

mas son incapaces de liberarse durante décadas.

(e) No solo están los judíos involucrados en financiar guerras y recoger con ello enormes beneficios, sino que habitualmente tienen en el control a sus propios agentes en el gobierno otorgando muy lucrativos contratos de guerra que enriquecen a nuevas hordas de judíos. Cuando la guerra concluye, la consolidación de su poder financiero y su autoridad sobre la economía de las naciones víctimas es considerablemente aumentada.

- (f) Sin excepción, las guerras incitan y exacerban odios entre facciones de la Raza Blanca que persistirán por varias generaciones en muchos casos. La Guerra Civil Norteamericana es un buen ejemplo. Los judíos se ocupan de que estos odios se mantengan vivos y son usados a menudo para instigar una segunda guerra del mismo tipo una generación después.
- (g) Las guerras son siempre acompañadas por un resquebrajamiento de los niveles morales y son muy útiles para el programa judío de destrucción de la moral y las tradiciones establecidas del Hombre Blanco.
- (h) Enviando a nuestros jóvenes norteamericanos por el mundo a países con razas de color como Japón, Corea y Vietnam, muchos de ellos regresan con esposas de color. Esto está directamente de acuerdo con el programa judío de mestizaje de la Raza Blanca.

En general, de toda guerra a la cual empujan a la Raza Blanca, la Raza Blanca emerge más débil financiera, moral, política y genéticamente. El judío siempre emerge más fuerte financiera y políticamente y ha dramáticamente adelantado en su programa de destruir, mestizar y esclavizar a la Raza Blanca.

Otras Atrocidades Judías

Querría enumerar muchas más de sus perversas atrocidades perpetradas sobre el Hombre Blanco por los últimos miles de años, pero no puedo tomarme ese espacio.

Querría mencionar la Guerra de los Treinta Años en Alemania desde 1618 hasta 1648 durante la cual los 5/6 de la propiedad fueron destruidos y 1/3 de la gente pereció. Esto fue puramente instigado por los judíos sobre la cuestión idiota de la religión. Querría mencionar la masacre del día de San Bartolomé en Francia cuando cincuenta mil protestantes fueron asesinados; querría mencionar la

Operación "Keelhaul" en la cual el traidor Blanco Eisenhower colaboró con los judíos rusos y Stalin para extraditar de dos a tres millones de nacionales de países que habían luchado del lado aliado. Ellos fueron reunidos por la fuerza y enviados de vuelta a Rusia donde Stalin descargó su venganza sobre ellos ejecutando o enviándolos a su muerte en Siberia.

Podría citar otras innumerables instancias de atrocidades judías perpetuadas sobre la Raza Blanca, pero carecemos del lugar suficiente. De modo que en resumen, déjenme decir que las atrocidades son ilimitadas e interminables, que están prosiguiendo hoy en día tan implacablemente como siempre en el diabólico plan judío dirigido a la destrucción de la Raza Blanca.

Hay una última atrocidad sin embargo que debo traer a la atención de mis Camaradas Raciales Blancos. Una de las más siniestras atrocidades de todos los tiempos está siendo perpetrada sobre la Norteamérica Blanca hoy. Si bien muy pocos saben que ella está produciéndose. Me estoy refiriendo al diabólico programa judío de mestizaje de la Raza Blanca aquí en Norteamérica.

Este demoníaco programa está siendo llevado a cabo implacable y furiosamente con cada onza de energía y con cada arma a su alcance. Y sin embargo, la mayoría de la gente Blanca de Norteamérica están completamente dormidos y aturdidos en esta cuestión. Muy pocos tienen conciencia de que éste es el verdadero objetivo judío de todas sus sandeces acerca de los derechos humanos. No nos equivoquemos, éste es el verdadero objetivo. Es la meta inquebrantable de la judería mundial hacer de Norteamérica un mestizo marrón y de hecho, erradicar a la magnífica Raza Blanca de la faz de este planeta.

Ésta es sin duda la catástrofe más dañina, más permanente y la más demoníaca que los judíos posiblemente podrían perpetuar sobre la gloriosa corona de la Naturaleza, la noble Raza Blanca. Si todos los edificios fuesen aplastados, como en Alemania y nuestras autopistas y redes ferroviarias destrozadas, sufriríamos un golpe severo, pero podríamos reconstruirlas, como lo han hecho los alemanes. Si nuestras ciudades fuesen destruidas, tal como lo han hecho los negros y los judíos en el corazón de algunas de nuestras grandes ciudades en Norteamérica hoy, podemos y hemos de erigir unas más nuevas y mejores. Podríamos ser derrotados en la guerra, podríamos sufrir toda otra clase de catástrofes, pero podríamos criar nuevos hijos que podrían recuperar nuestro poder.

Pero no olvidemos nunca que si la sangre de nuestra Raza Blanca resultase mezclada y mestizada con la negra sangre de Africa, entonces la Raza Blanca habría, para todos los fines prácticos, sido destruida para siempre y toda esperanza para el futuro se habría ido definitivamente. Estaríamos mucho mejor muertos que tener a la magnificente y noble Raza Blanca corrompida en una abismal

escoria marrón, para ser esclavizada por los judlos.

Es el declarado objetivo de este libro y de nuestra nueva religión el despertar a la gente Blanca de Norteamérica y del mundo. Es nuestra meta organizarlos, darles un credo combativo y para nosotros recuperar control absoluto e incondicional de nuestro Destino Manifiesto.

CINCO LIBROS JUDÍOS

Tal como hemos visto en la historia de la Raza Blanca y en la de la raza judía, los judíos en su larga y tortuosa historia han sido los supremos maestros del engaño. Mientras que los egipcios ya no están, los babilonios han desaparecido, los griegos (originales) fueron mestizados y los romanos también perecieron, pero los judíos, por el contrario, están vivos hoy y volviéndose cada vez más fuertes. Ellos están, de hecho, hoy día en control del mundo.

¿Porqué es que esta miserable raza, que no pudo siquiera fundar una cultura o una civilización, ni conseguir construir un país propio, se ha impuesto no obstante?

Si analizamos la historia judía, las respuestas no son demasiado difíciles de hallar. Hay cientos de razones que podrían enumerarse, pero básicamente son estas pocas siguientes:

- 1. Tempranamente en su historia ellos reconocieron qué poderosa arma era la religión un arma con la cual unir a su raza y un arma con la cual destruir a sus enemigos.
- 2. Ellos aprendieron que en al unidad racial hay fuerza. Ellos han estado fanáticamente dedicados a su propia raza.
- 3. Ellos encontraron que no hay nada más potente para unificar un grupo, nación o raza que tener un enemigo común. Como consecuencia todos los pueblos no judíos han sido perpetuamente sus enemigos y siempre lo serán.
- 4. Los judíos dominaron la tramposa técnica de confundir, dividir y conquistar como la clave para vencer a sus enemigos.
- 5. Ellos han incesantemente organizado han organizado a su propia gente en miles de efectivos grupos que todo lo abarcan. Han organizado también a sus enemigos para su propia destrucción.
- 6. Han sido diabólicamente listos en la propaganda. Temprano en su historia han captado que herramienta tan poderosa era la propaganda, con la cual manipular a sus enemigos.

Es este último aspecto el que queremos examinar más rigurosamente. Si bien los judíos están hoy en completo control de la propaganda y de los medios "noticiosos" — radio, televisión, películas, periódicos, revistas, etc... ellos ya eran extremadamente proclives a usar la propaganda antes de que los medios modernos fuesen siguiera inventados.

La manipulación de la palabra ha sido su especialidad como Maestros del Engaño. En San Juan 1:1 la biblia judía dice: "En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios".

Una extraña pretensión sin duda, pero cargada de significado — uno tal que ha escapado a la mayoría de los gentiles, especialmente a los predicadores. Lo que esta extraña galimatía realmente significa en lenguaje judaico es que con palabras ellos pueden crear dioses e inversamente las palabras pueden devenir tan poderosas como un dios en controlar y dirigir las mentes y los destinos de la gente.

Los judíos han usado las palabras y la propaganda profusa e incesantemente para su ventaja y en detrimento del Hombre Blanco. Ellos han escrito específicamente cinco libros que han tenido un efecto catastrófico en la historia de la humanidad y de la Raza Blanca en particular

Esos libros son:

1. El Antiguo Testamento. Ha sido un poderoso instrumento para unir a la raza judía.

2. El Nuevo Testamento. Fue escrito para confundir y desorientar a los romanos en particular y a la Raza Blanca en general. Ha sido devastadoramente eficiente.

3. El Talmud. Fue compilado a lo largo de varios siglos para darles a los judíos un código de leyes por el cual vivir y una fórmula con la cual destruir exitosamente a los goym, es decir, a la Raza Blanca.

4. Los Protocolos de los Sabios de Sión. Esta fue una moderna y destilada esencia de los principios diseminados a lo largo del Talmud pero concentrados y puestos al día.

5. El Capital y el Manifiesto Comunista de Karl Marx. En conjunto estos dos libros son el fundamento y programa para transformar a los pueblos gentiles del mundo en un organizado campo de trabajo esclavo judío. Este programa ha sido ya exitosamente ejecutado en Rusia, Cuba, China y docenas de otros países ahora bajo la bota judía.

En los próximos capítulos examinaremos cada uno de estos libros judíos en detalle.

Capítulo 10

EL ANTIGUO TESTAMENTO

Por los últimos miles de años la red judía de propaganda nos ha dicho una y otra vez que los judíos son el pueblo elegido de Dios. Se nos ha dicho una y otra vez que Dios es racista, que dispensa favores, que discrimina y que hizo un pacto especial con Abraham, Isaac, Jacob y con su simiente. Nos dicen que su descendencia y las generaciones futuras están benditas, especialmente benditas por Dios. No importa cuántos crímenes ellos cometan, poseen un lugar especial y sagrado a los ojos de Dios, se nos dice. Al leer el Antiguo Testamento, no podemos escapar a la conclusión de que a Dios le importaban un bledo todos los demás pueblos del mundo, todas las otras criaturas que él había creado. Somos llevados a creer que no importa cuán brutalmente los israelitas asesinasen a las demás tribus y naciones y qué tan insensatamente destruyesen las ciudades y propiedades de los otros pueblos. Dios miraba favorablemente sobre sus acciones.

No solo los judíos y la religión judía, con sus redes de propaganda, han estado promoviendo esta línea de pensamiento hasta la náusea, sino que las iglesias cristianas, que son gentiles y evidentemente fuera de los favores de este mismo dios de Abraham, Isaac y Jacob, también han estado promoviendo esta misma tontería a sus seguidores una y otra vez.

Podemos dividir a las iglesias cristianas en dos clases: las iglesias liberales y las fundamentalistas. Las iglesias liberales están completamente bajo la dominación de los judíos y emplean la mayor parte de su fervor y energía en decirle a la gente Blanca que debe integrarse y mestizarse con los negros. Viven machacando sobre el tema de la integración. Según ellos, nosotros, la gente Blanca, le debemos al negro todo: nuestras hijas, nuestras propiedades, nuestro dinero y sí, nuestra misma sangre. Debemos hacerlos a ellos más blancos y a nosotros más negros.

Las iglesias fundamentalistas, si bien pretenden estar en el campo opuesto al de las iglesias liberales, de hecho las atacan, promoviendo intensamente sin embargo la línea de que los judíos son el pueblo elegido de Dios y de que no debemos criticarlos, no debemos alzar un dedo en su contra. Ellos rescatan y se aferran a algunas citas del Antiguo Testamento, que el judío escribió por supuesto, tales como: "Y bendeciré a los que te bendijeren y a los que te maldijeren maldeciré", otorgándole así completa inmunidad al traicionero judío, actual destructor de la Raza Blanca.

La pretensión de que los judíos son especiales a los ojos de Dios es, por supuesto, una de las mayores y más ventajosas mentiras que ellos hayan inventado. El porqué algún dios poseedor de un gramo de sensatez y hasta de un sentido rudimentario de justicia querría dispensar especiales arreglos amorosos a una banda tal de degolladores y sinvergüenzas, es algo muy difícil de tragar para cualquiera.

El porqué un dios sabio y justo querría elegir una raza cuyos progenitores, Abraham y Sara, eran un rufián y una ramera respectivamente, es algo demasiado fantástico aún para los crédulos.

Mientras es dudoso que los mismos judíos crean en semejante basura, no obstante han obtenido enorme beneficio de esta invención. Millones de gente Blanca han sido engañados por esta patraña y la defienden con más vigor que los propios judíos. Le ha conferido al judío un manto de santidad e inmunidad contra el castigo que ha obrado maravillas. Lo ha conseguido solo porque el cristiano Blanco ha sido lo suficientemente estúpido como para tragar semejante basura.

Suficiente para el engaño del "Pueblo Elegido". Es una de sus mayores mentiras de la cual han sacado una ventaja fantástica para ellos mismos.

Hay otras tres afirmaciones religiosas de las que los judíos han alardeado por siglos. Son igualmente falsas y deberían ser puestas a descansar para siempre.

1. La primera pretensión es que ellos inventaron la idea del monoteísmo. Esto no es verdad. Los egipcios estaban promoviendo esta idea mucho antes que los judíos infiltrasen Egipto y comenzaran con el mestizaje y desintegración de su anfitrión.

No es que haya nada sobresaliente acerca de la idea de "un solo Dios". Los cristianos que también dicen adorar a un único dios, están realmente adorando a tres dioses, la Santísima Trinidad, en una suerte de confusa manera "ahora lo ves, ahora no lo ves". Por otro lado, muchas otras religiones como la de los romanos, tenían muchos dioses. Nadie me ha jamás racionalmente explicado el porqué una es superior o inferior a la otra.

En todo caso, los judíos han sacado mucho provecho de esta cuestión espúrea, una idea que ellos se robaron en primer término y que no tiene particular mérito en segundo lugar.

- 2. La segunda pretensión es que ellos formularon la idea de la inmortalidad del alma. Esta idea también se la robaron a los egipcios. Tal como mencioné en un capítulo previo, los egipcios habían ya concebido esta idea mucho antes de que los judíos se la copiasen. En los cinco mil años siguientes a la concepción de esta idea por parte de los egipcios, no ha habido ni un ápice de evidencia para confirmarla y ella también posee muy poco mérito.
- 3. Su tercera pretensión son los tan promocionados "Diez Mandamientos". En primer lugar, estas "leyes" comparadas con el exhaustivo sistema legal que los romanos diseñaron, son tan ele

mentales y primitivas, que su sola comparación es una flagrante injusticia. En segundo lugar, ningún pueblo ha violado la parte referida al matar, robar y mentir tan flagrantemente como los mismos judíos. Tercero, ni siquiera estas primitivas ideas fueron creadas por los judíos, sino que las robaron del anterior Código de Hammurabi. Este código fue uno de los primeros conocidos en ser escrito y fue codificado en piedra por el rey babilonio cuyo nombre lleva, durante el siglo XX A.C. Fue de este código en piedra que los judíos robaron la mítica idea de los Diez Mandamientos de Moisés en piedra.

La primera parte de "Mandamientos" tiene realmente poco significado para la Raza Blanca en primer lugar, pero pone énfasis en la relación especial entre los judíos, su Dios y su Shabat.

No podemos decir que los Diez Mandamientos tengan mucha significación para la Raza Blanca, en todo caso, puesto que estamos específicamente excluidos desde el principio en el Mandamiento No.1, que dice: "Yo soy el Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, fuera de la casa de la servidumbre".

Puesto que nosotros nunca escapamos de Egipto, (de hecho los egipcios Blancos eran nuestros hermanos raciales) todo este episodio evidentemente no incluye a la Raza Blanca, sino que es nuevamente, como aducen los judíos, parte de su especial "pacto" con Dios.

Una Mirada Imparcial a los Patriarcas y Así Llamados Héroes del Antiguo Testamento

Nos compete ahora echar una mirada más próxima, imparcial y crítica a los Patriarcas y así llamados héroes de la raza judía y ver qué clase de hombres eran; citarlos y juzgarlos por los criterios de idéntico derecho que presumiblemente la biblia misma estableció.

De acuerdo con la historia judía, tal como está narrada en el Antiguo Testamento, los judíos dicen ser descendientes de una tribu fundada por Abraham, Isaac y Jacob unos tres mil setecientos años atrás. Según esta historia Jacob tuvo doce hijos, diez de su primera esposa y dos, José y Benjamín, de la segunda. De estos hijos Judá figura en forma prominente y oímos acerca de la magnífica prole de Judá y sus descendientes. De hecho, la palabra Judá es casi un sinónimo del término judío y mientras existe una historia acerca de las tribus perdidas de Israel, supuestamente perdidas en alguna parte y en la oscuridad, la mayoría de los judíos se enorgullecen de ser descendientes de Judá. La palabra "judaizar" ha sido usada en éste y en otros libros con considerable frecuencia y tiene como significado la implicancia de hacer que algo se vuelva judío.

Unas catorce generaciones a partir de Abraham, aparece el más sobresaliente y famoso rey de los judíos, el Rey David. Es de él de quien se deriva el símbolo judío de la estrella de David y David

mismo juega una parte muy prominente en la biblia judía y en el culto judío actual.

El primer capítulo de Mateo, versículo 17 dice: "Todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones y desde David hasta la transmigración de Babilonia, catorce generaciones y desde la transmigración de Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones". En los previos dieciséis versículos hace una lista de las generaciones de Jesús Cristo, hijo de David, hijo de Abraham y en el dieciséis dice que "Y Jacob engendró a José, marido de María, de quien nació Jesús, el cual es llamado Cristo". De modo que existe la implicancia, en forma clara y alta, de que Cristo habría descendido por parte de su padre, José, que era descendiente de Abraham, de David y todo el resto del linaje. El hecho de que esto contradice la aseveración de que Jesús no era el hijo de José sino el Hijo de Dios, es otra contradicción, otro non seguitur que los judíos le arrojan a los cristianos. Por lo tanto, no necesito racionalizar sus mentiras, pero usted puede preguntar a su predicador por su propia versión. Es siempre interesante verlos tratar de librarse de una contradicción obvia. No voy a discutir esta inconsistencia aquí, sino meramente agregar que José, el padre de Jesús, era una persona prominente en la jerarquía judía.

De toda esta gente quiero pasar revista a algunos de los más prominentes "Patriarcas" y "héroes" de linaje judío tal como se describe en la misma biblia por los propios autores judíos. Examinemos qué clase de sinvergüenzas hemos estado reverenciando, adorando y poniendo como grandes ejemplos a nuestros niños, como "hombres de Dios".

Nuestros cerebros se han ensuciado tanto con la persistente y perdurable propaganda judía acerca de qué tan maravillosos son los miembros del "Pueblo Elegido de Dios", que hay muchos predicadores Blancos por allí torciendo lo dicho en la biblia de modo que se adecue a su más ardiente deseo, hasta que arriban a la extraña conclusión de que nosotros, la gente Blanca, somos los "verdaderos" hijos de Israel. Van hasta extremos a fin de inventar y concebir explicaciones de cómo los alemanes son descendientes de Judá, los norteamericanos son descendientes de la tribu de Manasés, Gran Bretaña de la tribu de Efraín, España, la tribu de Simeón y así sucesivamente en la línea hereditaria judía. ¡Qué colosal tontería! Tan solo un poco de sentido común podría decirnos que el pueblo norteamericano, que es la mezcla de varias razas europeas (y de otras), no podría ser designado como siendo los descendientes "puros" de Manasés, ni de nadie más.

No solo eso, sino que cuando estudiamos qué clase de personaje era, por ejemplo, Judá, la pregunta es: ¿quién querría ser un descendiente de Judá? ¿Qué persona Blanca en su sano juicio querría ser el descendiente de cualquiera de esta traicionera tribu? De hecho, la mayoría de la gente Blanca preferiría ser descendiente de un ladrón de caballos que de Judá, después de leer todos los traicioneros y lascivos detalles de su vida tal como aparecen en el mismísimo "Buen Libro".

La Historia de Judá

Génesis, capítulo 38 lleva por subtítulo "Problemas en la Casa de Judá". Cuenta más acerca de Judá que cualquier otro capítulo de la biblia. Es una historia bastante morbosa. En verdad es mas bien pornográfica y le otorgaría crédito a pornógrafos judíos del presente como Ralph Ginsberg.

La historia comienza con Judá dejando a sus hermanos y yendo a lo de cierto adulamita cuyo nombre es Hira. Allí Judá vió a la hija de un cananeo de nombre Súa. "Y la tomó y se introdujo en ella". Así de simple. No dice nada acerca de casarse con ella.

En todo caso, ellos tuvieron tres hijos. El primogénito fue llamado Er.

La historia entonces evidentemente salta una generación y dice que "Judá tomó una esposa para Er, su primogénito, la cual se llamaba Tamar". No obstante, Er era malvado a los ojos del Señor y el Señor lo mató. Judá entonces fue hacia su segundo hijo llamado Onán y le dijo: "Entra en la mujer de tu hermano y despósate con ella y suscita simiente a tu hermano". A Onán no le gustó mucho la idea, pero en un intento de obedecer a su padre "cuando entraba en la mujer de su hermano, él derramaba en tierra, por no dar simiente a su hermano".

Esto evidentemente disgustó también al Señor, quien consecuentemente mató a Onán, el segundo hijo de Judá. (El Señor evidentemente no se andaba con chiquitas — le disgustaban — los mataba, eso dice la biblia judía)

Judá fue entonces hacia Tamar, su nuera y le ordenó permanecer viuda en casa de su padre hasta que su tercer hijo Sela creciese. Tamar hizo tal cual se le indicó y fue a vivir a casa de su padre.

Pasó el tiempo y Súa, esposa de Judá, falleció. Entonces Judá junto a su viejo amigo Hira, el adulamita, fue a lo de los trasquiladores de sus ovejas en un lugar llamado Timnat. Aquí era donde Tamar había residido en todos estos años durante su viudez. Recordemos que el Señor había matado a sus dos maridos, Er y Onan, quienes habían sido respectivamente el primero y el segundo hijo de Judá.

Cuando Tamar escuchó que Judá venía a visitar esta región, ella guardó sus vestidos de viuda y se cubrió con un velo, se envolvió en ropas y se sentó en un lugar abierto junto al camino. Entre tanto Judá aparentemente se había olvidado de darle a ella su tercer hijo cuando éste creciera. De todas maneras, Tamar estaba espe-

rando a Judá al costado del camino con su cara cubierta por un velo.

Al verla Judá, pensó que era una vulgar ramera porque ella tenía cubierto su rostro. Como típico judío que era y procurando sacar partido de toda situación, él le hizo propuesta de sus servicios, sin reconocerla. Entonces Tamar le preguntó. "¿ Qué me has de dar, si entrases en mí?" Judá ofreció un cabrito de su rebaño. Tamar, por el contrario, demandó una prenda hasta recibir el cabrito, solicitando específicamente su anillo, su manto y lo que tenía en las manos. Judá accedió y "Y él se los dió y entró en ella, la cual concibió de él".

Tamar se levantó, se fue y se puso nuevamente las ropas de su viudez.

Cuando Judá envió el cabrito en pago por intermedio de su amigo el adulamita para recibir a cambio la prenda por parte de la mujer, ella no pudo ser encontrada. Al inquirir acerca de la ramera junto al camino, le dijeron que no había una tal ramera allí.

Unos tres meses después le contaron a Judá que Tamar, su nuera, se había prostituido y que se hallaba encinta "por fornicación". Esto le causó gran enojo a Judá y mandó "Sacadla y que sea quemada".

Y aquí vemos la típica justicia judía. Judá había sido tan culpable como su nuera, pero mientras él consideraba a sus acciones sin reproche alguno, ella por el contrario, debía ser quemada por participar en esta disipación.

Cuando Tamar fue llevada ante Judá, ella le dijo a su suegro que él era el que la había embarazado. Le mostró su anillo, manto y bordón que él le había dado.

En este punto Judá confiesa que ella había sido más justa que él, porque él no le había entregado a su hijo Sela. Pero él "nunca más la conoció" después de eso.

La historia es lo suficientemente morbosa hasta aquí, pero concluye en forma más escabrosa aún al describir el parto en el que Tamar da a luz a mellizos. Es tan desagradable que preferimos no reiterarla aquí. Usted puede leerla toda en Génesis, capítulo 38. Está toda allí y es parte del "Libro Sagrado", que se supone debemos considerar con sagrada reverencia. Hay muchos, pero muchos otros ejemplos de historias pornográficas salpicadas a lo largo del "Libro Sagrado" judío.

Una significativa derivación es que de este sórdido hecho nacieron mellizos, a saber Fares y Zara. Si usted investiga el "orgulloso", "glorioso" y "puro" linaje de David, Salomón y Jesucristo en Mateo 1, usted encontrará que todos ellos descendieron del fornicador Judá y su bastardo descendiente Fares.

La cuestión no obstante es, ¿porqué diablos alguien querría elegir a un lascivo fornicador como Judá para ser el campeón de su pueblo y el reverenciado y leonino Patriarca de su linaje? ¿Porqué

el justo Padre celestial, que odia al pecado, querría elegir esta clase de gente como Patriarcas de su pueblo "elegido"? Las cualidades de Judá tal como se describen en el así llamado "Libro Sagrado" no consisten de otra cosa sino lascivia, engaño y traición. Ningún Hombre Blanco que se respete querría tener a semejante réprobo, taimado y donjuanesco como ancestro suyo. Sin embargo los judíos consideran a este hombre como un gran héroe en la historia de su raza y le han vendido a la gente Blanca la idea de que sus descendientes son los favorecidos de Dios y constituyen su pueblo elegido. Se nos ha dicho que esta escoria se las ha arreglado para conseguir para sí un acuerdo amoroso con Dios. El porqué millones de cristianos Blancos deben ser lo suficientemente crédulos como para creer semejantes paparruchadas por miles de años es difícil de entender.

La Historia de David

Mientras la morbosa y pornográfica historia de Judá no es muy familiar para el devoto practicante cristiano Blanco promedio, la mayoría de ellos está completamente al tanto de la historia del Rey David.

David es sin duda considerado por los judíos como el héroe más grande de toda su larga y tortuosa historia. De hecho, la insignia misma de los judíos es la Estrella de David.

La mayoría de los cristianos Blancos está medianamente familiarizada con la historia del adolescente David que mató al gigante Goliat con una honda, ganando así un importante combate contra los filisteos y a favor de los judíos, al menos así se nos dice.

La vida adulta de David parece estar continuamente ocupada con el matar y hacer la guerra. Se le adjudica, probablemente más que a cualquier otro personaje en la mitología judía, la construcción de Judea y con ello de la nación judía. Los relatos que aparecen en la biblia están repletos de muerte, sangre, asesinatos y especialmente genocidio racial de los enemigos de Israel. Dado que el Antiguo Testamento parece aprobar esta matanza al por mayor, este asesinato y muerte de tribus rivales, David no parece ser muy diferente de muchos de otros judíos autores de genocidio. En su moral, o digamos en su falta de moral, él parece conducirse en la forma adecuada para conformar la mentalidad judía.

En Samuel II, capítulo 11, tenemos la historia de la vida más privada de David que refleja su moral y carácter.

David se levantó de la cama en la tarde, así transcurre el relato y caminó sobre la terraza de la casa real. Desde allí vió a una mujer bañándose. Ella era muy bonita. No perdió tiempo en averiguar quien era y encontró que se trataba de Bat-seba, esposa de Uría, el hitita. A continuación "David envió mensajeros y tomóla y durmió con ella".

Poco después de eso Bat-seba le dio la noticia a David de que ella estaba embarazada. Esto le preocupó a David puesto que su marido, Uría, había estado alejado guerreando para él por los últimos meses, de modo que algo debía hacerse.

Se le ocurrió enviar al punto por Uría, su marido, de modo de que pudiese estar algún tiempo junto a su mujer en casa y David pudiese así escapar a la responsabilidad de su adulterio. Sin embargo, ocurrió un pequeño inconveniente. Uría no iría a casa con su mujer porque siendo un vasallo tan devoto y leal a su "gran" rey, durmió a la puerta de la casa del rey con todos los sirvientes y no se fue a su casa

Cuando le comunicaron esto a David, él envió por Uría y mantuvo una entrevista personal con él. Lo exhortó a que fuese a su casa con su dulce y amante esposa y que pasase algún tiempo con ella. Pero sin resultados. A continuación David realizó un típico ardid judío invitándolo a comer y beber con él hasta emborracharlo totalmente, esperando así que Uría se iría a su cama con su esposa. Pero no resultó. Uría no se fue a su casa y durmió con los sirvientes de David en la real morada.

David entonces recurrió a medidas más drásticas. Le envió una carta a Joab, que era el general en jefe del rey y hasta tuvo la audacia de enviarla por el mismo Uría. En la carta ordenaba poner a Uría en primera línea del combate más encarnizado de modo que su muerte fuese segura. Joab llevó a cabo las órdenes de David al pie de la letra. Lo puso en la parte más peligrosa y suicida del combate y Uría fue muerto.

Y así termina otro sórdido y traicionero capítulo de un réprobo judío, a quien los judíos hasta el mismo día de hoy consideran como el mayor de todos los suyos. Lo triste de todo esto es que millones y millones de gente Blanca, que deberían saber mejor, se han tragado la historia de David era un grande y maravilloso "sirviente de Dios".

Hay otros capítulos más reprensibles en la vida de David y uno de ellos tiene que ver con su descendencia inmediata.

Parece ser que David tenía muchas esposas y muchos hijos. Uno de ellos era Amnón y otro era Absalón. Amnón tenía una hermana llamada Tamar.

Parece que Amnón se enamoró caprichosamente de su hermana que era reputada de virgen. Él estaba decidido a mantener relaciones sexuales con ella, de modo que le hizo proposiciones. Cuando ella lo rechazó y trató de convencerlo de lo contrario, él se las arregló para hacerla venir a su casa y la violó.

Noticias de esto pronto llegaron a oídos del otro hermano Absalón, que tenía un afecto fraternal más normal hacia ella. Absalón se enfureció tanto que lo asesinó. Así termina otro capítulo de la vida normal del pueblo elegido tal como se describe en el "Libro Sagrado".

Los judíos no solo han continuado admirando a David a lo largo de estos miles de años, sino que recientemente han hecho una importante película de la historia de David y Bat-seba. Los roles por supuesto están a caro de gentiles Blancos. En el guión David está presentado como poseedor de una gran ternura y el hecho de que él más tarde parece arrepentirse está tratado con gran compasión.

La historia en la "Sagrada Biblia" sigue. Hay más traición entre David y su hijo Absalón.

Luego de asesinar a su hermano, Absalón huyó del país. No obstante David tenía un lugar especial en su corazón para él y lo amaba por encima de sus otros hijos. Le rogó que volviese a Jerusalém.

Absalón codiciaba el trono de David y luego de muchos años, cuando David estaba envejeciendo, conspiró para hacer la guerra contra su padre y derrocarlo. Luego de mucho maniobrar reunió un ejército y puso en fuga a David y al pueblo de Jerusalém. Eventualmente Joab, que era el general de David, derrotó a Absalón. En la fuga éste quedó colgado por el cabello de un roble. Al saberlo Joab, se apresuró hasta el lugar donde Absalón estaba colgado, todavía con vida y le disparó tres dardos en el corazón, con lo cual termina la historia de Absalón.

Recuerde, todo esto forma parte de la historia de la casa real de David, el gran rey de los judíos, tal como lo cuenta el "Libro Sagrado":

Yo les pregunto, queridos Hermanos Blancos, ustedes que tienen una noble y orgullosa heredad, ¿es esta clase de gente digna de alguna otra cosa que no sea nuestro desprecio?

La Historia de Lot

En el Génesis, capítulo 19, tenemos una desagradable historia acerca de cómo fue destruida Sodoma pero salvado Lot. En caso que usted se pregunte quién es Lot, él es el sobrino de Abraham, ese gran Patriarca entre todos los Patriarcas de la raza judía, con el que Dios hizo un pacto especial por el cual él habría de bendecir su simiente y multiplicarla como la arena sobre la playa. Él hizo un amoroso arreglo muy especial con Abraham, al menos es lo que dicen los judíos y de lo cual tendremos algo más en otro relato. Suficiente sea decir aquí que Lot era el sobrino de Abraham, quien dejó Egipto cuando él y su esposa y fueron rumbo al sur.

Aparentemente Lot se fue a vivir a la ciudad de Sodoma, así dice el capítulo 19. Evidentemente Dios tenía un interés muy especial en este judío también, de modo que envió dos ángeles a Sodoma una noche cuando Lot se hallaba sentado a las puertas de esa ciudad. Ellos estaban al parecer disfrazados de hombres.

Lot los invitó a pernoctar en su casa, cocinó pan sin leudar y tuvo una fiesta con ellos.

Evidentemente, (estoy siguiendo el capítulo 19) así prosigue esta escabrosa historia, cuando estos dos extraños vinieron a casa de Lot, ello suscitó el interés de todos los malvados homosexuales que vivían en esa ciudad al extremo de que "los hombres de la ciudad cercaron la casa, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo; llamaron a Lot y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a tí esta noche? Sácalos, para que los conozcamos".

Parece bastante extraño que Lot, que era el sobrino de este gran "elegido" de Dios y que él personalmente había atraído el especial interés y bendiciones de Dios, estuviese viviendo en una ciudad tan plagada de homosexuales, de modo que ni bien viviesen a visitarlo, la ciudad entera acudiese a su casa con el objeto de acceder a ellos. De todas formas, parece que Lot los mantuvo fuera ofreciéndoles en su lugar a sus dos hijas para "dejadme, hermanos míos, os ruego que no hagáis tal maldad, He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré afuera y haced de ellas como bien os pareciere".

¿Puede usted imaginar una situación más depravada e idiota? ¿Puede usted concebir un padre más irresponsable y abominable, uno capaz de arrojar a sus hijas a una turba salvaje de desviados sexuales, ofreciéndolas voluntariamente a semejante canalla?

En todo caso hay bastante de charlatanería. La turba es afectada por una ceguera y otras cosas que frustran sus intenciones libidinosas de modo que los ángeles son salvados de los estragos de la turba de homosexuales.

Los "ángeles" entonces le anuncian que el Señor va a destruir Sodoma y Gomorra y que le convendría salir de este malvado lugar y llevarse a su esposa, hijas y demás parientes con él, el resto de ellos no estando convencidos y permaneciendo en al ciudad. Cuando este pequeño grupo está en su camino de salida, el Señor hace llover fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra.

Se les indica no voltearse al dejar el lugar, sin embargo la mujer de Lot comete esa fatal equivocación y es transformada en un pilar de sal. Un extraño e inusual castigo por solo mirar hacia un evento catastrófico detrás suyo, algo que casi cualquiera lo haría compulsivamente.

Esta caprichosa historia prosigue: Lot y sus dos hijas se fueron a vivir a una cueva en las montañas. Aquí, esta extraña historia continúa mostrando las depravadas y grotescas divagaciones de la mente judía, como siempre propensa a la pornografía.

Parece que sus dos hijas, pensando que ya no habría hombres disponibles para ellas sobre la tierra, decidieron hacerle una pequeña trampa al padre, de modo de no morir sin preservar su semilla. Así la mayor le propuso a la menor conseguir embriagar al padre para luego acostarse con él. Este acto incestuoso fue com-

pletamente exitoso y ella gozosamente le aconsejó a la menor el hacer lo mismo con su padre la noche siguiente.

Esto lo hizo y ambas concibieron. Evidentemente Lot era inocente de todo este asunto, según la historia (si usted puede creerlo) porque él estaba demasiado borracho para saber lo que estaba haciendo con sus dos hijas. Una historia muy improbable, pero éste es el modo en que la refiere la "Sagrada Biblia" judía. Recuerde, yo no inventé esto, está todo en el capítulo 19 del Génesis.

Tal como les gusta decir a los judíos, cada uno de estos bastardos devino el padre de una raza de gentes. La primera en parir tuvo un hijo llamado Moab, que fue el padre de los moabitas y la segunda en hacerlo también tuvo un hijo varón y él fue el padre de los hijos de Amón hasta este día. Al menos eso es lo que dice el Génesis, capítulo 19.

Aquí tenemos otro palmario ejemplo de qué clase de gente eran los "elegidos" del Señor. El Señor evidentemente consideraba a Lot digno de favor muy grande y especial, al considerarlo el mejor dentro de la ciudad de Sodoma y siendo el sobrino de ese gran Patriarca Abraham, el Señor debe haber aprobado su embriaguez e incesto cometido con sus dos hijas sobrevivientes, ¿Porqué sino habría elegido esta clase de gente para ser sus "elegidos"?

Cómo alguien puede considerar este libro como "sagrado"; tener esta clase de basura como reliquia para nuestros niños; de ser el "Buen Libro"; de considerarlo algo que debemos todos estudiar y obtener "sabiduría" de él, está completamente fuera de mi comprensión.

La Historia de Abraham

Veamos ahora la historia del propio Abraham; ese gran patriarca con el que Dios estaba tan impactado como para hacer concesiones especiales y arreglos amorosos acerca de y por encima de todos los demás pueblos; otorgándole toda clase de tierras ya ocupadas por otras tribus y toda clase de promesas que eran todas ellas de muy largo alcance. Evidentemente debe haberlo considerado como algo sumamente especial, alguien considerado por el Señor como un extraordinario "buen hombre". Echemos un vistazo a este Abraham para ver qué tan "bueno" era y qué es lo que hizo para merecer tal preferencia especial a los ojos de Dios.

Nuevamente encontramos una historia extraña e increíble en la cual los eventos ciertamente no avalan la idea del Señor eligiendo a un réprobo como Abraham para concederle todos estos favores especiales y no revelados y hacer de él, el patriarca de la "raza elegida". Si todas estas cosas parecen inusualmente estrambóticas y extrañas, por no decir perversas, recordemos que ésta es la historia tal cual los judíos la cuentan y constituyen solo los reflejos de los recovecos más tortuosos y profundos de la pervertida mente judía.

En el Génesis 6:12, Dios fue compelido (por razones desconocidas) a hacer un llamado especial a Abraham. (Él comenzó llamándose Abram) El Señor le hace unas promesas extravagantes, magnánimas y de muy largo alcance. El porqué eligió a este sujeto es difícil de entender, pero de todos modos, esto es lo que nos dice la biblia judía en el capítulo 12, "Y bendeciré a los que te bendijeren y a los que te maldijeren maldeciré y serán benditas en ti todas las familias de la tierra". Y en el versículo precedente, "Y haré de ti una nación grande y bendecirte he y engrandeceré tu nombre y serás bendición". Cuando observamos algunas de las actitudes sombrías e inmorales de este personaje Abraham, encontramos algo difícil de creer que Dios, de entre toda la gente, haya elegido a este sórdido réprobo en particular. Sin embargo, tenemos que recordar que ésta es la historia que la biblia judía nos narra, escrita por los judíos y para beneficio de los judíos.

Esto constituye una buena historia útil para ellos. Sobre la base de este pacto han formado una poderosa sociedad llamada B'nai B'rit, que significa "Hijos del Pacto". Si hemos de creer esta historia, entonces los judíos están especialmente benditos y elegidos del Señor y nosotros estamos en el exterior mirando hacia adentro. Según los judíos, ellos son los benditos y el resto de nosotros somos simples goim, un conjunto de ganado que está aquí para ser robado, saqueado y explotado. Si bien esto podría ser una buena historia para los judíos, es poco menos que idiota para la Raza Blanca el tragarse esta clase de basura y ser subyugada, dominada y llevada

a una forma de pensamiento sometido.

De cualquier manera, mirando un poco más a fondo en la cuestión de qué clase de individuo era este Abraham, encontramos que él tomó a Sarai (éstos eran sus nombres antes de que el Señor los cambiase) como su esposa y ellos, junto con Lot y otros de su tribu, se dirigieron a Canaan. Una acotación interesante es el hecho de que Sara (o Sarai) era la medio hermana de Abraham (o Abram), siendo hija de su padre. No obstante en Levítico 20:17 el Señor le establece en la ley a Moisés: "Y cualquiera que tomare a su hermana, hija de su padre o hija de su madre y viere su desnudez y ella viere la suya, cosa es execrable; por tanto serán muertos a ojos de los hijos de su pueblo". Ésa es la ley tal cual la enuncia el Señor y al mismo tiempo él escoge a esta clase de pareja para ser progenitores de su "pueblo elegido". ¡Qué historia tan judía!

Continuando con la historia — evidentemente las cosas no eran tan buenas en Canaan y ellos se enfrentaron al hambre, de modo que Abram y su mujer se fueron a Egipto, donde las perspectivas parecían mejores. Él tenía cierto plan oculto. Se dice que su esposa era realmente muy atractiva y él iba a sacar buen provecho de esto. Él se propuso ofrecer a su esposa (y hermana) como prostituta al faraón egipcio a cambio de un beneficio. Normalmente esto

haría de él un rufián y de ella una prostituta.

Consecuentemente él le dijo a su esposa que cuando ellos llegasen a Egipto ellos pretenderían que no eran marido y mujer, sino que ella era su hermana. Al arribar allí, los egipcios coincidieron en que ella era muy atractiva. Los príncipes la vieron y se la recomendaron al faraón. Llevada ante él, fue evidentemente de su agrado. Dice a continuación en Génesis 12:16: "E hizo bien a Abraham por causa de ella y tuvo ovejas y vacas y asnos y siervos y criadas y camellos".

De modo que vemos que Abraham, con esta sórdida oferta de su atractiva mujer al faraón, estaba obteniendo espléndidas ganancias al tiempo que lo embaucaba para despojarlo de riquezas y propiedades. En lenguaje llano esto se llama proxenetismo y tolerancia.

Pero ahora ocurre algo extraño. Nuestro justo y recto Señor, que tenía estos generosos acuerdos con Abraham, en vez de reprenderlo por tener estos manejos depravados y engañosos con el faraón, por el contrario, acumuló sobre el faraón y su casa toda clase de nauseabundas pestes. Evidentemente, en todo su derecho, se suponía que esto fuese una lección para el faraón para no corretease con la esposa de Abram, cuando de hecho, el mismo Abram se la había engañosamente ofrecido como una hermana. De todos modos, parece que el faraón averiguó que se trataba de su mujer y reconvino a Abram por haberlo engañado. Los puso a ambos en camino, por supuesto llevando Abraham consigo su mal habido botín, porque dice al principio de Génesis 13: "Subió pues Abram de Egipto hacia el mediodía, él y su mujer, con todo lo que tenía y con él Lot. Y Abram era riquísimo en ganado, plata y oro".

Muy buen logro para un proxeneta que había llegado allí corrido por el hambre.

Tenemos aquí una típica maniobra judía, Abram se rebaja para ofrecer a su mujer como prostituta al faraón, engañándolo al decir que era solo su hermana. Saca jugoso provecho de ello y entonces él y su dios judío culpan al faraón de ser el villano del cuento. Como siempre ocurre, los judíos son expulsados pero llevan consigo todo el botín que han extraído al faraón, quien, según esta historia judía, es maldecido y nuestro astuto pequeño héroe, Abram, es bendecido. Agrega que "Y asimismo Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas y vacas y tiendas". Recuerde que ellos entraron en Egipto muertos de hambre y con las manos vacías y he aquí que se van, luego de sus tejemanejes, artimañas y engaños con toda clase de oro y plata, ovejas, vacas y tiendas, habiendo realizado un exitoso negocio de proxenetismo.

Ni bien dejó Egipto, Abram construyó un altar para el Señor e invocó allí su nombre. Habiendo esto hecho, como habitualmente ocurre entre ladrones, hubo una pelea entre Lot y sus pastores y de Abram con los suyos. Habiendo escapado con su mal habido botin, decidieron separarse.

La historia continúa. El Señor, teniendo este arreglo tan preferencial con Abram, lo renombró Abraham y a Sarai, Sara. Sin embargo un pequeño obstáculo surgió para convertirse Abraham en el padre de una nación cuyo número sería tan grande como el de las estrellas en los cielos. Parece ser que su mujer Sara era estéril. De modo que cuando Abraham andaba por sus ochenta años, Sara le propuso que se introdujese dentro de su sirvienta, de nombre Hagar, cosa que hizo y ella concibió.

En este punto parece que Sara tuvo un cambio de sentimientos y echó a Hagar fuera de la morada. Tenemos entonces un poco de verborragia acerca del ángel del Señor apareciéndosele a Hagar e induciéndola à retornar a la casa y Hagar parió a un hijo de Abraham, de nombre Ismael. Éste tenía ya ochenta y seis años de edad.

Deberíamos terminar con esta sórdida historia, pero ella continúa. De nuevo quiero recordarle al lector que yo no estoy inventando esta fantasiosa historia. Toda ella está en el Génesis, capítulos 20 al 25.

Después de transcurrir la sórdida historia de Lot y sus hijas en Génesis 19, la historia de Abraham, ahora rebautizado Abraham, prosigue en el capítulo 20. Debería agregar que en Génesis 18, Dios renueva su pacto de unión con Abraham y por razones difíciles de imaginar, acumula nuevas promesas extravagantes de tierras, reinos y naciones sobre él, a pesar de que en el concepto humano, Abraham se ha revelado hasta aquí como un sinvergüenza, un rufián y un estafador, para no mencionar la fornicación con su sirvienta. He aquí que Dios le prometió, cuando ya tenía 99 años y su mujer Sara (que en este momento tenía noventa años y por cierto no solo había sido estéril todos estos años, sino que había dejado atrás hacía mucho tiempo su edad fértil), que al año siguiente irían a tener un hijo y que él se llamaría Isaac. Era este hijo el que sería el patriarca de la futura "raza elegida".

Continuemos con el capítulo 20. Mientras antes parecía estar establecido que Abraham había vivido en la tierra de Canaan y poseía todas estas riquezas que había obtenido dudosamente del rey de Egipto, nosotros ahora lo encontramos errando "desde allí hacia el país del sur" cualquiera que él sea y "habitó como forastero en Gerar". Puesto que esto sucede dos capítulos después que Dios les dijese que iban a tener a su hijo Isaac y dado que ellos han pasado las edades de noventa y nueve y noventa respectivamente, Abraham y su socia en el delito, Sara, se aproximaron al rey de Gerar. Ellos jugaron otra vez la misma jugarreta de la "hermana" que habían empleado con el rey de Egipto. No obstante, de acuerdo con los escribas judíos, se dice: "Y Abimelec, rey de Gerar, envió y tomó

a Sara". El porqué cualquier rey podria quedar infatuado con una arpía judia de noventa años y a todas luces embarazada de Isaac, es bastante confuso, pero sin embargo esto es lo que se dice en el capítulo 20.2 Puede usted imaginarse algo más ridículo?

Ahora bien, usted podría pensar que nuestro recto dios judío, como lo describen estos mismos escribas judíos, estaría muy enojado con Abraham y Sara por emplear una y otra vez un estratagema tan sucio y sórdido. Pero no. En vez se dice que Dios vino a Abimelec en un sueño por la noche y le dijo: "He aquí que muerto eres a causa de la mujer que has tomado, la cual es casada con marido".

Tome nota de la duplicidad de criterios. Cuando por ejemplo, David con total conocimiento tomó la mujer de otro hombre e hizo que éste muriese, no recibió amenazas tan nefastas. En el caso de Abraham y Sara, que eran los verdaderos sinvergüenzas en este episodio delincuencial, jugando los roles de rufián y prostituta respectivamente, no fueron ellos los reprobados, sino el rey Abimelec. No solo iba Dios a castigar a Abimelec, sino por haber tomado sin saberlo a Sara por mujer, a quien después de todo, Abraham le había ofrecido como hermana, iba él a castigar a toda la otra gente en casa de Abimelec, sus siervos y quién sabe a cuántos más. No solo esto, sino que el resto del pueblo de este reino sería estéril y dice: "Porque había del todo cerrado Jehová toda matriz en la casa de Abimelec, a causa de Sara, mujer de Abraham".

De nuevo quiero recordar al lector que yo no estoy fabricando esta historia idiota. Está toda allí en el capítulo 20 del Génesis. En todo caso, para continuar con esta estrambótica historia, no solo Abimelec, que ahora está muy asustado del dios de Abraham, le devuelve a su mujer Sara a Abraham, sino que aún se dice: "Entonces Abimelec tomó ovejas y vacas y siervos y siervas y diólo a Abraham y devolvióle a Sara su mujer". Ése no fue el fin de la generosidad del rey hacia Abraham por haberle hecho una jugarreta desagradable, sucia y vergonzante. Dice aún: "He aquí mi tierra está delante de tí, habita donde bien te pareciere". Evidentemente le dio también su tierra por su connivencia. Y le agregó a Sara que él le había dado a su hermano, Abraham, mil monedas de plata como bonificación.

¿Cómo es esta comedia del hermano? Cuando Abimelec le pregunta a Abraham el porqué de tanto engaño y triquiñuela, éste responde que si él no hubiera efectuado tal truco, habría sido probablemente muerto "por causa de mi mujer", lo que es realmente un argumento muy tonto, porque él no tenía que haber llegado allí en primer término. Continúa explicando que Sara era realmente su hermana: "Y a la verdad también es mi hermana, hija de mi padre, mas no hija de mi madre". De modo que aquí tenemos a Abraham y Sara permitiéndose cometer incesto, rufianismo y ejerciendo la prostitu

ción, al tiempo que Dios se regocija con su "bondad".

Hay mucho más, pero déjenme solo agregar que en Génesis 25:6 se menciona que luego de morir Sara, Abraham tuvo una cantidad de concubinas y de hijos de ellas. Él se libró de estos hijos dándoles algunos regalos y enviándolos lejos, reservando toda su riqueza mal habida para su hijo favorito Isaac.

Aquí podemos observar más en detalle la asombrosamente pervertida moral de estos judíos: encontramos que Abraham comete incesto y se casa con su media hermana y que su sobrino Lot se

embriaga y fornica con sus propias hijas.

Esta es la clase de gente que los judíos nos anteponen como los más grandes patriarcas de su raza y aquellos especialmente "elegidos" por Dios y "amados" por Dios. Porque ellos eran gente tan "buena" él derramó sobre ellos toda clase de extravagantes promesas. Todo lo que puedo decir es que me recuerda del comentario del General Grant que cualquiera lo suficientemente estúpido para creer eso, creería cualquier cosa.

No vamos a ocupar más espacio con la historia de este réprobo maquinador, moralmente depravado y proxeneta. Hay mucho más, pero como yo lo entiendo, esto debería bastar para que yo sintiese vergüenza de tener a este depravado libertino como patriarca de mi línea familiar. Sin embargo, esta es la clase de basura que nos dan. Esta es la base de la grande y "bendita" raza judía con la que Dios hizo un entendimiento y un pacto especiales, "Bendeciré a los que te bendijeren y a los que te maldijeren maldeciré". No puedo entender a alguien que adora y considera sagrada a esta basura, que yo rechazo en su totalidad por constituir los depravados desvaríos de la mente colectiva judía y ciertamente indignos del respeto y reverencia de la noble Raza Blanca.

La Historia de Isaac

Sigue una complicada historia acerca de cómo Isaac obtuvo a su esposa Rebeca y de la muerte de Abraham a los ciento setenta y cinco años de edad. En Génesis 26 tenemos una extraña reiteración de las triquiñuelas practicadas por Abraham en la oferta de su esposa al rey Abimelec de Gerar, con Isaac jugando el papel de embaucador. Sin embargo, el esquema de tiempos no parece encajar en el cuadro, a menos que uno nuevamente esté dispuesto a creer cualquier cosa.

Si consideramos que Isaac al momento que Abraham tenía cien años y de que Abraham murió a la edad de ciento setenta y cinco, resulta muy extraño que Isaac pueda ahora, luego de la muerte de Abraham, acudir al mismo rey Abimelec de Gerar, que debería estar ya bien muerto para este momento. Como su intrigante padre, Abraham, él también le dijo al rey que su mujer Rebeca era

su hermana. Ella también, por ser atractiva a la vista, Isaac dio la excusa de que si no mentía acerca de ella, podría ser asesinado. De nuevo llegamos a la cuestión: ¿porqué la llevó alli en primer lugar? Sea como fuere, luego de estar allí por largo tiempo, el rey Abimelec miró por la ventana y vió que Isaac estaba jugando con Rebecca, a quien el rey creía suya.

Tenemos una similar reiteración. El rey está muy alterado por la posibilidad de ser engañado y usted podría pensar que si Isaac hubiese estado en peligro de ser asesinado como él decía que estaba (si hubiera sido honesto) el rey habría tenido sin duda una buena razón para matarlo ahora por serle deshonesto. No obstante él no lo hizo.

Extrañamente encontramos a Isaac sembrando su tierra y recibiendo en ese año cien por uno. El Señor nuevamente estaba bendiciéndolo y se dice a continuación: "Y el varón se engrandeció y fue adelantado y engrandeciéndose, hasta hacerse muy poderoso. Y tuvo hato de ovejas y hato de vacas y grande apero". Se dice al principio del capítulo 26 del Génesis que Isaac vino aquí porque hubo de nuevo hambre en la tierra. De modo que resulta extraño que viniese al mismo rey Abimelec de Gerar, arribar allí estrictamente por causa del hambre, poner en práctica este mismo truco de hacer pasar a su mujer por su hermana y de nuevo, como su padre, terminar en posesión de un montón de tierra, grandes cantidades de ovejas, vacas y siervos. Con todo este botín en la mano el rey Abimelec lo puso en camino. Por supuesto, si sumamos todos estos años, sin duda el rey Abimelec debía estar completamente senil por su edad avanzada, habiendo ya reinado por lo menos durante ochenta o noventa años.

De tal padre, tal hijo. Aquí tenemos a las dos primeras generaciones de "los elegidos" (por Dios) dedicándose a la prostitución y procurando, proxenetismo y tolerancia mediantes, echar las bases para obtener su botín. Abraham y Sara, según la historia, desempeñaron los papeles de rufián y prostituta respectivamente, no solo una vez, sino en dos períodos mayores de sus vidas. Isaac y Rebeca también siguieron la ruta de permitirse la tolerancia y la prostitución como medio de vida.

Rufianes y prostitutas — esta es la sórdida base sobre la cual la raza judía fue construida. Y se supone que creamos que ésta es la clase de escoria con la que Dios estaba tan infatuado como para hacerlos sus favoritos, su "pueblo especial".

No importa cómo lo mire usted, es una historia ridícula. Pero eso también es el modo en que los guionistas judíos lo escribieron y millones de personas creen en esta basura y se babean por ellas con reverencia y sobrecogimiento.

La Historia de Jacob

Parece que entonces Isaac se fue a lugares desconocidos y Rebeca tuvo dos hijos gemelos llamados Esaú y Jacob. Evidentemente esto había pasado antes del capítulo sobre el rey Abimelec. En todo caso, Dios renovó su pacto con Isaac y le dijo a su mujer que de los mellizos que estaban en su vientre, el primero en nacer sería servido por el más joven.

Cuando Isaac envejeció y sus ojos se volvieron débiles y estando próximo a morir, él se preparó a otorgarle su bendición a Esaú, el primogénito. Al oír esto, Rebeca se reunió con Jacob, su favorito y maquinó cómo quitarle a Esaú la bendición. Todos hemos escuchado la historia de cómo Rebeca tomó unos cueros de cabra y los colocó sobre las manos y cuello de Jacob (Esaú era un individuo hirsuto) y de cómo Jacob fue hacia su padre ciego y le mintió.

Isaac, sospechando que podría no tratarse de Esaú, puesto que su voz sonaba como la de Jacob, palpó sus manos y cuello y cayó en la trampa, dándole la bendición a Jacob. Vemos aquí otro ejemplo de un judío mentiroso engañando a su padre ciego y privando a su propio hermano de sus derechos de nacimiento.

Jacob a partir de entonces, se casa con las dos hijas de un hombre llamado Labán, también emparentado con Abraham. Un montón de galimatías y artilugios se produjeron antes de que este casamiento fuese acordado, pero el maquinador Jacob, antes de mucho tiempo le arrebató a su suegro sus ovejas y vacas. Como a menudo le ocurre a los judíos estafadores, encontramos a Jacob huyendo de la ira de Labán, con Labán en su persecución.

Según esta prolongada y rebuscada historia que los judíos nos han dado, es a los doce hijos de Jacob y de sus dos mujeres, Lía y Raquel, a los que la entera tribu de Judá le debe su existencia. Todo lo que puedo decir, si es que esto es verdad, entonces ellos poseen unos lastimosos ancestros estafadores sobre los que su fundación se supone descansar.

Parece muy extraño, muy raro y muy improbable ciertamente, que un ser sobrenatural del espacio exterior haga semejantes acuerdos y pactos tan extravagantes y de tan largo alcance con una pandilla tan variada de estafadores, delincuentes, adúlteros, proxenetas, prostitutas y ladrones, tal como se describe en éstos varios capítulos del Génesis.

No creo en esta basura ni por un minuto. Mucho más plausibles son las historias egipcias que hablan de los judíos como de un conjunto de degolladores y ladrones de larga data. Esto, creo que está mucho más de acuerdo con los hechos de la historia.

Que estos embaucadores se hayan escrito una historia y mitología complicadas alrededor de las cuales unir a su banda de ladrones, parece mucho más probable. Invocando entonces la ben-

dición del dios de Abraham, Isaac y Jacob y pretendiendo que ellos tenían un pacto especial, no importa qué tan traicioneros, asesinos y ladrones fueran, que Dios estaba siempre con ellos, que les ayudó a unir aún más a esta banda de ladrones entre sí, sino que también ayudó a confundir y desconcertar a sus enemigos. Ayudó a pavimentar el camino para la explotación y apropiación de los bienes de los pueblos a quienes ellos victimizaron. Como un excelente ejemplo de cómo ellos engañaron, explotaron y luego destruyeron naciones, nos referiremos a la historia de Ester, narrada más adelante en este libro.

La Historia del Rey Salomón

Ahora nos abocamos al primer libro de los Reyes, que nos cuenta la historia del rey Salomón, quien tal como hemos oído miles de veces, ha sido considerado como el más sabio y noble de los reyes. Los judíos se han vanagloriado reiteradamente de qué hombre tan sabio Salomón era, de la sabiduría de Salomón y así siempre hasta que somos llevados a creer que él inventó la idea misma de la sabiduría.

De la lectura de la historia de este lujurioso judío marginal con setecientas esposas y trescientas concubinas a su disposición, parece ser que su pretensión de fama se basa en un incidente mas bien sin importancia. Cuando al comienzo de su reinado dos prostitutas (probablemente alguna de las suyas) fueron ante él, cada una reclamando la posesión de un niño, él ordenó que el niño fuese cortado a lo largo en dos por la espada y que se le diese a cada mujer una mitad. A continuación, como todos sabemos, la primera mujer renunció al niño para salvar su vida y Salomón le otorgó al niño a esa mujer.

Sin embargo, yo puedo encontrar muy poco en esta historia que indique que él poseía alguna sabiduría. De hecho toda la historia indica que, por el contrario, él era un hombre traicionero, asesino, libidinoso y lujurioso, ávido de oro y tesoros y en adquirir tantas rameras, esposas y concubinas de todos los credos, como sobre cuantas pudiese poner sus manos. En otras palabras, él era un típico judío.

En el comienzo de Reyes I se refiere la vejez y decadencia de David. David sentía frío, dice "pero no se calentaba". Por ello sus siervos fueron en procura de hallarle la más hermosa virgen que pudieran conseguir y "para que esté delante del rey y lo abrigue y duerma a su lado y calentará a mi señor el rey". Buscaron por todas partes en Israel y hallaron a una damisela llamada Abisag, una sunamita y se la trajeron al rey. Ella se ocupó entonces de su tarea.

Evidentemente eso no tuvo mayores efectos sobre el deca

dente vejete, puesto que él se volvió más débil cada día. En este momento su hijo Adonía reclamó el trono "E hízose de carros y de jinetes y cincuenta hombres que corriesen delante de él". La mayoría de los sacerdotes y ministros importantes lo apoyaban y todo parecía

salirle bien. Era el legítimo aspirante al trono.

No obstante, recordemos de la historia de David y Bat-seba que el viejo rey y fornicador David tuvo un asunto adúltero con la mujer de Uría, la embarazó y envió a Uría, que había sido completamente fiel a su rey, a lo peor del combate para ser muerto. El resultado de este sórdido e ilegítimo affaire fue Salomón. Pareciera que los judíos tienen una inclinación para hacer que lo ilegítimo y sórdido vuelva luego a la vida como los exaltados y muy promocionados líderes de su raza. Y así fue con Salomón.

Luego que Adonía fue rey, parece que el profeta Natan fue a Bat-seba y la hizo que influenciase sobre el decrépito rey David. Ella fue a la cámara real al tiempo que Abisag, la sunamita estaba realizando sus tareas y "Bat-seba se inclinó e hizo reverencia al rey". Ella le recordó al añoso vejete que él le había prometido que su hijo Salomón reinaría después que él, pero ahora Adonía estaba sentado en el trono. David, en este caso siendo leal a su concubina y con un deteriorado estado mental, dadas su edad y debilidad, se sobrepuso y le aseguró que su hijo Salomón reinaría después que él.

Luego de mucha intriga y arreglos judíos sucedió que Salo-

món, no Adonía, heredó el trono de David.

Cuando esto devino un hecho consumado, Adonía temió por su vida y las de sus seguidores, por buenas razones y solicitó clemencia. El rey Salomón le aseguró a su medio hermano que si él mostraba ser un hombre digno, no sería tocado ni un solo de sus cabellos. Trajeron entonces a Adonía frente a Salomón, se inclinó ante su rey y Salomón le dijo "Vé a tu casa". Por lo pronto esto parecía estar bien.

No mucho tiempo después el rey David moría. Antes de pasar al judaico más allá, él llamó a Salomón y le encargó lo siguiente: "Guarda la ordenanza de Jehová tu Dios, andando en sus caminos y observando sus estatutos y mandamientos y sus derechos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés".

Pronto después de morir David y Salomón sentarse en el trono de su padre, Adonía el hijo de Hagit, vino a Bat-seba, la madre de Salomón. Luego de mucha arenga admitió que le gustaría que ella peticionase al rey, que él, Adonía se casase con Abisag, la sunamita, quien era, recordemos, la bella damisela procurada para calentar al enclenque rey David.

Bat-seba fue a su hijo y pidió este favor para Adonía. Salomón montó en cólera porque aparentemente esperaba quedarse con esta calentadora de camas para sí. Invocando el nombre del Señor, dijo: "Ahora pues, como que vive Jehová, ... Adonía morirá hoy". Despachó prontamente al verdugo y le hizo ejecutar a su medio hermano. Este fue uno de los primeros y tempranos actos de nuestro recién coronado rey Salomón, ese grande, sabio y amado rey del que los judíos están tan orgullosos.

Evidentemente matar a su medio hermano por una razón trivial no era ningún problema para el rey Salomón. A continuación ejecutó a varios sacerdotes y capitanes militares que se habían desempeñado en la corte de su padre y que habían favorecido a su medio hermano Adonía.

La próxima cosa "sabia" que hizo fue tomar a la hija del faraón, rey de Egipto, como esposa. Escuchamos tanta basura acerca de cómo los israelitas conservaron pura su raza y sin embargo leemos continuamente de que toman a la hija de un egipcio o de cualquier otra tribu como esposas. Esto lo leemos una y otra vez a lo largo de todo el Antiguo Testamento. En todo caso, éste fue solo el comienzo de un largo desfile de esposas de todas clases, de todas nacionalidades, que Salomón arrastró a su corte para hacer un harén de unas setecientas esposas y trescientas concubinas. Era ciertamente un muchacho muy ocupado.

Llegamos entonces al capítulo 3 donde dice píamente "Mas Salomón amó a Jehová, caminando en los estatutos de su padre David". Evidentemente la artera ejecución de su medio hermano no molestó demasiado al Señor, porqué él pronto apareció ante Salomón en un sueño y le dijo: "Pide lo que quisieses que yo te dé". Un cheque en blanco del Señor.

Salomón pidió sabiduría. "Y agradó delante del Señor que Salomón pidiese esto". Consecuentemente hizo un arreglo íntimo con Salomón porque estaba muy complacido con él. El Señor le dijo: "He aquí que te he dado un corazón sabio y entendido, tanto que no haya habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú".

Prosigamos leyendo y veamos qué tan sabio fue el Señor al conferirle este gran don a su humilde siervo el rey Salomón y qué tan fiel este humilde servidor fue en desempeñarse con esa enorme sabiduría que le fue conferida por el Señor. Puesto que ha sido considerado todos estos miles de años como el hombre más sabio que jamás haya existido, vamos a examinar esto con detenimiento.

Vamos a saltearnos ahora muchas páginas y capítulos acerca de cómo Salomón construyó el gran templo judío, que estaba compuesto por paredes revestidas de oro y de hecho toda la construcción. En efecto, toda esta cosa era solo un sueño judío de opulencia, excedido solamente por la nueva Jerusalém descripta en el último capítulo de la Revelación.

Évidentemente este edificio del templo agradó mucho al Señor puesto que él se apareció a Salomón por segunda vez y le dijo: "Yo he oído tu oración y tu ruego, que has hecho en mi presencia.

Yo he santificado esta casa que tú has edificado, para poner mi nombre en ella para siempre y en ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días". El Señor estaba por cierto totalmente de su lado. El Señor pasó por alto a todas las rameras y concubinas de Salomón. Veamos lo que hizo a continuación.

A lo largo de sus cuarenta años de reinado Salomón reunió todas las riquezas, piedras preciosas, oro y plata sobre los que pudo poner sus manos. Su corte era la más fastuosa y extravagante que Israel hubiera jamás visto y hasta la reina de Saba vino a visitarlo para ver si era tan grande como se le había referido. Ella se convenció plenamente, dejándole un montón de preciosos regalos para aumentar aún más su patrimonio.

No solo juntó Salomón muchas riquezas y oro, sino también se dedicó a coleccionar un vasto harén de mujeres para su diversión. En el capítulo 11 se dice: "Empero el rey Salomón amó a más de la hija del faraón, muchas mujeres extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Idumea, a las de Sidón y a las hititas... Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas y sus mujeres torcieron su corazón"

Ahora bien, evidentemente al Señor no le contrariaba que él tuviese a todas estas mujeres y concubinas en su harén, pero lo único que le desagradaba al Señor era que estuviese tomando mujeres procedentes de todas estas tribus distintas y que ellas fuesen mujeres extranjeras. Esto era contrario a la ley que el Señor había dado a los israelitas, a efectos de mantener su raza pura. No solo tomó para sí a todas estas mujeres extranjeras, sino que la próxima cosa que conocemos es que él también comenzó a adorar a sus dioses y en Reyes 11:33 encontramos que él adoraba a "Astarot, diosa de los sidonios; Quemos, dios de Moab y Moloc, dios de los hijos de Amón".

Para un rey tan sabio, quien se suponía tendría un monopolio sobre toda la sabiduría del mundo y que para ahora tenía los beneficios de cuarenta años de experiencia en su reinado, esto parece una cosa bastante estúpida de hacer. De hecho, luego de leer todas estas páginas acerca de sus correrías y travesuras, podemos difícilmente detectar dónde mostró tan grande sabiduría, si es que de hecho tenía alguna. En todo caso, Dios debe haber sido completamente engañado por este "gran rey" sobre el cual él había presumiblemente acumulado tan enorme caudal de sabiduría, de modo que iba a castigarlo por ello.

Lo hizo de un modo bastante extraño.

Iba a llevar a la ruina a su reino, pero no mientras Salomón viviese, sino cuando uno de sus hijos reinase luego de su muerte. Esto debería ser una gran lección para éste, el más sabio de los hombres que jamás haya existido. Dejémoslo tener su fastuosa corte, dejémoslo tener toda la riqueza, oro y plata, pompa y lujuria; de-

jémoslo tener sus setecientas mujeres y sus trescientas concubinas; dejémoslo adorar a dioses extraños y olvidar todos sus votos; ya nos la pagará. Castigaremos a su hijo cuando llegue a ser rey. ¿Qué tal, le queta eso?

Pues bien, yo no inventé esta historia. Está toda allí, escrita en el "Libro Sagrado" en Reyes I, expuesta en todos sus sórdidos detalles. Y así termina la historia de otro de los "grandes" patriarcas de la historia judía, el mismísimo rey Salomón, tal como la cuentan los judíos en el Antiguo Testamento.

the factor of the second of the second

The state of the state of

Capítulo 11

EL LIBRO DE ESTHER

En la biblia que poseo, versión del Rey Jaime, hay un total de treinta y nueve "libros" en el Antiguo Testamento. Uno de los más reveladores de todos ellos es el libro de Esther, el cual, más que cualquier otro, pone al desnudo la esencia del programa judío y las cavilaciones de la mente judía. Es el libro favorito de los judíos. En ninguna parte a lo largo de este libro aparece el nombre de Dios.

La historia comienza con el rey Asuero de Persia dando una gran fiesta a todos sus príncipes, nobles y siervos procedentes de todas las ciento veintisiete provincias de su reino. Para mostrar las riquezas de su magnífico reinado, el evento fue evidentemente prolongado por un período de ciento ochenta días. Fue un hecho magnificente y opulento.

Parece ser que al séptimo día cuando el rey estaba bastante imbuido en vino, él le ordenó a sus siete chambelanes que trajesen delante suyo a la reina, que se llamaba Vasti, de modo de poder mostrar su belleza al pueblo y a los príncipes. Pero ocurrió un problema, pues la reina Vasti se negó a acudir al llamado real. Esto enfureció al rey.

Manteniendo un consejo con sus siete príncipes más importantes, se decidió que la reina Vasti sería castigada privándola de su posición y que sería reemplazada por otra. Esto fue hecho para que sirviera de ejemplo a las demás esposas del reino, de modo que no se sentirían con coraje por su ejemplo para desobedecer y desafiar a sus maridos. Una búsqueda sería hecha en toda la tierra para encontrar las vírgenes más hermosas, que serían traídas al palacio de Susán para que el rey pudiese elegir a la mejor como su reina.

Ahora bien, en el palacio de Susán merodeaba un cierto judío llamado Mardoqueo (Mordejai). Él trajo consigo a una muchacha llamada Esther, que era su prima. De acuerdo con los escribas judíos, ella era "de hermosa forma y buen parecer" y cuando sus padres fallecieron, él la tomó para sí como una hija propia. Procurando conseguir la manipulación de la corte del rey, Mardoqueo introdujo a Esther en la selección. Al así hacerlo, él le dijo que mantuviese su condición de judía en secreto y él mismo permaneció en la sombra.

Luego de un elaborado período de doce meses, durante el cual las novias propuestas pasaron a través de muchas formalidades y protocolo, he aquí que "el rey amó a Esther por sobre todas las mujeres" y "puso la corona real en su cabeza e hízola reina en lugar de Vasti".

El rey Asuero dió entonces otra gran fiesta con Esther como reina y Mardoqueo sentado a la puerta del rey, midiendo sus tiempos. Al mismo tiempo éste estaba continuamente preparando y aconsejando a Esther y diciéndole que no revelase su condición de judía.

Mardoqueo fabricó una historia acerca de dos chambelanes del rey supuestamente conspirando para matarlo. Él contó esta historia a Esther y le pidió informar al rey, asegurándose de darle a él Mardoqueo, todo el crédito por haber conseguido esta "información vital" y haber "salvado" la vida del rey. El rey le creyó e hizo ahorcar a los dos hombres.

Tenemos aquí un típico engaño judío siendo mostrado delante nuestro. Mardoqueo maniobró para acusar a dos hombres inocentes de un acto ruin, informó acerca de ellos, hizo que los destruyeran y entonces se aseguró de recibir total crédito por ser el héroe en esta despreciable trama.

La historia ahora se desenvuelve alrededor del Primer Ministro del rey cuyo nombre era Amán. Parece que todos los siervos del rey y todos aquellos en su corte se inclinaban y mostraban reverencia por Amán, puesto que así el rey había ordenado en referencia a su Primer Ministro. Eso es, todos se inclinaban excepto Mardoqueo, quien por el contrario mostraba hostilidad hacia Amán. Esta información fue pronto traída a Amán así como el dato de que Mardoqueo era un judío.

Esto hizo enojar mucho a Amán y en vez de poner sus manos sobre Mardoqueo únicamente se dice que "Amán procuró destruir a todos los judíos que había en el reino de Asuero".

En consecuencia, Amán fue al rey y le dijo: "Hay un pueblo esparcido y dividido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino y sus leyes son diferentes a las de todo pueblo y no observan las leyes del rey y al rey no viene provecho de dejarlos". Sugirió entonces que el rey decretara por escrito que esta gente fuese destruida y que diez mil talentos de plata fuesen dados a aquellos encargados de realizar la faena.

El rey así lo hizo y las órdenes escritas salieron rumbo a cada provincia del reino, selladas con el escudo real. La orden decía que un cierto día debía destruirse, matarse y causar la muerte a todos los judíos y confiscarse sus propiedades.

Al oír de esto Mardoqueo "rasgó sus vestidos y vistióse de saco y de ceniza y fuese por medio de la ciudad clamando con grande y amargo clamor..., tenían los judíos grande luto y ayuno y lloro y lamentación".

Mardoqueo decidió jugar su carta decisiva, o sea su prima Esther, a quien él había astutamente ubicado en una situación extremadamente íntima y delicada próxima al centro del poder, es decir el trono, el rey mismo.

Para hacer de una larga historia una corta, entre manipulaciones e intrigas, con Esther manejada y dirigida por Mardoqueo, el rey se volvió tan confundido, sumiso y servil, que entre ambos, Mardoqueo y Esther, fueron capaces de manipularlo tan fácilmente como el actual judío Henry Kissinger manipula a Richard Nixon. El resultado fue que el rey Asuero revirtió totalmente su orden previa, se volvió en contra de Amán y lo hizo ahorcar.

Fue aún más allá. Según los escribas judíos, el rey puso a Mardoqueo en la posición que había ocupado Amán, nombrándolo Primer Ministro y dándole su anillo, que era el sello real para sus órdenes. Esther recibió la casa de Amán. De acuerdo con la historia, tenían al rey Asuero tan aturdido que no solo les dio el anillo real sino que le pidió a Mardoqueo que escribiese a todos los judíos de todas las provincias del reino, dándole carta blanca para que ordenase lo que quisiese, todo en nombre del rey y que lo sellase con el anillo real.

Ahora que se encontraba en completo control, Mardoqueo reunió a los escribas reales y les hizo redactar órdenes por las cuales los judíos "que estaban en todas las ciudades, que se juntasen y estuviesen a la defensa de su vida, prontos a destruir y matar y acabar con todo ejército de pueblo o provincia que viniese contra ellos, aún niños y mujeres y su despojo para presa". Mardoqueo entonces envió jinetes sobre mulas, camellos y dromedarios a todas las provincias, distribuyendo las órdenes del rey a todos los judíos de la tierra.

Se dice que "Los judíos se juntaron en sus ciudades en todas las provincias del rey Asuero, para meter mano sobre los que habían procurado su mal. Y nadie se puso delante de ellos, porque el temor de ellos había caído sobre todos los pueblo".

¡Cuán a menudo esto ha acaecido en los siglos siguientes, en la medida que un pueblo tras otro era esclavizado por los judíos! El primer requisito es que el miedo a los judíos caiga sobre el pueblo.

Dice a continuación que "hirieron los judíos a todos sus enemigos con plaga de espada y de mortandad y de perdición; e hicieron en sus enemigos a su voluntad". Indudablemente los tenientes del rey, siguiendo órdenes de su gobierno, es decir del rey, fueron una gran ayuda para los judíos en la realización de su asesino trabajo sucio. Recordemos que cuando los judíos llegaron al poder en Rusia, en una de las más sangrientas masacres de la historia, mataron a veinte millones de los mejores Blancos rusos destruyendo así para siempre cualquier liderazgo o resistencia que el pueblo ruso podría haber tenido. Debemos recordar que fueron pilotos Blancos los que quemaron masacrando a trescientas mil personas Blancas en Dresden, hecho relatado en otro lugar de este libro.

Se dice que ellos mataron a setenta y cinco mil de sus enemigos. Esther le pidió al rey que los diez hijos de Amán fuesen ahorcados en las galeras. El rey así lo dispuso y fueron colgados.

Cuando todo terminó, los judíos celebraron e hicieron de él "un día de banquete y alegría". Hasta el día de hoy los judíos celebran la fiesta de Purim, cada año en la misma fecha del calendario judío, que cae en Febrero o bien en Marzo.

Los judíos aman el libro de Esther. ¿Porqué? Porque Esther era típicamente judía. Ella engañó y traicionó a su marido, el rey, que la había hecho ascender a gran altura y la había hecho reina. Ella traicionó al pueblo de Persia, por sobre el cual ella se había abierto camino engañosa y arteramente hasta llegar a ser reina. Ella traicionó a su marido, a su rey y a su país. Pero ella era fanáticamente leal a su raza — la suprema virtud a los ojos de los judíos — y ciertamente así fue. Los judíos la aman porque ella era el epítome de lo judío.

Así como con casi todo lo demás en la biblia, hay una gran diferencia de opiniones entre estudiosos respecto del libro de Esther. Algunos lo han considerado como históricamente auténtico pero la mayoría de ellos, sin embargo, no está de acuerdo con esta opinión, debido a que encuentran fallas en la descripción que hace el libro de la vida de Persia y señalan que no hay evidencia histórica alguna de una reina judía de Persia. Estos estudiosos consideran al libro de Esther como una novela que refleja su época, escrita posiblemente para explicar el festival de Purim, que estaba ya en existencia.

Yo tiendo a estar de acuerdo con el segundo grupo. Yo creo que la historia de Esther es, de nuevo, meramente un producto de la imaginación de la mente judía para ayudarlos a mantener unido a su pueblo, para otorgarles un sentido de misión, pero por sobre todo, presentando por siempre a los judíos como triunfantes sobre sus enemigos. Más aún, el plan maestro de cómo destruir a una nación está claramente enunciado en este libro para todas las generaciones judías futuras. El programa es muy claro: endilgarles rameras judías a los reyes y líderes de los variados reinos de la Raza Blanca; introducir asesores judíos en la confianza de aquellos en el poder y el gobierno y entonces, con su red judía de conspiradores, desparramados por toda la tierra, ganar el control del pueblo de ese país. Cuando han llevado a ese país a una posición tal, que puedan atacar a la oposición, exterminarla y destruir hasta el último vestigio de liderazgo que pueda oponérseles entonces o en cualquier momento futuro. Esto es lo que los judíos han hecho país tras país, una y otra vez por los últimos miles de años y llevando así a los países huéspedes a su destrucción. Uno de los ejemplos más lamentables en tiempos recientes es la historia de Rusia.

Y así vemos otro libro del Antiguo Testamento dedicado a unir al pueblo judío, a agudizar sus instintos parasitarios y continuar

exponiendo el plan para la destrucción de naciones enteras sobre las que los judíos han clavado sus tentáculos.

Capítulo 12

LA INCONGRUENCIA DEL DIOS JUDÍO

A través de toda la Biblia, pero especialmente en el Nuevo Testamento, se nos requiere ser cada vez más perfectos, más similares a Dios. Se nos dice continuamente que somos una colección de despreciables pecadores buenos para nada. Se nos dice que nuestras flaquezas y debilidades son tan innumerables como las estrellas en los cielos. En contraste con esto, se nos recuerda una y otra vez qué tan perfecto es el Dios judío, tal como se lo refiere en las escrituras.

Se nos dice que es amable, es amante, gracioso, que es la corporización de toda sabiduría; que él sabe todo lo que ha pasado y todo lo que pasará y que ni un solo cabello se cae de nuestras cabezas sin que Dios lo quiera. Se nos dice que él es misericordioso e indulgente.

En el Sermón de la Montaña se nos dice que debemos ser humildes, que debemos ser mansos, que nuestra mente debe volverse simple como la de un niño pequeño y por sobre todo, crédulos al extremo. Se nos dice continuamente que debemos perdonarle a los otros sus deudas. Se nos dice que debemos perdonar y que todos son nuestros hermanos. Por sobre todo se nos dice una y otra vez que nuestro mayor propósito en la vida es aumentar la gloria de Dios, en otras palabras, alabar a Dios continua, ferviente e infinitamente. La poca información que tenemos acerca de nuestras actividades en el cielo, de hecho, parece resumirse en una interminable alabanza al Señor. Si hemos de creerle a los escribas judíos, entonces, el único propósito que tuvo el Señor para crearnos es el cosechar una eterna alabanza de nuestros automatizados labios para toda la eternidad. Se nos dice, por otra parte, que el orgullo y la vanidad son ruines pecados.

Habiendo establecido estas pocas reglas básicas, examinemos cuán ridícula es la concepción judía de su Dios, comparada con aquellas cualidades que se nos dice necesitamos esforzarnos en adquirir para devenir más perfectos, más parecidos a él. Al hacerlo, recordemos que no estamos examinando a ningún Dios real, del que no encontramos ni un atisbo de evidencia dentro del reino de la Naturaleza o de los hechos, sino meramente una concepción de un dios tal como es presentada por un conglomerado de guionistas judíos.

Examinemos antes que nada la cualidad de la bondad. Se nos dice que debemos, por supuesto, ser bondadosos, gentiles y amantes. Si es que éstos son atributos de Dios, ¿qué tan bondadoso, gentil y amante es este Dios iudío?

Cuando formulamos esa pregunta, la entera concepción judía de la creación y filosofía de vida se vuelven un ridiculo desquicio. En primer lugar, aún antes de que él crease al hombre o a la humanidad (según los guionistas judíos) él creó el cielo y la tierra. Evidentemente al mismo tiempo creó el infierno, porque éste es la contrapartida del cielo. Él también debe, en este momento, haber creado al diablo. Los apologistas cristianos explican sin mucha convicción que él, el diablo, fue en verdad creado como un hermoso ángel, pero que él "cayó". Ésta es sin duda una explicación estúpida y absurda. Para un dios que todo lo sabe, todo lo ve, todo lo crea, todo lo puede destruir, el haber creado accidentalmente algo que él pensó que era un hermoso ángel y resultó ser un depravado diablo es demasiado ridícula de creer para cualquiera. Es una explicación propia de un cerebro venido a menos y uno debería ser francamente idiota para tragarse esa clase de explicación ridícula y risible.

Según los libretistas judíos, tenemos ciertamente un dios ahí que antes de haber siguiera creado a la raza humana, había creado una inmensa cámara de tortura, fiera y caliente, dentro de la que iría a confinar a la mayoría de nosotros, pobres y miserables criaturas por todos los tiempos venideros, para toda la eternidad. Por cualquier criterio, por cualquier línea de razonamiento, por cualquier evaluación, ésta es la operación de tortura planificada más monstruosa, más atroz y más cruel que pudiera posiblemente ser concebida por dios u hombre alguno. Cuando comparamos esta prolongadísima tortura, que no está mitigada siguiera por la piedad de terminarla con la muerte, entonces todos los demás espantosos crímenes de la historia se vuelven pálidos hasta parecer insignificantes. Cuando lo comparamos con lo que los indios salvajes hacían al torturar y arrancar el cuero cabelludo a sus prisioneros; cuando lo comparamos con las bestiales matanzas de los comunistas judíos que ascienden a veinte millones de Blancos rusos; cuando lo comparamos con la matanza de cincuenta millones de víctimas en China a manos de los comunistas chinos; cuando lo comparamos con todos los horrendos crímenes de la humanidad en todos las épocas puestos iuntos, eso que nuestro muy maravilloso y "amante" Dios realizó, tal como nos lo describen los guionistas judíos, los supera a todos ellos un millón de veces.

No, él no es un dios amable y amante. Cuando examinamos lo que dice la biblia que tiene en reserva para nosotros, pobres y miserables seres humanos que él mismo creó, entonces él resulta ser uno de los sádicos más diabólicos, más tortuosos y espantosos que cualquiera podría concebir.

Pero he aquí que se nos dice que nuestro Dios es justo. Se nos dice que la justicia es un atributo de divino. Se nos dice que todos somos iguales a los ojos del Señor. Vamos a examinar exactamente qué tan justo es nuestro Dios judío.

Según los guionistas judíos, en el Antiguo Testamento se nos dice reiteradamente que los judíos son el "Pueblo Elegido" de Dios. Se nos recuerda a través de muchos capítulos que Abraham, Isaac y Jacob tenían acuerdos afectivos especiales con este Dios judío. Esta clase de arreglos no se limitaba únicamente a promesas hechas a Abraham, Isaac y Jacob, sino que se repitieron una y otra vez a gente como David y Salomón y otros asesinos y fornicadores.

Si leemos los capítulos del Éxodo, Levítico, Números, Josué, Isaías, Reyes, Crónicas y muchos otros a lo largo del Antiguo Testamento, no encontramos otra cosa sino sangrientos asesinatos, matanza, muertes, genocidio, venganza y represalia perpetradas por los judíos sobre sus enemigos. Ellos siempre resultan victoriosos y sus enemigos masacrados.

No importa cuán bestiales sean los judíos, cuántas tribus ellos invadan, despojen de su tierra, maten a sus hombres, mujeres y niños, el Señor está siempre con ellos, el Señor está siempre bendiciéndolos, el Señor está siempre mirando sus criminales y traicioneras acciones con un favor especial. Los israelitas pueden violar cuanta ley se encuentre expuesta en los Diez Mandamientos o en cualquier otra parte, pero el Señor los bendice. Ellos pueden matar, asesinar, mentir, robar, timar, engañar, cometer inauditas traiciones, pero el Señor está siempre de su lado. Después de todo, él les dice una y otra vez que ellos son su pueblo especial y que él está siempre de su lado.

Si por asomo algún crédulo tonto puede ser inducido a creer que aprobar y promover este tipo de crímenes y traiciones es justicia dispensada por un sabio y justo Dios, entonces cualquier otra pretensión que tengamos a siquiera una onza de razonamiento sería fútil. La manera en que esto pueda reconciliarse con la afirmación de que somos todos iguales a los ojos del Señor y de que él es amable y justo, es lo más estúpido y ridículo de cuanta cosa jamás haya sido puesta sobre papel por escribas judíos o por cualquier otra persona.

Para comprobar lo anterior, todo lo que cualquiera tiene que hacer es leer el Antiguo Testamento, especialmente los libros que he mencionado más arriba. La evidencia es tan avasalladora y tan masiva que casi no necesito emplear más espacio en citar página tras página, capítulo tras capítulo.

Tampoco debería tener la Raza Blanca ninguna falsa idea acerca del Dios que los judíos aducen ser "nuestro" Dios, es decir, un Dios del Hombre Blanco. Tal como lo exponen los judíos, él es estrictamente un Dios judío. Él está en todo momento y para siempre de su lado, ayudándolos a exterminar, asesinar y mutilar a sus enemigos.

¿Y quiénes son los enemigos de los judíos? Su odio más espantoso es hacia el Hombre Blanco. Él odia a la Raza Blanca con un odio

irracional y patológico.

Éxodo 29:45 dice (y es el Señor hablando): "Y habitaré entre los hijos de Israel y seré su Dios"; y en 46: "Y conocerán que yo soy Jehová su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto, para habitar en medio de ellos. Yo Jehová su Dios". En Éxodo 34:11 Dios dice: "Guarda lo que yo te mando hoy; he aquí que yo hecho delante de tu presencia al amorreo y al cananeo y al heteo y al ferezeo y al heveo y al jebuseo". Y en el versículo 13: "Mas derribaréis sus altares y quebraréis sus estatuas y talaréis sus bosques".

En otras palabras matar, devastar y destruir. Exterminar a todas las otras razas para hacer lugar para los judíos. Dios mismo

conducirá a estos piratas, ladrones y asesinos.

¿De dónde sacamos la idea de que está de nuestro lado? ¿De dónde sacamos la idea de que todos somos iguales a los ojos del Señor?

En Deuteronomio 7:6, nuevamente habla Dios: "Porque tú eres un pueblo santo a Jehová tu Dios. Jehová tu Dios te ha elegido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra".

Si eso no es suficientemente claro, no sé que pueda serlo. Él está diciendo una y otra vez que él es propio de esta tribu asesina — los judíos. Él los guiará, luchará por ellos, los ayudará a matar, asesinar, saquear, devastar, pillar y destruir. ¿Y quién está como víctima de todo este huracán de crimen y delito? Pues, estamos nosotros, los gentiles. Claramente, nosotros somos los enemigos de Dios (y de los judíos) y claramente él es nuestro enemigo.

Éste es el modo en que la biblia lo cuenta. Éste es el modo en que los libretistas judíos lo escribieron. No deberíamos albergar ninguna ilusión al respecto. Éste no es el Dios del Hombre Blanco, ni parte alguna de la religión del Hombre Blanco, ni es la biblia el "Libro

Sagrado" del Hombre Blanco.

Por el contrario, ese libro fue escrito por los enemigos más mortales que tenemos en nuestra destrucción.

Hasta aquí hemos visto plenamente que la concepción judía de Dios no es ni amable, ni amante, ni es semejante Dios un dios justo.

Examinemos la idea de que él es también absolutamente sabio y que, para citar "ni un cabello cae de nuestra cabeza, ni un gorrión vuela desde el techo", él está siempre ahí, lo quiere y que solo ocurre lo que él quiere que ocurra.

En primer lugar, para un dios absolutamente sabio y conocedor, el elegir a una raza tan traicionera y pérfida como los judíos como sus favoritos no es ni justo, ni sabio. No solo es algo completamente estúpido, sino que es una vil traición a la enorme mayoría

de la humanidad, una vasta humanidad que él mismo ha creado, según la biblia. Según su propia versión, en el Antiguo Testamento, los judíos son engañosos, traicioneros y casi toda su historia abunda en asesinatos, guerras, matanzas y robos. Cualquier dios que se aliase con esta clase de elementos criminales ciertamente no se ganaría nuestro amor o nuestro respeto, ni tampoco podría tener ese dios ninguna pretensión de justicia, sabiduría, reverencia o juego limpio.

Debo nuevamente recordar al lector que no estamos considerando realmente a ningún Dios real al arribar a estas conclusiones, sino que estamos examinando los irracionales devaneos de los libretistas judíos que escribieron el Antiguo Testamento. Cuando empezamos a examinar detenidamente este revoltijo de basura encontramos que es una mercadería muy pobre.

Continuando con la idea del Dios judío infinitamente sabio, tal como la muestran estos guionistas judíos, encontramos bastante peculiar que haya elegido asociados tales como Abraham, Isaac y Jacob, quienes en capítulos anteriores encontramos siendo engañosos, traicioneros, inmorales y sumamente despreciables. Encontramos difícil de creer que él elegiría como sus "elegidos", a fornicadores lujuriosos como Judá, quien fornicó con su nuera pensando que ella era una vulgar prostituta callejera. Encontramos difícil de creer que un Dios semejante estuviese particularmente encantado por promiscuos libertinos tales como David, quien traicionó a uno de sus más leales guerreros, Uría, le robó su mujer y lo envió a la línea del frente de batalla para ser muerto. Cómo un Dios tan sabio y justo podría estar prendado de semejantes sinvergüenzas, bendito sea él y otorgarle favores especiales, está más allá de la capacidad de comprensión de cualquier persona de la sabiduría y la justicia.

Leemos la historia de Abraham y Sara, a quienes el Dios judío eligió especialmente para ser los progenitores de su "raza elegida". Vemos que Abraham era un rufián de la peor especie, ofreciendo a su mujer (que era también su hermana) como una vulgar prostituta a cambio de valores. Esto hace de Abraham un proxeneta y de Sara una prostituta en el completo sentido de estas palabras. Que un dios sabio y justo hubiera elegido a una pareja tan repugnante y reprensible, como sus elegidos especiales para ser los fundadores de una raza especial y favorita, es inconcebible. Que ellos hayan tenido a su primer hijo cuando ellos tenían 99 y 90 años de edad respectivamente sería cómico si no fuese tan idiota. Que ellos fuesen hermano y hermana agrega aún incesto y crimen contra la Naturaleza en una historia ya suficientemente asquerosa y morbosa.

¿Porqué debería el Hombre Blanco adorar semejante basura?

Proseguimos con el rey Salomón. Encontramos que este insidioso y promiscuo fornicador acumuló para sí setecientas

esposas y trescientas concubinas de varias razas distintas a la suya. Leyendo las sandeces de los guionistas judíos, encontramos que el sabio y justo Dios agregó sobre este hombre otro pacto especial, otro arreglo de enamorado, bendiciéndolo a él y a su simiente. Continuando con la lectura vemos que Salomón no solo se permitió adquirir cuantas mujeres pudo, sino que abandonó la religión y culto de su propio Dios y se volcó al culto de extraños dioses de las rameras y concubinas paganas que había reunido. Esto ciertamente indicaría que la elección de favoritos del Dios judío no solo era de mal gusto, sino completamente estúpida. Y no obstante se nos quiere hacer creer que esta clase de villanos, seductores, sinvergüenzas y réprobos eran la elección exclusiva de un Dios justo y sabio.

De nuevo debo repetir que esto no es para nada relevante para cualquier fenómeno en la Naturaleza, sino que son meramente galimatías y estupideces de un montón de guionistas judíos, de identidad exacta desconocida.

Examinando más aún cuán sabio era este Dios judío, encontramos que a lo largo del Antiguo Testamento este Dios judío parece ir de una metida de pata a otra. En primer lugar creó a Adán y Eva, quienes nos quieren hacer creer que iban a vivir para siempre en el Jardín del Edén. Escasamente había pasado un día cuando los programas y planes de este total sabedor y conocedor Dios entraron en problemas. Según los guionistas judíos, a Adán y Eva les fue mal y fueron expulsados del jardín del Edén. No es eso todo. Su progenie, cuando se multiplicaron (¿con quién se unió Caín?) eran un hato de gente tan mala que el buen Señor, que los había creado a todos ellos, consideró adecuado matarlos, ejecutándolos por ahogamiento, excepto a una familia.

Uno podría preguntarse en este punto, si Dios es tan sabio y conocedor, si él conoce todo de adelante atrás y viceversa, ¿cómo es que no previó como iba a resultar su creación? O, si todo resulta exactamente como Dios lo quiere, ¿no es entonces lógico asumir que Dios ha creado al hombre de tal manera que éste se volvería malo? ¿No habrá aún planeado de antemano enviar a la mayoría de ellos a esta feroz cámara de tortura, que él creó aún antes de haber creado al hombre?

Continuando con la historia de la humanidad, tal como está expuesta por los libretistas judíos en el Antiguo Testamento, encontramos que éste no es el fin del trágico tormento impuesto a una largamente sufriente humanidad por parte de su creador. Se nos dice entonces que este Dios judío, en un desesperado intento de "salvar a la humanidad" recurrió a una deliberada solución que sobrepasa a todas. Se dice, por parte de los guionistas judíos, que este Dios descendió entonces sobre una mujer judía, quien a pesar de estar casada, era pretendidamente virgen, la embarazó y ella le parió un hijo.

Todo esto fue hecho solo a efectos de que este hijo pudiera crecer, ser clavado a la cruz y morir por todos los "pecadores".

Ésta es sin duda, una historia muy ridícula cuando comparamos el episodio completo con la inmensidad del universo; la atemporalidad con la que él ha existido por miles de millones de años; la larga historia y el desarrollo de la humanidad, abarcando un período de cientos de millones, sino miles de millones de años. Pero aún tomando al pie de la letra a los libretistas judíos, esta broma también resultó siendo una metida de pata desastrosa. Tan claramente el Dios judío se equivocó otra vez. Dos mil años después de que este episodio supuestamente ocurrió, encontramos que la mayor parte del mundo no cree en este cuento chino, que tenemos más guerras, crímenes y muertes de lo que el mundo había antes visto, que el cristianismo mismo está mortalmente enfermo. Encontramos que los judíos y los comunistas están adueñándose del mundo y que ninguno de estos dos (o diríamos uno) cree en el cristianismo.

De modo que encontramos que Dios ha consistentemente elegido el peor elemento de criminales como sus "elegidos" y ha hecho acuerdos amorosos de largo alcance con esta clase de gente con preferencia al resto de la humanidad. Ciertamente esto no es sabio ni justo. Hallamos que él ha continuamente trastabillado de una idiota y trágica catástrofe a otra al guiar a la raza humana que él supuestamente creó. Encontramos aún, para nuestro horror, que él ha planeado enviar a la aplastante mayoría de su creación a un infierno eterno, una feroz cámara de tortura, en la cual estos pobres y miserables víctimas van a arder y ser torturadas para siempre. Encontramos que aunque los judíos escribieron el Nuevo Testamento y le vendieron la idea del cristianismo a la Raza Blanca, ellos mismos no creen una palabra de él.

Durante muchos años, antes de que descubriera el fraude judeo-cristiano, me intrigaba el fenómeno unilateral de agradecer a Dios, del cual presumiblemente venían todas las bendiciones. Yo no estaba solo intrigado sino también irritado.

Si un hombre trabajó duro toda su vida, usó su juicio relativamente bien, se mantuvo alejado de los problemas y construyó un hogar confortable, ¿porqué debería él estar agradecido a Dios?, ¿porqué Dios le "dió" todo lo que tiene? Absolutamente ningún mérito para el individuo productivo y responsable. Si por otra parte, él fue lo suficientemente desafortunado para ser acosado por el fuego, inundación, hambre, enfermedades, pestilencias, guerra, muerte y desastre, ¿porqué entonces Dios era completamente absuelto de cualquier responsabilidad? Éste es el modo en que el asunto es presentado por las iglesias organizadas.

Habiendo cometido el "crimen" de ser exitoso y próspero, un ciudadano responsable es entonces acosado por esta gente de Jesús para ¡dar! ¡dar! Y dar siempre más. Y no importa cuán genero-

samente esa engañada víctima dé, nunca es suficiente. Lo denuncian como un ávido tacaño y le urgen para dar más.

De acuerdo con el credo cristiano, a Dios no le cabe responsabilidad alguna por todos los males y desastres que han plagado a la humanidad a través de las eras. Habitualmente los predicadores agregarán el insulto a la injuria al implicar que esas almas desafortunadas afectadas por el desastre, se lo merecían. Ellos implicarán que de alguna manera ellas están siendo justamente "castigadas por sus pecados". ¡Qué extraño! ¡Qué idiotez!

Me parece que si a Dios se le da crédito por todas las cosas buenas en la vida, entonces él debería ser considerado responsable por todos los males y desastres que le ocurren a la humanidad. Si debemos darle crédito por una lluvia productiva entonces él debe también tener la culpa por una inundación desastrosa. Si hemos de darle crédito por la salud, entonces debemos echarle la culpa por la enfermedad y la muerte. Si él es responsable por una cosecha abundante, también es responsable por hambre e inanición. Si hemos de agradecerle por la paz y la abundancia, entonces debemos también acusarlo de acosarnos con guerras, revoluciones, comunismo, asesinato y hambrunas.

Nuevamente ésta es otra inconsistente incongruencia de las endosadas a los crédulos. Esto también tiende a destruir la confianza en sí mismo y robustecer la idea de la "fé ciega".

En resumen, encontramos que la historia tal como es presentada por los guionistas judíos en el Antiguo y el Nuevo Testamentos se derrumba miserablemente cuando es expuesta a la luz de la razón y el análisis. Encontramos que la concepción del Dios judío tal como la retratan estos engañosos guionistas es completamente incongruente, se contradice a sí misma, siendo tan absurda y ridícula que una persona tendría que alejarse de sus sentidos para digerir tales sandeces judías.

Encontramos que su concepción de Dios no es una de toda bondad y amor, sino muy por el contrario, que él es extremada y ferozmente cruel. Encontramos que no es para nada justo, sino por el contrario, él está criminalmente cargado de prejuicios favorables hacia una asesina y traicionera raza de gente — los judíos. Tampoco podemos concluir que él sea muy sabio, tal como lo evidencian sus reiterados y graves errores por los que conduce a una largamente sufriente humanidad. Significativamente, todos estos traspiés tienden a acumular sufrimiento y miseria sobre nosotros, la raza humana.

Tampoco podemos decir que es un Dios indulgente. Leemos continuamente en el Antiguo Testamento acerca del Señor amenazando con que "la venganza es mía". Cuando alguien le "desagradaba" (como dos de los hijos de Judá) "le quitaba la vida" de la misma forma en que un gangster se deshace de su enemigo. No obstante, se nos dice que si empleamos semejantes tácticas estamos

cometiendo el mayor de los crímenes. ¡Qué conjunto tan idiota de dobles valores! Se nos dice que debemos volvernos más parecidos a Dios, pero si seguimos cualquiera de estos "ejemplos" de Dios, somos condenados como los peores criminales. No importa lo que hagamos, estamos siempre equivocados. No importa cuántos actos criminales Dios cometa, él es perfecto. ¿Cómo es que alguna vez podemos ganar con un conjunto de reglas semejante?

No solamente son la mayoría de sus acciones criminales, sino que son ferozmente crueles.

Al final hallamos que no solo no es indulgente, sino que la gran mayoría de su "amada" humanidad, que él creó, está destinada a sufrir eterna agonía en el fuego del infierno, un terrible sufrimiento del cual no hay alivio, escape ni fin alguno.

Ocurre que mientras se nos advierte de no tener orgullo, de ser humildes, el mismo Dios judío es el más vanidoso y engreído fenómeno que alguien haya podido imaginar. De hecho, estos guionistas judíos nos dicen que nuestro mayor objetivo al ser creados es que el mismo creador pueda utilizarnos para cosechar eterna alabanza procedente de nuestros automatizados labios. Nos guste o no, se espera que cantemos eterno elogio a este Dios judío porque él es sabio, él es afectuoso, es amable y justo. Puesto que, como hemos visto, él no es ninguna de estas cosas, se supone sin duda que seamos manipulados como un rebaño de tarados o de robots para acumular alabanzas sobre un tirano imposible y cruel.

Hay otra seria falla de credibilidad en esta historia judía que ningún predicador me ha jamás explicado. Si el diablo es un personaje tan nefasto, ¿porqué en primer lugar Dios lo creó? ¿Porqué dejó a este embaucador libre sobre los inocentes y recién creados Adán y Eva? O, habiéndolo creado y habiendo cometido el más monumental blooper de todos los tiempos, ¿porqué no rectificó de inmediato su equivocación? ¿Porqué simplemente no mató al diablo, tal como hizo con los dos hijos de Judá? ¿Porqué prolongar este interminable juego del gato y el ratón en el cual nosotros, pobres seres humanos somos los títeres? ¿Porqué Dios está castigando tan severamente a su propia creación? Puesto que la mayoría de la gente se está yendo al infierno, evidentemente Dios está perdiendo en muy mala forma. ¿Tiene esto algún sentido? No lo tiene.

Una cosa más. Si el eterno destino de millones de pobres almas está en juego, ¿porqué Dios es tan oscuro, evasivo y tan terriblemente confuso acerca de sus cuestiones? Tenemos diecisiete versiones de la biblia, tenemos el libro de los mormones, las enseñanzas de Confucio, el Corán mahometano. De hecho, tenemos mil y una historias diferentes circulando acerca de lo que es la "verdadera religión".

Si las cuestiones son mil veces más importantes que la vida misma, usted podría pensar que Dios se podría revelar a los cuatro mil millones de personas de hoy y hacerlas absolutamente claras antes de enviarlos a esa feroz hornalla para toda la eternidad. Si él fuese real, él le deberla eso a la humanidad, como mínimo. Si en los días de los israelitas él pudo descender a la tierra y permitirse tales tonterías como luchar con Jacob durante toda la noche, usted podría pensar que lo menos que él podría hacer sería el revelarse a los cuatro mil millones de habitantes de la tierra hoy en día.

En todo caso ésa es la historia de los dementes devaneos de los libretistas judíos, de identidad desconocida. Es su historia, no

la mía. Yo no la escribí. Ellos lo hicieron.

Están divagando acerca de un Dios tan irreal e imaginario como lo son Zeus, Marte, Júpiter y otros miles, concebidos por las

divagaciones imaginativas de la fantasía humana.

Después de haber acorralado a esta gente de Jesús contra la pared con sus propias incongruentes y contradictorias aseveraciones, ellos harán una última, desesperada y postrera resistencia. Ellos vendrán a usted con este non sequitur: "¿Pero seguramente usted cree en un ser supremo? ¿Seguramente usted cree en un creador? Alguien debe haber creado todo esto. Si Dios no lo hizo, ¿quién lo hizo?

La respuesta a esta vieja y engañosa pregunta es tan obvia que se le podría ocurrir a un niño de diez años de edad. Si "alguien" tiene que haber hecho algo primero, entonces es asimismo lógico asumir que "alguien" tiene que haber creado a Dios. Entonces, ¿quién creó a Dios? Pero, ¡oh! Ellos abandonarán esa línea de razonamiento y dirán "Dios existió siempre". Muy bien, si usted quiere seguir ese camino. Entonces es también lógico asumir que el universo puede haber existido siempre.

De hecho me parece más lógico que él haya siempre existido, mas que haya surgido de la nada hace seis mil años, como estos guionistas judíos quieren hacerle creer. Por cierto, la evidencia es masiva y avasalladora de que el universo ha existido por miles de millones de años, sino eternamente. Pero cómo ha "comenzado", si es que jamás hubo un comienzo, nadie tiene la respuesta a este misterio del universo; menos que nadie estos pérfidos guionistas judíos.

El hecho es que hay millones de misterios en el reino de la Naturaleza que la mente humana no ha resuelto y el comienzo del universo, si es que hubo un comienzo, es uno de estos misterios irresueltos. A este respecto voy a aventurar dos predicciones bastante seguras. (a) La mente humana nunca resolverá la miríada de misterios de la Naturaleza. (b) La Raza Blanca del futuro resolverá más de las misteriosas leyes de la Naturaleza que las que jamás hayan sido resueltas en toda la historia pasada. De hecho nuestra acumulación de conocimientos se acelera a un ritmo tan fantástico que es difícil de aprehender. Mientras que en los mil años de la Edad

del Oscurantismo casi no progresó, ahora ella está doblando y redoblándose en un espacio de tiempo cada vez más corto, siendo tal intervalo ahora de menos de una década.

Sea como fuere, ciertamente el cuento chino de la historia relatada en el Génesis no es para nada una explicación. No crea nada que no sea una masa de confusión y no explica nada.

Tampoco es de la mayor importancia que nos preocupemos de esta puntualización sin sentido de "cómo empezó todo".

Esta es una especulación tan inútil como cuando la Edad del Oscurantismo los monjes se abocaban a la discusión de cómo podían los ángeles bailar sobre la cabeza de un alfiler.

Tenemos problemas más urgentes e inmediatos que resolver y el más urgente es la preservación de nuestra propia especie — la Resplandeciente Corona de la Naturaleza — a saber la Raza Blanca. Esto es lo que la Naturaleza nos dice que debemos hacer y esto es lo que haremos.

Nosotros, de la Iglesia del Creador, categóricamente rechazamos esta concepción judía de un conglomerado tan imposible como contradictorio. De nuevo, reitero que todas las verdades que hemos acumulado a lo largo de las eras derivan de nuestra observación de las leyes de la Naturaleza y de sus fenómenos. Toda concepción o idea falsa que podamos albergar en contradicción con las leyes de la Naturaleza y de las verdades que hemos deducido de la observación de la Naturaleza, pueden ser rechazadas como las divagaciones irracionales de una mente trastornada. En esta categoría bien podemos ubicar la concepción del Dios judío tal como es explicitada por los guionistas judíos de identidad individual desconocida.

Capítulo 13

EL NUEVO TESTAMENTO

El Antiguo Testamento fue diseñado para unir a la raza judia y darle un credo unificador. Su objetivo fue conferirle una solidaridad racial cohesiva como no se obtuvo, ni antes ni después y darle propósito, dirección y un programa para conquistar y explotar al resto del mundo.

Tempranamente en su historia los judíos se dieron cuenta de un asombroso factor en la naturaleza humana. Ellos descubrieron qué arma tan poderosa es la religión, defensiva y ofensivamente, constructiva y destructivamente.

Ellos han sacado el máximo provecho a partir de este descubrimiento en su larga y tortuosa historia.

Mediante el hábil uso y manipulación de las religiones, ellos no solo han sobrevivido sino que han prosperado, han construido una solidaridad racial como ningún otro pueblo jamás lo ha logrado; ellos han demolido a todos sus enemigos (y todos los demás pueblos son sus enemigos) a pesar de que estos enemigos fuesen 100 veces más poderosos que ellos mismos.

Esto lo han hecho mediante un uso fantásticamente hábil de la religión. Es tiempo de que nosotros, la Raza Blanca, también tomemos esta poderosa arma en nuestras manos, para nuestro propio beneficio.

Mientras que el judaísmo fue diseñado para unir a los judios en un sólido bloque, el cristianismo, por el contrario, también una crección judía, fue designado para hacer exactamente lo contrario con sus enemigos — dividir, confundir y destruirlos. El Nuevo Testamento fue también escrito por los judíos — supuestamente gira en torno al personaje de Jesucristo, quien es identificado en el primer capítulo del Nuevo Testamento (Mateo 1) como un directo descendiente de Abraham, Isaac y Jacob, a través de David y a través de José y María, con gran énfasis puesto en ser él de pura ascendencia judía. En Lucas 2:21 se lee que Cristo era un judío circuncidado. El cristianismo no fue diseñado para los judíos, sino para destruir a la gran potencia Blanca de esos tiempos — en particular a los romanos y en general a la Raza Blanca. No fue diseñado para unir y solidificar, tal como el Antiguo Testamento había hecho con los judíos, sino diseñado para dividir, confundir y destruir a la Raza Blanca.

Nosotros, consecuentemente, designamos al Nuevo Testamento como el segundo libro de gran importancia, indudablemente

de la mayor importancia, producido por los judíos en su programa para destruir a la Raza Blanca.

No solo era el propio Cristo un judlo circuncidado, sino que lo eran también Mateo, Marcos, Juan, Pedro y el resto de los llamados Apóstoles, con la probable excepción de Lucas. Sin embargo Lucas andaba con Pablo, que era un judío y quien supuestamente escribió prácticamente la mitad del Nuevo Testamento y estaba, por lo tanto, bajo su completa influencia. De modo que, no importa desde qué ángulo lo enfoquemos, el nuevo Testamento fue escrito por los judíos y constituye un producto judío.

Los adherentes al cristianismo son continuamente informados, una y otra vez, miles de veces por cierto, que el Nuevo Testamento y su principal vocero, Jesucristo, trajeron "Alegres Mareas" al mundo. Escuchamos tantas veces de que ellos traen "Paz en la Tierra, Buena Voluntad a los Hombres". Los portavoces del cristianismo, conocidos como predicadores, pastores, ministros, reverendos, sacerdotes, etc..., continúan repitiendo esto incansablemente, una y otra vez. Está incluído en una infinidad de himnos, canciones, sermones, discursos y slogans hasta que sus adherentes se vuelven tan hipnotizados con la idea, que terminan dándola por sentado.

El problema con la mayoría de la gente que confiesan ser cristianos es que nunca se han tomado el trabajo de leer el Nuevo Testamento, del cual dicen ser tan devotos. Aquellos que han leido fragmentos aislados no han puesto todas las piezas juntas y conseguido entender de qué se trata todo él. Mientras ellos están devotamente deambulando y esforzándose a través de un laberinto de contradicciones imposibles y generalidades sin sentido, nunca llegan a sospechar que todo el propósito del libro es confundir, dividir y desmoralizar a la Raza Blanca.

Sin embargo, no debería ser tan difícil de entender. En Lucas 12:51 al 53 Cristo supuestamente dice: "¿Pensáis que he venido a la tierra a dar paz? No, os digo, mas disensión. Porque estarán de aquí adelante cinco en una casa divididos; tres contra dos y dos contra tres. El padre estará dividido contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera y su nuera contra su suegra". ¿Suena eso como Paz en la Tierra y Buena Voluntad a los Hombres? Si usted le pide a su predicador que explique eso, él le dará una hora entera de doble discurso y para cuando usted salga de allí, él lo habrá intimidado tanto que usted seguramente pensará: "Pues bien, él probablemente tenga la respuesta, si bien yo no la entiendo". El hecho es que él no tiene ninguna respuesta. El hecho es que este pasaje expone la intención y propósito del Nuevo Testamento más claramente que cualquier otra cita.

Debemos recordar que el nuevo Testamento es la base del cristianismo y que éste ha florecido solamente entre los pueblos de Raza Blanca.

Fue por supuesto rechazado por los judíos y 2.000 años después es todavía rechazado por ellos. (Esto, a pesar del hecho de que Cristo y sus discípulos eran un grupo completamente judío, según nos refiere el Nuevo Testamento) ¿Y cómo prosigue el Nuevo Testamento acerca de esto de conseguir esta división y este rompimiento de la familia, del individuo, de la nación y de la misma Raza Blanca?

Esto está muy claramente enunciado en el Sermón de la Montaña, que cualquiera puede leer en los capítulos 5, 6 y 7 de Mateo. La mayor parte de este consejo y doctrina suicidas que son suministrados a la gente Blanca está contenido en esos breves capítulos, pero no en su totalidad. Más del disolvente consejo y filosofía que hicieron derrumbar al Imperio Romano está esparcido a lo largo de los capítulos restantes de Mateo, Marcos, Lucas y Juan y mucha de la llamada "nueva enseñanza" está repetida una y otra vez en todo el nuevo Testamento, pero especialmente en los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Estos 4 Evangelios son considerados por la iglesia como la piedra angular del credo cristiano.

Pero antes de entrar en las enseñanzas suicidas plasmadas en el Sermón de la Montaña, quiero de una vez y para siempre refutar la mentirosa afirmación de que el cristianismo trajo "Buena Mareas" o "Alegres Nuevas". Es, bien por el contrario, una enseñanza y una filosofía de melancolía y muerte.

Sin duda la acusación más terrible que puede hacerse al cristianismo es que ha introducido en las mentes de millones y millones de gente, desde su más tierna infancia, el más perverso y espantoso concepto jamás inventado por la depravada mente del hombre. Estoy hablando específicamente de la idea del INFIERNO. Solo dragando en lo más profundo de la pervertida mente colectiva judía pudo originarse un concepto tan abyecto y atroz.

¿Puede usted pensar en una idea más horrenda, depravada y odiosa que ésa de enviar gente a un confinamiento, a un fuego que los consume continuamente para toda la eternidad sin permitírseles siquiera la piedad de la muerte? Yo ciertamente no quisiera que mis nietos tuviesen jamás sus mentes contaminadas con una idea tan abominable y terrible. En ninguna otra parte de la historia humana un concepto tan despreciable y atroz ha sido siquiera soñado y promovido como lo fue esta idea del infierno en la así llamada "Nueva Enseñanza" de Cristo, quien supuestamente estaba trayendo Paz y Amor a un mundo expectante.

Si alguna vez un ser humano depravado y sádico practicase perpetuamente esta clase de tortura a animales, es decir, torturarlos lentamente mediante el fuego dentro de una jaula pero manteniéndolos con vida tanto tiempo como fuese posible, ¿qué pensaría usted de ello? La indignación resultante haría que semejante persona fuese colgada del poste de luz más cercano. Y todavía, qué tanto peor es el infierno — el continuar con una tortura tan ensañada para

toda la eternidad por el Señor mismo sobre las criaturas que él mismo ideó y creó. ¡Qué espantoso! ¡Qué depravado! ¿Y éste es el amable y amoroso Dios que debemos adorar? Solo la mente atormentada y retorcida de un judío podría soñar una monstruosidad tan morbosa. ¡Y pensar que los gentiles Blancos fueron lo suficientemente estúpidos como para tragarse semejante depravación y enseñársela a sus hijos!

Pensamos en cuán abominables eran los indios salvajes en guerra al torturar a sus prisioneros. Pensamos en su depravación al arrancarles el cuero cabelludo a sus prisioneros y torturarlos así por un día o dos antes de matarlos. Perverso e incivilizado como esto pueda ser, es mil veces más amable y piadoso que echarlos dentro del infierno, a una cámara de tortura ardiente y cerrada; a todos esos millones y millones de pobres almas humanas supuestamente destinadas a esta interminable tortura.

¿Y quién preparó esta acogedora hornalla de carbones al rojo vivo, "dentro del fuego que nunca se extingue; donde el gusano no muere y el fuego no es extinguido"? Pues bien, nuestro gracioso, amable y amante buen Dios, él fue, por supuesto.

¿Y por qué razones desataría él, nuestro bueno, afable y amante Dios semejante venganza sobre nosotros? Bien, las razones para que él lo hiciese son infinitas. Quizás usted no se ha comido la manzana correcta, era un fruto prohibido, pero usted no lo tenía claro. O quizás en su pensamiento usted es honesto y arribó a conclusiones que no eran exactamente como las que se suponía usted debía pensar o creer, consecuentemente usted será confinado al fuego eterno del infierno. O quizás alguien tenía sed y usted no le trajo un vaso de agua en el momento preciso, de modo que eso lo acredita a usted a la condena eterna; o tal vez usted era un devoto seguidor de Mahoma y no había escuchado mucho acerca de Cristo. de modo que usted creía en Mahoma; eso también desencadenaría la venganza del Señor, o quizás alguna vez en un momento de distracción, usted "blasfemó" respecto del Espíritu Santo; constituyendo eso un pecado "capital" que nunca es perdonado, eso seguramente lo hará aterrizar en los eternos carbones calientes. En todo caso, hay miles de razones por las que usted debería ser torturado para siempre en un ardiente fuego que nunca se extingue y del cual no hay medios posibles de escape. Eso es lo que el "Buen Libro" dice.

Entonces, ¿cuáles son las "Alegres Mareas" y "Buenas Nuevas" que el cristianismo trajo al mundo? Ellas no son para nada "Buenas Nuevas". Ellas son heraldos del ocaso. Las supuestas "Buenas Nuevas" son que existe un eterno infierno al cual seguramente usted será enviado y en caso que lo evada, por la ley de las probabilidades, sin duda la mayoría de sus familiares, sus hermanos, sus hermanas, sus hijos, sus padres — la mayoría de ellos terminará inevitablemente en el infierno. Ésas son las "Alegres Mareas" que el

cristianismo trajo al mundo. No puedo pensar en algo más sombrío y

deprimente que semejante mensaje.

Por supuesto que el mensaje de "Buenas Nuevas" se supone que sea ahora el que usted sepa que existe un infierno y que casi seguramente usted va a ir a parar a él. Cristo vino al mundo para interceder ante su Padre, quien siendo bastante vengativo, demandó un sacrificio de sangre: que su hijo fuese clavado a la cruz y que su sangre fluyese de sus flancos y que esto fuese para "perdonar " los pecados de usted. Por supuesto, hasta que no le dijeron que usted era un sucio pecador, abyecto y bueno para nada, que comete pecados todo el tiempo, usted no sabía que era un pecador: ésta es la claso do "Dueno do usted do sabía que era un pecador esta es la claso do "Dueno do usted do sabía que era un pecador esta es la claso do "Dueno do usted do sabía que era un pecador esta es la claso do "Dueno do usted do sabía que era un pecador esta es la claso do "Dueno do usted do sabía que era un pecador esta es la claso do "Dueno do usted do sabía que era un pecador esta es la claso do "Dueno para nada".

clase de "Buenas Nuevas" que hay para usted.

Todo el sórdido argumento de las "Buenas Nuevas" traídas, se resume en algo así como lo que sigue. Se traen "Buenas Nuevas" de que hay un terrible lugar llamado infierno esperándolo en el más allá; de que usted es un sucio y abyecto "pecador", nacido en el pecado, que seguramente terminará en este temible lugar destinado para usted "donde el gusano no muere y el fuego no es extinguido"; de que usted tiene que renovarse y rehacerse completamente, respecto de la forma en que la Naturaleza lo creó y que todos los saludables instintos que la Naturaleza implantó en usted para su auto preservación, son todos malos y equivocados; que usted tendrá que nacer de nuevo y "creer en el Señor", cualquier cosa que eso signifique, de modo que él y su "Gracia", lo que eso signifique, esto entonces lo salvará de su eterna condena. Ahí en suma están las "Buenas Nuevas" que el cristianismo trajo al mundo, siendo su rasgo más destacado, el miedo — el miedo a este nuevo y horrible monstruo el INFIERNO — con el cual pronto a usted lo sobrecargan hasta el cansancio. La característica más sobresaliente de toda esta maltrecha enseñanza es una horrible psicología del miedo — que llevó casi a la locura por su culpa, a todos aquellos que creyeron en esta basura, los volvió dispuestos a acatar y hacer cualquier cosa que sus "pastores" de la iglesia les exhortasen a hacer.

Por otra parte, si usted se somete por completo a la voluntad de la iglesia, entonces hay una recompensa: un nebuloso lugar llamado cielo, pero cuya descripción no es ni remotamente tan específica ni tan dramática como la del infierno. En todo caso, con estas dos armas psicológicas — la zanahoria y el palo — el cielo y el infierno — el cristianismo se propuso conquistar al Imperio Romano y desmantelarlo, lanzando a la más grande civilización de la historia clásica al abismo de la Edad del Oscurantismo.

La historia nos muestra que estas dos armas psicológicas funcionaron y Roma cayó en pedazos.

De estas dos armas psicológicas, el miedo — el monstruoso miedo al infierno — fue de lejos la más poderosa.

Habiendo establecido firmemente estos dos conceptos del

cielo y el infierno (y especialmente el infierno) la "Nueva Enseñanza" se propuso adjudicar un gran premio al creer — fé en aquello que usted no ve. Puesto simplemente, esto significa — crea en lo que nosotros le decimos que crea, a pesar de que no tenemos ni un asomo de evidencia que ofrecer. No importa cuán ridículo sea lo que se enseña, si usted puede hacer que la gente lo crea, esto es tan bueno como si fuese real, no obstante la falta total de evidencia.

Esto comenzó a difundirlo la red judía entera entre los romanos como una venganza. Desafortunadamente los romanos fueron lo suficientemente estúpidos como para comprar esta bolsa de basura y con ella vinieron las enseñanzas que realmente los destrozaron — los malos y suicidas consejos incluidos en el "Sermón de la Montaña".

Si bien los conceptos del cielo y del infierno habían sido ya mencionados en el Antiguo Testamento, ellos eran de menor importancia y ciertamente no estaban descriptos ni destacados tan dramáticamente como lo están en el nuevo Testamento. Los judíos estaban principalmente interesados en derrotar a sus enemigos, perpetrar genocidio sobre todas las tribus y ciudades sobre las que pudiesen poner sus manos y seguir marchando con las bendiciones de su Señor, Jehová. Todo esto tendía a unificar y a moldear a la raza judía.

Con el Sermón de la Montaña en el Nuevo Testamento tenemos una historia completamente diferente. Encontramos aquí que Cristo está dispensando una nueva clase de consejo y es la clase de consejo tal que si usted lo sigue, usted seguramente se destrozará, se destruirá a usted, a su familia y a su nación. Y esto, mi querido amigo Blanco, es exactamente para lo que fue creado — no para destruir a los judíos, que eran inmunes a él y lo estaban introduciendo en la Raza Blanca, sino para destruir a sus enemigos — la civilización romana de ese tiempo en particular y a la Raza Blanca en general, a partir de allí.

Cuando usted menciona el Sermón de la Montaña a la persona promedio, ésta no tiene la más remota idea de qué se trata, pensando que es una colección de tópicos bonitos e idealistas, los que quizás no son fáciles de lograr, pero, ¿no sería lindo si todo el mundo hiciera esas cosas?

Y la respuesta es no, no sería lindo que todo el mundo hiciese esas cosas.

Nos destruiría y destruiría también a nuestra civilización y a nuestra Raza. Los conceptos contenidos en el Sermón de la Montaña no son idealistas — ellos son completamente estúpidos y en total contradicción con las leyes de la Naturaleza, en contradicción con los buenos, saludables y limpios instintos naturales que la Naturaleza implantó en usted para su auto preservación y en general, en total

contradicción con todas las sensatas y buenas leyes que la civilizción ha elaborado por miles de años.

La mayor parte del Sermón de la Montaña está contenido en Mateo, capítulos 5, 6 y 7 pero es asimismo repetido en otros lugares. Similares ideas adicionales están esparcidas por los cuatro Evangelios en particular y algunos de ellos por el resto del Nuevo Testamento.

Vamos a examinar ahora la mayoría de las sobresalientes ideas incorporadas en el Sermón de la Montaña y veremos qué tan "maravillosas", "hermosas" e "idealistas" ellas realmente son. Al hacerlo, debemos continuamente tener presente qué pasaría, si por ejemplo un grupo, como la Raza Blanca, adoptase estas reglas de juego y por el otro lado, a saber los judíos, no las adoptasen, sino que se ciñesen a las Eternas Leyes de la Naturaleza en la lucha para su preservación. Si lo observamos todo desde este punto de vista, los resultados son desastrosos para la Raza Blanca.

En Mateo 5:3 Cristo dice: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos" y el versículo 5: "Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por herencia". Una vez que las ideas del cielo y el infierno están firmemente implantadas en su cerebro como si fuesen reales, entonces todos querrían ser "bienaventurados". En consecuencia, si usted quiere ser "bienaventurado", querrá ser "pobre de espíritu" y "manso". Mientras que esta clase de persona comúnmente sería el tonto del lugar y el payaso, ahora él es ascendido al punto de ser el futuro heredero de la tierra y va a recibir también el reino de los cielos y no solo eso, sino que por encima de todo, él será bienaventurado, bendito. Todos sabemos lo que las palabras "pobre de espíritu" significan — indican que una persona es torpe, estúpida e ignorante. La palabra "manso" no está tan bien definida en la mente de la persona promedio, de modo que vayamos al Diccionario Webster para ver lo que significa. Webster da 3 significados para esa palabra (1) "que manifiesta paciencia y prolongado sufrimiento; soportando injuria sin resentimiento; suave" (2) "deficiente en espíritu y coraje; sumiso. domesticado" (3) "no violento ni fuerte; gentil, moderado, débil". Nos da también el sinónimo — la palabra "humilde".

Y ahí tiene usted una descripción del tipo de persona que es la más deseable a los ojos del Señor. Puesto que todos no nacimos de esa manera, es decir, estúpidos, ignorantes, tontos, sumisos y mansos, deberíamos todos, por supuesto, tratar al máximo de convertirnos en tales idiotas del lugar, porque, ¿todos queremos ser bienaventurados, no es cierto?

De nuevo, debemos tener muy presente que esto es lo que el judío le está diciendo al Hombre Blanco que debe ser. ¿No es esa clase de persona, acobardada y sumisa, mucho más fácil de dominar y explotar, violentar y esclavizar, que un individuo fuerte, atrevido,

inteligente, valiente y agresivo, que sabe cuáles son sus derechos y tiene el coraje suficiente para defender su vida, su propiedad, su familia y su país?

Este concepto de devenir voluntariamente sumiso es, por supuesto, una total contradicción y una perversión de las leyes de la Naturaleza. En toda la Naturaleza son los fuertes, los atrevidos, los rápidos y los inteligentes quienes sobreviven, mientras que los débiles y los lentos quedan al costado del camino.

En Mateo 5:12 Cristo dice: "...porque grande es vuestra recompensa en los cielos". Y en 6:19-20: "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corrompen y donde ladrones minan y hurtan; mas haceos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni óxido corrompen y donde ladrones no minan ni hurtan". Las implicancias de este consejo son, de hecho, catastróficas para la Raza Blanca, si consideramos nuevamente que los judíos no tomarán ninguna atención a este consejo idiota y solo se aplicaría para los gentiles Blancos.

A usted se le está diciendo que es completamente inútil ser industrioso y ahorrativo, ser un constructor, tal cual es la característica instintiva del Hombre Blanco. Se le exhorta a olvidarse acerca del cuidado de su familia o de planear un futuro, de construir una empresa o negocio, o de cualquier otro esfuerzo constructivo al que usted se abocaría naturalmente. Si usted ya ha cometido la equivocación de adquirir cierta propiedad en el pasado, pues bien, deshágase de ella. Por cierto que esto es un hecho extremadamente bueno para el judío, que estará allí esperando para agarrarla ni bien usted esté listo para dejarla ir. Mientras el judío se asegura de que él recibe lo suyo aquí y ahora, él quiere asegurarse de recibir también lo que a usted le pertenece, aquí y ahora, haciendo que usted mantenga ocupada su vista en el más allá y se someta mansamente a su despojo en esta tierra, el único lugar en el que el hombre se haya jamás sabido que exista, física, espiritualmente o de cualquier otra manera.

Notamos en este caso, como ocurre tantas veces a lo largo de la biblia, el uso de un argumento non sequitur. Non sequitur en latín significa "que no prosigue". En este caso el argumento real sería que no hay sentido en tratar de progresar en este mundo, o tratar de guardar algo, o atesorar ninguna riqueza, porque usted ahí tendría dos obstáculos presumiblemente infranqueables — tenemos óxido y tenemos ladrones, pero en el cielo no hay ni óxido ni ladrones. Entonces, olvídese de ello, de tratar de construir algo, de guardar algo o producir algo, o ahorrar algo o planear para el futuro. Este es, desde luego un tonto argumento non sequitur. Si las peores cosas preocupantes de este mundo fuesen el óxido y los ladrones, sin duda las cosas serían mucho más fáciles. Personalmente, no sé si habré perdido mucho a causa del óxido y hasta el presente muy

poco por los ladrones. Hasta el presente, no estoy para nada convencido de que estos dos obstáculos sean infranqueables. No estoy para nada convencido de que no deba hacer ningún esfuerzo para construir, planear o adquirir algo.

Ahora que hemos mencionado el argumento non sequitur que es asiduamente usado a lo largo de la biblia, usaremos ese

término dondequiera que sea necesario.

El argumento non sequitur es algo así — está lloviendo, consecuentemente debe ser Martes. Por supuesto, cualquiera sabe que no es necesario que sea Martes para que llueva, puesto que sabemos que a veces ha llovido un Miércoles, Jueves, Viernes, Sábado, Domingo y Lunes y más aún, ha habido buen número de Martes en los que no ha llovido.

Eso es, en esencia, el argumento non sequitur que es usa-

do hasta la náusea a lo largo de toda la biblia.

En Mateo 5:25 Cristo nos dispensa esta clase de consejo: "Concíliate con tu adversario presto, entre tanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez y el juez te entregue al alguacil y seas echado en prisión". Y en el versículo 40 del mismo capítulo nos aconseja: "Y al que quisiere ponerte a pleito y tomarte tu ropa, déjale también la capa". Éstos dos en esencia dicen lo mismo y si alguien siguiese esta clase de tonto consejo, en corto tiempo él sería pisoteado por cualquiera que pasase por su lado, especialmente el rapaz judío tan propenso al despojo.

Dice en esencia que, no importa si usted tiene razón o no, no ofrezca ninguna lucha para proteger su propiedad — tan solo deje que cualquiera que venga lo atropelle y se vaya con lo que quiera de usted.

Esto es fenomenal para el otro sujeto — especialmente para el judío, pero es completamente desastroso para usted. En muy poco tiempo usted sería despojado de cuanto usted se hubiera esforzado y trabajado en conseguir, incluyendo su hogar, su dinero, su trabajo y cualquier otro valor que usted tuviera. Esto está pues, completamente de acuerdo con el concepto de ser el tonto del lugar y de ser "pobre de espíritu" y "manso" tal como se describió anteriormente. Una respuesta más sensata y apropiada a esto sería el viejo dicho: "Un tonto y su dinero son muy pronto apartados".

Notamos que el idiota argumento non sequitur está de nuevo usado al respecto de porqué usted debería hacer esto, es decir, que si usted se defiende en la justicia, porqué el juez habría de mandarlo a la cárcel tan naturalmente (¿u ocurre así?) que usted no se defendería.

En el mismo capítulo 5:29-30 esta perla de consejo es dispensada en el Sermón de la Montaña: "Si tu ojo derecho te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti... Y si tu mano derecha te fuere causa de caer, córtala y échala de ti". Evidentemente, esto significa que si sus ojos o sus manos han sido causa de que usted pecase, destruya o mutile esas partes de su cuerpo. Éste es el argumento non sequitur elevado nuevamente a la suprema estupidez. En primer lugar, ni el ojo ni la mano tienen parte alguna significativa en el proceso de la toma de decisión. Si fuésemos a seguir este tonto consejo, este país estaría repleto de multitudes de desafortunados tarados tuertos y mancos, que por voluntad propia, habrían mutilado partes de sus cuerpos para cumplimentar con los requerimientos de este consejo estúpido del Sermón de la Montaña. Como indicación de qué tan poca gente sigue realmente este tipo de consejo imposible, yo nunca he visto a alguien que se hubiera arrancado un ojo o cortado una mano para asegurarse de que ninguno de ellos los indujese a repetir algún supuesto pecado.

Para estar completamente seguro de que nadie ignore la cuestión y que usted se ofrezca como el pavo de la cena para el rapaz judío, en Mateo 5:39 Cristo dice: "No resistáis al mal; antes que a cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra, vuélvele también la otra". En un mundo donde la Naturaleza ha puesto supremo énfasis en la supervivencia y en donde solo los más aptos sobreviven, este consejo es tan obviamente suicida que apenas si podemos equivocarnos de su maliciosa intención. Si es que entendemos nuestro lenguaje, esto significa que cualquier pillo, gangster o criminal que quiera venir y robarle, saquearlo, llevarlo a un caos y matarlo, y bueno, sea un buen cristiano y déjelo hacer. No luche en su contra, no se resista, mas bien incentívelo y vuelva la otra mejilla en caso que él no haya notado que usted tiene dos mejillas, más bien que una, para reducir a pulpa.

Si fuésemos a seguir esta clase de consejo suicida, deberíamos deshacernos de nuestras fuerzas de seguridad, tales como la policía, la patrulla de caminos, el FBI y dejaríamos no solo a los delincuentes andar libres por ahí, sino incentivarlos "volviendo la otra mejilla". Deberíamos deshacernos de nuestro ejército, marina y fuerza aérea, de hecho todo nuestra organización militar y dejar a los rusos, por ejemplo, o los chinos o a cualquier otro enemigo pasar por encima nuestro.

¡Qué consejo tan idiota y tan suicida! Esto es algo totalmente contrario a todo lo que la experiencia y la historia nos han enseñado y tan contrario a todas las leyes de la Naturaleza en el reino animal. Cada animal terrestre, cada ave, toda especie amenazada de ataque, se defenderá instintivamente. Hasta los más tímidos, como el conejo, cuando están arrinconados, se defienden. Hasta el ave madre más tímida hará lo imposible para defender su nido y a sus pichones de un peligro, tratando de evitarlo con un ala rota fingida, en caso de aparecer éste.

El esquema de auto destrucción continúa. En Mateo 5:42 se

nos dice: "Al que te pidiere, dale y al que quisiere tomar de ti prestado, no se lo rehuses". Éste desde luego es un magnífico consejo si es que usted desea crear una nación de sinvergüenzas. Lamentablemente una nación así no puede sobrevivir, dado que los sinvergüenzas necesitan de un grupo sustancial de trabajadores productivos sobre quienes ellos puedan predar. En el mundo de hoy, donde más y más gente está extendiendo la mano y esperando que otro los ayude, cualquiera que siga este tonto consejo será pronto despojado de todos sus recursos y se verá en no muy largo tiempo entre los indigentes.

Por cierto que no hay nada de nuevo acerca del ejército actual de sinvergüenzas. En todos los períodos de la historia ha habido parásitos, sanguijuelas y sinvergüenzas, aún en tiempos de los romanos y la obvia lección de la historia es que cuanto más se les da a los sinvergüenzas, mayor se vuelve ese ejército. Cuanto más fácil sea convertirse en un sinvergüenza, tanto mayor será la cantidad de gente, de otra manera respetable y que trabajaría para vivir, que pronto se convertirá en sanguijuelas. De modo que todo el impacto de este tipo de filosofía es derribar al ciudadano productivo, trabajador y creativo y engendrar una generación de parásitos. Darle o prestarle dinero a cualquiera que lo pida, es el consejo más miserable, estúpido y destructivo que alquien pueda dispensarle y por supuesto, nadie podría ponerlo en práctica por largo tiempo. Sería imposible porque semejante persona se quedaría con nada que dar. Tal como reza el dicho: "Un tonto y su dinero son muy pronto apartados". Y una persona tendría que ser un tonto para darlo todo simplemente porque se lo piden. Pero puesto que esto está en total acuerdo con la gran "nueva enseñanza" tal como la expone Jesucristo, este tonto consejo forma también parte del muy mentado Sermón de la Montaña.

El programa para nuestra auto destrucción continúa en Mateo 5:43-44, donde se nos da aún este generoso consejo: "Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen y orad por los que os ultrajan y os persiguen". Y bien, queridos amigos, ¿no están ustedes siendo demasiado dulces en auxiliar a sus enemigos para hacer que ellos los ayuden a ustedes a cometer harakiri? Si algunos ladrones armados hasta los dientes con cuchillos y pistolas irrumpiesen en su casa y lo asaltasen a usted y a su familia, ¿porqué debería usted amarlos, bendecirlos y hacerles bien? Mientras usted los estuviese amando, ellos lo estarían robando, a usted y a los suyos. Pero, ¿a usted no le importa realmente eso, no es cierto? ¿O sí?

La mayoría de los Conservadores Kosher dirán que ellos "creen" en el Sermón de la Montaña y que también lo hacen en la Constitución de los Estados Unidos. Antes de que examinemos estas posiciones completamente contradictorias e insostenibles, veamos cuál es la definición de Webster de la palabra "enemigo". He aquí algunas de las cosas que él dice: "Enemigo: alguien que procura el perjuicio, derrumbe o el fracaso de una persona o cosa a la cual él se opone; algo perjudicial, dañino o mortal". Hay más, pero creo que hemos suficientemente descripto aquello que tan tontamente se nos dice acerca de amar y hacer el bien.

¿Qué es lo que dice la Constitución de los Estados Unidos acerca de cómo tratar al enemigo? Claramente enuncia: Dar ayuda y facilitar al enemigo es traición. Ha sido considerado como un crimen capital. El castigo para la traición ha sido a lo largo de la historia el más severo — la muerte — hasta muy recientemente, cuando las leyes para nuestra protección fueron completamente desmanteladas por el traicionero judío en nuestro medio. Hasta finales de los años 1950's espías atómicos judíos, como Julius y Ethel Rosenberg, fueron sancionados con la pena de muerte. Ciertamente "amar" a sus enemigos y hacerles bien sería considerado traición, tal como está definido en la misma Constitución. Es por lo tanto ridículo y contradictorio para cualquiera proclamar que cree en la Constitución de los Estados Unidos y también en las enseñanzas cristianas. De las dos, a pesar de las muchas fallas, la Constitución en esta cuestión, tiene mil veces más sentido que eso de "amar a sus enemigos".

De hecho, todo a lo largo de la historia de la civilización Blanca, los traidores han sido considerados como más despreciables y desdeñables que los asesinos u otros delincuentes. Y con justicia. Cuando una persona está empeñada en una lucha de vida o muerte y es traicionada por uno de su propia clase, las consecuencias pueden ser desastrosas y de muy largo alcance.

Nosotros, de la Iglesia del Creador, estamos poniendo nuevo énfasis en el castigo a los traidores y en la traición. Si bien estamos de acuerdo con el concepto histórico establecido, que la traición al país es punible con la muerte, consideramos a la lealtad racial como una virtud mayor que la lealtad al país. Consideramos a un traidor racial como el más abominable criminal de todos. Consideramos la traición a la Raza Blanca como el crimen más despreciable que miembro alguno de ella pueda cometer y estableceremos el castigo correspondiente. Dejemos que los traidores de hoy, que traicionan a la Raza Blanca con impunidad, tomen debida cuenta.

Esta clase de respuesta suicida es contraria a todas las leyes de la Naturaleza y también contraria a las del sentido común y la experiencia pasada. No conozco a nadie que profese el cristianismo que tenga la menor noción o intención de poner en práctica semejante consejo estúpido. Esto por supuesto está nuevamente justificado por otro de estos argumentos non sequitur sin el menor sentido y el razonamiento difícilmente podría ser más endeble, por decir poco.

Cristo dice que usted debe hacer estas estupideces "Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace que su sol salga sobre malos y buenos y llueva sobre justos e injustos". Bien, con semejante argumento tan contundente, ¿no está usted simplemente apabullado por su total lógica?

En caso que no lo esté, lo repetiremos nuevamente, así es como reza: llueve sobre los criminales tal como llueve sobre la buena gente. Por esta avasalladora razón usted debería, de toda manera posible, dejar que los criminales lo asalten, le roben, lo saqueen y cualquier otra cosa que deseen hacerle, porque, lo repetiremos por si usted no lo comprendió la primera vez: porque llueve sobre ellos de la misma forma que sobre la buena gente.

En caso que usted no haya seguido el razonamiento, está seguido de otra genialidad que lo refuerza en el versículo 46, donde el "Gran Maestro de la Rectitud" dice: "Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos?" Aquí el argumento non sequitur es que evidentemente en ningún caso usted debería ser como los publicanos, quien sea que ellos fueren, y quienes están sin duda usando el buen sentido común.

Si los publicanos, quien sea que ellos fueren, comen tres comidas al día, en ningún caso usted debería hacer lo mismo, aunque se trate de algo con sentido, porque usted no quiere ser como los publicanos. Si los publicanos usan ropas, viven en casas, van a trabajar, se casan, crían niños, pues bien, no haga ninguna de estas cosas, porque usted no quiere ser como los publicanos, quien sea que ellos fueren. En otras palabras, si un publicano tiene suficiente sentido común como para protegerse de la lluvia, usted no quiere protegerse de la lluvia, porque usted no quiere ser como un publicano.

En caso de que en este punto a usted todavía no lo hayan convencido de desprenderse de sus posesiones esforzadamente conseguidas y de todos los bienes mundanos que usted haya acumulado a lo largo de su vida y no le llaman ni el desprenderse de ellos ni el prestarlos, a usted se le aconseja que hay otra manera de deshacerse de sus posesiones. En Mateo 19:21 Jesús dice: "Anda y vende lo que tienes y dalo a los pobres y tendrás tesoro en el cielo". Ciertamente podemos concluir con que todo este consejo es consistente — le dice a usted una y otra vez — deshágase de todo lo que tiene. Si usted simplemente no quiere dar sus posesiones, hágalo de una manera menos directa — venda sus bienes y luego dé el dinero obtenido por ellos. Usted terminará igual que antes — con nada — pero está muy bien, porque de esa manera usted estará "acumulando tesoros en el cielo".

Llegamos aquí a otro extraño razonamiento non sequitur. Si es un crimen tan execrable el tener posesiones y tesoros en este

mundo, de hecho el único mundo en el que el hombre se sepa haya existido, ¿porqué es una cosa tan hermosa y justa el acumular tesoros en el otro mundo? Si está mal acumular tesoros en este mundo, seguramente estará mal acumularlos en el otro. Si es una buena cosa acumular tesoros en el otro mundo, entonces debe ser igualmente bueno acumularlos en este mundo. Por supuesto, la cuestión es que si usted se deshace de sus tesoros en este mundo, el judio los obtendrá y él no está interesado en saber quién los tendrá en ese otro mundo probablemente inexistente. A él solo le interesa, desde luego, poner sus mugrientas manos sobre sus bienes tan fácilmente como pueda aquí y ahora.

Proseguimos con Mateo, capítulo 6. El Sermón de la Montaña y el dispendio de semejantes malos consejos siguen alegremente su curso, de la mano, con el mismo entusiasmo. Los primeros cuatro versículos se refieren mayormente al hecho de dar limosnas en secreto. Asegúrese de que "sea tu limosna en secreto y tu padre que ve en secreto, te recompensará en público". En otras palabras, usted está dando limosna solo para recibir un mejor pago o una mejor recompensa por ella, de un modo u otro, pero — usted debe hacerlo en secreto. Esto es exactamente lo contrario de lo que hacen los judíos. Siempre que pretenden hacer algo caritativo, se aseguran de que ello sea muy publicitado y de que el país entero se entere. Pero usted, siendo un gentil, se supone que debe dar, dar y dar y nunca, nunca recibir ningún crédito por ello.

Esto trae aparejada la cuestión integra del dar limosnas, o en otras palabras, hacer caridad, la cual en sí, es una práctica cuestionable.

La cuestión de la caridad en el mundo de hoy se ha transformado en un enorme y sucio negocio reprensible. Tantos diferentes modos, medios y prácticas tortuosas han surgido del hacer caridad, que el ciudadano bueno, honesto y de gran corazón, que no está muy al tanto de adónde va a parar su dinero, está siendo desplumado, robado y estafado por una banda de profesionales.

Antes de darle a alguien su tan duramente ganado dinero, uno debería investigar y estar completamente seguro para qué va a ser empleado ese dinero. Debería estar absolutamente seguro de que no va a ser empleado en realidad para promover a aquellos que le son hostiles, para ayudar a gente que es completamente extraña y constituye una amenaza para su propia existencia y para la de su familia. Se nos pide continuamente enviar dinero para los niños coreanos, para comprar comida y enviarla a la India, para ayudar a los indios de Nuevo Méjico y quién sabe a quienes y cuantos más. Nos roban millones bajo la forma de ayuda al extranjero, que son usados para promover a nuestros enemigos comunistas, a las razas de color, a la promoción y proliferación de los negros y demás razas de color sobre la faz del planeta que constituyen una amenaza directa

para nuestra existencia y que a la primera oportunidad que se les presente, nos destruirán

Saltamos a continuación una docena de versículos que se refieren mayormente acerca de la plegaria en secreto. Las razones no son muy claras excepto que "tu Padre que ve en secreto te recompensará en público". Estamos nuevamente procurando recompensas que excederán nuestras inversiones, lo cual es bastante hipócrita y en total contradicción con la admonición de "no os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corrompen y donde los ladrones minan y hurtan". Estamos siendo otra vez llevados en dos caminos diferentes — se nos dice continuamente que no debemos trabajar para ganancia alguna, recompensa, beneficio o bienes o cualquier otra cosa buena de la vida aquí en la tierra, pero a continuación se nos dice que si rezamos en secreto y damos limosnas en secreto, nuestro Padre celestial nos recompensará, en otras palabras, él prodigará sobre nosotros buenos dividendos, presumiblemente en el aquí y ahora.

En cuanto a ser recompensado en el más allá, podremos o no llegar a este más allá, si es que en verdad éste existe. Y aún si es que hubiese uno, las probabilidades son de uno en mil, según las reglas sentadas en el "Buen Libro" de que nunca llegaremos al cielo, sino que terminaremos en el eterno fuego del infierno. Consecuentemente, examinando todas estas chances vemos que (a) no hay tal lugar en primera instancia y (b) las chances son uno en mil en poder lograrlo, de modo que es una inversión bastante mala el renunciar a todas las recompensas en esta tierra y diferirlas para "acumular tesoros en el cielo". Es más bien ridículo el concentrarse en "acumular tesoros en el cielo", si las posibilidades son sumamente remotas de que usted llegue a ese lugar en primer término. Ciertamente parece ser extraño y contradictorio que sea ésa una política tan excelente, la de que todos estos tesoros lo esperen en la próxima vida, cuando hay muy poca o ninguna seguridad de llegar allí, pero que sea terrible trabajar para obtener honestas recompensas para usted mismo y su familia en esta vida.

Si es semejante delito acumular tesoros, en otras palabras, acumular riquezas en este mundo, ¿porqué es tal virtud el acumular tesoros en el otro mundo? Si el acumular riquezas es un delito, per se, entonces debe serlo sin duda en el más allá.

En Mateo 6:25 Cristo se propone destruir cualquier sentido de responsabilidad que el ciudadano bueno y honesto pueda haber adquirido de una buena crianza de sus padres. Él dice: "No os acongojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, o qué habéis de vestir; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir". Y en el 26: "Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?". Si observamos detenidamente este consejo suicida,

no nos será difícil entender porqué la civilización romana íntegra se fragmentó y desintegró luego de abrazar el cristianismo. He aquí un consejo de lo más despreciable, destinado a minar la responsabilidad que un padre pueda tener para proveer a su familia, o la responsabilidad del ciudadano hacia su país, o la de un soldado defendiendo su imperio. En verdad, evitaría incluso que usted se preocupase por el sostén y cuidado de su propio cuerpo.

La parábola acerca de observar las aves en el aire, que no siembran ni cosechan, es completamente contraria a los hechos de la vida. En el primer capítulo de este libro hemos estudiado los ciclos de vida de esa notable ave, el águila, uno de los grandes cazadores de la Naturaleza. Encontramos allí que el águila trabaja muy duro y consistentemente para abarcar su territorio de aproximadamente cien millas cuadradas y conseguir las presas y alimento para traer a su nido y su familia. Prácticamente todas las horas de vigilia del ave están dedicadas a la caza, a la construcción de su nido o al cuidado de sus pequeños. Y así sucede con cuanta ave usted observe en la Naturaleza. Recorre y revisa su territorio la mayor parte del día procurando alimento para sí y para los que están en su nido. Las ardillas acumulan bellotas para el invierno, las abejas miel para la siquiente generación así como para la colonia entera. Los castores construyen represas y madrigueras para que su grupo tenga refugio y sean capaces de acumular alimento para su supervivencia. Toda planta y toda flor que crece, está en competición con otras plantas, malezas y toda otra forma de vida que procure hundir sus raíces y conseguir humedad y nutrientes para su propia subsistencia y producción de semillas para producir la siguiente generación. Cualquier forma de vida que sea lenta o ineficaz en hacer el esfuerzo más tenaz posible en su supervivencia compitiendo con las demás, es borrada sin compasión por la Naturaleza.

Los seres humanos poseen el intelecto más avanzado, son los más responsables y los más capaces para planear y construir una sociedad. Aconsejarles que no deben tener pensamiento alguno para el mañana, para su vida, por lo que comen, o por lo que deben vestir, o proveer para sus hijos, es de lo más insólito, por decir algo suave. En todo caso, se trata del consejo más irresponsable que usted podría darle a alguien.

Avanzamos al versículo 31 donde Cristo dice: "No os acongojéis pues diciendo: ¿Qué comeremos o qué beberemos o con qué nos cubriremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas." Aquí Cristo, otra vez taimadamente recurre a un tipo de argumento non sequitur que nos revierte al tonto e insoportable argumento de que si los publicanos lo hacen, nosotros debemos hacerlo en forma diferente. Si los gentiles hacen estas cosas, entonces eso debe estar mal. Si los gentiles viven en casas, eso debe estar equivocado. Si los gentiles trabajan para mantenerse, debe estar mal. Si los gentiles

ingieren tres comidas al día, debe estar mal. Si los gentiles se ponen los pantalones de a una pierna por vez, usted deberá hacerlo de manera diferente — saltando dentro de ellos con las dos piernas a la vez.

El capítulo 6 termina con el versículo 34 que dice: "Así que no os acongojéis por el día de mañana; que el día de mañana traerá su fatiga. Basta al día su afán." En otras palabras, no piense, no trabaje, no planee, no haga nada, las cosas se encargarán por sí mismas. Si usted puede pensar en consejo alguno mejor para la destrucción de una sociedad, de un país, de una familia y de hecho, de nuestra raza, yo ciertamente no sé cuál podría él ser.

Compare esta clase de consejo con el que los judíos se guardan para sí en el Antiguo Testamento, donde ellos advierten "Sin profecía el pueblo será disipado" (Proverbios 29:18).

Prosigamos ahora con el tercer capítulo del Sermón de la Montaña, es decir Mateo 7, que posee desde el primer versículo, una clase tal de consejo que, de ser seguido, haría de una persona un candidato para ingresar en una institución mental. Ese primer versículo dice: "No juzguéis, para que no seáis juzgados". Todos hemos sido dotados por la benevolente Naturaleza con una inteligencia que nos separa del resto de las criaturas de este mundo. Uno de los mayores atributos que un hombre pueda desarrollar a través de los años por el uso de su inteligencia es un juicio bueno y sano. La persona inteligente promedio emplea su juicio al menos cientos y cientos de veces al día, probablemente miles. Si él fuese a abandonar ese juicio, él estaría en efecto abandonando sus sentidos, estaría abandonando el buen sentido común con el que nació y de hecho, estaría negando y destruyendo todo lo que ha aprendido a través de los años, desde el mismo día de su nacimiento. Abandonar nuestro juicio es abandonar nuestros sentidos y convertirse en efecto en un imbécil sin esperanzas.

Nuevamente en el versículo 2 somos golpeados con otro argumento non sequitur para respaldar el porqué no deberíamos juzgar, diciendo que "Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados". La respuesta es ¿y qué? Por supuesto que vamos a ser juzgados por otros no importa lo que hagamos y cuanto más idiotas seamos en abstenernos de usar nuestro juicio, más severamente seremos juzgados por otros que observen esto y que muy ciertamente ejercitarán su juicio. Cualquiera sabe que en todo caso, para poder vivir, para enfrentar las responsabilidades de la vida, ciertamente no solo debemos usar el juicio, sino que estamos continuamente compelidos a usar nuestro mejor juicio posible.

En el versículo 7 dice Cristo: "Pedid y se os dará". Esto por cierto que no es verdad. Si todo lo que una persona tuviese que hacer fuese pedir y se le daría todo, ¿quién haría el trabajo necesario para crear todas esas cosas que están siendo pedidas? ¿Fue

construido este gran país que es Norteamérica solo pidiendo? ¿Fue la Conquista del Oeste y la construcción de ranchos, granjas, carreteras y ferrocarriles conseguida solo con pedir, o fue lograda mediante trabajo denodado y esforzado y el sacrificio? Esta teoría y filosofía están completamente en contradicción con toda la sana experiencia de la historia y solo un idiota o un vago puede aceptarla como una excusa para evitar ganarse la vida honestamente.

Desde luego esto está en un todo de acuerdo con la filosofía suicida que el estado benefactor controlado por el judío está llevando a la práctica en Norteamérica hoy en día. Está continuamente diciéndoles a los vagos, sinvergüenzas, holgazanes, a los negros, a aquellos que no quieren trabajar, que todo lo que tienen que hacer es pedir alivio, pedir ayuda social, simular que no pueden trabajar, de hecho cualquier pretexto sirve; como el procrear un gran número de hijos ilegítimos y el gobierno vendrá al rescate con dinero y ayuda social, con alimento y ropa, vivienda y todas las demás bondades.

Ahora bien, el gobierno no produce ninguna de estas cosas. Lo que hace es robarlas extrayéndolas por la fuerza de los ciudadanos creativos, responsables y productivos que sí producen y sí trabajan. Las extrae de esos elementos productivos por la fuerza de la ley y la amenaza de represalias. El gobierno castiga a los ciudadanos productivos y premia a los vagos y sinvergüenzas. Esto está completamente de acuerdo con las enseñanzas de Jesús, "pedid y se os dará", "no pienses en el mañana puesto que el mañana se encargará de sí mismo" y todos los demás destructivos consejos tan laudados presentes en el Sermón de la Montaña.

Hasta el momento todo lo que he hecho es referir citas del Sermón de la Montaña y de otros párrafos adjuntos, encontrándonos con un patrón persistente que no consiste en otra cosa que no sea sino verdaderamente consejo suicida y destructivo. La mayor parte del Sermón de la Montaña está contenida en Mateo, capítulos 5, 6 y 7. No obstante semejante consejo perverso se repite en Marcos, Lucas y Juan y luego es ampliado aún más a lo largo del restante Nuevo Testamento. Yo creo que la evidencia hasta aquí es absolutamente clara: toda la intención fue en tiempo de los romanos y lo es hoy en día, darle al Hombre Blanco un consejo tan perverso, que si él quisiese siquiera ponerlo en práctica, aunque sea sólo a medias, se destruiría a sí mismo y a la estructura de su sociedad. Podría seguir apilando evidencia sobre evidencia, pero creo que la cuestión está probada y proseguirla sería sólo exageración.

Habiendo examinado todo esto a la luz de la razón fría, es difícil comprender porqué alguien le otorgaría tanto valor a semejante colección de basura, porqué compraría tal conjunto de inmundicia. Sin embargo, debería probarnos qué tan efectivamente puede funcionar un bien trazado plan de propaganda y polución de cerebros, si es aplicado con habilidad y persistencia. El hecho es que los

judíos aplicaron el engaño hábil y persistentemente y se lo vendieron a los romanos. Para el siglo IV D.C. los romanos estaban sumergidos y ya destruidos por él. Subsiguientemente, la Raza Blanca fue arrojada a mil años de oscurantismo. Ahora que ya hemos analizado apropiadamente cuál es el veneno inherente al cristianismo, podemos fácilmente comprender porqué.

En resumen, el cristianismo es una doctrina destinada a confundir, dividir y destruir a la Raza Blanca, no solamente destrozando la estructura social misma, sino también poniendo al individuo en conflicto consigo mismo al destruir los instintos naturales dados a él por la Naturaleza para su propia preservación.

Vamos a proseguir un poco más con esta última acusación: ¿cómo es que él destroza al individuo?

Hemos ya mencionado que las enseñanzas cristianas, si ellas son creídas y llevadas a la práctica, apagan y anquilosan todos los buenos instintos que la Naturaleza nos dió para nuestra auto preservación, dejándonos en consecuencia frustrados y desgarrados. Se nos dice que todas esas cosas que haríamos naturalmente, son malas y que debemos seguir estas nuevas enseñanzas artificiales que son completamente contrarias a las leyes de la Naturaleza. Se nos dice que debemos hacer esto para ganar la salvación. Aquí está el núcleo de la cuestión, o bien usted cree y sigue este consejo idiota, suicida y auto destructivo — o usted está condenado al fuego eterno del infierno. Usted ha nacido naturalmente malo, se nos refiere. Todos esos positivos instintos que la Naturaleza le ha dado son malos — así prosigue el argumento — y consecuentemente aparece Cristo a salvarlo de todos sus malvados deseos naturales y de terminar en el infierno. A esto se le llama "salvación".

Antes de que el Nuevo Testamento fuese escrito y de que el cristianismo apareciese en escena para plagar, a los romanos en particular y a la Raza Blanca en general, la gente buena de Roma no tenía conciencia de que sus almas estaban en peligro de ser condenadas al "infierno". Ellos nunca habían oído siguiera acerca del "infierno". No estaban especialmente preocupados por la multitud de problemas que podrían tener en el "más allá", el cual era para ellos, después de todo, poco menos que un nebuloso cuento de hadas Los romanos eran buenos, industriosos y obedientes de la ley. Tenían suficientes problemas reales con los cuales mantenerse ocupados en el aquí y ahora y se ocupaban de ellos bastante bien. Ellos construyeron una red de caminos a través de Italia y de la mayor parte de Europa. Construyeron acueductos y ciudades, trajeron la ley y el orden a las incivilizadas tribus del oeste de Europa. En la cima de la gloria que fue Roma y del esplendor que fue Grecia, el cristianismo golpeó a los ciudadanos romanos como una peste y Roma comenzó a derrumbarse.

A medida que el cristianismo se extendió, la obsesión con

"salvar sus almas" se convirtió en la mayor preocupación de estos nuevos conversos. En lugar de ocuparse de sus obligaciones en el aquí y ahora, el único mundo verdadero jamás conocido, sus mentes se trastornaron y se preocuparon cada vez más con lo que les sucedería en el "más allá", un lugar en el que nadie jamás había estado, del que nadie jamás había regresado y que nadie realmente tenía la menor idea de su existencia. A pesar del hecho de que no había la menor prueba de ningún "más allá", esto se transformó en la abrumadora obsesión de los romanos, en detrimento de sus responsabilidades y deberes hacia sus familias, su país y su raza.

La idea de que ellos necesitaban "salvación", cosa que hasta ese momento nadie tenía especial conciencia ni estaba particularmente interesado, es muy similar al accionar de los gangsters de Chicago acercándose a los comerciantes para venderles la necesidad de "protección". Hasta que los gangsters vinieron y les dijeron que necesitaban protección o sus vidrieras serían destrozadas por objetos contundentes arrojados desde el exterior, los dueños de los negocios estaban totalmente ignorantes de cualquier necesidad de "protección". Pero los gangsters, al venderles su "protección", se lo presentaron como un chantage — o bien ellos pagaban el dinero exigido de manera extorsiva, o sus vidrieras serían destrozadas. Y la amenaza estaba sólo apenas disimulada.

La venta de la "salvación" es algo similar. Si usted no compra "salvación", el peligro es que irá al infierno a quemarse para siempre. Tal como dije antes, la sola palabra "infierno" resume la noción más depravada, perversa, horrible y vengativa que solo las profundidades de la depravada mente colectiva judía podrían conjurar. Por el contrario, en contraste con el infierno, la imagen del cielo fue soñada como el epítome de dicha y felicidad eternas. Usando el método de la zanahoria y el látigo hasta los límites más extremos que la imaginación humana podía concebir — con estas amas psicológicas — ellos engañaron, coaccionaron y estafaron a la gente Blanca de Roma haciendo que se auto destruyesen.

Capítulo 14

LA REVELACIÓN: Una Pesadilla Judía en Tecnicolor

Durante años yo había oído acerca de los fabulosos anuncios de la Revelación, el último libro de la biblia judía. En este "milagroso" libro, yo había oído que todo nuestro futuro estaba profetizado, revelado y expuesto ante nosotros para que pudiésemos verlo. Un comentador radial muy conocido de nombre Armstrong estaba en el aire, noche tras noche, por años y años, contándonos todas las cosas que están predichas en la Revelación. Entre tanto, estaba embolsando algo así como unos cuarenta millones de dólares al año para poder emitir su mentiroso mensaje a todos los crédulos que esperaban con el aliento contenido lo que el futuro nos tenía reservado. Yo había escuchado también tanta basura acerca de cómo la biblia debía haber estado sin duda divinamente inspirada, porque había predicho mucho de lo que ya había ocurrido. Me habían dicho que solo un libro divinamente inspirado podría hacer eso,

Fue tan solo recientemente que yo decidí leer la Revelación otra vez y buscar por mi cuenta. Quedé realmente sorprendido por la colección de confusa inmundicia que encontré. Si un director de Hollywood hubiese instruido a algunos de sus libretistas judíos dejar a su imaginación vagar locamente y venir con el escenario más alocado que pudiesen concebir, estoy seguro de que no podrían haber venido con algo más extraño, que lo que esos libretistas judíos hicieron hace dieciocho siglos.

Es como una grotesca película de horror, sin un guión, sin rima o razón. En puro horror, muerte, dolor y tortura, excede a todo lo que Hollywood haya puesto sobre la pantalla en toda su pervertida historia judía.

Es difícil creer que semejante escrito abominable haya podido ser aceptado por tantos millones como algo sacrosanto, sagrado e intocable. Para ser franco, es el más caprichoso, loco y psicodélico trozo de escritura que yo haya visto jamás. La mejor descripción que puedo pensar es que es algo que la depravada mente de un judio pueda elaborar en una pesadilla completamente trastornada:

No tiene sentido tratar de cubrir la historia contenida en la Revelación. No hay tal historia. Son tan solo inconexos episodios de horror no mitigado, uno tras otro, sin ninguna clase de relación entre ellos. Sin embargo, las imágenes descriptas son decididamente vívidas y gráficas.

El describirlo con cualquier término menor que tecnicolor sería hacerle un muy flaco favor. No voy por lo tanto, a tratar de repasarlo. No tiene sentido. No hay una historia coherente. En su lugar, echemos una mirada al elenco de personajes retratados en este loco devaneo de una imaginación desquiciada.

La Revelación es supuestamente una puesta en escena para mostrar a San Juan "un siervo de Cristo", lo que nos aguarda a nosotros pobres mortales. Lo que nos espera es realmente un lío horrible, trágico y tremendamente doloroso. Juan, siendo el fiel siervo que era, lápiz en mano pronto tomó notas de la íntegra Revelación que fue expuesta delante suyo. Al menos, eso es lo que se nos dice.

He aquí una lista de los extraños personajes que encontramos en las 18 páginas consistentes en veintidos capítulos.

Para empezar, a la manera que Juan lo relata, "Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo y vuelto, ví siete candelabros de oro. Y en medio de los siete candelabros, uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies y ceñido por los pechos con una cinta de oro. Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana, como la nieve y sus ojos como llama de fuego y su voz como ruido de muchas aguas".

El siguiente conjunto de personajes que tenemos son cuatro bestias llenas de ojos por delante y por atrás. "Y el primer ser viviente era semejante a un león y el segundo, semejante a un becerro y el tercero tenía cara como de hombre y el cuarto semejante a un águila volando. Y los cuatro seres tenían cada uno seis alas alrededor y de dentro estaban llenos de ojos y no tenían reposo día ni noche...".

A continuación tenemos una escena en la que hay in gran libro sellado con siete sellos en la mano derecha de aquél sentado en el trono. Un poderoso ángel proclamó en alta voz: "¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?".

Parece ser que no había nadie digno ni lo suficientemente grande para hacerlo y Juan Iloró mucho porque no se halló ningún hombre lo suficientemente digno para abrir y leer el libro, ni de mirarlo.

Sin embargo, sorprendámonos y contemplemos, de pronto aparece alguien lo suficientemente grande para llevar a cabo este hecho tan portentoso, tan elevado e imponente. ¿Adivine quién era?

¿Recuerda en el Génesis 38 a ese viejo y réprobo fornicador Judá, quien tuvo sexo con su nuera, pensando que era una vulgar prostituta al costado del camino? Pues bien, ahora él está en el cielo, este judío circuncidado ha sido ascendido (por los guionistas judíos) a uno de los cuatro y veinte ancianos sentados en el trono. De hecho, él es uno de los primeros y principales ahora y es el "León de la Tribu de Judá, la Raíz de David, " y es él quien "ha vencido para

abrir el libro y desatar sus siete sellos".

Cuando se procede a abrir los sellos, al hacerlo con el primero aparece un caballo blanco. Al abrir el segundo, apareció un caballo rojo. Al hacerlo con el tercero, apareció un caballo negro y al abrir el cuarto, lo hizo un caballo pálido. De todos modos, sentado sobre el caballo pálido había algo cuyo nombre era Muerte y el infierno lo seguía.

Al llegar a Revelación 9 tenemos un montón de tortura y muerte y aparecen en escena para hacer lo suyo unas extrañas formas de langostas encargadas de torturar a los hombres sin matarlos. El tormento es algo similar al del escorpión cuando pica al hombre. La forma de las langostas era "semejante a caballos aparejados para la guerra. Y sobre sus cabezas tenían como coronas semejantes al oro y sus caras como caras de hombre. Y tenían cabello como cabellos de mujer y dientes como dientes de león. Y tenían corazas como corazas de hierro y el estruendo de sus alas, como el ruido de carros que con muchos caballos corren a la batalla. Y tenían colas semejantes a las de los escorpiones y tenían en sus colas aguijones y su poder era de hacer daño a los hombres cinco meses". ¿Cuántas langostas como ésas ha visto usted en su vida? Extraño, muy extraño.

A continuación tenemos un ejército de jinetes que suman doscientos miliones. Yo nunca supe que hubiese tantos caballos en existencia en ningún tiempo de la historia. Cómo pudo contarlos Juan en tan corto tiempo es un verdadero misterio. De todos modos, dice: "Y así ví a los caballos en visión y los que sobre ellos estaban sentados, los cuales tenían corazas de fuego, de jacinto y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones y de la boca de ellos salía fuego y humo y azufre". No solo no sabía que hubiese doscientos millones de caballos por ahí, sino, ¡qué caballos!

Cuando nos vamos al capítulo 12, la cosa se pone muy extraña. En el primer versículo encontramos "una mujer vestida del sol, la luna debajo de sus pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto v sufría tormento por dar a luz". Como terrorifica amenaza en contra de esta mujer tan inusual a punto de dar a luz a un niño, estaba un fiero y extraño dragón rojo "que tenía siete cabezas y diez cuernos y en sus cabezas siete diademas. Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las echó en tierra". ¿Puede usted imaginar a un escritor de Hollywood saliéndose con un engendro más raro que éste? De cualquier modo, aquí estaba este dragón con todas esas cabezas y diademas listo para devorar al niño ni bien naciera. La historia continúa. El niño de alguna manera consigue escapar, pero el dragón furioso con la mujer, se fue a hacer la guerra con el remanente de su semilla. No sabemos si él consiguió alcanzar a la mujer.

Parece no haber fin para el desfile de extrañas e insólitas bestias a través de este escenario tan rápidamente cambiante. En el capítulo 13 tenemos una bestia saliendo del mar, con siete cabezas y diez cuernos y sobre sus cuernos diez diademas. Parecía "un leopardo y sus pies como de oso y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono y grande potestad". En el mismo capítulo tenemos otra bestia saliendo de la tierra, con dos cuernos como un cordero pero "hablaba como un dragón".

Llegamos a continuación a una mujer vestida de púrpura sobre siete colinas en el capítulo 17. Uno de los siete ángeles le dijo a Juan: "Ven acá y te mostraré la condenación de la gran ramera, la cual está sentada sobre muchas aguas" ... "Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, dorada con oro y adornada de piedras preciosas y perlas, teniendo un cáliz de oro en su mano lleno de abominaciones y de la suciedad de su fornicación". Esta mujer había bebido la sangre de todos los santos y los mártires y ella también se enfrentó a la bestia de siete cabezas y diez cuernos. En el final a esta bestia "la harán desolada y desnuda y comerá sus carnes y la quemará con fuego". Ahora yo le pregunto, ¿qué pensaría usted de un libretista en boga de Hollywood que se apareciese con una historia como ésa?

Hay más personajes, algo menos grotescos y desfigurados, tales como zorros, serpientes y dragones. Hay también grandes ejércitos de hombres sobre caballos blancos, siete ángeles con cálices llenos de pestes, "llenos de la ira de Dios" y hay una caprichosa descripción de la gran ciudad, la sagrada Jerusalém. Esto también es algo digno de observación.

Luego de habernos dicho en los cuatro primeros Evangelios qué tan malvado es acumular tesoros en la tierra, que un hombre rico nunca podrá ir al cielo y que usted debería "vender todo que tengas y dárselo a los pobres" obtenemos una muy buena descripción de lo que en realidad es la versión judía de la dicha eterna y el cielo y cuál es su concepción de la nueva ciudad de Jerusalém, evidentemente su idea del cielo.

He aquí esa descripción de Revelación 21. Es una ciudad muy especial. Mide 12.000 estadios de ancho por 12.000 estadios de largo, siendo su altura la misma, 12.000 estadios. Al buscar el término estadio en el diccionario, encuentro que es 1/8 de milla (201,20 metros). Por lo tanto esta nueva Jerusalém sería de 1.500 millas cuadradas y su altura 1.500 millas lineales, si es que usted puede concebir semejante ciudad. El muro tiene 144 codos y buscando un codo, resulta ser 18 pulgadas (45,36 centímetros), lo que haría la altura del muro 216 pies de alto (65,32 metros). No obstante, recién nos dijo que la altura de la ciudad era de 1.500 millas. No me pida que explique esta inconsistencia. Los libretistas judíos lo escribieron, no yo. El muro es de jaspe y la ciudad de puro oro, "semejante a vidrio limpio".

Luego da una detallada descripción de las doce fundaciones de la ciudad, cada una de las cuales consiste de piedras preciosas. La primera fundación es de jaspe, la segunda de zafiro, la tercera de calcedonia y la cuarta de esmeralda. Luego prosigue con las restantes ocho fundaciones cada una de una piedra preciosa distinta. Las doce puertas son doce perlas. La calle de la ciudad de puro oro, "como vidrio transparente".

Como usted sin duda sabe, los judíos siempre se han vuelto locos a la mera vista del oro y poseen un insaciable deseo de poner sus manos sobre cuanto oro y piedras preciosas les sea posible. Por eso, cuando escribieron el libreto para la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalém, ella estaba atosigada de oro en las calles, de esmeraldas, diamantes, piedras preciosas en las fundaciones y perlas en las puertas. Es la más pródiga extravagancia que se pudiese concebir, una que haría a un libretista de Hollywood palidecer de envidia.

¿Recuerda usted el Sermón de la Montaña? Allí se le dice que desprenderse de todo lo que tenga, "vende todo lo que tuvieres".

La otra sobresaliente característica de la Revelación es la constante referencia a la venganza, horror, dolor, sufrimiento y agonía. Pareciera que cada capítulo está cargado con la venganza de Dios, ejecutándose sin pausa sobre nosotros, pobres y largamente sufrientes mortales terrestres. Somos conscientes de cuántas personas mueren en la televisión judía cada hora, pero la agonía y sufrimiento de la gente que es masacrada en la Revelación es algo peor. Cualquiera con una inclinación sádica tendría un día de fiesta leyéndola.

Tenemos tanto de estas "Alegres Mareas" y "Buenas Nuevas" diseminadas a lo largo de la Revelación, que es difícil saber dónde empezar. No vamos a referirlas todas, sino que lo haremos con algunas, a manera de muestras, que ilustran los sádicos y variados métodos empleados en matarnos a nosotros, pobres criaturas humanas y hacernos padecer sin fin.

En el capítulo 8 tenemos, por ejemplo, a los siete ángeles abriendo el séptimo sello y haciendo sonar las siete trompetas.

Al tiempo que el primer ángel sonó su trompeta, "y fue hecho granizo y fuego, mezclado con sangre y fueron arrojados a la tierra y la tercera parte de los árboles fue quemada y se quemó toda la hierba verde". Esto fue seguido del segundo ángel sonando su trompeta y "como un gran monte ardiendo con fuego fue lanzado en el mar y la tercera parte del mar se tornó en sangre". Naturalmente la tercera parte de todas las criaturas en el mar murieron y la tercera parte de todos los barcos allí fueron destruidos. Y así proseguimos con el tercer, cuarto, quinto, sexto y séptimo ángel, cada uno haciendo sonar su trompeta y cada uno de ellos creando una catástrofe mayúscula sobre nosotros, pobres habitantes humanos de la tierra.

En el siguiente capítulo tenemos a esas terribles langostas

que describimos antes y he aquí lo que ellas nos hacen: "Y les fue dado que no los matasen, sin que los atormentasen cinco meses y su tormento era como de escorpión, cuando hiere al hombre. Y en aquellos días buscarán los hombres la muerte y no la hallarán; y desearán morir y la muerte huirá de ellos". Aquí tenemos nuevamente la obsesión judía de torturar a sus enemigos, no solo hasta la muerte, sino privándolos de la gracia de morir y poder así torturarlos más tiempo y sin pausa.

Tenemos entonces catástrofes y tormentos, uno tras otro; todas estas calamidades lloviendo sobre los así llamados "malvados" hasta el punto de poder pensar que ya no queda más gente para matar y torturar. Pero usted se equivoca, parece haber una nueva cosecha en cada capítulo, para atormentar y mutilar nuevamente, para matar y torturar.

Finalmente arribamos a los capítulos 15 y 16 donde tenemos a los siete ángeles portando siete cálices de la "Ira de Dios". He aquí lo que ocurre a medida que vuelcan sus cálices de la ira de Dios sobre la tierra.

Cuando el primero de ellos derramó su cáliz sobre la tierra, "y vino una plaga mala y dañosa sobre los hombres que tenían la señal de la bestia". Cuando el segundo ángel derramó el suyo sobre el mar, "y se convirtió en sangre como de un muerto y toda alma viviente fue muerta en el mar".

Desde el momento que la tierra y el mar ya habían recibido lo suyo, el tercer ángel tuvo que buscar una ubicación diferente para su mortal cáliz. Derramó la ira sobre los ríos y fuentes de agua, "y se convirtieron en sangre". ¡Qué revoltijo tan sangriento e idiota!

¿Adónde podría ahora el cuarto ángel derramar su cáliz? Pues bien, lo derramó sobre el sol y "le fue dado quemar a los hombres con fuego. Y los hombres se quemaron con el grande calor y blasfemaron el Nombre de Dios". ¿Puede usted imaginarse porqué lo blasfemaron en vez de amarlo?

El quinto ángel derramó su cáliz sobre el asiento de la bestia, "Y su reino se hizo tenebroso y se mordían sus lenguas de dolor". Evidentemente eran los pobres seres humanos que estaban en su reino los que se mordían la lengua de dolor.

El sexto ángel derramó su cáliz sobre el gran río Eufrates, haciendo que el agua de ese río se secase y que tres inmundos espíritus con forma de sapos saliesen de la boca del dragón, de la de la bestia y de la del falso profeta. No está nada claro qué es lo que estos espíritus iban a hacer, excepto que van a reunirse y presentar batalla en un lugar llamado Armagedón contra el grande y todopoderoso Dios.

El séptimo ángel vertió su cáliz en el aire. Esto causó grandes truenos, relámpagos y terremotos. Y la gran ciudad (evidentemente se refiere aquí a Babilonia) fue dividida en tres partes. Y toda isla huyó y "las montañas no fueron halladas". No es eso todo. "Y cayó del cielo sobre los hombres un grande granizo como del peso de un talento y los hombres blasfemaron a Dios

por la plaga de granizo; porque su plaga fue muy grande". De todos modos cuando todo esto se hizo, el séptimo ángel proclamó en potente voz desde el templo del cielo, "del trono, diciendo:

Hecho es". Gracias a Dios por todas sus mercedes.

Ése no es de ningún modo el fin de todas las antojadizas y ridículas torturas y tormentos infligidos a la indefensa gente de la tierra. Tenemos otras frases selectas como "Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego". Más adelante menciona un grupo de pecadores. He aquí lo que dice que sucederá con ellos: "su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda". ¡Matarlos de nuevo! "Y el fuego descendió de Dios y los devoró". Y hay más: "Por estos tres fue devorada la tercera parte de los hombres y por el fuego y por el azufre, que salió de sus bocas".

Hay muchos más detalles macabros, sangrientos y grotescos, pero creo que ya hemos mencionado suficientes. No encuentro nada reconfortante en todo este triste revoltijo, loco y psicodélico. Por cierto no es nada que yo quisiera que leyesen mis nietos y contaminasen sus mentes con ella — todas estas extrañas aberraciones conjuradas por las mentes de judíos depravados. Tampoco encuentro algo allí que profetice o adelante algo para el futuro ya ocurrido. Todo ello es una colección de atrocidades, embrollada e incomprensible, pero que de ninguna manera enuncia cualquier pronóstico racional para los eventos por venir.

Es algo semejante al mirar dentro de una taza con hojas de té. Cualquiera puede deducir con ella lo que quiera. Pueden citar ésta o aquella frase como queriendo significar algo, pueden decir que el monstruo de siete cabezas es un determinado país o evento, o lo que sea. Es absolutamente carente de significado y tan relevante como las hojas de té en el fondo de la taza. Consecuentemente, cuando estos predicadores vienen y dicen que ellos tienen el hilo conductor del significado de todas estas cosas, en realidad le están mintiendo. Ellos no tienen más información acerca de ello que usted o que yo. Lo que quiere decir todo esto solo Cristo lo sabrá y él no dejó ningún libro decodificador con el que descifrar esta ridícula y caprichosa colección de catástrofes. En cierto lugar dice que ellos finalmente amarrarán al Diablo y lo arrojarán a un pozo sin fondo y que entonces Cristo reinará por mil años con un selecto grupo. Entonces el Diablo se soltará otra vez y quién sabe qué ocurrirá entonces.

Mucho se ha hecho con esta idea del reinado de mil años por venir. Tenemos programas de radio sólidamente respaldados, organizaciones que se mueven por correo y que dicen llamarse "La Segunda Venida", etc... y todas clases de predicadores parloteando acerca de la segunda venida de Cristo.

Cristo dice: "Ved, pronto volveré". Los apóstoles entendieron que iría a volver en el tiempo de sus vidas. Después de dos mil años los "creyentes" están todavía esperando. Después de ochenta generaciones, la Naturaleza continúa como en los millones de años previos y como lo hará, por los millones de años siguientes. Luego de ochenta generaciones los embaucadores están esperando preocupados, paralizados...

Todo esto tiene un efecto muy neutralizante y desastroso sobre el engañado Hombre Blanco, que está por ello hipnotizado y paralizado en la inacción, esperando la segunda venida de Cristo. Después de todo, si él cree en toda esta basura y si todo está de alguna manera programado y si va de mal en peor, con el diablo en total control, entonces no hay nada que el Hombre Blanco pueda hacer, salvo cruzarse de brazos, dejar que las cosa transcurran y esperar resignadamente la segunda venida de Cristo.

Es tiempo de poner en descubierto toda esta traicionera polución mental de la mente de la Raza Blanca y de volver a la realidad. Lo último en el mundo que necesitamos es la idea de un desastre inminente, de oscuridad y muerte. En su lugar, necesitamos un pensamiento claro, una nueva comprensión del valor de nuestra Raza, un lazo común para unir a nuestra Raza y entonces la voluntad unificada de luchar y sobrevivir.

Capítulo 15

IR AL CIELO: UN PROYECTO IMPOSIBLE; O, TODOS VAN AL INFIERNO

La mayoría de los cristianos están bajo la impresión de que si tan solo se cree, entonces el ir al cielo es simple y directo. La mayoría de los predicadores y de las iglesias le dirán qué simple es obtener "salvación" y jes completamente gratis! Todo lo que usted tiene que hacer es — simplemente creer — así ellos al menos nos dicen.

Pero a medida que usted lee los confusos detalles tal como aparecen en la biblia, usted encuentra aprehensivamente que eso no es así de simple. De hecho, cuanto más lee usted la biblia y trata de averiguar cómo puede llegar a esa "salvación", más confuso, más complicado, más ambiguo y dificultoso se vuelve. Hay tantas citas ambiguas y contradictorias en boca de Cristo, diciendo que por tal y tal cosa usted no puede acceder al reino del cielo, que en vez de ser tan simple, encontramos que hay tantas estipulaciones conflictivas que dicen que no se puede obtener salvación, es decir que no se puede ir al cielo.

Para el momento que usted haya terminado de encontrar y de examinar todos los obstáculos colocados en su camino, hallará que simplemente no se puede llegar allí — lo que significa que prácticamente todo el mundo está condenado a ir al infierno y quemarse para siempre allí. Evidentemente hay solo dos lugares. Si usted no puede ir al cielo, irá al infierno.

Éstas son las supuestas "Alegres Mareas" y "Buenas Nuevas" que el cristianismo trajo.

Examinemos ahora los supuestos obstáculos en la ruta. En Mateo 7:21 a 23, Cristo dice: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre y en tu nombre lanzamos demonios y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad". En otras palabras, a pesar de sus esfuerzos, a pesar de sus buenos actos y a pesar de su lealtad, Cristo dice: usted puede ir al infierno.

En Mateo 8:10 al 12 él dice: "De cierto os digo, que ni aún en Israel he hallado tanta fe. Os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob.

en el reino de los cielos. Mas los niños del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes..." Bastante embrollado, pero si los "hijos del reino" irán al infierno, usted puede estar seguro de que el resto no estará yendo al cielo tampoco.

Estamos recién empezando y ya vemos que las exclusiones se acumulan, una tras otra y resumiéndose en esto: la mayoría de esta gente está excluida de entrar el reino de los cielos y consecuentemente, están destinados al infierno. No hay punto medio. Pero prosigamos.

En Mateo 10:37 Cristo dice: "El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí y el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí. Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí". Podemos asumir casi con seguridad que los que están relegados a esta categoría y que no son dignos de él, con toda certeza no entrarán al reino de los cielos, de modo que agregue a estos millones a la lista. Ellos, también estarán yendo al infierno. ¿A cuántas personas conoce usted que se hayan presentado y categóricamente asumido el compromiso de amar a Cristo más que a su padre o madre, o a su hijo o hija? ¿A cuántas personas conoce usted que hayan cargado con su cruz y lo hayan seguido, especialmente dado que las cruces son bastante difíciles de conseguir y debido que es sumamente confuso y poco claro qué es lo que debe usted hacer para seguirlo?

En Mateo 12:31-32 Cristo dice: "Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia al Espíritu Santo no será perdonado a los hombres. Y cualquiera que hablare contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; más cualquiera que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este mundo, ni en el venidero". Y bien, si usted ha blasfemado contra el Espíritu Santo, lo que sea que eso fuere, usted recibirá lo suyo. No tiene posibilidad ulterior alguna de perdón, redención, ni de merced. Desde allí usted va directamente al infierno, no importa qué ocurra, no habiendo ninguna corte de apelación.

En Mateo 12:36-37 él dice: "Mas yo os digo, que toda palabra ociosa que hablaren los hombres, de ella darán cuenta el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado". Si ésas son las reglas del juego, todos estarían en constante amenaza, porque quién sabe, cualquier palabra que usted pudiera decir podría ser aquella por la cual sería condenado. ¿No es ése un pensamiento reconfortante? Esto es algo más de esas "Buenas Nuevas" que el cristianismo trajo.

Prosigamos con Mateo 12:41-42. "Enviará el Hijo del Hombre sus ángeles y juntarán de su reino todos los escándalos y los que hacen iniquidad. Y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes". Esto es poco claro, pero de todos modos, ahí va otra carga de pobres almas destinada a la fiera hornalla.

No es para nada simple llegar al cielo, ¿no es verdad? De hecho hemos ya juntado suficientes categorías como para englobar a prácticamente cuanto ser humano hay.

Pero sigamos.

En Mateo 15:4 Cristo dice: "Porque Dios mandó, diciendo: Honra a tu padre y a tu madre y el que maldijere al padre o a la madre, muera de muerte". Anote otra transgresión que condenará al autor al fiero abismo.

Mateo 15:22 al 24 dan la siguiente historia: "Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquellos términos, clamaba, diciéndole: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí, mi hija es malamente atormentada del demonio. Mas él no le respondió palabra. Entonces llegando sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despáchala, pues da voces tras nosotros. Y él respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel".

Aquí, evidentemente, tenemos un nuevo desarrollo. Encontramos que la única gente que Cristo declara haber venido a traer salvación es la de la casa de Israel. Aparentemente eso excluye completamente el resto de nosotros que somos gentiles y por ende no judíos. Tenemos todavía la perpleja situación de que ninguno de los judíos cree en Cristo y consecuentemente estarían también excluidos de la salvación. ¿Entonces, quién queda? Confuso como todo esto pueda ser e indudablemente se lo propone ser, esto está confirmado por Juan 4:22 donde Cristo está hablando a una mujer de Samaria y le dice: "Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos". Evidentemente se lo está anunciando a los gentiles: la salvación es una cosa judía y los gentiles están tan confundidos que no saben lo que están adorando. Con esto yo estoy plenamente de acuerdo.

Pero continuemos. Entonces Cristo le dijo a sus discípulos: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo y tome su cruz y sígame. Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, la halla-rá" (Mateo 16:24-25). Éste es uno de esos ejemplos de doble discurso donde usted no sabe si es que está yendo o viniendo, pero en todo caso, aquellos de ustedes que traten de salvar su vida, la perderán y evidentemente no llegarán al cielo.

Avanzando en el mismo libro, capítulo 18:3-4, Cristo amonesta y excluye: "De cierto os digo, que si no os volviereis y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que cualquiera que se humillare como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos". Procediendo al versículo 6: "Y cualquiera que escandalizare a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que le colgase al cuello una piedra de molino de asno y que se le anegase en el profundo de la mar". De esto podemos deducir que debemos actuar tan humildemente y volvernos tan simples de mente como

pequeños niños y olvidar todas las experiencias y juicio que hemos adquirido a lo largo de todos nuestros años de madurez, pues de otra manera no estaremos calificados para entrar en el reino de los cielos. Más aún, si hemos ofendido a alguno de estos pequeños, ellos también estarán mejor si tuviesen una piedra de molino colgada de sus cuellos y fuesen ahogados. Éstos, evidentemente están descalificados para entrar en el reino de los cielos y destinados a la perdición. Ellos también irán al infierno.

Vamos encontrando que es más y más difícil entrar en el reino de los cielos. La lista de aquellos que no entrarán allí es cada vez mayor y en el mismo capítulo, versículos 34-35, Cristo dice: "Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que debía. Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestro corazón cada uno a su hermano las ofensas". Agregue una enorme multitud adicional compuesta de aquellos que no perdonaron a sus hermanos sus ofensas. Ellos también serán marcados y "entregados" a sus verdugos. Ellos también irán al infierno.

La lista crece y los obstáculos de acumulan. En Mateo 19:20 dice: "Dícele el mancebo: Todo esto guardé desde mi juventud. ¿Qué más me falta?" y Jesús le dice: "Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dalo a los pobres y tendrás tesoro en el cielo y ven y sígueme". Cuando el joven se alejó "triste", Jesús le dijo a sus discípulos: "De cierto os digo, que un rico difícilmente entrará en el reino de los cielos. Mas os digo, que más liviano trabajo es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios". Hemos agregado aquí a la exclusión, que está enormemente incrementada, a todas esas personas que tienen "riquezas". Dice aún en el versículo 25: "Mas sus discípulos, ovendo estas cosas, se espantaron en gran manera, diciendo: ¿Quién pues podrá ser salvo?". Una pregunta realmente buena. Jesús insulsamente les dio este doble discurso tranquilizador: "Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible". Esto es típico. Si usted no puede explicar las cosas de una manera sensata y lógica, tan solo diga: "Pues bien, operamos en el campo de la magia, de modo que todo puede ser y no debe tener sentido".

El crepúsculo y la condenación prosiguen. Vamos a caer en una trampa y ser pillados con nuestros pantalones bajos en el momento menos esperado. Esto nos es arrojado de modo de que estemos siempre nerviosos y sobresaltados, no sabiendo cuando el golpe nos será dado. "Vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera y a la hora que no sabe. Y le cortará por medio y pondrá su parte con los hipócritas. Allí será el lloro y el crujir de dientes" (Mateo 24:50-51).

La venganza y la condenación prosiguen imperturbables. "Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda: Apartaos de mi, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles".

"Porque tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber:"

"Fui forastero y no me recibisteis; desnudo y no me cubristeis; enfermo y en la cárcel y no me visitasteis."

"Entonces también ellos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuando te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel y no te servimos?"

"Entonces le responderá, diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos pequeñitos, ni a mí lo hicisteis."

"E irán éstos al tormento eterno" (Mateo 25:41 al 46).

¿Piensa usted todavía que es tan simple como "simplemente creer"? Lejos de ser simple, se está volviendo extremadamente complicado y las probabilidades son no de uno en cien sino de uno en mil que nadie, pero nadie, puede eludir a todas las trampas puestas en el camino para llegar al "cielo". Por otra parte, no hay término medio. Aquellos que no van al cielo, van todos a la condenación eterna y al fuego del infierno.

Pero hay más, mucho más. Hay muchas repeticiones en los capítulos de Marcos, Lucas y Juan, con varios adornos y variaciones. No vamos a desarrollar el tema mucho más. En Marcos 11:26 Cristo dice: "Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas". En Lucas 6:24-25 él va tras esos terribles ricos nuevamente y dice: "Mas jay de vosotros, ricos! Porque tenéis vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que estáis hartos! porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis". La moraleja aquí supuestamente es que si usted tiene las cosas bastante bien bajo control, preocúpese igualmente, solo preocúpese y siga preocupándose. No vea otra cosa que muerte y tristeza frente suyo. Éstas, después de todo, son "Buenas Mareas" ¿sabe? Su recompensa será en el más allá y las chances son de 1.000 contra 1 que ella será el eterno fuego del infierno.

Nos salteamos el resto de Marcos y Lucas para no olvidarnos de Juan. Citamos de Juan 3:3, donde Cristo dice: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios". Y en el versículo 5, "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios".

De modo que ahí lo tenemos, fuego infernal y condenación. Lamento, llanto y crujir de dientes. Condenación eterna. ¡Ay de ti! Mejor que le sea colgada una piedra de molino de su cuello y que fuese arrojado a la hornalla de fuego. Usted será arrojado a la total oscuridad.

Los Evangelios están repletos de muerte y condenación de principio a fin. Esto es lo que se supone que sean esas "Buenas

Mareas" que Cristo trajo al mundo. La salvación que su predicador menea delante suyo, aún por sus propias reglas, es tan ridícula y tan imposible de concretar que nadie, absolutamente nadie, va a calificar para ser uno de aquellos que irán al "Reino de los Cielos".

Hablando del cielo, examinemos qué clase de lugar se supone que sea ése. Mientras el infierno está descripto en los términos más gráficos y terroríficos, la descripción del cielo es bastante superficial y por poco decir, muy borrosa. En Mateo 13:31 al 33 Cristo dice: "El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomándolo alguno lo sembró en su campo. El cual a la verdad es la más pequeña de todas las simientes; mas cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas y se hace árbol, que vienen las aves del cielo y hacen su nido en sus ramas. El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudo". ¿Le da esto alguna clase de imagen del lugar para el cual deba usted romperse el cuello para poder entrar?

En el siguiente capítulo encontramos algunos chismes y datos que no son muy descriptivos, pero son lo mejor que pudimos encontrar. En Mateo 13:44 y siguientes, Cristo dice: "Además, el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en el campo, el cual hallado, el hombre lo encubre y de gozo de ello va y vende todo lo que tiene y compra aquel campo. También el reino de los cielos es semejante al hombre tratante, que busca buenas perlas; Y hallando una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía y la compró. Asimismo el reino de los cielos es semejante a la red, que echada en la mar, saca toda suerte de peces; la cual estando llena, la sacaron a la orilla y sentados, juntaron lo bueno en vasos y lo malo echaron fuera. Así será al fin del mundo; saldrán los ángeles y apartarán a los malos de entre los justos".

¿Le da eso alguna clase de imagen del cielo, o está usted todavía intrigado acerca de la naturaleza de "su recompensa en el más allá"? En cuanto puedo ver, no presenta ninguna imagen, sino un montón de doble discurso y francamente, no soy para nada el tipo de persona que quiera ir a un lugar tan nebuloso y tan pobremente descripto. Pero para asegurarnos que usted entienda que la otra alternativa es totalmente horrible, en el versículo 50 que sigue al anteriormente citado, Cristo dice: "Y los echarán en el horno del fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes".

¿Puede usted llegar al cielo? No parece probable en todo caso y especialmente si Cristo puede evitarlo.

Luego de que Cristo sentase su credo y enunciado todos sus consejos suicidas para la destrucción de todos aquellos que abrazasen su credo, él al parecer organizó una campaña para diseminar esta enseñanza por todo el mundo. Supuestamente reunió alrededor suyo a sus doce discípulos, amateurs totales, que son

nombrados en el capítulo 10 de Mateo. A estos doce cómplices incondicionales, que no eran muy brillantes y que no parecían entender lo que él estaba diciendo, Jesús entonces los envió ordenándoles: "Por el camino de los gentiles no iréis y en ciudad de samaritano no entréis; Mas id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mateo 10:5-6).

He aquí un pasaje muy contradictorio. Jesús le estaba ordenando a sus discípulos no diseminar la palabra de la nueva enseñanza entre los samaritanos y los gentiles, sino dársela exclusivamente a los judíos. Es bastante extraño, en consecuencia, que fuesen los judíos los que rechazasen su enseñanza y los gentiles los que la aceptasen. Sospechamos que fue sin duda planeado de la forma en que sucedió, pero eso es lo que dice en Mateo 10:5-6, a saber que sus discípulos no la enseñasen a los gentiles o a los samaritanos, sino solo a los judíos.

En Mateo 10:21 él predice abiertamente cuáles serían los efectos divisivos de sus enseñanzas, diciendo: "Y el hermano entregará al hermano a la muerte y el padre al hijo y los hijos se levantarán contra los padres y los harán morir. Y seréis aborrecidos de todos por mi Nombre".

Cuando vemos todas las guerras destructivas libradas en nombre del cristianismo, tales como por ejemplo, la Guerra de los Treinta Años desde 1618 a 1648, podemos entonces ver lo que él quiere decir con esta predicción. Durante esa guerra, junto a cientos de otras, el hermano se alzó en contra del hermano y lo entregó a la muerte y de hecho, aproximadamente un tercio de todos los alemanes fueron diezmados en esa sangrienta y fratricida guerra religiosa, con hermano matando a hermano y los cinco sextos de las viviendas en la tierra destruidas. De ninguna manera fue ésta la única guerra librada en nombre del cristianismo, sino que a través de toda Europa, hermano contra hermano y protestante contra católico, el Hombre Blanco se destruyó a sí mismo con una fiera venganza, todo en nombre de Cristo. Hoy en día, en Irlanda, esto sigue aún. El cristianismo, de hecho, es un ejercicio en la auto destrucción.

Una pregunta interesante acerca de todo esta cuestión del "creer" es ésta: ¿Porqué alguien debería ser coercionado para creer? Si usted no está libremente convencido acerca de una situación por fuerza de la evidencia presentada, o la falta de ella, ¿porqué debe usted ser amenazado con tortura, venganza y represalia?

¿No es éste el método empleado por tiranos y gangsters? ¿No es éste el mismo método usado por los comunistas? O acepte el comunismo o lo fusilaremos — ése el también el código del comunismo judío en Rusia, China y otros lugares.

Cualquier creencia a la que se llegue bajo amenaza o coerción es, en todo caso, una deshonesta. Es una "creencia" a la que uno puede ser empujado temporariamente bajo la influencia del

pánico o del miedo, pero no es ni una convicción racional, ni una creencia honesta.

No obstante, a través de la biblia, este método gangsteril de amenaza, coerción y miedo es empleado para hacer que la gente crea: o bien usted cree en Cristo y todas sus galimatías o usted se va al infierno, él dice, o mejor, los libretistas judíos dicen. ¡Qué operación tan sórdida!

En Mateo 10:34 a 36 dice aún: "No penséis que he venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino espada. Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre y de la hija contra su madre y de la nuera contra su suegra. Y los enemigos del hombre serán los de su casa".

En Mateo 12:25 Jesús realmente enuncia la esencia de la técnica judía de destrucción de los gentiles cuando dice: "Todo reino dividido contra sí mismo, es desolado; y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no permanecerá".

Vemos en las enseñanzas previas que él ya ha dicho que ha venido a dividir y en verdad que dividió. Cuanto más estas nefastas enseñanzas se diseminaron en Roma y el Imperio Romano, tanto más el proceso de disolución y el fermento de la desintegración se instaló. En la medida que estas enseñanzas se extendieron y los ciudadanos romanos, buena gente como eran, aceptaron este pésimo consejo, ellos devinieron confundidos y divididos. Ellos abandonaron el buen juicio que habían acumulado por siglos y abandonaron sus sentidos. Perdieron todo sentido de responsabilidad hacia su familia. Su patriotismo fue totalmente minado y ya sabemos que lo que siguió es historia. El Imperio Romano y la civilización Blanca que encarnaba, se desmoronaron en ruinas.

Capítulo 16

EXISTENCIA DE CRISTO - NO FUNDADA EN EVIDENCIA HISTÓRICA

En el material precedente ha sido probado sin sombra de duda posible que el cristianismo es una filosofía y una enseñanza suicidas. Si es tomado lo suficientemente en serio por sus seguidores, los destruirá y si una nación entera o raza lo toma suficientemente en serio y procura fielmente seguir las enseñanzas del Sermón de la Montaña, entonces esa nación se auto destruirá. La gran nación romana, la mayor civilización producida por la Raza Blanca en los tiempos clásicos, en los primeros siglos después de Cristo tomó en serio al cristianismo y se destruyó para nunca más resurgir.

¿Cuándo se originó el cristianismo? Si leemos la biblia judía, el Antiguo y el Nuevo Testamento, no obtendremos las respuestas correctas. El hecho es que el cristianismo es y fue una creación judía, ideada, compuesta y promovida por la jerarquía de la raza judía, indudablemente por los sabios del Sanhedrín mismo.

Es, de hecho, una enseñanza nefasta destinada a trastornar y desquiciar el intelecto del gentil Blanco y hacerle abandonar sus responsabilidades verdaderas y llevarle a dejar de hacer aquello para lo cual la Naturaleza lo creó. Es una actitud antinatural y completamente perversa hacia el entorno que la Naturaleza nos proveyó. Mientras que su pleno impacto destruyó por completo al Imperio Romano en menos de tres siglos luego de convertirse en la religión adoptada por Roma, es todavía hoy en día una influencia de primordial importancia, proyectándose cual ominosa sombra sobre los asuntos y pensamiento de la Raza Blanca a lo ancho del mundo. Es por lo tanto importante que rastreemos su origen, a pesar del hecho de que mucha evidencia ha sido deliberadamente destruida y muchos obstáculos han sido ubicados en el camino de considerar objetivamente la evidencia que todavía existe.

Cualquiera que recobre sus sentidos y observe la evidencia encontrará que su origen es muy diferente del que los padres de la iglesia hoy nos querrían hacer creer. No obstante, creamos en lo que los sacerdotes y la "sagrada" biblia nos enseñan hoy. La primera página del Nuevo Testamento, Mateo 1, hace inmediatamente claro que Jesús era un judío y detalla su genealogía completa desde Abraham, pasando por David y José hasta Cristo. En otro lugar suministra la genealogía de María y se asegura que estemos comple-

tamente conscientes de que ella también es una judía. Aquí, de inmediato se revela la primera contradicción mayor, salta claramente a la vista y es, si Jesús era el Hijo de Dios, ¿cómo podía él también ser el hijo de José?

De todos modos, observemos ahora a los discípulos y apóstoles de Jesús y encontraremos que Mateo, que supuestamente escribió el primer libro del Nuevo Testamento, se llamaba también Levy, hijo de Alteo y era, como lo son muchos judíos, un recaudador de impuestos en Capernaún. Encontramos que el apóstol Marcos, que escribió el segundo libro del Nuevo Testamento, era llamado también Juan Marcos, hijo de María, en cuya casa de Jerusalém los primeros cristianos se reunían y que él era primo de Barrabás. Encontramos que, por sobre todo, Marcos era también un judío. Llegamos ahora a San Lucas, quien era probablemente el único gentil en el grupo de doce. Los historiadores lo consideran como un médico gentil. No obstante estaba bajo el completo dominio de Pablo, que era un judío prosélito y Lucas pasó la mayor parte de su vida como un discípulo viajando en compañía del judío Pablo. Llegamos ahora al apóstol Juan, a quien encontramos que era también un judío así como sus hermanos Pedro y Jaime.

Encontramos que el apóstol Pablo, que cambió su nombre verdadero de Saúl, nacido en Tarso, de padres judíos y educado estrictamente en la tradición judía de los Fariseos de su tiempo. De los veintisiete libros del Nuevo Testamento, Pablo fue acreditado con haber escrito catorce de ellos y más de la mitad del mismo. Y así prosigue. De los doce discípulos que Cristo supuestamente tenía, todos ellos eran judíos con la posible excepción de Lucas y como hemos consignado, él estaba bajo la completa influencia de Pablo. Es más que extraño que, según el mismo Nuevo Testamento, los escritores, predicadores y apóstoles de esta "Nueva Enseñanza", así como el supuesto fundador, sean todos judíos, casi sin excepción. Es muy extraño que los mismos judíos nunca aceptaran esta enseñanza altamente suicida pero fueron enormemente activos en promoverla y endilgársela a los gentiles Blancos en general y al gran Imperio Romano en particular.

No dudamos que estos personajes judíos eran fanáticamente activos en la promoción de esta nueva enseñanza suicida cristiana, ni dudamos tampoco que ellos tuvieran cientos y hasta miles de ayudantes judíos, que constituyeron la "Mano Oculta" que facilitó la diseminación de esta enseñanza entre los romanos y demás gentiles del Imperio Romano. Hay sin embargo serias dudas de que un personaje tal como Jesucristo haya jamás existido y existe abrumadora evidencia que indica que en realidad él no existió, sino que fue un producto de la imaginación judía.

El comienzo de la era cristiana encontró a Roma en el cénit de su civilización. Su supremacía en el mundo entonces conocido, era indisputada y fue el comienzo de un período de paz. Para ser específico, la Pax Romana (Paz Romana) duró por unos doscientos años comenzando con el reinado de Cesar Augusto. Roma era muy ilustrada, había numerosos escritores importantes, estudiosos, historiadores, escultores y pintores, para no mencionar otros sobresalientes hombres de filosofía y conocimientos.

Sin embargo es muy extraño que a pesar de la gran conmoción y fanfarria que supuestamente anunció el nacimiento de Cristo y también su crucifixión (de acuerdo con la biblia), no encontramos ni un solo historiador o escritor de la época que haya encontrado el tiempo suficiente para tomar nota de ello en sus obras. Aparte de los fabricados escritos bíblicos, ningún historiador romano, ningún escritor romano y ningún escritor teatral romano, ha dejado la más mínima mención de haber tenido cualquier conocimiento de que este supuestamente grande entre los grandes estaba en medio de ellos y predicando lo que se pretende que sea lo más excelso de los nuevos evangelios. Mientras Cesar dejó voluminosos escritos que existen actualmente y pueden ser estudiados por nuestros alumnos de secundario, Cristo, que tenía supuestamente el mensaje más grande conocido por el mundo para entregarle a la posteridad, no dejó el menor trozo de papel escrito con tan siguiera una palabra en él. Esto, de hecho, la literatura bíblica lo confirma mencionando que tan solo una vez escribió en la arena.

Actualmente podemos estudiar los grandes discursos y escritos de Cicerón. Él dejó más de ochocientos escritos pasibles de ser estudiados hoy en día. Podemos estudiar libros enteros de lo que Marco Aurelio escribió, podemos estudiar lo que Aristóteles escribió. lo que Platón escribió y cantidad de otros más que eran contemporáneos de los comienzos de la era cristiana, o que la precedieron. Pero extrañamente no existe palabra alguna escrita que pueda ser atribuida a Jesucristo. Más aún, los griegos y romanos de ese tiempo y aún los anteriores y posteriores, habían desarrollado el arte de la escultura a un notable grado. Podemos encontrar bustos de Cicerón, de Cesar, de Marco Aurelio y de innumerables dignatarios y personalidades de menor rango de griegos y romanos, pero nadie pensó que fuese lo suficientemente importante una escultura del aspecto de Jesucristo. Y la razón es que sin duda no había nadie a quien modelar en ese tiempo. Había sin duda numerosos artistas y pintores de gran habilidad entonces, pero de nuevo extrañamente ninguno tuvo el tiempo o el interés para pintar una semblanza de este, supuestamente, supremo maestro, que se proclamó el Hijo de Dios venido a la tierra. Nunca se efectuó pintura alguna de este hombre. quien, se nos dice, reunió grandes multitudes a su alrededor y causó gran consternación y miedo hasta al mismo rey Herodes de Judea.

Esto es muy, pero muy extraño, cuando, como pretende la biblia, el nacimiento de Jesucristo fue anunciado con gran fanfarria y proclamas.

Angeles proclamaron su nacimiento. Una estrella brillante sobremanera apuntó al lugar de este nacimiento. En Mateo 2:3 se dice: "Y ovendo esto el rey Herodes, se turbó y toda Jerusalém con él". Podemos colegir de esto que nadie estaba consciente del hecho de que el Rey de los Judíos, el gran Mesías había nacido, porque se nos dice en el versículo precedente que los sabios vinieron al mismo rev Herodes diciendo: "¿Dónde está el Rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente y venimos a adorarle". Evidentemente el evento hasta estaba alumbrado por una gran estrella del cielo. En todo caso, el rey Herodes, se nos dice en Mateo 3, estaba tan preocupado que envió a los sabios a Belén para buscar diligentemente al niño para que le fuese traído a fin de que pudiese matarlo. Tal como prosigue la historia, sabemos que José oyó acerca de esto y calladamante se escurrió en la noche llevándose consigo a su esposa, al pequeño niño y un asno, partiendo hacia Egipto. Cuando Herodes supo que había sido engañado se dice que él "se enojó mucho y envió y mató a todos los niños que había en Belén v en todos sus términos, de edad de dos años abajo".

Éste es un acto tremendamente drástico para ser tomado por un rey, es decir hacer asesinar a todos los niños en la tierra menores de dos años. Nuevamente no podemos decir que el nacimiento de Cristo no haya sido anunciado ni no observado, según la historia en la biblia. Sin embargo, es muy, muy extraño que este acto de Herodes, tan drástico y criminalmente severo como es, no esté registrado en ningún otro lugar entre las historias y escritos de los muchos otros y muy numerosos escritores de la época. Todo lo que tenemos es la versión de esas personas que escribieron el Nuevo Testamento. De hecho, quien sea que lo haya escrito inventó tantas cosas que son inconsistentes con los hechos, de tal modo que hasta cometieron un yerro bastante notorio al incluir al rey Herodes en el relato. La historia nos dice que en el año 1 D.C., que es cuando Cristo supuestamente nació, Herodes ya llevaba muerto cuatro años. Difícilmente podría haberse él perturbado o enojado por el nacimiento de alguien en el año 1 D.C.

Hay más y mayor evidencia de que Mateo, Marcos, Lucas y Juan nunca escribieron ninguno de esos capítulos que le son atribuidos. Cuanta evidencia histórica primaria pueda ser hallada, revela que ellos fueron escritos mucho más tarde, no al mismo tiempo en que Jesús supuestamente dijo todas esas cosas, sino que aproximadamente de treinta a cincuenta años después, por una persona o personas hasta el momento desconocidas. Más aún, cuando comparamos los primeros cuatro libros del evangelio entre sí, los que supuestamente cuentan más o menos la misma historia, encontramos que se contradicen en tantos detalles que solo basta leerlos para encontrarlos. No tengo ni el tiempo, ni el espacio, ni la inclinación para entrar en todas estas contradicciones. Son demasiado numerosas.

No sostengo que haga gran diferencia el que haya jamás habido un personaje judío con el nombre de Jesucristo que llevó a la creación de una nueva religión para serle endilgada a la Raza Blanca para su destrucción. El hecho es que, en todo caso fueron los judíos colectivamente, quienes crearon y promovieron esta nueva enseñanza en la Raza Blanca y de que ella destruyó a la civilización romana.

No obstante, la evidencia es abrumadora de que estas ideas precedieron en mucho tiempo a la era cristiana y de que no fue Cristo quien apareció con ellas, sino una secta judía llamados los Esenios que vivían en las márgenes del Mar Muerto. Fueron ellos los que habían desarrollado ya las ideas contenidas en el Sermón de la Montaña y que fueron atribuidas a Cristo. No solo habían ellos desarrollado las mismas ideas expuestas en Mateo, Marcos, Lucas y Juan, sino que la redacción, fraseología y máximas eran las mismas y precedieron al supuesto tiempo del Sermón de la Montaña en algo así como cincuenta a cien años.

Los Esenios eran un grupo religioso judío que vivieron aproximadamente en el siglo I A.C. y el siglo I D.C. Tenemos importantes fuentes de escritores contemporáneos suyos — el historiador Josefo y también el filósofo Filo. Ellos son mencionados por diversos autores romanos y griegos de esos tiempos en los que sus enseñanzas religiosas son reveladas en considerable detalle. En los últimos veinte años los miles de rollos del Mar Muerto, muchos de los cuales fueron escritos por los mismos Esenios, revelan enorme información de sus enseñanzas religiosas y sobre todo, revelan que ellas lo precedieron, adelantándose al Sermón de la Montaña palabra por palabra, de modo que las así llamadas "nuevas" enseñanzas de un personaie supuestamente aparecido desde el cielo en el año 1 D.C. v predicando durante los años 30 al 33 D.C. no eran ni originales ni nuevas. Más aún, aprendemos que los Esenios eran notables por su sociedad comunitaria, su extrema piedad, pureza y su práctica del celibato. Ellos poseían todos sus bienes mundanos en común y consideraban a la propiedad privada como un mal que podía apartarlos de la santidad. Ellos se ocupaban de la agricultura y artesanías, considerando a estas ocupaciones como menos pecaminosas que otras. También practicaban el bautismo y esta práctica precedió la de la era cristiana en por lo menos cien años. De modo que los apóstoles cristianos pueden difícilmente ser acreditados con el haber instituido el ritual del bautismo, como se pretende.

¿Porqué, podría preguntarse el lector promedio, no nos han dicho más acerca de los Esenios, si ellos fueron los practicantes originarios del cristianismo? Existen dos buenas y primordiales respuestas para ello. Los cristianos por su parte, a pesar de que los tempranos padres cristianos estaban muy al tanto de las enseñanzas y escritos esenios, tomaron toda medida posible para destruirlas y sacarlas de circulación.

La razón era que no querían que su presencia fuera conocida porque minaría su dogma de que Cristo fue el creador de la nueva enseñanza. Haría imposible la pretensión de que ésta era una nueva gran revelación enviada por Dios mismo entre las alabanzas y cánticos de ángeles. Los judíos, por otra parte, no querían revelar la presencia de los Esenios porque procuraban ocultar por completo cualquier conexión entre los judíos y esta nueva enseñanza religiosa que estaban a punto de administrar a los gentiles. Ellos incluso se preocuparon mucho en aparecer hostiles a ella.

Antes de proseguir con los muy esclarecedores e interesantes rollos del Mar Muerto, quiero traer a consideración un nuevo asunto y ése es el de los manuscritos originales en los que supuestamente está basado el Nuevo Testamento y de los que siempre se refiere que son traducciones del "original griego". Desde el momento que el Nuevo Testamento repite una y otra vez que Pablo le hablaba a su rebaño en hebreo, que Jesús hablaba en hebreo y de que todos los apóstoles eran hebreos, entonces ¿porqué los manuscritos estaban todos en griego?

Los hechos históricos se resumen así: la jerarquía judía e indudablemente la conspiración judía entera estaba bien coordinada y tenía muchos miembros y colaboradores. No fue escrito para nada al mismo tiempo de Cristo, sino que el movimiento fue promovido animadamente por los esfuerzos combinados de la nación judía. A medida que ellos organizaron y promovieron sus ideas, éstas fueron puestas por escrito considerablemente más tarde que los años 30 a 33 D.C. cuando Cristo supuestamente apareció con estas sorprendentes y "nuevas" revelaciones. La conclusión es que ellas fueron escritas por judíos cuyas identidades nunca sabremos y fueron escritas colectivamente por muchos autores, que fueron revisadas de tiempo en tiempo, no solo en su forma y formulación originales, sino una y otra vez a través de los siglos para devenir una propaganda más efectiva y persuasiva.

No obstante queremos introducirnos más en las enseñanzas de los Esenios, en quiénes eran ellos y porqué los judíos se abalanzaron sobre sus particulares enseñanzas para reformularlas como un muy bien destilado veneno para ser suministrado a los gentiles.

Los rollos del Mar Muerto, que son mucho más numerosos y reveladores que lo que la prensa actual nos ha informado, nos cuentan mucho acerca de las enseñanzas y vida de los Esenios. Una de las cosas más importantes que nos dicen acerca de ellos es que se desvanecieron de la faz de la tierra luego de dos siglos de existencia y la fecha de su desaparición fue alrededor del año 100 D.C. Ellos eran, no hace falta decirlo, una secta muy pequeña, compuesta por miembros procedentes de distintas tribus judías y no parte de la conspiración judía como tal. Estando fuera de la corriente principal de actividad y pensamiento judíos, los judíos sin embargo

observaron en ellos que esta clase de enseñanza podía arruinar y destruir a un pueblo. Procurando una manera de destruir a la nación romana, que en el año 70 D.C. había destruido y arrasado Jerusa-lém, los judíos se dieron buena cuenta de lo que eran estas enseñanzas y decidieron administrárselas a los romanos.

El esenismo era realmente una revolucionaria nueva forma de orden social, una ideal comunidad cooperativa en miniatura. En lugar del Mesías, el ideal de los Esenios era el "Maestro de la Rectitud". Ellos establecieron una nueva hermandad de cooperación comunitaria y fueron la primera sociedad religiosa en establecer y observar los sacramentos del bautismo y la eucaristía. Lo más importante es que ellos fueron el primer grupo en condenar y abolir la antiquísima institución de la esclavitud humana. Más aún, el "Maestro de la Rectitud" tal como promulgado por los Esenios puede no haber sido el primer pacifista en la historia, pero fue el primero en implementar sus teorías pacifistas con medidas generales prácticas, las que de ser universalmente adoptadas, abolirían las guerras. Ésta era, desde luego, una maravillosa religión para que los judíos le vendiesen a los romanos, porque de poder convertirlos en sumisos pacifistas, ellos podrían luego ciertamente dominarlos completamente. Y esto hicieron.

Los Esenios vivían en la zona de Qumran cerca del Mar Muerto y según Filo, el filósofo judío contemporáneo de esa época, "la hermandad esenia no permitía la fabricación de arma alguna, ni permitía dentro de su comunidad la presencia de fabricantes de arcos, lanzas, espadas o de cualquier clase de máquinas de guerra, ni de cualquiera de profesión militar y ni siquiera de alguien con prácticas pacíficas que pudiesen ser convertidas en agresivas". No solo Filo, sino también Josefo y Plinio, todos historiadores contemporáneos, nos refieren extensamente acerca de los Esenios. Tal como mencioné antes, mucho está emergiendo del estudio de los rollos del Mar Muerto.

El factor primordial que surge de su estudio y de los escritos de historiadores contemporáneos es este hecho tremendamente significativo: que las creencias, enseñanzas y prácticas atribuidas a Jesucristo, si bien no idénticas en todo respecto con las de la escuela esenia, eran no obstante más próximas a las de los Esenios que a las de los obispos del Concilio Ecuménico que determinó el credo niceno del cristianismo ortodoxo.

De modo que arribamos a la obvia conclusión de que las creencias y doctrinas cristianas tal como supuestamente enunciadas por Cristo en el Sermón de la Montaña no se originaron para nada en ese momento, sino por lo menos cien años antes de una secta judía llamada los Esenios, habitantes próximos al Mar Muerto; que los sabios del Sanhedrín reconocieron esta enseñanza como mortal y suicida; que ellos entonces tomaron esta doctrina y la destilaron y

refinaron obteniendo un credo funcionante; los judíos entonces, con gran energía y enorme propaganda (en la que ellos sobresalen), promovieron y distribuyeron esta doctrina venenosa entre los romanos.

La puesta de este credo en forma escrita es lo que ahora se llama el Nuevo Testamento y se desarrolló a lo largo de los varios siglos siguientes. Fue escrito por personas desconocidas para nosotros hoy en día, pero indudablemente de origen judío. Más todavía, para conferirle una deidad mística enviada del cielo, ellos inventaron la persona de Jesucristo y pretendieron que él era el Hijo de Dios. Habiendo sentado entonces las bases para esta nueva iglesia, ellos consolidaron ese poder en una reunión en Nicea, donde se concretó la creación de la nueva iglesia, se formalizó el credo y se le dio santificación oficial.

Así en suma fue lanzada la nueva iglesia y la nueva religión de "Jesucristo", la que fue fabricada de la nada. Ni un solo rastro del personaje puede ser encontrado en la historia auténtica. Sin embargo, este engaño recientemente fabricado de Jesucristo, el Hijo de Dios — esta idea, con todas sus doctrinas suicidas, iría pronto a dejar en ruinas al gran Imperio Romano y la gran civilización Blanca que estaba con él. Nunca más la Raza Blanca se sacudió de encima el control de los judíos. Nunca más la Raza Blanca recobró el control de su propio pensamiento, de su propia religión, de sus propias finanzas, ni de su propio gobierno. Hasta este día la Raza Blanca no ha recuperado el control de su propio destino.

Es la inamovible meta de nuestra nueva religión, Creatividad y de la Iglesia del Creador, que el Hombre Blanco recupere control incondicional de su propio destino y de su futuro.

Para lograr esto, antes que nada, debemos enderezar el pensamiento del Hombre Blanco. De eso se trata este libro.

Capítulo 17

UNA MIRADA MÁS DETENIDA AL ENGAÑO JUDEO-CRISTIANO

Hemos revisado el Antiguo Testamento y hemos encontrado que básicamente es tan solo una colección de sucias historias acerca de sucios judíos fornicadores, tales como Abraham, Judá, David, Salomón y muchos otros. Hemos echado una mirada más detenida al Nuevo Testamento y hemos encontrado que él también fue escrito por una caterva de judíos. Mientras el Antiguo Testamento sirvió como un credo convocante para la unificación de la raza judía, encontramos que el Nuevo Testamento le está haciendo justo lo opuesto a la Raza Blanca, a saber, fue concebido para confundir, desconcertar, dividir y desintegrar a la Raza Blanca, abrumándola con tantas estupideces y tal multitud de pésimo consejo, como para dejarla desnuda e indefensa frente al codicioso judío.

En este capítulo quiero examinar más en profundidad el viejo engaño judeo-cristiano tal como es expuesto en el Antiguo y Nuevo Testamentos, puesto que ellos dos combinados constituyen la biblia del Hombre Blanco. La biblia a su vez, es el fundamento de su religión, llamada cristianismo, que ha constituido una desafortunada catástrofe para el Hombre Blanco por los últimos dos mil años de su historia.

Lo último que la Raza Blanca necesita para su supervivencia es una colección de malos consejos. Esto, sin embargo, es exactamente lo que la religión cristiana le da al Hombre Blanco — una multitud de consejos declaradamente malos y suicidas — consejos que de ser seguidos, seguramente destruirán a aquellos que la adopten. El cristianismo desprecia los hechos, desprecia la evidencia y el razonamiento. Desprecia a los hombres pensantes. Quiere oveias "creventes". Ama a tontos crédulos. Cristo es citado diciendo: "Si no os volviereis y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos". Quiere reducir a todos y cada uno a una condición infantil en la que puedan ser fácilmente embaucados y llevados a creer en cualquier cosa. Quiere reducir a la creativa, productiva, heroica y energética Raza Blanca a un estado en el que sean mansos y sumisos tontos, fácilmente manejados, fácilmente controlados y fácilmente esclavizados. El cristianismo es otra cosa que una traicionera trampa mental. Violenta las mentes de personas por demás inteligentes. Una vez que tiene a la mayoría bajo su control, entonces recurre a la fuerza, de ser necesario, para quebrar y destruir a aquellos que insistan todavía en pensar por sí mismos.

Cuando ese gran científico Galileo Galilei, en 1632 produjo evidencia lógica de que la tierra giraba alrededor del sol y de que el sol mismo era parte de un vasto sistema interestelar, fue la iglesia cristiana la que inmediatamente se levantó para frenar este avance en el pensamiento científico. Al año siguiente Galileo fue Ilamado a Roma, donde fue examinado por la Inquisición, humillado y forzado a arrodillarse frente a una gran asamblea y renunciar a sus descubrimientos. Éste es solo uno de miles de casos en los que la religión cristiana usó la fuerza y el terror para ahogar y paralizar las mentes de hombres pensantes.

El cristianismo reboza de mentiras. Ha construido una entera red de mentiras, una sobre la otra, una mentira diseñada para substanciar aparentemente a otra, en una cadena sin fin, hasta que la persona promedio está tan confundida y tan apabullada por la masividad de todo ello, que está psicológicamente intimidada y dispuesta a aceptar la íntegra carga de mentiras como la inalterable verdad de Dios.

He aquí una de las primeras y más obvias mentiras — una tal que hasta un niño puede reconocer — y es que cada palabra en la biblia es la irrevocable palabra de Dios, siendo exactamente como él la estableció, sin siquiera que una letra haya sido cambiada. Es obvio hasta para la persona más lega que la biblia ha sido cambiada continua y repetidamente. Por ejemplo, tenemos la Versión Vulgata de la biblia para los católicos, tenemos la Versión del Rey Jaime para los "fundamentalistas" cristianos, tenemos la Versión Standart Revisada para los modernos cristianos y el otro día fui a la librería y compré la Nueva Biblia Inglesa que tira por la borda a todas las otras y pone todo en una "prosa más leíble". Recurriendo a la enciclopedia encuentro que la biblia ha sido traducida del griego al latín, del latín al inglés, el alemán y a una multitud de idiomas. Cualquiera sea la versión de la que estas traducciones vinieron, ellas son completamente dependientes del capricho e interpretación del traductor.

De hecho, la enciclopedia añade que la biblia, durante los últimos mil años de su existencia, ha sido objeto de más de cien mil modificaciones efectuados en ella, pero entonces agrega rápidamente y a modo de disculpa, que solo un 5% de esos cambios han sido "significativos". Me parece que cualquier modificación en la "inmutable palabra de Dios" sería significativa y que cien mil cambios la volverían en algo completamente diferente, por poco decir. Pero aún tomando la cifra del 5% como tal, eso haría un total de cinco mil modificaciones significativas diseminadas a lo largo de aproximadamente mil páginas bíblicas. Eso nos dejaría noventa y cinco de las así llamadas modificaciones "insignificantes" y cinco modificaciones significativas por página. No se necesita mucho cerebro para deducir que la biblia ha sido continua y significativamente modificada y decir

que ella se mantuvo inalterada desde su inicio es solo una mentira mayor en una larga cadena de ellas.

La entera estructura de la biblia está repleta de contradicciones e inconsistencias respecto de lo que dice, de una parte respecto de la otra. En otras palabras, la biblia está contradiciéndose y haciendo de sí misma algo mentiroso. No solo eso, sino que la entera historia es tan ilógica y absurda que aún siendo adolescente ella hizo surgir un buen número de perplejas preguntas en mi mente.

Una de las primeras de éstas era ¿porqué, si Dios era un dios tan amable y amoroso, la mayor parte de la gente, que él mismo había creado con tanto amor y cuidado, iba a parar al infierno? Es todavía una buena pregunta, básica y fundamental y es una que ningún predicador, no importa cuánto doble discurso me haya dado, me ha contestado con éxito.

Cuando examinamos la entera estructura de la historia tal como aparece en el Antiguo Testamento encontramos algo como lo que sigue, si somos lo suficientemente crédulos como para creerles a los libretistas judíos que la escribieron.

En el principio todo era vacío y Dios aparentemente estaba flotando en él sin tener nada que hacer, nada en qué pensar, nada que ver (no había luz). Luego de estar en suspensión animada por millones y millones de años así, de repente, hace solo unos seis mil años, concibió la idea de crear el cielo y la tierra. No dice cuándo es que él creó el infierno, pero evidentemente lo debe haber creado al mismo tiempo, con la idea de poner a alguien allí en el futuro. Desde que es allí adonde la mayoría de la gente está destinada a ir, él debe haber creado un infierno extra large, comparativamente hablando.

En todo caso, al sexto día él creó al hombre a su imagen y semejanza, lo bendijo y lo puso en el Jardín el Edén. Tenemos la impresión de que era la intención original de Dios, el que el hombre viviese en él para siempre. Sin embargo, sucedió una cosa curiosa. Adán y Eva no habían estado en este jardín por más de un día cuando fueron inducidos a la trampa de comer un fruto prohibido. Porqué el árbol estaba allí en primer lugar, porqué era semejante crimen el comer su fruto, porqué el Señor puso allí a la serpiente para alentar y persuadirlos a comer ese fruto, porqué el Señor no les dio a Adán y Eva más juicio para no ser engañados por la serpiente, nadie jamás me lo ha explicado.

Sea como fuere, por este "horrible" crimen de comer el fruto de este árbol en particular, el plan entero del Señor para la raza humana cambió instantáneamente, nos quieren hacer creer los autores judíos. Él estaba enojado con Adán y Eva y los maldijo a "ganarse el pan con el sudor de su frente". De este detalle insignificante, se nos dice que toda la raza humana está ahora maldita con el "pecado original" de Adán y Eva.

De una historia tan absurda como ésta surge una multitud de lógicas preguntas.

Puesto que el Señor, así se nos dice, sabe todo, ve todo, conoce el futuro tan bien como el pasado y ni un cabello cae de nuestra cabeza sin que él lo sepa, ¿cómo es que sucede que no sabía con mucha anticipación que Adán y Eva irían a hacer justo lo que hicieron y que él iba a sacarlos fuera del Jardín del Edén? Él tiene que haber sabido esto y tiene que haberlo planeado de ese modo aún antes de crearlos. Si él sabía esto con anticipación y de hecho, construyó todo el universo, inclusive a las criaturas humanas, Dios no puede eludir la responsabilidad de haberlo planeado todo de esa manera. Después de todo, la humanidad fue una creación de Dios mismo, que sabe todo, ve todo, sabe todo lo que vendrá en el futuro, de atrás adelante y viceversa. Si el hombre resultó ser un pecador tan ruin, entonces debemos también asumir que Dios lo diseñó de ese modo y que su intención era que él fuese así.

Al multiplicarse la humanidad, continúa la historia, él se volvió extremadamente "pecaminoso" de modo que Dios decidió ahogarlos a todos excepto a una familia, la de Noé. El amable y amante Dios, el que nos dicen nos ama a todos, se propuso ahogar a toda esta gente como si fuesen un montón de miserables ratas. Esto, según una versión de la biblia que vo tengo (que le pone fechas a todo), ocurrió en el año 2348 A.C. en un diluvio que duró cuarenta días con cuarenta noches. De acuerdo con los libretistas judíos que escribieron esta ridícula historia, siendo Noé advertido por el Señor, construyó un arca y llevó a ella "de todo lo que vive, de toda carne, de las aves según su especie y de las bestias según su especie y de todo reptil de la tierra". Cuando consideramos que hay al menos diez millones de especies de insectos solamente, sin mencionar el número de reptiles, aves, animales y lo que usted diga, esta historia se vuelve más inverosímil que la de Alicia en el País de las Maravillas.

Tampoco preocupó especialmente a estos libretistas judíos el hecho de que no hay ninguna evidencia que la tierra haya estado cubierta por agua alrededor del año 2348 A.C., ni a todos los predicadores que van por ahí perorando estas pretensiones. La historia contemporánea de Egipto no menciona tales inundaciones.

¡Qué contradictorio es todo esto con la evidencia de la Naturaleza frente a nosotros! Cuando observamos el Gran Cañón, por ejemplo, que ha estado erosionando su cauce por muchos millones de años, cuando observamos los glaciares que han estado aquí por cientos de miles de años, cuando observamos el desarrollo de diferentes especies tales como los caballos, mastodontes o el tigre, o el más reciente desarrollo histórico del hombre mismo que se retrotrae a más de 2348 A.C., una persona debe simplemente abandonar su juicio, volverse crédulo como un niño, para creer semejante tontería.

La historia continúa y pronto Abraham, Isaac y Jacob, los Patriarcas de la raza judía aparecen en escena. De acuerdo con sus

propios relatos estos individuos eran un conjunto de amorales, tal como hemos leido en capítulos previos. Pero según los libretistas judíos, Dios contrajo un afecto especial por este grupo y les hizo a ellos y a su simiente toda clase de pródigas promesas de muy largo alcance y exageradamente generosas. Hizo un especial arreglo sentimental con ellos. Consecuentemente los judíos dicen tener un pacto especial con Dios, que ellos son el pueblo elegido y que ellos están en situación ventajosa con el Señor mismo. Una de sus organizaciones más grandes, la B'nai B'rith significa "Hijos del Pacto".

Nuevamente surge la pregunta, ¿porqué el Señor, que se supone sea tan recto, tan justo y tan sabio, haría un arreglo amoroso especial con semejante hato de pérfidos degolladores, sinvergüenzas, fornicadores, rufianes y prostitutas, como por ejemplo, Abraham y Sara?

Es una gran historia para los judíos pero es una muy estúpida para nosotros, los gentiles e incorporarla a "nuestra" religión.

Hasta el momento hemos visto que Dios cometió una gran equivocación con Adán y Eva y los expulsó del Jardín del Edén. Su semilla también resultó mala. Él trató de corregir esta segunda equivocación ahogándolos a todos excepto a una familia.

Evidentemente ésa fue una mala elección también, porque la progenie de Noé resultó tan mala que el Señor decidió que debía hacerse nuevamente algo drástico, equivalente a ahogarlos a todos una segunda vez. Puesto que la humanidad era tan malvada y pecadora él decidió hacer algo significativo.

En la segunda parte de la biblia (que es el Nuevo Testamento) se dice que el Espíritu Santo descendió sobre la Virgen María y ella se embarazó. Concibió al "Hijo Único de Dios" quien iba a salvar a la humanidad de su horrible destino: de ir al infierno. Ésta es realmente una historia curiosa y fantástica. Pensar que este Creador todopoderoso que pudo crear la tierra, el sol, la vía láctea, galaxias a millones de años luz de distancia, un universo tan vasto en el que la tierra es tan solo un diminuto punto y al hombre que sobre ella es apenas como un átomo; ¡que semejante ser sobrenatural haya debido tener la idea que rebajarse y tener una relación sexual con una criatura terrenal, una mujer judía y casada por añadidura! Todo esto para que ella pudiese criar a su hijo solo para hacerlo clavar a la cruz, parece tan fantásticamente rebuscado e idiota que usted puede preguntarse acerca de la sanidad de la raza humana en su conjunto.

En todo caso, ésa es la historia presentada por los libretistas judíos de origen desconocido y cientos de millones de personas han sido lo suficientemente crédulos como para tragárselo.

Toda la idea de que "murió por nuestros pecados" es en sí misma muy poco razonable. Es algo como si por ejemplo, un montón de negros cometiesen una cantidad de crímenes, asesinatos y robos, que incendiasen la ciudad de Detroit y entonces usted tomase a

un buen ciudadano Blanco, íntegro y honesto, lo humillase, lo escupiese, lo clavase a la cruz y luego clavase una lanza en su flanco para derramar su sangre y que esto fuese para "perdonar" a esos negros por haber cometido todos esos delitos. ¿Qué clase de justicia es ésa? ¿Cómo podría esto perdonar sus crímenes? ¿Cómo podría esto enseñarles a esos negros lección alguna? Toda esta historia de que "él murió por nuestros pecados" es tan ridícula e idiota como el ejemplo que acabo de citar.

Por cierto que dos mil años después, mirándolo a la distancia, no podemos decir que este extraño acto de humillación, que el Señor condescendientemente realizó, para "salvar a la humanidad" haya resultado, de modo que podemos anotar otro blooper, otro fracaso de las acciones de Dios.

Parece que a través de todo el argumento de la biblia, nuestro Creador va tropezando de una equivocación en otra y que ninguno de sus planes parece resultar del modo que deberían. Cuando comparamos esto con el mundo real y las leyes de la Naturaleza, vemos qué tan en conflicto está con lo que nos dice nuestro sentido común, nuestros ojos y oídos. Es completamente impensable que cualquiera de las leyes de la Naturaleza se haya quebrado, fracasado o haya estado en conflicto con otra. No sabemos de caso alguno en el que la ley de la gravedad se hubiera suspendido, ni las leyes de la luz, de la electricidad o del magnetismo, ni que hayan estado jamás en conflicto las demás leyes de la Naturaleza entre sí, ni que hayan dejado de cumplirse. De hecho, las leyes de la Naturaleza han estado cumpliéndose infaliblemente, en forma inmutable e inexorable desde tiempo inmemorial y continuarán indudablemente haciéndolo para toda la eternidad.

En todo caso, si usamos un gramo de sentido común y de la inteligencia que la Naturaleza nos ha dispensado tan gratuitamente, no podemos evitar llegar a la conclusión de que la aparición de Cristo sobre la tierra y su crucifixión, no operó ninguna maravilla sobre la humanidad. Una descomunal contradicción que se manifiesta aquí es que los judíos (que escribieron el Nuevo Testamento) le vendieron esta historia a la gente Blanca únicamente y la raza judía, que supuestamente son los elegidos y favoritos de Dios, nunca creyeron en esta mentirosa historia ni en Cristo. Pídale a cualquier predicador que le explique esta estúpida contradicción y le dará una hora de doble discurso.

Otra obvia contradicción surge ante nuestros ojos y es, ¿porqué Cristo, que es el hijo de Dios, habría de morir en la cruz para "salvar" a la humanidad y al mismo tiempo fracasar en convencer a los judíos, el pueblo elegido de Dios? Toda la cuestión no tiene sentido. Más aún, en el primer capítulo de Mateo aparece completamente claro que Cristo era un descendiente directo de Abraham, Isaac y Jacob, pasando por esos reyes fornicadores como David y

Salomón, a través de José, el padre de Cristo. Más todavía, hace muy claro que Cristo era un judío circuncidado (Lucas 2:21) "Y pasados los ocho días para circuncidar al niño, lo llamaron Jesús". He aquí que tenemos al Nuevo Testamento diciendo que Cristo era un judío y en segundo término, que era el hijo de José, quien era un descendiente directo de la larga línea de linaje desde Abraham, Isaac y Jacob. Al mismo tiempo se nos dice sin embargo, que era el hijo de Dios. Al mismo tiempo los "elegidos" del Señor no creen en él. Una historia contradictoria y sumamente ridícula, por poco decir.

De modo que aquí está el Hombre Blanco, encamisado en una religión que en primer lugar se trata mayoritariamente acerca de los judíos y de la infatuación de Dios con esa pérfida raza parasitaria y en segundo lugar, acerca de Dios impregnando y fertilizando a una mujer judía casada, que tiene un hijo, supuestamente el hijo de Dios, pero que al mismo tiempo es el hijo de José y teniendo orgullosamente este largo linaje masculino consignado remontándose hacia atrás hasta Abraham, Isaac y Jacob. Tenemos entonces la situación en la que los judíos mismos no creen en la segunda parte de la historia, el Nuevo Testamento, pero por un enorme esfuerzo concertado que duró aproximadamente trescientos años, ellos finalmente convencieron a la civilización romana Blanca que esto debía ser su nueva religión. Y el Hombre Blanco la compró.

¿Qué tan tonto se puede ser?

Predicadores y misioneros harán mucha bambolla acerca de cómo Cristo nos dio "vida eterna". Se supone que debemos estar eternamente agradecidos por este magnánimo regalo. Esto es de nuevo, completamente contrario a lo que vemos en la Naturaleza. No sabemos de ninguna especie o individuo al que la Naturaleza le haya jamás dado "vida eterna", en ningún lugar ni en ningún tiempo. No hay ni un ápice de evidencia para respaldar a toda esta tontería. La mayoría de las plantas viven solo una temporada, producen su semilla y mueren, solo para que una nueva generación aparezca la primavera siguiente. La mayoría de los mamíferos como el ciervo, el conejo, los coyotes, etc... viven en promedio uno, dos o quizás seis años y luego mueren. Durante el período de sus vidas habrán producido suficiente descendencia para continuar la especie. No hay evidencia alguna que el hombre lo haga en forma diferente.

En todo caso, ¿quién dijo que queremos vida eterna, aún si pudiésemos tener la posibilidad, especialmente si existe un sombrío y tortuoso infierno esperándonos sin poder poner término al período de nuestra tortura allí? O aún si existiese un tal lugar como el cielo para ir, ¿quién dice que nos agrada tocar el arpa para siempre y alabar al Señor?

Me parece que tal extravagancia se volvería tremendamente aburrida luego de un tiempo relativamente corto. Más aún, con la biblia diciéndonos que de cualquier manera iremos al infierno,

probablemente un 99%, ¿qué hay de grande y bueno en la vida eterna? La respuesta es nada, desde luego. Se trata de un gran embuste judío. No hay la más mínima evidencia para respaldarlo. Es contrario a todas nuestras observaciones que hemos presenciado en la Naturaleza y podemos anotar esto también, como otra más dentro de la trama de mentiras judías.

Cuando se trata de aterrorizar y asustar las mentes de sus víctimas con las horribles características demoníacas del infierno, los detalles son brutales y vívidos. El grande y "amante" Dios que nos creó a todos, evidentemente había planeado desde el principio el enviar al 99% de nosotros a una confinada cámara de tortura, dentro de la cual seríamos atormentados para siempre con ardiente fuego del que no hay escape posible.

Cuando se trata del cielo, en cambio, los detalles están por completo ausentes, de hecho la descripción, excepto lo referente a cómo está recubierto de oro y piedras preciosas y todo eso, es muy nebulosa. Evidentemente nuestra gran preocupación será el alabar al Señor. No puedo pensar en nada más aburrido y menos divino el tener un enorme rebaño de sujetos cautivos brindando alabanza noche y día a su amo. ¡Qué tiránico!

Se nos dice continuamente en la biblia que debemos ser mansos y vanidosos y que todo orgullo que podamos tener es pecaminoso. ¿Y bien, qué tan vanidoso de su gloria es nuestro supuesto Creador? Helo aquí, creando un enorme rebaño, una audiencia cautiva que transcurrirá los próximos millones de años no haciendo otra cosa que no sea proferir alabanzas. Si éste es un atributo propio de un dios, entonces él contradice todos los otros valores que están prescritos en la biblia.

Por otra parte, nos describe cual ángeles tocando el arpa, quizás. Francamente yo nunca esperé con ninguna clase de expectativas el tocar el arpa. Si ése fuese un pasatiempo tan maravilloso y regocijante, ya hubiera comprado una mucho tiempo atrás, pero no veo a mucha gente particularmente embelesada con la perspectiva de tocar el arpa. Entonces, ¿qué más hay que hacer en el cielo? ¿Comemos? ¿Usamos ropas? ¿Dormimos? ¿Somos sólidos? ¿Somos un conjunto de espíritus volando por el éter? ¿Tenemos alas? La única respuesta es que no sabemos ninguna de estas cosas. Todo es muy vago, muy confuso, muy nebuloso.

Jesús es citado como diciendo: "El cielo y la tierra morirán, pero mi palabra nunca morirá". ¿Debemos entonces entender que el cielo es solo temporario? Pues bien, algunos dicen que hay un segundo cielo. Entonces, ¿es él también temporario, o qué? Todo es muy superficial, muy misterioso, muy turbio y muy dudoso. Todo esto ha llegado hasta nosotros desde cien diferentes versiones de segunda mano y de oídas, que ha sido revisado, vuelto a escribir y emparchado cien mil veces y se supone que debemos tomarlo como

la "verdad del Evangelio".

Me parece que si la diferencia entre hacer lo correcto o lo incorrecto hace la diferencia para ir al cielo o al fuego infernal, Dios habría puesto suficientemente claro lo que él quiere que hagamos. Si yo contratase un empleado y le diese las opciones, de modo que si hace lo correcto será recompensado con un millón de dólares, pero si hace lo incorrecto lo fusilo, entonces lo menos que tendría que hacer sería poner absolutamente en claro qué es lo que él debe hacer y qué lo que no debe hacer.

Similarmente, si lo que dice la biblia tiene validez alguna (y no la tiene) entonces Dios no nos habría confundido con mil religiones diferentes, islamismo, judaísmo, mormonismo, confucianismo, cristianismo y un conjunto de credos menores. Él seguramente no habría dividido a la religión cristiana en mil ramas diferentes, como católicos, unitarios, metodistas o lo que sea, todas las cuales denuncian y desacreditan a las demás. Aún si usted quisiese hacer lo correcto, ¿quién está en la senda correcta? ¿Los mahometanos? ¿Los judíos, que no creen en el cristianismo? De semejante confusión, ¿qué podría usted deducir?

Toda esta basura se derrumba miserablemente. Volvamos en sí, recobremos nuestros sentidos, respiremos profundamente un poco de aire fresco y retornemos a las leyes de la Naturaleza, que son reales, que están en armonía, que son eternas. Toda verdad y todo conocimiento se originan en nuestra observación de las leyes de la Naturaleza.

Con lo que estos cristianos "nacidos de nuevo" tratarán de atraparlo es: "Cómo explica usted todo el universo alrededor suyo? Alguien tiene que haber hecho todo esto". Si se trata de filósofos un poco más sofisticados, lo expresarán de este modo: "Debe haber una causa inicial — y esta causa primera es Dios". Esto es una pobre suposición y una presunción por demás injustificada. No tenemos evidencia alguna de que esta presunción tenga base en los hechos. No sabemos que el universo haya estado aquí desde siempre y que estará así para siempre en el futuro. Mientras los escenarios de la Naturaleza están continuamente cambiando, ella es no obstante siempre la misma y sus leyes nunca han cambiado. Son eternas.

De hecho, en cuanto se refiere al tiempo, no sabemos siquiera qué significa el término mismo excepto en lo que se refiere al movimiento de los planetas y otros cuerpos en movimiento. Puede argumentarse tan efectivamente que el universo ha estado aquí desde siempre, como el decir que Dios ha estado aquí siempre. En respuesta al planteamiento de que alguien tiene que haber creado todo esto, puede argumentarse con igual validez que alguien debe haber creado a Dios en primer lugar. Es tan razonable asumir que el universo, constantemente cambiante como es, no pudo de repente empezar a existir desde la nada, así como que el Creador no salió de la nada. Tiene el mismo sentido argumentar que alguien tuvo que haber creado primero a Dios, que el decir que alguien tuvo que haber creado primero al universo.

De modo que nos quedamos con lo obvio. La respuesta es simplemente que no sabemos como empezó todo, si es que alguna vez hubo un principio. El universo, en cuanto sabemos, ha estado siempre ahí. Del misterio de un Dios, o dioses, no tenemos evidencia, no sabemos nada y tanto como alguien pueda decir, hay miles de mitos, historias y cuentos fantásticos acerca de dioses y diosas, espíritus y ángeles, diablos y hadas, fantasmas y gremlins, pero en cuanto se refiere a evidencia, todo lo que sabemos es que ellos son solo un producto de la fértil imaginación del hombre.

Sucumbir a la filosofía cristiana es permitirse una cobarde fuga de la realidad, un escape a un mundo de fantasía como el de Alicia en el País de las Maravillas, destruyendo la razón y el sentido común. Repetimos: el cristianismo desprecia hechos, evidencias y razonamiento. El cristianismo desprecia a la lógica. Convertirse en un cristiano es sucumbir a la perversión de nuestra mente consecuencia de la manipulación mental judía. Un cristiano "nacido de nuevo" es un pervertido. Sus instintos han sido desviados, su mente trastornada y su visión completa de la vida, del sexo y de la supervivencia de los suyos completamente pervertida a partir de aquella forma en que, como ser humano que es, fue creado originalmente por la Naturaleza. Él deviene un destructor de su propia raza.

Si bien la cuestión de devenir un cristiano es una cuestión de grado, muy poca gente de la Raza Blanca lo toma hoy realmente en serio, no obstante, todo el mundo en forma muy pasiva consiente en su dominación de nuestra cosmovisión y nuestra sociedad. Ésta es en sí misma una concesión my significativa y una tal que ha tenido consecuencias catastróficas en la cultura, gobierno y punto de vista de la Raza Blanca por los últimos dos mil años. Y ahí yace el dilema del Hombre Blanco.

En política, en los negocios, en la guerra y en todas las demás acciones, él emplea los instintos y el sentido común con los que la Naturaleza lo dotó tan pródigamente. Invoca las leyes de la supervivencia, las de la Naturaleza y aquellas producto de su propia experiencia. Entonces él concurre a la iglesia el Domingo y tiene su cerebro manipulado para repudiar todo su sentido común. Se pone en órbita en un mundo irreal y nebuloso. Su cerebro se descarrila y se aparta de la realidad. Él sale de allí confundido y acosado por su conciencia, no es ni lo uno ni lo otro, con su cerebro en el limbo, para de nuevo enfrentar a los problemas del mundo el Lunes. Permanece desgarrado, sin ser una cosa u otra, entre dos mundos incompatibles — el mundo de la realidad y un mundo irreal, tal como está descripto

por un conjunto de libretistas judíos de identidad desconocida. Su mente está paralizada por el miedo al infierno, esa horripilante hornalla, esa horrenda cámara de tortura sellada, preparada por nuestro amable, amante, misericordioso y gracioso (y judío) Dios, para el 99% de sus "amadas" víctimas

En este punto podríamos bien plantear la pregunta: ¿cuándo fue que Dios, "en su gran sabiduría", creó el infierno y al diablo? ¿Fue el primer día cuando creó el cielo y la tierra? ¿Lo hizo Cristo?, un integrante de la Santísima Trinidad, "quien siempre fue" e indudablemente debe haber existido al momento que el infierno fue creado, ¿participó él también en el planeamiento y creación del infierno? Puesto que Dios todo lo sabe, todo lo ve, hacia delante y hacia atrás, ¿no planeó él entonces enviar a todos estos seres humanos que él estaba creando al infierno en algún momento futuro para poder torturarlos a voluntad?

Observando más de cerca al diablo, se pretende hacernos entender que esto también fue un accidente, que Dios en realidad lo creó como un ángel pero que "él cayó". Como resultado de este pequeño accidente sin explicación tenemos un serio antagonista enfrentado a Dios, que está compitiendo al parecer en un juego propio del gato v el ratón, destinado a acorralar a más y más de nosotros, pobres e infortunados tantos, de su lado, mucho más de lo que es capaz de conseguir Dios de su parte. De la manera en que la historia nos es contada, parecería que Dios estuviese tratando desesperadamente de salvarnos para ir al cielo, pero el diablo es más listo, más taimado y más exitoso en engatusarnos para ir al infierno. Parecería obvio que Dios está perdiendo y que su "accidente" está ganando.

¡Qué situación más absurda y cómica es ésta! Se nos lleva a creer que Dios es infalible, omnisapiente, que ni un cabello cae de nuestra cabeza sin que él esté en control y a cargo de, y sin embargo en todas las cuestiones mayores él parece tener un torpe afán de perjudicarnos a nosotros, los seres humanos.

Primero, Adán y Eva se equivocaron el primer día, cayendo en una trampa que Dios evidentemente les había tendido. Segundo, él tuvo que ahogar a todos los millones de su descendencia, excepto una familia. Entonces todos obraron mal. Esta curiosa historia prosigue diciéndonos que él tuvo que engendrar un hijo con una judía casada de nombre María y hacerlo clavar en la cruz y desangrarlo porque eso se suponía que iría a salvarnos a todos nosotros, miserables pecadores, de ir al infierno. Pasaron dos mil años en los que las cosas fueron por supuesto muy mal, puesto que hoy encontramos menos gente aún dispuesta a creer en el cristianismo y los judíos y comunistas están haciéndose del poder en el mundo. En todo caso, la proposición es que aquí hay un Dios infalible y que todo lo sabe, quien, por un accidente caprichoso creó un diablo en vez de un ángel.

El diablo ahora es un serio competidor y según la historia bíblica, va a ganar el juego, llenando de seres humanos "su" infierno (creado por Dios) en mucha mayor medida que el creador original pueda rescatarlos para su cielo. ¿Puede usted pensar en algo más absurdo que esto? Tal como una vez dijo un famoso general, cualquiera capaz de creer en esa clase de cuento chino, creerá cualquier cosa.

No obstante, encontramos que la biblia fue escrita y que cientos de millones de miembros de la Raza Blanca han sucumbido a ella. Ciertamente debe haber algún motivo detrás de ella, que no sea narrar tontas historias, y en efecto lo hay.

La respuesta deviene bastante obvia cuando observamos (a) quién escribió el Antiguo y el Nuevo Testamento y (b) quién se benefició con ello. Cuando consideramos que el Antiguo y el Nuevo Testamento fueron ambos escritos por una caterva de engañosos judíos, entonces la nefasta conspiración entera comienza a tener sentido.

Hemos ya examinado la naturaleza traicionera y conspirativa de la raza judía a lo largo de miles de años. Hemos revisado también su historia y cómo, cuando los romanos destruyeron Jerusalém, ellos se volvieron contra los romanos, no por la fuerza de las armas, sino por la traición, el engaño y la maquinación. Inyectándole al una vez orgulloso y poderoso Imperio Romano, la suicida religión cristiana, ellos destruyen a Roma. Todos sabemos que mil años de oscurantismo siguieron al colapso de Roma, durante los cuales la Raza Blanca se revolcó en la ignorancia, la pobreza y la superstición. Sabemos que cuando la Raza Blanca finalmente consiguió zafar (parcialmente) de esta perversión de la mente (durante el Renacimiento), el judío estaba allí en medio suyo, todavía en control de las finanzas del Hombre Blanco, de su gobierno y de su religión. Sabemos que los romanos, quienes produjeron la más grande civilización de los tiempos antiguos y probablemente la de todos los tiempos, hace dos mil años eran los que dominaban sin competencia alguna el mundo conocido de entonces. Sabemos que esto era una de las mejores manifestaciones de las características de energía y productividad de la Raza Blanca. Estamos también conscientes del hecho de que una vez que esta orgullosa gran raza sucumbió a la pérfida y traicionera enseñanza cristiana, nunca más fue la misma y que la Raza Blanca nunca más ha estado ya en comando de su destino. El parasitario judío ha estado a cargo del mundo desde entonces.

La respuesta por lo tanto bastante obvia es que el cristianismo ha sido y lo es hoy en día, una poderosa herramienta empleada por la maquinadora y conspirativa raza judía para vencer, dominar, desintegrar y destruir a la Raza Blanca. Está siendo empleada más flagrantemente que nunca hoy para mestizar y acelerar la destrucción del Hombre Blanco de modo de poderlo esclavizar más acabada y permanentemente y así devenir una mansa y humilde. pero productiva, bestia de carga para el parasitario judío.

En resumen: el judío inventó al cristianismo, lo injertó en la Raza Blanca para poder convertirlos en perfectos "goim", su término para designar al ganado sumiso.

Sí, ésa es mi conclusión y ése es mi veredicto. Es la única

conclusión que tiene algún sentido.

El tiempo está sobradamente maduro para que el Hombre Blanco tenga una religión propia, una que haya sido formulada por el Hombre Blanco y que haya sido diseñada para la supervivencia, expansión y mejoramiento de la Raza Blanca. Es el primordial propósito de este libro sentar el trabajo de base de semejante religión.

Capítulo 18

EL TALMUD

La verdadera esencia del credo judío no es el Antiguo Testamento como tal, no es el Pentateuco, ni el Libro de Moisés, sino que su credo básico está expuesto en el Talmud. Para el mundo exterior, los judíos dicen acatar el Antiguo Testamento. De nuevo, esto es un engaño parcial y una cortina de humo para su programa real. Cuando los niños y niñas judíos llegan a la edad de trece años, no es el Antiguo Testamento el que ellos siguen, al que recurren para una guía, sino que para este momento ellos han completado un profundo estudio y un curso de adoctrinamiento en el Talmud. Él es su verdadera biblia.

Los judíos dicen que si bien Moisés recibió la ley escrita de Dios sobre el Monte Sinaí en tablas de piedra, él recibió también interpretaciones orales de ella, o sea la "ley oral" al mismo tiempo. Ellos aducen que ésta es la razón por la que Moisés permaneció tanto tiempo sobre la montaña, dado que Dios pudo haberle dado la ley escrita en un solo día. Si bien todo esto es mucha ficción e imaginación judía, sin embargo es significativo destacar su explicación del origen de su credo.

Se dice que Moisés a su tiempo habría transmitido esta ley oral a Josué; Josué a su tiempo supuestamente lo habría hecho a setenta sabios; estos setenta sabios a su vez lo habrían hecho a los profetas y los profetas a la Gran Sinagoga. Los judíos dicen que ella fue más tarde transmitida sucesivamente a ciertos rabinos hasta que no fue ya posible retenerla oralmente y entonces comenzaron a ponerla por escrito.

Esto es nuevamente su explicación mítica del origen de su sagrado credo. No se basa por supuesto en ningún hecho comprobable. Como el resto de su auto fabricada historia, ella es puro mito. Es muy dudoso que personajes tales como Moisés o Josué hayan jamás existido. No obstante, recurriendo a fuentes históricas, es bien sabido que antes del advenimiento del cristianismo, existían escuelas en Palestina en las que se enseñaba literatura judía "sagrada". Los comentarios de los doctores de la ley eran anotados en cartillas y en listas como una ayuda de memoria y éstas al ser coleccionadas constituyeron los inicios del Talmud judío.

Existe una larga historia desde aquí en más respecto de su compilación y crecimiento hasta constituir lo que es hoy el Talmud. No quiero tomar el espacio para entrar en todas las complicadas maquinaciones que tuvieron lugar para llegar a construir los enormes volúmenes de hoy en día.

Baste decir que la Mishná es la base y parte de principios del Talmud todo. Este libro fue aceptado por los judíos en todas partes y fue reconocido como su auténtico código de la ley. Con el paso del tiempo, la interpretación de este código se incrementó y las disputas y decisiones de los doctores de la ley respecto de la Mishná se asentaron por escrito. Estos escritos, que eran interpretaciones de la ley, constituyen otra parte del Talmud llamada la Guemará. En conjunto, estas dos partes, la Mishná, que sirve como texto de la ley judía, seguida por la Guemará, que sirve como un análisis e interpretación de esa ley, constituyen el Talmud judío.

Para el año 500 D.C. el Talmud estaba más o menos compilado en su forma actual. Ya en esa época había dos Talmudes principales usados por los judíos, uno era el Talmud de Palestina y el otro el Talmud de Babilonia, de los que éste último, el Talmud de Babilonia era más exhaustivo. No fue compilado por una sola persona ni en un tiempo dado, sino que muchos prominentes líderes judíos trabajaron en él durante muchos años.

El Talmud de Babilonia es el actualmente aceptado por la mayoría de los judíos, pero no por todos. Cuando hacemos referencia al Talmud en este capítulo, estamos hablando básicamente del Talmud de Babilonia.

Así, la Mishná, la Guemará, Tosefot y el Perush Hamishnaiot de Maimónides, todos reunidos en uno solo, constituyen un vasto trabajo que es llamado el Talmud, que en su forma completa consta de 63 libros con 524 capítulos.

Es esta extensa pieza literaria, que contiene mucha basura y mucha inmundicia, quien ha entretejido todo a o largo de su extensión, la enseñanza básica judía. Establece la dirección para la destrucción de todos los pueblos gentiles del mundo. Expone la meta histórica de control judío del mundo con todas sus riquezas, el esclavizamiento de todos los demás pueblos. Contiene básicamente todas las leyes judías en cuanto se refiere a las relaciones entre los judíos mismos y entre ellos y los gentiles.

El Talmud contiene también muchos consejos detallados acerca del uso de frutas, semillas, hierbas, árboles, etc... Va mucho en detalle acerca de las festividades judías, cuando ellas deben empezar, cuando terminar y cómo deben ser celebradas. Contiene un voluminoso número de leyes respecto del matrimonio, el repudio de la esposa, sus deberes, relaciones, enfermedades y muchos otros tópicos afines.

Los aspectos que cubre son prácticamente ilimitados. Se ocupa de las penalidades y compensaciones en cuanto a daños. Habla mucho acerca de sacrificios y ritos sagrados y días de fiesta. También se adentra en el tema de las purificaciones con gran detalle.

El Talmud se ocupa extensamente de las leyes en sí mismas. Trata de las leyes en cuanto a la compra y la venta, leyes referidas a la propiedad y al comercio. Discurre respecto del procedimiento de los Juicios y del castigo de los crímenes capitales. También trata de diferentes clases de Juramentos y de su ruptura. Contiene una colección de leyes tradicionales y decisiones recogidas de testimonios de distinguidos estudiosos y maestros judíos.

El libro prosigue. Casi no hay tema que no sea tratado en lo referente a la vida del judío. Mucho de él es trivial, mucho es tremendamente aburrido. No obstante, entretejida a lo largo del Talmud está la filosofía y credo básicos del judío mismo que lo hace un parásito tan peligroso para cada sociedad dentro de la cual se introduce.

No es mi propósito emplear demasiado tiempo en los innumerables detalles contenidos en el compendio de libros que conforman el Talmud. Baste decir que esta obra ha sido siempre considerada por los judíos como sagrada. Ellos han sostenido y todavía lo hacen, que esta obra es más importante que las así llamadas sagradas escrituras. El mismo Talmud lo muestra muy claramente. En una parte él dice: "Aquellos que se dedican a leer la biblia ejercitan una cierta virtud, pero no mucha; aquellos que estudian la Mishná ejercitan una virtud por la cual recibirán una recompensa; no obstante, aquellos que se ocupan de estudiar la Guemará ejercitan la más alta virtud".

En otra parte dice el Talmud: "La Sagrada Escritura es como agua, la Mishná como vino y la Guemará vino aromático".

Lo siguiente es una opinión muy conocida y valorada en los escritos rabínicos: "Hijo mío, haz caso a las palabras de los escribas más que a las palabras de la ley". En otras palabras, el joven judío al ser entrenado para su desempeño futuro como parte de la conspiración judía mundial, es aconsejado una y otra vez, que debe prestar especial atención a las enseñanzas del Talmud, más que a la ley escrita del Antiguo Testamento mismo. Si bien ambos son parte de su credo religioso subyacente, las enseñanzas del Talmud prevalecen y son las predominantes.

A lo largo del Talmud la palabra goi es usada en referencia a los gentiles y en particular en referencia a los gentiles Blancos y los romanos. Éste es su término derogatorio de la palabra ganado, o bestia y a veces se escribe goy. Desde su temprana infancia los judíos aprenden que un gentil, cualquier gentil, es una bestia y debe ser tratado lo mismo que el ganado. Incrustada a lo largo del Talmud está la idea de hostilidad y odio hacia los goim.

Si bien el Talmud no fue totalmente compilado hasta el año 500 D.C., mucho de él fue escrito antes de la era cristiana y al tiempo que Roma estaba en su esplendor. La política de los judíos parásitos ha sido siempre, desde tiempo inmemorial, dar rienda suelta a su odio más intenso contra la estructura de poder Blanca dominante

o prevaleciente. No debe entonces sorprender que mucho de ese

odio en el Talmud esté dirigido directamente hacia Roma.

Cuando Babilonia estaba en su gloria, su odio más violento estaba dirigido hacia Babilonia. Después que hubiesen destruido a Babilonia, su mayor y más vehemente odio fue dirigido hacia los romanos. Como siempre, los judíos invaden y se dispersan a lo ancho de una saludable y productiva sociedad Blanca. Entonces gritan ipersecución! Ellos llamaron a los romanos tiranos. Declararon que los romanos tenían cautivos a los hijos de Israel. Los judíos exhortaron frenéticamente a los suyos diciendo que solo mediante la destrucción de los romanos serían libres de lo que ellos llamaban su cuarto cautiverio. Ellos instaron a que cada judío debía hacer todo lo que podía para destruir este impío reino de los edomitas (Roma), que regía al mundo entero.

Desde el momento en que no siempre y dondequiera es posible efectuar este exterminio de los goim, el Talmud ordena que ellos sean atacados al menos en forma indirecta, a saber, lastimándolos de toda manera posible y así disminuir su poder, ayudando a su destrucción última. Siempre que sea posible, un judío debe matar a los goim y hacerlo sin piedad, así dice el Talmud.

Su odio hacia Roma no conocía límites. Ellos dicen que el Principado, cuya ciudad más importante es Roma, es el que debe ser más odiado por los judíos. Lo llaman el reino de Esaú, de los edomitas, el reino del orgullo, el malvado reino, la Roma impía. El Imperio Turco es llamado el reino de los ismakelitas que ellos no desean destruir. El reino de Roma, sin embargo, debe ser exterminado porque cuando la corrupta Roma sea destruida, la salvación y la libertad llegarán al pueblo elegido de Dios. Eso dice el Talmud.

Como sabemos, destruyeron a Roma. El arma decisiva en esa destrucción fue la suicida doctrina cristiana que los judíos introdujeron en al civilización romana Blanca.

El Talmud agrega: "Inmediatamente después que Roma sea destruida, seremos redimidos". Traducido de la jerga judía esto quiere decir que cuando hubiesen destruido a Roma, ellos devendrían supremos. La historia muestra que luego que los judíos destruyeron y desintegraron a Roma con su doctrina suicida, el Hombre Blanco nunca más recobró el control de su destino.

La destrucción de Roma no fue de ningún modo el fin del programa judío. Un judío, por el hecho de pertenecer al pueblo elegido y de estar circuncidado, posee una dignidad tan grande que nadie, ni siquiera un ángel puede igualársele, así reza el Talmud. De hecho, él es considerado un igual a Dios. "Aquél que abofetea a un israelita" dice el rabino Janina "actúa como si abofeteara la divina majestad de Dios". Un judío es considerado siempre bueno, a pesar de los innumerables pecados que pueda cometer; sus pecados no pueden contaminarlo, no más que la suciedad puede contaminar al

fruto de una nuez, sino solo ensucia su cáscara.

Un judío es visto siempre como un hombre; el mundo entero es suyo y todas las cosas deben estar a su servicio, especialmente los "animales que tienen la forma de hombres".

En materia legal "un goi o un sirviente no es capaz de actuar como testigo". Más aún, un judío puede mentir y cometer perjurio para condenar a un goi. Acerca de esto dice el Talmud: "Nuestra enseñanza es como sigue: Cuando un judío y un goi vienen al tribunal, absuelve al judío si puedes, de acuerdo con las leyes de Israel. Si el goi gana, dile que eso es lo que nuestras leyes requieren. Si no obstante, el judío puede ser absuelto de acuerdo con la ley gentil, absuélvelo y dile que es debido a nuestras leyes. Si esto no puede hacerse, procede cruelmente contra el goi, como el rabino Ismael aconseja".

En todo caso, su guerra contra los goim es incesante. Ellos citan Proverbios 24:6: "Porque con ingenio harás la guerra" y el Talmud entonces pregunta — ¿por qué clase de guerra? "La clase de guerra que todo hijo de hombre debe librar en contra de sus enemigos, que Jacob usó en contra de Esaú — por engaño y artimañas siempre que sea posible. Deben ser libradas sin pausa, hasta que el orden correcto sea restaurado. (Restaurar el orden significa para los judíos la tiranía judía mundial final). Es así con satisfacción que yo digo que debemos liberarnos de ellos y regir sobre ellos".

Suficiente en cuanto a citas del Talmud. Por su mera magnitud él esconde la mayor parte del perverso e insidioso material a los ojos de los goim. Es solo mediante el intenso y extenso estudio expuesto en la doctrina judía que la completa trascendencia del letal programa se revela. No es mi intención ni siquiera parcialmente revisar semejante cantidad de libros.

Baste decir que se trata de un detallado programa para unir a los judíos bajo un código de leyes y un programa de largo alcance para la destrucción de la Raza Blanca. La meta final es la completa destrucción de los gentiles y la dominación del mundo gentil, del cual la Raza Blanca es su enemigo más odiado.

Expondré algo más el contenido del Talmud entrando más en detalle en el capítulo sobre los Protocolos de los Sabios de Sión. Dado que los Protocolos expresan más claramente y en esencia más concisa las enseñanzas del Talmud, más espacio le será dedicado.

En resumen, aparte de lo ya citado del Talmud, los Protocolos y el Manifiesto Comunista cubren prácticamente todo el programa judío para el esclavizamiento de los pueblos del mundo. Los Protocolos y el Manifiesto Comunista en sí mismos no son más que una destilación de las enseñanzas del Talmud. El Talmud vino primero y es en sí mismo el supremo plan maestro judío que eclipsa a todos los otros libros judíos.

LOS PROTOCOLOS DE LOS SABIOS DE SIÓN

Dije previamente que los judíos escribieron cinco libros mayores, que han sido de enorme importancia en su programa de destrucción de la Raza Blanca. Los primeros dos fueron el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El tercero fue el Talmud. El cuarto es el de los Protocolos de los Sabios de Sión.

Los Protocolos son sin duda el más mortífero, el más perverso y el más diabólico programa para la subyugación y destrucción de la humanidad jamás concebido por la depravada mente colectiva humana. Ellos constituyen el programa secreto del círculo más íntimo de los poderosos iniciados judíos que gobiernan al mundo. Se considera que este círculo, estos poderosos iniciados, está compuesto de aproximadamente trescientos hombres, todos judíos, que se conocen entre sí pero que son desconocidos para el resto del mundo. Son también desconocidos para los mismos seguidores judíos, cuyo apoyo ellos demandan y del cual gozan. Estos Sabios, el supremo centro nervioso de poder de la dictadura judía, durante siglos han usurpado para ellos el poder supremo del mundo. Ellos constituyen también el cuerpo gobernante de la Kehilá y de toda la raza judía.

El programa expuesto en los Protocolos es uno muy concentrado y desafía todo intento de resumirlo, porque es en sí mismo un resumen de los planes ocultos que los judíos han enhebrado a lo largo de los complejos y cambiantes volúmenes del Talmud. Este programa es también el veneno destilado y concentrado expuesto en el Capital y el Manifiesto Comunista de Karl Marx. Constituye también una extensión de la filosofía expuesta en el Antiguo y el Nuevo Testamento de la biblia judía. Ahora bien, mientras que el Antiguo Testamento es para consumo mayoritario de los miembros judíos y el Nuevo Testamento está diseñado especialmente para confundir y desorientar a los gentiles, los Protocolos son una compilación secreta. En ningún caso ellos debían ser vistos por los ojos de los gentiles. Ni siquiera los miembros judíos, en su mayoría, debían jamás conocer los detalles exactos de lo que su clase dirigente tenía en mente.

El hecho de que los Protocolos estén ahora a disposición de los gentiles y de la Raza Blanca en particular, es uno de los grandes accidentes de la historia. Ellos fueron publicados por primera vez por el Profesor Serguiei Nilus, que era un sacerdote de la Iglesia Ortodoxa en Rusia.

Él publicó la primera edición en idioma ruso en 1905. En la introducción él dice que un manuscrito le había sido entregado unos cuatro años antes por un amigo, quien le dio fé que eran la traducción verdadera de un documento original robado por una mujer a uno de los más influyentes y altos iniciados líderes de la Masonería, al final de una reunión de esos "iniciados" en Francia, "ese nido de conspiración judeo-masónica". El Profesor Nilus agregó que los Protocolos no son las actas exactas de esas reuniones, sino un informe, con una parte aparentemente faltante, hecho por alguna persona importante dentro de la conspiración judía.

Los Protocolos fueron publicados en forma de libro por Serguiei Nilus en Rusia en 1905. Una copia de esto se encuentra en el Museo Británico con la fecha de ingreso: 10 de Agosto de 1906.

La publicación de este libro constituyó una seria amenaza para la conspiración judía y Adolf Hitler dice ni bien este libro se vuelve propiedad común de una nación, la amenaza judía puede considerarse como liquidada. Esto sirve para demostrar qué tan importante es este documento. Los judíos tomaron consciencia de esto y todas las copias existentes en Rusia, durante el régimen de Kerensky, poco después de la revolución, fueron destruidas y bajo el mandato de todos sus sucesores la simple posesión de una copia de los Protocolos por cualquier persona en la Rusia soviética era considerado un crimen lo suficiente como para asegurarle a su poseedor el ser fusilado de inmediato. Es altamente recomendable que cada hombre y mujer Blancos estudie este feroz y mortifero documento para sí, que se convenzan de su autenticidad y poder así obtener una mejor comprensión de la conspiración judía.

Naturalmente los judíos gritan una y otra vez que ellos son una falsificación, pero falsificación de qué son, eso ellos no lo dicen, puesto que una falsificación implica que hay un elemento genuino pasible de ser falsificado. En cualquier caso, el programa judío de subversión y conquista del mundo se ha ceñido a este plan tan fielmente que los eventos de la historia hablan por sí mismos. Ellos son la mejor prueba de que los Protocolos son genuinos.

Henry Ford, en una entrevista publicada en el *New York World*, el 17 de Febrero de 1921, expuso el caso de Nilus, lacónica y convincentemente así: "la única declaración que yo quisiera hacer acerca de los Protocolos es que ellos están en concordancia con lo que está sucediendo. Ellos tienen 16 años y se han ajustado a la situación mundial hasta este momento. Ellos se ajustan a lo que sucede ahora".

Desde que Henry Ford hizo esa declaración, más de cincuenta años han pasado. Hoy podemos ver con nuestros propios ojos el panorama mundial transcurrido desde entonces. Podemos ver más en detalle la confirmación del programa contenido en los Protocolos. Prácticamente todo el mundo está ahora bajo el control

judío y mucho más del programa judlo se ha desarrollado frente a nuestra vista, de modo que una persona debe ser un agente judío o un completo idiota para negar la autenticidad de los Protocolos de los Sabios de Sión

Entre tanto, los judíos continúan negando insistentemente que los Protocolos sean genuinos. De hecho, ellos hasta han formado un comité en el Senado para investigarlos y emitieron un dictamen de que eran falsificados. Naturalmente, esto se hizo bajo el liderazgo de senadores judlos como por ejemplo el Senador Javits y otros, con un buen apoyo de lacayos pro judíos. En todo caso, la afirmación de los judíos de que los Protocolos son falsificaciones y el hecho de que los judios son los más grandes mentirosos y maestros del engaño del mundo, constituyen la mejor prueba de su autenticidad. Extrañamente los judíos nunca tratan de contestar las cuestiones relativas a las amenazas contenidas en los Protocolos y ciertamente, la correlación entre la profecía de los Protocolos y la realización que ya se ha producido de ellas, es demasiado obvia como para ser discutida. Esto los judios lo saben muy bien y consecuentemente nunca discuten acerca del material contenido en los Protocolos mismos y la obvia revelación de la conspiración ante nuestros ojos.

En todo caso, los diabólicos planes enunciados en los Protocolos de los Sabios de Sión no son nuevos en la historia judía. Ellos revelan el concertado plan de acción de la nación judía, que se ha desarrollado a través de las épocas y editados por los mismos Sabios hasta esa fecha. Según los registros del sionismo judío secreto, el rey Salomón y otros sabios judíos, en 929 A.C., habían ya pensado el plan en teoría para una conquista pacífica del universo entero por Sión.

A medida que la historia se fue desarrollando, este plan resultó en detalle y fue completado por hombres que fueron consiguientemente iniciados en él. Estos sabios decidieron, por cualquier medio que fuese, conquistar el mundo para Sión, con la astucia de la Serpiente Simbólica, cuya cabeza representa a aquellos ya iniciados en los planes de la administración judía y cuyo cuerpo representa al pueblo judío. La administración debía siempre mantenerse en secreto, incluso de la misma nación judía. En la medida que esta Serpiente penetraba en el corazón de las naciones que encontraba a su paso, ella minaba y devoraba todo el poder no judio de estos estados. Se predice que la Serpiente debe todavía finalizar su tarea, adhiriendo estrictamente al plan ya trazado, hasta que el curso que ella debe seguir termine con el retorno de su cabeza a Sión y que, ello mediante, la Serpiente complete su vuelta alrededor de Europa. abarcando así entonces al mudo entero. Esto deberá conseguirse mediante el empleo de todo medio posible, dominando países por la conquista económica, por la propaganda, por la astucia, por el engaño, por la guerra, por la finanza, por la fuerza y por cualquier otro

medio necesario, sea éste el que fuere.

Cualquiera que estudie el Talmud encontrará imbricado entre mucha cosa inútil y dilatadas diatribas la esencia del programa recomendado en los Protocolos. Para mostrar que la diabólica conspiración contenida en ellos no es nueva, tenemos idénticos principios y moralidad presente en estos Protocolos modernos (que son en realidad tan viejos como la tribu misma) expuestos en el programa del siglo XV impreso en un periódico francés financiado por los Rothschild y publicado en 1889.

Cuatrocientos años antes, el 13 de Enero de 1489, Chemor, un rabino judio de Arles, en Provence, Francia, le escribió al Gran Sanhedrín, que entonces estaba en Constantinopla, solicitando consejo dado que la gente de Arles estaba amenazando la sinagoga.

¿Qué debían hacer los judíos? Ésta fue la respuesta:

Querido y Amado Hermano en Moisés,

Hemos recibido tu carta en la que nos dices acerca de las ansiedades y las desgracias que estás soportando. Estamos lacerados de un inmenso dolor en el corazón tal como vosotros.

El consejo de los Grandes Sátrapas y Rabinos es el siguiente:

- 1. Acerca de que dices que el Rey de Francia os obliga a convertiros en cristianos: hacedlo, puesto que no podéis hacer otra cosa, pero dejad que la Ley de Moisés quede en vuestros corazones.
- 2. Acerca de los que dices acerca de la orden de despojaros de vuestros bienes (la ley era de que al convertirse, los judíos debían renunciar a sus posesiones): haced de vuestros hijos comerciantes de modo que ellos poco a poco puedan despojar a los cristianos de lo suyo.
- 3. Acerca de lo que dices que atentan contra vuestras vidas: haced de vuestros hijos médicos y boticarios, de modo que ellos puedan quitar vidas cristianas.
- 4. Acerca de lo que dices que destruyen vuestras sinagogas: haced de vuestros hijos canónigos y clérigos de modo que ellos puedan destruir sus iglesias.
- 5. Acerca de otras muchas vejaciones de las que te quejas: arreglad que vuestros hijos se hagan abogados y notarios y ved que ellos se mezclen en los asuntos de estado, para que poniendo cristianos bajo vuestro yugo puedais dominar al mundo y tomar venganza sobre ellos.
- 6. No os apartéis de esta orden que os damos, porque hallaréis por la experiencia que, humillados como estáis, alcanzaréis la realidad del poder.

Firmado V.S.S.V.F.F., Príncipe de los Judíos, 21 de Caslue (Noviembre de 1489) En el año 1844 justo antes que la revolución judía de 1848 azotara a la mayor parte de Europa, Benjamín Disraeli, cuyo verdadero nombre era Israel y que era un judío bautizado, publicó su novela Conningsby, en la que revela lo siguiente: "el mundo está gobernado por personajes muy diferentes de lo que se imaginan aquellos que no están detrás del escenario". Él continuó al punto de mostrar que todos estos personajes eran judíos".

Un mapa del curso de la Serpiente Simbólica es mostrado como sigue: la primera fase en Europa fue en 429 A.C. en Grecia, cuando en el tiempo de Pericles la Serpiente primero empezó a desgastar el poder de ese infortunado país. La segunda fase fue en Roma aproximadamente al tiempo de Julio Cesar. Puede parecerles una sorpresa a muchos lectores el que Julio Cesar, que ha recibido probablemente más fama y publicidad que cualquier otro romano, era un valioso agente de los judíos. Fue por esta razón que fue asesinado por un pequeño grupo de patriotas romanos quienes arriesgaron sus vidas para evitar la destrucción de la República Romana. Los judíos lloraron y se lamentaron sobre el cuerpo de Julio Cesar tal como lo hacen siempre cuando uno de sus agentes ha sido muerto.

La tercera fase tiene lugar en Madrid en el tiempo de Carlos V, en 1552. La cuarta en París alrededor de 1790 en tiempos de Luis XVI y la Revolución Francesa. El quinto movimiento de la Simbólica Serpiente está mostrado en Londres desde 1814 en adelante luego de la caída de Napoleón. En la siguiente y sexta fase, la Serpiente Simbólica se desplaza a Berlín en 1871 después de la Guerra Franco-prusiana. La séptima fase tiene lugar en San Petersburgo sobre la que se enrosca la cabeza de la Serpiente y está datada en 1881. Todas estos países que la Serpiente ha atravesado, han tenido sus fundaciones y estructuras sacudidas hasta las raíces.

Hay veinticuatro Protocolos en total y cada uno de ellos está cargado con un mortal veneno concentrado. El término "goim" está usado todo a lo largo de ellos y es un término judío para los gentiles o no judíos. Es un término derogatorio que es sinónimo de la palabra ganado. En otras palabras, ellos ven a los gentiles (incluyendo a la Raza Blanca) como ganado a ser maniobrado, conducido y finalmente masacrado o esclavizado para beneficio de los judíos.

Tal como se consignó anteriormente, una parte de los Protocolos está considerada faltante. Yo sospecho fuertemente lo que se refiere a la tremendamente poderosa parte que el engaño judeocristiano ha desempeñado en subyugar a los "goim" es lo que está faltando. Puesto que el Profesor Nilus era también un religioso, él mismo puede haber omitido o destruido esta parte, considerando que era dañina para su iglesia.

En todo caso, los Protocolos tal como los tenemos hoy en día están incompletos. No obstante, en sus breves setenta páginas contienen tanto de lo que es básico en el programa judío, que es imperativo para nosotros el estudiarlos. Ellos son vitales para nues-

tra comprensión del pensamiento judío y sus tácticas.

En el próximo capítulo estoy, por lo tanto, examinando el texto de los veinticuatro Protocolos en forma abreviada.

Capítulo 20

EL TEXTO DE LOS PROTOCOLOS

Lo que sigue es un resumen de los veinticuatro Protocolos. Al resumirlos mucho de ellos ha tenido que quedar afuera.

Las ideas expresadas son implícitamente aquellas de los

judíos mismos, no las mías.

Debemos tener en cuenta que estos protocolos fueron escritos al menos hace setenta años y que fueron formulados siglos antes.

Protocolo N° 1

Este Protocolo es un tratado concentrado del ABC del poder político. Se refiere a todas las fantasías naïve acerca de la democracia, la auto determinación y tantas otras ilusiones que hemos valorado a lo largo de todos estos años y las describe como un mera farsa.

Sostiene que la libertad política es tan solo una idea, nunca un hecho real. La idea de la libertad puede ser usada como carnada para atraer a masas de gente hacia un partido con el único propósito de derrotar a otro partido que esté en el poder. La conclusión obtenida es que, por la ley de la Naturaleza, el derecho se funda en la fuerza y en el poder. Se señala que el poder ciego de una nación no puede existir ni un solo día sin conducción. Para alcanzar este poder, la tares se vuelve más fácil si el oponente ha sido infectado con la idea de la libertad o el así llamado liberalismo y con motivo de esa idea está dispuesto a ceder parte de su poder. En todo caso, la idea entera del auto gobierno es un engaño y un fraude que ha sido usada como una ilusión con la cual poder captar a las multitudes, las que, dejadas por su cuenta, invariablemente terminan en el desorden.

La anarquía es algo que el judío promueve incesantemente. En completo control del poder económico del estado, ellos promueven conflictos internos los que pronto degeneran en lucha de clases, en medio de las cuales los estados se incendian y su importancia se reduce hasta quedar en cenizas.

Cuando un estado se ha extenuado en sus convulsiones, sea que esta discordia interna resultase producto de un enemigo externo o de la guerra civil, puede ser entonces considerado, en cualquier caso que se trate, como completamente perdido y en poder de los judíos.

Racionalizan a continuación que no hay nada de inmoral acerca del uso de las tretas, la astucia, la traición o cualquier otro

método que permita poner a un gobierno en su poder. Ellos dicen que, después de todo, si un estado está luchando contra un enemigo externo, él usará los mismos métodos de traición, astucia, engaño o cualquier otro que le permita ganar esa guerra y derrotar al estado enemigo. Por lo tanto, ¿cuál es la diferencia entre librar esa guerra interna contra ese estado, si los poderes que se encuentran en el camino son sus enemigos?

Prosiguen mostrando que el despotismo es la única clase posible de gobierno, que la masa es un hombre ciego, una fuerza ciega sin liderazgo posible. Aún si emerge un líder de esa multitud, él no tiene ni un programa, ni idea de los principios de conducción política. No hay éxito posible en la conducción de estas masas con ayuda de consejo o razonamientos. Se puede hacer de cualquier objeción, por poco sentido que ésta tenga, una contradicción. Semejante objeción carente de sentido puede encontrar más favor en la gente que la razón. Los poderes del pueblo para el razonamiento son puramente superficiales. Las masas son guiadas únicamente por pequeñas pasiones, mezquinas creencias, costumbres, tradiciones y teorizaciones sentimentales. Como resultado de ello, ellas llevan a disensiones de partidos, que impiden cualquier clase de acuerdo, aún sobre la base de argumentos perfectamente razonables.

La política no tiene nada que ver con la moral. Cualquier gobernante que se rija por la moral es un político inexperto y consecuentemente, muy vulnerable e inestable en su trono. Cualquiera que quiera gobernar debe recurrir tanto a la astucia como al engaño. El resultado justifica los medios. Por lo tanto, dicen los judíos, sus intenciones no están dirigidas tanto hacia lo que está bien y es moralmente correcto, sino hacia lo que es necesario y útil.

Ellos consideran por lo tanto que ningún pueblo es capaz de ser gobernado pensando que puede hacérselo con el consentimiento de la mayoría y para el bien de todos. Por eso ellos han entrenado a su propia gente desde la infancia para un gobierno independiente que comprenda la mecánica de gobernar a masas y naciones. "Es impensable," (dicen acerca de que la masa se pueda gobernar por sí misma) porque un plan dividido en tantas partes como cabezas hay en la masa pierde toda homogeneidad y así deviene ininteligible e imposible de ejecutar". Consecuentemente, remarcan que el único medio de gobierno es mediante la aplicación del principio de liderazgo. La conclusión inevitable es que una forma satisfactoria de gobierno para cualquier país es aquella en la que éste se encuentra concentrado en las manos de una sola persona responsable. Sin un despotismo absoluto no puede existir civilización, la que es conservada no por las masas, sino por su líder, quien quiera que sea esa persona. La masa es salvaje y exhibe salvajismo en cada oportunidad que se le presente.

Es por ello que sienten sin duda alguna, que ellos tienen el

derecho de gobernar no solamente a una nación, sino a todas las naciones y que no deben dejar de emplear el soborno, el engaño y la traición cuando se trata de alcanzar sus fines. Su lema es Fuerza y Simulación.

Más que la conquista de países por la fuerza de las armas, ellos prefieren marchar al ritmo de la conquista pacifica y reemplazar los horrores de la guerra por sentencias de muerte más satisfactorias y menos contundentes, que ellos administran a cualquiera que se plante en su camino hacia la toma del poder. De hecho, ellos le adjudican gran énfasis a la necesidad de mantener el terror tendiente a producir una sumisión ciega. La cualidad más importante en la fuerza del estado no es otra cosa que una despiadada severidad, "por la doctrina de la severidad triunfaremos y someteremos a todos los gobiernos a nuestro supergobierno."

Admiten que ya en tiempos muy antiguos, ellos, los judíos, fueron los primeros en proclamar entre las masas del pueblo las palabras, "Libertad, Igualdad, Fraternidad". Han usado estas palabras, o su equivalente, innumerables veces desde entonces y se las han hecho repetir como loros a estúpidos atraídos desde todas partes por estas carnadas y que con ellas se llevaron el bienestar del mundo, se llevaron la verdadera libertad del individuo, que anteriormente estaba tan bien protegida de la presión de las multitudes. Ellos hacen notar que los goim no se dieron cuenta de la contradicción en el significado de estas palabras y no vieron que en la Naturaleza no hay igualdad, no puede haber libertad; que la Naturaleza misma ha establecido la desigualdad de mentes, de caracteres y capacidades, tan inmutablemente como ha establecido la subordinación a sus leyes.

Los judíos muestran que el Hombre Blanco, a quien ellos llaman los goim, ha gobernado a través de su nobleza solo mediante dinastías. En éstas, el padre le transmitía al hijo un conocimiento del curso de los asuntos políticos de tal manera que nadie lo supiese sino los miembros de la dinastía y que nadie pudiese traicionarlo a aquellos que eran gobernados. Con el paso del tiempo y con la penetración de las ideas judías de democracia más y más en el pensamiento y gobierno de la gente Blanca, la verdadera posición de las dinastías gobernantes se volvió confusa y sus habilidades políticas se perdieron. Esto fue una gran ayuda para el éxito de la causa judía de la toma del poder por parte de ellos en estas naciones.

Consecuentemente, al proclamar las palabras "Libertad, Igualdad, Fraternidad" trajeron a las filas judías, gracias a sus propios agentes, a legiones enteras que portaban entusiastas sus banderas. Todo el tiempo estas palabras eran como gusanos dedicados a introducirse dentro del bienestar de los goim, poniendo fin en todas partes a la paz, la tranquilidad, la solidaridad y destruyendo todos los fundamentos de los países goim.

Los judíos muestran que su triunfo fue muy facilitado por el hecho de que en sus relaciones con los pueblos que ellos querían conquistar, ellos siempre jugaban sobre las cuerdas más sensibles de la mente humana, a saber, sobre sus ansias de dinero, sobre su estupidez y sobre la insaciabilidad de necesidades materiales del hombre. Mientras que cada una de estas debilidades humanas, tomada por separado, es suficiente para paralizar la iniciativa, tomadas en conjunto entregan por completo la voluntad de los hombres a la disposición de aquellos que han sido pagados para traicionarlos.

Por el uso del poder de su oro, su fuerza financiera y por el empleo de su astucia, engaño y capacidad para la traición, ellos han conseguido sustituir a los representantes del pueblo, poniendo en su lugar a sus lacayos y a sus agentes.

Protocolo N° 2

Los judíos revelan aquí la enorme importancia de instigar guerras económicas y militares entre los estados goim. Las guerras han sido a menudo denominadas como la "Cosecha Judía". Es por medio de las guerras que ellos cosechan y sientan los fundamentos de la predominancia judía. Cuando las guerras concluyen ambos bandos están devastados y a merced de la finanza internacional judía. Ellos dicen: "nuestros derechos internacionales acabarán con los derechos nacionales". Al tiempo que borran enormes depósitos otrora en manos de goim, durante los tiempos de la furia y las pasiones de la guerra, dejando destruidos a amplios sectores de ambos contendientes de naciones gentiles, cuando la guerra acaba ambos lados se encuentran en dificultades financieras y sumidos en abrumadoras deudas. Así encontramos a los judíos cosechando en forma triple de las guerras: primero, ellos obtienen una enorme ganancia de las fábricas de municiones y demás posibilidades financieras de la guerra; segundo, son capaces, guerra mediante, de debilitar la stamina racial de la Raza Blanca enviando al combate a la flor y nata de la población masculina de las naciones Blancas de ambos lados de la contienda; tercero, cuando la guerra concluye y ambos bandos están postrados, los judíos atrapan más aún a las naciones gentiles encadenándolos con enormes deudas y cobrando interés sobre interés. Así las naciones Blancas (y la Raza Blanca) se vuelven más y más aprisionadas y el nudo judío se tensa progresivamente.

Los judíos entonces se ufanan de elegir administradores goim para los cargos públicos, individuos que posarán haciendo de frente para ellos y de cuya lealtad como títeres suyos ellos pueden estar seguros. Naturalmente esta será gente deseosos de ser traidores a la Raza Blanca y que saben muy poco acerca del arte de gobernar. Detrás de estos lacayos estarán sus consejeros judíos, quienes pretenderán ser gente de conocimientos y genio, especialmente formados y educados desde su infancia para dirigir los asuntos del mundo entero.

La última parte nos habla de la poderosa parte que juega la prensa en manos de los judíos, "mediante la prensa hemos conseguido el poder para tener influencia mientras nosotros permanecemos en la sombra; gracias a la prensa ahora tenemos el oro en nuestras manos, no obstante que hemos debido recogerlo mediante océanos de sangre y de lágrimas".

Lo resumen diciendo que el triunfo del sistema judío fracasaría si la aplicación práctica no se basa en el resumen de las leccio-

nes del pasado a la luz del presente.

Así vemos la toma de las riendas del poder en manos de los judíos por sus traicioneros recursos. Éstos son: el uso de las guerras, llevando a las naciones devastadas al endeudamiento, el uso de títeres en posiciones visibles de poder, el uso hábil de la prensa para seguir señalando requisitos supuestamente indispensables, dando voz a las quejas de la gente, expresando y creando descontento. Por último y no por eso menos importante, el poder del oro.

Protocolo N° 3

Con enorme arrogancia y suprema confianza los judíos nos dicen: "nuestra meta está ahora apenas a unos pasos de distancia. El viejo y largo camino que hemos transitado está ahora listo para cerrar el círculo de la Serpiente Simbólica, con el cual simbolizamos a nuestro pueblo. Cuando este círculo se cierre, todos los estados de Europa estarán aprisionados en su abrazo como en un poderoso cépo".

Siguen revelando cómo van a aprisionarnos a nosotros, los goim, en su poderoso cepo. Mientras los goim piensan que tienen constituciones lo suficientemente fuertes como para mantener la nave del estado en ruta, los judíos tienen a nuestros reyes, gobernantes y representantes rodeados de sus consejeros, quienes los "aconsejan" ir de una estúpida a otra. Suscitando una multitud de cuestiones confusas, ellos agrandan más y más el abismo existente entre gobernantes y gobernados. Con el poder de la prensa en manos de los judíos, ellos alientan abusos de poder por parte de los gobernantes. Agitando y espoleando a las masas, por otra parte, ellos "pondrán el toque final en la preparación de todas las instituciones para su destrucción y todo volará por los cielos bajo los embates de la multitud enloquecida".

Entre tanto, empeorando y produciendo crisis económicas y financieras todo el pueblo está atado a una pesada carga por la pobreza, mucho más de lo que lo estuvieron bajo la esclavitud y la servidumbre. "Nuestro poder está en la escasez de alimento y en la debilidad física del trabajador porque, por todo lo que esto implica, él se vuelve un esclavo de nuestra voluntad". Consecuentemente ellos promueven más aún el odio y la envidia que moverán a las masas a volverse en su contra y barrerlos a aquellos que representen un

obstáculo en el camino de los judíos hacia la toma del poder. "Cuando suene la hora para que nuestro Soberano Señor de Todo el Mundo (en otras palabras el dictador judío) sea coronado, serán estas mismas manos las que arrasarán con todo que podría significarle un estorbo". Cuando estas multitudes se enfurezcan y destruyan, los judíos se asegurarán de que sus propiedades no serán tocadas, porque el momento del ataque les será conocido solo a ellos y ellos habrán tomado las medidas para proteger lo suyo.

Ellos admiten francamente que orquestaron la Revolución Francesa y que los secretos de su preparación les eran ya muy conocidos porque "era por completo un trabajo de nuestras propias manos".

Se burlan de la palabra "libertad" diciendo que no significa absolutamente nada pero que ella les es una herramienta útil para usarla para inflamar a las masas y hacer que comunidades enteras de gente luchen contra toda clase de fuerza y de autoridad. Las masas bajo control judío eliminarán entonces hasta los últimos vestigios del liderazgo gentil y liberarán a los delincuentes de modo que al final las masas sin saberlo ayudarán a los judíos a entronizar al "Rey-Déspota de la sangre de Sión, que estamos preparando para el mundo".

Protocolo N° 4

Aquí los judíos nos revelan francamente que ellos han organizado a los gentiles en Órdenes Masónicas que constituyen una de sus herramientas más poderosas para controlar el mundo y para llevar a la destrucción a los estados gentiles con miras a la toma de poder total por parte de los judíos. "La Masonería gentil sirve ciegamente como una pantalla para nosotros y para nuestros objetivos, pero el plan de acción de nuestra fuerza, así como su lugar perdurable, permanecen para todo el mundo siendo un misterio desconocido".

Para llevar a la conspiración a su conclusión última, les es necesario a los judíos destruir todos los fundamentos sobre los que ha sido construida la sociedad goi. Ellos mantendrán a los goim tan ocupados ganándose el sustento que él no tendrá tiempo alguno para notar lo que está ocurriendo. Mientras el goi está trabajando y ganándose el sustento, dedicándose a la industria y al comercio, el judío se estará dedicando a la especulación. Esto resultará en que todo lo producido por la tierra o por la industria se le escurrirá de entre las manos e irá a parar a la especulación y con ello a las manos de los judíos. Habiendo destruido todo principio moral entre los gentiles, es decir entre la gente Blanca, habiendo vuelto sus mentes completamente hacia la industria, el comercio y la ganancia de su sustento, ellos los llevarán a un estadío donde "su única guía será la ganancia, es decir el oro, al que ellos erigirán en un verdadero culto,

solo por esas delicias materiales que él puede dar. Entonces sonará la hora cuando, no por el hecho de hacer lo que está bien, ni siquiera para obtener riquezas, sino solamente a causa del odio contra los privilegiados, las clases bajas de los goim seguirán nuestra indicación contra nuestros rivales en la obtención del poder, los intelectuales goim, para destruirlos".

Nuevamente la estupidez de los goim será utilizada para

destruir a los suyos.

Protocolo N° 5

(Encabezamientos solamente)

Creación de una intensivamente centralizada forma de gobierno. Métodos para la toma del poder por parte de la Masonería. Causas de la imposibilidad de acuerdo entre estados. Estado de "predestinación" de los judíos. Oro – el motor de la máquina de los estados. Significación de la crítica. Instituciones "Show". Cansancio de la creación de palabras. Cómo apoderarse de la opinión pública. Significación de la iniciativa personal. El Super Gobierno.

Protocolo N° 6

Aquí se enuncia el establecimiento de enormes monopolios financieros judíos, conteniendo reservas de colosales riquezas. Éstos serán tan poderosos que la fortuna de cualquier gentil dependerá de ellos à tal extremo que las fortunas de los no judíos no podrán existir fuera del control y manipulación de estos monopolios judíos. Actualmente los vemos como un hecho ya establecido. No importa qué actividad usted analice, sea petróleo, azúcar, películas, televisión, acero, ferrocarriles, automóviles y cientos de otros emprendimientos, ellos están todos en manos de los judíos.

Al tiempo que están recogiendo todas las riquezas de la tierra en enormes monopolios judíos, siguen diciendo que de toda forma posible ellos deben desarrollar la significación de su super gobierno representándolo como el Protector y el Benefactor de todos aquellos que voluntariamente se sometan a ellos.

La siguiente sección trata de los medios de quitarle a los goim su tierra y dicen francamente, que esto debe se ser hecho, no importa el costo. La mejor forma de lograrlo es gravando la tierra y las propiedades con deudas y así conservarlos en un estado de humilde, contínua e incondicional sumisión.

Una forma todavía posible de quitarle a la gente Blanca sus duramente ganadas tierras y propiedades es primero y principal para los judíos el ocuparse de la especulación y monopolizarla. De esta manera ellos absorben de la industria, el trabajo, capital y la tierra y transfieren a manos judías todo el dinero del mundo. "Entonces los goim se inclinarán ante nosotros, por ninguna otra razón que no sea el derecho a existir".

Para acumular más ruina sobre los goim ellos promoverán y alentarán por medio de la propaganda una codiciosa demanda de lujo que absorberá todo ingreso que pudiera haberles quedado. "Elevaremos el nivel de los sueldos, lo que no traerá ninguna ventaja a los trabajadores, porque al mismo tiempo, produciremos un aumento en los precios de los bienes necesarios para vivir, aduciendo que ello se debe a la declinación en la agricultura". Encima de esto ellos alentarán y acostumbrarán a los trabajadores a la anarquía y al alcoholismo. Al mismo tiempo tomarán todas las medidas posibles para erradicar de la faz de la tierra a todas las fuerzas educadas de los goim.

Al tiempo que estén haciendo todo esto, enmascararán su abyecta destrucción de la Raza Blanca bajo un ardiente deseo de servir a las clases trabajadoras y los grandes principios de la economía política.

Protocolo N° 7

Para apoyar y poner en práctica todos estos perversos planes de estrangulamiento económico de los goim, los judios planean la intensificación del armamentismo, el aumento de las fuerzas policiales y la siembra de fermento, discordia y hostilidad en todo el mundo. Cuando ellos terminen, todo lo que quedará en los diferentes países serán las masas de proletarios, unos pocos millonarios dedicados a los intereses judíos, soldados y policías.

Teniendo agentes judíos en el gobierno de todos los países del mundo, mediante tratados económicos, por obligaciones de deudas, por el fermento y hostilidad que han creado; ellos, mediante sus intrigas, habrán enredado tanto los hilos de todos los gobiernos del mundo que ninguno de ellos será capaz de actuar sin que los judíos estén manipulando los resortes del poder.

Si algún país se atreve a oponérseles, los judíos entonces organizarán en forma colectiva a sus vecinos en una empresa conjunta a fin de enfrentar a ese país y destruirlo mediante una guerra de dimensiones mundiales. Qué tan espantoso este poder es quedó demostrado con la Segunda Guerra Mundial cuando Alemania, mediante coraje y fuerza, se sacó al judío de encima. Entonces, inmediatamente mediante una implacable propaganda, intriga, presiones financieras y otros medios, los judíos organizaron a los países vecinos para llevarlos a una bestial guerra de aniquilación.

Eso pueden hacerlo porque, como ellos dicen "Debemos compeler a los gobiernos de los goim a tomar acción en la dirección favorecida por nuestro ampliamente concebido plan, ya acercandose a la deseada consumación, lo que hemos de representar como opinión pública, secretamente promovida por nosotros por medio del así llamado "Gran Poder" – la prensa, la que, con algunas excepciones que pueden ser descartadas, es ya enteramente en nuestras manos".

Si Europa se les fuese de control, entonces los judíos están decididos a mostrar su fuerza respondiendo con las armas de Norteamérica, China o Japón para aplastar a Europa, si fuese necesario.

Protocolo N° 8

Aquí se discute la manipulación de los tribunales. Su plan consiste en destruir los tribunales del Hombre Blanco, degradando y degenerándolos en una jungla legal. Más todavía, para atar de pies y manos y acosar a los ciudadanos honestos, el judío antes que nada planea llenar todo el sistema legal con sus propios paisanos. Si miramos alrededor nuestro hoy en día, el casi imposible ignorar qué tan atestado de judíos está nuestro sistema legal. Los jueces son mayoritariamente judíos. El gremio de los abogados está completamente infestado de judíos.

Pero para llegar a emitir sus artificiosas y pervertidas decisiones y justificarlas ante el público, ellos hacen una bella ciencia del ocultar sus idiotas decisiones con los principios legales más rimbombantes y exaltados traspasados a la forma legal. Para entrenar a su generación de abogados en toda esta intrincada maraña de traiciones y "sálvese quien pueda y como pueda", ellos poseen escuelas que preparan a su selecto personal mediante un especial y exhaustivo curso de entrenamiento en sus especiales escuelas judaicas. Con ese entrenamiento especializado, ellos "se empaparán de todo el panorama de la naturaleza humana, con todas sus cuerda sensitivas que ellos habrán de pulsar".

Los judíos profundizan en el estudio de la economía, no para aclarar las cuestiones, sino para confundirlas más aún. Alrededor de su gobierno, es decir del gobierno judío, habrá toda una constelación de banqueros, industriales, capitalistas y por sobre todo — millonarios, porque como ellos dicen, todo habrá de zanjarse por medio del dinero. Los judíos instalarán mequetrefes gentiles a su servicio para encabezar los distintos estamentos del gobierno, pero ellos habrán de ser personas cuyo pasado o reputación sean tales que tengan relación con hechos delictivos, gente que tenga algún pasado oscuro, turbio o que deba ser escondido y que puedan ser fácilmente chantageables. Semejante gente nunca representa los intereses de su propia raza, sino que son traidores declarados a la Raza Blanca y esto, como dicen los judíos "para hacerlos defender nuestros intereses hasta el último aliento de vida".

Protocolo N° 9

Los judios hacen un completo y detallado examen del carácter del pueblo del país que se proponen destruir. Aplican cautelo-samente este principio: "usted verá que no transcurrirá más de una década antes que el carácter más rígido cambie y que hayamos agregado más gente a las filas de aquellos sometidos por nosotros".

Ellos confían en que la consigna masónica de "Libertad, Igualdad, Fraternidad" ha sido una poderosa herramienta para la destrucción de las diversas naciones del mundo. El hecho de que estas palabras expresen un idealismo imposible, está por ahora fuera de la discusión. Ha sido enormemente útil y ha funcionado.

Una corta discusión sigue a continuación acerca del uso del antisemitismo artificialmente controlado y en la enorme utilidad de él en el manejo de "nuestros hermanos más bajos". En otras palabras, el antisemitismo controlado es un arma muy útil para unir y hacer que todos los judíos se ajusten al plan maestro mundial.

Para los judíos no existen controles ni límites para la extensión de sus actividades. Su Supergobierno no está limitado por leyes ni condiciones. "Al tiempo propicio, nosotros, los administradores de la ley, ejerceremos el juicio y la sentencia, castigaremos y perdonaremos, nosotros, como cabezas de todas nuestras tropas, estamos montados sobre el corcel del líder".

Ellos han incluido en su red de servicios a personas de toda clase de opiniones, de doctrinas, a demagogos, socialistas, comunistas y soñadores utópicos de toda clase. A cada uno de ellos se le ha dado una tarea. Cada uno de ellos está por propia cuenta socavando hasta el último vestigio de autoridad, procurando derrumbar todas alas formas establecidas de orden. "A consecuencia de estos actos todos los estados están bajo tortura – pero no les daremos paz hasta que ellos abiertamente reconozcan a nuestro Supergobierno internacional y con sumisión".

Recordando que estos Protocolos fueron escritos hace más de setenta años, es de notar que ya entonces los judíos manifestaban abiertamente que tenían en sus manos la administración de la ley, la conducción de elecciones, la prensa, la libertad de las personas, pero por sobre todo, la educación y formación de los jóvenes. Ellos aún proclaman que han engañado, usado y corrompido a la juventud de los goim formándolos en principios que los judíos saben que son falsos.

Proclaman aún que ellos tienen en los países occidentales un medio de maniobra de tan espantoso poder que hará temblar hasta a los corazones más duros. Ellos tienen túneles llamados Metropolitanos, "esos corredores subterráneos que, antes de que llegue el momento, serán extendidos por debajo de todas las capitales desde donde estas capitales serán voladas por el aire con todas sus organizaciones y archivos".

Protocolo N° 10

Ilustrando qué tan fácil es engañar a los goim, los judíos declaran a boca de jarro que el pueblo está completamente complacido con la apariencia exterior de sus gobiernos y que no tienen la más remota comprensión del significado subyacente de las cosas o

de las acciones que transcurren detrás de la escena. Para mantener las cosas de ese modo, es importante que todas las cuestiones no sean tratadas directa y abiertamente delante de la gente. No nombrando un principio, los judíos quedan totalmente en libertad de accionar como elijan. Un político corrupto, que es un canalla, pero inteligente, será admitido por la masa por su impúdica audacia.

La jerarquía judía ha diseñado un plan maestro a fin de erigir una estructura nueva y fundamental que abarque a todas las naciones de la tierra (las Naciones Unidas). Ellos se proponen poner a todos los pueblos bajo su único despótico dictador judío sometiéndolos primero a un sufrimiento, confusión y tormento tan terribles que ellos han de elevar sus manos en desesperación. Los judíos entonces les ofrecerán la solución a todos sus problemas. Por medio de un golpe de estado que ellos producirán, se ubicarán en el trono del mundo.

Algunas de las herramientas para lograr esto es el otorgar a todo el mundo un voto sin distinción de clases o calificaciones; destruyendo entre los goim la importancia de la familia y su valor educacional; creando con la masa una poderosa fuerza ciega que nunca estará en posición de moverse en ninguna dirección sin la guía de los agentes judíos ubicados como líderes de la masa.

Los judíos están muy conscientes del principio de liderazgo y lo han utilizado desde el principio de su historia para conducirlos hasta el actual estado de poder. Ellos comprenden que un esquema de gobierno debe provenir de un solo cerebro y no de mentes de muchos en forma fraccionada. Si bien es permitido a un selecto grupo de su jerarquía el tener conocimiento del curso general de acción a seguir, ellos no deben discutir los detalles porque esto destruiría su ingenioso diseño, la interdependencia de sus partes componentes y el secreto significado de cada cláusula.

Ellos tienen una visión muy negativa de la utilidad de una constitución como medio de proteger al pueblo de su conspiración. Ellos declaran abiertamente que "una constitución, como usted bien sabe, no es otra cosa que una escuela de discordias, malos entendidos, peleas, desacuerdos, infructuosas agitaciones partidarias, caprichos de partidos — en una palabra, una escuela de todo lo que sirve para destruir la personalidad de la actividad del Estado". Las democracias y las repúblicas con todo el mundo teniendo un voto, hasta la última escoria y ralea, otorga al judío el mejor elemento con el cual destruir al Estado y al pueblo contenido dentro de ese Estado. Para poder manipular mejor semejante Estado, ellos accionan de modo de elegir presidentes y demás funcionarios que tengan en su pasado alguna oscura mancha no descubierta. Estos agentes entonces cumplirán sus órdenes sin miedo a la exposición por parte de los judíos.

Finalmente, mediante la creación de la discordia, de robarle

a la gente mediante impuestos, echándolos a perder, con un derrumbe de la ley y el orden, por disenso, odio, lucha, envidia e inclusive el uso de la tortura, por el hambre, la inoculación de enfermedades, por abandono, finalmente el pueblo estará tan exhausto y tan desesperado que no verá otra cosa opción que encontrar refugio en el liderazgo judío. El pueblo se someterá y se rendirá a la incondicional soberanía judía.

Protocolo Nº 11

Los goim (gentiles Blancos) son un rebaño de ovejas y nosotros somos los lobos. ¿Sabe usted qué es lo que pasa cuando los lobos se apoderan del rebaño?

En este Protocolo se adentran con mayor detalle en la destrucción de los últimos vestigios de nuestro tipo de gobierno y en su reemplazo con su orden mundial judío que vendrá bajo la forma de una revolución del estado. Como condición previa para este nuevo orden mundial, muchas de los conceptos que hoy aceptamos, tales como la libertad de prensa, el derecho de asociación, la libertad de conciencia, el derecho al voto y muchos más, deben desaparecer para siempre de la memoria del hombre. Los judíos quieren asegurarse de que cuando ellos efectúen su mordida final sobre los goim, tales víctimas deberán reconocer de una vez y para siempre que ellos, los judíos, son tan fuertes, tan extremadamente poderosos, que en ningún caso tomarán en cuenta ninguna protesta, no prestarán atención alguna a ninguna opinión o deseo de los goim y ellos quieren asegurarse de que nosotros entendamos que los judíos están listos y son muy capaces de aplastar con avasallador poderío toda expresión de tal protesta en cualquier momento o lugar. Temblando de miedo los goim cerrarán los ojos a todo y solo han de esperar para ver como termina todo esto. Entre tanto los judíos conservarán a los gentiles goim en paz prometiéndoles devolverles todas sus libertades conculcadas ni bien ellos hayan aplastado a "los enemigos de la paz".

¿Porqué están haciendo todo esto? Para conseguir mediante un método indirecto lo que su dispersa tribu no sería capaz de conseguir por métodos directos. Es por eso que ellos han organizado un ejército de logias masónicas – para hacer una cortina de humo sobre sus metas verdaderas que no son ni siquiera sospechadas por este "ganado goi".

"Dios le ha otorgado a nosotros, su Pueblo Elegido, el regalo de la dispersión y de esto, que a los ojos de todos aparece como una debilidad, proviene toda nuestra fuerza, la que nos ha traído ahora hasta el umbral de nuestra soberanía sobre todo el mundo".

La literatura y el periodismo son considerados por los judíos como las dos más importantes fuerzas educativas y es por ello que quieren asegurarse de que su gobierno sea el único propietario de la mayoría de todos los periódicos. Ellos consideran a la libertad de prensa, o a la libertad como tal, como el derecho de hacer solo lo que permite la ley. Puesto que van a crear o abolir las leyes que sean deseables para ellos, toda clase de libertad estará en sus manos.

La propaganda y la prensa que la genera están consecuentemente consideradas claves para el control sobre los goim. "Nosotros les pondremos montura y riendas de modo de controlarlas estrictamente: haremos lo mismo con todas las producciones de la prensa escrita: cualquiera en la actividad de imprenta deberá poseer un sello de impuestos y deberá depositar dinero en caución. Si alguien ataca a los judíos, siendo ello posible todavía, impondremos multas sin piedad". Ellos se proponen así dominar a la prensa de modo que nadie pueda levantar con impunidad un dedo en contra de la corrección e infalibilidad de su gobierno.

También tendrán revistas y periódicos propios que harán falsos ataques sobre el establishment judío, pero ellos estarán limitados a cosas triviales de modo de no causarles problemas. Ellos elaborarán cien visiones de cada cuestión nunca exponiendo la verdad hasta tener al público tan confundido que no sabrá donde está parado, ni lo que es una opinión válida. En cualquier caso, ni un solo anuncio llegará al público sin pasar primero por el control de los judíos. Los goim mirarán los eventos mundiales a través de los lentes coloreados "que estamos poniendo sobre sus narices". Ellos se ufanan de que ahora (y esto fue escrito hace más de setenta años) no existe secreto de estado alguno al que los judíos no tengan acceso. Ahora, setenta años después, podemos imaginarnos cuánto más están en control.

El futuro despótico estado judío tendrá tres clases de periódicos que ellos han de controlar. En la primera fila estarán los de carácter oficial. Estos periódicos siempre cuidarán de los intereses judíos y ellos admiten que por esto su influencia será, comparativamente, pequeña. En segunda fila habrá órganos de carácter semioficial cuya misión será la de atraer a los goim tibios e indiferentes. En tercera fila ellos erigirán sus propios periódicos, pero bajo todas las apariencias éstos estarán en oposición a su régimen. Esto (a) captará a los opositores verdaderos y los llevará a aceptar esta oposición simulada como propia, (b) les permitirá conducir a la opinión opositora dentro de los canales que ellos desean, neutralizándolos así.

De esta manera ellos conducirán sus falsas luchas que confundirán y sembrarán confusión entre los goim. Al mismo tiempo los goim estarán todavía bajo la ilusión de que gozan de la libertad de prensa.

Aún en el momento en que los Protocolos fueron escritos, los judíos se ufanaban de que en la prensa francesa, todos los órganos de la misma estaban unidos por el secreto profesional. Ningún

periodista se atrevería a traicionar este secreto, porque ninguno de ellos habría sido admitido para practicar la profesión si su pasado no hubiera tenido algún episodio desgraciado con el que los judíos pudieran consecuentemente chantagear y controlar a ese miembro de la prensa. Cuando los judíos hayan finalmente conseguido su meta mundial e instaurado su despótico régimen completamente, ellos se proponen estar seguros de que no habrá revelaciones por parte de la prensa y ninguna deshonestidad pública. El nuevo régimen debe ser visto de modo tal como que ha satisfecho a todo el mundo tan perfectamente que hasta la criminalidad parecerá haber desaparecido.

Protocolo N° 12

(Encabezamientos solamente)

Este capítulo es bastante largo y se ocupa del importantísimo papel que las Órdenes y Logias Masónicas creadas por los judíos desempeñan en el control de la prensa, el gobierno y de los gentiles en su conjunto.

La interpretación masónica de la palabra "libertad". Futuro de la prensa en el reino masónico. Control de la prensa. Agencias de noticias. ¿Qué es el progreso según es entendido por la Masonería? Más acerca de la prensa. Solidaridad masónica en la prensa actual. El surgimiento de demandas "públicas" en las provincias. Infalibilidad del nuevo régimen.

Protocolo N° 13

La necesidad de nuestro pan diario será el arma más decisiva que los judíos han de esgrimir sobre las cabezas de los goim para reducirlos en silencio como sus humildes sirvientes. Ellos usarán a sus agentes gentiles de la prensa para discutir aquellas cuestiones que sea inconveniente mencionar en sus periódicos oficiales. El régimen controlado por los judíos simplemente propondrá y ejecutará aquellas medidas como ellos lo deseen y entonces las ofrecerá al público como un hecho consumado. Una vez hecho esto, nadie osará pedir un cambio en la cuestión y cuanto más, puesto que la prensa judía presentará sus nuevas medidas como una gran mejora. Inmediatamente después la prensa distraerá la corriente de opinión hacia nuevas y frívolas cuestiones. A medida que la gente goi se vuelva más y más esclava, los judíos se proponen distraerla más con entretenimientos, juegos, pasatiempos, pasiones, palacios de gente importante y muchas otras distracciones tales como competiciones en arte y deportes de toda clase. La prensa controlada por los judíos únicamente será la que guíe al pueblo a cualquier forma de opinión, que el pueblo considerará entonces como propia, porque ellos, los judíos, tendrán el monopolio de toda nueva dirección en el pensamiento.

Soñadores utópicos y liberales desempeñarán su parte en destruir las demandas del gobierno goi hasta que los judíos tomen el poder. Después de ello, estos liberales les serán de ninguna utilidad. De hecho, podrlan serles peligrosos y deberán ser apartados. Si bien alterarán toda nuestra civilización Blanca y pondrán a nuestra sociedad de cabeza, sus oradores hablarán largamente acerca de cómo ellos nos han traído ahora un régimen maravilloso y benévolo, si bien en realidad nos han esclavizado. "¿Quién sospechará jamás que toda esta gente fue orquestada por nosotros de acuerdo con un plan político que nadie ha siquiera adivinado en todos estos siglos?"

Protocolo N° 14

Cuando los judíos hayan establecido su despótico reinado, se proponen asegurarse de que no existirá ninguna otra religión salvo la suya, la religión de Moisés, en la que aparecerán como el pueblo elegido. Toda otra forma de creencias será aniquilada. Engañarán entonces a los goim diciendo que en su religión existe un rito místico del cual deriva todo poder educacional.

Después que hayan esclavizado a todos los pueblos del mundo e impuesto su tiránico régimen sobre ellos, en cada posible oportunidad publicarán artículos haciendo comparaciones entre su benévolo gobierno y aquellos de épocas pasadas. Ellos ensalzarán las bendiciones de la tranquilidad, si bien esa tranquilidad fue forzadamente producida por siglos de agitación judía. Las eras de gobiernos goi previos serán denunciadas en el lenguaje más duro.

Todos los inútiles cambios en la forma de gobierno por las que han hecho pasar a los goim cuando ellos estaban minando las estructuras de sus estados, habrán desgastado tanto a la gente que finalmente preferirán sufrir cualquier cosa a manos de los judíos que correr el riesgo de volver a padecer todas esas agitaciones y miserias. Cuando estén en completo poder ellos enfatizarán una y otra vez todos los errores históricos que los previos gobiernos goi cometieron durante tantos siglos debido a su falta de comprensión de todo lo que constituye el verdadero bien de la humanidad. En contraste, ellos expondrán cuán afortunada la gente ahora es en comparación con el muerto y descompuesto viejo orden de cosas. En países conocidos como progresistas e iluminados, los judíos admiten haber sido ellos mismos quienes crearon una literatura sin sentido, sucia y abominable. No obstante, esto será más tarde traído a consideración como una acusación y descrédito contra el viejo orden.

Nadie jamás estará autorizado a poner en discusión su fe judaica en su verdadero aspecto. Nadie sino los judíos estará plenamente instruido y en conocimiento de su contenido. Ninguno de los "elegidos" jamás se atreverá a traicionar sus secretos y el cómo ha sido usada para esclavizar al resto de la humanidad.

Protocolo N' 15

(Encabezamientos solamente)

Golpe de estado de un solo día (revolución) en todo el mundo. Ejecuciones. Dotación futura de golm masones. Misticismo de la autoridad. Multiplicación de las logias masónicas. Concejo central de gobierno de los Sabios Masónicos. Las "tácticas azev". La masonería como guía de todas las sociedades secretas. Significado del aplauso público. Colectivismo. Víctimas. Ejecución de masones. Caída del prestigio de la leyes y la autoridad. Nuestra posición como el Pueblo Elegido. Brevedad y claridad de las leyes del reino del futuro. Obediencia a las órdenes. Medidas contra el abuso de autoridad. Severidad de las penas. Límite de edad para los jueces. Liberalismo de los jueces y autoridades. El dinero de todo el mundo. Absolutismo y Masonería. Derecho de reclamar. "Apariencia patriarcal" externa del poder del único y solo justo. El Rey de Israel. Patriarca de todo el mundo.

Protocolo N° 16

Comprendiendo que las universidades son las instituciones clave para formar y moldear el pensamiento de la gente, los judíos planean emascular a las universidades reorientándolas en una nueva dirección, una que es útil para los judíos. Todos los funcionario y profesores tendrán programas detallados preparados para ellos de los cuales procederán a enseñar y no les estará permitido apartarse en lo más mínimo. Serán seleccionados con cuidado y puestos en posición tal que serán completamente dependientes del gobierno.

Ningún curso significativo en el estudio de la ley estatal o cuestiones políticas será dado excepto a unas pocas docenas de personas cuidadosamente seleccionadas por sus habilidades especiales y provenientes de las filas judías. Durante el período de transición mientras ellos estén todavía luchando por el despotismo absoluto, los judíos introducirán en los programas educativos todos esos principios divisivos que ellos han usado tan brillantemente para quebrar el orden de los gobiernos goi. Pero una vez que estén en el poder, se proponen eliminar toda clase de asuntos perturbadores del curso de la educación. En su lugar ellos harán de la gente joven niños obedientes de la autoridad, amando a quien gobierna, apoyándolo y ansiando paz y calma.

El estudio de los clásicos, el estudio de la Historia Antigua y la lecciones de la experiencia pasada será reemplazada por estudios teóricos de planes para el futuro. "Borraremos de la memoria de los hombres todos los hechos de los siglos pasados que nos sean indeseables y dejaremos solamente aquellos que muestren todos los errores de los gobiernos de los goim". Se pondrá especial énfasis en el estudio de la vida práctica, las obligaciones de la gente respecto

del estado y a la ley y el orden. Cada actividad o facción recibirá un

tratamiento especial y diferente.

En procura de que el despótico rey judío esté firmemente en control, será necesario que todas sus actividades sean transmitidas a la nación por entero, en las escuelas y en los mercados de tal manera que la gente tenga un entendimiento claro de todos sus actos y todos sus grandes y benévolos logros.

No habrá tal cosa como libertad de instrucción. Se enseñará a grupos especiales la filosofía de las nuevas teorías que no han sido reveladas al resto del mundo. Éstas lo serán en la forma de un dogma de fé y serán usadas como un estadío de transición en la

iniciación de la gente en su fé, es decir, la fé judía.

Ellos observan que la experiencia de muchos siglos les ha enseñado que la gente vive y se guía por ideas que son absorbidas por la gente solo mediante la educación. Todas las diferentes edades son igualmente receptivas a las ideas. Es solo cuestión de usar diferentes métodos para lograr la aceptación de ideas. El resultado final deseado en el llamado sistema de enseñanza será el convertir a los goim en bestias sumisas y no pensantes, esperando que las cosas les sean presentadas ante sus ojos para poder formarse alguna idea.

Protocolo N° 17

(Encabezamientos solamente)

Formación especial solo para sus abogados. Abogados futuros pagados por el Estado. Información usada por abogados limitada solo a la suministrada por el Estado. El Rey de los judíos será el verdadero Papa del universo, el patriarca de la iglesia internacional. Destrucción de la iglesia existente cuando haya cumplido su propósito. Función de la prensa contemporánea. Organización de la policía. Policía voluntaria. Espionaje según el modelo del espionaje cabalístico. Abusando y degradando a la autoridad goi.

Protocolo N° 18

Comprendiendo que nada daña más el prestigio de autoridad que el verse rodeada de una masa de fuerzas policiales secretas para su propia protección, ellos planean proteger su despotismo judaico por medios más arteros. Ellos crearán conspiraciones de su autoría entre la gente, guiadas por brillantes oradores que nuclearán alrededor suyo a todos aquellos de acuerdo con su protesta de oposición en contra del régimen. De esta manera serán capaces de eliminar a miembros débiles y vacilantes de su propia fuerza de policía al tiempo de poder reunir la oposición potencial que podría desarrollarse naturalmente. De esta manera serán capaces de abortar desde el mismo principio y eliminar cualquier conspiración aún antes de comenzar.

Es una medida de la debilidad el conocer demasiadas conspiraciones entre el pueblo y el obligar a los gobernantes a darse cuenta de su debilidad al hacer públicas sus medidas de defensa. Similarmente, si se conocen demasiados atentados a las vidas de los gobernantes, esto también debilita su prestigio y su autoridad sobre los gobernados. Los judíos admiten francamente que ellos han instigado un cuantioso número de asesinatos e intentos de asesinato de reyes y gobernantes en el pasado. Con ellos ayudaron a destruir la autoridad de todo el gobierno goi al minar la noción de autoridad absoluta y alentar la idea de que por debajo yace una vasta oposición.

Cuando su supremo Rey judío del Mundo esté en el poder ellos planean reforzar su protección creando tal aura de poder y de deidad mística a su alrededor que los pobres y estúpidos goim pensarán de él como en algo próximo a Dios. Los goim harán entonces todo lo posible para protegerlo e informar a las autoridades de cualquier oposición que podría encontrarse en alguna parte entre sus súbditos.

Los delincuentes políticos serán tratados con extrema crueldad. Serán arrestados a la primera sospecha esté ésta bien fundada o no. No se les dará oportunidad alguna de escapar a gente sospechada de algún delito político y en estas cuestiones ellos se proponen ser completamente despiadados. Cualquiera solo pensando en ideas políticas es ya culpable de un delito, porque él no tendría que comprenderlas en primer lugar y en segundo término, no debería estarse ocupando de semejantes cuestiones.

Protocolo N° 19

No se permitirá ninguna intromisión en asuntos políticos de alguna significación a los súbditos, o diremos, las víctimas del régimen judío. Los judíos señalan que bajo un gobierno poderoso y bien organizado, para cualquier individuo o grupo de individuos, el intentar lo que ellos llaman "afición a la sedición" es tan significativo como un perro faldero ladrándole a un elefante.

De modo que ningún individuo concebirá la idea de ser un héroe y llevar al pueblo a la oposición; todos los individuos que hagan esos intentos serán llevados a juicio en la misma categoría que los ladrones, asesinos o cualquier otra clase de criminales abominables y sucios. Esto hará caer en desgracia a esta gente heroica a los ojos del público y serán considerados con el mismo desprecio que podrían albergar para cualquier delincuente común.

En todos los casos, se hará todo lo necesario para borrar por completo cualquier posibilidad de sedición u oposición. En el pasado, para derrumbar a los regímenes goi, ellos han introducido en los libros de historia la noción del heroísmo y martirio de aquellos que se opusieron a los gobiernos goi. Esto va a ser cambiado por

completo y eliminado cuando su régimen judío haya sido establecido. El ciudadano promedio no tendrá más influencia o control en los asuntos de la política que la que tendría un rebaño de ganado.

Protocolo N' 20

"La suma total de nuestras acciones se acuerda en base a cifras". Con esto los judíos quieren significar dinero y que el dinero lo controla todo. El Protocolo N° 20 es uno largo y complicado mayormente acerca del dinero, la fijación de impuestos y el interés.

Delinea el plan para sus políticas fiscales cuando el Rey del Mundo gobierne supremo. En primer lugar, el Rey judío gozará de la ficción legal de que todo en su estado le pertenece. Indican entre paréntesis que "esto bien puede ser un hecho". Él tendrá, consecuentemente, el poder legal de confiscar toda clase de elementos

con cualquier pretexto que pueda elegir.

Los judíos descaradamente alardean que las crisis económicas han sido producidas por ellos para la destrucción de los goim mediante un procedimiento muy simple: el retiro del dinero de la circulación. Admiten que han sobrecargado las finanzas del estado con enormes préstamos de los que obtienen enormes sumas en concepto de interés y que los ha vuelto esclavos de sus banqueros internacionales. Se jactan además de que la concentración de toda la industria en las manos de sus capitalistas judíos y fuera de las manos de los pequeños propietarios ha drenado toda la fuerza de los pueblos al mismo tiempo que la del estado.

Los judíos señalan con orgullo el hecho de que el patrón oro ha sido la ruina de los estados que lo han adoptado, porque no ha sido capaz de satisfacer las demandas de dinero, cuanto más dado que ellos sacaban el oro de circulación. El lector debería recordar que esto fue escrito antes de 1900 y que entonces en 1933 los judíos primero retiraron todo el oro del público norteamericano e hicieron un delito su posesión por el ciudadano norteamericano. Para ahora los judíos han retirado fuera del país prácticamente todo el oro que teníamos en Fort Knox. Lo poco que ha quedado en los Estados Unidos está ahora demasiado comprometido y lleno de obligaciones. Estamos ahora totalmente saqueados y privados de todo oro.

Se palmean en la espalda por su ingeniosidad y astucia comparada con los "cerebros puramente animales de los goim". Hacen alarde de que con su astuto sistema bancario, los goim han estado pidiéndole prestado a interés sin nunca pensar que todo el dinero por el que pagaron interés ha debido provenir de los bolsillos de su propio Estado para poder pagarles estas enormes cantidades de intereses. En la medida que los préstamos eran internos, los goim en realidad trasladaban el dinero desde los bolsillos de los más pobres a los de los muy ricos. Pero esto cambió cuando los préstamos procedieron de fuentes externas. Lo que sucedió entonces fue que la

riqueza de este país fluyó a las cajas fuertes de los judíos y que los goim en realidad estaban pagando tributo a los judíos cual súbditos o esclavos.

Todo esto es parte de su plan maestro. "Sin un plan definido es imposible gobernar. Marchar a lo largo de una ruta indefinida y con recursos indefinidos conduce por cierto a la ruina a héroes y semidioses". Y así, de acuerdo con el plan, el pobre goi escasamente comprende en qué estado de desastre financiero él ahora está, a pesar de la asombrosa laboriosidad y productividad de su pueblo.

Protocolo N° 21

Habiendo conseguido el control absoluto de todos los sistemas monetarios de los diferentes Estados del mundo y habiendo monopolizado la banca y el crédito, los judíos ahora se jactan de que obtienen su dinero dos, tres o más veces prestándolo al gobierno goi. Admiten abiertamente que la mayor parte de las veces los gobiernos goi no tienen necesidad de pedir estos préstamos. Sin embargo, por medio del soborno de los funcionarios y por flojedad de los mismos gobernantes goi, ellos los han llevado a una situación en la cual están todos bajo una avalancha sin salida de deudas. No solo tienen que pedir más dinero año tras año, sino que tienen que seguir pidiendo dinero para pagar los intereses de la montaña de deudas que ellos han acumulado sobre los estúpidos goim.

Pero cuando los judíos asciendan al trono del mundo, todos estos cambios financieros que no sirvan a sus intereses serán eliminados sin dejar traza. Los mercados bursátiles serán destruidos y ellos no dejarán que el prestigio de su poder se vea sacudido por cualquier fluctuación de precios, sino que ellos, los judíos, anunciarán por ley los valores y los precios.

Ellos reemplazarán a los mercados bursátiles por grandiosas instituciones gubernamentales de crédito, cuyo objeto será el de fijar los precios de los valores industriales de acuerdo con lo que determine el gobierno. Esto hará que todos los emprendimientos industriales se vuelvan completamente dependientes de los judíos y ellos agregan con arrogancia: "ustedes pueden imaginarse qué inmenso poder aseguraremos para nosotros".

Protocolo N° 22

La meta última que los judíos están procurando está aún más definida y clarificada en este Protocolo.

"En nuestras manos está el mayor poder de hoy en día – el oro". Cuando consideramos que estas palabras fueron escritas al menos setenta años atrás y miramos el panorama actual de despojo y saqueo de las reservas de oro de los diferentes pueblos del mundo de hoy, comenzamos a tener una idea bastante clara del éxito de su plan maestro.

Arrogantemente, ellos señalan el hecho de que, habiendo acumulado toda esta riqueza, ¿no es eso prueba de que su dominio está predestinado por Dios? Si bien será necesaria mucha violencia, no obstante, ellos se proponen establecer su diabólico dominio. Habiéndolo hecho, ellos se las ingeniarán para probar que ellos son los benefactores que han devuelto la libertad, el orden y la tranquilidad a un mundo confundido y desgarrado por los conflictos.

"Nuestra autoridad será gloriosa porque será todopoderosa, gobernará y guiará y no se enredará tras líderes y oradores gritando hasta enronquecer palabras carentes de sentido que ellos llaman grandes principios". Su autoridad, prometen, será la coronación del orden y tendrá a su alrededor un aura de Santidad que inspirará una puesta de rodillas ante ella y un miedo reverente a todos los pueblos. "La verdadera fuerza no hace ningún acuerdo con el derecho, ni siquiera con aquél de Dios: nadie se atreve a acercársele para no quitarle ni siquiera un palmo".

Protocolo N° 23

El reducir a todos los pueblos a una abyecta esclavitud y someterlos a su autoridad suprema es la idea que transcurre a lo largo de todos los Protocolos. Otro modo es el inculcar lecciones de humildad, eso es hacer que los pueblos sean más humildes y consecuentemente, serán más obedientes. (¿Recuerda el Sermón de la Montaña?) Reduciendo la producción de artículos suntuarios y privando a la gente de toda clase de lujos, ellos los forzarán a volverse más humildes y así más obedientes. Más aún, ellos minarán y reducirán a los grandes manufacturadores a una multitud de pequeños artesanos y unidades menores. Esto es un retorno a la Edad Media. El alcoholismo también estará prohibido por ley y será más duramente castigado como un delito mayor.

Mientras los judíos han favorecido el disenso, revolución y el fuego de la anarquía por todo el mundo, cuando el elegido de Dios, es decir el rey judío, esté sobre el trono, entonces todos estos agitadores habrán ya desempeñado su parte. Habiendo servido su utilidad serán entonces liquidados. "Entonces será necesario eliminarlos del camino, sobre el que no habremos de dejar ningún nudo ni astilla". Todo esto para producir la ruina y erigir sobre esas ruinas, finalmente, el trono del rey de los judíos.

Protocolo N° 24

El futuro Rey del Mundo y rey de los judíos deberá tener su linaje confirmado de ancestros en las raíces dinásticas del rey David. Él será por supuesto seleccionado y sponsoreado por tres de los más altos Sabios de Sión. Será seleccionado en forma muy cuidadosa, no por cuestiones de herencia, sino por pura y sobresaliente capacidad.

Sigue entonces un intensivo y riguroso plan de formación (de su futuro rey) por aquellos Sabios que están ya en la organización, para familiarizarlo con todos los secretos del plan judeosionista. El rey será entonces introducido a los más secretos misterios de la política, dentro de las conspiraciones del gobierno y dentro del plan entero. Todos estos secretos serán conservados en un círculo íntimo muy limitado.

El rey no será necesariamente sucedido por herederos inmediatos, sino que los mismos serán seleccionados por su habilidad. Solo aquellos incondicionalmente capaces de firme y directo mando, aunque deba ser cruel, serán autorizados a tomar las riendas del gobierno de los Sabios. En caso de que el rey enferme, o muestre debilidad de su voluntad, o cualquier otra forma de incapacidad, él deberá, por ley, entregar las riendas del poder a manos más capacitadas.

Una vez en el trono solo el rey y los tres Sabios que lo han sponsoreado sabrán cuál ha de ser el plan para el futuro. "Nadie sabrá qué es lo que el rey desea conseguir con su disposición y por lo tanto nadie se atreverá a cruzarse en el camino desconocido". El rey de los judíos deberá estar privado de todo sentimiento y pasiones y deberá ejercitar el poder de frío razonamiento de su mente superior. "El pilar de humanidad en la persona del amo supremo de todo el mundo de la sagrada semilla de David deberá sacrificar toda inclinación personal por su pueblo".

AND THE RESERVE AND THE PARTY AND THE PARTY

Capítulo 21

EL MARXISMO -El Moderno Producto Venenoso

Bajo ningún criterio reconocido puede considerarse a Karl Marx un gran escritor, ni siquiera un gran pensador. Su famosa obra Das Kapital es tan opaca y aburrida al punto que resulta casi imposible de leer. A pesar del hecho de que ella ha sido muy promocionada por las redes judías de propaganda y por la judería internacional, este libro ha sido muy poco leído y muy raramente lo es hoy todavía. De hecho, el libro no fue ni siquiera escrito solo por Marx, sino que fue compilado con mucha ayuda por parte de Friederich Engels, su colaborador judío y ángel financiero. Engels revisó y ordenó las notas de Marx en una forma más leíble, pero aún así, la producción entera es tan difícil de leer como el tratar de caminar contra la corriente en un río de melaza fría.

Tampoco contiene este libro ninguna teoría intrínsecamente verdadera ni nueva. Marx pidió prestadas la mayoría de sus teorías socialistas de Condorcet, Saint-Simon, Auguste Compte y otros. La teoría de Tesis, Antítesis y Síntesis, que él llama Materialismo Dialéctico, fue tomada de los trabajos de G. W. Friederich Engels. Es una teoría inútil e improductiva que se reduce a un juego de palabras que puede ser mejor descripto como casuística semántica semita.

Sin embargo, las obras de Marx han sido capaces de permear y envenenar las mentes de la mayoría del mundo actual y por ellos nos compete analizar y estudiar el porqué lo hicieron y qué fue exactamente lo que Marx escribió.

Debe agregarse aquí que la difusión de las enseñanzas de Marx no tuvo lugar gracias a su brillantez, su persuasión, ni tampoco debido a su elocuencia o a que tuvieran algo constructivo que ofrecer, ni siquiera debido a que hubiese algo particularmente nuevo en sus escritos o en su pensamiento. La razón por la que alcanzaron una difusión mundial es porque ellas han sido fervientemente promocionadas por la red judía de propaganda y por la fuerza de todo el poder e influencia de la conspiración judía en su totalidad, tal como lo fue el cristianismo. Repito, el marxismo no se difundió porque era un producto vendible, ni porque estuviese presentado de forma atractiva o deseable – no; fue diseminado, se propagó y fue puesto en marcha solamente por la fuerza de la conspiración mundial judía organizada, con miles de oradores en salones, radio y televisión

introduciendo el veneno destilado por Marx en las gargantas de millones y millones de involuntarias víctimas. Tal como el Sermón de la Montaña, él no ofrecía nuevas soluciones, ni nueva esperanza, ni tampoco doctrina constructiva alguna, sino que por el contrario, como el Sermón de la Montaña, ofrecía un programa suicida para la destrucción de nuestra civilización Blanca.

La otra obra que Marx escribió en colaboración con Friederich Engels fue el Manifiesto Comunista. Es más corto y fue escrito considerablemente antes que Das Kapital. Es mucho más leído y es considerado como la base de la doctrina comunista.

Marx nació en Trier, Prusia en 1818. Su nombre real era Moisés Mordejai Levy, hijo de un rabino judío. Su padre era aparentemente un judío prosélito que había abandonado la religión judía para convertirse al cristianismo en 1824 cuando el joven Marx tenía seis años de edad. No tenemos que tomar esta conversión seriamente, puesto que los judíos tiene el hábito de posar bajo diferentes colores y como el camaleón, confundirse con el medio ambiente dentro del cual ellos están procurando infiltrarse. Puesto que en retrospectiva podemos ahora ver el trascendental rol que los judíos le confirieron a Karl Marx, no es solo posible, sino muy probable, que la mano oculta de la judería ayudase a Engels y a Marx a escribir su venenosa diatriba. Ellos indudablemente eligieron a Marx como el autor para que pudiese ser atribuida a un no-judío. Entonces, habiendo compilado esta doctrina conjunta, diseñada para envenenar la mente de los gentiles, la entera red judía trabajó febrilmente para promover y distribuir estas ideas revolucionarias, todas ellas para servicio de la raza judía.

* * * * *

Permitámonos una digresión en este momento y pongamos en claro nuestro concepto de socialismo versus comunismo. Si bien la mayoría de la gente se confunde creyendo que los dos están estrechamente emparentados, nosotros estimamos que difieren sensiblemente. El socialismo no es un mal en sí mismo, no más que el capitalismo, el dinero, el gobierno, la organización, la educación y muchos otros de los elementos constructores de nuestra civilización. De hecho el progreso de la humanidad puede ser medido por el grado en que ella fue capaz de vivir en grupo, de instituir gobierno y leyes, de organizar la subdivisión del trabajo y de formar una comunidad social, la cual a medida que fue creciendo, se transformó en naciones y países. No hay nada de malo en esto. De hecho, todo esto es constructivo y todas estas actividades son actividades socialistas o colectivistas en el sentido más verdadero.

La misma idea de un grupo de gente viviendo bajo un gobierno organizado es un emprendimiento socialista per se; no hay cuestión alguna sobre eso. Cuando nos juntamos para construir carreteras nacionales, aeropuertos, para crear un ejército y una marina para la defensa del país, cuando coincidimos en esfuerzos comunes para construir escuelas para educar a nuestros niños, estamos decididamente dedicándonos a una empresa socialista. Todo esto significa que la gente colabora en un esfuerzo común o colectivista para su bien colectivo y para conseguir un beneficio más allá de cualquier cosa que ellos pudieran conseguir actuando solamente como individuos egoístas, cada uno siguiendo su propio camino individual. Socialismo, en suma, es sociedad organizada.

Puede decirse verdaderamente que la medida del progreso humano puede ser directamente computada por la predisposición del individuo a sacrificar sus propios intereses por aquellos del bien común y ésta es la esencia del socialismo. No hay absolutamente nada de malo, repetimos, con el socialismo, per se, o colectivismo y durante el breve período de paz en la Alemania de Hitler desde 1933 hasta 1939 bajo el Nacionalsocialismo, ese país construyó, creó y progresó a un ritmo sorprendente nunca anteriormente visto en otra nación en la historia. Ése fue el socialismo del Hombre Blanco bajo el liderazgo de un gran Hombre Blanco y repetimos, los resultados fueron sumamente constructivos, creativos y productivos.

Es una cuestión diferente con el comunismo, una perversión judía del socialismo diseñada no para contribuir para el esfuerzo común, sino para destruir la nación del Hombre Blanco, el país del Hombre Blanco y la civilización del Hombre Blanco. De esas ruinas los judíos forjaron entonces una infernal dictadura judía. Eso es lo que el comunismo se supone debe hacer y eso es lo que el judío quiere significar cuando habla de socialismo.

Nuevamente, es como cualquier otra herramienta que el judío usa en su plan de conquista mundial: no hay nada de malo con el dinero, pero cuando él usa el dinero, lo usa para la destrucción de la Raza Blanca y para la creación de una dictadura mundial judía; no hay nada de malo con el gobierno como tal, pero cuando el judío toma control del gobierno él lo usa para destruir a los gentiles Blancos y contribuir a forjar las cadenas de su esclavitud; no hay nada de malo en la educación como tal, pero cuando el judío se adueña de ella, él la usa para pervertir las mentes de nuestros niños y convertirlos en odiosos enemigos de su propia cultura, su propia civilización, de su propia gente y de su propio país; no hay nada de malo con los sindicatos como tales, excepto cuando los judíos se apodera de ellos, lo que ya ha conseguido, él los convierte en tropas de asalto para destruir nuestra estructura económica y nacional y así sucede con todo lo que el judío toca y con todo lo que el judío controla.

Por desgracia, la mayoría de los intelectuales Blancos no han sido capaces de distinguir entre el socialismo como tal y la forma

que los judíos han pervertido y en la que lo han convertido, es decir el comunismo judío. Por desgracia, en su ignorancia la Raza Blanca ha equiparado comunismo con socialismo, conjuntamente como gemelos malvados divididos solo por una cuestión de grado, de modo tal que si usted es socialista, consecuentemente usted debe ser un hermano de sangre de los comunistas. Esto es claramente falso y engañoso. Por el contrario, el socialismo es el tejido básico de la civilización. Es el fundamento de la sociedad organizada. Es la base de cualquier gobierno posible y el ingrediente subyacente de todo el progreso que la civilizada Raza Blanca hava jamás hecho. No se necesita mayor pensamiento para arribar a la conclusión de que si cada hombre trabajase para su propio interés individual, en otras palabras, si estuviese inmerso en una "emprendimiento individual", tal como los conservadores en forma tan entusiasta lo proponen. la humanidad estaría todavía en la época de las cavernas. En verdad no habría sido siguiera capaz de fundar la unidad básica de la sociedad – la familia – porque eso también conlleva el sacrificio cooperativo del individuo por el bienestar del grupo, por pequeño que éste sea.

El comunismo, por otra parte, es una cuestión completamente diferente. Es una cosa siniestra, Mientras que el Nacionalsocialismo en Alemania mantuvo la propiedad privada del individuo; mantuvo la actividad privada como tal; no solo mantuvo, sino que promovió la vida y actividades familiares; promovió la idea de patriotismo y la de lealtad a la propia raza: el comunismo no hace ninguna de estas cosas sino que busca erradicarlas de la faz de la tierra. Bajo los auspicios del Nacionalsocialismo en Alemania, en seis cortos años Hitler reconstruyó una nación quebrada y en bancarrota, una nación moral, económica y espiritualmente quebrada. Él la reconstruyó y la convirtió en una de las naciones más progresistas y productivas que los atónitos ojos del mundo hubieran jamás visto. El hecho de que posteriormente los judíos, mediante la mentira, la connivencia y la conspiración consiguieran juntar a las demás naciones Blancas del mundo para aplastar a Alemania desde el exterior, es otra historia. No obstante los logros del Nacionalsocialismo, que era un gobierno socialista, durante los seis años de paz en la Alemania de Hitler son algo que ninguna medida de mentirosa propaganda judía puede borrar de la historia de nuestro tiempo.

* * * *

Ahora que hemos trazado una línea divisoria entre la noción creativa y constructiva del socialismo como tal y que la hemos separado del comunismo, examinemos cuáles eran algunos de los conceptos del comunismo judío, tal como fueron lanzados por este judío, Karl Marx.

Los judíos son grandes divisores y la teoría de dividir y conquistar ha Sido desarrollada por ellos hasta convertirla en un arte arteramente exquisito. Hay un sinnúmero de maneras de dividir a la humanidad – por sexo, por grupos de edad, por religiones, por naciones, etc... Pero Karl Marx eligió dividirla en "burgueses" y proletarios". Si bien él no inventó estas palabras, él, para todos los fines prácticos, las sacó de un sombrero y las convirtió en las palabras de guerra que ellas son ahora, con la ayuda por supuesto, de la completa conspiración mundial.

Por "burgués" él quiso significar la gente de la clase de los modernos capitalistas o dueños de los medios de producción y empleadores de trabajadores. De hecho, prácticamente cualquiera en la clase media que poseyese un modesto negocio o taller podía ser clasificado como "burgués". Como todos sabemos, la clase media es la verdadera fuerza y columna vertebral de una nación, pero fue hasta en contra de estos y especialmente así, hacia quienes Marx dirigió toda su invectiva y cólera, diciendo que como clase ella debía ser destruida

"Burguesía" había significado originalmente los habitantes de las ciudades, pero para la época del Romanticismo el término había llegado a significar las clases medias, sea que viviesen en las ciudades o no. Hombres de negocios, desde los magnates textiles hasta los dueños de los negocios más modestos, doctores, abogados, maestros y toda otra gente educada o profesional, todos los grupos que ahora conocemos como "trabajadores de cuello blanco" eran parte de la "burguesía" según Marx y todos debían ser exterminados. La definición de Marx era una nueva definición económica de la burguesía: "los dueños de los medios de producción capitalista". Y él usó esta definición para incluir a la clase media en su totalidad.

Marx manifestaba ser el gran campeón de la clase trabajadora para la cual acuñó el término "proletarios". Para esta palabra él buscó muy atrás en la historia de la antigua Roma, pues los proletarios habían sido originariamente la clase más afectada por la pobreza (de menor importancia) de la antigua Roma, quienes no tenían propiedad alguna salvo sus hijos (prole). Si bien los romanos pobres no tenían nada que ver con las fábricas, a Marx le quetó el término porque creía que tenía una grande y romántica atracción histórica. Bajo este término él no solo incluía a los obreros de las fábricas, sino a todos los pobres urbanos, trabajasen en fábricas o no, así como a los campesinos, quienes él estaba seguro que serían atraidos hacia la ciudad tarde o temprano debido a la necesidad económica. Los burgueses también, tarde o temprano, devendrían proletarios porque entrarían bancarrota por la competencia capitalista y se hundirían en la masa del proletariado. El hecho de que cien años después esto no haya sucedido, sino que por el contrario, la clase media ha crecido considerablemente y prosperado mucho más allá de lo previsto a

mediados del siglo XIX, no perturba en lo más mínimo al propagandista judío de hoy en día. Ellos continúan proclamando la misma doctrina judeo-marxista, con miras a la sumisión del mundo. Podríamos agregar que ésta es una de las muchas teorías y predicciones de Karl Marx que el tiempo probó ser completamente equivocadas y falaces.

Marx escribió aún en el Manifiesto Comunista: "Los trabajadores no tienen país. Las diferencias y los antagonismos nacionales se están desvaneciendo gradualmente día tras día, debido al desarrollo de la burguesía, hacia la libertad de comercio y hacia el mercado mundial". Esto también es evidentemente falso, probablemente más obvia y estúpidamente falso que muchas de las otras cosas que él escribió en su tratado — y él escribió muchas cosas que eran estúpidas y falsas. Desde que el manifiesto comunista fue escrito en la víspera de las revoluciones judías desencadenadas en 1848, Marx consideró que los sentimientos nacionalistas estaban rumbo a su extinción. No pudo haber estado más equivocado. Fue el comienzo de un gran resurgimiento del sentimiento nacionalista entre los trabajadores, justo en un momento cuando Marx declaraba que el trabajador no tenía patria.

Marx fue un maestro en delinear la división entre dos clases que él prácticamente inventó. En el primer capítulo del Manifiesto Comunista, Marx describió a Europa como estando en la agonía de una tremenda lucha "por el poder entre la burguesía emergiente y el proletariado en desarrollo". Él describió que la lucha futura iba a ser marcada por huelgas, despidos, sabotaje, recorte de salarios, bancarrotas, crisis económicas, el surgimiento simultáneo de coaliciones industriales y sindicatos, aumento de la "conciencia de clase" del proletariado y violencia. Él consecuentemente estableció el plan a seguir para desgarrar un país o una nación, que la poderosa mano oculta del judío iría a promover con gran celo y energía y que iría a ser utilizado para aplastar a numerosas grandes naciones del mundo y que está actualmente minando a aquellas que aún no han caído. El vió esto como un enorme y dramático choque entre dos clases sociales irreconciliables y hostiles que no podían seguir otro curso de acción que no fuese el luchar a muerte. Como seguidor de Hegel, él también creía que el progreso venía mediante "una fructifera lucha entre principios opuestos" y a este proceso Hegel y Marx le dieron el celebrado nombre de "dialéctica". Por esto describía la lucha entre dos opuestos, la tesis y la antítesis, finalmente confluyendo en una síntesis. La síntesis entonces se transformaba en la nueva síntesis que pronto desarrollaba una antitesis, la que evolucionaria luego en una nueva síntesis y así sucesivamente hasta la náusea. A esta teoría sin sentido le fue dado entonces el extravagante nombre de "materialismo dialéctico".

En el segundo capítulo del Manifiesto Comunista titulado

Proletarios y Comunistas él presenta una discusión con críticos burgueses del comunismo acerca de que si el comunismo es bueno o no. Cuando pregunta "¿En qué relación están los comunistas con respecto de los proletarios como un todo?", una respuesta honesta hubiera sido que no había ninguna relación puesto que no había todavía un Partido Comunista en esta etapa. No obstante, siendo Marx tan engañador como era arrogante, (un rasgo muy común en su raza) descaradamente prosiguió como si su partido y la inminente destrucción de la burguesía fuesen ya un hecho consumado. En este capítulo él postula el programa comunista de abolición de la propiedad privada y prosigue entonces a atacar y vilipendiar a los burgueses. Los caracteriza como villanos ladrones, abotagados y estúpidos, de novela barata, una postura que ha sido desde entonces seguida por sus seguidores judíos a lo largo del pasado siglo.

En este segundo capítulo Marx incrementa su invectiva y el ataque contra los burgueses se vuelve más vengativo y feroz. Él defiende el programa comunista y sus metas de aniquilar el estado, destruir la cultura, la religión y la familia, aduciendo, por supuesto, que la burguesía ya ha hecho todo eso.

Declara que no hay nada malo en que el burgués pierda su propiedad privada desde el momento en que él ya la ha robado toda ella de los heroicos y esforzados proletarios y campesinos que la produjeron. Según Marx, ya en 1848 todo había sido destruido por la burguesía y esto incluía a la cultura, el estado mismo, la religión, la vida familiar, la propiedad privada y sobre una base tan alocada él justifica las metas comunistas de la aniquilación suicida de una nación, argumentando que todo sería maravilloso ni bien todo hubiera sido aplastado y que la clase trabajadora estuviese en control. Estas acusaciones son tan ridículas y tan distantes del mundo real que la persona promedio podría preguntarse si Marx ya no habría perdido sus facultades mentales y si así no lo había hecho, no podría entonces por cierto creer en lo que él mismo escribía.

La respuesta a esto es, por supuesto, que él no creía en lo que escribía, ciertamente él no pensaba que la clase trabajadora se beneficiaría por lo que él estaba propugnando. Él no tenía ninguna intención de que la clase trabajadora se beneficiase. Debemos tener en cuenta un hecho duro e inalterable: Karl Marx era un judío, dedicado a su raza y en procura de la destrucción de la Raza Blanca. Como el Sermón de la Montaña, que recomienda "amar a tus enemigos, volver la otra mejilla, vender todo lo que se tiene y dárselo a los pobres, no resistir al mal", las ideas de Marx eran pura destrucción, aniquilación y suicidio. Nadie estaba demasiado interesado y nadie realmente las compraba. Pero fue con el enorme programa propagandístico de la judería internacional detrás de estas ideas que se las endilgaron al mundo, tal como habían hecho previamente casi dos mil años atrás cuando los judíos promovieron las ideas suicidas

del Nuevo Testamento en el entonces supremo mundo romano Bianco.

Marx continúa recomendando la abolición de la unidad familiar como tal. Él defiende esta propuesta suicida (que ciertamente carece de apoyo de la clase trabajadora y de cualquier otra) lanzando un feroz ataque sobre el "burgués". Debemos tener en cuenta que el término "burgués" no significaba nada hasta que Marx y la red propagandística judía lo transformaron en una palabra doméstica y aún así no significa nada, puesto que hay gente en todos los niveles de vida con diferentes ingresos y toda clase de variaciones en el monto de su valor neto. Sin embargo Marx continúa martillando con el "burgués" como si ellos fueran el diablo personificado y plantea la pregunta: "¿sobre qué base se funda la familia actual, la familia burguesa?" Entonces él da una respuesta non sequitur (que no prosigue) y dice, "sobre el capital, sobre la ganancia privada". Enuncia que los nueve décimos de toda la gente, presumiblemente en Europa, no posee propiedad alguna. Cuando estas dos afirmaciones se toman juntos, ellos por supuesto se contradicen, desde el momento que los proletarios conforman el 90% de la población y ellos también tienen familias, de hecho, probablemente, ellos tienen familias mayores que los así llamados "burgueses". Según esta ridícula línea de razonamiento, esos nueve décimos (puesto que no tienen capital y puesto que la familia está basada en el capital) no deberían tener ninguna familia. Y así prosigue. Él salta de un argumento non sequitur a otro ridículo e infundado argumento, pero no obstante continúa defendiendo su elaboración para la destrucción de la sociedad, es decir de la sociedad Blanca.

Él prosigue en esta vena de idiotez y recomienda que las mujeres deben ser "liberadas" y serán objeto de "amor libre". Defiende esto diciendo que no hay necesidad real para los comunistas de introducirlo como tal, puesto que en todo caso, "ha existido casi desde tiempo inmemorial". En consecuencia, todo lo que sus queridos comunistas tienen que hacer es "introducir, en sustitución de uno hipócritamente oculto, un sistema de amor libre abiertamente legalizado".

Continúa. Destruir, destruir y destruir. Todos los valores conocidos que la civilización previa ha erigido, Marx los quiere destruir.

Es muy extraño que el programa entero y el libro entero se ocupe de cómo destruir el presente sistema "burgués", de cómo promover una revolución, de cómo derribar, cómo aniquilar. Cuando uno mira más allá de la revolución, del destrozo y la destrucción, encontramos muy pocas, si es que en verdad alguna idea constructiva acerca de cómo construir algo que tome su lugar, o de hecho acerca de cómo construir algo. Es el viejo programa judío de destrozar, destruir y aniquilar. Y el nuevo cadalso comunista es la abolición

de países y nacionalidad, argumentando que los trabajadores no tienen país, juna traicionera mentira! Él entonces asevera que las diferencias nacionales y los antagonismos entre pueblos se están desvaneciendo a diario, una aseveración que ya en los años 1840's era completamente contraria a los hechos y a la historia. Muy raramente ha sido el sentimiento nacionalista tan alto como durante ese período y no solo él no estaba disminuyendo, sino que continuó creciendo aún más fuerte a lo largo del siguiente medio siglo.

Marx continúa con esta clase de charla idiota, completamente divorciada de los hechos, la historia o la realidad, siendo el principal tema el destruirlo todo, jabajo con todo! El resultado final será que "el proletariado usará su supremacía política para arrancar, gradualmente, todo el capital de manos de los burgueses, lograr centralizar todos los instrumentos de producción en manos del estado, es decir, del proletariado organizado como clase gobernante". Lo que él no menciona es en qué manos el estado estará realmente. Lo que él tiene en mente verdaderamente es que éste estará concentrado en las manos de los judíos, tal como la historia lo ha mostrado durante los últimos cincuenta años de tiranía comunista en Rusia.

El final y culminación del segundo capítulo llega con la enunciación de los famosos diez puntos del Manifiesto Comunista y son famosos no porque contengan en ellos alguna sabiduría intrínseca, sino que de nuevo, solo porque la conspiración mundial judía se ha apoderado de ellos, los ha endosado y los ha diseminado en el resto del mundo, para desgracia de sus infortunados habitantes.

Exponemos a continuación los diez puntos fielmente para poder examinar qué tanto progreso ya han hecho los judíos en su implementación, no solo en los países comunistas, donde ahora reinan supremos, sino también en los llamados países "libres" de Occidente como los Estados Unidos, donde ellos están aceleradamente derribando la estructura de estas naciones y los fundamentos mismos de la Raza Blanca.

He aquí las sandeces que los judíos han hecho tan espectacularmente famosas:

El Manifiesto Comunista

- 1. Abolición de la propiedad de la tierra y aplicación de todas las rentas de la tierra a propósitos públicos.
- 2. Un impuesto a las ganancias gradual, progresivo y pesado.
 - 3. Abolición de todo derecho a la herencia.
- 4. Confiscación de la propiedad de todos los emigrantes y rebeldes.
- 5. Centralización del crédito en manos del estado, por medio de un banco nacional con capital estatal y monopolio exclusivo.

6. Centralización de los medios de comunicación y transporte en manos del estado.

7. Expansión de las fábricas e instrumentos de producción propiedad del estado; el cultivo de tierras no utilizadas y el mejoramiento del suelo de acuerdo con un plan general común.

8. Obligación por igual para todos para el trabajo. Establecimiento de ejércitos industriales, especialmente para la agricultura.

9. Combinación de la agricultura con industrias manufacturadoras; abolición gradual de la distinción entre la ciudad y el campo, por medio de una distribución más equitativa de la población a lo ancho del país.

10. Educación libre para todos los niños en escuelas públicas. Abolición del trabajo infantil en fábricas en su forma actual. Combinación de la educación con la producción industrial, etc...

No es que haya mayor lógica en el programa arriba expuesto, tampoco hay evidencia de una necesidad imperiosa de semejantes cambios. Sin embargo, cuando consideramos cuánto progreso han hecho los judíos en elaborar este diabólico plan y lograr que él se vuelva una realidad, ello es macabro a la vista. Es increíble considerar que los judíos hayan creado dos grupos aparentemente antagonistas, que los hayan dividido artificialmente, que los hayan sintéticamente etiquetado como "burgueses" y "proletarios" y que hayan construido sobre esta propuesta sin substancia y sustento, un programa de conquista mundial. No obstante, por fantástico que parezca, con el poder del dinero, la propaganda y la organización en sus manos, esto es lo que los judíos han hecho.

En el tercer capítulo Marx no aporta material ni ideas nuevas dignas de mención. Transcurre la mayor parte de este capítulo justificando con poca substanciación y muy retorcida lógica, tratando de asegurar lo que ya ha dicho antes. Se trata mayormente de un caso de hacer un cuco de lo que él prefiere llamar "burgués" y de conformar un grupo opositor hostil que él llama "proletariado".

Una cuestión que él hace y que es bastante interesante y significativa, si bien no en la manera en que se lo propuso, es que el comunismo y el cristianismo tienen mucho en común. Dice: "Nada es más fácil que darle al ascetismo cristiano un tinte socialista. ¿No se ha proclamado el cristianismo contra la propiedad privada, contra el matrimonio, contra el estado? ¿No ha predicado en lugar de éstos, caridad y pobreza, celibato y mortificación de la carne, vida monástica y la Madre Iglesia? El socialismo cristiano no es sino el agua sagrada con la que el sacerdote consagra el vejamen del aristócrata".

Si bien Marx no planteó el caso correctamente, inadvertidamente trajo a consideración un punto que necesita énfasis y éste es la similitud entre el cristianismo judlo y el comunismo judio, los cuales nosotros consideramos que son asombrosamente similares, si bien ni los comunistas ni los cristianos jamás lo admitirán. No obstante, ellos son extremadamente parecidos y vamos a hacer una comparación de ambos.

Una de las principales trampas mortales del programa comunista es la abolición de la propiedad privada. El cristianismo también lo promueve, de hecho condena una y otra vez a aquellos miembros productivos de la sociedad que tienen la energía y la visión de proveer para sus familias. El Nuevo Testamento dice una y otra vez: "vende todo lo que poseas y dáselo a los pobres", "será más difícil para un rico entrar en el reino de los cielos que para un camello pasar por el ojo de una aguja", "mi reino no es de este mundo", "no acumuléis tesoros en esta tierra sino acumuladlos en el cielo", "Observa al lirio en el campo, no labora y no obstante tu Padre Celestial cuida de él". Y así sucesivamente. El tema se repite una y otra vez, que uno que sea lo suficientemente energético y ambicioso como para conseguir un modo de sustento y proveer para su familia es un candidato extremadamente pobre para entrar en el reino de los cielos.

Llegamos a la cuestión de la vida familiar. Sobre esto encontramos a Cristo citado como diciendo (Mateo 10:34-37) "No penséis que he venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino espada. Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre y de la hija contra su madre y de la nuera contra su suegra. Y los enemigos del hombre serán los de su casa. El que ama a su padre o madre más que a mí, no es digno de mí y el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí". Aquí tenemos clara evidencia, citada por el propio Cristo, de que el objetivo de la nueva religión cristiana es dividir – dividir el hogar, dividir la familia y destruirla

Podemos tener otras manifestaciones de la iglesia cristiana derrumbando a la familia y obstaculizando la procreación de sus miembros. Por cerca de dos mil años la Iglesia Católica ha estado promoviendo el celibato entre su gente. A los sacerdotes les estaba y todavía les está prohibido casarse. Ha erigido numerosos monasterios donde sus miembros, los monjes, están dedicados a vivir sus vidas en estado de soltería. Las mejores y más devotas mujeres jóvenes son inducidas a entrar en un convento y volverse monjas, dejando de lado cualquier forma de atractivo femenino que pudieran tener originalmente. Son entonces rígidamente reguladas por la "Madre Superiora", transcurriendo el resto de sus vidas en su lóbrega condición de monjas y finalmente marchitándose y muriendo, improductivas y sin descendencia, habiendo destruido sus líneas hereditarias con su perversión religiosa.

Otra similitud importante entre el comunismo judío y el cristianismo judío es la filosofía con la que ambos atacan a los creativos y productivos líderes de la sociedad. Hemos cubierto ya los feroces

ataques que el comunismo hace a los llamados "burgueses" y como exalta las virtudes de los "proletarios", es decir, esta gente que ha sido incapaz de conseguir algo. Que la razón se pueda deber a su propia falta de ambición, eso no se menciona.

De la misma manera el Nuevo Testamento continuamente arremete contra el hombre rico o el hombre que ha adquirido alguna propiedad o valores. Si lo ha hecho como fruto de su propio trabajo y perseverancia es ignorado. Repite una y otra vez que él está completamente descalificado para llegar jamás al cielo y dice: "¿De qué le sirve a un hombre, si él gana el mundo entero y pierde su propia alnia?" En el Sermón de la Montaña exalta las virtudes de los haraganes, los sin ambición y los vagos. Dice: "bienaventurados son los pobres de espíritu", "bienaventurados son los mansos" y así sucesivamente. Estos conceptos son completamente contradictorios con los ideales y virtudes del Hombre Blanco, que ha siempre poseído tales virtudes como la productividad, la creatividad, la ambición y el progreso en alta estima.

En un capítulo posterior, en la Parte II de este libro, entraré más en detalle en una comparación entre el comunismo y el cristianismo. Suficiente sea decir aquí que el marxismo es una creación judía, diseñada para minar y desintegrar la sociedad del Hombre Blanco, despedazarla y exponerla, abierta como un cadáver para que el parasitario judío se haga un festín con ella.

Continuando con los capítulos 3º y 4º del Manifiesto Comunista, encontramos: (a) una superficial y confusa visión de la historia, con Marx violentando la historia y tratando de justificar sus argumentos idiotas, (b) su apreciación de los entonces existentes partidos socialistas en competencia. Tiene muy poco bueno que decir acerca de cualquiera de ellos y predice su temprana desaparición. Insiste con que él tiene razón y que cualquier otro grupo que se llame socialista es inadecuado, no científico, equivocado y vil. Bien o mal, todos esos grupos pronto desaparecieron, tal como Marx lo predijo.

Sin embargo, es importante señalar aquí que no fue debido a que las ideas de Marx, si pueden ser calificadas de tales, tuvieran mayores méritos que las demás. No, por el contrario. Ellas eran probablemente más inadecuadas, menos científicas, más equivocadas y más viles que cualquiera de las que él denunciaba. El éxito de las ideas de Marx se debe solo al hecho de que fue su ideología la que el enorme aparato de la conspiración judía seleccionó para constituir su vehículo para el programa de destrucción de la Raza Blanca.

A esto apunta todo ese programa. Él insiste en "el derrumbe forzado de todas las condiciones sociales existentes" con el abandono inconsciente de un piromaníaco. Termina el último capítulo con un fiero llamado a los trabajadores: "Que las clases gobernantes

tiemblen frente a una revolución comunista. Los proletarios no tienen nada que perder excepto sus cadenas. Ellos tienen un mundo por ganar. ¡Trabajadores de todos los países, uníos!"

Y ahí tenemos un resumen del tan ponderado Manifiesto Comunista. En suma, Marx saca de la historia antigua dos términos, los proletarios y los burgueses, los retuerce, les da nuevo significado y los usa cual cuña divisiva para crear dos grupos antagónicos que no existían antes. Entonces desencadena una campaña de envilecimiento, calumnia y odio para estimular al grupo de los trabajadores para que destruya prácticamente a cualquiera que haya adquirido propiedad alguna durante su vida de trabajo productivo. Sobre esta endeble "teoría", si puede ser llamada de tal, se lanza todo un programa para destruir a la sociedad, la familia, el estado y en suma, como él mismo dice, para destruir a "todas las condiciones sociales existentes".

Das Kapital

Nos abocamos ahora a esa monumental producción de mil páginas que es considerada como su obra maestra, *Das Kapital*. No vamos a perder demasiado tiempo en ella porque no vale la pena. En todas esas mil hojas de basura hay muy poco grano que moler. La mayor parte consiste en deshechos. En verdad, es puro desperdicio, denso y árido y nada más. Trata de amalgamar y mezclar las teorías económica y política con la historia, la sociología y con su propio pensamiento utópico. El resultado es un verdadero desastre. Hace mucha efusión de su teoría de la "plusvalía", algo que él no inventó, sino que la derivó de la doctrina clásica británica de la época.

Todo el método de Marx no fue el de observación y deducción lógica de lo que había observado. Mas bien, él tenía concepciones muy fijas – que la sociedad debía ser destruida – y entonces se abocó a desenterrar y juntar una masa de "evidencia" falaz que retorció de tal manera que parecía apoyar sus insostenibles teorías. Aún en esto fracasa miserablemente. No obstante, luego de mil páginas de esta clase de basura, él parece haber convencido a mucha gente (si bien ellos no lo han leído ni comprendido en realidad) que de alguna manera debe haber algún contenido en ella. Aún así, no ha convencido prácticamente a nadie que no haya estado primero impregnado con las ideas del marxismo revolucionario previamente. Economistas, historiadores y filósofos ya desde hace rato han dejado de tomarlo como una contribución seria en cualquiera de sus campos. Es un libro tan largo y pesado que tan solo unos pocos marxistas han podido aguantar leerlo todo, o lo han podido comprender.

La mejor función del libro, Das Kapital, para el mundo del socialismo marxista es la de estar en un estante, luciendo pesado e

impresionante y el ser mostrado como evidencia de que en todos esos cientos de páginas debe de haber alguna profunda prueba intelectual de cualquier cosa que un determinado marxista pueda sentir en algún momento.

El Manifiesto Comunista fue publicado en 1848. El Volumen I del Kapital de Marx fue publicado en 1867, casi dos décadas después. Constaba aproximadamente de ochocientas páginas. Cuando Marx murió en 1883, los Volúmenes II y III eran solo una masa confusa de notas, referencias y esquemas. Fue tarea de Engels ponerlas en orden, juntarlas en su forma final y prepararlas para su publicación. Aparecieron en 1885 y 1894 respectivamente, llevando esta masiva acumulación de basura a más de mil páginas.

La mayor parte de las actividades organizativas de Marx lo involucraron en prolongadas disputas con otros líderes socialistas, especialmente con el sindicalista alemán Ferdinand Lassalle y el anarquista ruso Mijail Bakunin. Ayudó a fundar una abortada asociación de trabajadores en 1864, conocida en la historia como la "Primera Internacional". Sin embargo su lucha para impedir que Bakunin se adueñara de esa organización contribuyó a su ruina a principios de los años 1870's. Cuando él murió no existía ninguna organización comunista como tal de la que pudiera hablarse.

El gran desarrollo de las organizaciones que profesaban las doctrinas marxistas ocurrió luego de su muerte. Desde los años 1880's en adelante, el aparato internacional judío se apropió de sus teorías, que ellos habían logrado incorporar a partidos políticos de importancia en la mayoría de los países europeos, especialmente en Alemania, Francia e Italia. Para 1889 formaron un comité internacional de coordinación denominado la "Segunda Internacional".

Mientras Marx había delineado su programa de acuerdo con la idea de que Alemania sería la primera víctima, la historia resultó algo diferente. Le cupo a Nikolai Lenin, otro judío, fundar el importante Partido Comunista ruso, los Bolcheviques, entre 1909 y 1913. Éstos posteriormente se denominaron "comunistas" según el término de Marx en el Manifiesto Comunista.

El partido de Lenin, sin embargo, era muy diferente de las teorías propuestas por Karl Marx de modo que difícilmente podría ser llamado marxista. De hecho, Lenin sacó la mayor parte de su doctrina del "materialismo dialéctico" de otros revolucionarios rusos, particularmente de N. G. Chernichevsky, más que de Marx. Tomó sus planes para el Partido Bolchevique, un pequeño y bien disciplinado grupo de elite conspirativo en un extenso y atrasado país campesino, de anteriores teorías y prácticas revolucionarias rusas y no de Marx, que había rechazado tales ideas por considerarlas un "aventurerismo no científico". Lo único que Lenin realmente adoptó de Marx fue la idea "científica" de la "inevitabilidad" de una revolución socialista y el énfasis en el proletariado.

Si bien carecemos del tiempo y el espacio para ocuparnos de la historia de la Revolución Rusa, no nos dejemos engañar acerca de que fue debido a la atracción de las "brillantes" teorías de Marx ni tampoco las de Lenin. La sórdida historia de la destrucción del pueblo ruso es algo completamente distinto.

Durante siglos Rusia había estado infestada con más judíos que cualquier otro país del mundo. Estos judíos habían estado conspirando, agitando y planeando anarquía y revolución durante mucho tiempo. León Trotsky, otro judío, había sido entrenado, junto con otros tres mil revolucionarios judíos degolladores, en el Lado Este de la ciudad de Nueva York para hacer el trabajo pesado en el derrocamiento del gobierno ruso. Jacob Schiff, un banquero judío de Nueva York, contribuyó con veinte millones de dólares a esta causa. Cuando el momento apropiado líegó, Trotsky y su banda de revolucionarios degolladores fueron embarcados a Rusia y conjuntamente con sus hermanos judíos allí, consiguieron montar un sangriento golpe de estado. Fue estrictamente un ejemplo de tácticas conspirativas judías en su mejor forma. El pueblo ruso y el "proletariado" ruso no entendieron para nada lo que estaba pasando. La red de propaganda judía, tanto en Rusia como en el exterior, proclamó entonces en alta voz el triunfo de los "pobres y oprimidos" trabajadores rusos sobre el "tiránico" régimen del zar.

Estas aseveraciones eran mentiras atroces y totales. Si el zar ruso tenía faltas, éstas no eran precisamente del lado de la tiranía sino del lado de la tolerancia, la debilidad y la vacilación. Los trabajadores rusos no comprendían lo que pasaba ni del atroz destino que les aguardaba.

Una vez que los judíos estuvieron en el poder en Rusia, pronto asumieron todos los puestos estratégicos en el gobierno y la propaganda. Lanzaron inmediatamente una masiva campaña para matar a veinte millones de Blancos rusos.

Debemos señalar aquí que fueron los Blancos nórdicos rusos, los que durante siglos habían sido los líderes intelectuales y creativos del pueblo ruso, de hecho fueron ellos los que construyeron la Rusia moderna. Fue consecuentemente este selecto grupo de elite de rusos Blancos que devino el blanco principal de la dominación judía ni bien el gobierno revolucionario estuvo en sus manos. Ellos inauguraron un reinado de terror tal como el mundo no había antes visto, un reinado de terror que continúa hasta este preciso día. En pocos años masacraron a veinte millones de Blancos rusos, la crema del liderazgo de la población rusa, dejando a los eslavos rusos y kulaks como una masa de esclavos en manos de sus amos judíos. Éstos se volvieron ahora los sirvientes de sus amos judíos – quienes les habían prometido un paraíso de los trabajadores.

Así presenciamos la muerte de la nación rusa y el establecimiento del comunismo judío con una base operativa a escala mundial situada en el país más extenso de la tierra y con él, el control de sus enormes recursos naturales. A CONTRACTOR OF THE PARTY OF TH

Libro II

LA SALVACIÓN

Capítulo 1

NATURALEZA Y RELIGIÓN

Al estudiar a las criaturas de la Naturaleza, hemos observado con creciente claridad que cada una de ellas posee sus propios medios específicos de supervivencia, de propagación, de recolección de alimento, de defensa y de producir la próxima generación. No solo poseen su propio patrón de supervivencia, sino que en este patrón están impresas muchas peculiaridades que le son inherentes a cada una de ellas. Por ejemplo, el castor sabe instintivamente cómo construir sus represas y esto le provee de un método útil para su supervivencia. Un gato instintivamente sabe cómo cazar ratones y esto es de gran ayuda para su supervivencia. Un gato es capaz de hacer muchas otras cosas que le son inherentes, pero ciertamente la construcción de represas no es una de ellas. Más aún, nunca podríamos esperar que un gato aprenda a nadar como un castor, a construir represas, cortar árboles como él y a actuar como un castor. Las instintivas peculiaridades de un castor le son propias, así como las del gato le son a él.

De manera similar, al observar las peculiaridades de la raza humana, encontramos una característica inherente que es universal y específica de las razas humanas y ésa es la búsqueda de una u otra religión. Cuando estudiamos la historia de las diferentes civilizaciones y pueblos que han habitado sobre la superficie de la tierra, de las diferentes razas, encontramos casi sin excepción que todas y cada una de ellas tenía alguna clase de religión. Se tratase de una civilización altamente desarrollada como la de los egipcios, o los griegos, o los romanos, o se tratase de alguna atrasada tribu de color como los indios de la región amazónica de Sudamérica, o los de las planicies de Norteamérica, o de los hotentotes africanos, no importa cuán primitivos ellos sean, o hayan sido, todos han tenido una religión y todos tienen alguna clase de religión hoy.

El hecho es que las razas humanas, desde las más primitivas hasta las naciones más desarrolladas del mundo actual, han sido infestadas con miles de religiones, todas diferentes entre sí. Aún dentro de las diferentes religiones, se han dividido y subdividido en una multiplicidad de subreligiones tal como la religión cristiana, por ejemplo, hasta que prácticamente todo cristiano que camina tiene una creencia que difiere de la de sus correligionarios, cada uno yendo por el mundo con la creencia de que él tiene la suprema llave del conocimiento y sabiduría y de que todo el mundo, sí, todo el mundo que difiere de él, está equivocado en la medida en que difiera de su propia religión.

Poco comprenden esos ilusos cristianos engatusados qué tan engañosos y endebles principios constituyen la base de su credo, ni se dan cuenta de su verdadero origen.

En ninguna otra religión han sido tan manifiestos la división, fragmentación, discusiones internas, riñas y desacuerdos que en la religión cristiana. Podemos estar seguros de que el judío lo planeó de esta manera.

No obstante, de todo lo anterior debemos deducir que la religión y la afinidad de la humanidad por ella son rasgos innatos con los que la Naturaleza nos dotó y que eso está insertado en nuestros genes. Aparentemente, de un modo o de otro necesitamos de la religión para nuestra supervivencia.

Y el hecho es que lo necesitamos. Como dice el Antiguo Testamento, un pueblo sin visión, perece. Toda la gente para sobrevivir y desarrollarse necesita una religión, un credo, una filosofía de vida. Ellos necesitan urgentemente una religión que les dé una dirección, meta y propósito. Necesitamos un sentimiento de pertenencia. Sin él la humanidad languidece, se marchita y muere como un pez fuera del agua. Más aún, cuanto más firmemente enraizada está la religión de un pueblo en el alma racial del mismo, tanto más dinámica y saludable ella es para esa raza en particular. Afortunada es esa raza cuya religión ha encontrado su alma racial.

Muchas religiones han sido notoriamente malas para las razas que las han abrazado, tal como por ejemplo la Raza Blanca habiendo abrazado el cristianismo, o deberíamos decir, habiendo sido éste impuesto sobre ella por los judíos. Algunas religiones no son ni buenas ni malas, pero son completamente ridículas y sin sentido. Semejante ejemplo es la religión de los romanos y griegos, con sus diversos dioses, los que retozaban en el cielo cometiendo toda clase de infidelidades, adulterios y trivialidades.

Hay unas pocas, muy pocas, que han sido buenas para la raza que adoptó la religión que creó. Un notorio ejemplo es la religión de los judíos, la cual fue hecha a medida para una raza parasitaria. Ha sido la cosa más grande que ellos crearon y los ha mantenido por los últimos miles de años.

En resumen, podemos concluir con seguridad diciendo que la mayoría de las religiones han sido notoriamente malas y ha sido el infortunado caso de la Raza Blanca el ser maldecida con una de las peores de ellas en los últimos dos mil años.

Yo me siento extremadamente bendito y afortunado al ser un miembro de la grande y creativa Raza Blanca. Estoy muy orgulloso de ser un miembro de la Raza Blanca y amo a la Raza Blanca más que a otra cosa en el mundo. La Naturaleza ha dotado a la Raza Blanca con una profunda e instintiva lealtad hacia su propia clase — Lealtad Racial. Hemos sido dotados con esta característica instintiva para nuestra supervivencia por una Naturaleza pródiga.

Este saludable instinto ha sido atrozmente ahogado por una indignante religión aliena con la que estamos verdaderamente malditos y que parecemos incapaces de sacarnos de encima.

Sí, estamos malditos con la religión judía del cristianismo, nos guste o no. Es una religión enferma, una religión orientada hacia la muerte, una religión que está destruyéndonos. Está sofocando cuanto instinto saludable nos ha dado la Naturaleza y está mellando y pervirtiendo todos los mejores atributos con los que la Naturaleza ha bendecido a la Raza Blanca. Lo que más desesperadamente necesitamos ahora es una religión nueva, una religión propia, una religión creada por el genio creativo de la propia Raza Blanca y no una endilgada a nosotros por el traicionero judío. Necesitamos desesperadamente una religión buena.

Pero, ¿qué es una religión buena?

Esto no es muy difícil de contestar. Una buena religión es una que ayuda a promover y progresar a la raza que la profesa. Si ella ayuda a esa raza en especial, entonces es una buena religión. Si no ayuda ni daña, es una religión inútil y es más una molestia que otra cosa. Si obstaculiza a la raza que la profesa en su lucha de supervivencia, entonces es una religión mala y dañina para sus adherentes.

Hemos escuchado innumerables veces decir a la gente: "bien, usted debe creer en algo". Esto es cierto en la medida en que cada cual necesite una filosofía de vida que nos relacione y nos reconcilie con el mundo natural en el que nos encontramos, una que nos ayude a tener una visión realista y racional de nuestra lucha por la supervivencia en un mundo competitivo y hostil. Cuanto más esta filosofía, religión o credo, cualquiera sea la forma en que decidamos llamarla, armonice con las leyes de la Naturaleza, tanto más benéfica, realista y útil será. Cuanto más se aleje de las leyes de la Naturaleza y se permita una fuga de la realidad hacia un mundo de sueños, de fantasía y superstición, tanto más artificial, irreal y peligrosamente dañino semejante credo se volverá.

Puesto que me estoy dirigiendo exclusivamente a miembros de la Raza Blanca, puedo decir sin hesitación alguna que lo único en lo que estamos realmente interesados es en un credo que ayude a propagar, proteger, promover, preservar, hacer progresar y expandir a la Raza Blanca. Estamos interesados en una religión que ayude y beneficie a la Raza Blanca en su lucha por la supervivencia en un mundo competitivo y hostil. No estamos interesados en un credo para los papúes de Nueva Guinea; no estamos interesados en un credo para los indígenas americanos; no estamos interesados en un credo para los negros, ni aquí en Norteamérica, ni en Africa; no estamos interesados en una religión para los hindúes, ni para los chinos. Tampoco estamos interesados en una religión universal para la "salvación" de toda la humanidad. Para nada.

Estamos interesados pura y simplemente en una religión para la supervivencia de la Raza Blanca y de la Raza Blanca únicamente y en ayudar a esa raza a alcanzar alturas mayores que las jamás an-

tes se hayan podido soñar.

Cuando ponemos esto sobre su clara y simple base, los dos conceptos enunciados (1) que una religión es buena si ayuda al beneficio de la raza que la adopta y (2) que estamos única y exclusivamente interesados en una religión para la Raza Blanca, entonces la solución se vuelve bastante simple. De hecho, la formulación de un credo para la Raza Blanca puede ahora ser resumido en una frase – el principio guía de nuestra religión debe ser: ¿beneficia eso a la Raza Blanca?

Si bien la formulación de un credo nuevo es relativamente simple y básica, nos enfrentamos a un problema gigantesco al limpiar el terreno de toda la basura y escombros de la actual religión con la que estamos atascados. Tal como a menudo ocurre con la construcción de un hermoso edificio nuevo en donde todo el terreno ha sido repleto de basura y desperdicios, limpiar el área a menudo representa un problema mayor que construir la nueva estructura. Así ocurre con nuestra cuestión. Construir la nueva religión no es tan difícil como quitar la basura y confusión que impregnó los cerebros de nuestros hermanos Blancos. Nuestra mayor tarea es poner al descubierto las monstruosidades de la enseñanza cristiana y llevar a nuestros Hermanos y Hermanas Blancos de vuelta a sus sentidos para ver claramente lo que es bueno para nosotros, para nuestros hijos, bueno para nuestras generaciones futuras y bueno para nuestra raza. Nos enfrentamos a la tarea de limpiar las aberraciones que han aprisionado las mentes de la Raza Blanca por los últimos dos milenios y que han casi la han traído al desastre. Nuestra tarea principal es: enderezar el pensamiento del Hombre Blanco.

La cuestión primera y más urgente que el Hombre Blanco debe enfrentar es la de encontrarse con y seguir el brillante destino que la Naturaleza ha trazado para él. Todos los demás problemas como el suministro de alimentos, polución, congestiones de tráfico, superpoblación, finanzas, etc... devendrán un juego de niños ni bien el Hombre Blanco retome el control total de sus facultades y de su propio destino. Si él no resuelve este primer y urgente problema, todos los demás nunca serán resueltos, ni tampoco habrá de importar. Si el Hombre Blanco continúa atrapado dentro del marco de ideas judías, trastabillará confundido hasta ser obliterado de la faz de la tierra y todos los demás problemas se volverán completamente carentes de sentido.

Tampoco es nuestro mayor problema el dominar a los judíos, los negros y demás escoria de color del mundo. No, para nada. Nuestro mayor problema, primero y principalmente, es enderezar el pensamiento del Hombre Blanco.

Debemos reorientar su pensamiento hacia los valores básicos. Una vez que hayamos desintoxicado su cerebro del veneno judío, expulsar a judíos y negros de nuestro medio será también, un juego de niños. Es a este noble objetivo al que nuestra religión está dedicada.

El Hombre Blanco debe ser llevado de vuelta a sus sentidos. Antes de que podamos siquiera empezar a enderezar su pensamiento, hay algunos prerrequisitos básicos que debemos tener absolutamente en claro. El primero es, ¿dónde yace la lealtad del Hombre Blanco? Y el segundo, ¿cuál es el propósito de su vida aquí en esta tierra?

Para contestar la primera pregunta debemos comprender que nosotros, la Raza Blanca, estamos ahora en un desesperado combate por nuestra supervivencia. Está siendo librado contra un enemigo traicionero y astuto, que ha confundido tanto las mentes de la Raza Blanca que la gran mayoría de la gente Blanca ya no sabe siquiera quién es el enemigo y de hecho, no saben que están en una dura guerra en la cual ellos son la víctima marcada para la extinción. El enemigo mortal del Hombre Blanco, el aparato internacional judío de poder, ha confundido y revuelto tanto su cerebro, que él ahora no está luchando, ni ofreciendo la más mínima resistencia siquiera. De hecho, el cerebro del Hombre Blanco está tan contaminado con ideas y conceptos erróneos, que en realidad, él se ha unido al judío para su propia destrucción.

En cualquier combate es de la mayor importancia saber quién es su enemigo; cuáles son sus armas; cuál es su fuerza; cuál es su método de operación y muchos otros factores vitales que pueden ser obtenidos mediante la inteligencia. Conozca a su enemigo. Cuanto más sepa acerca de su enemigo y cuanto más sepa acerca de su propia fuerza y debilidades, tanto mejor preparado usted estará.

No solo debe usted saber la fuerza y las debilidades de su enemigo, sino también las propias; usted deberá saber incluso quién está de su lado y qué es por lo que usted está luchando. Más aún, usted deberá poseer un específico, detallado y agresivo plan de batalla que le inspire confianza en una victoria. Debe poseer un programa específico. Usted debe tener una meta.

Una de las armas más poderosa que el judío tiene a su favor es su magistral manipulación de la confusión que efectúa en las mentes de la Raza Blanca. Él disemina confusión tal como un granjero disemina fertilizante en sus tierras y la cosecha del judío en la guerra y destrucción de nuestros pueblos es aún mil veces más productiva que la del granjero con su fertilizante. Un aspecto en el que la mayoría de la gente Blanca está desesperadamente confundida es – ¿dónde está su lealtad?

La otra pregunta mayor es: ¿Cuál es nuestro propósito en la vida?

En los próximos dos capítulos quiero discutir estas dos preguntas vitales – preguntas que han confundido a la Raza Blanca sin ningún fln. Es mi propósito presentar explícitamente la posición de la Iglesia del Creador respecto de estas dos cuestiones básicas de la vida.

THE THE PARTY OF T

and the state of t

Capítulo 2

SU LEALTAD-Una Sagrada Responsabilidad

¿Dónde yace su lealtad?

Si usted pertenece a uno de los grupos conservadores kosher, ellos le habrán repetido incansablemente que usted debe ser leal a su país, leal a su bandera y por sobre todo leal a esa gran, gran Constitución Norteamericana. "Patriotismo" es la gran virtud, dicen. Hasta los periódicos controlados por los judíos le dirán la misma cosa, si bien ellos inmediatamente procederán a profanar y a ensuciar todo eso con la basura más abyecta que generalmente acumulan sobre todos las instituciones y emblemas del Hombre Blanco.

El hecho es que la lealtad de un hombre no pertenece a ninguno de ellos. La lealtad de un hombre es primero y principalmente hacia su familia racial, que es una extensión inmediata de su propia familia. En otras palabras, la lealtad primera y principal de un Hombre Blanco pertenece a la Raza Blanca. Toda otra raza sabe instintivamente que su lealtad reside con su propia raza. Los judíos lo saben, los negros lo saben y toda otra raza lo sabe excepto el norteamericano Blanco promedio, quien viene a ser, el principal blanco de destrucción en esta traicionera y engañosa guerra en la que estamos inmersos, nos guste o no, lo sepamos o no.

El judío puede ser un ciudadano de Francia, de Inglaterra. de Alemania o de los Estados Unidos. Él se despreocupa por completo del bienestar del país anfitrión. No reconoce lealtad alguna por dicho país. Por el contrario, él generalmente está dedicado al derrumbe del marco del país en el cual vive, saqueando y usurpando los despojos en el proceso. Él tiene solo una lealtad - la raza judía. Sea que un país cualquiera amenace dañar a un judio en alguna parte del mundo - tal como los reciente secuestradores rusos o a los espías atómicos Rosenberg unas décadas atrás - y todos los judíos del mundo se pondrán de pie como un solo hombre y gritarán: "¡Salven a los Rosenberg!" "¡Dejen ir a nuestra gente!" El hecho de que los judíos condenados fuesen delincuentes culpables no era de ninguna relevancia para ellos. ¡Sálvenlos a cualquier precio! ¡Griten persecución! ¡Griten fuerte y sostenidamente! Cualquier cosa para salvar a un judío, no importa cuán culpable y no importa cuán criminal él sea.

No olvidemos nunca que son esta lealtad y solidaridad raciales que han hecho de los judíos el poder mundial que ahora ellos son.

Lealtad racial es un instinto fundamental otorgado por la Naturaleza a nosotros para la preservación de cada raza. Cuanto más saludable este instinto es y cuanto más lo ejercite una raza, tanto más posible le será sobrevivir. Cuanto más ahogado esté por el engaño o la polución mental, tanto más vulnerable será dicha raza a la destrucción por parte de aquellos que utilizan sus instintos innatos de lealtad racial.

El hombre negro lo tiene y el judío encuentra fácil el promover la lealtad racial entre los negros, organizarlo y utilizarlo para la destrucción de la Raza Blanca. Él hace que los negros hablen de "cultura negra" donde nada de eso existe. Él los hace hablar de "orgullo negro" donde hay muy poco de que estar orgulloso. El judío, mediante su hábil manipulación de la propaganda hace gritar al hombre negro "maten al blanquito". Él alimenta un odio emotivo hacia la Raza Blanca, no solo entre negros y mulatos de Norteamérica, sino entre todos los demás pueblos de color del mundo. Sus planes necesitan del empleo de las inferiores razas de color del mundo como tropas de asalto para mestizare a la superior Raza Blanca y exterminar a todos aquellos que no lo hagan.

Este programa de mestizaje o exterminio está llevándose a cabo delante de nuestros ojos en Norteamérica hoy. Transporte forzado de escolares, un abyecto ultraje y un vergonzoso insulto a la Raza Blanca, es una parte importante del programa de mestizaje de la próxima generación. Es su objetivo el insuflar la sangre negra de Africa dentro de las venas de los norteamericanos Blancos. Nadie necesita engañarse de que el programa judío de "conjuntamente" y "entremezcla" durante los años escolares, reforzado con un programa masivo de polución mental en las escuelas, en televisión y en los medios de noticias, no va e desembocar en otra cosa que no sea en matrimonios mixtos y en mezcla racial. De hecho, el mestizaje es el movimiento que los judíos tienen en reserva hoy para nosotros. Van a usar todo medio de poder, todo truco propagandístico y toda ley inconstitucional que puedan poner en práctica sobre nosotros a fin de obtener esto, su meta, el mestizaje de la Raza Blanca.

Hoy acabo de leer acerca de una judía llamada Cohen dando una conferencia a un grupo de mujeres Blanca "cristianas" acerca de donde yace su deber "cristiano". Según la Sra. Cohen, las familias Blancas estaban viviendo en un mundo artificial y es mejor para ellas salir de él y comenzar a adoptar bebés negros, porque hay un exceso de bebés negros para adopción y es su "deber cristiano" darles un hogar. Ominosamente agregó que si esto no era efectuado con vigor y entusiasmo, hay ya leyes en preparación que las obligarían a adoptar a estos negros simios selváticos.

Y nuevamente, no nos engañemos, a menos que paremos este ultraje, los judíos perpetrarán exitosamente éste y otros atroces programas sobre nosotros para obliterarnos y mestizarnos.

Otra parte del programa para recortar y reducir la flor y nata de la juventud Blanca de Norteamérica es la actual guerra sin sentido de Vietnam donde cada semana unos cincuenta o más jóvenes norteamericanos Blancos en la primavera de sus vidas son muertos en las junglas de Vietnam, Camboya, Corea o donde sea. Varios centenares más quedan mutilados y lisiados de por vida. Miles vuelven de estas guerras en la selva con adicciones a drogas, sus vidas trágicamente arruinadas y no solamente inútiles, sino que muchos de ellos convertidos en peligrosos criminales cuando retornan a suelo norteamericano.

Repitamos: el judío sabe donde está su lealtad y toda otra raza de color sabe donde se encuentra la suya: a saber, con su propia raza. Es solo la Raza Blanca la que está confundida — extraño es decirlo — esa misma raza que la Naturaleza misma ha coronado como pináculo de su creación y destinada a regir el mundo.

Gracias al abrumador control de los instrumentos de propaganda, el Hombre Blanco está ahora tan colmado de un celo para ser benefactor y para salvar a cuanta escoria y parásito inútiles hay sobre la faz de la tierra, que él ni se da cuenta de que éstos se están multiplicando rápidamente, mientras que la Raza Blanca está declinando y los parásitos están esperando destruirla ni bien tengan el poder.

Esto es suicidio racial.

De modo que nosotros, miembros de la gran Raza Blanca, debemos volver en sí y descartar semejante filosofía idiota y auto destructiva. Es contraria a toda razón. Es contraria todos los saludables instintos que la Naturaleza nos otorgó para nuestra auto preservación. Es contraria al sentido común. Debemos creer primero que nada en la práctica de la lealtad racial – lealtad a la Raza Blanca y solo a la Raza Blanca.

Debemos abandonar esa actitud idiota y suicida que hemos mantenido en el pasado y volver a un curso sano y realista tal como lo prescribe la Naturaleza misma. De todos los millones de especies en ella, no sé de ninguna que diga: "por deferencia a las especies más débiles e inferiores, detendremos la expansión de los nuestros, en favor de los menos privilegiados ayudaremos a la escoria para que ellos puedan multiplicarse, superarnos numéricamente y expulsamos de la faz de la tierra".

No, ninguna de ellas pone en práctica este programa de compasión por la escoria, los más débiles e inferiores. Nadie, excepto la Raza Blanca.

Nosotros de la Iglesia del Creador, consecuentemente, rechazamos en forma absoluta la idea de los conservadores kosher de que la lealtad al pals, a la bandera y a la constitución viene primero,

¿Quién podrá ser leal a una Norteamérica cuando ella se haya vuelto por completo negra y judaizada y cuyo principal objetivo nacional sea el mestizaje y el exterminio de la Raza Blanca? Ciertamente cualquier miembro inteligente de la Raza Blanca comprenderá que semejante país es su enemigo, le guste o no y no le debe ninguna clase de lealtad. A este respecto, también, que no es el país mismo quien es culpable, sino la traídora estructura que ha usurpado el poder sobre él, liderada por el judío.

Si yo viese un negro norteamericano golpeando a un canadiense Blanco, yo no estaría del lado del negro porque él fuese un norteamericano, sino que correría en ayuda del canadiense por ser él Blanco. Yo encuentro imposible mantener lealtad alguna a un gobierno cuando ese gobierno está continuamente probando con sus hechos que está promoviendo el bienestar y multiplicación de los negros y promoviendo la destrucción de la población Blanca. Ningún padre Blanco pensante se preocuparía en quedarse y tener a su familia en un país que se hubiera vuelto negro, como por ejemplo Haití. Desde el momento que muchos padres ven esto suceder en las grandes junglas urbanas de los Estados Unidos, una cantidad de ellos está planeando dejar este país e irse a Australia o a otra parte, donde no haya negros. Muchos ya lo han hecho. Esto muestra que cuando las circunstancias lo exigen un padre responsable pensará primero en su familia y en su futuro racial - no en la propiedad en la cual reside.

Si bien aprecio a esos padres por su lealtad a su raza, no puedo aprobar la huída. Yo creo que los norteamericanos Blancos deben permanecer en Norteamérica y luchar para reconquistar el control de nuestro destino. Esta tierra es nuestra. Debemos proponernos quedarnos aquí y pelear por lo que es nuestro. Debiéramos estar persiguiendo, no huyendo.

Los Estados Unidos de Norteamérica son ahora el único reservorio de poder Blanco que queda en el mundo, lo suficientemente fuerte como para vencer al traicionero judío. La gente Blanca de Norteamérica debe levantarse como un solo hombre tal como lo hizo la gente en Alemania una generación atrás. Cuando esto suceda en Norteamérica, afortunadamente entonces el masivo poder de producción de este gran país estará alineado del lado de los intereses de la Raza Blanca y no en su contra, como ocurrió en la Segunda Guerra Mundial. Repito, la solución para el Hombre Blanco no es escapar a Australia o a otro lugar. La solución es despachar a los negros — de vuelta a Africa adonde pertenecen — antes de que ellos arrastren a este gran pals nuestro al resumidero de la historia.

Debemos cambiar nuestra postura. Deberíamos estar persiguiendo, no huyendo.

Consideremos ahora la lealtad a la bandera como virtud suprema. El hecho es que la bandera es solo un símbolo, uno que ha sido cambiado muchas veces en nuestra historia pasada. De hecho, cambla cada vez que tomamos un nuevo estado, tal como Hawai o Alaska. Pero más importante, la bandera es un símbolo tan honorable como el país que la hace flamear. Flameó con el ejército de la Unión cuando los judíos hicieron que norteamericanos Blancos se organizaran para matar a otro grupo similar de norteamericanos Blancos. Ellos llamaron a un grupo de Blancos "el Norte" y al otro grupo de Blancos "el Sur". Esta macabra guerra fratricida fue una verdadera cosecha para los judíos, con la que ellos se hicieron ricos y gordos, pero fue un episodio absolutamente vergonzoso y destructivo en la historia de la Raza Blanca. La Primera y Segunda Guerras Mundiales nuevamente tuvieron a hermanos Blancos matando a hermanos Blancos y de nuevo los judíos obtuvieron una suculenta cosecha en despojos y sangre Blanca derramada. Norteamericanos Blancos marcharon hacia estas matanzas organizadas por judíos bajo la bandera de las bandas y estrellas, pero no es algo de lo que debamos estar orgullosos. Hasta que no limpiemos a nuestro país, nuestra historia y a la bandera que flamea sobre él de judíos y negros, no tendremos una bandera de la que podamos estar particularmente orgullosos.

Cuando nosotros, la gente Blanca, tengamos nuevamente el control de nuestro destino, querremos indudablemente marcar esto evidentemente con nuestra nueva bandera, una bandera no mancillada, que sea verdaderamente un símbolo de la Raza Blanca. Será una de la que podremos estar en verdad orgullosos.

Nuestro vecino del norte, Canadá, recientemente descartó su bandera de cien años de edad y diseñó una nueva – predominantemente roja – un color apropiado considerando la dirección que ese país ha tomado. En todo caso, podemos siempre diseñar una bandera sin mayor dolor, pero una vez que la Raza Blanca sea destruida, se habrá ido para siempre y nada la podrá traer de vuelta.

¡No! Nuestra lealtad no está con nuestro país, ni con nuestra bandera, sino con nuestra gente – nuestra propia raza.

Tenemos entonces a los constitucionalistas que nos recuerdan de nuestra "gran" Constitución, la Declaración de Derechos y proclaman que ella sola es responsable por la grandeza que Norteamérica ha alcanzado. Nos dicen que es debido a nuestra única y maravillosa constitución que nosotros en Norteamérica tenemos un standart de vida más alto que el de cualquier otro país del mundo. Es debido a nuestra constitución — el "mayor documento de libertades concebido por la mente del hombre" — nos dicen que gozamos de nuestras "libertades".

Eso es pura tontería. Hay varias fallas en este razonamiento de que "le debemos todo a nuestra maravillosa constitución".

La constitución tiene en sí muchos defectos serios, algunos de los cuales en verdad, son fatales. En todo caso, ahora sabemos que ella no nos ha salvado, ni nos salvará de una dominación judeo bolchevique.

Algunos serios defectos que tiene son:

- (a) No basó la fundación de este país en la cuestión de la raza. Fracasó en esto al momento en que el Hombre Blanco estaba construyendo Norteamérica y era inusualmente consciente de la raza y estaba unido en la lucha contra el piel roja. Más aún, la oportunidad en este momento era grande, puesto que la infestación judía era todavía relativamente pequeña, si bien que en crecimiento.
- (b) En vez de incorporar el Principio de Liderazgo, la única base real para la construcción de una sociedad permanente y duradera, eligió en vez basarla en la fragmentación de la autoridad, que es el llamado principio de la democracia. Alabó entonces su maravilloso principio de "poderes divididos", "el sistema de control y balance" y lo llamó una forma "republicana" de gobierno como si hubieran creado algo nuevo. En verdad esto no era nada nuevo. Los romanos tenían una forma republicana de gobierno hace más de dos mil años y finalmente la descartaron por una forma mejor cuando cambiaron a la forma del Imperio con un Emperador a la cabeza munido de la autoridad suprema e incorporando el Principio de Liderazgo.
- (c) Tonta y contrariamente a todo sentido común, ellos incorporaron en la Declaración de Independencia la "heroica " proclamación de que "todos los hombres son creados iguales". Esto es una mentira fraudulenta de cara a la historia, la Naturaleza y la experiencia. Si bien la Declaración de Independencia no es parte de la Constitución, la importancia de esa proclamación ha dado realmente a los liberales, a los judíos y los corazones tiernos y sangrantes un día de fiesta al pervertir nuestro sentido de la realidad, en promover a las razas inferiores y en frenar y castigar a los mejores elementos de la Raza Blanca. Una entera red de mentiras dañinas ha surgido de esta desafortunada cita tan engañosa.
- (d) Tiene aún la debilidad inherente de dividir a la Iglesia y el Estado. Mientras la ideología de la Iglesia promueve ideas de "no resistir al mal", "ama a tus enemigos", "vuelve la otra mejilla", etc... el fundamento de todo estado es la autoridad, la ley y el orden.

Una relación mucho más armoniosa se consigue cuando el gobierno, la iglesia y la religión están idealmente armonizadas sobre los mismos principios. Por supuesto, no podemos culpar a los Padres Fundadores por no ser capaces de obtener esto en ese momento, puesto que carecían de una buena religión racial con la cual trabajar, sino que desafortunadamente estaban prendidos de la suicida ideología del cristianismo. Por desgracia, muchos de ellos estaban sobreimbuidos de este engaño judío.

(e) Finalmente y más importante que todo, la Constitución

no dejó afuera a los judíos ni evitó que esta raza parasitaria contaminara esta nueva tierra de promisión. Si hubieran los Padres Fundadores seguido el consejo de Benjamín Franklin y hubiesen estipulado esa sola cláusula – excluir a los judíos – hubieran hecho mucho más bien que todo el resto de la Constitución y la Declaración de Derechos juntos.

He aquí lo que Benjamín Franklin dijo en la primera Convención Constituyente de los Estados Unidos en 1778, hace ya casi doscientos años:

"En cualquier país en el que los judíos se hayan establecido en grandes cantidades, ellos han rebajado su tono moral; han depreciado la integridad comercial; se han segregado y no se han asimilado; han desdeñado y han tratado de minar la religión cristiana sobre la que esa nación fue fundada objetando sus restricciones; han construido un estado dentro de un estado y cuando se les han opuesto, han tratado de estrangular financieramente a ese país hasta la muerte, como en los casos de España y Portugal".

"Por más de mil setecientos años los judíos han venido arrastrando su triste destino de haber sido exiliados de su patria, como llaman a Palestina. Pero, caballeros, si el mundo les diera hoy esa posibilidad, ellos encontrarían alguna razón coherente para no retornar. ¿Porqué? Porque ellos son vampiros y los vampiros no viven de vampiros. Ellos no pueden vivir entre ellos mismos. Deben subsistir sobre los cristianos y otros pueblos no de su raza".

"Si ustedes no los excluyen de estos Estados Unidos, en esta Constitución, en menos de doscientos años ellos se habrán reproducido en tales cantidades que dominarán y devorarán la tierra, cambiarán nuestra forma de gobierno por la que nosotros americanos hemos derramado nuestra sangre, dado nuestras vidas, nuestra substancia y puesto en peligro nuestra libertad".

"Los judíos, caballeros, son asiáticos, nazcan donde sea, o cuántas generaciones hayan pasado desde que estaban en Asia, ellos nunca serán de otra manera. Sus ideas no se avienen con las de un americano y no lo harán, aunque vivan entre nosotros por diez generaciones. Un leopardo no puede cambiar sus manchas. Los judíos son asiáticos, son una amenaza para este país si se les permite la entrada y deben ser excluidos de la Constitución".

En primer término, Norteamérica debe su éxito a su stock racial – el hecho de que los primeros inmigrantes eran de la gran Raza Blanca – buenos ingleses, irlandeses, escoceses, alemanes, suecos y de otras naciones europeas Blancas. En segundo término, a diferencia de los españoles de Sudamérica, ellos tuvieron el buen tino de no mestizarse con los salvajes nativos – mantuvieron puras sus líneas de sangre. Ellos rechazaron al inferior salvaje y construyeron un gran imperio desde el Atlántico hasta el Pacífico – una era que constituye la saga más dramática y la época más productiva en

la historia de la gran Raza Blanca. Su standart de vida pronto excedió al de los ancestros europeos porque ellos tenían y aún tienen hoy, un suministro más amplio de tierra y recursos naturales con los

que trabajar.

Nuestros ancestros no cometieron el error de los españoles cuando ellos colonizaron Sudamérica. Mientras los españoles, que eran fuertemente religiosos y estaban bajo la influencia de la Iglesia Católica, se unieron en matrimonio y tuvieron descendencia con los inferiores indios nativos, envenenando su sangre para las generaciones futuras, nosotros vemos ahora la diferencia en las páginas de la historia. En la mestizada Sudamérica y Méjico vemos perennes revoluciones, pobreza, retraso y un futuro escrito en la disolución y la anarquía. Nosotros, los norteamericanos Blancos estamos ahora (estúpidamente) subsidiando a la mestizada descendencia bastarda de estos españoles al ritmo de miles de millones de dólares.

Como mayor evidencia de que la muy ponderada Constitución norteamericana tuvo poco que ver con preeminente éxito norteamericano, debemos solo recordar que cuando los países latinoamericanos se independizaron de España, todos y cada uno de ellos copió la Constitución de los Estados Unidos casi hasta en la redacción. ¿Aseguró esto su éxito y grandeza? Decididamente no. Sur y Centroamérica han estado sacudidas por el desorden, revoluciones,

inestabilidad, pobreza e inflación casi en forma constante.

Teniendo la misma "maravillosa" constitución, ¿porqué no consiguieron ellas el mismo éxito que los Estados Unidos? La respuesta es clara y simple: Se trata de la raza y de la sangre. Son un conglomerado mestizado, mientras que los Estados Unidos fueron construidos por la Raza Blanca. Ahí se encuentra la respuesta y no en la constitución, la bandera o el territorio; por cierto Sudamérica es igualmente rica en los recursos naturales de su territorio, sino más.

No, nuestro éxito en Norteamérica no se debió a nuestra "maravillosa" constitución. Se debió al buen stock racial Blanco y a la riqueza y abundancia de nuestra tierra. La constitución tuvo poco que ver con él.

Hoy, en la medida que el judío está trabajando tiempo completo para la destrucción de Norteamérica y del Hombre Blanco que la construyó, nuestra constitución no va a salvar ni nuestras libertades, ni nuestro país, ni nuestra raza. Ya no somos libres. De hecho, mediante las tretas, el engaño y traición, debidos a la falta de lealtad racial entre la descendencia de los fundadores de Norteamérica, somos un país ocupado – estamos sometidos al poder y a merced del judío internacional. Somos económicamente esclavos. Estamos siendo culturalmente judaizados. Nuestros niños son trasladados a la escuela forzadamente como ganado para mestizar a las futuras generaciones y liquidar así a la Raza Blanca.

La mayor equivocación que los Padres Fundadores cometieron al redactar la constitución de los Estados Unidos fue no seguir el consejo de Benjamín Franklin – uno de nuestros más grandes estadistas Blancos.

Es una parte importante de nuestro credo el corregir estas fatales equivocaciones cometidas al redactar la constitución. Debemos expulsar al judío del poder y expulsarlo de nuestras playas para poder recuperar el gobierno de los Estados Unidos y asegurar el destino de la Raza Blanca. Nos proponemos devolverlo a manos de la gente Blanca y despachar al judío, volverlo inofensivo de modo que nunca jamás la Raza Blanca sea puesta en el mismo peligro en que ahora se encuentra.

No, mis Camaradas Raciales Blancos, nuestra primera lealtad no está con el país ni con la bandera o la constitución, todas las cuales son transitorias y sujetas a cambio. Nuestra primera lealtad está con nuestra sangre, con nuestra propia gente, con la grande y maravillosa familia racial Blanca.

No olvidemos nunca ese hecho de enorme importancia, es el bloque fundamental en la construcción y basamento de nuestra religión – la religión que no solo devolverá la independencia de la entera Raza Blanca, sino que la hará grande más allá de nuestros más queridos sueños.

Estamos aquí fundando una nueva religión para la Raza Blanca. Llamamos a esta nueva religión Creatividad. Nuestra iglesia se llama La Iglesia del Creador. Los miembros de nuestra religión se llaman Creadores.

En el próximo capítulo, examinaremos nuestro propósito y nuestra misión. Examinaremos la razón de nuestra existencia y el significado de la vida misma.

) TO 124 W & # F ... 49

or an entire with the time

Capítulo 3

El PROPÓSITO de la VIDA

Durante milenios la humanidad en general y los filósofos en particular han estado considerando el significado de la vida. Esta pregunta ha indudablemente preocupado e interesado a casi todo ser humano pensante. Pocos han arribado a alguna conclusión durante el período de su vida, dejando la pregunta sin contestar al momento de su muerte. Por cierto que esta cuestión me ha interesado, en diversos grados, durante varias etapas de mi vida, comenzando por mi temprana adolescencia. Si bien busqué en las escrituras, las religiones, las filosofías de varios notables a lo largo de la historia, ninguno de éstos pareció darme una respuesta satisfactoria. Finalmente concluí en que no había significado en la vida, que no había propósito en ella, que nuestra estancia aquí era carente de significado, una búsqueda inútil que bien podría ser dejada de lado sin realizar. De hecho, hace diez años estaba tan convencido de la futilidad de nuestra existencia aquí en la tierra, que comencé a escribir un libro sobre el tema, llamado La Carrera de la Rata hacia el Olvido.

Pero el asunto persistía de que estamos aquí, que vamos a estar aquí y de que nuestra progenie va a estar aquí por muchas generaciones en los siglos y milenios por venir. Obviamente, la clase de gente que va a vivir aquí en los siglos y milenios venideros está determinada mayormente por cada generación en lo referente a lo que hicieron, cuál era su visión de la vida, cuáles eran sus hábitos de apareamiento y cuáles eran sus filosofías y religiones. También era obvio que las condiciones en las que nuestra futura progenie estuviese viviendo estarían mayormente determinadas por lo que hagamos ahora, así como por las condiciones en las que estamos ahora viviendo han sido determinadas por lo que nuestros antepasados hicieron o dejaron de hacer.

Cuanto más estudiaba la historia, tanto más obvio se volvía que a través de su trama estaba enhebrado el inacabable y conductor factor de la raza. El más obvio de todos los factores comenzó a emerger – que una raza y una sola había construido y hecho florecer a todas las civilizaciones – y ésa era la Raza Blanca. Más aún, se volvió más y más obvio que la decadencia de cada civilización había sido el envenenamiento de la sangre de la creativa Raza Blanca y su caída había estado siempre precedida y causada por su negligencia en guardar y proteger la pureza de sus líneas de sangre.

Estudiando más, examinando y comprobando los hechos de la historia, se volvió obvio que la humanidad entera seguía los mismos patrones de evolución, tal como lo hacía toda otra especie y que

la evolución de cada especie seguía las rígidas e inmutables leyes de la Naturaleza. El hombre no era para nada una excepción, si bien en su engreimiento y estupidez, él trató a menudo de decirse que estaba por encima y más allá de ellas y que, de hecho, había conquistado a la Naturaleza.

Así lo pensó. No obstante, nada podría estar más lejos de la verdad. Un frío análisis crítico de la historia y de las leyes de la Naturaleza, muestra que el desarrollo de la humanidad sigue las leyes de la Naturaleza tan fiel y rígidamente como el desarrollo digamos, el pájaro azul o el dinosaurio. Más aún, la declinación y extinción del hombre es tan posible como la desaparición del dinosaurio de la faz de la tierra.

De todo este estudio, algunas conclusiones obvias comenzaron a emerger. N° 1: que el hombre es una especie cuya evolución y permanencia sobre la faz de la tierra están sujetas a las organizadas leyes de la Naturaleza. N° 2: que una de las leyes más inexorables de la Naturaleza es la supervivencia de los más aptos. N° 3: que ella, la Naturaleza, para mejorar las especies, promueve y favorece la segregación de las mismas de modo tal que una especie compite contra otra y la mejor equipada sobrevive. Aquellas que transitan por canales que no las preparan para esta feroz competencia, no sobreviven, sino que perecen.

Se volvió claro que la Naturaleza no está preocupada por la supervivencia del individuo, sino que sabiamente ha puesto en forma innata en cada individuo de la especie, los medios y la voluntad de reproducirse, promoviendo y perpetuando a la especie misma y al así hacerlo, en la fiera competición por la supervivencia, instándola a mejorar y superarse o bien perecer.

Es en esta tercera ley de la naturaleza que encontramos claramente el propósito de la vida y el propósito para el cual somos puestos sobre esta tierra. Estamos aquí para perpetuar y mejorar a nuestra clase. No solamente es éste el propósito de la especie humana, sino también el de toda otra especie alrededor nuestro, sea ciervo, peces en el mar o aves en el cielo. La suma total de todos sus esfuerzos y el tiempo completo de sus vidas está dedicado a este gran propósito que la Naturaleza ha erigido para el individuo: promover, propagar y perpetuar la especie y al así hacerlo, mejorarla a medida que pasa. Es eso o la extinción. La Naturaleza no es ni buena ni mala, ni piadosa ni despiadada en el cumplimiento de sus leyes. No hace excepciones ni tolera excusas. Solo un tonto pomposo y engreído podría imaginarse estar por encima o más allá de las leyes de la Naturaleza.

Cada animal sabe cuál es su propósito. Ni bien han madurado lo suficiente, ellos comienzan a propagar a los de su clase y a formar sus familias tendientes a la madurez. Es su mayor preocupación durante toda su vida adulta. Ellos claramente parecen saber su propósito.

Solo la Raza Blanca parece estar totalmente confundida acerca del suyo. La Naturaleza ha dispuesto cuál es nuestro propósito, nos demos cuenta de ello o no. El hombre, como toda otra criatura, tiene una vida reconfortante siguiendo el camino trazado para él por la Naturaleza: propagar su propia especie, formando una familia y perpetuando su raza.

Y así llegamos a la gran respuesta final acerca de cuál es nuestro propósito en la vida: El propósito dispuesto por la Naturaleza misma para nosotros, la raza Blanca, es a saber, propagar, mejorar y expandir la Raza Blanca, el más alto pináculo jamás

alcanzado en la labor de la Naturaleza.

Nosotros, la Raza Blanca, somos esa suprema especie. Somos la Joya de la Corona de la Naturaleza. Conllevamos un gran honor y una carga sumamente importante. Le ha llevado millones de años a la Raza Blanca evolucionar como especie hasta llegar a ser el elevado pináculo que es actualmente. Nos incumbe a nosotros el proseguir con la promoción, propagación, perpetuación, mejoramiento y expansión de esta especie que es la más elitista de las de la Naturaleza. No solo nos incumbe proseguir, sino que debemos elevarnos aún más, avanzar en el desarrollo de esta muy maravillosa de todas las creaciones y mejorar de generación en generación. Es posible en esta circunstancia histórica acelerar y activar en gran forma el mejoramiento de la Raza Blanca y es igualmente posible destruirla en poco tiempo, deshaciendo este maravilloso fenómeno en la historia de la creación.

Sí, éstas son las incuestionables lecciones de la historia y las inevitables conclusiones que se obtienen de las leyes de la Naturaleza misma. Alguna gente transcurrirá su vida buscando la verdad. En ese proceso ellos pueden chocar con la verdad que han estado buscando, sin reconocerla, tropezarse con ellas, levantarse y continuar buscando por siempre. Hay algunas verdades que son tan abrumadoramente obvias que escapan la atención de los investigadores demasiado sofisticados. Y la verdad de la que estamos hablando aquí es una de las más sobresalientes y obvias, que ha sido ignorada y pasada por alto, con la que se ha chocado y finalmente seguido de largo.

Esto no cambia ni una jota a las leyes de la Naturaleza, no más que el ignorar estúpidamente las leyes de la gravedad cambiará a esa rígida e inexorable ley. Está claramente allí para ser vista – la Naturaleza quiere que usted perpetúe y continúe su especie y que la mejore. Usted lo hará o bien su especie será borrada de la faz de la tierra. A la Naturaleza le importa poco si usted acepta o rechaza ese hecho, sus leyes han de ser obedecidas sin que esto le importe. En este hecho se basa nuestra entera filosofía. Es sobre esta ley de la Naturaleza que nuestra entera religión está fundada.

Siendo así, estamos convencidos que cualquier filosofía de

vida o cualquier religión que esté en armonía con las leyes de la Naturaleza es una buena religión para esa raza. Cualquier religión que no se ensamble en armonía con las leyes de la Naturaleza es una religión antinatural, es una religión artificial y nociva que destruirá a la raza o al pueblo que la profese.

Nuestra religión, en consecuencia, está diseñada para estar en armonía con aquello que la Naturaleza quiere que nosotros hagamos. Ella está diseñada para ayudar a promover, propagar, expandir y mejorar a la Raza Blanca para toda la eternidad. No podemos pensar en una meta más elevada, ni en una religión más elevada que aquella que ayude a perpetuar y mejorar a la mejor obra de la Naturaleza – la Raza Blanca.

Creemos que en el proceso de propagación de nuestra propia clase – la Raza Blanca, el individuo encuentra el mayor significado de la vida. Al hacerlo, él obtiene la mayor satisfacción y regocijo en este término de años de su existencia terrena, que la Naturaleza ha dispuesto que él esté sobre la faz de este planeta. En la concreción de su pareia, en la formación de una familia, en el tener descendencia y en el proveer para su bienestar y en la observación de su saludable crecimiento y desarrollo, el hombre y la mujer encuentran su mayor realización y la satisfacción más duradera. Toda otra actividad gravita alrededor de este gran propósito central - criar a los niños hasta la adultez, cuando ellos a su vez, se unirán con el sexo opuesto de su propia especie, formarán una familia, propagarán su propia clase, los criarán para ser más fuertes, más sanos, más inteligentes, más hermosos y más capaces. En suma, ellos también han de mejorar la próxima generación y la pondrán en el camino de forjar la siguiente. Ésta es la gran meta en la vida, que la Naturaleza en su eterna sabiduría nos plantea, se trate de la Raza Blanca o de cualquier otra especie de este inmenso y variado universo.

Cualquier actividad que dificulte o ponga en peligro este noble objetivo es antinatural y consecuentemente, es una violación a sus leyes. Todos reconocemos con facilidad, por ejemplo, que la homosexualidad es antinatural y que tales personas son llamadas desviados. Debemos reconocer también que la Naturaleza castiga duramente a los desviados y los extingue de la faz de la tierra. Es muy claro, por ejemplo, que una sociedad de desviados sexuales sería de corta vida y que la Naturaleza inexorablemente la borraría de la faz de la tierra.

No tan claro para el pensamiento actual es una de las principales leyes de la Naturaleza, que consiste en mantener la especie pura y en nuestro caso, mantener nuestra raza pura e impoluta de la sangre de otras razas. La Naturaleza aborrece a los bastardos. Ella desprecia el mestizaje. Y puesto que la Naturaleza nos ha seleccionado a nosotros, la Raza Blanca, como cúspide y pináculo de su

mayor desarrollo, es más que nunca nuestro sagrado deber salvaguardar este gran honor a toda costa.

Es debido a este propósito que nuestra nueva religión está formulada y que se fundó la Iglesia del Creador.

A CONTRACTOR OF THE PARTY OF TH

Capítulo 4

LOS DIECISÉIS MANDAMIENTOS

- 1. Es el manifiesto deber y sagrada responsabilidad de cada generación el asegurar para siempre la existencia de la Raza Blanca en este planeta.
- 2. Sé prolífico y multiplícate. Haz tu parte para ayudar a poblar el mundo con tu especie. Es nuestra sagrada meta el poblar el mundo con gente Blanca exclusivamente.
- 3. Recuerda que las inferiores razas de color son nuestros mortales enemigos y la más peligrosa de todas ellas es la raza judía. Nuestro objetivo inmediato es expandir aceleradamente a la Raza Blanca y disminuir numéricamente a nuestros enemigos.
- 4. El principio guía de todas nuestras acciones será: ¿Qué es lo mejor para la Raza Blanca?
- 5. Conservarás pura a tu raza. Contaminarla es un crimen abominable contra la Naturaleza y contra tu propia raza.
 - 6. Tu primera y principal lealtad es para con la Raza Blanca.
- 7. Observa trato preferencial en tus asuntos con miembros de tu propia raza. Erradica de inmediato toda relación con judíos. No emplees a negros u otras gentes de color. Ten trato social únicamente con miembros de tu raza.
- 8. Combate, destruye y erradica todo pensamiento e influencia judía en la sociedad. Trabaja arduo para lograr un mundo Blanco tan pronto como sea posible.
- 9. El trabajo y la creatividad son tu genio. Consideramos al trabajo un noble afán y a nuestra disposición al trabajo como una bendición.
- 10. Decide temprano en tu vida hacer al menos una contribución importante a la Raza Blanca.
 - 11. Mantén en alto el honor de tu raza en todo momento.
- 12. Es nuestro deber y privilegio el continuar con el plan de la Naturaleza, contribuyendo al avance, desarrollo y mejoramiento de nuestras generaciones futuras.
- 13. Honrarás, protegerás y venerarás la santidad de la unidad familiar. Ella es el eslabón actual en la dorada cadena de la Raza Blanca.
- 14. Siempre te guiarás por nuestro credo fundacional: Sangre, Suelo y Honor. Practícalo diligentemente porque es el corazón de nuestra fé.

15. Como orgulloso miembro de tu raza piensa y actúa en positivo. Sé valiente, confidente y agresivo. Utiliza constructivamente tu habilidad creativa

16. Nosotros, los Camaradas Raciales de la Raza Blanca estamos decididos a recuperar el completo e incondicional control de nuestro destino

Los Dieciséis Mandamientos Definidos

1. Asegurar la Existencia de nuestra Raza.

Hay algunas especies en existencia sobre la faz de la tierra que lo han estado por más de doscientos millones de años. La continua existencia de la Raza Blanca en el tiempo de su historia, por otro lado, es extremadamente precaria. A menos que tomemos medidas drásticamente diferentes, en lugar del programa criminalmente irresponsable que hemos estado siguiendo en el pasado, es en extremo dudoso que la Raza Blanca como tal sobreviva por otras dos o tres generaciones más.

Hemos observado antes que los enemigos naturales de la Raza Blanca son las razas de color en general y el más mortal de todos ellos es la raza judía, en particular. Nuestra decadencia no ha sido debido a la inferioridad de nuestra raza en su habilidad para mantenerse. Por el contrario, nuestra superioridad en una competencia franca por la supervivencia con las razas de color es tan obvia, que hemos permitido que esto fuera usado contra nosotros, para nuestro detrimento y con miras a nuestro desastre final. Nuestro problema no ha sido la falta de energía, o la falta de habilidad, sino que ha sido la debilidad de la compasión, la estupidez de retrogradar para resultar más justos con el inferior y en general, una confusión mental, si no una criminal negligencia, en proteger aquello que es lo más precioso.

Esto nuevamente es completamente contrario a las leyes de la Naturaleza. En parte alguna la Naturaleza le dice a algún pez, planta, ave o animal: en defensa de las otras especies más débiles y menos capaces, tienes que contenerte y darle a las especies inferiores un descanso; sé justo con ellas; dales una mejor chance de multiplicarse a tus expensas y déjalas que te sobrepasen en número hasta hacerte desaparecer de la faz de la tierra.

Pero esto es exactamente lo que la Raza Blanca ha estado haciendo en su obsesión de dispensar "amor fraternal" a la inferior escoria del mundo. Ahora que estamos de espaldas contra la pared, nos veremos forzados a echar por la borda semejante pensamiento suicida. Esta sentimentalidad cristiana, reblandecida y sensiblera, debe ser ahora reemplazada por las leyes de la Naturaleza, eternas y de mano de hierro.

Debemos entonces reorientar completamente nuestro pensamiento en esta cuestión.

No solo debemos asegurarnos que nuestra supervivencia sobre la faz de este planeta no sea nunca más puesta en peligro por nuestros enemigos naturales, sino que debemos hacerlo por completo. Ésta es la primera y mayor ley que la Naturaleza nos impone. El medio para lograr esto está desarrollado en los restantes mandamientos.

2. Poblar el Mundo.

El plan de la Naturaleza para la mayoría de las cosas vivientes puede ser resumido brevemente como sigue: nacimiento. crecimiento, reproducción y muerte. Éste es el patrón que ella ha ordenado para todas sus criaturas vivientes, sean éstas el insecto más ínfimo que viva tan solo un día, como el supremo orden del hombre mismo, capaz de vivir noventa años. Por cierto que no, cada individuo meramente desempeña su rol de ser el eslabón actual en la larga cadena dorada de su propia especie. Es la intención de la Naturaleza que la especie continúe viviendo. No obstante, la especie misma, a menos que sea vigorosa en su lucha por la supervivencia. eventualmente se extinguirá. Algunas especies que se han adaptado bien a su medio ambiente y a la lucha por su supervivencia, han perdurado por millones de años. De hecho, la familia de los tiburones ha existido al menos por doscientos millones de años sin sufrir grandes cambios, un tributo a su maravillosa habilidad para sobrevivir. Compare doscientos millones de años con el corto intervalo que un individuo dado de esa especie existe sobre este planeta.

Es así también con la especie humana y en particular con la Raza Blanca, de la que nos ocupamos con exclusividad. Debemos recordar que éste es el esquema de la Naturaleza y de cuál es su propósito al ubicarnos sobre esta tierra. Ella nos enuncia claro y alto que ese propósito es propagar nuestra propia clase, perpetuando así nuestra especie. En el proceso de selección natural y supervivencia de los más aptos, ella nos manda seguir mejorando nuestra especie siempre un peldaño más arriba. La Naturaleza nunca ha ordenado vida eterna para individuo alguno, ni para generación alguna.

No, por el contrario, la muerte es cierta, pero usted se perpetúa en sus hijos y en las generaciones siguientes. Esta es la verdadera inmortalidad que la Naturaleza tiene en reserva para usted.

Usted se funde dentro de las maravillosas líneas de sangre de su raza y como el patriarca o matriarca de su línea, usted tiene una cadena interminable de descendientes que le siguen, no solo durante siglos, sino por miles y aún millones de años. Ésa es la posibilidad de vida eterna que la Naturaleza nos ha otorgado. Pero solamente si somos fértiles y nos multiplicamos, en otras palabras, si tenemos descendencia.

Sea usted hombre o mujer, la acción más importante que jamás emprenderá es aquella de casarse y tener una familia.

Tener hijos propios es el logro más significativo, satisfactorio y gratificante de su vida entera. Es lo único realmente permanente y duradero que usted jamás haga. No importa cuánto dinero usted haga o a cuánta fama usted aspire, todo se borrará y desaparecerá con el transcurso del tiempo. Pero las consecuencias resultantes de la acción emprendida de casarse y tener descendencia, seguirán de generación en generación. Proseguirá durante las distintas épocas — no solo por siglos — sino que por milenios y millones de años.

Mucho después de cualquier otra acción que usted haya podido realizar haya sido borrada por completo de la faz de esta tierra, sus descendientes seguirán marchando hacia delante a través de la historia. Esto es verdad únicamente si la Raza Blanca sobrevive. Si no lo hace, no solo sus descendientes serán eliminados junto con ella, sino que junto con ellos, todas las luchas y esfuerzos de aquellos que lo han precedido se irán también.

Solo la generación actual puede hacer justicia a la generación pasada y producir las generaciones futuras. Usted es el nexo entre la Raza Blanca que ha existido antes de usted y la Raza Blanca que vendrá detrás suyo. Si la generación presente fracasa en el cumplimiento de sus obligaciones, borrará la lucha tan duramente sostenida que miles de generaciones previas han librado para traernos al alto nivel que alcanzamos en el presente; fracasará también en el advenimiento de las generaciones futuras que estarían llevando esa maravillosa evolución a niveles cada vez más altos y más grandes.

La misma lucha por la supervivencia para cualquier especie y en este estadio de la historia, particularmente la Raza Blanca, depende de qué tan prolifico y tan fructifero todos y cada uno de nosotros sea en la creación de la próxima generación. Solo cumpliendo nuestro Destino Manifiesto obtenemos una vida plena y gratificante.

Llevando usted una buena vida, afrontando sus obligaciones hacia las generaciones pasadas que lo produjeron a usted y cumpliendo sus obligaciones hacia las maravillosas generaciones que lo seguirán, haga su parte y tenga tantos niños como pueda. Recuerde, es el Destino Manifiesto de la Raza Blanca el poblar el mundo o perecer.

No se trata solo de una carrera contra el reloj, sino también una carrera contra los números. Si la dirección que la tendencia poblacional mundial está tomando no es revertida, vamos a ser superados y aplastados por las razas de color mediante la sola fuerza del número.

Es nuestro manifiesto deber el aceptar este desafío, ganar e impulsar a la humanidad hacia un mayor nivel de evolución. Solo la Raza Blanca puede hacer esto.

Más aún, es el deber moral de aquellos miembros de nuestra raza que están por encima del nivel promedio de inteligencia, habilidades y atractivo físico, el hacer un esfuerzo especial en tener familias mayores que las promedio. Una vez que la Raza Blanca esté en control de su propio destino, le concernirá a nuestra sociedad el crear programas de incentivo para conseguir que los mejores especimenes de nuestra raza sean especialmente alentados a multiplicarse y así aportar sus dotes genéticas con vistas al mejoramiento de nuestra raza.

3. Expandir a la Raza Blanca, Reducir a nuestros Enemigos.

Prácticamente toda especie de la Naturaleza tiene sus enemigos naturales específicos y algunas de ellas tienen más que otras. Mientras que el coyote tiene pocos enemigos naturales a no ser el hombre mismo, el conejo tiene una manada de predadores persiguiéndolo cual presa propicia como alimento y sostén. Entre éstos están los buitres y águilas, coyotes y lobos, gatos monteses, linces y una variedad de otros más.

El hombre también ha tenido sus enemigos naturales a lo largo de la historia y ha sucedido que el enemigo más mortal de una tribu ha sido generalmente alguna otra tribu de la misma humanidad. Aún antes de que el Hombre Blanco arribase a América, las tribus indias libraban constantes guerras entre sí, matándose, arrancándose el cuero cabelludo y arrebatando los cotos de caza unas a otras. Entre los negros del Africa ha prevalecido un estado de continuas guerras, una tribu matando a otra, con el vencedor a menudo terminando por comerse al enemigo vencido. Evidentemente, es el esquema de desarrollo normal de la Naturaleza respecto de las especies superiores, el que las razas superiores sobrevivan y que las inferiores sean vencidas y destruidas.

Yo no inventé este programa. Estoy simplemente estableciendo un hecho de la Naturaleza que ha existido desde tiempo inmemorial. Ha estado ocurriendo constantemente, no solo en la lucha entre las razas, sino también en la lucha por la supervivencia entre los diversos animales y plantas.

Este sistema evidentemente funcionó bastante bien, de modo que la humanidad siguió evolucionando hacia prototipos mejores y más valiosos. De hecho, por el advenimiento del cristianismo, el Hombre Blanco tal como personificado por el gran imperio Romano, era supremo y totalmente dominante a lo ancho del mundo entonces conocido y de valor alguno. No solo eso, sino si el curso natural de eventos hubiese continuado, hubiera sin duda conquistado el resto del mundo, como la India, Africa, China y América y la Raza Blanca sería hoy completamente dominante y suprema a lo largo de todo el mundo. Sin duda lo hubiera poblado por completo para ahora.

Esto hubiera ocurrido indudablemente, si los romanos de esa época hubieran tenido consciencia de sus preciosos valores raciales y hubieran mantenido su raza pura.

Es triste decirlo, pero este desarrollo no continuó por un cauce natural. Los romanos, desgraciadamente, inteligentes como eran, fallaron al no reconocer una de las leyes más importantes de la Naturaleza – aquella de indica mantener pura a la especie. Pagaron muy caro por la transgresión al cometer este mortal pecado.

Accionando entre ellos estaba su peor enemigo natural, disperso como un virus a lo ancho del imperio, listo para desintegrar y desmantelar al gran Imperio Romano y a la Raza Blanca misma. Este mortal virus entre ellos era la población judía. Hemos referido en otra parte el desorden que la red judía provocó entre la población romana al introducir y diseminar el mortal veneno de la "nueva" doctrina cristiana, que trastornó y enajenó la mentalidad romana. Al cabo de algunos siglos ella los indujo a suicidarse, promoviendo la destrucción de su imperio, sus leyes, su propia religión y finalmente, su propia raza.

Aún en tiempos de los romanos, el judío como siempre, era el primero y más importante en el tráfico de esclavos humanos. Fue el traficante judío de esclavos, más que ningún otro, que acarreó a los esclavos desde otras partes del mundo dentro del Imperio Romano. Ya en esos tiempos el judío promovía la mezcla racial y el mestizaje, lo que conjuntamente con el cristianismo, destruyó al Imperio Romano. Trágicamente para nunca más resurgir.

El judío ha estado consciente desde mucho tiempo atrás de su capacidad como parásito para obstaculizar y dañar la mente del Hombre Blanco y él está persiguiendo ferozmente este curso hoy, tal como lo ha hecho por miles de años. El judío, habiendo hecho enormes fortunas a lo largo de siglos trayendo a los negros desde Africa hasta América, está ahora alentando con furia sin par el programa de mezcla racial y mestizaje aquí en el continente norteamericano. Los negros, con la ayuda del judío, seguramente van a destruir a la Raza Blanca, a nuestra civilización y arrastrar al mundo a un infierno mestizado, no muy distinto del que cualquiera puede ir y ver por sí mismo en el subcontinente de la mestizada India. Más cerca de casa podemos ir a Haití en pocas horas de vuelo y ver con nuestros propios ojos qué ocurre cuando una masa mestizada y semisalvaje de escoria humana llega a dominar un otrora bello paisaje.

Por consiguiente debemos siempre tener presente que: (a) los judíos son nuestro enemigo natural más peligroso; (b) los negros son, a continuación de los judíos, nuestra amenaza más mortal, una con la que no podemos coexistir en el mismo país, ni siquiera en el mismo continente; (c) todas las razas de color son hostiles a la Raza Blanca y son sus enemigos naturales.

A través de toda la Naturaleza las leyes son muy claras: para sobrevivir, cuando una amenaza o peligro acechan, son atacados y destruidos. Debe por ello ser nuestra principal meta el expulsar a los judíos y a los negros de América y de todas las demás regiones Blancas.

Debemos tener consciencia que todas las razas de color son nuestros enemigos naturales, que ni bien sean capaces de superarnos y destruirnos, ciertamente lo harán. Nos guste o no, estamos forzados a tomar la posición de que la Raza Blanca, tal como los romanos, debe poblar el mundo – o ser destruida. De nuevo, yo no inventé esta situación, ni la creé. Estoy meramente exponiendo un hecho histórico y señalando las inexorables y inflexibles leyes de la Naturaleza.

A pesar de que todos los idiotas corazones blandos y sangrantes alzarán su voz en contra, tratando de negar esto: a pesar de su parloteo acerca del humanitarismo, compasión y amor fraternal, lo que he expuesto son los hechos crudos de la vida y nada en el mundo habrá de alterarlos. Ha de ser o la Raza Blanca o la inferior escoria de razas de color quien heredará la tierra.

Como miembros de la Raza Blanca, es nuestro Destino Manifiesto y deber moral asegurarnos que sobreviviremos y que la Raza Blanca no perecerá. En este punto de la historia, los judíos y las razas de color están ganando victoria tras victoria y el Hombre Blanco ha estado retrocediendo, cediendo terreno, huyendo ante una especie inferior. Es un caso del más fuerte huyendo frente al más débil, un fenómeno observado en ninguna otra parte de la Naturaleza. Mientras que en 1920 la Raza Blanca era superada en número por las razas de color a razón de solo 2 por 1, ahora ella lo está a razón de 7 a 1 y las jubilosas Naciones Unidas (judías) predicen que dentro de veinte años la Raza Blanca será llevada al punto de ser superada a razón de 49 a 1.

Nuestro inamovible programa para el futuro debe ser: expandir la Raza Blanca, reducir las de color hasta que la Raza Blanca sea el supremo habitante de la tierra.

4. Todos los Beneficios para la Raza Blanca: La Regla de Oro.

He aquí el fundamento de toda nuestra religión: los que es bueno para la Raza Blanca es la mayor virtud; lo que es malo para la Raza Blanca es el peor de los pecados. Esto es claro y simple. A partir de esta sólida base podemos extendernos y definir sin fin lo que es bueno y lo que es malo y esto lo hemos hecho a lo largo de este libro. No obstante, si cada miembro de la Raza Blanca tiene en mente clara y simplemente este credo y lo usa como patrón en todas sus acciones, será relativamente fácil decidir qué hacer en las diferentes situaciones de la vida.

Nuestra Regla de Oro es: haga eso que sea lo mejor para la Raza Blanca. Observe firmemente este gran principio a lo largo de su vida y él lo sustentará hasta el fin de sus días.

5. Pureza Racial.

La Naturaleza misma, en su eterna sabiduría, ha decretado que cada especie mantenga pura su línea pura e incontaminada de cualquier otra especie cercana. La Naturaleza ha claramente ordenado la segregación interna de cada especie. Hay, por ejemplo, 175 especies de pájaros carpinteros, 265 especies de caza moscas, 75 especies de alondras. Hay 258 especies de tiburones en el océano. No importa adónde miremos, la evidencia es notablemente clara que la Naturaleza en su infinita sabiduría ha promulgado ésta como una de sus grandes leyes naturales. Violar una ley tan clara y básica es una verdadera abominación contra ella. Más aún, cada especie, incluyendo al hombre, posee un amor dirigido a la formación de pareja, al asociarse y vivir dentro del grupo de los de su propia clase. La Naturaleza le ha aún dado a cada especie y especialmente a la raza humana, una repulsión instintiva a aparearse y mezclarse con especies extrañas, o en el caso de la raza humana, con cualquier raza aliena.

Cuando la superlativa Raza Blanca tiene la gran fortuna de ser la gloria que corona a la creación de la Naturaleza, su mejor producto, nosotros de la Iglesia del Creador consideramos como un crimen absolutamente abominable el contaminar el mejor logro de la Naturaleza con cualquiera de las especies inferiores. Es un trasvestismo mayor contra la propia Naturaleza ver la contaminación de la Raza Blanca que se está llevando a cabo en el mundo hoy. No solo este crimen está siendo perpetrado frente a nuestros ojos a escala mundial, sino que la Raza Blanca no está siquiera levantando un dedo para evitar que esto suceda. El judío, por otra parte, está echando combustible al fuego para promover esta aceleración.

La Raza Blanca debe rápidamente volver en sí y conocer estas verdades naturales que hasta los pájaros, peces y toda otra criatura de la Naturaleza ha sabido instintivamente en los milenios de su existencia.

La lealtad racial es la clave para este dilema. Lealtad racial es supervivencia racial. Mestizaje es suicidio racial.

La civilización es una propiedad de la Raza Blanca y constituye su característica más significativa. Es aún más; es un contrato viviente incorporado en nuestra raza entre los miembros venideros, los vivientes y nuestros ancestros, esos que llevaron la antorcha y guiaron el camino antes que nosotros.

En nuestras manos está ahora la responsabilidad de continuar la noble herencia que constituye nuestro legado. Tenemos un contrato que legarle a nuestra progenie – la Raza Blanca que todavia no ha nacido.

No solo le debemos a las generaciones Blancas venideras la obligación de transmitirles todo lo bueno del pasado, sino que debemos esforzamos en contribuir más aún durante nuestro tiempo. Por sobre todo, es nuestro sagrado deber el mantener nuestras líneas de sangre limpias y seguir mejorándolas genéticamente, de modo que las próximas generaciones sean mejores, más fuertes, más inteligentes y hermosas que cualquier otra en el pasado.

Hagamos que la Raza Blanca se ponga de pie como un solo hombre, junte sus filas y expulse a los negros, mulatos y judíos de nuestro medio. Hagámoslo absolutamente claro que no toleraremos más, ni ahora ni en el futuro, hemos de tolerar la polución de este gran obsequio de la Naturaleza, el pináculo que corona su creación.

6. Lealtad Racial.

Hemos ya discutido en los capítulos previos, que contrariamente a lo que nos han enseñado los conservadores y los liberales (nota del traductor: son los llamados "progresistas" con tendencias de izquierda) por igual, su primera lealtad no es hacia su bandera, su país ni la constitución. Su lealtad, primera, última y siempre, se debe a su propia raza, su propia especie. La Naturaleza le dice esto muy claramente en cada acción suya cuando miramos a nuestro alrededor – su primer deber consiste en la perpetuación de su propia raza y de su propia especie. Es un hecho trágico de la historia del mundo que la Raza Blanca haya sido tan ofuscada y confundida por la enseñanza judeo-cristiana que haya perdido de vista esta eterna verdad.

Es la incesante tarea de nuestra religión, Creatividad, el impregnar las mentes y almas de la Raza Blanca con este hecho aplastante, grabarlo a fuego para siempre en su consciencia y que él constituya la primordial base real para su supervivencia.

Lealtad Racial significa supervivencia racial.

La Naturaleza nos ha provisto instintivamente con esta importante característica para nuestra protección. Ella nos ha dado una natural aversión hacia todas las otras razas y una repulsión para no aparearnos, mezclarnos, o promover razas diferentes a la propia. Vemos claramente esta intensa lealtad hasta entre la gente de color y las razas inferiores. El negro tiene lealtad racial hacia los suyos, los indios la poseen para sí mismos, los chinos la tienen y los hotentotes también. La lealtad y solidaridad raciales son más fuertes que en ninguna otra en la raza judía. En ninguna otra raza está presente este atributo tan claramente como en esta raza parasitaria y ningún otro atributo que no sea la solidaridad judía ha contribuido tanto a la predominancia del judío en su afán de dominio sobre la Raza Blanca y el mundo en su conjunto. El judío puede destacarse en la astucia, traición y en otras muchas bajas cualidades, pero es esta inagotable

solidaridad racial la que ha sido instrumental en el esclavizamiento del resto de la raza humana. Lealtad racial para el Hombre Blanco puede y ha de devenir su herramienta más poderosa en el logro de su libertad y su propia salvación.

En la futura lucha por la reconquista del control de nuestro propio destino, debemos hacer de la Lealtad Racial una cuestión cardinal. Debemos trazar una línea neta y muy marcada entre aquellos que son leales a la Raza Blanca y aquellos que nos están traicionando. Debemos obligar a cada Hombre Blanco a ponerse de pie y decidirse — o bien está con nosotros, o está en contra nuestro. Él declarará su lealtad a la Raza Blanca o será etiquetado como un traidor a su raza.

La traición a la Raza Blanca será considerada por nosotros como el crimen más siniestro que una persona pueda cometer, más abyecto y despreciable aún que la traición al país. Haremos del término "traidor racial" el epíteto más repugnante y depravado en nuestro vocabulario.

El día vendrá cuando los traidores que hoy están traicionando a la Raza Blanca con impunidad serán llevados a la justicia. Esa justicia será sumaria y terminal. ¡Ay de los traidores a nuestra Raza!

7. Tratos Preferenciales.

Actualmente el judío tiene un monopolio exclusivo en los negocios y el comercio, no solo en Norteamérica, sino en el mundo. Es por lo tanto, casi imposible el evitar hacer negocio alguno sin tropezarse con alguna cadena de locales judíos u otra empresa judía, ya sea que usted compre ropa, un auto, o verduras. Es por ello difícil, sino imposible en esta circunstancia, no hacer negocios con judíos, sea sin proponérselo o no. No obstante, hay una serie de transacciones en las que tenemos una opción.

En las profesiones, por ejemplo, al elegir un abogado, un contado, un dentista o un médico, podemos y por cierto debemos evitar tener cualquier trato con judíos. Ejercite lealtad racial. Al seleccionar un vendedor de propiedades o un contratista para construir una casa, ciertamente podemos y debemos darle el trabajo a miembros de nuestra propia raza y evitar a los judíos como a la peste. Al ir a un negocio de maquinaria o de otra clase que no están en cadena, podemos por cierto elegir aquellos que no son propiedad de judíos. Podemos estar bien seguros que la mayoría de los grandes negocios en cadena son propiedad, o están bajo control de judíos. En todo caso, si toda la gente Blanca estuviera adoctrinada de modo de evitar hacer negocios con judíos y de hecho, los boicoteara, no pasaría mucho tiempo hasta que los locales de Blancos serían los más importante. Hasta los negocios en cadena se verían reducidos en importancia y los judíos puestos de espaldas contra la pared.

Si bien este no es el principal medio de expulsar al judio de los puestos de poder e influencia, es no obstante una importante medida adjunta de nuestro programa total de recortar su poder y crear lealtad racial entre la gente Blanca. Estaríamos de allí en adelante forjando una fuerza política y religiosa que sacaría al judio del poder y lo llevaría lejos de nuestras playas. Parte de este programa debería ser el rechazo del Hombre Blanco a trabajar jamás para un judío, o una entidad judía.

En cuanto al negro, mientras estemos en el período de transición en el que aún no estemos lo suficientemente unidos para enviarlos de vuelta a Africa, deberíamos inmediatamente instituir una política de rechazo a dar trabajo alguno a los negros. No deberíamos emplearlos como jardineros, como mucamas, ni como mozos en restaurantes, ni siquiera como lavaplatos. Deberíamos negarles trabajos como choferes de taxis, trabajadores manuales, ayudantes de carpintería o cualquier otro empleo.

Algunos dirán que ellos automáticamente se pasarían a la ayuda social y que esto agravaría aún más la carga sobre el contribuyente Blanco. Desgraciadamente esto es cierto, pero es mejor desde nuestro punto de vista relegar al negro a la posición de ser un total parásito inútil en nuestra sociedad. Es mejor hacer que se destruya con la droga, la bebida y la vagancia. Pronto resultaría abrumadoramente claro para la persona Blanca promedio que el negro es un parásito inservible en nuestra sociedad y debe ser removido. Devendría entonces obvio hasta para los sentimentales más idiotas que lo único que podemos hacer con el negro es enviarlo de vuelta a Africa.

Una política similar debería ser extendida a los productos manufacturados por razas de color. Nuestro país actualmente está inundado con productos hechos en Japón, Hong Kong, Taiwan y hasta en Israel, en fábricas construidas con dinero norteamericano. Es mucho mejor comprar productos hechos en Norteamérica en primer lugar, o darle preferencia a aquellos hechos, digamos en Inglaterra, Suecia, Alemania, Austria u otros países Blancos.

Estas son sugerencias para el período de transición únicamente. Una vez que estemos completamente a cargo de nuestro destino, ninguno de estos factores será ya más un problema.

La peor equivocación que podemos hacer en nuestro pensamiento consiste en creer que podemos usar al negro como mano de obra barata. Esta es la falla fatal que el Hombre Blanco ha cometido a través de su historia. Él ha permitido que el judío saque al negro de su medio ambiente y lo introduzca en nuestro medio para el trabajo manual rudo, creyendo que esto era necesario y más barato que el emplear mano de obra Blanca. Esta fue la fatal equivocación que el Hombre Blanco cometió en la India unos 4000 años atrás. Fue la equivocación que los propietarios de plantaciones del Sur hicieron

en Norteamérica hace doscientos años, para desgracia nuestra. Es una equivocación que los empresarios y empleadores Blancos están

cometiendo en Sudáfrica y en Rhodesia actualmente.

El hecho es que no necesitamos al negro. En nuestra era de moderna tecnología, el negro es completamente obsoleto. Él es hoy en día aún más obsoleto que el caballo y el carro. Con el advenimiento del motor de combustión interna para generar poder y el más reciente evento de la electricidad, lo último en el mundo que el Hombre Blanco necesita es al negro para mano de obra barata. La verdad es que el Hombre Blanco nunca necesitó al negro para ninguna clase de trabajo. La historia claramente demuestra que mientras el Sur empleó al negro como un medio de trabajo barato, el Oeste fue ganado, desarrollado y construido enteramente sin ninguna ayuda del negro. incluso en el noreste de los Estado Unidos, incluyendo los estados de Nueva Inglaterra, el progreso y la prosperidad no se vió ciertamente impedida por la ausencia de negros.

Hoy más que nunca, con el motor de combustión interna para producir fuerza motriz, con la energía hidroeléctrica, con enormes usinas de vapor y con el más reciente advenimiento de la energía atómica, el negro es el componente más inservible y obsoleto en el moderno mundo del Hombre Blanco que podamos imaginar. Él es no obstante, un cáncer muy peligroso, enconado y de rápida diseminación en nuestro cuerpo racial. Una operación muy urgente y drástica

debe ser realizada y debe serlo pronto.

8. Destruya la Influencia Judía.

Éste es nuevamente un programa a ser puesto en práctica durante el período de transición mientras todavía tengamos a los judíos sobre nuestras espaldas. Hay muchas cosas que podemos hacer para obstaculizar y destruir la influencia judía y una de las más efectivas es señalar y diseminar esas cosas que son judías, urgiendo a la gente Blanca a boicotearlas. Esto debería incluir una campaña en contra de actores judíos, libros judíos, políticos judíos y funcionarios judíos. Sea activo en poner en descubierto a manipuladores judíos. Habiéndolos expuesto, entonces agresivamente disemine la información. Movilice a la gente Blanca. Haga que se organicen en oposición a cualquier actividad judía que levante su desagradable cara.

La gente es más fácilmente influenciada por la palabra hablada y por el discurso que por cualquier otro medio. Es por ello particularmente efectivo exponer al judío constante y continuamente, discutir acerca de la conspiración, arengar acerca de su perfidia y hacer continuamente de él un objeto de confrontación.

Organice en contra de los judíos, boicotéelos, expóngalos. Combátalos en cada pulgada del camino hasta que hayamos expulsado cuanto vestigio de influencia judía hubiere en nuestra tierra y

cuantos de esos parásitos hubiere también. Habremos y debemos de expelerlos de nuestro medio y limpiar nuestra sociedad de la menor traza de la nefasta influencia judla que nos ha plagado ya por tanto tiempo. La victoria será nuestra. Es inevitable.

9. El Trabajo, una Bendición.

Según la biblia judla, cuando el Señor echó a Adán y a Eva del jardIn del Edén, los maldijo diciendo entre otras cosas: "con el sudor de tu frente ganarás el pan". La implicancia aqul es que el hombre fue maldecido con el trabajo.

Ésta es una idea judía. Nosotros, de la Iglesia del Creador, rechazamos esta idea judía en su totalidad.

Creemos que el trabajo en una bendición. Creemos que la Naturaleza dotó especialmente a la Raza Blanca con ciertas cualidades inherentes a su habilidad de trabajar, para crear y producir. Esta es la característica más sobresaliente de la Raza Blanca. Es un don del que estamos particularmente orgullosos y una orientación que nosotros, de la Iglesia del Creador, entusiásticamente acogemos y alentamos.

10. Contribución Duradera a la Raza Blanca.

Tomando una lección de las páginas de la historia judía a lo largo de los últimos miles de años, encontramos que la principal razón del éxito del judío en la concreción de su meta de devenir el amo del mundo ha sido su constante preocupación acerca del bienestar de su raza y su ilimitada dedicación a esta causa. Le ha retribuido bien a él en lo personal y la raza en general se ha beneficiado mucho.

El éxito judío puede ser atribuido mayormente a tres causas mayores:

- 1. Ellos se mantienen juntos.
- 2. Ellos están unánimemente dedicados a su raza por sobre cualquier otra cosa.
- 3. Ellos tienen un plan de largo alcance, tal como dicen: "un pueblo sin visión, perecerá".

Los judíos son un estado dentro de un estado. La mayor parte de la fortuna judía se vuelca generalmente a la causa de la raza judía. Los judíos han erigido cientos de fundaciones para transferir sus enormes fortunas hacia metas judeo-comunistas. Enormes sumas son enviadas a Israel, todas ellas libres de impuestos. No solo envían los judíos su dinero a Israel, sino que han creado numerosas estructuras de poder que extraen enormes cantidades de dinero de las naciones gentiles para ser enviadas a Israel. Para citar, más de mil millones de dólares han sido extraídos de la Alemania de postguerra y enviados a Israel como "reparaciones" pero ello es en esencia simple robo y chantage. Imagínese, forzar al pueblo alemán

Blanco a pagar millones de dólares a un estado que ni siquiera existía al momento de producirse los supuestos "crímenes" contra los judíos, como restitución de acciones que nunca fueron cometidas, de millones de alemanes que ni siquiera habían nacido en el momento de los supuestos "crímenes". El pueblo norteamericano Blanco, por otra parte, está continuamente enviando ayudas a Israel, en la forma de aeroplanos de combate Falcon Jets, en la forma de "ayuda externa" a una suma de cientos de millones al año. No obstante, no debemos dejar que esto oscurezca el hecho de que los propios judíos dan y generosamente, al estado de Israel y a sus cientos y miles de organizaciones judías en este país. Habitualmente, cuando un judío fallece, él deja la mayor parte de su fortuna a la causa judía, de un modo u otro.

Según el Jewish Independent, un semanario económico, el judío norteamericano promedio deja un patrimonio de U\$ 126.000. Esto es , por supuesto, su fortuna declarada. La cifra real seguramente es cercana al medio millón de dólares. En contraste, el Hombre Blanco promedio, cuando fallece, deja solo la magra suma de U\$ 2.500, apenas lo suficiente para enterrarlo. Pero entonces tenemos una gran cantidad de hombres de negocios Blancos que han acumulado una fortuna considerable durante sus vidas - fortunas que alcanzan a varios millones de dólares. ¿Adónde va este dinero cuando ellos mueren? Pues bien, desde el momento que ellos no han planificado especialmente con antelación y no han procurado ninguna buena causa a la cual dejarla - cosa que sería difícil - y aunque lo hayan hecho, esa fortuna terminaría habitualmente también en manos de los judíos. Qué trágico resulta que un hombre como Henry Ford, que luchó contra los judíos la mayor parte de su vida activa, creara una enorme fortuna multimillonaria, solo para dejarla caer en manos de sus enemigos después de su muerte, para ser usada a perpetuidad para promover la causa judeo-comunista.

Si él hubiese creado una fundación para apoyar la causa del Hombre Blanco de algún modo u otro, si hubiera puesto a cargo de la misma a hombres dedicados y transferido una considerable porción de su patrimonio antes de morir, esto no habría ocurrido. Más aún, si hubiera existido un dinámico y nuevo movimiento religioso, tal como la Iglesia del Creador, dedicado a la preservación y promoción de la Raza Blanca, este gran norteamericano Blanco sin duda habría dejado el grueso de su fortuna a semejante causa.

Existe ahora y para siempre, la Iglesia del Creador para luchar y promover la causa de la Raza Blanca. Apelamos a toda la leal gente Blanca que están preocupados por la supervivencia de los suyos, a que hagan testamento y dejen su fortuna a nuestra religión – su propia religión y que no la dejen caer en manos de los judíos para la promoción de la causa judía, el veneno más mortífero que hay para la Raza Blanca.

Sugiero también que podrían crearse muchas otras fundaciones dedicadas a la promoción de la Raza Blanca. En todos los casos, dichas fundaciones u organizaciones deberían estar planeadas y bien pensadas de antemano. Debe tomarse una acción definitiva para asegurarse que el patrimonio Irá adonde se tiene la intención de que lo haga cuando llegue el momento. En las situaciones venideras sugiero que todo hombre con considerable riqueza no debería esperar morirse para transferir una significativa porción de su patrimonio a la causa del Hombre Blanco. Nuevamente, aprendiendo de los judíos, ellos dan y lo hacen generosamente en cuanta campaña de recolección de fondos emprenden para la causa judía. No es para nada infrecuente entre los judíos tener una campaña de "bonos para Israel" en Miami Beach, por ejemplo y recolectar en unos pocos días doscientos millones de dólares. En contraste con esto, vea la magra respuesta que suscita una campaña para fondos de algún partido de derecha para ayudar a su causa. Esto puede deberse, quizás, al hecho de que el Hombre Blanco nunca haya tenido un programa valedero, ni una causa valedera en el pasado a la que él pudiera dedicar su duramente ganada fortuna.

No obstante el momento ha llegado y la causa está aquí y ahora.

Hay muchos otros modos en que un leal e incondicional miembro de la Raza Blanca pueda contribuir a los suyos, a la Raza Blanca, de otra manera que no sea con dinero. Puede por ejemplo, encontrar una organización valiosa dedicada a la causa de su raza. Puede entrar en política y luchar por su causa en la arena política. Puede escribir un libro que sea de valor duradero para su raza. Hay por ejemplo, una enorme necesidad de escribir de nuevo la historia de la raza humana, poniendo en verdadera perspectiva la nefasta influencia del pérfido judío en la manipulación de los pueblos del mundo. El judío ha sido tremendamente influyente en la manipulación de las guerras y la destrucción de naciones en los últimos miles de años. Él ha también escrito los libros de historia del mundo. Desde el momento que su influencia ha sido astutamente omitida en los libros de historia, este proyecto mayor de volver a escribir la historia llevará un enorme esfuerzo de investigación y compilación para hacer justicia.

Otro gran proyecto duradero que puede emprenderse podría ser el fundar una institución para la investigación y el estudio de la historia Blanca. Otro instituto de investigaciones que sería de enorme valor para el futuro de la Raza Blanca sería el estudiar las maneras de incrementar los mejores especímenes de nuestra raza y desaconsejar la multiplicación del espectro más bajo de la misma.

La lista de contribuciones que podrían hacerse a nuestra gente es prácticamente interminable, estando limitada solo por la fertilidad de nuestra imaginación.

11. Honor Racial.

La historia ha mostrado que cualquier raza o cualquier nación que comprometa su honor, pronto pierde su integridad y su libertad. La Raza Blanca ha sido siempre en forma inherente una raza orgullosa y honorable. Orgullo, auto respeto y heroísmo han sido siempre sus características sobresalientes. Fueron estas características las que hicieron de la Raza Blanca el poder dominante del mundo durante el período del Imperio Romano. Fueron las insidiosas enseñanzas judeocristianas de mansedumbre y humildad, la idea de que éramos indignos, que debíamos ofrecer la otra mejilla; fue esta clase de pervertido pensamiento la que condujo al derrumbe del Imperio Romano y de la Raza Blanca. Debemos abolir este pensamiento nefasto y suicida de nuestra filosofía y cosmovisión para de nuevo restablecer esas características que son básicas a nuestro instinto natural.

Debemos nuevamente valorar y honrar tales virtudes básicas que son inherentes a la Raza Blanca. Estas virtudes son la bravura y la disposición a sacrificar la propia vida por su familia y por su raza. Estos los mayores atributos de una raza orgullosa y digna.

Cuando un hombre comienza a valorar su vida más que los valores fundamentales del honor y la raza, entonces él ha dado un paso manifiesto hacia el permitirse ser esclavizado.

Cualquier pueblo o cualquier raza que ha caído tan bajo como para dejar de lado estas virtudes cardinales por ventajas temporarias, habitualmente encontrará que no solo perderá su honor, sino que en el proceso perderá también su libertad y a menudo su vida.

Debemos recordar que para la Raza Blanca la situación más horrible e inquietante no es la cuestión de enfrentar a la muerte, sino estar en cautiverio, ser esclavo. Para la orgullosa Raza Blanca ésta es una catástrofe peor que la muerte.

12. Mejoramiento.

La Naturaleza en su infinita sabiduría procura mejorar a las especies. Éste es un proceso sin fin. Es un proceso natural que ella continuamente procura llevar adelante.

Durante los últimos dos mil años este proceso natural no ha sido detenido, pero debido a las manipulaciones del parasitario judío con la Raza Blanca, este proceso ha sido revertido. Genéticamente la Raza Blanca ha hecho poco, si algún progreso desde el tiempo de los romanos y los griegos de la historia clásica.

Ahora que tenemos una religión que es de la Raza Blanca, para la Raza Blanca y consciente de su valor y de su destino, debemos tomar mano activa en su mejoramiento. Debemos trabajar con las leyes de la Naturaleza. Debemos ayudar a promover a los mejores elementos en nuestra raza a multiplicarse más y desalentar a los elementos más pobres en su proliferación.

Más aún, debemos asegurarnos que los deformes, los idiotas y los mentalmente defectuosos no se reproduzcan para nada, de modo de que no se continúen sus miserias en las generaciones por nacer

Estoy muy consciente de que la Raza Blanca ha sido dividida y subdividida en diferentes grupos. Estoy muy consciente de que ha sido clasificada en tres grupos: arios o nórdicos, mediterráneos y alpinos. Hay otras muchas clasificaciones y ramas de la Raza Blanca que los antropólogos han usado. He evitado cuidadosamente el uso de estos términos a lo largo de este libro, porque en este estadío ellos son preponderantemente divisivos, más que constructivos Nuestra mayor lucha es para unir a la Raza Blanca, darle un sentido de solidaridad y un propósito común. Ese propósito común es el de liberarnos de la dominación judía, reconquistar el control de nuestro destino y poblar el mundo.

Aún antes de alcanzar esa meta debemos estar pensando y planeando con miras al mejoramiento de nuestra raza.

Esto no significa que debamos usar de la coerción o disciplina estricta en el planeamiento familiar. Para nada. Sin la destructiva interferencia del judío, este mejoramiento se desarrollará dentro de la Raza Blanca por medios naturales en todos los casos. Sin embargo, hay mucho que podemos hacer para ayudar a promover semejante ánimo en la reproducción selectiva con miras al mejoramiento.

Podemos hacerlo por la mera actitud que inculcamos en nuestra religión. Si estamos mayormente dedicados a la supervivencia de los elementos más bajos de nuestra raza, estaremos alentando la reproducción hacia abajo. Si nuestra filosofía toda está orientada hacia el elevamiento y progreso de nuestra raza, estaremos automáticamente alentando la reproducción hacia una calidad mayor. Este programa puede ser promovido mediante apoyo educativo, cultural e incluso gubernamental. En la democracia judía, en la que estamos ahora viviendo, ciertamente podemos ver que el gobierno mediante una multitud de programas de ayuda social, mediante la promoción de la propaganda de mezcla racial y otros nefastos programas, está encubiertamente alentando el mestizaje y la reproducción hacia debajo de la Raza Blanca. No es por lo tanto difícil de ver que lo opuesto, o sea el aliento de la mejora, progreso y reproducción selectiva de nuestra raza puede ser conseguido tan fácilmente del lado positivo como de este lado negativo. Creemos decididamente en la eugenesia y en la salud racial.

Ésta es una parte importante del programa de la Iglesia del Creador. En unas pocas generaciones luego de retomar el control de nuestro destino y que estemos transitando el camino de mejoramiento de nuestra raza, los resultados serán totalmente sorprendentes y superiores a la imaginación. Mientras que la Raza Blanca ha sido tan superior respecto de cualquier otra especie sobre la faz del planeta hasta este día, con este programa inherente a nuestra

religión, el desarrollo futuro de la Raza Blanca será una maravilla digna de contemplación.

13. Santidad de la Familia.

Al recoger la experiencia de las lecciones de la historia, encontramos que solo han sobrevivido aquellas razas que mantuvieron y honraron la familia. Esto es tan básico que es evidente de por sí, sin embargo en el clima actual de rápido deterioro, esta verdad báslca ha sido casi olvidada y enterrada. La historia ha mostrado que cuando los lazos familiares se debilitan y la familia, como unidad, degenera a escala nacional, entonces esa nación también degenera y se desintegra.

Nosotros Creadores creemos intensamente en la vida familiar y en la santidad de la unidad familiar. Creemos que es la piedra fundacional de una nación y de una raza. Estamos orgullosos de la responsabilidad que un cabeza de familia asume en el cuidado de los suyos. Esta es una de las sobresalientes virtudes de la Raza Blanca, en contraste con el negro, quien procrea indiscriminadamente fuera de la santidad de la unidad familiar con total irresponsabilidad.

Consecuentemente, consideramos como la responsabilidad de cada persona Blanca el poner en alto, proteger y promover la santidad de la familia Blanca. Pero no asumimos responsabilidad alguna por las familias de las razas de color.

Es en nuestro interés y constituye nuestro deber alentar aquellas situaciones económicas, sociales y espirituales que ayuden a la construcción de una familia. Nuestra raza es tan saludable como lo sean nuestras familias y nosotros tenemos por sagrados e intercambiables estos dos conceptos, raza y familia.

14. Sangre, Suelo y Honor.

- 1. Sangre significa el progreso de nuestra raza, la Raza Blanca y el conservarla pura. Es nuestra raza la que ha construido todas las civilizaciones sobre la faz de la tierra, la que ha creado cultura, progreso, civilización y tecnología. Ella ha conquistado todas las tierras y dado ley, orden y gobierno a todos los pueblos. Es la mayor virtud de nuestra religión el promover, hacer avanzar y expandir la Raza Blanca. Estamos fuertemente comprometidos con la idea de la eugenesia.
- 2. El suelo significa tierra. Para que una raza pueda expandirse, ella debe tener espacio y tierra fértil. La historia muestra que en condiciones restringidas el crecimiento de un pueblo se estanca. Como ejemplo, tenemos a los irlandeses, quienes por los últimos mil años nunca han superado los 3,5 millones de habitantes en su tierra natal. Pero al darles más espacio más tierra en Norteamérica en la cual expandirse, hay más de veinte millones de norteamericanos

de descendencia irlandesa en el Nuevo Mundo. Esto es casi seis veces la población de la tierra originarla. Esto a pesar del hecho de que ellos han estado aquí por solo unos pocos cientos de años.

Si la Raza Blanca ha de sobrevivir – y debe sobrevivir – entonces ella deberá crecer. Vivir es crecer. Estancarse es morir, ser superada por las razas de color, nuestros más mortales enemigos naturales. Para cumplir la misión que la Naturaleza nos ha establecido – crecer y multiplicarnos – debemos tener más y más tierra para la Raza Blanca hasta que ella pueble todo el mundo.

No queremos tan solo controlar el mundo – una equivocación cometida por civilizaciones previas tales como la de los romanos. No, esto llevaría a la Raza Blanca al mismo desastre experimentado en Egipto, China, India y en todas las demás partes. Tampoco queremos esclavizar a nadie ni gobernar sobre otras razas inferiores. No queremos ninguna clase de esclavos. Esto conduciría nuevamente a nuestro mestizaje. Queremos seguir la misma política que nuestros tempranos ancestros siguieron – poblar la tierra – queremos que la Raza Blanca exclusivamente habite el mundo.

O hemos de crecer, multiplicarnos y poblar la tierra, o seremos empujados fuera de ella por una marea de razas de color. Preferimos de lejos lo primero e intentamos seguir esta política hasta su glorioso cumplimiento.

3. Ahora llegamos a ese ingrediente tan esencial, el honor. Ninguna raza puede permanecer libre si compromete su honor – el orgullo racial y el honor van juntos. Es extremadamente esencial que instilemos en nuestra gente la idea del orgullo racial, ese honor es preferible a la vida misma y solamente un pueblo que guarda celosamente su honor puede ser libre. Debemos comprender aún que en la intensa lucha en la que ahora estamos envueltos, solo los orgullosos y los libres pueden sobrevivir.

15. Orgullo y Confianza.

Habiendo seleccionado a la Raza Blanca como el pináculo que corona toda su creación, la Naturaleza la ha dotado de ciertas características únicas, que combinadas, son los atributos distintivos de la Raza Blanca únicamente. Ellas distinguen al Hombre Blanco de todas las otras criaturas.

Algunas de estas características son: su intelecto superior, su enorme creatividad y productividad, su incansable espíritu de aventura y su interminable búsqueda de nuevos horizontes, sean éstos en el campo de los descubrimientos geográficos o en la búsqueda de conocimientos, o en procura de nuevos inventos. El Hombre Blanco está dotado de notables poderes creativos que se manifiestan en el terreno del arte, la escultura, música, literatura, arquitectura, ciencia, matemáticas, tecnología e invención. De hecho, el

espectro es infinito para enumerar todos los campos en los que la creatividad del Hombre Blanco excede.

El Hombre Blanco en su elemento natural es el más grande luchador del mundo. Él es agresivo, valiente y heroico. Dos mil años atrás la Raza Blanca, ejemplificada por los romanos, conquistaron el resto del mundo en pocos siglos. El Hombre Blanco se encuentra en la miserable situación actual porque no ha seguido sus instintos naturales. Él ha permitido que ellos fuesen sometidos y subvertidos por el engaño judeo-cristiano que ha embotado, frustrado y atenuado esos maravillosos atributos instintivos conlo0s que la Naturaleza lo dotó tan generosamente. Nosotros, de la Iglesia del Creador, consecuentemente imploramos y demandamos al Hombre Blanco el retornar a esos maravillosos instintos que la Naturaleza le otorgó y que lo hicieron grande en su inigualado pasado.

Es característico de la Raza Blanca el esperar siempre lo mejor y tender hacia una situación mejor en sus propias condiciones, un mejoramiento en la fortuna de la Raza Blanca y del panorama mundial en general. Es característico del Hombre Blanco el ser positivo en su pensamiento, en sus acciones, en sus planes y en su visión del mundo.

A diferencia del cristianismo, no queremos presentar una postura filosófica hipócrita de piedad y aparente humanidad. Debemos ser honestos a nuestro ser más íntimo, tal como la Naturaleza nos diseñó – duros, agresivos, orgullosos, enérgicos, creativos, productivos y por sobre todo, orgullosos y celosos de nuestra habilidad y de nuestro elevado lugar en el esquema de la Naturaleza para el universo. No queremos ser ni humildes ni mansos. Queremos ser aquello para lo cual la Naturaleza nos creó – amos de este planeta.

Estando dotados de estas maravillosas cualidades, es el deber del Hombre Blanco el utilizarlas por completo para beneficio propio y de su raza en su conjunto. Recuerde, la Naturaleza lo ha seleccionado a usted como su mayor creación. Lo ha dotado de todas estas maravillosas cualidades. Utilícelas a fondo. Usted no puede ni debe hacer menos.

16.Control de Nuestro Destino.

Desalojar al judío del poder y expulsar a judíos y negros de nuestro medio es nuestro objetivo principal e inmediato. Hasta que no hayamos hecho esto, no seremos capaces de ganar control de nuestro gobierno, de nuestros propios asuntos, ni de nuestro destino. Hasta que no hayamos logrado esto, nada más importa realmente, porque nada más podrá ser resuelto hasta el momento en que la Raza Blanca retome el control de su destino. Debemos en consecuencia, trabajar sin desmayo hacia ese fin.

Para lograr esta importantísima meta debemos inculcar lealtad racial, debemos tener un credo de solidaridad para la Raza

Blanca y debemos tener un plan dinámico corporizado en nuestra misma religión. Este programa, este credo y esta religión que ahora tenemos en la Iglesia del Creador. La esencia misma de este programa está contenida en los dieciséis mandamientos que estamos enunciando.

Una vez que hayamos reconquistado el control incondicional de nuestro destino, el destino de la Raza Blanca, la solución de todos los demás problemas, tales como la economía, caminos, vivienda, polución, suministro de alimentos, educación y muchos más, parecerán un juego de niños. Una vez que reconquistemos el control absoluto de nuestro destino, esos problemas estarán prácticamente resueltos. Si no reconquistamos el control de nuestro destino, nunca resolveremos ninguno de estos problemas y eso no haría diferencia alguna, puesto que estaremos rumbo a la extinción.

Debemos y hemos de reconquistar el control de nuestro destino. Debemos y hemos de expulsar al judío del poder. La victoria para la Raza Blanca es totalmente segura. El momento está maduro ahora, en la medida que la Raza Blanca está comenzando a tomar consciencia de su genio creativo y su imponente poder, despacio pero seguro, siempre en mayor grado. La manera de dominar ese tremendo poder para beneficio de la Raza Blanca, es construir la Iglesia del Creador a escala mundial.

Entonces, ¡alégrese! La victoria de la Raza Blanca es inevitable. Dedíquese usted aquí y ahora al combate por la supervivencia de la Raza Blanca. Hemos de ganar. Triunfaremos. ¡La riqueza y la belleza del mundo pronto serán nuestras y éste será un magnífico mundo, un mundo Blanco!

Capítulo 5

ALEMANIA, ADOLF HITLER Y el NACIONALSOCIALISMO

En el estudio de la historia de toda la lucha de la Raza Blanca para liberarse de la bota de la tiranía judía, el nombre de Adolf Hitler brilla como el astro más brillante desde el comienzo mismo de la historia del hombre. Sin duda la Raza Blanca producirá hombres más brillantes en el futuro, pero es mi fundamentada opinión que Adolf Hitler se encuentra muy por arriba de cualquier otro hombre, como el mayor líder que la Raza Blanca haya alguna vez producido y como el Hombre Blanco más grande que jamás haya existido. Esto puede sonar como una extravagante sobrevaloración, pero si así lo fuese, ningún hombre la merecería más, ni a ningún otro se le ajustaría con más honestidad.

La contribución de este gran Hombre Blanco respecto de lograr un resonante triunfo para la causa de la Raza Blanca y en conseguir casi quebrar la conspiración judía entrará en la historia como una de las batallas más heroicas en la historia de la humanidad. Cuando consideramos lo poco que tenía para empezar, lo poco que tenía con qué trabajar, qué enormes eran los obstáculos que debía vencer, los esfuerzos hercúleos que debió llevar a cabo y la heroica lucha que libró, con seguridad podemos decir sin contradicción alguna las palabras de Shakespeare: "los elementos estaban tan mezclados en él que la Naturaleza podría ponerse de pie y decirle a todo el mundo, ¡éste era un hombre!". Ciertamente, Adolf Hitler era no solo el epítome de un hombre, sino que él representaba aquellas cualidades que brillan en la Raza Blanca – honor, heroísmo, genio, creatividad, liderazgo, un espíritu artístico y por sobre todo, la disposición para el propio sacrificio en aras del bien de su raza.

Si no hubiese sido por este hombre, Alemania habría sin duda sido comunizada a principios de los años 1930's. Dado que Alemania es la nación clave y ancla a la vez en el corazón de Europa, sin duda en corto tiempo el continente entero habría caído víctima del comunismo judeo-marxista.

Ciertamente si Hitler y el movimiento nacionalsocialista que él fundó no hubieran salvado a Alemania, España habría caído víctima de este traicionero cáncer. Indudablemente, la feroz y destructiva Guerra Civil Española nunca habría resultado una victoria para los luchadores contra el comunismo judío. Con España y Alemania perdidas, en corto tiempo una enferma y disipada Francia, ya infectada con el virus marxista, habría sucumbido. Con España, Alemania

y Francia de un lado y con la Rusia comunizada del otro, sería impensable que los pueblos de los Balcanes como Rumania, Checoslovaquia y los otros, hubieran ofrecido alguna resistencia significativa la embate judío para esclavizar a Europa. Con el continente perdido, la pequeña isla del reino de Gran Bretaña, ella misma ya una ciudadela del poder financiero judío, habría pronto caldo como un tomate maduro. Ciertamente la Italia fascista se habría pronto derrumbado bajo una invasión militar de ser necesaria y los restantes y relativamente débiles países, tales como los escandinavos y Grecia, no habrían ofrecido obstáculos. De modo que puede verse claramente, que sin el advenimiento de Adolf Hitler, Europa hacía mediados de los años 1930's habría sido totalmente despedazada en las fauces del marxismo judío.

Indudablemente para esa época Europa entera habría sido presa de esa pestilencia que hoy en día llamamos comunismo pero que en verdad es el programa judío de destrucción de la Raza Blanca y de su civilización. Sin duda alguna Norteamérica, que tiene dentro de sus límites a más judíos que ningún otro país en el mundo y que suministró el dinero, el material y la producción armamentista, ciertamente ella no habría resistido el asalto final de este cáncer. Es por lo tanto, razonablemente seguro decir que a no ser por la amable Providencia y por la aparición de Adolf Hitler en la escena de la historia mundial, hoy usted y yo estaríamos viviendo en una verdadera pesadilla tal como la que oscurece a Rusia y a Europa del Este hoy.

Pero, usted podría decir, Adolf Hitler fue destruido, Alemania fue completamente derrotada y el nacionalsocialismo aplastado por completo sin que queden vestigios de él.

Es verdad, Adolf Hitler ha muerto. Es verdad que Alemania fue completamente derrotada y quedó hecha una masa de escombros. Es verdad que el nacionalsocialismo fue erradicado como un partido político en Alemania. Entonces, ¿qué ha hecho Adolf Hitler para nosotros – para la Raza Blanca?

Pues bien, ha hecho mucho. Por empezar nos ha comprado tiempo. Tal como citamos anteriormente, sin duda para fines de loa años 1930's toda Europa y muy probablemente el mundo entero estaría aplastado y agonizante, intimidado a los pies del diabólico monstruo judío — el comunismo marxista. Adolf Hitler no murió en vano. Él murió por su amada Raza Blanca, incluyéndolo a usted y a mí. Nos compró al menos cincuenta años de tiempo para que podamos organizarnos y hacer un gran esfuerzo final para aplastar al monstruo que ahora está prendiéndose a nuestra garganta.

Sí, él nos compró tiempo y aún hizo más que eso, nos dio una dirección y nos dio una gran causa y un ejemplo que nos inspira para seguir. Él desafió a este atroz mal y nos mostró a todos nosotros que esta monstruosa plaga mundial puede ser desafiada y puede ser vencida. De hecho, él estuvo milagrosamente cerca de ganar

el combate en su propio tiempo. Nos dio esperanza, nos dio el ejemplo y nos dio una ideología por la cual luchar. Con trazos claros él delineó al enemigo y estableció la meta. Él estableció el primer go-

bierno Blanco basado en un fundamento racial.

Adolf Hitler no murló en vano. De sus cenizas ha de surgir un fénix en el corazón mismo de Norteamérica que volverá a la vida y a emprender el combate para salvar no solo a Norteamérica, sino a

la Raza Blanca y al mundo entero.

La biografía de Adolf Hitler constituye sin duda la más portentosa historia real de cualquier otra que haya sido escrita en la historia de la humanidad. Es un relato real, no una fantasía conjurada en las mentes de los que la cuentan. Es una gran epopeya que ha ocurrido en este siglo y podemos estar orgullosos de que ella haya sucedido en nuestro tiempo.

Para entender la historia de Adolf Hitler debemos antes que nada ir hacia atrás en la historia misma de Alemania y aún antes que

a ella, a la historia del pueblo alemán.

Cualquiera que estudie la aparición de genios en el desarrollo de la Raza Blanca no puede sino impresionarse por el número de nombres alemanes que predominan en dicha lista. Sea en el campo de la música, o en el de la literatura, la química, la matemática, las invenciones o la física, las contribuciones al genio en todos estos campos de gente alemana ha sido en verdad muy rica. No solo eso, sino que el pueblo alemán encarna todas esas cualidades que son el orgullo de la Raza Blanca - son trabajadores, productivos, enérgicos, bravos luchadores y por sobre todo, tremendamente creativos. Por otra parte, poseen también esa fatal falla que es tan característica de la Raza Blanca - son propensos a reñir y luchar entre ellos y más aún, tienen una fatal susceptibilidad a la propaganda judía.

Por siglos los alemanes no solo han poseído las mejores cualidades de la sangre nórdica dentro de la Raza Blanca, sino que estaban situados en el corazón geográfico de Europa y por ello, en cualquier evento europeo, ellos eran el elemento clave.

¿Porqué entonces, podría preguntarse, Alemania se quedó rezagada detrás de Francia, España e Inglaterra en la carrera por la obtención de colonias y de hecho, en el establecimiento de un imperio mundial? Y la respuesta reside en su talón de Aquiles, en que una casa dividida contra sí misma no puede perdurar. En ninguna otra nación mayor ha habido tanta división y tanta disputa interna y fratricida como entre el pueblo alemán. Así fue hasta la aparición de ese gran líder, Adolf Hitler.

Desde los días de los romanos, a través del reinado de Carlomagno y por los siglos subsiguientes, Alemania estuvo dividida en pequeños principados, ducados y reinos. Probablemente desde

os días de la calda de Babilonia, ningún otro pueblo estuvo tan infestado con parásitos judíos como lo fueron estos feudos, ducados y principados de Alemania. Sobre ellos, los judíos se prendían continuamente y sobre sus gobernantes — prestándoles dinero, corrompiendo su moral y produciendo guerras.

Nó obstante, para el siglo XVI se volvió evidente que los alemanes se estaban volviendo un poder mayor en el corazón de Europa y devendrían por su número, su industria y su energía, los amos del continente europeo, si los dejaban sin freno. Si es que hay algo que los judíos no pueden y no han de tolerar (si pueden evitar-lo) es que un gran pueblo Blanco, como los alemanes, se una y predomine en la política mundial. Fue entonces en este tiempo que los judíos promovieron lo que se conoció como la "gran cisma". El judío anzó la Reforma Protestante en la cara de la Europa Blanca y con ella una fratricida convulsión a escala sin precedentes.

Los judíos, que crearon el cristianismo en primer lugar y lo dominaron y controlaron durante los primeros mil quinientos años a través de la jerarquía de la Iglesia Católica Romana, habían corrompido completamente a la iglesia a punto de que el "creyente" promedio estaba tan completamente enfermo y asqueado de los excesos del liderazgo de la iglesia que estaba presto a rebelarse. Los judíos entonces produjeron una marioneta para conducir la revuelta contra a iglesia que iba a dividir al mundo Blanco todo el camino desde Alemania, Suecia, Francia e Inglaterra.

Entre otro pueblo alguno fueron las convulsiones siguientes tan grandes como entre el pueblo alemán. Luego de arder calladamente durante aproximadamente un siglo estas convulsión explotó produciendo una lucha terrible dentro del pueblo alemán. Fue llamada la Guerra de los Treinta Años.

Entre 1618 y 1648, unos devastadores treinta años, los alemanes se destrozaron y fragmentaron entre sí. Esta trágica convulsión, cuando estuvo pasada, dejó al pueblo alemán herido y sangrante, con los 5/6 de sus propiedades y edificaciones destruidas y 1/3 de la población diezmada. Cuando el Tratado de Westfalia finalmente puso fin a este trágico y amargo fratricidio, no fue el pueblo alemán quien redactó los términos del tratado, sino las potencias vecinas quienes se los dictaron a las víctimas.

No hace falta decirlo, el pérfido judío tuvo su participación en él y la última cosa en el mundo que él quería era el ver a una Alemania fuerte y unida. Lo que estructuró fue una reanudación del sistema de ducados y principados divididos existentes antes de la guerra, pero que ahora tenían el lastre de ser mitad católicos y la otra mitad protestantes. No solo eso, la guerra había engendrado la aparición de odio entre los propios alemanes que no era muy diferente a aquella que el judío creó entre el Norte y el Sur en los Estados Unidos cuando lanzó a nuestro infortunado país a la Guerra Civil.

Este sangriento y macabro ejercicio de autodestrucción retrasó al pueblo alemán quizás unos trescientos años en el desarrollo de su nacionalidad y le costó el liderazgo mundial.

Esta era más o menos la situación del pueblo alemán hasta el advenimiento de Bismark, quien unió a los pequeños estados alemanes y libró una guerra contra los alemanes de Austria y los venció resonantemente en la batalla de Koniggratz en 1866. Esta batalla y la victoriosa guerra contra los franceses en 1870 — unieron a los estados alemanes bajo el liderazgo de Prusia y Bismark hizo coronar al rey Guillermo I como cabeza del Imperio Alemán.

Alemania estaba ahora en el camino de la unificación y de constituirse en una potencia mundial, sin embargo menos los alema-

nes de Austria.

A pesar de todo el tiempo que Alemania había perdido mientras las otras grandes naciones de Europa adquirían colonias, ella era ahora una potencia mundial a ser tenida en cuenta y estaba volviéndose sin duda la nación más fuerte de Europa y su líder.

A pesar del enorme crédito dado a Bismark por la unificación de Alemania, él nunca enfrentó el problema judío como tal, de modo que el poder e influencia judíos en Alemania quedaron sin variaciones ni límite. No obstante, la potencia y productividad del pueblo alemán devino manifiesta y si es que hay algo que los judíos no querían, eso era que las grandes cualidades inherentes a la sangre germana saltasen a primera plana y asumiesen el liderazgo de la Raza Blanca. Con el control de la propaganda en Alemania, Francia, Inglaterra y demás países de Europa, así como en los Estados Unidos y con los odios nacionales mantenidos siempre vivos y estimulados por la propaganda según les conviniese, los judíos tuvieron éxito en lanzar a Europa en lo que se conoce como la primera gran Guerra Mundial.

Manteniéndose otras cosas igual y si ambos lados hubiesen estado libres de poder e influencia judíos, Alemania podría haber ganado esa guerra y de hecho, estaba en camino de lograrlo. Esto no ocurriría porque los judíos no querían que Alemania triunfase. Ellos no querían un fuerte liderazgo Blanco como el que ofrecían los alemanes. El control judío de Alemania, aún durante la Primera Guerra Mundial, era casi completo. El ministro de Producción de Guerra era un judío, de hecho, todo el gobierno alemán estaba repleto de burócratas judíos y en la primavera de 1918, cuando Alemania estaba llevando a cabo una victoriosa campaña para poner fin a la guerra, la conspiración judía produjo una huelga en la fabricación de municiones y saboteó todo el esfuerzo guerrero alemán.

Con las riendas de la propaganda firmemente en sus manos, los judíos entonces organizaron una revolución comunista en el corazón mismo de Alemania, mientras los valientes jóvenes alemanes estaban muriendo en las trincheras. El final no estaba lejano. Para Noviembre, una Alemania tralcionada y atestada de judíos, solicitó la paz mientras sus bravos soldados en el frente estaban todavía profundamente en territorio enemigo.

Uno de esos bravos soldados que había sido lislado por un ataque con gas venenoso, que estaba clego y en un hospital al momento que el armisticio fue anunciado, era un desconocido cabo de nombre Adolf Hitler.

El cuenta su reacción al momento de escuchar la aplastante noticia de la derrota de Alemania: "Desde el día en que estaba frente a la tumba de mi madre no habla llorado. Cuando en mi juventud el destino me tomó con despiadada dureza, mi desafío aumentó. Durante los largos años de la guerra la muerte me arrebató a tantos queridos camaradas y amigos de nuestras filas, me hubiera parecido casi un pecado el quejarme – después de todo, ¿no estaban ellos muriendo por Alemania? Y cuando a la larga el sigiloso gas – en los últimos días de la atroz lucha – me atacó a mí también y comenzó a roerme los ojos, debajo del miedo de quedar ciego para siempre, casi perdí el ánimo por un momento, la voz de mi consciencia atronó; imiserable desgraciado! ¿Vas a llorar cuando miles están cien veces peor que tú? Y así yo sobrellevé lo mío en silencio. Pero ahora no podía ya hacerlo. Solo ahora yo veía cómo todo sufrimiento personal se desvanece en comparación con la desgracia de la Madre Patria".

Él se quebró y rompió a llorar.

"Siguieron días terribles y noches peores aún – sabía que todo estaba perdido. Solo tontos, mentirosos y criminales podían esperar piedad del enemigo. En estas noches el odio creció en mí, odio hacia aquellos responsables por este hecho".

"No hay que pactos con judíos; solo se debe ser duro: o uno o lo otro".

"Yo, por mi parte, decidí entrar en la política".

¿Quién era este hombre – Adolf Hitler?

Este sobresaliente genio de la Raza Blanca, probablemente el más grande líder que la gente Blanca haya jamás tenido, provino de orígenes muy poco auspiciosos. Nacido de padres de clase media baja, en una pequeña ciudad sobre la frontera entre Alemania y Austria, pero del lado austríaco. Se llamaba Branau-am-Inn. La fecha era el 20 de Abril de 1889.

Durante sus años de escolar el joven Adolf mostró una inclinación para ser líder entre sus compañeros. También mostró ávido interés por la historia, fuerte inclinación hacia el nacionalismo y lealtad hacia su propia raza. Fue bendito con una marcada inclinación hacia el campo del arte. Para los doce años de edad el joven Adolf había decidido que quería ser artista y así se lo comunicó a su padre.

Su padre se opuso firmemente a su elección. El conflicto que siguió entre los dos fue resuelto por la muerte de su padre

cuando el joven Adolf contaba trece años de edad. La familia estaba ahora en una condición financiera muy precaria, pero su madre se las arregló para enviarlo a una escuela técnica en Linz. Aquí su talento para el dibujo y la arquitectura se hicieron notar.

Fue también durante este período que Hitler desarrolló un fuerte sentimiento hacia el nacionalismo alemán y hacia el pensamiento histórico. Él nos dice: "El hábito del pensamiento histórico que aprendí en la escuela no me ha dejado nunca en los años siguientes. A una extensión aún más grande la historia del mundo se volvió para mí una fuente inagotable de comprensión de los eventos históricos del presente; en otras palabras, para la política. Yo no quiero "aprenderla", quiero que ella me instruya".

Cuando Hitler tenía dieciocho años, se fue a Viena para procurar comenzar su formación profesional con vistas a convertirse en pintor y artista. El se presentó al examen pertinente en la Academia de Bellas Artes de Viena.

Para gran sorpresa suya se encontró con que no había aprobado estos exámenes. El profesor que había examinado sus dibujos informó que su talento no se encontraba en el campo de la pintura, sino en el de la arquitectura. Su interés en la arquitectura había estado creciendo en los últimos años, pero él se daba cuenta que para poder iniciar estudios profesionales en este campo, él carecía de la necesaria preparación.

No fue mucho después de eso que su madre murió y él era ahora un huérfano enfrentado al problema de su subsistencia. Debía vivir de alguna manera. No tenía oficio ni vocación alguna. Su futuro se veía sombrio.

No obstante, diciéndoles adiós a sus familiares, él declaró que iría a Viena y no retornaría hasta haber hecho algo bueno.

"Con una maleta llena de ropa en mi mano y con una indomable voluntad en mi corazón, partí hacia Viena. Yo procuraba también, sacarle al destino lo que mi padre había conseguido cincuenta años antes; yo también quería llegar a ser "alguien", pero en ningún caso un funcionario público".

Los siguientes cuatro años, entre 1909 y 1913, resultaron ser un tiempo de completa miseria e indigencia para el voluntarioso joven de Linz. Éstos fueron sus años más formativos y en los que aprendió las amargas lecciones de la vida en la escuela de los golpes.

Fue en la metrópolis vienesa, cuyo 10% de la población eran judíos, que Hitler también comenzó a aprender los hechos acerca del gran dominio que los judíos tenían de esa ciudad en particular y del mundo en general.

Se volvió un lector voraz y leía la prensa diaria intensivamente. Fue durante este tiempo que él obtuvo una penetrante visión de la política y que comenzó a detectar lo que la escurridiza mano del judío, tras de la fachada del marxismo, le estaba haciendo al pueblo alemán.

Dijo: "Viena era y permaneció siendo para mí la más dura, si bien la más completa escuela de mi vida. Yo había puesto el pie en esta ciudad siendo todavía un niño y la dejé siendo un hombre, crecido, callado y grave".

"En este período tomó forma dentro de mí una cosmovisión y una filosofía que devino el fundamento de granito de todos mis actos. A todo lo que allí forjé, he tenido poco que aprender y no he tenido que alterar nada".

Fue también durante este tiempo que estudió a fondo y aprendió los venenosos efectos del movimiento "socialdemócrata" en Austria que era el disfraz del comunismo marxista.

Él dice: "Comprendí el infame terror espiritual que ejerce este movimiento, particularmente sobre la burguesía, la que no está ni moral ni mentalmente a la altura de esos ataques; a una señal dada desencadena una verdadera descarga de mentiras y calumnias contra cualquier adversario que parezca más peligroso hasta que los nervios de las personas atacadas se quiebran... ésta es una táctica basada en cálculos precisos de todas las debilidades humanas y sus resultados llevarán al éxito casi con certeza matemática..."

Luego de cuatro años en Viena, los más sombríos de su vida, Hitler dejó esa ciudad y se mudó a Munich en la primavera de 1913. Estaba contento de irse de Viena, la que él llamaba una cosmopolita "Babilonia racial". Se sentía en Munich mucho más en casa, tanto espiritual como políticamente, dado que sus fuertes sentimientos nacionalistas pro alemanes estaban mucho más en armonía aquí que en el Imperio Austríaco de razas políglotas. Hitler tenía en este momento veinticuatro años de edad y para cualquiera menos para él mismo debía parecer un fracasado total. No tenía amigos, familia, trabajo ni hogar. Tenía sin embargo una cosa: una inclaudicable confianza en sí mismo y un hondo y ardiente sentido de una misión. Tenía también un intenso y pertinaz amor por Alemania y el pueblo alemán. Nadie en ese momento podría haber previsto la enorme misión a la que Adolf Hitler estaba destinado a cumplir en esta nueva tierra adoptiva de Alemania.

Cuando la guerra estalló en Agosto de 1914 él inmediatamente, al tercer día de Agosto, peticionó al Rey Ludwig III de Bavaria el permiso para ser voluntario en un regimiento bávaro, cosa que le fue concedida.

De este histórico punto de inflexión de su vida, Hitler dice: "Para mí esas horas parecían como una liberación de los dolorosos sentimientos de mi juventud. Aún hoy no estoy avergonzado de decir que sobrecogido por un tormentoso entusiasmo, caí de rodillas y le agradecí al cielo con mi corazón rebosante, el haberme concedido la buena fortuna de haberme permitido vivir en este tiempo".

"Una lucha por la libertad había comenzado... esta vez no era el destino de Serbia o de Austria el que estaba involucrado, sino el que la nación alemana fuese a ser o no".

Durante los cuatro años y medio que Hitler sirvió en la infantería fue herido dos veces y recibió la Cruz de Hierro, primera clase, la segunda vez. Hemos ya narrado como al final de la guerra él había sido gaseado, quedando ciego a consecuencias y de cómo recibió las amargas noticias de la traición perpetuada sobre su amada patria.

Es tremendamente importante relatar aquí la tragedia, la humillación y la destrucción que se acumuló sobre la Alemania de postguerra. Después de la infame puñalada en la espalda que ella recibió en el frente interno consumada por una huelga en las fábricas de municiones, una huelga que fue organizada por una clique judía en el corazón mismo del frente interno alemán, ella fue aún humillada, aplastada y destruida.

Con Alemania caída por tierra, los judíos la cargaron con el amargo y vengativo Tratado de Versalles, un tratado redactado y dictado por los judíos de modo de encadenar a Alemania por los siguientes cien años. El fruto de su trabajo serían saqueados por los vencedores y particularmente por la clique judía internacional.

El Tratado de Versalles impuso sobre Alemania términos de paz severos, dictatoriales y draconianos. Todas las posesiones de Alemania, sus colonias y sus territorios le fueron sacados y divididos entre otras naciones, siendo Gran Bretaña el primer beneficiario. Los traidores alemanes, que ahora eran los "representantes" de Alemania en la mesa de la paz, firmaron una declaración en la que asumían total responsabilidad por el inicio de la guerra y que la culpa de la guerra era de Alemania y el pueblo alemán. Una fantástica suma de "reparaciones" fue impuesta sobre Alemania... una suma tan enorme que era equivalente a tres veces el valor total de Alemania reunida. Para poder pagar esto y el interés consecuente, los alemanes estarían en deuda y esclavos para toda la eternidad.

Pero la vergüenza y la humillación se acumulaban sobre Alemania, las reparaciones, las colonias perdidas y la culpa por la guerra eran solo una parte de la amarga tragedia que ahora la afectaba. Los alemanes estaban huérfanos de líderes y desamparados, con judios, revolucionarios y traidores encabezando su fabricado gobierno. El rapaz judio acudió desde todas partes del mundo para saquear, robar y desmembrar al Reich alemán y para perpetuar la revolución y la destrucción sobre el desamparado pueblo.

En el período inmediatamente posterior a la Primera Guerra Mundial, Alemania y su heroico pueblo alcanzaron la mayor degradación. Miseria y desdicha, hambre y privación, consternación y confusión eran lo habitual en todo el país. Millones y millones de alemanes estaban desocupados y padeciendo hambre.

Miles morían de hambre cada día. Al mismo tiempo, los judios estaban proveyendo fondos a los revolucionarios comunistas para destruir a Alemania desde adentro y dominarla completamente. Los judíos llegaban con dinero desde todas partes del mundo - dinero que habían robado y saqueado en otros países - y llegando a Alemania, compraban toda las propiedades de los hambrientos alemanes. Hoteles, restaurantes, plantas manufacturadoras y hasta sus hogares eran comprados por los judíos por valores ínfimos. Para poder sobrevivir el hambriento pueblo alemán no tenía otra alternativa que vender sus propiedades, de gran valor, por una fracción del mismo a estos judíos, solo para obtener el suficiente dinero para poder comer. Para comprender cuán desesperada era esta situación en Alemania en ese momento, es necesario adentrarnos en el estudio de la deplorable era de postguerra. Estos, nuestros Hermanos Blancos, se alimentaban literalmente de los tachos de basura para poder sobrevivir.

Los judíos eran propietarios de todas las empresas. Ellos se las habían robado a los alemanes pagándoles por ellas apenas centavos. Ellos tenían para sí todo el alimento bueno y las instalaciones médicas, quedándole al pueblo alemán nada. Muchos alemanes, deambulando por las calles, solían pararse frente a restaurantes, los mismos de los que ellos eran propietarios hasta no hace mucho y miraban adentro, con el hambre carcomiéndoles las entrañas. Los judíos solían sentarse cerca de las ventanas de estos restaurantes, comiendo buenos alimentos y delicadezas, mientras que los alemanes comían basura. Con su habitual arrogancia, los judíos solían mostrar el alimento a los alemanes que los miraban desde afuera, burlándose de ellos y procurando hacer cualquier cosa que los hiciese sentir desgraciados.

Parecía no haber nada que el pueblo alemán pudiese hacer en ese momento para rectificar esto. El control de la policía y de todos los tribunales de Alemania estaban firmemente en manos de los judíos. Los alemanes no podían obtener ninguna clase de justicia en las cortes, sino inclinarse ante los amos judíos comunistas.

Literatura sucia circulaba libremente en todas partes y hasta niños pequeños eran objeto de este tipo de degradación, algo que está sucediendo actualmente en Norteamérica. Periódicos, revistas, películas y literatura obscena era moneda corriente en todas partes.

No obstante, a nadie le estaba permitido hablar en contra de los judíos, las mujeres alemanas eran acosadas en la calle y si se quejaban eran arrestadas por las autoridades. Las escuelas y universidades estaban infestadas de profesores judíos y comunistas.

Todas estas trágicas manifestaciones y muchas más que estamos hoy enfrentando en los Estados Unidos, estaban sepultando totalmente a Alemania en el período entre 1918 y 1933. A menos que usted trabajase con los judíos para la destrucción de la Raza

Blanca alemana, usted era boicoteado, no podía obtener trabajo ni el alimento necesario para usted y su familia.

La justicia estaba totalmente corrompida y en manso de los judíos. Ninguna decisión se tomaba a menos que estuviese aproba-

da por ellos o que ellos la tomasen.

Hasta los otrora ricos hombres de negocios, que habían trabajado toda su vida para construir honestamente sus empresas, eran privados de ellas por los judíos. Muchos de ellos terminaron trabajando como empleados comunes, si tenían esa suerte, en las mismas plantas que fueron de su propiedad una vez. Las condiciones eran tan lastimosas y deplorables que la desesperación se adueñó del corazón del pueblo alemán. Hombres y mujeres alemanes Blancos se iban a la cama de noche hambrientos y debilitados, rezando para que aparecieses un líder leal de entre sus filas que fuese capaz de liberarlos de esta pesadilla judía.

Sus plegarias fueron contestadas. Un gran hombre apareció de entre sus filas para conducirlos fuera de su miseria. Su nombre era Adolf Hitler, el mismo humilde, ciego y desconocido soldado que había llorado en su litera del hospital militar cuando la traición y ar-

misticio fueron anunciados el 11 de Noviembre de 1918.

Poco después del armisticio, un pequeño grupo había formado un partido político en Munich. Ellos se llamaban a sí mismos el Partido Obrero Alemán. Tenían solo 6 miembros. Sus problemas parecían sin solución y su futuro sin esperanza. Ocurrió que en 1919 este desconocido soldado concurrió a uno de sus lamentables mitines. Su imaginación le dijo que de algún modo algo significativo podía hacerse con este pequeño comienzo. Él se unió al partido y se convirtió en el miembro N° 7.

Con su gran elocuencia discursiva, no descubierta hasta ese momento, Hitler comenzó a azuzar a su grupo hasta estar en forma. En 1920 el partido cambió su nombre por el de Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán, llamado en forma corta Nazi.

Durante los siguientes tres años, desde 1920 hasta 1923, Hitler y sus leales seguidores consiguieron con gran éxito hacer despertar al pueblo alemán hacia su herencia racial y su gran pasado histórico. Debemos tener en cuenta que en ese momento Alemania estaba desgarrada enteramente por revolucionarios comunistas, bolcheviques y otros títeres judíos que incitaban a la confusión, traición y disensión a través del país, destrozando a la nación.

Para que Hitler y sus leales seguidores pudiesen siquiera hacer una reunión, debían combatir a los escuadrones de matones comunistas para evitar que ellas fuesen interrumpidas. Una buena parte de la organización del partido tenia que estar dedicada a pelear con sus puños, si fuese necesario, para defender su derecho a hablar y a efectuar reuniones. Esta división llamada la Tropa de Asalto, no portaba arma alguna y debía confiar en sus puños para

defender la existencia de su partido. A pesar de todas las precauciones que ellos tomaban, cientos y miles de ellos fueron muertos, asesinados en su lucha para salvar a la raza germana de la destrucción.

Para 1923 los judíos habían producido la más traicionera inflación en la historia del pueblo alemán, una tal que les insumía billones de marcos solo para comprar una hogaza de pan. Los judíos violentaban a Alemania financiera y moralmente. Sus primos judíos de Norteamérica afluían allí y por casi nada, compraban relojes de oro, edificios de departamentos, casas y propiedades, saqueando así completamente al pueblo alemán.

Fue en este momento que el Partido Nazi sintió que algo más desesperado debía hacerse para salvar a la nación alemana de la ruina total. En Noviembre de 1923 organizaron un putsch en Munich para tomar el gobierno de Bavaria, pero estaba condenado al fracaso. Los judíos tenían todavía el control del ejército alemán y de la milicia y ellos aplastaron este intento en poco tiempo. 16 leales miembros del partido y héroes Blancos murieron en este intento de salvar al Reich alemán.

Hitler escapó a la muerte y fue salvado para un destino mayor por la misericordiosa Providencia.

Fue llevado a juicio. En algunos de sus discursos de defensa de su partido él desplegó la oratoria más elocuente que jamás conmocionara al pueblo alemán. No obstante, con los judíos en total control de la justicia, él fue sentenciado a 5 años en la penitenciaría en Landsberg.

Debido a la enorme presión del mismo pueblo alemán, fue finalmente liberado el 20 de Diciembre de 1924 luego de servir 9 meses. En varios aspectos, esto fue una bendición disfrazada. Debido a ella y por primera vez en su vida, Hitler tuvo el tiempo necesario para dedicarse a redactar el credo y los objetivos del Partido Nazi. Ello fue compilado en un libro en dos tomos conocido como *Mein Kampf*. Los principios enunciados en ese clásico son hasta el día de hoy un resplandeciente faro iluminando el camino de la liberación de la Raza Blanca.

Cuando Hitler quedó libre en 1924, encontró que su partido se había desmoronado, estaba desorganizado y en caos. Los fondos partidarios habían sido confiscados por los tribunales y éstos le habían prohibido habíar en varios estados alemanes. Una tarea sumamente difícil lo enfrentaba.

Imbuido de una voluntad indomable y un ardiente celo para resucitar a su quebrado país, Hitler prosiguió. Lentamente la prohibición que le impedía hablar fue levantada de los diversos estados donde regía y Hitler renovó sus esfuerzos para reorganizar y reconstruir el partido con una energía que era casi sobrehumana.

Finalmente el 30 de Enero de 1933, los esfuerzos de su partido fueron coronados por el éxito y Hitler se convirtió en el Canciller del Reich Alemán.

La multitud de problemas que ahora lo enfrentaba era colosal y casi insuperable. El había heredado un país en total bancarrota, un país sofocado por el tiránico Tratado de Versalles a un interminable futuro de esclavitud y cautiverio. El pueblo alemán mismo estaba dividido entre los seguidores de Hitler y el Partido Nazi versus los comunistas, bolcheviques y los judíos, quienes tenían todavía ilimitado control sobre toda la propiedad y finanzas del país. Alemania estaba sin colonias, sin crédito en el mundo. Estaba completamente desarmada frente a un mundo hostil que la rodeaba, siendo un pequeño país no mayor que el estado de Tejas. El país estaba asolado por la pobreza y el desencanto. Más de seis millones de desempleados miraban desesperanzados hacia un futuro sombrio. Luego de trece años de desesperada lucha, el solitario y desconocido soldado de la Primera Guerra mundial no solo devino el jefe del gobierno alemán, sino también el líder del pueblo alemán. Mucho más aún, él se convirtió en el símbolo y el líder de todas los pueblos Blancos del mundo en su lucha contra el monstruo judío.

Desde el momento en que Hitler accedió al poder en Enero de 1933, un milagro pareció diseminarse a través de la tierra de Alemania. En poco tiempo el pueblo alemán comenzó a tener nuevamente esperanza, orgullo y propósito. Con su genio para la inspiración, organización y liderazgo, en dos años, mientras el resto del mundo estaba todavía revolcándose en la depresión y el desempleo, Hitler había resuelto completamente el problema del desempleo para el pueblo alemán. Ahora todo el mundo estaba trabajando. Se construían nuevas supercarreteras. El trabajador promedio comenzó a contemplar la posibilidad de tener una vivienda propia. Obreros que antes podían tener solo una bicicleta, ahora podían obtener un Volkswagen. Si bien Alemania había sido completamente desarmada y estaba indefensa, Hitler reinstaló el servicio militar obligatorio, reconstruyó sus fábricas de armamentos e hizo de ella una nación que era temida y respetada por sus enemigos.

Los judíos fueron expulsados de todos los cargos, de la justicia y del gobierno. Se dictaron leyes raciales prohibiéndoles a los judíos ser ciudadanos de Alemania. No se toleraba más que los judíos tuviesen cargos en universidades y colegios, donde podían desviar y contaminar las mentes de la juventud alemana. Los judíos fueron excluidos de la profesión legal. Fueron excluidos de posiciones de liderazgo en el teatro y la cultura; fueron excluidos de tales posiciones en las finanzas, los medios noticiosos y la propaganda nacional. Contrariamente a todas las mentiras judías que han sido dichas acerca de este período en Alemania, los judíos no fueron físicamente maltratados. Ni tampoco fueron asesinados, ni encarcelados, ni dañados de modo alguno, sino que fueron tratados como delincuentes comunes. Lo fueron tal como cualquier otro criminal, incluyendo a cualquiera de nacionalidad alemana. Sin embargo, con

sus poderes mellados, muchos judlos decidieron abandonar Alemania, para alivio del pueblo alemán.

Una vez libre de la dominación y el yugo judíos, la resurrección de Alemania fue un milagro digno de ser contemplado. Al atribuir las razones de la milagrosa recuperación de Alemania bajo Hitler, la mayor parte del crédito debe ser dado al liderazgo inspirador de Hitler. Su genio para la organización y la habilidad del pueblo alemán para producir y crear fueron factores primordiales en su recuperación.

Sin embargo, una medida no menor entre las que Hitler tomó y que cambiaron el malestar económico en Alemania inmediatamente, fue la de la liberación del sistema monetario alemán de la
lesclavitud de los intereses de banqueros judíos. El gobierno de Hitler
produjo su propio dinero – dinero no producido por banqueros judíos
o respaldado por oro judío. Era respaldado por la capacidad de producción de Alemania. No estaba sujeto a la manipulación de los
bancos judíos ni de las bolsas de comercio. Era producido sin interés, libre de interés y de cualquier manipulación judía. Esto es algo
que ningún otro país del mundo gozaba entonces, ni goza ahora.
Este factor precisamente fue de enorme importancia en la recuperación sin precedentes que ocurrió en Alemania durante los años
1930's.

No es posible enumerar la multitud de logros alcanzados en la era de Hitler en el tiempo de paz de Alemania entre 1933 y 1939. Hacerlo requeriría varios tomos. No tenemos el espacio, ni es nuestro objetivo en este libro. Haré a continuación un muy breve resumen de ellos en este enormemente productivo período en la historia de la Raza Blanca.

Al conseguir las riendas del poder en Alemania, Hitler inició una reorganización política, económica y social estableciendo al Partido Nazi como el único partido político en Julio de 1933; intentando la coordinación religiosa de los alemanes en Julio de 1933 y en Abril de 1935; regulando el trabajo e industria nacionales en Enero de 1934; nombrando al Dr. Joseph Goebbels coordinador de la propaganda y la vida cultural y ejecutando a miembros recalcitrantes del partido y peligrosos opositores políticos en la purga de Junio de 1934. "Los motines se suprimen", Hitler advirtió, "según leyes de hierro, que son eternamente las mismas". A continuación de la muerte de Von Hindenburg en Agosto de 1834, Hitler unificó los puestos de Presidente y Canciller del Reich en sí mismo y asumió el título de Der Führer (El Conductor).

Desde 1933 a 1938 Hitler expulsó a la mayoría de los judíos alemanes de las profesiones, los privó de posiciones de liderazgo en los negocios y sancionó las Leyes de Nuremberg prohibiendo y regulando las relaciones domésticas "entre judíos y ciudadanos de sangre alemana o afín".

Durante el curso de la revolución, desde 1933 a 1939, Hitler consiguió organizar, propagandizar y despertar a la juventud de Alemania; cambiar la psicología nacional de una de desesperación a una de confianza en su Tercer Relch y reducir el desempleo mediante medidas que culminaron en el plan doméstico de cuatro años de Septiembre de 1936 y un plan adicional para el rearme total.

Dado que sabla que los judíos harían cualquier intento para inducir a las naciones vecinas a aplastar su nuevo pujante Reich alemán libre de judíos, desde el mismo momento de su ascenso al poder, Hitler comenzó una ordenada y planeada preparación para la guerra, en caso que ella fuese necesaria para defender su patria y su pueblo. No obstante, el extendió su mano amistosa en la esperanza de paz a sus vecinos inmediatos, quienes ahora estaban siendo espoleados por sus amos judíos para fomentar guerra y odio contra Alemania. Hitler reimplantó el servicio militar en Marzo de 1935, descartando así el tiránico Tratado de Versalles. Propuso la paz a las potencias occidentales en Mayo de 1935. Reocupó y fortificó la región del Rin y repudió el Tratado de Locarno en Marzo de 1936. Uno de sus mayores triunfos fue la unificación de su patria Austria, con Alemania el 14 de Marzo de 1938.

La unificación de los pueblos germanos de Austria y Alemania había sido anhelada y procurada por millones de alemanes por varias generaciones. El "Anschluss" o unión política de Alemania y Austria consumada, Hitler hizo una entrada triunfal en Viena, la ciudad que no le había dado sino penurias y sufrimientos en su temprana juventud. Sin duda cuando él se dirigió al pueblo germano de Viena, que se volvió loco de entusiasmo y júbilo, ésa fue la hora más grande de la vida de Hitler.

Había todavía más de tres millones de alemanes del otro lado de la frontera en Checoslovaquia, en una región llamada Sudetenland, que había sido arrancada de Alemania por el traicionero Tratado de Versalles. Los judíos comenzaron a perseguir, asesinar y atormentar a estos tres millones de alemanes al alcance de sus garras. Era una situación que ningún alemán honorable podría tolerar por mucho tiempo. El 29 de Septiembre de 1938, los premiers de Gran Bretaña, Francia y el Duce de Italia se encontraron en Munich para escuchar las demandas de Hitler para la cesión de los Sudetes por parte de Checoslovaquia. Para mediados de Octubre, tropas alemanas ocuparon esta región y otros tres millones de alemanes se reunieron con su patria. El 15 de marzo de 1939 tropas alemanas ocuparon y absorbieron el resto de Checoslovaquia, una mezcla polígiota de varias nacionalidades antiguamente parte del Imperio Austrohúngaro, pero artificialmente transformado en un país separado por los traicioneros artífices del Tratado de Versalles.

Dicho tratado había sembrado a largo plazo las semillas para un conflicto entre Alemania y Polonia al haber interpuesto sin

sentido una extensión de terreno en el corazón de la Prusia oriental y habérselo concedido a Polonia, consecuentemente cortando a Alemania en dos. Podemos Imaginarnos lo que eso sería aquí en Norteamérica si un Inmenso corredor fuese dispuesto en medio de Teias separando la mitad inferior de ella y cediendo esa región, por ejemplo a Mélico. Esto es lo que le hicieron los traicioneros judíos a Alemania en el Tratado de Versalles de 1919. Más aún, puesto que los judíos estaban en control de los países vecinos, para fomentar odio v guerra contra Alemania, ahora irían a aplicar las mismas tácticas de asesinato, tortura y acoso a los habitantes alemanes del corredor polaco, una región que durante siglos había pertenecido a Alemania. Nuevamente los alemanes vinieron en auxilio de sus hermanos de sangre. Conservando su honor nacional, ellos no podían permanecer inactivos v ver a sus hermanos germanos ser asesinados, atormentados y torturados del otro lado de la frontera, especialmente en tierra que por derecho le pertenecía a Alemania.

Hitler hizo lo imposible para tratar de solucionar este problema pacíficamente. Cuando vió que los gobiernos democráticos bajo control judío no querían ser ni razonables ni procurar entendimiento alguno, Hitler les dio a los polacos un ultimátum. Éste fue arrogantemente rechazado por Polonia y el 1° de Septiembre de 1939, la Wehrmacht alemana entró en Polonia y aplastó completamente a las fuerzas polacas y a su gobierno en un corto período de tres semanas.

Francia e Inglaterra, entonces tan completamente bajo control de los judíos como lo están de hecho actualmente, usaron esta excusa para declarar la guerra a Alemania, siendo la excusa que era su deber el acudir en defensa de Polonia. El hecho de que no tenían ninguna intención de rescatar a Polonia y nunca lo hicieron, sino que su solo propósito era el de aplastar a una Alemania que se había librado de los judíos, pasó desapercibido para el resto del mundo.

Todos sabemos lo que sucedió después. Por medio de la propaganda y del dinero, el control de los gobiernos en manos de los judíos en el resto del mundo, incluidos los Estados Unidos, Inglaterra y Francia se permitieron ser usadas como un rebaño de ganado no solo para que los judíos destruyesen a Alemania y a los alemanes, sino para finalmente procurar su propia autodestrucción.

De nuevo, no es nuestro propósito aquí el recorrer la historia de la Segunda Guerra Mundial. Ella ha sido revisada y escrita (y distorsionada) por la prensa judía en miles de libros y muchos miles de artículos. Todos nosotros sabemos que títeres de los judíos, tales como el insano super egotista Franklin D. Roosevelt y ese borracho agente sionista, Winston Churchill, tuvieron éxito en mentirle a sus pueblos, engañarlos y llevarlos a una guerra del lado de sus peores intereses.

El pueblo alemán, con uno de los más grandes líderes que

la Raza Blanca haya jamás producido, luchó valientemente y con bravura. Sus logros gloriosos estarán para siempre inscriptos en las páginas de la historia donde el heroísmo se registra. Sin embargo, Alemania, que tuvo solo seis años para recuperarse de la bancarrota financiera, industrial y espiritual y siendo un país que en superficie era solo del tamaño de Tejas, fue capaz de resistir por cuatro años y medio antes de ser aplastada por la mayor parte del resto del mundo, incluidos los inmensos recursos de los Estados Unidos de Norteamérica y la Rusia Soviética.

Repetimos nuevamente, no es nuestro objetivo aquí recorrer la historia de este trágico Armagedón, esta trágica guerra fratricida en la cual un hermano Blanco mataba a otro hermano Blanco, una mitad luchando por su supervivencia y liberación de la bota judía, el otro lado bajo la demente influencia de su mortal enemigo, el traicionero judío internacional. Es mas bien nuestro propósito aquí el delinear someramente estos eventos y extraer lecciones y conclusiones de ellos.

¿Qué lecciones podemos aprender de este poderoso episodio de la historia que comprendió un período de menos de veinticinco años?

Por una parte, podemos estar tremendamente orgullosos que la Raza Blanca puede producir un líder tan grande y magnífico como se corporizó en Adolf Hitler. Por otra parte, no podemos evitar estar completamente avergonzados de que tanta gente Blanca haya sido demasiado estúpida como para no reconocer a este gran genio en su medio. En segundo lugar, debemos avergonzarnos sin reservas de que la gente Blanca haya sido tan crédula como para dejarse engañar por el traicionero judío y destruir su mayor oportunidad de salvación y liberación de la miserable pestilencia mundial que es el judaísmo.

Podemos sin embargo, estar inmensamente animados y reconfortarnos de que el poder judío fue en verdad destruido en una gran parte de Europa. De hecho, Hitler y el pueblo alemán estuvieron a punto de liberar al resto de la humanidad de la tiranía del judío internacional. Si la mano del destino hubiese intervenido de forma algo diferente en una cantidad de circunstancias, la victoria definitiva podía haber resultado del lado del Hombre Blanco.

Por ejemplo, si el tiempo hubiera sido tan solo un poco después, no es solo posible, sino muy probable que los científicos alemanes, en una revitalizada y renovada Alemania, hubieran perfeccionado la bomba atómica antes de que ella hubiese sido posible en unos Estados Unidos decadentes y acosados por la depresión. Fue solo bajo la inspiración y presión de la guerra que los Estado Unidos pudieron concentrarse y hacer ese enorme proyecto. Si la guerra hubiera sido pospuesta, digamos por solo unos tres o cuatro años, es muy posible que Alemania hubiera tenido la bomba atómica pri-

mero y si hublera sido así, la historia habria resultado muy diferente y favorable a la Raza Blanca y catastrófica para la raza judía.

O si un ilder Blanco de similar envergadura que Hitler hublera aparecido durante los años 1930's en los deprimidos Estados Unidos, las cosas hubleran resultado muy diferentes para los judíos y para el destino de la Raza Blanca. Hemos tenido algunos líderes que mostraron cierta promesa, tales como Huey Long en Louisiana — quien, digamos de paso, fue asesinado por un médico judio — o, digamos un Charles Lindberg, que pudo haber conducido al pueblo estadounidense. Desgraciadamente, Lindberg no tenía la fibra espiritual.

O si ese miserable borracho, tltere de los judíos, Winston Churchill, hubiese muerto por cualquier razón durante la batalla de Inglaterra, la voluntad del pueblo inglés podría haber colapsado y con ella los esfuerzos de guerra de los enemigos del pueblo alemán y de su lucha por la libertad.

O si quizás durante el primer invierno luego de la invasión alemana a Rusia, en 1941, no hubiese venido tan desafortunadamente temprano y no hubiese sido tan tremendamente severo, los alemanes podrían haber conquistado Rusia en ese primer año. Habiendo colapsado la resistencia rusa, ellos habrian sido capaces de organizar los inmensos recursos naturales de ese país y haber provisto una sólida base que el resto del mundo no hubiera sido capaz de aplastar en ninguna circunstancia.

O si alguna otra invención técnica hubiese aparecido del lado alemán, tal como los cohetes V-2, eso le habría conferido a los alemanes una temprana ventaja y decidido la guerra hacia una victoria en su favor.

En todo caso, es seguro asumir que la victoria se hubiese volcado hacia el lado del Hombre Blanco luchando por su libertad y en contra de la conspiración mundial judía. El hecho es que casi ocurrió y lo último que debe suceder es que la Raza Blanca abandone la idea de que la victoria sobre la conspiración mundial judía es inevitable. Es nuestro destino manifiesto el volvernos supremos en el mundo. Debemos siempre mantener esto presente en nuestra mente con una indomable determinación y una inquebrantable pasión. La victoria completa del Hombre Blanco es primordial para su supervivencia. Para el Hombre Blanco es: Supremacía Blanca o extinción. El Hombre Blanco no ha sido creado para ser esclavo de una raza parasitaria que no ha sido nunca capaz de crear una cultura.

Hoy tenemos sobrada evidencia de los propios judíos acerca de qué tan grande era la amenaza que ellos veían en la filosofia racial de Hitler. Casi treinta años después de la muerte de Hitler, es prácticamente imposible tomar un periódico sin ver alguna insidiosa o disparatada mentira sobre Hitler allí impresa. Escasamente podemos encender la televisión que, de alguna manera, en alguna parte.

se deje caer alguna insinuación, alguna respuesta insultante, algún ataque al pasar se le haga a Hitler. Así como en sus ataques contra los romanos, los judíos persistente e indefinidamente continúan atacando y desacreditando lo que es bueno en la Raza Blanca. Como resultado, aún hoy, Adolf Hitler y los romanos reciben más abusos y calumnias de parte del aparato difamatorio judío que nadie más.

Hay sin embargo algunas deficiencias en la filosofía nazi y en el programa de Hitler que debemos reconocer y aprender de ellas

Una de las debilidades básicas del programa de Hitler era que se fundaba casi completamente sobre la angosta base de la supremacla de la raza germana en vez de la abarcativa supremacía de la Raza Blanca. La historia muestra muy claramente que la nación británica tenía la voluntad, la energía y el genio de construir el Imperio Británico, un imperio que abarcaba aproximadamente un cuarto de la superficie de la tierra. Sabemos también que la nación francesa produjo una gran expansión de energía y éxitos militares bajo el liderazgo de Napoleón. Es asimismo muy claro que grandes genios aparecieron en el campo de la pintura en naciones tales como Holanda, Francia, Italia, Inglaterra, Bélgica y otras. En el campo de la música tenemos grandes genios de la ópera en Italia, tales como Verdi, Puccini, Mascagni y muchos otros. En el campo de las ciencias hay un sinnúmero de genios Blancos que han contribuido a la química, física, matemáticas, las invenciones y la tecnología salidos de las filas del Hombre Blanco proveniente de varias naciones. En el campo de los descubrimientos tenemos hombres como Colón, el Capitán James Cook y cientos más.

En todo caso, sin alargar la cuestión, es en sobremanera claro que la base debe ampliarse de modo de incluir a toda la gente Blanca en general. Mientras que el llamado de Hitler se dirigía mayormente al pueblo alemán, sin embargo, con toda justicia hacia Adolf Hitler, creemos que era su intención el trabajar con miras a la salvación de la gente Blanca como un todo, pero desgraciadamente, para construir una base organizada para poder combatir, él tenía antes que nada organizar al pueblo alemán. Él lo hizo sobre una base de partido que convocó al pueblo alemán y caracterizó a los ingleses y franceses como sus enemigos pasados y futuros. Si es que podía haberlo hecho de manera diferente en el corto tiempo del que dispuso para evitar el completo sometimiento de Alemania a las garras del bolchevismo, hoy solo podemos especular. En cualquier caso, es deplorable que el corazón y alma de la filosofía nacionalsocialista fuese basada sobre una fundación tan exigua, englobando en principio solo al pueblo alemán y propugnando pangermanismo.

* * * * *

Ideológicamente, nosotros de la Iglesia del Creador, nos separamos en este punto del nacionalsocialismo. Propugnamos el Racialsocialismo y no el Nacionalsocialismo. Creemos que el nacionalismo es una idea divisiva entre los pueblos Blancos, no una fuerza unificadora. Como la religión, ha sido usado para dividir a los pueblos Blancos del mundo durante siglos, con guerras y destrucción como consecuencia. No solo han los franceses luchado contra los ingleses e ingleses y franceses contra alemanes, etc..., sino que durante la guerra entre Austria y Prusia, alemanes mataron a alemanes, todos ellos bajo el manto del nacionalismo.

Consecuentemente rechazamos el Nacionalsocialismo y lo reemplazamos por el Racialsocialismo. No estamos especialmente preocupados si un Hombre Blanco es un inglés, o un alemán, un francés o un noruego. Nuestro lazo común es la raza, no la nacionalidad. El judío por siglos ha sido completamente indiferente respecto de si uno de su raza era de nacionalidad norteamericana, inglesa o alemana. El vínculo común es su raza y su sangre. Su fortaleza se ha debido mayormente a esta inherente Lealtad Racial.

No estamos tampoco preocupados de que un Hombre Blanco sea nórdico, ario, alpino o mediterráneo. Esto también es divisivo y excluiría a muchos de nuestros buenos hermanos raciales. Por ello hablamos de la Raza Blanca y nunca acerca de arios, caucásicos, etc...

Nosotros debemos pensar también según líneas de Lealtad Racial hacia la Raza Blanca. Nunca más debemos ser atrapados en la red del nacionalismo como una cuña divisiva usada para instigar guerras entre miembros de la Raza Blanca.

Por esta razón basamos nuestro entero credo en el Racialsocialismo y no en el Nacionalsocialismo. Esta diferencia es de enorme significación. En un capítulo siguiente exploraremos más este concepto.

* * * * *

La segunda crítica que tengo a Adolf Hitler y su programa es que estaba fundado sobre una base política y no haberse tomado el trabajo de construirlo sobre una base religiosa. Hitler nunca realmente enfrentó el problema del cristianismo, en vez lo toleró y procuró coexistir a su lado. En ninguna parte él ha señalado que el cristianismo es una creación judía, perpetrado sobre la Raza Blanca con el propósito de destruirla. Mientras que Hitler procuró vivir y dejar vivir en lo referente a las religiones cristianas, ellas en cambio lucharon en su contra con dientes y uñas. La iglesia católica desde sus cuarteles mundiales en Roma, colaboró con los judíos y con los comunistas e hizo todo lo posible para minar y obstaculizar la lucha del pueblo alemán por su libertad en contra de la conspiración judía mundial. La iglesia protestante no fue menos agresiva y fanática en

su campaña para aplastar este gran arranque racial. Dentro de la propia Alemania, las igleslas católica y protestante lucharon contra Hitler usando influencia moral y espiritual para dividir al pueblo y predisponerlo en contra de su gobierno. Aún durante el crítico período de la guerra los líderes eclesiásticos en Alemania cometieron indecibles actos de traición a su propio pueblo y gobierno cuando éste último estaba ocupado en una lucha de vida o muerte.

Es por demás evidente que una religión que enseña que los judíos son el pueblo elegido de Dios, que tienen un especial arreglo con el Señor, que son intocables porque el Señor dijo: "Yo he de maldecir a quienes te maldigan y he de bendecir a quienes te bendigan", es completamente incompatible con una filosofía de Supremacía Racial Blanca. Yo entonces creo que Hitler hizo solo una parte del trabajo al encararlo todo desde una base política y militar en vez de fundar una religión completamente nueva que englobara a toda la Raza Blanca del mundo en oposición a las razas de color.

También el hecho de que él conformó una alianza con el Imperio japonés, un imperio de raza amarilla, es algo que mina el

concepto entero de Supremacía Racial Blanca.

De nuevo, haciéndole justicia a Hitler, quizás bajo la presión del tiempo y la conveniencia, él no tuvo otra elección. Quizás, una vez ganada la guerra y en un control más firme de los recursos y medios para llevar a cabo cambios más revolucionarios, él se habría enfrentado a las iglesias y a su minado engañoso e hipócrita de la Raza Blanca. Tal vez él lo habría hecho, pero en ese estadío y bajo esas circunstancias no fue capaz de hacerlo.

Él organizó a la Juventud Hitleriana y les inculcó una filosofía completamente nueva, la filosofía de "Sangre, Suelo y Honor". Ciertamente siendo la juventud adoctrinada en las nuevas ideas raciales, ella no estaba animada a concurrir a la iglesia. De hecho, el horario de la mayoría de estas reuniones estaban en conflicto con aquellos que podían requerirse para ir a la iglesia. Los sacerdotes y pastores estaban violentamente celosos del atractivo que la filosofía del partido nazi ejercía sobre la juventud y de que ellos estaban perdiendo a esta juventud frente al partido nazi. Si Hitler hubiera ganado la guerra y habiendo tenido más tiempo, yo creo que habría sin duda resultado en el deceso de las iglesias cristianas y en su eventual reemplazo de esa filosofía suicida por una nueva y vigorosa ideología racial basada en la supervivencia y supremacía de la Raza Blanca.

Sea como fuere, yo estoy firmemente convencido que la supervivencia de la religión cristiana y la supervivencia de la Raza Blanca son incompatibles. O bien el cristianismo sobrevivirá lo suficiente como para destruir a la Raza Blanca, en cuyo caso el cristianismo será destruido junto con ella, o la Raza Blanca retornará a la cordura, se liberará de las suicidas garras de la filosofía cristiana y fundará su propia religión basada en la pureza y supremacía de su gran destino racial.

* * * * *

Yo leí por primera vez el *Mein Kampf* de Hitler en el original en alemán cuando tenía veinte años de edad. Lo he releído varias veces en la versión en inglés. Si bien creo que es uno de los libros más grandes de todos los tiempos, no creo que sea de ninguna manera la respuesta total al problema de Norteamérica hoy, en los años 1970's. Tiene muchas deficiencias. Algunas de ellas son: (a) se basa en un enfoque político más que en uno religioso, (b) enfatiza el pangermanismo más que la Raza Blanca como una totalidad, (c) no se ocupa del cristianismo judío, una omisión verdaderamente crucial. Ya las he mencionado en mi revisión sobre el nacionalsocialismo. Hay muchos otros factores que lo hacen completamente inadecuado como programa para la Raza Blanca de Norteamérica hoy.

En primer lugar, el libro fue escrito en 1924, hace casi cincuenta años, en una Alemania derrotada y devastada por la guerra, un país en una situación muy diferente a la de Norteamérica hoy en día. Si bien la causa de los problemas de Alemania en ese momento es la misma que la de los nuestros hoy - a saber el judío internacional - no obstante, nuestra situación es inmensamente diferente. Mientras que Alemania en los años 1920's era desesperadamente pobre y hambreada, nosotros en Norteamérica en los años 1970's estamos, superficialmente al menos, gozando de la mayor abundancia en la historia de la humanidad. Mientras que Alemania era una nación derrotada cargada con el monstruoso Tratado de Versalles, éste tiene poco o ningún significado para el norteamericano promedio de hoy. No obstante, en una gran proporción del libro Hitler martilla continuamente contra los males del tratado de Versalles. El hambre y el desempleo eran endémicos en Alemania en los años 1920's.

Actualmente en Norteamérica estas cuestiones son irrelevantes para el trabajador promedio, tanto que él ni siquiera sabe qué era el tratado de Versalles. Encontramos, por lo tanto que *Mein Kampf* para el norteamericano promedio es no solo difícil de entender, sino que también difícil de leer y no suscita fuego alguno.

Nuestros problemas son muy diferentes. Mientras que, a excepción de los judíos en su medio, los alemanes eran racialmente de una sola clase. En Norteamérica la marea creciente de negros es una realidad aterradora y ominosa de la que cada norteamericano está consciente. Sin embargo, con los judíos, liberales y los comunistas alimentando la propaganda de mezcla racial a todo vapor, el norteamericano Blanco promedio está terriblemente confundido acerca de la solución.

Hay otras numerosas cuestiones – Vietnam, transporte forzado de escolares, ayuda social a los negros, crimen en las calles y una variedad de otras más que plagan al norteamericano promedio de hoy – que son muy diferentes de las de la república de Weimar de los años 1920's que constituyen la base del libro de Hitler.

Sin recurrir a más detalles, por las razones antenores y otras, yo siento que no es la solución correcta el mirar hacia el nazismo el programa norteamericano para salvar a la Raza Blanca. Necesitamos una ideología más integral, de mayor alcance que esté explicitada no solo en forma de política, sino en nuestra religión misma, una que pueda abarcar a toda la gente Blanca del mundo, más allá de los alemanes. Más aún, con el estigma que el judío ha puesto sobre la esvástica y el nazismo como tal, es un obstáculo formidable (e innecesario) el llegar a la puerta de un eventual miembro de la Iglesia del Creador luciendo un brazalete nazi. Le cerrarán la puerta en las narices antes de siquiera empezar. Cuánto más receptiva será su recibimiento si en vez, usted le habla de representar los intereses de su propia raza, la Raza Blanca.

Concluyo en consecuencia que si bien: Hitler hizo una enorme contribución a la Raza Blanca, mostró que un gobierno con una base racial es una gran ventaja sobre una democracia políglota, puso en descubierto la red judía internacional a nivel del mundo, mostró la superioridad del principio de liderazgo; no obstante ni *Mein Kampf* ni el Nacionalsocialismo son, per se, más que una solución parcial para el problema de Norteamérica hoy, ni para la Raza Blanca del mundo como un total.

Necesitamos por lo tanto y ahora lo tenemos, un credo más integral, uno que englobe a toda la Raza Blanca, que está predicado sobre una base racial y religiosa y está adecuado al tiempo y circunstancias adecuadas a la situación actual en ese principal bastión de Poder Blanco potencial – Norteamérica.

* * * *

En cualquier caso, debemos construir donde este gran líder dejó. Debemos hacerlo ahora. Se nos ha dado un plazo de gracia y debido a los sacrificios y enormes esfuerzos de este gran líder y del pueblo alemán, tenemos más tiempo para alcanzar nuestra meta. En el interín, con el devenir de todas las iglesias completamente liberales y progresistas y habiéndose corrompido y degradado con la mezcla racial y estrechando manos con el comunismo judío, tenemos una excelente oportunidad para destruir a estas dos suicidas filosofías judías y construir una nueva religión para la Raza Blanca. Podemos agradecerle a Adolf Hitler por el tiempo extra que se nos ha otorgado.

En conjunto, hay muchas cosas por las cuales debemos

estar tremendamente agradecidos a éste, el más grande entre todos los grandes líderes de la Raza Blanca. Nos ha dado gran inspiración y gran esperanza de que esta pestilencia judía puede ser destruida Él ha alertado al mundo entero del hecho de que existe una amenaza judía y que el comunismo es básicamente una creación judía. Él le ha mostrado al mundo que la Raza Blanca puede unirse también en base a lazos raciales y una vez que lo ha hecho, que pueden luchar como gatos salvajes en defensa de su raza, su país y su honor. Hitler le ha mostrado al mundo y a la historia el valor integral de la raza en sí y que la raza es la base de todo progreso, cultura y civilización. Él le ha mostrado al mundo la enorme superioridad del Principio de Liderazgo sobre el proceso democrático judío. Ha demostrado su superioridad no solo en tiempo de guerra, sino también en el tremendo progreso que una Alemania en bancarrota hizo en solo seis cortos años de paz. Este logro asombroso quedó claramente demostrado bajo el liderazgo de un Hombre Blanco, en control del destino de una nación Blanca, empleando el superior Principio de Liderazgo.

Ha mostrado el camino hacia una organización superior en la forma de gobierno que es un modelo para que futuros gobiernos la emulen. Él ha forjado con anticipación y dado una nueva dirección en el terreno del arte y la cultura.

El régimen Nacionalsocialista de Hitler puede ser considerado como el primer verdadero gobierno basado en principios raciales que la Raza Blanca haya jamás tenido. La mayoría de la gente está completamente confundida acerca del movimiento fascista de Mussolini y del movimiento nazi de Hitler. Ellos los igualan como la misma cosa, pero eso no es verdad.

Los dos estaban basados en el Principio del Liderazgo y los dos sacaron a sus países del lodazal del comunismo. Pero la diferencia significativa era ésta: mientras que el fascismo de Mussolini consideraba al estado como lo primero a tener en cuenta, Hitler dijo que la raza lo era todo y que el estado era meramente un navío destinado a guardar y hacer avanzar a los mejores intereses de la raza. Ésta es una diferencia tremendamente importante y por esta razón yo considero que la Alemania de Hitler es la que poseyó el primer gobierno racial verdadero que la Raza Blanca haya jamás tenido.

Resumiendo podemos decir que Adolf Hitler nos ha comprado al menos cincuenta años de tiempo durante los cuales derrotar a la red judía internacional de poder. Sin su gran lucha, indudablemente el mundo entero ahora estaría en el mortal puño de la tiranía judía de la misma forma en que lo está hoy la Rusia soviética. Él ha hecho que la entera Raza Blanca esté orgullosa del heroico liderazgo que él ejerció sobre el pueblo alemán y la inspiración que les inculcó para su heroica lucha por la libertad. Él fundó una nueva

filosofla que estaba fundada sobre el valor de la raza de una manera tal como nunca antes había sido presentada y en una medida como antes nunca había sido promocionada. Él le dio a la Raza Blanca un enorme empuje respecto de que la conspiración judía puede ser quebrada y deberá ser quebrada. Por estas razones y por muchas otras, podemos decir sin reservas que Adolf Hitler fue el más grande líder que la Raza Blanca haya jamás tenido y el más grande Hombre Blanco que haya existido.

El 30 de Abril de 1945 a las 3:00 P.M., Adolf Hitler fue muerto en acción mientras defendía a Berlín de las hordas mongólicas del Este. Contrariamente a la versión del enemigo, él no cometió suicidio, ni escapó a otro país. El 1° de Mayo de 1945, la radio alemana propaló el siguiente mensaje: "Desde los cuarteles del Führer, se reporta que nuestro líder, Adolf Hitler, fue muerto en acción esta tarde luchando en la línea del deber hasta su último aliento por Alemania, contra el comunismo... " Él no murió en vano. Él y muchos millones de heroicos alemanes murieron luchando por nuestra causa para que la Raza Blanca pueda sobrevivir frente a la diabólica masacre judía.

No mucho antes del fin, Hitler hizo esta profética declaración: "En algún lugar lejano, una banda nazi está tocando *Dixie* y *Suwannee River*, la sangre correrá por las calles de Norteamérica y Gran Bretaña, entonces mi espíritu surgirá desde la tumba y el mundo sabrá que yo tenía razón".

Hoy, más de un cuarto de siglo después, el espíritu de Hitler está más vivo y floreciente en los corazones de millones de Camaradas Raciales Blancos militantes que nunca antes en la historia. Con los crímenes de los judíos y los negros volviéndose cada día más escandalosos, la gente Blanca está harta y lista para pelear. Están buscando un líder para tomar el mando en el combate que vendrá. De éste, el más grande Hombre Blanco hemos recibido la dirección y la inspiración. Él dijo estas palabras inspiradoras:

"Cuando los corazones humanos se quiebran y las almas de los humanos desesperan, entonces desde el crepúsculo del pasado, los grandes conquistadores de la angustia y del cuidado, de la desgracia y la miseria, de la esclavitud espiritual y la compulsión física, los miran y extienden sus eternas manos a los desesperados mortales. ¡Ay de la gente que se avergüenza de tomarlas!"

Hitler ha indicado que él y su pueblo han hecho su parte y la lucha debe ser ahora librada en el corazón de Norteamérica de aquí en más. Él está extendiendo su mano hacia nosotros ahora, alentándonos a seguir adelante.

Retomemos nosotros la lucha ahora donde él la dejó – ¡y juremos terminarla!

Capítulo 6

RACIALSOCIALISMO

En este frenético e interminable esfuerzo por mellar y sofocar los saludables instintos naturales del Hombre Blanco, el judío ha trabajado febrilmente para confundirnos acerca de las cuestiones primarias que son vitales para nuestra supervivencia. En esta categoría ya he mencionado el desorden que él ha traído en relación con nuestras ideas acerca de la lealtad racial y nuestra orientación reli-

giosa.

Otra idea acerca de la cual el Hombre Blanco está completamente confundido es la del socialismo o colectivismo y yo uso estas palabras en forma intercambiable. Dado que este concepto ha sido muy abusado y enredado por los judíos, los comunistas y los conservadores kosher a punto tal que ellos pueden llegar a significar cualquier cosa. Voy a establecer el significado que la Iglesia del Creador le confiere al término socialismo: para nosotros socialismo significa sociedad organizada y se acabó. No implica para nada propiedad del estado de los medios de producción, ni, según nuestra definición, implica confiscación de la propiedad privada. Por el contrario.

Vamos a hacerlo completamente claro: nosotros, de la Iglesia del Creador nos oponemos a la propiedad del estado de los medios básicos de producción, tales como granjas, fábricas, negocios, etc... Estamos a favor de la propiedad privada en manos del individuo. Sin embargo, creemos que existe una clase de funciones que son mejor realizadas por la sociedad organizada como un todo. En esta categoría situamos a las carreteras, aeropuertos, puertos, defensa nacional, seguridad y otras.

No estamos de hecho interesados especialmente en todos los términos políticos dogmáticos con los que la Raza Blanca ha estado dividiéndose al discutirlos en forma teórica. No estamos interesados en hacer una vaca sagrada de la "empresa privada" o del "capitalismo". Ni estamos dogmáticamente interesados en defender hasta el último aliento de vida la muy proclamada idea de la forma "republicana" de gobierno con la que los conservadores kosher están tan encantados.

Todos estos términos son meramente teóricos. De lo que estamos realmente preocupados es de: ¿cuál es el tipo más práctico y viable de sociedad organizada para que el Hombre Blanco pueda vivir? Regresamos a esa fundamentación de nuestro credo religioso: ¿Qué es lo mejor para la Raza Blanca?

Al examinar las trilladas ideas políticas tan consideradas por los conservadores kosher, encontramos que ellas no tienen en cuenta esta guía básica: ¿Qué es lo mejor para la Raza Blanca? La idea de una "república" se ha derrumbado ante nuestros ojos en los últimos dos siglos. Ya había sido descartada por los romanos antes del Siglo I D.C. Ha sido un excelente vehículo que los judíos han usado para saquear, robar y destruir a la Raza Blanca. Los conservadores kosher argumentarán que ella ha sido convertida a "democracia" y es justamente la democracia lo que constituye nuestro mayor problema. Esto es, como máximo, una verdad a medias. La diferencia entre "democracia" y "república" no es cuestión de semántica. En la aplicación práctica ambas conducen a gobierno de la chusma, a un tipo de gobierno donde la escoria gobierna a los mejores elementos de la población, con los parásitos multiplicándose y destruyendo a esos meiores elementos.

La esencia de la democracia (o republicanismo) es el sistema de dos (o más) partidos, que están siempre en oposición uno respecto del otro. Esta es la herramienta judía de dividir y conquistar. En la práctica esto significa que no importa cuán claros y urgentes sean los problemas, el encare es: división y oposición. Entonces, luego de un prolongado tironeo, no importa cuan importante sea la decisión a "votar", hay un grupo opositor, dificultando, bloqueando y saboteando el curso de la acción.

El participante promedio en una democracia no tiene más comprensión de los miles de complejos problemas relativos a los asuntos de estado, que el pasajero promedio posee de los intrincados procedimientos necesarios para hacer volar al jet que está siendo piloteado por un profesional capacitado. Sin un exhaustivo conocimiento de los problemas sobre los que está votando, su voto es menos que inútil, es aún peligroso.

Nosotros de la Iglesia del Creador creemos, no en la democracia, sino en el Racialsocialismo, que es trabajo en equipo elevado a su máxima perfección para el bienestar de la raza entera, conducida por sus líderes más capaces. Él combina los mejores elementos de ambos, trabajo en equipo y competencia. Si el "espíritu de equipo" y el alentar ese "espíritu de equipo" son tan nobles atributos (y lo son) entonces, ciertamente el tener una raza entera unida en un esfuerzo de equipo con miras a su bien común es la meta más alta por la que podemos esforzarnos.

Eso es lo que queremos decir cuando hablamos de Racialsocialismo como lo máximo en sociedad organizada para la Raza Blanca.

Vamos a observar ahora el términc "emprendimiento individual". Él, también, es un mito teórico y un fraude engañoso. Alguien que haya alguna vez jugado un juego de salón llamado "Monopolio" sabe que el resultado final de una empresa completamente libre es:

antes de que el juego termine, una parte obtiene un gran dominio sobre los demás y desde allí en adelante, no importa cómo resulten los dados, cuando el juego termina, él es dueño de todo — casas, tierra, fábricas y bancos.

Esto sucede también en la vida real. Es fácilmente discemible que, digamos la Standart Oil, dejada libre para jugar a lo que se llama "libre empresa", podría sacar de en medio a toda otra compañía fuera del negocio del petróleo y adquirirlo a nivel mundial. Podría fácilmente haber adquirido el monopolio total del petróleo del mundo. Podría haberse adueñado de cada estación de combustible en el mudo mediante presión y el poder financiero. Podría haberse trasladado al negocio de la banca hasta adquirir cuanto banco hay en el pals. Dejada sin control, podría haber empezado a adquirir fábricas manufacturadoras tales como las industrias eléctricas, etc... A medida que su poder económico creciese, podría haberse adueñado de ferrocarriles, propiedades, etc..., hasta ser propietaria de todo y tener a su merced a todo individuo.

Esto es la "libre empresa" en esencia, el mismo "libre emprendimiento" acerca del que a los conservadores kosher les gusta cacarear.

Básicamente esto es lo que ha sucedido a escala mundial. Solo que en vez de la Standart Oil, fue la casa judía de los Rothschild y la conspiración bancaria mundial judía la que se adueñó del mundo. Ellos no solo son dueños de prácticamente todas las riquezas físicas y financieras del mundo, sino también de los gobiernos.

A lo largo de este libro nos hemos referido a esta clique como la conspiración judía. En realidad abarca a toda la raza judía, practicando su credo religioso, el Talmud.

Es consecuentemente nuestra conclusión de las lecciones de la historia que ni una forma "republicana" de gobierno, ni la "libre empresa", ni nuestra tan mentada Constitución van a salvar a la Raza Blanca del mestizaje y la destrucción.

Para sobrevivir y expandirse, la Raza Blanca debe (a) unirse, (b) organizarse, (c) practicar lealtad racial y (d) tener un credo religioso abarcando estos aspectos.

Puesto que ya he definido al socialismo como sociedad organizada, resulta obvio que para estar siquiera organizada la Raza Blanca debe tener un gobierno socialista, cosa que todo gobierno lo ha sido desde tiempo inmemorial. Lo que el Hombre Blanco debe tener aún es Racialsocialismo, es decir un gobierno organizado con la meta última de promover los mejores intereses de la Raza Blanca y de ella solamente. Debe estar fundado en la raza.

En esencia, nosotros, de la Iglesia del Creador, creemos en una amalgama armoniosa de nuestra Iglesia y de nuestro Estado. Creemos que nuestra sociedad Blanca está mejor servida por esa

combinación en la que un gobierno y una religión se funden en perfecta armonía para promover los mejores intereses de nuestra Raza Blanca

Creemos que "separación de la iglesia del estado", esa tan pregonada vaca sagrada en nuestra constitución es un engañoso fraude y un engaño. Uno podría bien preguntarse — ¿cómo puede la misma gente que concurre a la iglesia y predica "no resistas al mal" y "vuelve la otra mejilla" contribuir a un gobierno con enormes cargas impositivas para defensa nacional y para una fuerza policial siempre en aumento? No tiene ningún sentido. O bien usted cree en defenderse, o no lo hace. ¿Cómo puede la misma gente que gasta más de cien mil millones de dólares por año para que el gobierno presumiblemente los defienda de sus enemigos, entonces vaya a la iglesia y predique "ama a tus enemigos"? Es completamente ridículo. Se requiere una personalidad dividida para estar a ambos lados del cerco.

Tampoco es ninguna gran virtud el tener a la gente Blanca dividida y fragmentada en mil campos religiosos divergentes, todos en desacuerdo entre sí, a menudo culminando en fratricidas guerras religiosas, como en Irlanda hoy y cientos de otras guerras religiosas en siglos anteriores.

Nosotros, de la Iglesia del Creador estamos procurando la meta de unir a la Raza Blanca sobre la base obvia que es básica a todo – lo que es mejor para la Raza Blanca – como nuestro dogma cardinal.

Estamos ocupados en armonizar las metas, objetivos y la filosofía de nuestro gobierno con aquellas de nuestro pensamiento religioso. El tener a estas dos fuerzas mayores de nuestra sociedad tirando en direcciones opuestas es una total estupidez.

Creemos en una estructura social organizada; creemos en una religión que tenga como principal fundamento los mejores intereses de la Raza Blanca; creemos en toda la Raza Blanca unificada en semejante religión, mas que fragmentada en miles credos cristianos suicidas y en conflicto contínuo entre sí; creemos que el gobierno debe armonizarse con nuestro credo religioso y que debe estar basado en la misma base racial. Creemos además que semejante gobierno y sociedad organizada funciona mejor si están fundados sobre el Principio de Liderazgo.

Llamamos a esto Racialsocialismo.

Para comprender el término socialismo debemos antes que nada descartar todas las ideas engañosas acerca de esta palabra con las que nos han inundado los judíos, los comunistas y los conservadores kosher.

Socialismo no es un perverso concepto tal como nos quieren hacer creer los conservadores kosher. En esencia significa sociedad organizada, procurando promover sus propios mejores intereses colectivos.

No solo no hay nada de malo con esto, sino que es el único modo en que el hombre civilizado ha conseguido sobrevivir y progresar.

Fuera de un marco socialista organizado, no seríamos capaces de poseer o proteger nuestra propiedad, tener carreteras, formar un gobierno, tener escuelas, iglesias, organismos de defensa y otros cien requerimientos indispensables. Somos todos dependientes de la contribución de cada uno hacia la estructura social. Somos dependientes de miles de diferentes industrias para nuestra existencia – ferrocarriles, plantas de energía, de manufacturación, granjas, etc... Necesitamos la ayuda acumulativa de millones de otras personas para vivir en la actual sociedad altamente especializada. Esto es lo que ha producido a nuestra gran civilización y déjenme enfatizar que nosotros, de la Iglesia del Creador no somos anticivilización. Estamos a favor de la civilización, pero la civilización del Hombre Blanco.

La verdad es que el hombre es un ser social y como tantas otras especies en la Naturaleza, él le debe su misma existencia y de hecho su enorme progreso, al hecho de que ha sido capaz de organizarse colectivamente, de organizar tan efectivamente una sociedad que funcione. Socialismo es sociedad organizada. Él ha estado haciendo esto por tanto tiempo que ha devenido tan incorporado en su instinto para este momento, que él lo hace intuitivamente. Si no fuera por esta característica del hombre, él estaría todavía en la época de las cavernas como hace un millón de años atrás, cuando cada individuo debía procurarse como podía el alimento para los suyos y vivir como los actuales aborígenes de Australia central. Hasta esta gente baja tiene alguna semblanza de organización social.

Fue en la medida que el hombre comenzó a construir y organizar, dividir y especializarse en el trabajo y las labores que debían realizarse, que él comenzó su largo ascenso a niveles más altos de civilización. Fue cuando un hombre devino un zapatero, otro un sastre, otro un granjero, otro un maestro, etc..., que el hombre comenzó a emerger y se volvió parte de una sociedad "socializada" enormemente productiva como la de hoy en día. Sin esta división del trabajo y especialización, él estaría aún al nivel de los aborígenes que mencionamos anteriormente.

No solo eso, sino que el hombre posee una necesidad espiritual de pertenecer a su tribu, o grupo, o de identificarse con la gente de su propia clase, la que para el Hombre Blanco es la Raza Blanca. Cuando los conservadores naīve le dicen que el colectivismo o socialismo es un terrible mal y que Rusia está en las garras del socialismo, ellos están mintiendo descaradamente. Rusia no es para nada una nación colectivista como tal. Rusia es un inmenso estado esclavista bajo la bota de una tiránica dictadura judía, la más cruel y atroz que el mundo haya jamás visto. Una sociedad colectivista es una sociedad natural en la cual los líderes del pueblo son solo eso.

líderes naturales, conduciendo a su gente de una manera organizada para su mejoramiento constructivo, no alienos amos de esclavos que han dominado a otra raza para desintegrarla y destruirla.

Un ejemplo verdadero y sobresaliente de liderazgo natural y orden natural fue la extraordinaria sociedad de la Alemania nazi durante los años 1930's bajo la conducción de su Ilder natural, Adolf Hitler. Ahí tuvimos el ejemplo de un verdadero alemán conduciendo a su pueblo, los alemanes y siendo admirado y obedecido por millones de devotos seguidores. Este fue uno de los mejores ejemplos de un pueblo operando bajo el orden natural que la Naturaleza ha instintivamente incorporado en su esencia más íntima y consecuentemente alcanzando su potencial total en productividad, creatividad y unidad racial. Es este orden natural el que saca a relucir lo mejor de una raza y promueve su bienestar y eterna necesidad de progresar hacia niveles mayores de existencia. Fue un valioso y espléndido renacimiento de la Raza Blanca en su mejor forma. Es una de las mayores tragedias de la historia que el judío en control de la mayor parte del mundo Blanco de entonces, fuese capaz de aplastar este arranque de realización de la Raza Blanca.

En la Alemania nazi de Hitler, el alemán individual poseía más propiedad privada que nunca lo hizo en la democracia de la República de Weimar. Tenía más esperanza, más libertad individual, más oportunidades y mayor standart de vida. Vivía una vida mucho más feliz y constructiva que nuca antes en la "democracia" judía de los años 1920's o en cualquier otro período.

Hemos señalado anteriormente en este libro, especialmente en el primer capítulo, que muchas especies de la Naturaleza son seres sociales, eso es, que viven en una sociedad organizada. Hemos observado especialmente cómo las abejas tienen una estructura social estrechamente armada y muy organizada dentro de la cual viven. Toda abeja sabe exactamente cual es su función, hace su trabajo instintivamente y cada acto suyo ayuda a la colonia toda. Al construir la colonia y vivir dentro de ella, la abeja puede sobrevivir y perpetuar su especie. La misma abeja que vive en ese tipo de estructura social está obligada por la Naturaleza a esa clase de existencia. Ella no puede vivir de otra manera. Si tratase de vivir como un individuo, moriría y su especie perecería con ella.

En este estadío de la evolución del Hombre Blanco, él está en la misma situación de la abeja viviendo dentro de una sociedad organizada. Su modo natural de vida es como miembro de la tribu, como miembro de su grupo social mayor. Si él tuviese que vivir fuera, nuevamente como un individuo, su sociedad se derrumbaría e indudablemente su raza perecería. Repito, la Raza Blanca, habiendo alcanzado el nivel de excelencia que ha alcanzado, es una criatura socializada altamente compleja cuya alma más íntima está entrelazada en su estructura social, en comunidad con los otros miembros de su raza.

Como la abeja, la Naturaleza ha programado en su instinto una determinada clase de sociedad en la que él encaja y que él debe naturalmente tener para poder sobrevivir.

Inicialmente esto se desarrolló desde las primitivas tribus y creció desde aquí hacia niveles más altos de sociedad que a!canzaron quizás su punto más alto y culminación en la Alemania nacional-socialista de Hitler. Es ahora nuestro propósito seguir avanzando en el desarrollo del Hombre Blanco a partir de este elevado punto.

Este orden natural tiene algunas características propias. La primera de ellas es la Lealtad Racial – lealtad hacia su propia gente. La Naturaleza nos ha dotado a cada uno de nosotros instintivamente con esta característica – la urgencia de mantener pura a nuestra raza. Esto significa que tenemos amor por nuestra propia clase y que tenemos una fiera hostilidad por aquellos que puedan meterse entre nosotros y poner en peligro a nuestra raza. Instintivamente conformado en semejante estructura social, hay un gran respeto por la condición de la mujer y su protección. El instinto natural de mantener pura la raza despierta un combativo odio en el macho para evitar que sus mujeres sean contaminadas por machos de otra raza. No hace mucho tiempo, si un negro violaba a una mujer Blanca, la justicia era rápida y decisiva. Era comúnmente colgado del árbol más cercano.

* * * * *

Nosotros, de la Iglesia del Creador, creemos firmemente en el concepto de la propiedad privada y creemos que el mejor ejemplo de una sociedad Blanca socialista hasta el presente quedó demostrado por la Alemania nacionalsocialista de Hitler (que protegía la propiedad privada). No obstante, podemos demostrar que aún en una sociedad donde toda la propiedad es común, si es mantenida libre de polución judía, no solo puede sobrevivir en muy buena forma, sino que puede funcionar muy bien en términos de cuidar a su propia gente y expandir la Raza Blanca. Tenemos un ejemplo semejante en nuestro propio continente, tal como está dramáticamente demostrado por un pueblo llamado los Hutteritas.

Los Hutteritas viven en "colonias" de setenta a ciento treinta personas. No hay propiedad privada. Toda su propiedad existe en forma comunal.

Esta gente tiene una historia bastante interesante y muy colorida. Originarios de Moravia en 1528, sus miembros tomaron su nombre de Jacob Hutter, uno de sus primeros líderes, que fue quemado en la hoguera por la amable y amante iglesia cristiana en 1536. Para fines del siglo XVI los Hutteritas se contaban en unas veinte mil almas. Tenían ciertas debilidades que aún conservan hoy y ello era su propensión al pacifismo y desinterés por la política, lo que pronto amenazó su existencia.

Como pacifistas y no combatientes, los Hutteritas fueron victimizados por los ejércitos de ambos lados en la guerra entre Austria y Turquía en 1593. Fueron saqueados, tomados prisioneros y muchos de ellos ejecutados. Para 1622 todos ellos hablan sido expulsados de Moravia. Luego de mucho errar recibieron una invitación del gobierno ruso en 1770, que fue aceptada por ciento veintitrés miembros, quienes se mudaron a esa subdesarrollada región para volverse pioneros en las granjas de Ucrania. Este grupo prosperó notablemente durante cien años, hasta que en 1874 fueron privados de la exención del servicio militar. Una vez más se vieron forzados a empacar e irse. Esta vez la población entera, alrededor de ochocientas almas, decidió empezar de nuevo y partió hacia Norteamérica.

Se instalaron en Dakota del Sur. Allí, debido a las dificultades en conseguir las superficies de tierra que requerían y a la facilidad para volverse propietarios urbanos, casi la mitad de ellos abandonó la vida de colonos y se convirtió en habitantes urbanos. Los fieles restantes fundaron tres colonias entre 1874 y 1877. Estas tres colonias impidieron la entrada de la civilización en su medio y produjeron las aproximadamente doscientas colonias que existen actualmente en algunos estados del oeste y en provincias del oeste del Canadá.

Hoy estas doscientas colonias cuentan con aproximadamente veinte mil miembros de los Hutteritas. Es sorprendente señalar que de las tres colonias originales, que contaban solo cuatrocientos miembros, se han expandido hasta ahora convertirse en más de veinte mil. Esto a pesar del hecho de que los Hutteritas casi nunca reclutan nuevos miembros desde el exterior. Este número de veinte mil se debe íntegramente a la reproducción natural de los suyos. Esto significa que este selecto grupo de gente Blanca se ha multiplicado cincuenta veces más en el lapso de un siglo.

Al estudiar la vida de los Hutteritas encontramos que ellos viven en colonias comunales. Cada colonia crece hasta alcanzar una cifra de ciento treinta antes de dividirse y formar una nueva colonia, un proceso no muy distinto al de las colonias de abejas.

Puesto que ellos no creen en la propiedad privada como tal, toda la propiedad lo es de la colonia misma. Solo se ocupan de la agricultura. Esto habitualmente comprende un vasto tramo de tierra que puede ser destinado al cultivo en pequeña o mayor escala. Tienen edificios comunales y comen todos juntos en un gran salón comedor. Son bastante religiosos y cada colonia tiene su predicador.

Cada colonia tiene su propio líder natural que supervisa y dirige las labores y actividades del grupo entero. A cada hombre se le asigna un trabajo especial y él lo realiza adecuadamente. Sin importar qué clase de tarea tiene, la misma es considerada con idéntico respeto e importancia como la de cualquier otro. Nadie recibe salario alguno, sino que cada uno es cuidado en todos los aspectos. Cualquiera es libre de irse y separarse de la colonia en cualquier momento, pero casi nadie lo hace. Los miembros parecen felices, saludables y prósperos. Sin duda ellos están tan felices como el norteamericano promedio, probablemente estén mejor adaptados a su grupo y compañeros y tengan un mejor sentido de pertenencia que él.

Si bien yo personalmente no querría vivir en semejante tipo de colonia, probablemente porque no he sido criado de esa manera y porque además creo en la propiedad privada, no obstante, aquí tenemos evidencia de sobra de que no solo una sociedad que practique la propiedad comunal puede sobrevivir, sino que puede prosperar y florecer, en tanto no esté contaminada con el control o interferencia judíos. Esto debería refutar la aseveración de los conservadores kosher, de una vez por todas, de que el "socialismo" es el culpable.

El otro aspecto interesante de la forma de vida de los Hutteritas es la observación de que en menos de un siglo ellos se han multiplicado en cincuenta veces su número original. Esto es realmente notable y se debe, por supuesto, al hecho de que son prolíficos y tienen familias numerosas. Es también digno de mención que a pesar de a menudo tienen familias de doce miembros, ellos son muy capaces de alimentarlos, vestirlos y mantener esta prolífica tasa de crecimiento de una generación a la siguiente sin hacer descender el standart de vida ni la calidad de su raza.

Los Hutteritas hacen muy bien lo que la Naturaleza nos ha ordenado a todos hacer – tener una hermosa familia con niños. Ellos han sido muy exitosos en expandir a la Raza Blanca y en poblar la tierra con los de su propia clase. Yo podría agregar que "su propia clase" ejemplifica algunas de las mejores características de la Raza Blanca, intelectual, moral, física y estéticamente. Ellos prueban que la Raza Blanca, también, puede ser tan fructífera y prolífica como cualquier otra.

* * * * *

Nuestras conclusiones sobre Racialsocialismo se resumen en las siguientes observaciones:

- 1. La Raza Blanca se desempeña mejor en una sociedad organizada que es socialismo.
 - 2. La Raza Blanca no puede sobrevivir de otra manera.
- 3. El Hombre Blanco tiene un innato orden natural en el cual encaja.
- 4. La clave para semejante sociedad es el Principio de Liderazgo.
- 5. Los derechos a la propiedad privada no están en conflicto con el Racialsocialismo sino que son parte integral de él.

6. Solo mediante una sociedad organizada puede un indivi-

duo proteger adecuadamente su propiedad.

7. El Hombre Blanco se desempeña idealmente en un gobierno socialista, en tanto mantenga el control de su propio destino y se proteja de la destructiva intrusión del judío.

8. La situación ideal es aquella combinación en la cual la religión y el gobierno de una raza se funden conjuntamente en perfecta

armonía para promover los mejores intereses de la raza.

9. El mantener al judío afuera y conservar pura la raza, pueden conseguirse mejor teniendo una estructura social cuyo fundamento sea la raza.

En el próximo capítulo examinaremos los conceptos básicos del Principio de Liderazgo.

Capítulo 7

El PRINCIPIO de LIDERAZGO

No deberla haber gran misterio acerca del significado del Principio de Liderazgo. Es tan simple como suena. Y gracias a toda la polución mental con la que hemos sido embaucados acerca de la "democracia", nuestra gran "república" y otros engañosos clichés, el norteamericano promedio está completamente confundido acerca de este término.

El Principio de Liderazgo es tan viejo como la civilización misma y se retrotrae al inicio mismo de la sociedad tribal organizada. Es tan moderno como la General Motors, la Bell Telephone Company e I.B.M. La primera organización tribal usó el Principio de Liderazgo y los gigantes industriales antes mencionados lo usan hoy en día. Significa simplemente sociedad organizada teniendo un líder al frente para conducir, dirigir y planear en aras de los mejores intereses de todo el grupo. Semejante líder tiene autoridad para ordenar y por otras parte, debe ser completamente responsable frente al grupo.

Un perfecto ejemplo del Principio de liderazgo es la Kehilá, la organización maestra judía descripta en un capítulo anterior. A la cabeza está el "Príncipe" o el "Sponsor". Él tiene a siete poderosos judíos debajo suyo que reciben órdenes de él y las pasan a lo largo de la cadena de mandos a los siete subordinados que cada uno tiene debajo suyo. Esto se repite por siete niveles hasta llegar a 824.543 subordinados en el nivel más bajo, cada uno de ellos supervisado por su superior inmediato y cumpliendo órdenes de él.

En muy breve tiempo la idea u orden del máximo líder es transmitida a través de la organización hasta el nivel más bajo.

El ejército está organizado de la misma forma. Comenzando con el Comandante en Jefe, hay una cadena de mandos a través de los generales, a los coroneles, etc... hasta el soldado raso. En esa cadena de mandos hay una unidad de propósito, hay una rápida ejecución de órdenes y en ella está ejemplificada la más eficiente y efectiva organización diseñada por el hombre.

Permitámonos especular por un momento, acerca de los méritos relativos de dos ejércitos, uno organizado bajo el eficiente Principio de Liderazgo precedente y el otro bajo principios "democráticos". Supongamos que los sargentos del segundo ejército ponen a votación de cada una de sus compañías qué tipo de acción ellos deberían ejecutar. "¡Muchachos!", él podría decir, "¿deberíamos ir al

frente y establecer contacto con el enemigo o deberíamos ir a un picnic?".

¿Puede usted imaginar qué grupo tan inútil semejante ejército se volvería? Sin duda ellos serían masacrados por el enemigo que sí emplease el Principio de Liderazgo.

Ocurre lo mismo con la nave del Estado o con cualquier otra organización que se apartase de este principio probado por el tiempo. El judío propugna la "democracia" en relucientes términos y nos engaña diciendo que nos estamos gobernando a nosotros mismos. Todo el tiempo él sabe qué juego tan tralcionero está jugando. Hábilmente él usa este fraude para dividir, confundir y conquistar al Hombre Blanco para provecho suyo y nuestro detrimento. Cuando se trata de su propia organización, él sabe muy bien y recurre al Principio de Liderazgo como ocurre en la Kehilá.

Hemos sido tan terriblemente confundidos por la propaganda judía, que el Principio de Liderazgo es sinónimo de tiranía y de que todos los dictadores son tiranos. Ellos señalan a Adolf Hitler y comienzan a echar espuma por la boca diciendo qué hombre tan terrible él era.

Tal como hemos visto en el capítulo anterior, éste fue uno de los más grandes engaños perpetrados contra el Hombre Blanco desde que el cristianismo confundió y desconcertó a los romanos hace dos mil años. En realidad, Adolf Hitler, gobernando según el Principio de Liderazgo, le dió al pueblo alemán el gobierno más constructivo, más benevolente, más querido y más popular que éste hubiera jamás tenido. Tenía un standart de vida más elevado, era más libre y más feliz de lo que había jamás sido bajo cualquier democracia.

La historia muestra que los líderes que surgen de su propio pueblo (a diferencia de algún traidor que hace de frente para una raza aliena) están la mayoría de las veces dedicados a su gente. Cuando Roma cambió de la forma republicana de gobierno al sistema imperial, ellos disfrutaron del más largo tiempo de paz y prosperidad que el mundo haya jamás conocido. Desde el reinado del Emperador Augusto y durante los siguientes dos siglos, esto se conoció como la "Pax Romana", paz romana, un período de paz y prosperidad contínuas nunca jamás igualado.

Desgraciadamente, no todos los emperadores romanos eran hombres buenos y valiosos. El problema era, tal como lo es hoy, que el judío estaba allí entre bambalinas, manipulando las intrigas de la corte. Nerón tenía una esposa judía llamada Popea y así ocurrió lo que ocurrió.

A pesar de todas las debilidades de algunos emperadores romanos (la mayoría de ellos eran hombres valiosos) Roma funcionó mejor como imperio que como república, hasta que el cristianismo se adueñó de ella y la destruyó.

Lo que Roma necesitaba y no tenía era doble: (a) ella necesitaba una religión racial que la habría inmunizado completamente respecto del judío y (b) ella necesitaba un programa ordenado de sucesión.

Este último no es demasiado difícil de diagramar y los judíos mismos sugieren la fórmula para su "Rey de los Judíos" en el Protocolo N° 24. Él estará bien formado, cuidadosamente seleccionado por los Sabios quienes decidirán la línea de sucesión. Semejante fórmula o alguna similar, tienen sentido. Determinar una línea de sucesión no es ningún problema insoluble, como nos han dicho reiteradamente los judíos.

Tal como muestran los Protocolos, ellos son maestros en el empleo del Principio de Liderazgo para sí, pero simultáneamente trabajan febrilmente para que la Raza Blanca no tenga ningún liderazgo propio.

Es mi conclusión que la historia ha probado desde tiempo inmemorial que el Principio de Liderazgo es de lejos la mejor organización y la más efectiva, no solo para el gobierno, sino también para todo otro tipo de organización. Toda esta cuestión del gobierno democrático fue inventada por los judíos. Termina en gobierno de la chusma, siendo ella conducida por la propaganda y artimañas judías. Resulta en reyertas, empate, desperdicio, cobardía y en parálisis. La gente necesita líderes a la cabeza, no seguidores que necesitan aplacar a quienes los eligieron. Podemos aprender más aún de los judíos cuando dicen en el Protocolo N° 10 que los planes deben ser dirigidos desde una sola mente central. Si un plan es dividido en partes fraccionadas en las mentes de muchos, deja un confuso conglomerado. En esto ellos tienen razón, tal como lo ha probado la experiencia.

En suma, lo que la Raza Blanca desesperadamente necesita hoy (como lo hará en el futuro) son líderes verdaderos. Imbuidos de la religión de Creatividad, quien sostiene como máxima virtud lo que es bueno para la Raza Blanca, tanto los líderes como los seguidores querrán combinarse en la prosecución del mismo camino constructivo. Organizada, unida mediante un credo constructivo y en posesión de un programa, nada podrá detener a la Raza Blanca en el logro de su éxito.

Organizada y unida, la Raza Blanca es diez veces más poderosa que el resto del mundo unido.

Es el objetivo de este libro el suministrar a la Raza Blanca el programa necesario y el credo militante para cumplimentar lo que debemos realizar — poblar toda la tierra de valor en la faz de este planeta Tierra. Que todos los buenos líderes de nuestra gran Raza aparezcan y organicen sus regiones. A partir de tales orígenes aparecerán todos los grandes líderes de nuestra raza — líderes que nos liberarán del yugo judío y entonces nos conducirán siempre más

adelante y más alto hacia mayores alturas de realizaciones y excelencia.

Capítulo 8

Los FUNDAMENTOS de NUESTRA SOCIEDAD BLANCA

Tal como la abeja se encuentra organizada según el patrón que la Naturaleza ha designado para ella y al obedecerlo y solo obedeciéndolo, ella consigue sobrevivir; así también existe un orden natural para la sociedad del Hombre Blanco. Si él sigue este orden natural, sobrevivirá y se multiplicará. Si va en sentido contrario a la Naturaleza, entonces ella acumulará retribución sobre él y lo erradicará tan seguramente como lo ha hecho con el dinosaurio, el dodo y miles de otras especies ya extintas.

La Raza Blanca también, posee un orden natural específico para el cual la Naturaleza la ha acondicionado. Si es dejado sin perturbar por tales fuerzas parasitarias alienas como el judío, el Hombre Blanco naturalmente seguirá este orden. Básicamente he aquí algunas de las leyes fundamentales que están incorporadas a la Raza Blanca y que le son propias en forma inherente:

1. Lealtad y amor por su propia clase.

Así como cualquier otra raza ha sido dotada por la Naturaleza con lealtad racial para preservar su clase, así el Hombre Blanco, también ha sido dotado con lealtad hacia su propia clase. Él también tiene una necesidad básica de aparearse solo con los de su clase, procrear y perpetuarla. Esto por supuesto, está completamente en armonía con la ley de la Naturaleza de segregación de las especies y con su programa infinito de mejoramiento y progreso de las mismas. El hecho de que la Raza Blanca haya alcanzado el pináculo más elevado de la perfección, más que cualquiera de las otras especies de la Naturaleza en los miles de años transcurridos, es solo uno de los muchos indicadores de la poderosa necesidad que el Hombre Blanco ha tenido siempre en el pasado de segregar y mejorar su propia raza.

2. Odio hacia razas alienas y exclusión de las mismas de su medio.

En verdad estas dos emociones – amor y odio – van juntas y constituyen las dos caras de una misma moneda. Usted naturalmente ama a los de su propia clase y los defiende a toda costa. Si aquellos a los que usted ama, tal como su familia, sus hijos o su mujer, son amenazados por una raza aliena, el odio engendrado y requerido para su defensa es una emoción natural, no solo en los

seres humanos, sino que en todas las especies. Si los cachorros de un tigre son amenazados, la madre los defenderá ferozmente. Al así hacerlo se suscita en ella gran odio y ferocidad. Sin odio es difícilmente imaginable que ella opondría alguna defensa. Ocurre lo mismo en los seres humanos. Sin odio hacia la amenaza que pone en peligro a sus seres amados, difícilmente seríamos llevados a luchar y defenderlos. Por lo tanto, esta propaganda idiota que estamos continuamente recibiendo por parte de los liberales y los cristianos que no debemos odiar y que de hecho debemos amar a nuestros enemigos, está completamente en conflicto con la Naturaleza y con sus instintos más saludables

3. Defensa del Territorio.

A excepción de los parásitos que viven a expensas de otros, prácticamente cuanta especie saludable hay instintivamente se da cuenta y reconoce la necesidad de tener un territorio grande y adecuado dentro del cual poder vivir y poder expandirse. Debe tener tierra para utilizar sus recursos naturales para su manutención. Las águilas reconocen tal territorio y adoptan una superficie de aproximadamente setenta millas cuadradas para cada familia de su especie. Los lobos reconocen esta ley primaria de la Naturaleza y ellos también ocupan un territorio propio dentro del cual poder cazar. Una colonia de castores tiene su propio estanque y si se vuelve superpoblada, construyen otra represa en una nueva zona y la descendencia se expande a nuevas áreas. Incluso una alondra o un pájaro azul expresa su determinación de que ha ocupado su territorio dentro del cual reclaman supremacía y advierte a los demás que se mantengan afuera.

4. El Principio de Liderazgo.

Con esta idea y principio va la total organización de una estructura social. A través de la historia la raza humana como tal y la Raza Blanca en especial, ha hecho gran progreso en virtud de líderes sobresalientes. Sin líderes la Raza Blanca se derrumba y desintegra. Bajo tales grandes líderes como Adolf Hitler, por ejemplo, un pueblo que había sufrido una tremenda derrota y que estaba siendo totalmente destruido y desintegrado por los pérfidos parásitos judíos, fue en muy poco tiempo conducido a un renacimiento y a una regeneración que pronto unificaron a la nación. Bajo su conducción la nación pronto expulsó a los venenosos parásitos que habían estado minando y destruyéndola y rápidamente se embarcó en un resurgimiento que fue la maravilla del siglo. Bajo un liderazgo tan constructivo ella comenzó a reconstruirse y en muy pocos años volvió a ser la nación más poderosa sobre la faz de la tierra.

5. Cadena de Mandos.

Con el principio de liderazgo también se produce una cadena de mandos que es ejemplificada en la organización de un ejército o de una empresa como la General Motors, la du Pont o la Bell Telephone Company o cualquier otra de las miles existentes. Es, de hecho, la única forma sensata y eficiente de organizar. Toda la propaganda judía acerca de la "democracia" no obstante, el principio de liderazgo ha probado al cabo de miles de años ser el fundamento de toda sociedad organizada. La democracia no es otra cosa que "gobierno de la multitud", del que el judlo tiene completo control de la propaganda y guía a su antojo a la turba a no solo destruirse, sino a destruir también su nacionalidad, su país y su raza. Bajo la democracia, donde supuestamente todo el mundo es responsable de todo y las decisiones son tomadas por el cobarde voto de un comité, resulta en realidad que nadie es responsable de nada.

6. Santidad de la Unidad Familiar.

Inherente a la civilización Blanca es la unidad misma de la familia, que constituye la piedra fundacional de toda la estructura social. Si usted destruye a la familia, destruye a la raza. La familia es el eslabón dorado actual en la larga cadena de nuestra raza. Si es roto en algún momento de la historia, la cadena entera se rompe y es destruida irreparablemente. Con la santidad de la familia va fuertemente ligada la idea del respeto por la condición de la mujer. Unida a este concepto está también lo sagrado de la maternidad, que constituye el fundamento de la unidad familiar.

Es para descrédito de la Raza Blanca que estas sagradas ideas hayan sido empañadas en años recientes. En el febril, insano e inútil intento de elevar al negro al nivel del Hombre Blanco, no hemos degradado a nosotros mismos al nivel de éste. De la multitud de diferencias entre la Raza Blanca y los negros, una diferencia sobresaliente es en el tipo de vida familiar que el saludable Hombre Blanco promedio desarrolla y la degenerada y prácticamente inexistente vida familiar en la comunidad negra, la que es caracterizada por la expresión jocosa "confuso como el Día del Padre en Harlem".

7. La compulsión hacia un alma racial.

Existe dentro de cada raza que haya adquirido una homogeneidad, es decir, una similitud en estructura debido a su ascendencia en común, una cierta característica o cualidad que puede ser mejor descripta como alma. Es la esencia misma de su ser interior y es un sentimiento común alrededor del cual puede gravitar la lealtad racial. Hasta el degradado negro lo tiene y habla acerca de sus "hermanos del alma" un término descriptivo cargado de significado. De todas las razas de la humanidad el alma racial del Hombre Blanco es la más elevada, la más hermosa y la más creativa. Es por esta cualidad que cada miembro de la raza siente que él es parte de ella

y parte de ese espíritu de comunidad. Es el alma racial de un pueblo la que hace que permanezcan juntos y se unan. Es precisamente esta cualidad con la que el judío ha trabajado tan tenazmente y por tan largo tiempo, a fin de destruirla en el Hombre Blanco. Es esta cualidad la que debe ser nuevamente despertada en el Hombre

Blanco y desarrollada a su máximo potencial.

Cada ser humano siente que debe pertenecer a algo más grande que él mismo y está más idealmente en su elemento cuando siente que es parte de una gran comunidad racial unida. Él se siente muy mal, frustrado y como un pez fuera del agua cuando es ubicado en un medio ambiente políglota y multirracial. Como otras criaturas de la Naturaleza, la gente tiene un instinto gregario, una gran necesidad interna de pertenecer a la tribu. Esto es un instinto natural y es uno de los básicos que la Naturaleza ha implantado en cada uno de nosotros para la preservación y segregación de las especies. El fracaso del Hombre Blanco en Norteamérica y demás lugares hoy en darse cuenta de esta necesidad básica, lo ha privado por completo de este instinto tan útil y deja el campo libre para el satánico intento del judío de mestizar y destruir a la Raza Blanca.

Y así en resumen nosotros incluimos en el Credo de la Iglesia del Creador los requerimientos básicos para la construcción de una saludable sociedad Blanca. Ellos son como sigue:

- 1. Lealtad Racial
- 2. Odio y exclusión de razas alienas
- 3. Territorio exclusivo
- 4. El Principio de Liderazgo
- 5. Cadena de mando
- 6. Santidad de la familia
- 7. Un alma racial

Sin ellos no podemos construir un fuerte orden social Blanco, de hecho no podemos siquiera sobrevivir. Nuevamente, esto no es algo que yo haya inventado, sino que son las leyes básicas que la Naturaleza ha grabado en las mismas profundidades de nuestros instintos a lo largo de muchos cientos de miles de años en los que la Raza Blanca ha evolucionado a mayores niveles de existencia.

Es parte integrante de nuestras creencias religiosas por lo tanto el adoptar, nutrir y reforzar esos instintos naturales dentro nuestro, reforzarlos y mediante ello reforzar nuestra raza y reforzar nuestro orden social Blanco.

Capítulo 9

LA IMPORTANCIA DEL SUELO Y TERRITORIO

Hasta el salvaje más atrasado está muy consciente de la importancia esencial del suelo, espacio y territorio dentro del cual su tribu puede vivir y lograr sobrevivir. Tan esencial y evidente es esta idea que ellos lucharán y arriesgarán sus vidas para preservar lo propio, ampliar o tomar el territorio de la tribu vecina. Aún antes de que el Hombre Blanco siquiera arribara a las playas de América, los cientos de tribus indígenas continuamente luchaban entre sí. ¿Y porqué era que luchaban? Ellas luchaban por tierra, espacio y territorio dentro del cual cada tribu pudiera cazar y vivir, pudiera plantar sus carpas y donde su prole pudiera prosperar y multiplicarse. Esta urgencia y este conocimiento son tan básicos e instintivos, que hasta los pájaros y los demás animales tienen plena conciencia de este hecho básico de la Naturaleza. En muchos casos ellos demarcan su territorio. Saben que se puede obtener tanto sustento de una cierta superficie de tierra y se proponen marcarla y protegerla.

En un capítulo anterior señalamos como la majestuosa águila demarcaba su territorio, dentro del cual ella vivía y trabajaba diligentemente.

Observamos también la sabiduría de la familia de lobos, en el mismo capítulo, acerca de cómo ellos marcan el territorio requerido y lo vuelven a hacer casi en forma semanal. Vimos cómo otras familias de lobos también tenían su territorio y respetaban sus límites divisorios. Todos ellos tenían la sabiduría instintiva para darse cuenta que el suelo y el territorio eran fundamentales para su existencia. Lo trabajaban y lo protegían. Los derechos de propiedad y de territorio eran evidentemente una seria cuestión entre las familias de lobos y estaban bien organizadas.

En la familia de los felinos, los pumas harán lo mismo. Ellos saben que necesitan determinado territorio para vivir en él y lo demarcarán y reclamarán como propio para cazar y proveer sostén para sus familias. Ciertos tipos de monos no solo organizan su territorio, sino que organizan la jerarquía de su tribu. Hasta las aves, cuando los escuchamos cantar alegremente lo que creemos sea una canción de felicidad, están en realidad anunciándole al mundo que éste es su dominio y están advirtiendo a intrusos que no se acerquen. En las reglones árticas, el lemming, un prolífico roedor, por el contrarlo, posee una solución diferente para el problema. Para mantener a la población de acuerdo con el territorio disponible y para

evitar la superpoblación, ellos efectuarán alguno que otro año, una excursión suicida al océano y se ahogarán en inmensas cantidades.

El hecho que quiero señalar aquí es que suelo y territorio son sinónimos de población, sea ésta animal o humana. Suelo y territorio son básicamente esenciales, no solo para proveer sustento, sino para proveer también espacio vital. Una milla cuadrada de tierra puede proveer solo alimento y sostén para un número limitado de personas. Hay todavía quienes niegan esto, argumentando que con la tecnología avanzada podemos seguir para siempre proveyendo una producción en constante aumento y de que no hay límites a la vista. Esto no es cierto. No solo hay un límite definido para la productividad del suelo no importa cuánta tecnología se emplee, sino que a medida que la población se incrementa, más y más tierra productiva se saca de la producción y se emplea para la construcción de viviendas, ciudades, espacios para recreación, carreteras, autopistas, canales, etc... Observe por ejemplo, los productivos cultivos de naranjas que hace solo treinta años existían en California. Ahora prácticamente han desaparecido, habiendo sido toda esa inmensa superficie casi cubierta en su totalidad por residencias.

No solo eso, sino que la población humana se expandirá muy rápidamente en esas regiones donde hay espacio de sobre. Los lugares vacíos parecen invitar la formación de familias más numerosas. Observe, por ejemplo, a los primeros pioneros en el Oeste. Dondequiera que los espacios de tierra fuesen extensos y escasamente poblados, el pionero Blanco tenía familias numerosas. En cambio, los habitantes de las ciudades, especialmente aquellos que viven en departamentos y en regiones densamente pobladas, tienen familias relativamente pequeñas entre la gente Blanca. De hecho, nuestro mejor stock racial proviene de las secciones rurales, si bien muchos de estos rudos paisanos pueden migrar más tarde a las ciudades y tratar de acceder a la fama y fortuna en ellas.

Mirando la cuestión desde el punto de vista de países enteros, encontramos, por ejemplo, que países como Escocia e Irlanda, donde el espacio es limitado, la fertilidad está asimismo reducida. Encontramos que Irlanda tienen una población de aproximadamente tres y medio millones y Escocia una de aproximadamente cinco millones. Con la apretada superficie de tierra disponible para ellos, estas cifras de población han cambiado muy poco durante los últimos cien años y que hay períodos en que la población aún disminuye. Compare esto con las cifras de gente de ascendencia irlandesa o escocesa en Norteamérica y encontramos que si bien han vivido en el nuevo Mundo un período de tiempo relativamente corto, racialmente hablando, hay ahora muchas veces más irlandeses y escoceses viviendo en Norteamérica que en su país de origen. Todo esto a substanciar el hecho de la Naturaleza de que para que una raza de gente pueda sobrevivir, ellos necesitan espacio, lugar y territorio.

En otras palabras necesitan tierra.

Es un hecho primordial el que hay en el mundo una cantidad dada de tierra aprovechable y de que no habrá más. Es también algo ominoso el que la población del mundo está incrementándose de a saltos y son mayoritariamente las razas de color las que lo están haciendo. Es se debe a la ayuda que la tecnología Blanca les ha dado y al hecho de que el judío está robando al Hombre Blanco y sacando alimento y riqueza de él y llevándolo para beneficio de las razas de color. El hecho de que las agencias de propaganda judías etiquetan esto como filantropla y humanitarismo está fuera de la cuestión. No es tal cosa. Es un criminal acto de despojo destinado a expandir a las razas de color y reducir a la Raza Blanca. No se requiere gran imaginación para predecir los resultados futuros.

A menos que la Raza Blanca despierte pronto y comience a mantener su destino en sus propias manos, será acorralada en un espacio vital cada vez más reducido sobre la faz del globo. Cuando el Hombre Blanco haya sido debilitado a punto tal que las razas de color puedan terminarlo por medio de la fuerza, el judío, habiéndolas inflamado con odio, dará entonces la señal para la destrucción del remanente de la Raza Blanca.

No nos equivoquemos al respecto — las áreas de tierra de este mundo y sus recursos están estrictamente limitados y se está aproximando el momento cuando la Raza Blanca se organizará para habitar el mundo, o será empujada fuera de su faz por las inferiores razas de color. Puesto que no hay lugar ahora, ni lo habrá jamás, para la Raza Blanca y las razas de color para que ambas perpetúan a los suyos sobre la superficie de esta tierra, yo prefiero de lejos que seamos nosotros los que sobrevivamos y no ellos. Estoy seguro que ningún miembro de la Raza Blanca quiere ser sobrepasado en número y luego ser masacrado y devenir por ello extintos. Si esto sucede, será porque fuimos demasiado gentiles, o mejor, demasiado estúpidos para luchar por nuestra supervivencia.

No, la Naturaleza no ha creado a la Raza Blanca como su mayor y mejor realización para hacer que ella sea sobrepasada en número y destruida por una masa inferior de color. Tampoco ha designado la Naturaleza a determinadas regiones de la tierra tales como Africa para las razas de color, los negros o cualquier otro. Sus leyes dictaminan y la experiencia de la historia muestra claramente, que el suelo y territorio pertenecen a aquellos que tienen la voluntad, determinación y fuerza para conquistarlos, poblarlos y luego defenderlos contra todo posible intruso.

Es un triste reflejo de la falta de astucia de parte del Hombre Blanco, o mejor, de la traicionera astucia del judío, quien ha estado en control de la historia del mundo por los últimos miles de años, que el Hombre Blanco esté ahora apiñado densamente en una pequeña porción del mundo mientras que las razas de color y mulatos ocupan

la gran mayoría de la superficie de valla del planeta. Por ejemplo, Africa, que constituye una de las masas de tierra más ricas sobre la faz de la tierra, está mayoritariamente poblada por el inferior hombre negro. Los Estados Unidos, un pals relativamente nuevo, tiene una densidad de población 2,3 veces mayor que la del continente africano.

O compare el altamente dotado y energético pueblo alemán, que está ahora apiñado en un territorio menor que el de Tejas, mientras que las atrasadas tribus mongólicas de Asia oriental y las tribus eslavas de Europa y Rusia ocupan un territorio varias docenas de veces mayor que el de Alemania.

O considere el gran pueblo británico, ahora apiñado en su pequeño reino insular, privado de sus colonias, aún después de haber ganado dos guerras mundiales. Entonces, agregando el insulto a la injuria, los judíos habiendo desmembrado el gran Imperio Británico, están ahora deliberadamente enviando hordas de gente de color allí mismo, inyectando una nefasta polución donde ninguna

Sí, nuestro derecho al suelo y territorio en el mundo es el derecho más sagrado que la Raza Blanca posee. La Naturaleza no solo ha dotado al Hombre Blanco del derecho de poseer el territorio del mundo, sino que ella lo ha dotado también de la inteligencia, la energía y la fuerza con las cuales ejercitar ese derecho. Sería una ruin vergüenza y un abandono en el cumplimiento del deber de nuestra parte si no podemos comprender esto y fracasar por omisión en el cumplimiento de la obligación que la Naturaleza claramente nos ha señalado. Si fracasamos al hacer esto porque carecemos del sentido común y del coraje, estaríamos cometiendo un crimen sumamente grave contra nosotros mismos y contra nuestras generaciones futuras.

Pero, algunos corazones bondadosos dirán, cuando usted propone semejante curso, ¿no está usted abandonando la civilización y retornando a la ley de la selva? A lo cual contesto: No, mi querido amigo, no estamos abandonando la civilización. Por el contrario, expandiendo a la Raza Blanca y reduciendo a las razas de color estamos procediendo por el camino más certero en la preservación de la civilización. Usted debe recordar que es únicamente la Raza Blanca la que ha creado toda civilización que haya jamás existido y cuando esa raza, en su momento y época, se mestizó y extinquió, la civilización murió con ella. Pero en todo caso, no estamos especialmente empeñados en preservar la civilización como tal, tanto como lo estamos en preservar y asegurar el futuro para nuestra propia gente y para nuestra raza. Ésta es la primera, la principal y la más alta ley de la Naturaleza y mereceríamos ser abandonados a nuestro destino, cuando teniendo los medios para hacerlo, nos descuidamos en desempeñar eficazmente el rol que la Naturaleza y el

Destino han dispuesto para nosotros.

Es sumamente deplorable que estos mismos corazones sangrantes, que gritan blen alto los derechos y preservación de los negros y otra escoria, se muestren blandamente indiferentes acerca del destino de la Raza Blanca. Ellos se muestran completamente desinteresados cuando se les recuerda del hecho de que en nuestra generación, los rusos, bajo la dirección de los judíos, expulsaron a nueve millones de alemanes de sus hogares en Prusia y Alemania del Este, un territorio que ellos habían ocupado por los últimos mil años. No los perturba mayormente el recordarles del hecho histórico de que los judíos durante y después de la Revolución Rusa asesinaron algo así como veinte millones de Blancos rusos, la crema de la "inteligentsia" y los creadores originales de arte, civilización, industria e iluminación en el Imperio Ruso. Tampoco son perturbados estos individuos de corazón sangrante al recordarles la reciente atrocidad por parte de los judíos al expulsar a un millón y medio de árabes de sus granjas y hogares y lanzados al desierto, expulsarlos de la tierra que ellos habían ocupado durante los últimos dos mil años. Esto lo hicieron los judíos sin un asomo de legalidad, no teniendo otra justificación que sus mentirosas fabricaciones religiosas. Ellos procedieron entonces a contaminar las mentes de la Raza Blanca a tal extremo que la mayoría de la gente Blanca, que debería saber mejor, los apoyó y ayudó a cometer esta histórica atrocidad.

Una mirada fría y objetiva a los hechos y cifras actuales no debería dejar duda alguna en nuestras mentes acerca del hecho que la Raza Blanca está encaminada al desastre. No solo están los mulatos y los de color reproduciéndose a más velocidad que nosotros (gracias a nuestros generosos subsidios de alimento, tecnología y medicina), sino que nosotros estamos quedándonos sin territorio y sin reservas vitales.

La población del mundo se está multiplicando aceleradamente. En 1650 la población llegaba a quinientos millones. En ese tiempo se incrementaba a razón de 0,3% anual. A ese ritmo le llevaría doscientos cincuenta años duplicarse. Sin embargo la tasa de crecimiento ha estado creciendo desde entonces. En 1970 la misma había llegado a 2,1% al año, una tasa siete veces mayor que en 1650. A esta tasa el tiempo de duplicación es de treinta y tres años.

La población mundial actual es de tres mil seiscientos millones de habitantes, mayoritariamente de color. Para el año 2000 se predice que la población alcanzará los siete mil millones, con la escoria de color ocupando todas las regiones del mundo, incluidas aquellas que ahora son todavía predominantemente Blancas. En sesenta años, a esta tasa, habrá cuatro veces más gente ocupando la superficie de la tierra que hoy. ¿Alguien se anima a predecir el color?

Consideremos ahora los recursos disponibles, incluyendo la

tierra arable, agua potable, metales, bosques y combustibles. A lo más, están disponibles sobre la faz de la tierra unos 7.860 millones de acres de tierras arables, según lo indican recientes estudios. Aproximadamente la mitad de esta tierra, es decir, la mitad más rica y accesible, actualmente se encuentra cultivada. La otra mitad es tierra marginal que requerirá intensas inversiones para despejar, irrigar y fertilizar antes de que pueda producir algún alimento.

Según un informe reciente de la F.A.O. (U.N.Food and Agricultural Organization), el poner en actividad esta tierra marginal en condiciones de ser cultivada no es económicamente posible, aún dada la urgente necesidad de alimento en el mundo hoy. Esto a pesar de que la mayor parte del mundo de hoy está subalimentado y con problemas de hambre. Si tan solo la actual población mundial estuviese alimentada por los standarts utilizados en los Estados Unidos, necesitaríamos un 225% más de tierra que la cultivada actualmente, tierra que no existe.

¿De dónde vendrá el alimento necesario para alimentar a las hambrientas hordas del año 2000?

La respuesta es que habrá hambre y desordenes políticos, con una gran lucha por la supervivencia. Será una guerra racial y a menos que la Raza Blanca esté preparada psicológicamente para defender lo suyo por fuerza de las armas, será cercada y vencida.

No solo nos estamos quedando sin tierra, estamos quedándonos aún más rápidamente sin los materiales primarios que han construido y mantenido a nuestra creciente tecnología. El consumo de nuestros recursos vitales y no renovables, tales como el cobre, hierro, petróleo, aluminio, plomo, plata, mercurio, etc... está incrementándose en forma exponencial aún más rápidamente que la población humana. Mientras que la población está ahora incrementándose a una tasa de 2,1% anual, el creciente consumo de aluminio lo está haciendo al 6,4% anual, el cobre al 4,6% anual y el petróleo al 2,9% anual. A este ritmo se calcula que todas las reservas conocidas de aluminio se acabarán en treinta y un años, las de cobre en veintiún años y las de petróleo en veinte años. Si bien podemos descubrir nuevos depósitos, no obstante, tal como ocurre con la tierra arable, ellos son limitados. Como con la buena tierra, nuevos hallazgos son cada vez más difíciles de lograr, más y más costosos para extraer y en todos los casos, estrictamente limitados.

Si bien lo anterior, dado lo limitado del espacio disponible, es por necesidad algo incompleto y un análisis apenas somero de las necesidades de tierra y materiales primarios disponibles en este planeta, presenta en forma bastante certera el cuadro – y las implicancias son absolutamente claras: no hay ni tierra, ni los materiales primarios disponibles para sostener a la explosión demográfica mundial actual por otra generación, ni siquiera por otros quince años. Hay que hacer algo.

La pregunta salta a la vista: ¿quién va a sobrevivir? ¿La Raza Blanca, que ha creado la actual tecnología de alto nivel o los de color, los mulatos y la escoria?

Con el judío en control de los gobiernos y centros neurálgicos del mundo, empujando a los de color y a los negros contra los Blancos, espoleándolos para que se reproduzcan cada vez más rápido, cargando al Hombre Blanco cada vez más con parásitos sobre sus espaldas, hemos alcanzado un punto final sumamente explosivo. No obstante el Hombre Blanco parece completamente ajeno al peligro en el cual está inmerso, ni parece darse cuenta de que él es la víctima destinada a la destrucción. La Raza Blanca actúa como si estuviera drogada e indefensa. Permanece sin organizarse e impotente para levantar siquiera un dedo en su propia defensa.

Las lecciones de lo anteriormente expuesto son extremadamente urgentes. Son claras y simples. Debemos cambiar drásticamente nuestra visión respecto a nuestro rol en este mundo. Ya no más podemos desempeñar el papel suicida de los caritativos Santa Klaus de la escoria de color del mundo. No debemos promover la multiplicación de los inferiores de color del mundo, todos los cuales nos odian con ardiente pasión. No, debemos terminar con semejante idiocia auto destructiva.

La gente Blanca debe adoptar un nuevo credo y una política diametralmente opuesta. Debemos movilizarnos para proteger a los nuestros. Debemos volvernos intensamente conscientes en cuanto a la raza y unimos. Debemos organizarnos. Unidos y organizados somos diez veces más poderosos que los judíos, los negros y los de color combinados. Debemos salvar a nuestra raza.

Debemos aprender de lo anterior que no hay suficiente tierra y recursos naturales para que tanto la Raza Blanca y la escoria de color sobrevivan. Debemos aprender las lecciones de la historia que nuestros pioneros norteamericanos nos enseñaron en los siglos XVIII y XIX: expulsar a los inferiores de color y poseer la buena tierra.

Yo creo en el espíritu pionero de Norteamérica. La Naturaleza nos ha palmeado el hombro y nos ha señalado el resto del camino. Es ahora nuestra ineludible obligación el proseguir. Como nuestros ancestros pioneros, es nuestro sagrado deber el adquirir para nosotros y para nuestras futuras generaciones Blancas toda la buena tierra y recursos de éste, nuestro planeta tierra.

El testimonio de la Iglesia del Creador en este sentido y para siempre es claro y simple: reducir las razas de color, expandir a la Raza Blanca hasta que poblemos todas las tierras de algún valor de este Planeta Tierra por completo. No hay otra alternativa.

Capítulo 10

DESTINO MANIFIESTO

El Hombre Blanco es un eximio constructor. Las pocas veces en la historia en que ha estado desencadenado y libre para hacer como su naturaleza interior le dictaba, él construye, él crea y él funda imperios. Dado rienda suelta por un período de tiempo, las obras creativas del Hombre Blanco devienen verdaderamente sorprendentes. Uno de tales períodos fue la construcción de Norteamérica y la Conquista del Oeste.

Hacia mediados del siglo XIX, la mayoría de los norteamericanos estaban imbuidos de la idea de que era su Destino Manifiesto el conquistar y poblar a Norteamérica, desde las costas del Atlántico

hasta las del Pacífico. ¡Y vaya si la conquistaron!

Nuestros libros serios de historia nos han provisto de mucha basura acerca de la importancia de los Padres Peregrinos, los Puritanos, el Mayflower y en general acerca del rol del cristianismo en la construcción de Norteamérica. Nuestros escolares y la población norteamericana en su mayoría, como resultado de ello, se han vuelto tan adoctrinados, que prácticamente todos ellos reproducirán esta distorsión judaica de que Norteamérica fue construida por cristianos, para cristianos y sobre principios cristianos. Una mirada más detenida mostrará que Norteamérica no fue construida por cristianos, ni sobre principios cristianos, sino muy por el contrario, fue construida a pesar de los grilletes del cristianismo.

¿Quiénes fueron los verdaderos constructores de Norteamérica? No fueron por cierto los peregrinos ni los puritanos u otros fanáticos religiosos, si bien había muchos de éstos diseminados entre los primeros pobladores. No lo fueron tanto los que se refugiaron de persecuciones religiosas los que hicieron el grueso del stock racial que construyó Norteamérica, si bien había algunos de éstos entre los primeros colonos. Básicamente la gente que vino aquí en grandes cantidades y que se afincó eran los mejores ejemplares de lo que es grande en la Raza Blanca. Esta era gente imbuida en espíritu de aventura y en búsqueda de una nueva tierra y una mejor oportunidad para poder brindar a sus familias y para hacer sus fortunas. Ellos eran aventureros, agresivos, intrépidos, energético y por sobre todo, gente con visión y gente que quería construir. Eran la misma clase de gente que ha empujado las fronteras del Hombre Blanco en todo el mundo hacia los continentes alejados a lo largo de los últimos miles de años.

¿Quiénes eran esta gente? Eran lo mejor de nuestro stock racial y de los cuales podemos estar orgullosos.

Ellos eran los pioneros, eran los tramperos, los cazadores, los exploradores, los granjeros, los rancheros, los constructores de ferrocarriles y por sobre todo, los luchadores contra el indio. Ellos vinieron aquí procedentes de una Europa superpoblada que estaba siendo desgarrada y explotada por el monopolio financiero judío e inmersa en una divisiva controversia interna acerca de la religión cristiana impuesta por el judío. Era gente en procura de espacio y libertad para seguir sus inclinaciones y aspiraciones naturales. En sus venas y en su sangre estaba el sentimiento de un Destino Manifiesto de expandirse y poblar la rica tierra nueva.

De todo esto emergió el mejor y el mayor despuntar de productividad Blanca que el mundo haya jamás visto. En la Conquista del Oeste sin duda quedó demostrado uno de los logros más importantes y vastos de la raza humana. En la heroica Conquista del Oeste se escribió uno de los capítulos más gloriosos y de más largo alcance en la historia de la Raza Blanca, o de cualquier otra. A puro coraje y esfuerzo se construyó el imperio más productivo, creativo, poderoso y próspero que el mundo jamás hubiese visto.

Hoy, en Norteamérica, a pesar de que la gente Blanca en ella constituye menos del 5% de la población del globo, produce tanta riqueza y substancia como el resto del mundo junto. Esto a pesar de que los norteamericanos han sido cargados con severas restricciones e impedimentos, tales como ninguna otra nación haya antes conocido. Los norteamericanos Blancos cargan sobre sus espaldas treinta millones (probablemente setenta millones) de parásitos negros, que constituyen no solo una carga muy pesada, sino un serio perjuicio equivalente a arrojar arena a una máquina en funcionamiento. Toda esta producción proviene de Norteamérica a pesar del hecho de que el pueblo norteamericano ha sido forzado a subsidiar a sus rivales y enemigos en todo el mundo con ayuda externa, tecnología, préstamos, productos, restricciones monetarias y toda otra forma de cadenas que el judío haya soñado. Agregado a esto está el efecto estrangulante de os judíos en nuestro medio, supuestamente seis millones de ellos, pero probablemente muchos más.

Sin duda alguna Norteamérica hoy es el bastión básico de la Raza Blanca. Por esta razón está bajo intenso ataque por el judío a fin de mestizar al norteamericano Blanco y arrastrarlo al mismo nido de víboras que fue llevada la India hace ya miles de años, Sudamérica hace unos pocos siglos y Haití ciento cincuenta años atrás. Norteamérica es el gran bastión de la Raza Blanca y es aquí donde ha de librarse el combate, es aquí donde el judío deberá ser vencido, es aquí donde una nueva filosofía mundial para la supervivencia de la Raza Blanca deberá ser formulada y echar raíces.

Le debemos mucho a nuestros emprendedores ancestros que vinieron a un inhóspito y hostil continente con nada sino su determinación sin límites y sus habilidades innatas para crear y construir.

Entre ellos estaban los primeros traficantes de pieles y los tramperos, los cazadores, los exploradores, incansables, enérgicos e imparables, buscando nuevas aventuras y horizontes cada vez más amplios. Con ellos vinieron pronto los primeros pobladores, colonos, y los granjeros. Y a medida que ellos se corrían hacia el oeste, los rancheros, los ganaderos y sus románticos cowboys ayudaron a domar los inmensos espacios de una América siempre en expansión. Estos fueron seguidos a su vez por los constructores de ciudades, comerciantes, constructores de ferrocarriles y empresarios, en el mejor sentido norteamericano. A medida que construían este imperio, todos ellos, de un modo u otro luchaban contra el indio.

Dado que nuestra historia ha sido tan distorsionada por un lado y puesto que nuestros heroicos ancestros pioneros han sido maliciosamente satanizados por su política en contra de los indios, por el otro lado; es de la mayor importancia que examinemos cómo era exactamente la política de la América pionera respecto de los inferiores nativos colorados, es decir los indios.

No hay cuestión alguna de que el Hombre Blanco estaba invadiendo una tierra que estaba poblada por indios, una raza muy diferente de la suya y decididamente inferior. Si bien la invasión era una nimiedad al principio, no les llevó mucho tiempo a los indios darse cuenta de que estaban siendo invadidos y privados de su tierra. En la medida en que la hostilidad pronto se desarrolló, como debía ser, no tardó el Hombre Blanco en comprender que el indio era su enemigo mortal y un serio peligro a su existencia, a su propiedad y a las vidas de los de su familia.

De esto se desarrolló un lazo entre los miembros de la Raza Blanca tal como nunca antes había ocurrido en Europa. El Hombre Blanco comprendió que debía mantenerse unido para sobrevivir y entonces se desarrolló uno de los mejores períodos de lealtad racial entre gente Blanca, todos ellos de diferentes orígenes europeos. Esto hizo aflorar lo mejor del Hombre Blanco – lealtad racial, ingenio, abundancia de recursos y coraje. Dándole rienda suelta a estos atributos naturales, él empujó siempre hacia delante, expulsó al indio hacia el oeste y ocupó su tierra. Si bien el Hombre Blanco estaba superado enormemente en número, esto demostró ser ningún obstáculo, puesto que cuando el Hombre Blanco está unido y con determinación en su propósito, él puede vencer a todas las otras fuerzas y obstáculos. El Hombre Blanco claramente reconoció que el indio era su enemigo y el lema: "el único indio bueno es el indio muerto" devino la ley no escrita de la tierra.

Es por consiguiente, una verdadera basura postular que Norteamérica fue construida sobre principios cristianos. Ella no fue construida sobre esos principios en absoluto. Si el primitivo pionero norteamericano hubiera seguido los dictados de la ética cristiana tales como "ama a tus enemigos", "vuelve la otra mejilla", "vende

todo lo que tengas y dáselo a los pobres", "no resistas al mal", "no juzgues", etc... y toda otra suicida tontería cristiana, él nunca lo habría hecho. Él habría sido arrollado y muerto por los indios antes de haber siquiera podido afirmar un pie en el continente americano. ¡No en verdad! Norteamérica no fue construida sobre principios cristianos, ni por gente particularmente interesada en el cristianismo. Norteamérica fue construida por los mejores especímenes de la Raza Blanca — la Raza Blanca ejercitando su innata agresividad y dando rienda suelta a sus habilidades y competencia superiores.

Escuchamos tanta tontería en nuestros modernos libros de historia, en las películas y demás elementos de propaganda judíos, acerca de cómo el Hombre Blanco era pérfido, que violó tratados con los indios, cómo él los engañó, cómo él mintió y los traicionó. Esto es como he dicho – propaganda judía – para degradar y rebajar el heroico Hombre Blanco. Él solo luchó y superó en esa lucha a los indios y los expulsó de sus tierras. Él no regateó con los indios, él no tuvo que engañarlos ni prometerles nada, él estaba embarcado en una conquista. El luchó contra el indio, los derrotó, él mató y exterminó al indio y lo fue empujando a medida que avanzaba y tomaba sus tierras. Sencillamente, él lo venció en lucha franca y lo sometió. Era simplemente cuestión de una conquista y acusar al Hombre Blanco de triquiñuelas y chicanería es sencillamente otra treta judia. El Hombre Blanco no hizo tratados con los indios como tales. Él dictó edictos, la mayoría de los cuales eran para contener al indio en reservaciones o áreas determinadas, luego que éste fue totalmente derrotado. Usted no negocia ni hace tratados con enemigos derrotados, usted les dicta términos y éste fue el modo en que el indio norteamericano fue tratado.

Seamos honestos en esto. El europeo Blanco cruzó el océano, invadió el continente americano poblado por una inferior raza de color, los expulsó hacia el oeste, conquistó al piel roja, tomó su tierra, él mató a la mayoría de sus oponentes y cuando los hubo sometido por completo, él los reunió en reducidas áreas de tierra considerada entonces inútil llamadas reservas. No importa el modo en que se lo mire, fue una conquista franca, abierta y constituyó un juego libre de las fuerzas de la Naturaleza, fue el Hombre Blanco en su mejor forma. Si nuestros ancestros no hubiesen hecho esto, no habría habido Norteamérica – no habría, de hecho, ningún gran reservorio de la Raza Blanca hoy en día. En verdad es dudoso que la Raza Blanca hubiera siquiera sobrevivido.

Para ilustrar mejor el pensamiento y actitud de los pioneros Blancos, el gobierno y los militares como tales, citemos el texto de una proclama del Gobernador John Evans a los ciudadanos del territorio de Colorado en 1864:

PROCLAMA

Habiendo enviado mensajeros especiales a los indios de las planicies, indicándoles reunirse amigablemente en Fort Lyon, Fort Laramie y Camp Collins, para seguridad y protección, advirtiéndoles que todo indio hostil sería perseguido y destruido y habiendo ya regresado el último de los mensajeros mencionados y siendo la evidencia ahora concluyente que la mayoría de las tribus indias de las planicies están en guerra y son hostiles a los Blancos y habiendo procurado hasta el límite de mi habilidad el inducir a todos los indios de las planicies a concurrir a los lugares antedichos de reunión, prometiéndoles subsistencia y protección, lo cual, con pocas excepciones, ellos rehusaron hacer.

Ahora, consecuentemente, yo, John Evans, Gobernador del Territorio de Colorado, emito ésta, mi proclama, autorizando a todos los ciudadanos de Colorado, ya sea en forma individual o en partidas tales que ellos puedan organizar, a salir en persecución de todo indio hostil de las planicies, escrupulosamente evitando a aquellos que han respondido a mi llamado de reunirse en los puntos indicados, además dar muerte y destruir como enemigos del país dondequiera que sean encontrados, todo indio semejante. Y además, como única recompensa yo estoy autorizado a ofrecer por tales servicios, yo mediante la presente autorizo a tales ciudadanos, o partidas de ciudadanos, a tomar prisioneros y mantener para su uso privado y beneficio, toda la propiedad de los indios hostiles mencionados que ellos pudieran capturar y a recibir por toda la propiedad robada recuperada de los mencionados indios, la recompensa que ellos estimen apropiada y justa

Yo ofrezco además a todas esas partidas que se organicen bajo la ley de la milicia del territorio para este propósito, el proveerlos de armas y municiones y a presentar sus cuentas para pago como soldados regulares, para sí mismos, sus caballos, su manutención y transporte, al Congreso, bajo la seguridad del Comandante de Departamento que ellos serán pagados.

El conflicto está con nosotros y todos los buenos ciudadanos son llamados a cumplir con su deber para la defensa de sus hogares y familias.

En testimonio de los cuales yo he aquí depositado mi mano y hecho que el gran sello del Territorio de Colorado sea adosado este undécimo día de Agosto, A.C. 1864.

Por el Gobernador,

John Evans S.H. Elbert, Secretario del Territorio de Colorado Puesto que la Conquista del Oeste y la construcción de Norteamérica fue una de las épocas más creativas y productivas de la historia del Hombre Blanco, deberíamos aprender algunas serias lecciones de nuestra propia historia. Si el librar una guerra contra las razas de color, a saber los indios, fue tan productivo hace cien o doscientos años en términos de expansión y bienestar de la Raza Blanca y si de esa agresión surgió un imperio grande y rico, ¿cuál es lel problema en seguir y adoptar semejante política hoy en día a una escala global? ¿Porqué cuidamos y promovemos la proliferación de los inferiores negros africanos en nuestro medio cuando tenemos el aplastante poder de librar a nuestro hermosos país de semejante flagelo y enviarlo por correo rápido de vuelta a Africa? ¿Porqué no ayudar a nuestros Hermanos Blancos en Sudáfrica y Rhodesia a rechazar al hombre negro hacia el norte hacia el ecuador?

La Naturaleza misma nos ha otorgado del inalienable derecho de sobrevivir, el inalienable derecho de propagarnos, progresar y
hacer expandir a la Raza Blanca de cara al hostil rostro de todo
enemigo. No olvidemos que los más mortíferos enemigos que la
Raza Blanca tiene son las razas de color. De hecho, todas ellas son
enemigas del Hombre Blanco. La mejor protección que el Hombre
Blanco puede proveer para sí mismo es expandir el territorio y los
números de la Raza Blanca a escala mundial y reducir el de las razas de color (todas las cuales nos son hostiles) hasta que este peligro ya no exista.

En tanto que la hostil raza colorada tuvo la preponderancia del número y del poder, era una amenaza al pionero Blanco norteamericano. No fue sino hasta que la Raza Blanca por mera cuestión de número sobrepasó en poder a los indios, que el peligro a la vida y propiedades fue destruido. Similarmente, a escala global las razas de color, todas las cuales son hostiles a la Raza Blanca y volviéndose más aún con cada día que pasa, son un peligro mortal a su existencia misma. Si la política racial de la Raza Blanca en Norteamérica hace cien años fue tan productiva para nuestra raza, es razonable que ella debería ser también una excelente política a escala global.

¿Imposible? Para nada. De hecho, no es ella solo posible, es la única política sensata que la Raza Blanca puede seguir. No se equivoque acerca de ello, los judíos en colaboración con las razas de color han marcado a la Raza Blanca para la extinción y están procediendo rápidamente — y con éxito — en este programa.

¡Es el derecho mayor, la principal ley de la Naturaleza, el luchar por nuestra supervivencia a toda costa! Debemos asegurar la existencia de la Raza Blanca sobre la faz de este planeta para siempre. Y el Hombre Blanco podría hacerlo fácilmente si se uniese y consiguiese solidaridad racial. Mientras que en tiempos de los romanos, un legionario romano, usando sus armas contemporáneas tales como la espada, escudo, lanza, etc... podía poner fuera de combate

a seis (o quizás a diez) veces su número de salvajes negros, hoy, con la moderna tecnología que es producto solo del Hombre Blanco y de él solo, unos pocos pilotos armados con jets y bombas atómicas pueden borrar completamente cualquier y toda oposición de los hostiles negros africanos, por ejemplo, en muy poco tiempo. El hecho de que nuestras armas estén también en manos de nuestro enemigo, que nunca las podría haber concebido o producido por sí mismo, es un vergonzoso reflejo de la falta de lealtad y propósito de parte de la Raza Blanca.

No obstante, tan mal como están las cosas hoy en día, no es demasiado tarde, ni es imposible. Cuando la Raza Blanca alcance unidad política y solidaridad ideológica, las razas de color, debido a su incapacidad para mantenerse, se marchitarán en la viña y no será necesario ningún holocausto nuclear, tal como con el que nos están continuamente intimidando los judíos.

Sí, la letra es clara: ¡Hombre Blanco, únete o perece! ¡Puebla el mudo o vuélvete un esclavo mestizado!

Desde el momento que la raza negra comete la abrumadora mayoría de los crímenes violentos (y de los otros), es claro que si reducimos sus números estaremos reduciendo el número de crímenes. El mismo principio se aplica a la ignorancia y a la pobreza. Consecuentemente, si queremos reducir el crimen, pobreza, suciedad, tugurios e ignorancia, el mejor y más efectivo programa es reducir el número de negros en Norteamérica.

El programa racial de la Iglesia del Creador es por lo tanto claro: expandir a la Raza Blanca, reducir a los de color.

Debe ser nuestro programa para siempre, no solamente en Norteamérica sino a escala mundial.

Estúpida e insensatamente, bajo los auspicios del judío y de los principios cristianos, hemos estado haciendo exactamente lo contrario. En Norteamérica, así como en el resto del mundo, toda política que el Hombre Blanco ha sido estúpidamente inducido a seguir, sea que se trate de ayuda externa, ayuda social, políticas fiscales, impuestos, ayuda tecnológica o médica, o de cualquier otra, ha consistentemente procurado multiplicar la escoria de color y achicar la base de la productiva Raza Blanca.

Las razas de color a lo largo del mundo nos odian con furor. Estimulada por la prensa mundial judía, la Raza Blanca, polarizada en la imagen norteamericana Blanca, es el blanco principal en cualquier lado. No solo en Hombre Blanco es odiado en el mundo, sino que aquí mismo en Norteamérica lo es; los mejicanos, los negros, los indios y toda otra clase de escoria de color están esperando el día cuando puedan matarnos.

El porqué deberíamos "volver la otra mejilla" y alimentarlos, subsidiarlos y promover la proliferación de la escoria de color que nos odia, está más allá de la razón. Es suicidio. Es locura. No le

debemos nada a las razas de color. Cualquiera de ellas nos matará ni bien tengan el poder de hacerlo. Colectivamente y organizadas por el judío ellas tendrán dicho poder en una o dos generaciones y nos matarán, a menos que nosotros nos unamos y nos organicemos.

Repito, unida y organizada la Raza Blanca es diez veces

más poderosa que el resto del mundo combinado.

Hasta las políticas de apartheid de Sudáfrica son suicidas y lo son más aún las de Rhodesia, las cuales ambas están siendo atacadas por racistas. Ambos países, si bien sus métodos difieren, están ayudando a producir una horda mayor de negros cada año. Rhodesia especialmente, tiene una política insana y suicida por la cual están obsesionados con "elevar" al negro (un proyecto imposible), "educándolo", haciendo que se multiplique y volcando más y más ayuda gubernamental sobre estos animales selváticos. El resultado obvio de esta locura será, por supuesto, suicida para la población Blanca. Es tan suicida como alimentar y hacer reproducirse a una horda de ratas hasta que lo devoren a usted.

Australia ha tenido la más sensata política racial de "solo Blanco" de cualquier otro país del mundo. Ellos han sido, no obstante, ciegos al judío y el judío ahora se adueñó de Australia. Esto a pesar del hecho de que el Hombre Blanco construyó ese continente, pero aquí nuevamente es la misma vieja historia. Sin embargo, la política racial de Australia no la salvará, si el resto del mudo se hunde.

* * * * *

En toda la Naturaleza cada especie procura su expansión colonizando un nuevo territorio. Por ejemplo, ni bien el conejo pisó el nuevo continente de Australia, se multiplicó prolificamente hasta que lo cubrió. Cuando los estorninos llegaron a Norteamérica se diseminaron rápidamente por todo el continente. Cuando el jacinto llegó a la Florida hace un siglo, rápidamente se diseminó por cada canal y curso de agua que fuese adecuado para su crecimiento. Cuando un yuyo aparece en un campo de trigo, busca inmediatamente agrandar su territorio, dispersando sus semillas por doquier hasta cubrir, de ser posible, todo el condado y todo el país.

Es el programa de la Naturaleza: colonizar un nuevo territorio y expandirse hasta el límite de sus habilidades – sin restricciones.

A lo largo de miles de años, la Raza Blanca ha estado colonizando territorios y continentes, a veces con gran éxito y también con ciertos reveses. Durante la era romana ella fue enormemente exitosa. Si la Raza Blanca no hubiera sido afectada por una aflicción suicida y dañina a la mente, a saber el cristianismo, indudablemente habría proseguido y colonizando el mundo por completo hace rato. Desgraciadamente, tal como muestra la historia, los romanos sucumbieron al cristianismo. La marcha hacia delante de la Raza Blan-

ca se cortó, ella entró en decadencia y fue casi derrotada por los moros mahometanos.

En los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX la Raza Blanca nuevamente se embarcó en un saludable resurgimiento colonizador que abarcó a todos los continentes del mundo y tal como hemos ya examinado, fue vigorosa en grado sumo en el continente norteamericano.

Ahora, en el siglo XX, el Hombre Blanco está nuevamente en rápida declinación en la medida que una nueva, venenosa y virulenta filosofía judía, el comunismo, está diseminándose como la peste. Estúpidamente, el Hombre Blanco está retrocediendo, huyendo frente a la escoria inferior, reduciendo el número de los suyos y ayudando a sus enemigos a multiplicarse.

En vez de colonizar, la Norteamérica Blanca está siendo colonizada, no solo por hordas de negros, sino por toda la escoria de color del mundo. El Hombre Blanco ya no está colonizando más a Africa, sino que los africanos están colonizando a Norteamérica, los asiáticos la están colonizando y los mulatos. El sur de la Florida está siendo ocupado por los mulatos cubanos. Incluso esa otrora imponente fortaleza del imperio Británico, Inglaterra, está rápidamente siendo colonizada por escoria de color que está multiplicándose como ratas en su medio. Hasta los hermosos suecos rubios están teniendo hordas de negros entrando en su país y no están levantando un dedo para frenarlos.

* * * * *

La solución verdadera es que el Hombre Blanco adopte una sana y bien delineada política racial: La Raza Blanca debe expandir-se hasta habitar toda la buena tierra de este planeta; debe considerar a todas las razas de color como sus enemigos; debe dejar de darles ayuda y asistencia de cualquier clase; debe amontonarlos y reducirlos sobre la faz de la tierra, tal como lo hizo con el indio en Norteamérica, solo que a mayor escala.

Para poder siquiera sobrevivir, éste debe ser nuestro credo y nuestro testimonio: ¡es: o ellos, o nosotros! Es el principal objetivo de la Iglesia del Creador el asegurarnos que la supervivencia de la Raza Blanca esté asegurada para todo el tiempo venidero sobre la faz de la tierra.

Nosotros, la Raza Blanca, debemos consecuentemente aprender de nuevo la gran lección histórica de nuestros ilustres antepasados. Debemos proyectar este gran resurgimiento productivo de la Raza Blanca a un plano mundial. Debemos nuevamente, con un programa planeado y deliberado, reasumir la colonización del mundo, que la Raza Blanca ha seguido por los últimos siglos en una forma más o menos casual pero vigorosa. Como los pioneros norteamericanos, nosotros, la Raza Blanca, debemos ahora hacer del

ganar el mundo nuestro Destino Manifiesto y así poblar todas las tierras buenas.

Capítulo 11

EL ISLAMISMO El Poder de una Religión Militante

Tal como observamos en el primer capítulo de este libro, toda la Naturaleza y todo el universo están gobernados por leyes. Todo el universo incluyendo a nuestro diminuto mundo, está gobernado por las leyes de la Naturaleza, que son universales, que son

fijas, inflexibles y por siempre las mismas.

Entre estas leyes de la Naturaleza están las de la supervivencia de las especies, que se aplican decididamente también a las razas de la humanidad. Muchas de éstas han llegado y se han ido para no estar más. Otras están muriendo ante nuestros propios ojos actualmente. Todas estas especies, incluyendo las razas de la humanidad, tienen sus medios específicos de defensa y de agresión, incluyendo las diferentes especies de parásitos. Entre las razas humanas tenemos una especie parasitaria altamente desarrollada, conocida como el Judío Eterno. Una de las características sobresalientes que el judío ha desarrollado en extremo para su supervivencia es el arte del engaño, la maquinación y las tretas. El judío es el maestro indiscutido del engaño. Siendo el supremo parásito que es, él ha desarrollado el arte de la religión como su arma más poderosa a fin de engañar, controlar, esclavizar, explotar, saquear y destruir.

El judío no solo es el "Maestro de la Mentira" y un experimentado manipulador de la propaganda, sino que él se dió cuenta tempranamente en su historia, miles de años atrás, qué tan poderosa arma es la religión. La religión es una poderosa herramienta para unir a una raza en un propósito común. Los judíos lograron esto para su propia gente. Han usado también a la religión para destruir a sus enemigos y en este respecto, el máximo logro fue su invención del cristianismo para destruir a los romanos.

El judío, en resumen, inventó el Antiguo Testamento para unificar a su propia raza, darle una tradición común, propósito y un programa significativo con el cual poder saquear y destruir a todos las demás razas. Para poder hacer esto último más exitosamente, el judío le dió a algunas de estas otras razas, especialmente a la Raza Blanca, una religión, el cristianismo, cuyo credo le hace justo lo opuesto a sus víctimas que lo que el judaísmo le hizo a los judíos. Le dió a la Raza Blanca un credo que los confundiría y ofuscaría, los dividiría, fragmentaría y desintegraría, haciéndolos presa fácil del rapaz judío. El hecho de que haya sido exitoso en esta fantástica conspiración es la mejor prueba posible de que él ha planeado pa-

ciente y cuidadosamente el producir esto. Acerca del cómo lo ha hecho, ya hemos acumulado masiva evidencia en los capítulos precedentes y continuaremos haciéndolo en las páginas subsiguientes.

Hemos también citado esa grandiosa civilización que fue Roma y como ella conquistó al mundo, erigiéndose suprema e incontestada. Hemos mostrado que Roma tuvo un período de doscientos años sin precedentes de paz y progreso, conocido como la Pax Romana, cuando la destructiva filosofía judeo-cristiana comenzó a diseminar su disolvente virus a través del Imperio Romano. La historia nos dice que para el año 313 D.C. el Emperador Constantino devino el primer emperador cristiano decretando que el cristianismo sería la religión oficial del imperio. Hemos visto como los romanos, que cayeron presa de este consejo suicida y se volvieron cristianos fanáticos, ya no más tuvieron la voluntad de defender sus hogares. su país o su imperio y en otro siglo y medio, para el año 476 D.C., el Imperio Romano se había derrumbado en pedazos. Sabemos también que con el advenimiento del cristianismo, la Raza Blanca, incluyendo a las ruinas del Imperio Romano y de toda la Europa de entonces, cayó en mil años de oscurantismo.

Habiendo acarreado esta horrible catástrofe sobre el una vez orgulloso y poderoso Imperio Romano, los judíos no se contentaron con dejar ahí a la Raza Blanca. Tal como habían ayudado a mestizar la civilización egipcia mil años antes, ellos ahora querían asegurarse de que mestizarían a la íntegra Raza Blanca en Europa y de que la destruirían para siempre. Para hacerlo, ellos tramaron una tercera religión, el islamismo.

Es más que coincidencia que el judaísmo, el cristianismo y el islamismo, todos ellos se originen en una región relativamente pequeña de Asia que se extiende desde Palestina hasta la vecina Arabia Saudita o en otras palabras, desde Jerusalém hasta la Meca. Los judíos, tal como Benjamín Franklin ha señalado, son asiáticos. Esta pequeña región, habitada por semitas, al este del Mediterráneo y del Mar Rojo, ha incubado tres religiones, todas las cuales han tenido una influencia aplastante y desastrosa sobre la Raza Blanca. Si Mahoma era o no un judío, la historia no es muy clara. Existe tan poca diferencia entre el judío semita y el árabe semita, a excepción de su religión, que es difícil diferenciarlos. Mahoma era semita, que sepamos. Antes de devenir el profeta y fundador de la religión islámica estaba casado con una viuda extremadamente rica que sí era judía. Que la raza judía como tal tuvo una parte de importancia en la creación, promoción y propagación del islamismo, no solo está probado por los eventos subsiguientes, sino que es proclamado en alta voz por los mismos judíos.

Es nuestro propósito aquí mostrar cómo ellos hicieron del islamismo un poderoso instrumento para proseguir su antigua meta de mestizar y destruir a la Raza Blanca.

Hemos visto como el cristianismo judío consiguió derrumbar al Imperio Romano reduciéndolo a escombros y como para el año 476 D.C. Roma, como tal, ya no existía. ¿Qué sucedió en los si-

guientes siglos después del colapso de Roma?

Fue probablemente en este tiempo que la Raza Blanca se encontró en el estadío más débil y de mayor desintegración en miles de años. El persistente y traicionero judío no quería dejar pasar su dorada oportunidad de asestar a la Raza Blanca el golpe de gracia, de serle eso posible. ¿Qué hizo entonces? Él convocó y reunió a las razas de color con una agresiva y virulenta nueva religión que era exactamente lo opuesto de lo que había inyectado y diseminado en el torrente sanguíneo de la Raza Blanca.

Mientras que él había elaborado una religión que le indicaba a los romanos volver la otra mejilla, amar a sus enemigos, vender todo lo que tuviesen y dárselo a los pobres, no resistir al mal y no juzgar para no ser juzgado, le dio a los árabes una dinámica religión

que era la antítesis de todo esto.

En el preciso momento en que la Raza Blanca estaba en el estadío más confuso y desintegrado de su historia, la religión musulmana surgió con una fiera y agresiva filosofía que inspiraba a sus adherentes a conquistar y convertir por medio de la espada. Se les dijo a los seguidores de esta virulenta nueva religión que el cielo era un hermoso jardín, verde de dicha. Aquí el alma del creyente, vestida de verdes ropajes, acunada sobre verdes almohadones, gozaba de clemencia, frutas, vino y era servida por hermosas doncellas descriptas como de ojos negros, de bien contorneadas caderas y exuberantes bustos. Se les decía a los conversos que si morían en combate, irían inmediatamente a semejante cielo. Esto infundió en los árabes un celo tan ferviente que ellos se lanzaron al combate, sin importarles casi nada si morían o no.

Estas tribus del desierto, ahora encendidas con semejante celo religioso, llevaron el Islam desde la India hasta España. Egipto, Siria, Asia menor, el norte de Africa, España y Constantinopla cayeron ante el avance del imperio musulmán. Las guerras árabes recorrieron victoriosamente y salieron de España con rumbo norte hacia el corazón de Francia y podrían haber conquistado a toda la Europa Blanca. Fue solo por la gracia de la providencia que en el año 732 el gran héroe Blanco Karl Martel, derrotó a los árabes en la batalla de Tours, Francia y con ello evitó la conquista de toda Europa.

¡Qué diferente habría sido la historia de Europa occidental si los musulmanes la hubiesen conquistado! Sin embargo, ellos conquistaron España y trajeron consigo a los moros negros de Africa y la sangre semita de los árabes. No fue sino hasta 1492 que Isabel, la heroica reina Blanca de España, finalmente los expulsó. Éste fue un gran año para España. No solo la reina Isabel consiguió echar a los moros de España, sino que en el mismo año ella expulsó a los judíos

de ella y Colón zarpó rumbo a América.

Habiendo expulsado a moros y judíos, España comenzó entonces el mayor y más glorioso período de su historia y los siguientes cien años pueden ser considerados como la edad de oro de España. No obstante, el daño ya estaba hecho. Los casi mil años de ocupación morisca en España y Portugal habían contaminado permanentemente el torrente sanguíneo de esas dos infortunadas naciones y el daño duradero es evidente en su stock racial hasta este preciso día. Es mi convicción que los judíos habían planeado inspirar las conquistas árabes para barrer con toda Europa y contaminar a todas las naciones occidentales de ese continente con la negra sangre de Africa. El que ellos no triunfaran en esto se lo debemos a nuestra buena estrella y gracias a Karl Martel, un heroico líder Blanco, por su histórica postura en la batalla de Tours.

El Imperio Bizantino con su capital en Constantinopla era la mitad sobreviviente del Imperio Romano después del siglo VI. Sobrevivió por casi mil años luego que la mitad oeste, con Roma a su cabeza, se había derrumbado. La razón por la cual sobrevivió es que tomó una fuerte posición en contra de la influencia judía en su imperio. Les prohibió a los judíos tener cualquier participación en el gobierno, la educación, la medicina y en muchos otros campos les limitó severamente su influencia. Sin embargo en 1453, los turcos, quienes en ese momento eran parte del Imperio Musulmán, conquistaron Constantinopla y con ellos terminaron con el Imperio Bizantino y con él la preponderancia Blanca en Asia Menor.

Podemos aprender de este surgimiento de poder musulmán qué enorme influencia una agresiva religión bien orientada puede tener sobre un grupo de gente disperso y desorganizado, aunque se trate de un grupo tan retrógrado como el de las tribus árabes del norte de Africa y Arabia. La provisión de una religión tal, que uniese y convocase a esta masa amorfa de tribus árabes y beduinas, sentó las bases para el surgimiento de un imperio árabe. No solo construyó un enorme imperio que se extendió con total continuidad desde las costas del Africa occidental a las islas de las Filipinas, sino que los musulmanes son más numerosos en el norte de Africa, el cercano y medio Oriente, la India y el sudoeste de Asia. También viven en grandes cantidades en el Cáucaso, el Asia Central Soviética y en China. Incluso dentro de Europa hay unos tres millones de musulmanes viviendo casi exclusivamente en la península de los Balcanes.

No solo Mahoma fundó una nueva religión de la cual el Corán es el libro sagrado, sino que él construyó un imperio musulmán y con él una completa cultura árabe que sobrevive hasta este día. El islamismo es seguido hoy por un quinto de la humanidad y está continuamente haciendo nuevos adeptos a un ritmo mayor que el de cualquier otra religión de las mayores. No puedo enfatizar lo suficiente qué tremenda fuente de energía la religión puede crear cuando es adecuadamente conjugada con la gente que la abraza. Que la Raza Blanca aprenda esta lección y que la aprenda bien.

Capítulo 12

LA REINA ISABEL -La Inspirada Cruzada

Nuestra deuda con la gran Reina Isabel de Castilla y León es difícil de medir, pero en todo caso, es fenomenal. Esta notable mujer era poseedora de algunas de las mejores cualidades de las que podemos enorgullecernos por ser ellas características de nuestra gran Raza Blanca. Aún de niña ella estaba dotada de un sereno auto dominio y de una majestuosa presencia. Esto no era sorprendente, considerando que era descendiente de Alfredo el Grande, Guillermo el Conquistador, los reyes ingleses de la casa de los Plantagenet, San Luis rey de Francia y San Fernando rey de Castilla. Tal como sus ancestros, Guillermo el Conquistador y Enrique II, ella era poseedora de una voluntad de hierro, la cual una vez que se había marcado un objetivo, no podía fácilmente ser desviada de él. Ella gustaba de escuchar, más que de hablar y cuando lo hacía, era en forma breve y precisa.

Para comprender los enormes logros de esta inusual mujer y el enorme papel que le tocó desempeñar cambiar el inconstante destino del curso de la historia, es importante entender el tiempo en que le tocó vivir. Es importante también entender los siglos que precedieron a su reinado y el peligro en que los moros musulmanes y los judíos habían puesto no solamente a España, sino a toda la Europa Blanca.

* * * * *

Hemos ya considerado en un capítulo previo como los judios fueron instrumentales en la creación y promoción de una nueva religión entre los árabes y cómo en su diabólica astucia estaban planeando cimentar un poderoso imperio musulmán y entonces usar esta nueva arma para invadir, conquistar y destruir a la Europa Blanca. Después que los musulmanes, por fuerza de la espada, habían conquistado y convertido a todas las tribus árabes a lo largo de las costas del norte de Africa hasta las puertas de Gibraltar, fueron los judíos españoles quienes invitaron a los sarracenos a cruzar hacia España. Cuando en el año 709 los sarracenos finalmente arribaron, instigados por los judíos africanos, fueron los judíos españoles los que abrieron las puertas a los conquistadores, siendo ellos recompensados con el hecho de devenir mandatarios de Granada, Sevilla y Córdoba. En el nuevo estado musulmán, los judíos alcanzaron un brillante grado de prosperidad e influencia.

Esto lo consiguieron hacer los judíos aún después de que fuesen descubiertos sus planes para traer a los árabes desde Africa para derrotar al reino visigodo (luego España) y aún después de ser condenados a la esclavitud y luego de ser liberados fuesen reprimidos por las previsiones del estricto Código Visigodo. A pesar de todo esto ellos prosperaron y a comienzos del siglo VIII eran tan ricos y poderosos en todas las ciudades principales de España que fueron capaces de traicionar a ese infortunado país y seguir abriéndoles las puertas a los fanáticos invasores moros.

La gradual reconquista de la península por parte de los españoles Blancos no perturbó mayormente a los judíos. Cuando San Fernando recuperó Sevilla en 1224 fue lo suficientemente tonto como para darles cuatro mezquitas moras para ser convertidas en sinagogas, les otorgó uno de los mejores sectores de la ciudad para sus hogares y les demandó solamente abstenerse de insultar a la religión cristiana y de hacer conversos de entre los cristianos.

Los judíos no observaron ninguna de estas condiciones, por supuesto, si bien varios de los reyes posteriores, especialmente aquellos necesitados de dinero, les mostraron gran favor al punto de que Alfonso VIII hizo de un judío su tesorero.

Aquí vemos esta eterna debilidad estúpida de los reyes Blancos, colaborando voluntariamente con sus mortales enemigos, los judíos y dándoles poder financiero para la recaudación de impuestos de sus sujetos. Vemos esta misma enfermedad en Norteamérica – en la última década hemos tenido dos directores judíos de la Internal Revenue – uno de nombre Cohen y el otro Kaplan.

Hacia fines del siglo XIII los judíos eran tan poderosos en España que ellos casi habían llevado la reconquista de los moros a su fin. Debe haber habido entonces en España algo así como de cuatro a seis millones de judíos en una población total de veinticinco a treinta millones, en otras palabras, aproximadamente de un 15% a un 20% de la población eran judíos. Estaba además en este momento un programa de subversión de la doctrina cristiana por un grupo llamado los Albigenses, una secta (creada por los judíos) que predicaban una abierta auto destrucción y suicidio como credo – una nueva perversión del cerebro para acelerar la destrucción de la Raza Blanca. Inclusive algunos no judíos se hicieron circuncidar para poder predicar libremente (como judíos) esta herejía por la cual podían ser castigados como cristianos.

Más aún, la iglesia católica torpemente había considerado a la usura como un pecado, dejando completamente libre el campo del préstamo de dinero a los judíos, quienes tenían en consecuencia un monopolio como los únicos banqueros y prestadores de dinero. Poco a poco el capital y el comercio del país pasaron a manos de ellos. Aplicaban generalmente un 20% de interés en Aragón y un 33,30% en Castilla. Durante la hambruna de 1326 demandaron un 40% de

interés por dinero prestado a la ciudad de Cuenca para comprar trigo. El ciudadano con impuestos que pagar, el campesino sin dinero para comprar trigo para su plantío y el burgués secuestrado por bandoleros que debía pagar una recompensa, todos se volvieron en desesperación hacia el prestamista judío transformándose en su esclavo económico. Prestándole dinero a los reyes, los judíos adquirieron también el control del gobierno. La gente común los odiaba porque a menudo compraban del rey el privilegio de recaudar los impuestos y despiadadamente extraían todo el dinero que podían de los desafortunados ciudadanos.

De vez en cuando los españoles reaccionaban de una manera saludable e instintiva. Cuando las cosas se volvían demasiado desesperadas ellos simplemente se rebelaban y masacraban a un buen número de judíos.

En la mayoría de los casos el Papa venía en defensa de los judíos y hacía todo lo posible para detener a los ciudadanos que en su justa indignación masacraban a los judíos — una prueba más de que el cristianismo era judío en su instigación y de que continúa siendo judío en su control de la dominación central del Papa mismo.

Cuando la Muerte Negra mató a la mitad de la población de Europa en dos años, los judíos sufrieron más que el resto porque el desesperado populacho los acusaba de haber causado la pestilencia mediante el envenenamiento de los pozos de agua y comenzaron a matarlos por toda Europa. Hay mucha evidencia de que los judíos en verdad depositaron cuerpos de gente enferma en dichos pozos y otras fuentes de agua para diseminar la plaga y con ello poder llegar a matar a más población Blanca.

El Papa Clemente VI denunció estas acusaciones contra los judíos como mentiras, tratando de señalar que la plaga había sido tan mortal en tierras no habitadas por judíos, si bien esto no podía ser fácilmente probado ni negado. Él amenazó aún con excomulgar a quienes tomasen parte en estas masacres, llamándolos fanáticos. No obstante ello, los españoles continuaron matando judíos.

En Castilla, en 1391, varios miles de ellos fueron masacrados. Como resultado ocurrió que muchos judíos abrazaron aparentemente el cristianismo volviéndose conocidos como conversos o marranos. Así apareció una nueva clase de "cristianos" judíos, algunos de los cuales parecían sinceros, pero que la mayoría de ellos al tiempo que atendían la misa los domingos, secretamente continuaban concurriendo a la sinagoga y comiendo comida kosher. De esta manera, como "cristianos" practicantes, los judíos secretos estaban ahora liberados de las restricciones impuestas sobre sus hermanos de la sinagoga y podían casarse con cualquiera de las familias nobles de España. Más aún, un nuevo e importante campo se les abrió, puesto que como "cristianos" podían ahora volverse sacerdotes, o dedicar a sus hijos a la iglesia para mostrar con ello su "lealtad" a su

nueva religión, con el resultado que en el tiempo de Isabel ellos controlaban y explotaban a la iglesia católica en España a un grado sorprendente.

Había en España muchos sacerdotes católicos que eran secretamente judíos y que hacían mofa de la misa y de los sacramentos que ellos pretendían administrar. Uno de semejantes sacerdotes, por ejemplo, nunca daría la absolución cuando escuchaba confesiones. Los católicos españoles naturalmente resentían amargamente estos sacrilegios y por buenas razones culpaban a los judíos con exclusividad de la prevaleciente corrupción de la iglesia. De hecho, los cristianos antiguos, es decir los españoles, detestaban a los conversos más aún que a los judíos de la sinagoga, a quienes al menos podían identificar. Muchos de estos conversos hacían burla de los sacramentos y cuando iban a la confesión, ellos habitualmente le mentían al confesor.

Los judíos tenían a España bajo su bota y estaban teniendo un día de fiesta robando y esquilmando a sus víctimas.

Ésta era aproximadamente la situación política y religiosa en España cuando Isabel, a la edad de diez años, fue traída a la corte de su medio hermano, veintiséis años mayor que ella. Él era ahora Enrique IV, rey de Castilla. Cuando el padre de Isabel había muerto, Enrique heredó el trono.

* * * * *

Isabel era una hermosa niña de tipo nórdico rubio, con pelo rojizo, una barbilla decidida, un poco grande respecto de sus restantes facciones y ojos azules en los que había reflejos verdosos moteados de oro. Ella recibió una buena educación, no diferente de la de las hijas de los nobles en la España de ese tiempo. Ella había aprendido a hablar el castellano con musicalidad y elegancia y a escribirlo con un toque de distinción. Ella estudió gramática, retórica, pintura, poesía, historia y filosofía. De su padre heredó un amor apasionado por la música y la poesía y de sus tutores, que habían estudiado en la universidad de Salamanca, ella había aprendido mucho de la filosofía de Aristóteles y de Santo Tomás de Aquino.

Cuando ella y su hermano menor Alfonso fueron traídos a la corte de Enrique IV, ellos se escandalizaron al ver la inmoralidad y traición que transcurría en la corte castellana. El débil y mujeriego Enrique era una desgracia para el trono y un traidor de la Raza Blanca. El arzobispo Carrillo de Toledo acusó al rey Enrique en estos términos: "La abominación y corrupción de pecados tan atroces que no es adecuado nombrarlos, puesto que ellos corrompen la mera atmósfera y son una repugnante mancha sobre la naturaleza humana". El arzobispo se unió a otros descontentos nobles en Burgos en la elaboración de memorables acusaciones públicamente dirigidas al rey.

Ellos declararon que la guardia mora del rey y otros a quienes el rey había dado poder habían "violado mujeres casadas, corrompido y violado vírgenes, hombres y niños contra natura y que buenos cristianos que habían osado quejarse eran azotados públicamente". Acusaron al rey de haber destruido la propiedad de las clases trabajadoras españolas al permitir que moros y judíos los explotasen; que él había ocasionado la suba irracional de precios devaluando la moneda; que había permitido que sus funcionarios cometieran cohecho y extorsión a gran escala; que él había burlado de la justicia y del gobierno mediante nombramientos maliciosos y permitiendo que graves crímenes quedasen impunes; que había corrompido a la iglesia expulsando a buenos obispos de sus diócesis y reemplazándolos por hipócritas y políticos.

Para crédito de ambos, de Isabel y de su hermano el príncipe Alfonso, se consideró siempre que ellos pasaron por esta fétida atmósfera de la corte sin contaminarse, emergiendo de ella con un odio de por vida contra la prevaleciente inmoralidad y sus causas, entre las cuales ellos reconocieron la influencia de musulmanes y judíos.

Había muchas intrigas en la corte, revoluciones y batallas desencadenándose por todo el reino. El Príncipe Alfonso, hermano de Isabel, era el primero en la línea de sucesión del trono. Sin embargo, cuando tenía quince años, murió repentinamente. Algunos acusaron al rey Enrique y a sus seguidores de haberlo envenenado, pero esto no es seguro. Isabel devino una apuesta política de importancia y muchas intrigas estaban en progreso para hacerla casar con iras a diversas alianzas políticas. El Rey Enrique intentó casarla cuanto antes con el Rey Alfonso V de Portugal, quien estaba ansioso de obtener el consentimiento de Isabel. Otro pretendiente era el Duque de Guyenne, hermano y posible heredero del Rey Luis XI de Francia. También interesado en desposarla estaba un mulato judío de nefasta reputación de nombre Don Pedro Girón quien había conseguido el consentimiento real. Afortunadamente al tiempo que este lujurioso personaje estaba en camino, resuelto a casarse con Isabel contra su voluntad, cayó muy enfermo y murió. La princesa Isabel recibió las noticias de su muerte con lágrimas de alegría y gratitud y concurrió presto a la capilla a fin de dar gracias a Dios.

Habiendo sobrevivido a todos ellos, cuando tenía dieciocho años ella se casó son el Príncipe Fernando, el aparente heredero al trono de Aragón. Don Fernando era un joven casi un año menor que ella. En su unión aparecía la posibilidad de unir el gran reino de Castilla con Aragón y formar así una de las naciones más poderosas de Europa. Muchos enemigos, incluyendo a su medio hermano, el Rey Enrique, se opusieron al proyecto de semejante alianza. No obstante, su matrimonio, que había sido secreto, al volverse público, devino un hecho consumado que el Rey Enrique era incapaz de deshacer.

Su medio hermano, el Rey Enrique, murió el 12 de Diciembre de 1474. Entre el júbilo y la dicha de sus nuevos súbditos y con gran pompa y ceremonia, Isabel fue coronada reina de Castilla el 13 de Diciembre de ese mismo año. Ella tenía entonces veintitrés años de edad, una hermosa y majestuosa figura.

Su marido, el príncipe Fernando, no estaba a su lado en ese momento. Cuando supo las noticias de la muerte de Enrique y de la coronación de su esposa, estaba en Perpignen, adonde había ido temprano en el otoño a fin de salvar a su padre de ser capturado por

sus enemigos.

La reina y su marido tenían un estricto entendimiento en cuanto atañía a sus prerrogativas reales. La Reina Isabel sería la única y suprema gobernante del reino de Castilla y cuando Fernando accediera al trono estaría en idéntica capacidad sobre el reino de Aragón. Muchas eran las intrigas, los rumores, las controversias entre sus seguidores y enemigos a fin de dividir la corte en dos facciones, pero no tuvieron éxito. Entonces, en todo acto público, ellos irían a actuar como una sola persona, ambas firmas irían en todos los documentos, ambas caras en todas las monedas. "Si la necesidad los apartase, que el amor mantenga sus voluntades en unisono — muchas personas trataron de dividirlos, pero ellos estaban resueltos a no estar en desacuerdo".

No podían permitirse tener diferencias si querían cumplir la gigantesca tarea que les aguardaba. El poner orden en la anarquía, restaurar el prestigio de la corona, recuperar de bandoleros tierras de la corona que les habían sido ilegalmente conferidas por Enrique, remozar la moneda y restaurar la prosperidad a granjas e industrias, solucionar el problema judío, el problema moro, el problema de los conversos – ésta ea una tarea que parecía imposible para una joven mujer sin tropas ni dinero. Francia y Portugal eran sus enemigos. Castilla era un estado en caos.

La situación era sorprendentemente parecida a la que enfrentó a ese otro gran líder, Adolf Hitler, cuando éste heredó una Alemania en bancarrota, dividida y quebrada en 1933. Él también tenía un país dividido. Él también tenía una nación que estaba dividida internamente, una nación atormentada por el problema judío y que enfrentaba a una multitud de enemigos exteriores.

Si bien ella fue inusualmente afortunada al tener un marido que la apoyaba en todos sus emprendimientos, la fuerza motriz y el celo de cruzado provenía principalmente de la misma Isabel.

Ni bien Isabel fue coronada reina de Castilla, el país fue invadido por Alfonso V, rey de Portugal. Fernando e Isabel heredaron reinos carentes de tropas y sin finanzas para adquirir un ejército. No obstante, los enemigos de Isabel fallaron en reconocer su naciente genio. Durante meses ella vivió casi constantemente a caballo yendo de un confín del reino a otro, dando discursos, conferencias y

juzgando toda la mañana para colgar a algunos ladrones y asesinos a la horca, cabalgando clen o más millas, a través de fríos pasos montañosos para pedirle a algún tibio noble quinientos soldados. Adonde quiera que ella fuese ella inflamaba el viejo odio de los castellanos por los portugueses. Mientras Fernando juntaba tropas en las provincias norteñas, Isabel reunía varios miles en hombres en Toledo y cabalgaba a su cabeza en completa armadura, como Santa Juana de Arco, para encontrarse con su marido en Valladolid.

Para fines de Junio de 1475 habían reunido un variado grupo de cuarenta y cinco mil hombres, pobremente equipados y mal
disciplinados, muchos de ellos labriegos y reclusos liberados. Organizándolos con premura en treinta y cinco batallones, Fernando dejó
Valladolid en Julio y marchó hacia el sudoeste hacia el río Duero.
Luego de varios meses y varias batallas durante los cuales hubo
avances y retrocesos, Fernando finalmente puso en retirada a las
fuerzas del rey Alfonso, terminando así por el momento la amenaza
de Portugal y las pretensiones del rey Alfonso a la mano de Isabel y
al trono de Castilla.

La victoria sobre Portugal dejó a Isabel como la gobernante indisputada de Castilla, pero era una Castilla plagada de hambre y pestilencia y económicamente casi sin remedio. Nadie pagaba sus deudas y no había medios de obligarlos a pagarlas. El desorden era el curso habitual de los acontecimientos. Los hombres pacíficos ya no eran los dueños de sus propiedades. No tenían a quién recurrir en auxilio por los robos y actos de violencia que soportaban.

La principal tarea que enfrentaban Isabel y Fernando era el restaurar el respeto por la ley. Para lograr esto, ellos cabalgaron de ciudad en ciudad, a veces juntos, a veces separados, administrando justicia sin tardanza y sin costo para el pueblo. La joven reina escuchaba quejas, ordenaba reconciliaciones y restituciones, condenaba a culpables a muerte y seguía a la próxima ciudad. En corto tiempo su justicia había llenado de consternación al país. Era más terrorífica porque se sentía que era imparcial e incorruptible. Una gran parte de la corrupción estaba entre los mismos nobles y tal como había sido antes de práctica, ellos le ofrecían a Isabel grandes sumas para inducirla a no ejercer una estricta justicia. Pero la reina prefería la justicia al dinero. Por ejemplo, cuando un rico noble llamado Alvaro Yañez, que había asesinado a un notario, le ofreció a la reina la enorme suma de cuarenta mil ducados si ella le perdonaba su vida, ella enfáticamente rehusó y lo hizo decapitar ese mismo día. Para evitar cualquier sospecha de motivos mercenarios, ella hizo repartir su propiedad entre sus hijos, si bien había antecedentes de sobra para justificar su confiscación.

Isabel y Fernando estaban muy conscientes de que los mahometanos, que ocupaban la mitad sur de España, estaban reuniendo fuerzas para invadir nuevamente y conquistar la mitad norte de ese dividido país.

Estaban muy conscientes de que sus propias fuerzas estaban diseminadas, divididas y eran penosamente débiles para enfrentar a semejante invasión. Ellos sablan que había otros varios prerrequisitos que debían ser corregidos antes de que el país estuviese lo suficientemente unificado para hacer frente a semejante invasión. La iglesia misma estaba completamente corrompida y compuesta de judíos conversos que estaban en posiciones claves para diseminar anarquía y confusión durante cualquier período de malestar o tensión que se desarrollase. Su medio hermano, el Rey Enrique, había entregado y prendado tantas tierras de la corona que las rentas provenientes de las restantes eran casi nulas para apuntalar el tesoro real. Ellos por consiguiente pensaban que debían dar dos pasos, por muy duros que fuesen, para poder unir al país y hacer respetar la autoridad de la corona.

Dado que la iglesia católica tenía enorme poder en España durante el siglo XV, los reyes sabían que tenían que limpiar a la jerarquía de la iglesia de engañosos y pérfidos judíos conversos que ahora posaban como cristianos, pero que en realidad esperaban vender, a la primera oportunidad posible, la iglesia y el país a los mahometanos.

Decidieron instituir la Inquisición y de una vez para siempre, limpiar a la iglesia de este grupo alieno que no era ni español, ni cristiano.

Isabel comprendía que antes que ella pudiese enfrentar la amenaza de los moros del sur, ella debía vencer a los enemigos dentro de su propio país. Entre estos enemigos ella no debía solo contar a los judíos de la sinagoga, sino a los judíos secretos, los conversos, que habían infiltrado la jerarquía de la iglesia. Sabía que eran los judíos quienes habían incitado a los mahometanos al país en principio y que habían sido considerados enemigos internos, simpatizando y a menudo prestando asistencia a los odiados moros.

Habiéndose asegurado secretamente dos años antes del Papa el permiso para establecer la Inquisición, ella y Fernando ahora procedieron en serio.

Los judíos no solo habían corrompido y contaminado a la iglesia católica en sí, son que habían propiciado el desarrollo de la herejía albigense. Ésta consistía en principio en enseñar y practicar el suicidio y los seguidores a menudo ahogaban o mataban de hambre a sus enfermos y hasta daban muerte a niños. Aquí vemos otra idea y enseñanza originada y diseminada por los judíos que tendía a debilitar y destruir a la Raza Blanca.

Fue para enfrentar a las cuestiones originadas en los Albigenses que la Inquisición fue en principio establecida. Ella nunca condenaba a muerte a nadie. Los inquisidores iban a una determinada ciudad y convocaban a todos los herejes a confesarse dentro de un plazo determinado, generalmente de treinta días. Aquellos que

así lo hacían eran tratados con benevolencia. Un prisionero encontrado culpable y que se rehusase a abjurar era entregado por los inquisidores al estado, el que entonces procedía en su contra como un traidor. En la práctica, unas dos personas, de un total de cien acusadas, eran condenadas a muerte, Algunos eran puestos en prisión. Otros eran puestos en libertad. La tortura era usada como el último recurso, pero se hacían esfuerzos para restringir su uso.

Entre tanto se volvió bastante evidente que los mahometanos estaban haciendo un esfuerzo dirigido a conquistar todo el resto de Europa. En 1479, Mohamed II, el Gran Turco, avanzó por mar para poner sitio a la isla de Rodas. Cuando al año siguiente, 1480, los Caballeros de San Juan de Rodas expulsaron a Mohamed II, éste consternó a toda Europa asolando las playas de Italia. Sus huestes asolaron las costas de Apulia y el 11 de Agosto de 1480, Mohamed tomó por asalto la ciudad de Otranto en el Reino de Nápoles. De los veintidós mil habitantes, los bárbaros tomaron cautivos a doce mil de ellos y así indefensos los pusieron a morir con terribles torturas. Asesinaron a todos los sacerdotes en la ciudad. En una colina en las afueras, ahora conocida como la Colina de los Mártires, masacraron a muchos cautivos que se negaron a convertirse al islamismo, tirando sus cadáveres a los perros.

La apatía de los príncipes italianos era increíble. Minados y controlados por los prestamistas judíos, ellos permanecían desunidos y completamente impotentes. Por ejemplo, el Rey de Nápoles estaba en guerra con Florencia y su hijo Alfonso, Duque de Calabria, estaba a ciento cincuenta leguas de distancia en la Toscana haciendo la querra allí. Y así sucesivamente.

El pánico comenzó a extenderse por los reinos españoles. Los hombres comenzaron a preguntarse qué iría a pasar si los turcos viniesen por el este y los moros de Granada tomasen la ofensiva desde el sur contra Andalucía. Castilla estaba sin duda alguna en vísperas de una guerra y una en la que iría a necesitar cada onza de fuerza disponible. Y sin embargo había enemigos secretos puertas adentro – enemigos que se habían enriquecido de su prosperidad en el pasado y habían dado prueba de su simpatía hacia los odiados y temidos mahometanos. Estos enemigos eran los judíos conversos en Castilla, una nación dentro de otra nación.

Los desembarcos de los turcos en Italia habían sellado el destino de los conversos.

Los primeros procedimientos de la Inquisición en Castilla fueron llevados a cabo el 6 de Febrero de 1481. Al mismo tiempo la peste bubónica estaba devastando a España.

Los conversos ahora estaban muy alarmados y finalmente empezaron a salir de Sevilla. Muchos de los más poderosos se reunieron en la iglesia católica de San Salvador para discutir los medios para protegerse. Sacerdotes católicos, frailes, magistrados,

funcionarios de gobierno - todos de ascendencia judía y enemigos secretos de la iglesia católica y de España - estaban presentes. Diego de Susan, un rabino cuya fortuna era estimada en diez millones de maravedíes, demandó en un fiero discurso resistir por la fuerza a la Inquisición. Ellos sabían que tenían el mayor poder en la ciudad en sus manos y decidieron reunir tropas, matar a sus enemigos y así vengarse. Por un golpe de suerte Isabel se enteró de este complot. Los principales conspiradores fueron prendidos. Susan y sus influyentes cómplices fueron juzgados por un tribunal de letrados. Muchos de ellos confesaron y se les dio penas a cumplir, mientras que seis de los principales fueron declarados hereies impenitentes y fueron entregados por los inquisidores a los funcionarios seculares de la ciudad. Estos seis conspiradores recalcitrantes fueron llevados fuera de las murallas de la ciudad, atados a estacas y quemados. La ejecución de Susan se llevó a cabo seis días desoués.

Miles de conversos ahora huían en todas direcciones presa del pánico, algunos a Portugal, otros a Italia, donde los judíos en tiempos de persecución nunca dejaron de encontrar un protector en el Papa.

Y así sucedió en ciudad tras ciudad. Incluso los inquisidores se sorprendieron al encontrar que un porcentaje tan grande de conversos estaba dedicados a socavar la iglesia a la cual profesaban lealtad y en intrigar y conspirar contra la corona y el país.

Versiones groseramente exageradas de la Inquisición española han circulado por los últimos cinco siglos por parte de autores hostiles a España y a la Iglesia Católica. La verdad parece ser que en todo el reinado de Isabel unas dos mil personas, incluyendo no solo a los judíos secretos, sino a bígamos, blasfemos, ladrones de iglesias, falsos místicos y otros infractores fueron quemados. La opinión pública aprobó sin duda a la Inquisición y la misma Isabel siempre se refirió a ella con orgullo.

Escritores judíos que han dominado nuestra literatura por los últimos cinco siglos han acusado a Isabel de haber provocado la decadencia intelectual de España con la Inquisición. Esto es, por supuesto, una gran mentira. Porque la vida intelectual de España nunca fue tan vigorosa como en el siglo siguiente aq ue ella estableciera la Inquisición. Fue el período de los tres más grandes escritores: Cervantes, Lope de Vega y Calderón, la edad de oro de su literatura. Fue el período cuando sus mejores escuelas y universidades fueron establecidas, al tiempo que eruditos extranjeros arribaban a España para ser honorados y la medicina y demás ciencias hicieron sus avances más notables. Nunca fueron el comercio e industria de España más prósperos y nunca el orden fue tan bien mantenido dentro del país ni fue tan alto el prestigio en el extranjero como durante el siglo XVI cuando España devino un nuevo imperio que

opacó a toda Europa y las Américas. Hay poca duda de que la principal causa de este gran resurgimiento español fue su limpieza (parcial) de la pestilencia judía en su seno.

La limpieza Interna no vino demasiado pronto. Los mahometanos estaban decididos a intentar la conquista de toda Europa. Ese artero moro, Muley Aboul Hassan, líder musulmán de Granada, había tomado por asalto la ciudad de Zahara el día de Navidad de 1482 y estaba a quince millas al sudeste de Sevilla. Le gustase o no a Isabel, ella se enfrentaba a la peor crisis de su vida y tal como era característico en ella, estaba decidida a luchar.

Ella estaba ahora decidida a terminar con la dominación morisca en el sur, no importa cuanto tiempo le tomase. Lo que todo buen rey de Castilla había soñado hacer, lo que su padre no había podido hacer y débiles como Enrique habían descuidado hacer, ella se lo proponía conseguir con la ayuda de su marido Fernando. El rey iría a conducir las huestes españolas en la cruzada y ella, en magnífica forma a los treinta años, sería un agente de reclutamiento, comisario, proveedora de municiones, enfermera militar y agencia de propaganda, todos en una.

No es mi propósito aquí el revisar los sangrientos eventos de la guerra que se extendió por los siguientes diez años. Hubo varias derrotas desalentadoras y muchas veces ella estuvo al borde de la desesperación. En verdad, la guerra que siguió fue de una naturaleza tal que habría quebrado más de un espíritu, pero con su determinación de hierro ella prosiguió con ella implacablemente. Al mismo tiempo ella impulsó la campaña contra los judíos conversos. De no ser por la Inquisición y sus fondos, la prosecución de la guerra habría sido imposible.

Esta era la nueva era de la pólvora y el cañón. Para librar esta guerra, se necesitaba artillería pesada y ella debía provenir de Francia, Alemania e Italia. Ella hizo lo único posible: confiscar la propiedad de los judíos conversos y utilizar este rédito para comprar municiones y otros suministros de guerra necesarios para combatir a los moros.

No solo libró una guerra contra los traicioneros conversos y los agresivos moros, sino que para cuando se consiguió la victoria sobre estos últimos, ella ya había dado a luz a su quinto hijo. Durante esos años de guerra Isabel comenzó a estudiar latín, de modo de poder entender a los diplomáticos extranjeros sin tener que depender de los traductores.

El coraje, celo y determinación de Isabel y su marido finalmente rindió sus frutos. Luego de diez años la guerra terminó y el 2 de Febrero de 1492, el líder moro Boabdil rindió Granada entregando las llaves de la ciudad al rey Fernando, quien las entregó a la reina, la que a su vez las entregó a su hijo mayor, el príncipe Juan. Oportunamente la cruz plateada de los cruzados flameó sobre la

NI-JON Y en

71-)-

torre de la ciudad de Granada con la bandera de Santiago a su lado. Fue la primera vez que la Raza Blanca gobernaba en Granada en setecientos setenta años.

El año 1492 fue un gran año para España, para Isabel y para la Raza Blanca. Fue el año en el cual los moros fueron expulsados de España. Fue el año en el que Cristóbal Colón, bajo los auspicios del rey Fernando y la reina Isabel, zarpó con rumbo al Nuevo mundo y descubrió América. Fue también el año en que la pareja real de España tomaron la decisión de librar el país de esa otra clase de traicioneros enemigos — los judíos de la sinagoga.

Instituyendo la Inquisición, Isabel había estado mayormente preocupada en proteger a la iglesia católica y expulsar a los judíos secretos de la jerarquía eclesiástica y de sus miembros. A un alto grado había sido exitosa. No obstante, esto no había afectado para nada a los judíos de la sinagoga, es decir a los judíos que habían permanecido leales a su fe judaica. Ella encontró que estaban todavía devastando al país en gran escala, traicionando a España a moros y musulmanes en toda oportunidad y todavía en posesión de enormes riquezas y poder, todo en detrimento de su amado país. No solo eso, sino que los judíos continuamente estimulaban a los recientemente convertidos a efectuar actos de sacrilegio y ofensas en contra de la iglesia.

Bernaldez, el historiador español de la época, escribe acerca de los judíos: "Ellos, los judíos, viven mayormente en las grandes ciudades y en las tierras más ricas, prósperas y fértiles... Y todos ellos eran mercaderes y vendedores ambulantes, tenían control de los privilegios impositivos y eran los administradores de feudos, cortadores de telas y sastres, zapateros remendones, traficantes de cueros, correos, tejedores, mercaderes de especies, buhoneros, mercaderes de sedas, joyeros y similares ocupaciones. Nunca ellos han labrado el suelo, ni fueron trabajadores, ni carpinteros, ni albañiles; sino que todos se procuraron ocupaciones fáciles y modos de hacer dinero con poco esfuerzo. Eran gente astuta..."

Fernando e Isabel finalmente decidieron que los judíos eran la ruina de España y que nada removeria las raíces del problema sino el expulsarlos del reino. El último día de Marzo de 1492, ellos emitieron un edicto ordenando a todos los judíos dejar el reino antes del 1° de Julio, no pudiendo llevar consigo ni oro, ni plata o moneda acuñada. El 2 de Agosto, el día anterior a la partida de Colón rumbo a América, los judíos debían partir a menos que fuesen bautizados o convertidos al cristianismo.

Unos ciento sesenta mil judios parecen haber dejado España. Algunos se embarcaron hacia Cartaña, Africa y otros fueron a Arcilla y desde allí a Fez en los reinos moriscos de Africa. Otros se dirigieron a Portugal y fueron admitidos mediante pago de un elevado impuesto para entrar. Algunos fueron a Navarre, Francia, otros

llegaron hasta los Balcanes. Algunos retornaron a Castilla y fueron bautizados. Quedó sin embargo, un gran número de personas de ascendencia judía, posiblemente unos tres o cuatro millones que fueron bautizados como cristianos.

Muchos de ellos fueron recibidos por el Papa Alejandro VI como refugiados en Roma. Parece que los judíos podían siempre contar con el papa para salvar sus cuellos cuando las cosas se volvían intolerables en los países que ellos habían devastado. Esto no es extraño considerando que los judíos habían inventado el cristianismo en primer lugar y sin duda, permanecieron en control del papado de Roma por los siglos subsiguientes. Ellos están, de hecho, en firme control de la iglesia católica hoy, usándola como herramienta con la cual embotar y pervertir los saludables instintos de la Raza Blanca. Por su ayuda y apoyo a los judíos en este momento, el Papa Alejandro VI, que había nacido en España, fue despreciativamente llamado en su país natal como "el marrano" y "el judío".

La reina Isabel vivió doce años más luego del histórico año de 1492. Durante este lapso de tiempo muchos más honores se apilaron sobre ella y también experimentó muchas desazones en el círculo de su propia familia. Voy sin embargo, a dejar aquí la historia de Isabel, dado que su labor más significativa había sido ya efectuada.

La historia de su vida luce cual deslumbrante epopeya en la historia de la Raza Blanca. De no ser por ella, es muy probable que Europa hubiera sido arrollada por los musulmanes negros de Africa y sería hoy una bastarda raza de mulatos. Su genio, su celo y su determinación representan un faro para todos los miembros de la Raza Blanca, tanto hombres como mujeres, a ser exaltado y emulado. Tenemos mucho que aprender de la historia de sus esfuerzos, tanto de los que concretó, como de los que no pudo hacerlo y de las equivocaciones que cometió.

Sus logros son una inmensa inspiración para todos los miembros de la Raza Blanca y podemos estar tremendamente orgullosos de esta gran mujer. La historia de su vida nos prueba que cuando nuestra Raza Blanca parece haber tocado fondo, cuando los judíos parecen haber destruido completamente todo rastro de decencia y corrompido al gobierno, al país y a todas las demas instituciones, cuando las cosas parecen desesperadas y sin solución, la voluntad, el genio y la determinación de una sola persona, puede en el tiempo de una vida, cambiar la situación desde las mayores profundidades de la desesperación a una de grandeza, orgullo y prosperidad. Hemos visto como España fue asolada por el crimen, la división interna, hambre, pestilencia y lamentablemente amenazada por enemigos internos y externos. Hemos visto como la corrupción había erosionado al país desde el puesto más alto, el trono, hasta el más bajo burgués de un poblado. Hemos visto como los moros

ı y ehová en ır-

7-

negros de Africa habían conquistado y usurpado la mitad sur de España y estaban amenazando, no solo al resto de España, sino a toda Europa.

A los veintitrés años de edad la reina Isabel difícilmente podría haber enfrentado una situación más grave y desesperada. Sin embargo, en los siguientes veinte años de su reinado, debido a su indómita voluntad, su coraje y determinación, ella superó a todos esos males. Ella los dominó y devolvió a España, no solo a su grandeza anterior, sino a nuevas alturas nunca antes alcanzadas. No solo España alcanzó la mayor grandeza en su historia hasta ese momento durante el reinado de Isabel, sino que prosiguió así por el siguiente siglo, parcialmente expurgada de judíos, sino que devino el mayor poder en Europa, hasta construir un poderoso imperio en el Nuevo Mundo y llevar su arte, literatura y comercio a alturas nunca antes alcanzadas por ningún otro país de Europa.

Tenemos mucho que aprender de sus errores. Su mayor equivocación fue su devoción a la religión cristiana en lugar de darse cuenta del valor básico de su gran herencia racial. Ella fue capaz de lograr lo que realizó, no por guía religiosa alguna, sino por la calidad de la sangre que fluía en sus reales venas. Debido a su adicción al cristianismo ella permitió que el papado, completamente dominado por judíos, una y otra vez frustrase su decisión de tomar las drásticas medidas necesarias para librar totalmente a su país de la pestilencia judía. Y en toda esta cuestión ella cometió el error fatal de considerar a los judíos como una religión y no como la raza parasitaria que en realidad ellos son. Ella cometió el error fatal de permitirles profesar engañosamente el cristianismo y tratar de convertirlos, en lugar de expurgarlos del país. Ella cometió la triste equivocación de permitir que los moros, una vez conquistados, permanecer en España, tratando de convertirlos al cristianismo, o permitiéndoles convertirse en "pacíficos" ciudadanos de su país.

Lo que ella debería haber hecho es echarlos a todos al otro lado del mediterráneo de vuelta a Africa, de modo que ni entonces, ni en ninguna generación futura, contaminasen la sangre de España. Cometió la imperdonable falta de permitir que tres o cuatro millones de judíos, que profesaban falsamente el cristianismo, pero secretamente permanecían judíos de alma, permanecieran en España. Ella debería haber erradicado por completo el problema judío haciéndoles a esos judíos que quedaron como conversos lo mismo que fue hecho a aquellos encontrados culpables por la Inquisición o al menos expulsarlos del reino.

Habiendo reunido el poder y el ímpetu para purgar y limpiar el país de estos elementos alienos, los judíos y los moros, ella debería haber hecho la tarea completa y minuciosamente. Tal como sucedió, ella permitió que millones de estos semitas, tanto moros como judíos, permaneciesen en su país para contaminar la sangre de la

Raza Española más aún de lo que ya había sido. Durante siglos los españoles han estado pagando un pesado precio por esta equivocación y actualmente España misma está habitada por una mestizada raza con alta contaminación morisca y judía fluyendo por las venas de su gente. De esto ella nunca podrá recuperarse.

A pesar de su pretendida conversión, los judíos continuaron siendo judíos, permanecieron allí para seguir traicionando y conspirando para siempre con los enemigos de España. En colaboración con los judíos de Inglaterra, Francia y otros países, procuraron por los siguientes siglos obstaculizar y frustrar el comercio y expansión de España lo más posible y en muchos casos, traicionaron secretos a sus enemigos por medio de vasos comunicantes judíos.

Para crédito suyo, debe decirse de Isabel que ella no propició estas condiciones. Los judíos habían infestado considerablemente a España por más de doce siglos antes que ella accediese al trono. Los musulmanes ya habían dominado a España muchos siglos antes de que ella hubiera siquiera nacido y todavía ocupaban la mitad de España al tiempo de ser coronada reina. De no haber sido por su determinación y celo, ellos habrían sin duda causado una mayor degeneración en el país y habrían ayudado a los árabes musulmanes a conquistar el resto de España y muy probablemente el resto de Europa. Sin sombra de duda, esta gran reina postergó el avance judío y musulmán por muchos siglos.

Por sobre todo y esto debemos remarcarlo muy bien, ella nos probó a todos nosotros lo que una sola persona Blanca decidida puede hacer: mediante celo y decisión, mediante organización y liderazgo, el poder judío puede ser quebrado. Ella consiguió esto durante el tiempo de su vida, como Adolf Hitler lo hizo en el suyo. Que esto sea una enorme inspiración para todos nosotros. Hagamos lo mismo en el tiempo de nuestra vida, en nuestra generación.

The second section of the second second

the state of the sail of the sail of

y n. en en. en

0-

Capítulo 13

EL MORMONISMO -Un Fraude Mejor

Mientras que el islamismo es, de las religiones mayores, la de más rápido crecimiento numérico en el mundo, la religión mormona, mejor llamada la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, es en porcentaje, la de más rápido crecimiento en Norteamérica actualmente. Si bien no es grande comparada con las otras religiones mayores, se dice que la iglesia mormona tiene ahora una cantidad de miembros mayor a los tres millones. Si bien mi opinión es que la religión mormona es una religión mejor para la gente Blanca que el cristianismo, no obstante estoy convencido que, como el cristianismo, es un estupendo fraude y un engaño no mitigado.

Hay sin embargo, varias cosas importantes que podemos aprender del mormonismo y es por ello que estamos considerándolo junto a las otras tres religiones mayores. Nos da una respuesta a la pregunta: ¿es posible todavía iniciar y diseminar una nueva religión en los tiempos modernos? La religión mormona lo ha contestado con un enfático sí, puesto que ha comenzado hace menos de un siglo y medio. La otra lección importante que podemos aprender de esta relativamente nueva religión es qué es lo que hace que una religión se disemine y qué técnicas podemos usar para diseminar y propagar nuestra nueva religión, Creatividad.

La religión mormona fue iniciada por un norteamericano nativo de nombre Joseph Smith, nacido en Vermont en 1805. A la edad de diez años él se mudó con sus padres a la ciudad de Palmira, Nueva York. Cuando tenía quince años de edad ellos se mudaron a un lugar vecino llamado Manchester y fue aquí que, tal como el propio Joseph Smith lo cuenta, comenzó a ver unas extrañas visiones y comenzó a tener contacto con "ángeles enviados a él por Dios". Para sus dieciocho años él había recibido más de estas "visiones" y "visitas" desde el más allá. En estos trances le fue dicho que se le darían ciertos platos dorados. También recibiría un juego de lentes de roca transparentes llamados "urim" y "thummim" para ayudarle a traducir las extrañas escrituras en arameo, hebreo y egipcio antiguos en las que los platos estarían supuestamente escritos.

El ángel Moroni le "reveló" a Joseph Smith que él había enterrados los sagrados registros en el año 420 D.C. en la colina de Cumorah. Se trataba supuestamente de un resumen hecho por Mormon, padre de Moroni, de escrituras de sus ancestros y de este modo obtenemos el nombre de Mormon.

Según Smith, él comenzó a "traducir" estos platos dictándolos desde detrás de una cortina a algunos de sus asociados. Esto puede parecer muy extraño y ciertamente lo es. Me recuerda a cierta historia atribuida al General Grant cuando un extraño se le acercó, estrechó su mano y dijo: "¿El Marqués de Queensbury, estimo?" A lo cual el General Grant supuestamente respondió: "Cualquiera que creyese eso sería lo suficientemente estúpido para creer cualquier cosa".

En todo caso, traducido al inglés, el *Libro de Mormon*, tal como se llamó a esta nueva biblia de la fé mormona, fue publicado en el año 1830, el mismo año en que Joseph Smith organizó la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Los platos originales fueron llevados en custodia nuevamente por el ángel Moroni de modo que nadie los pudo ver jamás de nuevo. Muy conveniente.

Smith y sus seguidores sostienen que Smith fue ordenado por Juan el Bautista y hecho un apóstol. El 6 de Abril de 1830 la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días fue establecida en Fayette, Nueva York, con Joseph Smith como su Primer Profeta. Los miembros fueron enviados a predicar y la nueva creencia se diseminó rápidamente. Un templo fue construido en Kirkland, Ohio; Missouri devino un centro; Nauvoo, Illinois era el cuartel de otro grupo de ellos. Encontraron oposición popular y persecución en muchos lugares, mayormente porque permitían la pluralidad de esposas. La sostenida persecución los empujó más y más hacia el oeste. Finalmente Smith fue asesinado en una cárcel de Cartago, Illinois, el 27 de Junio de 1844 y la presidencia recayó en un agresivo seguidor suyo de nombre Brigham Young.

Para evitar nuevas persecuciones, los mormones acordaron dejar Illinois, pero debido a algún error de la justicia, luego de que una parte del asentamiento de Nauvoo había comenzado con la evacuación, el resto fue atacado y aniquilado. En su trayecto de mil quinientas millas hasta la cuenca del Great Salt Lake, los mormones perdieron otros mil seguidores.

Aquí, en Salt Lake ellos vivieron por un tiempo en paz estableciendo el gran templo en Salt Lake City. Desde aquí en más la religión mormona se difundió por el mundo.

¿Pero qué es lo que la religión dice exactamente? El Libro de Mormon es de una lectura carente por completo de interés; de hecho, es tan aburrido y tedioso que es casi imposible, al menos para mi, de leerlo en su totalidad. Ciertamente encuentro muy poco en él que Sea inspirado.

Si bien se supone sea una traducción típica del siglo XIX de algo que los mormones dicen que ha sido escrito por diferentes personas a lo largo de un período de unos mil años (desde 600 A.C. hasta aproximadamente 400 D.C.) el lenguaje empleado es estrictamente el del estilo Isabelino del siglo XV. Desde el momento que los egipcios, hebreos y arameos no hablaban en el estilo isabelino del

⊿pi-Jon y Jehová i en Iorlosiglo XV y puesto que los norteamericanos del siglo XIX tampoco hablaban de ese modo, uno se pregunta porqué Smith encontró que semejante estilo de expresión y el uso de palabras típicas de la biblia, constituían una traducción directa de algo escrito hace miles de años. Indudablemente Smith sintió que imitando el lenguaje bíblico de la versión del Rey Jaime, él conseguiría darle un aire más místico y religioso con el cual ayudar a hacer más plausibles y aceptables a estas nuevas escrituras fabricadas. El Libro de Mormon sigue el formato de la biblia judeo-cristiana. La historia que cuenta es sin embargo, completamente diferente.

El Libro de Mormon supuestamente da una versión de un grupo de gente de la tribu de Manasés que dejó la ciudad de Jerusalém en el año 600 D.C. y que unos ocho o diez años después cruzó en barco los océanos Indico y Pacifico con rumbo al Hemisferio Oeste. Prosigue en una narración sumamente aburrida y tediosa de las pruebas y tribulaciones, éxitos y fracasos de los descendientes de esta gente, hasta que finalmente el remanente de ellos es exterminado por sus enemigos en el año 421 D.C. sobre una colina de lo que es hoy el estado de Nueva York, donde Joseph Smith dice haber encontrado estos escritos unos 1.400 años después.

En esta extraña historia se narra un suceso de esta gente en el año 122 A.C. en el que descubren registros enterrados, también sobre platos metálicos, que contaban la historia de una migración anterior de otro grupo de gente de la raza de Adán desde Asia al hemisferio Occidental en el año 2000 A.C. Esta gente supuestamente residió en esta parte del mundo hasta que sus descendientes fueron aniquilados en una guerra civil en el año 590 A.C.

De modo que aquí tenemos una larga y retorcida historia de dos diferentes grupos de gente que aparentemente eran descendientes de Adán y quienes migraron al Hemisferio Occidental en tiempos antiguos, habiendo vivido un grupo desde el año 590 A.C. hasta 421 D.C. Ahora bien, el porqué fue necesario soñar semejante historia, tan prolongada y deprimente acerca de esta gente para poder fundar una nueva religión, es difícil de comprender. Si bien la historia y los personajes son completamente diferentes de los del Antiguo Testamento, encontramos a la iglesia mormona declarando en su Punto 8 de sus "13 Artículos de Fé" lo siguiente: "Creemos que la Biblia es la voz de Dios en la medida en que esté correctamente traducida; creemos también que el Libro de Mormon es la voz de Dios".

Esto es como decir que yo creo en la biblia en la medida en que sea correcta y que también creo en la teoría de la evolución que es más correcta. Los dos libros, la Biblia judeo-cristiana y el Libro de Mormon son completamente contradictorios y diferentes entre sí. El que alguien diga que cree en los dos es tan imposible como poder decir simultáneamente dos cosas diferentes empleando cada una de las comisuras labiales.

Sin entrar en mayores detalles acerca del libro de Mormon, es mi cuidadosa opinión que las historias allí consignadas constituyen los devaneos de una mente sobreestimulada y desequílibrada, que no arrojan luz alguna ni brindan información acerca de nada. El hecho de que Joseph Smith dé una declaración jurada por escrito, con la firma de tres testigos y que después haya encontrado más testigos para firmar y decir que ellos también vieron estos platos de oro con escrituras en ellos, no suena, en mi opinión, muy convincente. Me recuerda la historia que tenemos en otro capítulo de este mismo libro acerca de un hombre que trataba de pasar un cheque de U\$ 10.000 diciendo una y otra vez que era genuino, que era bueno y que tenía muchos testigos para aseverarlo. No obstante, todo esto salió del mismo conjunto de dichos y no es más genuino que el resto de todos ellos.

Sea como fuere, este grupo de fanáticos iniciaron una nueva religión y en muchos aspectos, al menos era mejor que el cristianismo. Mientras el mormonismo en alguna medida se polariza alrededor de Jesucristo, Moisés y los judíos, extrañamente también contiene una versión diluída del Sermón de la Montaña. Todo lo que consecuentemente digo de él es que es un "mejor fraude", pero no mucho mejor.

Sin embargo, me parece que el mormón promedio de hoy en día es probablemente más industrioso, más respetuoso de la ley y más responsable que el norteamericano promedio. Muy pocos de ellos están viviendo de la ayuda social y se arreglan muy bien para cuidar de los suyos. Por sobre todo, ellos no apoyan la ayuda indiscriminada a los negros, tal como lo hacen los cristianos de todas clases. Tampoco favorecen la integración con los negros. Esto todo es para crédito de los mormones y de su religión, no obstante su ficticio fundamento.

Lo que es de particular interés para nosotros acerca de la religión mormona es el hecho de que ella es la de más rápida expansión. Queremos tomar nota especialmente de la razón de esta expansión.

La razón no es difícil de hallar. Es la misma razón que cuenta para la rápida expansión de los Testigos de Jehová, otra extraña secta. Tanto ésta como los mormones están creciendo rápidamente porque siguen un agresivo programa de venta, promoción y propaganda. Si bien habitualmente cuando los Testigos de Jehová aparecen a la puerta, ellos aparentan ser humildes y algo tímidos en su aproximación, entregándole una copia de su "Atalaya", los mormones, en contraste, aparecen en idéntico lugar rebosantes de locuacidad, confianza y entusiasmo.

Habitualmente en su reclutamiento y campañas de proselitismo, los mormones le enviarán a dos muchachos jóvenes trabajando en equipo. Ellos aparecerán a su puerta prolijamente vestidos, sonrientes, corteses y entusiastas, preguntando si pueden disponer de algunos minutos de su tiempo para darle información muy importante acerca de su religión. Dada su atractiva apariencia y el hecho de que lucen amigables y entusiastas, generalmente son invitados a pasar. Éste es, por supuesto, un paso importante en su programa. Una vez dentro, ellos pueden tomarle solo unos minutos o las siguientes horas y si es que usted se muestra proclive, le darán realmente el programa entero de su producto: la religión mormona.

Dado que la religión cristiana es realmente un producto de la utilización extrema de la propaganda en su mejor forma, mediante el uso de las palabras y la psicología, llevando a la gente a la aceptación de ideas ficticias e ilusorias, no bebemos jamás olvidar qué tan importante la propaganda agresiva es para ganar a la gente para

nuestra forma de pensar.

La propaganda en sí misma, como el gobierno o el clima, no es ni buena ni mala. Depende de a qué clase de propaganda usted es sometido. La propaganda puede ser enormemente esclarecedora, informativa y constructiva; o la propaganda puede ser enormemente destructiva y suicida en sus efectos. No obstante, las técnicas de propaganda son siempre las mismas, sea que su orientación fuere para fines buenos o malos. Lo que hay que recordar es que la propaganda es un instrumento enormemente importante con el cual influenciar a la gente.

Puesto que anteriormente hemos dicho que la religión es necesaria para la supervivencia de un pueblo; puesto que eso es especialmente importante para la salvación de la gente Blanca de hoy y dado que ahora estamos en un proceso de propagación y diseminación de nuestra propia y constructiva religión para ese mismo propósito, debemos tomar muy en cuenta las lecciones que podemos aprender del surgimiento de la religión mormona.

Estas lecciones son las siguientes:

- 1. Es ciertamente posible encontrar y propagar una nueva religión entre la gente Blanca de hoy en día y debemos estar enormemente alentados por ello. De hecho, la gente está buscando desesperadamente un nuevo credo en el cual creer, especialmente la generación más joven.
- 2. La clave para la exitosa diseminación de semejante religión nueva es por medio de la palabra hablada, por el habla, por la propaganda y empleando las técnicas apropiadas de venta.

Esto último es todo un tema en sí mismo y voy a explayarme más sobre esto en otro capítulo. Recordemos que acerca de la propaganda Adolf Hitler dijo: "La propaganda puede hacer que el cielo parezca el infierno y que el infierno parezca el cielo". No olvidemos nunca que no nada tan poderoso como una idea cuyo tiempo ha llegado y más aún, que semejante idea solo se volverá poderosa si

es hábil y agresivamente promovida por las mejores y más productivas técnicas de propaganda.

El tiempo para un nuevo credo – una nueva idea – para el Hombre Blanco está ahora aquí. Ese credo es Creatividad.

The state of the s

The second secon

the section of the se

18 1 by - 8 1 th the first with the state of the state of the

Capítulo 14

CRISTIANISMO Y COMUNISMO: GEMELOS JUDÍOS

Escuchando a los conservadores kosher decirlo, una feroz e intensa guerra está siendo librada entre las malvadas fuerzas del comunismo y las sagradas fuerzas del cristianismo. Somos llevados a creer que se trata de una batalla total entre el bien y el mal. Se nos dice que estas dos fuerzas son la más pura esencia de dos polos opuestos – en completo y diametral conflicto.

Es un combate fingido. La realidad es que ambos no son sino degenerados productos de la mente colectiva judía, destinados a hacer la misma cosa – destruir a la Raza Blanca.

Si observamos más de cerca de estas dos maléficas fuerzas que han plagado y atormentado las mentes de la Raza Blanca por todos estos años, encontramos que no están para nada en lados opuestos. Encontramos que ambas están de lado de la judería internacional, realizando el trabajo para el que fueron diseñadas, a saber: confundir y desorientar lá inteligencia del Hombre Blanco de modo de él mismo ayude al judío en la destrucción de la Raza Blanca.

Al compararlas encontramos que son notablemente similares y no opuestos. De hecho, hay tantas similitudes en los dos programas y en las filosofías de estos dos credos que la mano del mismo autor puede ser detectada con facilidad. Ese autor es la red internacional judía de poder. Ellos y solo ellos escribieron tanto el credo del cristianismo como el del comunismo.

Ambos, cristianismo y comunismo predican en contra del materialismo. El comunismo designa a esas fuerzas productivas y creativas de nuestra sociedad, a quienes le debemos en gran parte los beneficios de una productiva civilización Blancas, como "burgueses". Entonces arremete con furia sin paralelo contra los burgueses y nos dice una y otra vez que ellos deben ser destruidos. En lugar de dar crédito adonde debe ser dado, calumnia y vilipendia a estos elementos constructivos y productivos, a saber los burgueses o capitalistas, como el supremo mal.

El cristianismo nos dice básicamente la misma cosa. Nos dice que será más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un rico ir al cielo. Nos dice que debemos "vender todo lo que tenemos y dárselo a los pobres" un consejo insidioso, que de ser seguido, nos transformaría a todos en un hato de vagos errantes y

mendigos. Con certeza causaría el derrumbe de nuestra sociedad. El cristianismo sigue diciéndonos "no juntes tesoros en la tierra, sino que júntalos en el cielo".

La implicancia es muy clara. No acumule para usted ninguna de las buenas cosas de la vida. Si, mediante arduo trabajo usted ya ha conseguido acumular alguna riqueza, deshágase de ella, entréguela, désela a los pobres, pero por sobre todo, désela a la iglesia; ellos la tomarán con gusto. El resultado neto de este consejo fantásticamente malo, por supuesto, es que todo pasará más fácilmente a manos de los judíos, quienes no suscriben semejante tontería. Ellos esperan hacer tontos de nosotros, conociendo muy bien que el antiguo dicho "Un tonto y su dinero son pronto separados" es muy cierto.

La otra cara de la moneda es que los líderes de ambos. cristianismo y comunismo, son extraordinariamente materialistas. Cuando miramos a la Iglesia Católica a lo largo de las distintas épocas, encontramos que si bien ellos extraían hasta el último centavo de las pobres viudas, la iglesia misma estaba reuniendo y acaparando oro, plata y preciosas gemas en increíbles cantidades. No solo estaban recolectando y guardando todo el oro, plata y piedras preciosas que podían, sino que adquirían enormes propiedades, siendo hoy en día la Iglesia Católica sin duda la institución más fantásticamente rica sobre la faz de la tierra. Aún durante la Edad del Oscurantismo, cuando la pobreza era generalizada mayormente debido al cristianismo mismo, encontramos estas enormes y fabulosamente ricas catedrales, construidas en medio de la pobreza, con altares incrustados de oro, ábsides, bóvedas, columnas y vistosas paredes. La jerarquía de la iglesia hizo construir enormes basílicas, catedrales, abadías, mausoleos, conventos e iglesias. Prácticamente todas ellas eran tan fastuosas y enormes en comparación con los precarios entomos de esos tiempos, que ellas se erigían ampulosas cual únicos depositarias de toda la riqueza material - oro, plata y esplendor arquitectónico - no solo de su era sino de su lugar geográfico.

La iglesia nunca se preocupó en explicar porqué era tan necesario tener semejante espléndida riqueza a la vista de los fieles seguidores, a quienes se les dijo una y otra vez que era malvado "acumular tesoros". Hasta este día, las iglesias son construidas para lucir espléndidas, estridentes y llamativas. El dinero parece no ser ningún problema.

El Vaticano, esa ciudadela de liderazgo "espiritual", que también predica "no acumules tesoros en la tierra", no pone en práctica lo que predica. Por el contrario, lo que practica es ciertamente la máxima hipocresía y la antítesis de la espiritualidad. Se la pasa acumulando tesoros en la tierra. Ha amasado para sí un patrimonio de 5.600 millones de dólares en acciones solamente, para no mencionar todas sus propiedades, tesoros artísticos y otros valores. Goza de un ingreso anual de 1.500 millones de dólares, mucho de lo

cual proveniente sin duda de "los últimos fondos de las viudas" así

como de sus inmensas participaciones.

El establishment religioso en los Estados Unidos en su totalidad está valuado en 102.000 millones de dólares. En 1969, de los 17.600 millones de dólares con que los particulares estadounidenses contribuyeron a la caridad (mayormente beneficiando a los negros), el 45%, o sea 7.900 millones de dólares, fue destinado a fines religiosos. Hermosamente materialista para una religión que rechaza los tesoros terrenales y predica "mi reino no es de este mundo".

De similar manera, los amos comunistas en Rusia, que prácticamente todos ellos son judíos, han acumulado para sí mismos todas las riquezas del país. Mientras que el trabajador esclavo comunista está laborando doce horas por día para volver a casa a un deprimente, sucio y atestado departamento pequeño, compartido con otras familias, sus amos judíos poseen opulentos palacios repartidos por todo el país. Tienen los mejores automóviles, manejados por chofer desde luego y comen el mejor tipo de alimentos. No solo eso, sino que tienen a su disposición los mejores aeroplanos para volar a cualquier punto que ellos consideren adecuado a fin de gobernar a sus trabajadores esclavos. Estos amos comunistas judíos habitualmente tienen a su disposición también ropas importadas, sastres y toda una galaxia de sirvientes. Cuando necesitan un descanso en su tarea de gobernar su imperio de esclavos, tienen villas privadas sobre el Mar Negro y toda una variedad de otros lugares de descanso a su disposición. Y así son las cosas en el Paraíso de los Trabajadores Proletarios.

Pasemos a la próxima similitud. Ambos, el comunismo y el cristianismo hacen uso extensivo del terror como arma, tanto en sentido psicológico como en el físico. Sin duda el concepto más malévolo y perverso jamás elaborado por la depravada mentalidad colectiva de la judería es el concepto del infierno. ¿Puede usted concebir algo más horrible que el confinar a millones de personas en una ardiente cámara de tortura y quemarlos sin pausa por siempre, sin siquiera tener la piedad aliviadora de permitirles morir? Con estas "buenas nuevas" y "alegres mareas" el cristianismo se propuso conquistar las mentes de sus supersticiosas e irracionales víctimas. El hecho de que semejante cámara de tortura fuese inexistente para nada nos desvía del hecho de que ella era una verdadera amenaza para aquellos que eran llevados a creer que era real. A un niño, por ejemplo, si usted le dice que el Cuco lo va a agarrar y él inocentemente le cree, entonces el peligro es tan real como si el Cuco verdaderamente existiese. Y así sucede con el infierno. Para aquellos que se han convencido que existe, este horrible peligro es tan real como si en verdad existiese.

Sin embargo, el cristianismo no se limitó a usar el terror psicológico solamente. Aquellos que se desviaban de la línea oficial de la iglesia eran declarados herejes y por ello condenados a ser quemados en la hoguera. La idea del uso del fuego en una forma u otra como medio para torturar a sus opositores parece haber obsesionado a estas "amorosas" mentes cristianas. De acuerdo con el famoso Espejo de los Mártires de Van Bradht, unos treinta y tres mil cristianos fueron puestos a morir en la hoguera por otros así llamados cristianos, verdaderamente una espeluznante clase de venganza. Entre mis ancestros solamente (que eran de fé menonita) unos dos mil mártires fueron quemados en la hoguera por estos siempre amorosos cristianos.

Un rasgo sobresaliente de esta cuestión de la muerte en la hoguera es que siempre era gente Blanca la que era quemada. Nunca he escuchado acerca de un negro que haya sido quemado en la hoguera por sus creencias heréticas. Tampoco he escuchado acerca de un judío quemado en la hoguera por no creer de acuerdo con las líneas determinadas del judaísmo, si bien ellos ni creían en Cristo.

La muerte en al hoguera no era el único método de tortura y muerte usado por estos cristianos dispensadores de amor, tan ansiosos para difundir su mensaje de amor. Durante la Inquisición y en otros momentos también, todos los bestiales refinamientos de la tortura que la depravada mente humana podía concebir fueron usados para extraer confesiones y poner en línea a los no creyentes y herejes. El estrujadedos, el embudo, el chaleco de hierro, el desmembramiento por tracción, el arrancar los ojos con hierros calientes y el potro (lentamente arrancar cada miembro por estiramiento) fueron solo algunos de los métodos usados por estos siempre amorosos cristianos para difundir su evangelio de amor. Cuando vinieron los comunistas y usaron la tortura física como uno de sus instrumentos de conquista, les quedaba muy poco que inventar fuera de lo que el cristianismo ya había utilizado antes que ellos. Y esto es así, tal como puede esperarse, puesto que fue la diabólica crueldad judía la que ideó los métodos de tortura de ambos.

Tampoco dudó la iglesia en usar extensivamente la guerra para derribar a naciones enteras que no se sometiesen a su dictado religioso. De hecho, durante los siglos XVI, XVII y XVIII las principales causas de guerra fueron las disensiones religiosas en las que un grupo religioso procuraba imponer sus creencias sobre sus opositores mediante guerra y masacre a gran escala.

El record comunista del uso del terror generalizado, tanto psicológico como físico, es tan reciente, tan extendido y tan bien conocido que apenas si necesitamos repasarlo aquí. En Rusia solamente el régimen comunista judío empleó el terror a una escala desconocida hasta entonces en los anales de la historia. Para exterminar lo mejor de la Raza Blanca en Rusia, es decir a los rusos Blancos, los judíos mataron a 20 millones de ellos. El terror, las muertes, los asesinatos que continúan en Rusia hoy desafían la

imaginación del Hombre Blanco promedio. En todo caso, tanto el comunismo como el cristianismo están usando y han usado el terror extensivamente, tanto el psicológico cuanto el físico, para dominar a sus víctimas. Mientras que los cristianos sobresalieron en el empleo del terror psicológico, los comunistas lo hicieron en el empleo del físico. Pero en ambos casos los judlos fueron expertos en el uso de cualquier clase de terror que mejor se adecuara a sus fines.

Tanto comunismo como cristianismo tienen un libro en el que presumiblemente se encuentra expuesto el credo de su movimiento. El cristianismo tiene la biblia judía, que fue escrita por judíos, mayormente acerca de judíos, con el propósito de unir a la raza judía y destruir a la Raza Blanca. La biblia comunista es Das Kapital de Karl Marx y el Manifiesto Comunista escrito por Karl Marx en conjunción con Friedrich Engels, ambos judíos. Estos dos credos judíos, comunismo y cristianismo, son altamente destructivos y de ser seguidos, destruyen el tejido de la sociedad que ha caído víctima de ellos.

El cristianismo enseña la maldad del hombre, que él no es sino un pecador indigno y bueno para nada, que ha nacido en el pecado y que sus mismos instintos son malos. El comunismo predica que el elemento productivo y creativo de nuestra sociedad, el "burgués" como ellos lo llaman, es malo y podrido y debe ser destruido. Puede decirse con seguridad que cualquier sociedad sensata y saludable que se volcase completamente al cristianismo y practicase todos sus principios, o cualquier sociedad que practicase el comunismo puro, se auto destruiría.

De nuevo queremos notar enfáticamente que, contrariamente a lo que estos conservadores kosher nos dicen siempre, comunismo no es de ninguna manera lo mismo que socialismo o colectivismo. Los últimos son elementos constructivos básicos de cualquier sociedad saludable, en cambio el comunismo no es sino un evidente campo de trabajo esclavo. Puesto que ya me he referido a este asunto con considerable detalle en otro capítulo, no ocuparemos más espacio para referirnos a esta idea aquí.

Tanto el comunismo como el cristianismo predican la igualdad del hombre. El cristianismo predica que somos todos iguales a los ojos del Señor, mientras que el comunismo predica que todos debemos devenir iguales en la sociedad comunista. El último argumenta que la única razón por la que no somos iguales es enteramente debido al medio ambiente y que ellos van a corregir este pequeño capricho de la Naturaleza. Para el momento en que ellos terminen de procesamos a todos en un medio ambiente igualitario, ellos nos aseguran que habrán de nivelarnos a fin de ser todos iguales. Esto será demasiado cierto, porque la Raza Blanca será llevada hacia abajo al nivel donde seremos todos iguales a una horda de miserables esclavos, mientras que cada judío, por el contrario, será un rey.

No solo ambos, comunismo y cristianismo, predican la igualdad del individuo, sino que también predican la igualdad de las razas, otra perversa mentira arrojada en la cara de la Naturaleza.

Ambos credos tienen un taimado dogma que es bastante nebuloso y confuso, para no decir contradictorio, en sí mismo. Ambos, consecuentemente, han establecido una jerarquía que interpreta cual es el dogma correcto del día, de modo que cada uno debe seguir esa línea o sufrir las consecuencias de una afianzada estructura de poder.

Cristianismo y comunismo, ambos han tenido sus cismas. En el caso del cristianismo, los seguidores que se diferenciaban eran llamados herejes y en el caso del comunismo, aquellos que se alejaban de la línea oficial son llamados desviacionistas. En el caso del cristianismo, la Gran Cisma, por supuesto, fue durante la Reforma cuando el segmento protestante se formó y rompió con la Iglesia Católica. A continuación procedió a dividirse y fragmentarse en mil direcciones diferentes de ahí en más, todas ellas en detrimento y para la destrucción de la Raza Blanca. La primera gran ruptura fue, por supuesto, cuando el Imperio Bizantino se separó del Romano u Occidental.

Entre los comunistas hubo una cantidad de cismas tales como los bolcheviques y los mencheviques y un buen número de otras, incluso antes de que los comunistas accedieran al poder. Después de hacerlo, estaban los comunistas stalinistas y los comunistas trotskistas, siendo los últimos vigorosamente perseguidos y purgados de los cuadros del partido. Ahora presumiblemente tenemos el ala maoísta del partido comunista y por un tiempo tuvimos los desviacionistas de Tito y así sucesivamente. En todo caso, la idea principal en el comunismo y en el cristianismo es la misma: Por encima de un dogma confuso e imposible se asienta una poderosa y cerrada jerarquía que dicta e interpreta cual debe ser la línea de sus seguidores y el terror, la muerte y las represalias son las consecuencias para aquellos que se atreven a pensar por sí mismos.

No es para nada sorprendente que el archienemigo de estos dos credos judíos sea Adolf Hitler, porque él se atrevió a aparecer con una saludable y natural estructura social que incorporaba los principios que estaban en armonía con las leyes de la Naturaleza y con los sanos instintos para la preservación de la Raza Blanca. Nosotros, consecuentemente, encontramos que la prensa judía, la prensa comunista y el cristianismo, todos a coro ataquen a Adolf Hitler y nos digan que hombre tan terrible él era. Ellos reproducen y repiten continuamente las mismas mentiras judías acerca de Hitler, las que los judíos mismos han soñado y suministrado a sus peleles de hoy.

Las similitudes entre estos credos continúan. Ambos predican la destrucción de la sociedad actual. Ellos especialmente se

enfocan en la destrucción y degradación de los elementos más creativos y productivos de la sociedad toda. Ambos atacan y vilipendian los elementos de la sociedad establecida y se regocijan de los fracasos humanos y debilidades, pretendiendo así probar lo correcto de su teoría cristiano-comunista.

Los judíos, que son los fabricantes del comunismo, preven que las oficinas de las Naciones Unidas finalmente estén en Israel y en particular, en Jerusalém. El cristianismo también siempre insiste en hablar de Sión, la Nueva Jerusalém y considera a Jerusalém

como la Tierra Santa, su origen y cuarteles espirituales.

Estos dos credos judíos consistentemente siguen políticas que son desastrosas para el bienestar de la Raza Blanca. Ya he entrado en considerable detalle acerca de los catastróficos efectos del cristianismo sobre la gran civilización romana Blanca. Ya he destacado previamente que los judíos en la Rusia comunista mataron a veinte millones de los mejores rusos Blancos. No obstante, las políticas y programas de ambos credos van mucho más allá de estas dos catástrofes mayores de la historia y el señalar cuán desastrosos han sido los efectos de tanto el cristianismo como el comunismo sobre la suerte de la Raza Blanca requeriría un volumen entero para ello. Yo creo que hemos diseminado a lo largo de este libro una masa de tales ejemplos que no es necesario repetirlos nuevamente aquí.

Otra similitud que se manifiesta en estos dos credos judíos es que ambos poseen la incurable habilidad de exponer una profusión de verborragia que es extremadamente vaga y nublada por la confusión. No solo es la verborragia profusa, sino increíblemente carente de substancia. Esta es una vieja treta judía para confundir y desorientar las mentes de sus opositores, siendo estos últimos llevados a pensar que toda esta enorme colección de palabras debe tener algún significado superior que escapa a su comprensión.

Para destruir y desarticular aún más a la oposición, ambos credos han desarrollado a gran escala el arte de la lanzar maléficas palabras gatillo y palabras causantes de odio a sus adversarios. Los cristianos desarrollaron tales palabras disparadoras de odio como ateo, pagano, hereje, apóstata, blasfemo, pecador y anticirsto. Los comunistas han desarrollado una dotación entera de similares palabras gatillo, siendo algunas de éstas fascista, nazi, racista, fanático, intolerante, prejuicioso y antisemita. Sin que nadie se pare a analizar lo que significa cada una de estas palabras y porqué debe considerárselas malas, ellas han sido elevadas a un alto grado de maldad implícita de modo que por su mero uso, usted no necesita ya debatir las cuestiones, sino despiadadamente demoler a sus opositores sin recurrir a ninguna discusión ni razonamiento.

Si las similitudes entre cristianismo y comunismo parecen muy sorprendentes, existe una muy buena razón para su ideología paralela. Esa razón es, por supuesto, que ellas fueron ambas concebidas por la estructura judía de poder con el objetivo común de destruir a la Raza Blanca. Desgraciadamente, hasta este punto, ambas ideologías han sido devastadoramente efectivas. Es el propósito parcial de este libro y de la Iglesia del Creador enfrentar este ataque devastador contra la mente de la Raza Blanca y exponer a estas ideologías judías gemelas como lo que realmente son.

Más aún, estoy firmemente convencido y es mi ponderada conclusión que los judíos jamás hubierari impuesto el comunismo moderno a una largamente sufriente humanidad, si no hubieran primero reblandecido, trastornado y confundido el intelecto de la Raza Blanca con las falaces trampas del cristianismo. Es por lo tanto el objetivo ulterior de Creatividad el ayudar a enderezar el confundido pensamiento de la Raza Blanca hacia donde puedan y hayan de eliminar estos dos flagelos judíos mellizos de la faz de este planeta.

The second se

The same of the sa

Capítulo 15

CREATIVIDAD versus CRISTIANISMO

Al hacer una comparación analítica entre la nueva, dinámica, militante y vibrante religión Creatividad y la enferma y mórbida religión cristiana, encontramos que las filosofías de ambas religiones están en total oposición una de otra. Nosotros Creadores estamos enormemente orgullosos de esa diferencia. Estamos orgullosos de ser enemigos del cristianismo. Estamos convencidos que nuestra dinámica nueva religión perseguirá y expondrá al cristianismo como lo que es — una conspiración judía — hasta que toda influencia judía, cristianismo y comunismo sean erradicados de la faz de la tierra.

Una diferencia inmediata entre cristianismo y Creatividad que se hace evidente es que mientras Creatividad está orientada hacia la vida, el cristianismo, de principio a fin, está orientado hacia la muerte.

Todo el propósito y objetivo de nuestra religión Creatividad y de la Iglesia del Creador es hacer avanzar los intereses de la Raza Blanca, la mejor creación en el universo de la Naturaleza. Nuestro propósito es ayudar a promover, preservar, propagar, avanzar y expandir a la Raza Blanca para finalmente crear un mundo Blanco de ley y orden, de belleza y cultura.

Creemos en llevar una buena vida, creemos en Creatividad, en la productividad y el progreso. Creemos que la vida debe ser gozada, que cada miembro debería utilizar los maravillosos talentos con los que la Raza Blanca ha sido dotada. Creemos en gozar de las bellezas y maravillas de la Naturaleza. Creemos en trabajar productivamente, en comer bien, en vivir bien y en servir bien los intereses de nuestra propia gente.

El cristianismo, como hemos visto, está orientado hacia la muerte. Su filosofía entera está dedicada a la morbosa búsqueda de la muerte. Cristo supuestamente dijo: "Mi reino no es de este mundo". El cristianismo está interesado únicamente en el mundo por venir, sin ofrecer siquiera una pizca de evidencia de que semejante mundo existe. En dos mil años, no ha producido la más mínima evidencia de que ese mundo imaginario acerca del que tanto habla, siquiera existe. Al tiempo que continúa con esta morbosa obsesión por ese período después de la muerte, perversamente se dedica a destruir el único período que tiene algún significado para cualquiera – su tiempo de vida, su tiempo para gozar de la vida que la Naturaleza le dio para vívirlo sobre esta tierra. Repito, el único tiempo que

tiene algún significado para cualquiera es aquél durante el cual estamos vivos y el único lugar en que la gente se sepa haya vivido es sobre esta tierra. De nuevo, no existe evidencia alguna de lo contrario.

No obstante, el cristianismo continúa martillando acerca de la inutilidad de la vida, de la futilidad de toda ella, de la carencia de valor de la vida, desesperadamente tratando de convencerlo a usted que estaría mejor muerto. Al obrar así procura robarlo del maravilloso regalo que la Naturaleza le ha dado, la vida misma. El cristianismo enseña que deberíamos "no acumular tesoros sobre la tierra" sino "acumular tesoros para sí en el cielo", lo que en esencia significa que usted debería dedicar su vida al período siguiente a su muerte, una búsqueda por demás idiota e inútil, si es que alguna vez ha habido alguna. Creatividad se opone y denuncia esta clase de filosofía suicida y cree que la Naturaleza nos dio el maravilloso regalo de la vida para vivirla al máximo y al así hacerlo, perpetuar a nuestra propia especie y hacer progresar a nuestra raza hacia niveles siempre superiores.

Ésta es la clase de filosofía en la que creemos. Estamos en completa armonía con las leyes de la Naturaleza y con ella misma. Estamos en completo desacuerdo con la actitud cristiana de que la Naturaleza hizo un muy pobre trabajo al crear a la Raza Blanca y de que todos nuestros instintos naturales son malos. Estamos en completo desacuerdo y conflicto con el cristianismo cuando ellos dicen que debemos remodelar esos innatos instintos básicos y según la mítica cristiana devenir "vueltos a nacer" en una manera sumamente antinatural y perversa. Nosotros Creadores creemos en trabajar en armonía con las leyes de la Naturaleza. Por otra parte, el cristianismo está en total conflicto con la Naturaleza. Su misma filosofía contradice nuestro básico sentido común, contradice las lecciones de la historia y las leyes mismas de la Naturaleza.

El hecho de que el cristianismo esté en conflicto con las leyes del universo y con la misma Naturaleza, no es difícil de entender cuando comprendemos que fueron los judíos quienes inventaron y urdieron al cristianismo. Habiendo producido esta falsa ideología, no es de extrañar que ellos mantengan y sigan reiterando la absurda pretensión de que ellos son el pueblo elegido de Dios. Según estos despreciables judíos, ellos declaran en Deuteronomio 7:6 (y esto es supuestamente el mismo Dios hablando): "Porque tú eres pueblo santo a Jehová tu Dios. Jehová tu Dios te ha elegido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra".

Que cualquier dios pudiese elegir una banda de malvivientes tan traicionera, despreciable y pérfida, como su pueblo elegido difícilmente alguien podría creerlo. Es dudoso si muchos judíos mismos creen en este monstruoso engaño.

Nosotros, de la Iglesia del Creador rechazamos por completo esta escandalosa mentira. Creemos firmemente que la Raza Blanca es la obra suprema de la Naturaleza y que estamos dotados por ella con los mayores atributos que jamás haya dispensado a criatura suya alguna. No solamente creemos en eso porque nos gusta hacerlo, sino que creemos en ello porque la evidencia es abrumadora de que a la Raza Blanca se le han dado los mayores dotes de la Naturaleza en cuanto a inteligencia, creatividad y productividad. Debido a éstos y muchos otros atributos sobresalientes, la Raza Blanca ha producido las mejores estructuras sociales, las mayores culturas y civilizaciones a lo largo de la historia de la humanidad. No es consecuentemente pensamiento voluntarioso para nosotros el decir que la Raza Blanca es el epítome de la creación, sino que está probado terminantemente por una evidencia masiva e incontrovertible.

Para resumir: el cristianismo está orientado hacia el judío y cree que los judíos son el pueblo elegido de Dios. En contraste: Creatividad cree que la Raza Blanca es la Raza Maestra porque abrumadora evidencia prueba esta afirmación.

Más aún, nosotros Creadores creemos en la cruza selectiva hacia arriba, eso es, mejorar a la Raza Blanca con vistas a niveles cada vez mejores de desempeño, belleza y cultura. De hecho, éste es el núcleo mismo de nuestra religión. El cristianismo, por el contrario, cree en la cruza hacia abajo, es decir mestizar a la especie humana y destruir a los mejores tipos. No solo cree el cristianismo en destruir a los mejores tipos de individuos, sino también a los mejores tipos de razas. Continuamente ataca a quienes han conseguido algo – "será más fácil para un camello atravesar el ojo de una aguja que para un rico entrar en el reino de los cielos". Continúa promoviendo y bendiciendo a los peores elementos de una población: "bienaventurados los mansos", "bienaventurados los pobres de espíritu". Creatividad rechaza esta filosofía.

Nosotros Creadores creemos en lo que tan claramente señalan las leyes de la Naturaleza, que los más fuertes y perfectos de las especies deben sobrevivir y propagar a más de los suyos, mientras que los malformados, los lisiados y los imbéciles no deberían procrear, sino que deberían caer al costado del camino. Sin duda alguna, los principios cristianos en el largo plazo, producen una raza mestizada de malformados, imbéciles y parásitos. En verdad producirán una masa de escoria humana. Agresivamente rechazamos su clase de filosofía y su clase de programa. Estamos en total armonía con las leyes de la Naturaleza que dicen claramente una y otra vez que ella desea la supervivencia de los más aptos y no la supervivencia y multiplicación de los peores elementos de cada especie.

No solo cree Creatividad en promover la supervivencia y multiplicación de los fuertes e inteligentes, los apuestos y hermosos,

sino que también creemos en la prosperidad y en la abundancia. Creemos que el Hombre Blanco, habiendo alcanzado el alto nivel de civilización y tecnología que él tiene ahora, debería proveer a su familia y a sí mismo con toda la abundancia y riqueza que la pródiga Naturaleza le ha dispensado. Cuando el Hombre Blanco nuevamente sea el amo de su destino y se haya librado de los parásitos, los judíos y los negros que están ahora montados sobre sus espaldas, creemos que tendremos un verdadero paraíso aquí sobre esta tierra. Creemos que es posible tener felicidad, prosperidad y abundancia para toda nuestra gente y dada rienda suelta, la Raza Blanca, cuando nuevamente herede la tierra, podrá y literalmente lo hará, nadar en la plenitud.

En contraste, la miserable religión cristiana cree en privar al hombre de su propiedad y hacerlo vivir en austeridad y pobreza. Por los últimos dos mil años la religión cristiana ha estado exhortando al Hombre Blanco a "vende todo lo que tengas y dáselo a los pobres", "no acumules tesoros sobre esta tierra" y similar tontería. Al mismo tiempo le indica dar, dar y seguir dando a la iglesia. Mientras tanto que la iglesia estuvo amasando enormes fortunas de oro y plata y todo lo que fuera valioso para sí misma, ella no tuvo preocupación alguna por la miserable gente a la que le había robado las cosas necesarias de la vida.

Mientras que el cristianismo enseña: "no acumules tesoros sobre esta tierra, acumúlalos en el cielo", nosotros, de la Iglesia del Creador rechazamos esta enseñanza idiota y proponemos exactamente lo opuesto. Creemos que el Hombre Blanco debería hacer lo más posible para crear, producir y acumular tesoros en la tierra para sí mismo, su familia y su raza. No creemos en diferir nuestra riqueza, esfuerzos y energías para un nebuloso más allá, o algún imaginario cielo judío. A pesar de los cinco mil años que esta vaga idea de la "vida después de la muerte" ha estado flotando por ahí, es significativo que ninguna evidencia probatoria haya sido producida para apuntalarla. Por el contrario, la evidencia es aplastante de que la vida del hombre sobre la tierra es real, que la Naturaleza es real y que las leyes de la Naturaleza son reales. Más aún, este planeta Tierra es el único lugar en el que se sepa el hombre haya jamás existido.

Tiene mucho más sentido para nosotros dirigir nuestras energías hacia la construcción de una vida mejor en el mundo real, que perderlo todo en aras de algún desconocido producto de la imaginación. Por consiguiente creemos que debemos gozar al máximo el tiempo que la Naturaleza nos ha dado para vivir. Creemos que debemos sacar de él el mayor provecho para nosotros y al mismo tiempo, cumplir con nuestras responsabilidades hacia nuestras generaciones futuras. Rechazamos la sugerencia judía de que debemos perderlo todo en aras de un mundo nebuloso e irreal.

No solo el cristianismo, con bastante éxito, reprime el deseo del hombre por los bienes mundanos y lo despoja de cuantos le sea posible, sino que se propone tamblén destruir su confianza en sí mismo y minar su sentimiento de autoestima. Le dice continuamente que no es bueno, que ha nacido en el pecado, que es un miserable pecador, que debe ser humilde y manso. Le dice que debe ser tolerante y dejarse llevar por delante. Le dice que debe "volver la otra mejilla" y "no resistir al mal". Al así hacerlo, destroza su confianza en sí mismo e implanta dentro de su conciencia un tremendo complejo de culpa, uno tal que frustra y destruye su habilidad y confianza. No es de extrañar que la una vez orgullosa nación romana se desintegró rápidamente cuando abrazó a este venenosos y destructivo "nuevo credo" que los condicionó a la sumisión.

Continuando con esta misma filosofía, rechazamos el concepto cristiano de amar a nuestros enemigos. En ninguna parte en la Naturaleza está demostrado este concepto y el simple sentido común nos dice que cualquiera lo suficientemente tonto como para creer en esta clase de estupidez, ciertamente sería destruido por sus enemigos. En verdad lo pone en una terrible desventaja. Nosotros creemos en odiar a nuestros enemigos y creemos que el amor y el odio van juntos. Creemos que si usted ama a los de su propia clase, su familia, su propia gente, usted automáticamente debe odiar a aquellos que los amenazan y constituyen un peligro para la existencia de sus seres amados. Esto nuevamente, está en completa armonía con las leyes de la Naturaleza. Hasta una gallina madre luchará para defender a sus pollitos y ciertamente un pollito o puede ser considerado como una de las criaturas más fuertes.

Repetimos, no amamos a nuestros enemigos. Los odiamos. Es nuestro propósito el destruir a nuestros enemigos. Arribando a esta filosofía no hemos inventado nada nuevo. Estamos siguiendo fielmente las leyes de la Naturaleza y solamente siguiéndolas podemos sobrevivir. El cristianismo enseña que usted debería alardear de las leyes de la Naturaleza, que ella hizo mal su obra y que nos hizo del todo mal. El cristianismo nos enseña que todos nuestros instintos básicos son malos y pecaminosos, que debemos reprimirlos por completo y dejamos remodelar, "nacer de nuevo" de modo de poder actuar en contradicción y en conflicto con las leyes de la Naturaleza. Esto es, por supuesto, suicida y el despreciable judio lanzó estas enseñanzas suicidas en medio de la Raza Blanca para destruirnos.

Creatividad rechaza estas enseñanzas judeo-cristianas y por el contrario, cree en obedecer a las leyes de la Naturaleza y a nuestros instintos naturales. Solo un tonto puede argumentar que la Naturaleza nos dio nuestros instintos para destruirnos. Por el contrario, la Naturaleza nos los dió para nuestra autopreservación. Como toda otra criatura debemos seguir nuestros instintos o sino seguramente pereceremos.

Nosotros, de la Iglesia del Creador, por consiguiente creemos firmemente en estar en armonía con nuestros instintos naturales. Creemos en la supervivencia, el progreso y la expansión de nuestra raza

Más todavía, creemos que uno de los instintos básicos para la supervivencia de nuestra gran Raza Blanca es el dar nuestra principal lealtad a nuestra raza y a nuestra familia. Creemos que el nacimiento es una de las mayores maravillas de la Naturaleza y creemos que la santidad de la familia debe ser venerada y protegida. En contraste, el cristianismo predica abiertamente el derrumbe de la familia y de su raza. En Mateo 19:29 Cristo supuestamente dice: "Y cualquiera que dejare casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi Nombre, recibirá cien veces tanto y heredará la vida eterna". Lo que este judío circuncidado está diciendo es que debemos ser desleales a los amados miembros de nuestra familia y que debemos abandonarlos, así como a cualquier tierra, casas o bienes que pudiéramos tener. En su lugar, deberíamos seguir a este miserable judío, que no nos ha dado nada sino conseios suicidas. Todo lo que puedo decir es que cualquiera lo suficientemente estúpido para seguir esta clase de basura, se merece lo que reciba. Como alguien puede considerar a este consejo nauseabundo y distorsionante, algo tan fantásticamente maravilloso está totalmente fuera de comprensión.

No solo el cristianismo enseña la deslealtad hacia nuestros seres amados y hacia aquellos que están cercanos y nos son queridos, sino que además posee una actitud sórdida y pervertida acerca del sexo, una de las fuerzas más fuertes y hermosas de la Naturaleza. Todo a lo largo del nuevo Testamento, Cristo se la pasa atacando al sexo por ser pecaminoso. De hecho él ataca incluso el pensamiento mismo de él por considerarlo un crimen abominable. En Mateo 5:28 él dice: "Mas yo os digo, cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón". Está con esto atacando la natural atracción entre los sexos con la que la Naturaleza ha dotado a casi cuanto ser superior viviente hay.

Creatividad por otro lado cree que el amor y la atracción entre hombre y mujer es la cosa más natural en el mundo, que es una hermosa emoción. Creemos que constituye una de las mayores cuestiones de la vida y la recompensa por vivir que nos da la Naturaleza. Creemos que es una fuerza creativa que la Naturaleza ha otorgado a la humanidad, así como a toda otra criatura viviente, de promover la propagación de su especie. Ciertamente sin la atracción entre hombre y mujer nuestra raza pronto moriría. Si fuese eliminada de cualquier otra criatura macho o hembra, esa especie pronto devendría pronto extinta. Deploramos la siniestra y sórdida actitud cristiana respecto del sexo y por el contrario, tomamos una actitud saludable y positiva hacia él, la más noble de las pasiones que la

Naturaleza le ha prodigado a todas sus criaturas superiores. Creemos que el amor, el sexo y el matrimonio son emociones saludables y nobles, que ellas van juntas para crear una fuerza creativa en el elevamiento y progreso de la especie y la prosecución del plan de la Naturaleza. Aquí vemos nuevamente al cristianismo adoptando un punto de vista negativo y destructivo de las cosas buenas de la vida; uno que promovería la destrucción de una raza y de un pueblo; uno que les negaría el goce de las cosas buenas de la vida. Estas dos actitudes son típicas de la miserable enseñanza cristiana.

Mientras el cristianismo ahoga la productividad, destruye la creatividad y se concentra en "acumular tesoros en el cielo", en otras palabras, concentrarse en el deseo de muerte, nosotros de la Iglesia del Creador creemos en un programa vibrante, positivo, saludable y totalizador. Creemos en gozar de la vida. Creemos en crear más vida. Creemos en hacer progresar la vida hacia mejores y más elevados horizontes. Nuestro programa es vital, positivo y vibrante. No está orientado hacia la muerte como el cristianismo.

Más aún, mientras que el cristianismo es vago y contradictorio y deambula por siempre en la tierra de la fantasía, a tientas en un mundo irreal de sueños, nuestra filosofía es clara y simple. Nuestro credo se funda en este amplio concepto: lo que es bueno para la Raza Blanca es la máxima virtud; lo que es malo para la Raza Blanca es el peor de los pecados.

No solo eso, sino nuestro total enfoque hacia la vida está basado en el sentido común, las lecciones de la historia y una abrumadora masa de evidencia. Cuando hablamos de las leyes de la herencia, tenemos una masa de evidencia favorable para respaldar-la. Cuando hablamos de las leyes de la Naturaleza, está la evidencia de las eternas eras para respaldar nuestras conclusiones. Cuando hablamos de los valores de la raza y de la cruza selectiva, tenemos las eternas lecciones de la historia acumuladas a lo largo de miles de años para verificar lo que decimos.

El cristianismo, en cambio huye ante la razón y el sentido común. El consejo destructivo, suicida y apolillado que la biblia trata de inculcarnos, tal como "ama a tus enemigos", etc... es completamente contrario a toda razón, contrario a toda experiencia y contrario a todas las lecciones de la historia. No solo eso, sino que es completamente contrario a todas las leyes de la Naturaleza y en total conflicto con ella.

Más aún, no hay ninguna evidencia para verificar la mayoría de los largos y tortuosos capítulos del Antiguo y Nuevo Testamentos. No hay evidencia histórica alguna de que los judíos transitaron a través del Mar Rojo y de que éste partió sus aguas en cortesía y alojamiento para estos abominables parásitos. No hay evidencia alguna en la historia de que "el sol permaneció quieto" para que estas tribus del desierto pudiesen matar a otra tribu del desierto.

No absolutamente ninguna prueba geológica o histórica de que el mundo entero haya sido anegado en 2348 A.C. ¡Qué ridículo! No hay evidencia alguna de que los Judíos desciendan de Abraham, Isaac y Jacob. No la hay de que tuviesen un Dios especial que les dispensara promesas afectuosas y que les asegurase que ellos fuesen los elegidos. No hay evidencia alguna de que Cristo existiese siquiera. Él no dejó cartas, escritos, estatuas, de hecho, ninguna clase de evidencia. No hay evidencia alguna de que hombres tales como Matusalém o Noé viviesen por novecientos años. De hecho no hay evidencia de que siquiera hayan existido alguna vez.

No solo no existe la más mínima evidencia para respaldar todas sus mentirosas pretensiones, sino que ellas son tan extemporáneas, fantasiosas y contrarias a las leyes de la Naturaleza mismas que solo un tonto con una mente trastornada podría ser persuadido de tragar semejante basura. El impacto entero de esta literatura engañosa tal como se expone en el Antiguo y Nuevo Testamentos es gritarles a sus seguidores: ¡solo crean! ¡crean! ¡crean! ¡Tan solo crean porque nosotros lo decimos! No importa la evidencia, no importa la credibilidad, tan solo crean. Y en verdad no existe razón alguna para mí para creer en esta colección de mentiras, amenazas y promesas incumplidas, que existe para mí para poder creer la pretensión de los hindúes de que las vacas son sagradas. Es la misma clase de repugnante engaño.

Hemos consecuentemente tirado por la borda toda esta basura y estamos empezando a foja cero con una fresca, vibrante, positiva y creativas religión para la Raza Blanca. Llamamos a nuestra religión Creatividad y a nuestra organización religiosa la Iglesia del Creador. Creemos que ella es digna de la noble y creativa Raza Blanca.

in the first the second

William Charles and the contract of

EL CRISTIANISMO PARTICULARMENTE VULNERABLE

Si hemos alguna vez de rescatar exitosamente a la Raza Blanca del insano dilema que en el que ahora inconscientemente se halla inmersa, hay dos preguntas básicas que debemos correctamente encarar:

- (a) ¿Cuál es la actitud promedio Blanca hacia el cristianismo hoy?
- (b) Luego de dos mil años de cristianismo, ¿puede el pensamiento del Hombre Blanco ser traído de vuelta a la sanidad y la razón?

Exploremos primero la pregunta inicial.

Todos sabemos que el cristianismo se difundió por el Imperio Romano y al hacerlo así, lo destruyó, La caída del Imperio Romano fue seguida entonces por mil años de oscurantismo durante los cuales toda ciencia y progreso fueron ahogados estancándose, pero la histeria promovida por el judío de "salvar almas para Cristo" al mismo tiempo llegó a sus máximos niveles de todos los tiempos. Durante el Renacimiento la Raza Blanca comenzó a recuperar en parte sus sentidos y comenzó a mirar más detenidamente a la Naturaleza y a sus leyes. Encontramos que durante este tiempo un renacer del interés en la ciencia y un florecimiento sin precedentes en las artes. De hecho, el período del Renacimiento puede ser considerado como el amanecer de una nueva era en la que el Hombre Blanco nuevamente comenzó a encontrar parcialmente su identidad. A partir de ese momento el cristianismo, con diversas fluctuaciones hacia arriba y hacia abajo, comenzó a perder terreno. Con los dramáticos avances y el fantástico surgimiento de conocimiento científico en los últimos cien años, el cristianismo ha perdido credibilidad a los oios de la mayoría de la gente Blanca.

Sin embargo, si bien la mayoría de la gente no cree realmente en las enseñanzas del cristianismo, la influencia todavía permanece y la mayor parte de la gente piensa de él que es una "buena" religión que, si bien no la practican, la consideran como basada en altos ideales y creen que es buena para la "humanidad". Cuando analizamos más detenidamente quién piensa qué acerca del cristianismo, nos encontramos con que probablemente para ocho personas fuera de diez, él no es muy importante. Si bien ellos realmente no creen en él, tampoco lo comprenden en realidad, ni lo repudian abiertamente. Este hecho muy obvio emerge entonces: el individuo Blanco promedio está sencillamente demasiado confundido acerca del cristianismo.

Es como si un estudiante que comenzase a estudiar matemáticas le fuese enseñada una tabla de multiplicar equivocada: 2 x 3 = 17; 3 x 5 = 9, etc... Hasta que su mente estuviese de nuevo encausada en tales nociones fundamentales, cualquier progreso que semejante individuo quisiese lograr en matemáticas sería por demás imposible – imposible hasta que su pensamiento fuese devuelto de nuevo acorde con la realidad.

Así sucede con el Hombre Blanco adoctrinado con el cristianismo. Hasta que él pueda ser librado de semejantes idioteces suicidas como "amar a tus enemigos", "no juzgues", "vende todo lo que tengas", etc... él está irremediablemente enredado y a merced de sus enemigos.

Hasta los miembros de las iglesias organizadas y aquellos que concurren regularmente o no a la iglesia, están confundidos acerca de los que en realidad creen. Pocas personas al preguntárseles: "¿Cree usted realmente en las enseñanzas tal como están expuestas por Cristo en el Sermón de la Montaña?" no saben lo que Cristo supuestamente dijo es ese sermón. Cuando se les refrescan sus memorias y se les pregunta si creen en "volver la otra mejilla", "amar a los enemigos", "vender todo lo que tenga y dárselo a los pobres", "no resistir al mal", "no juzgar", la mayoría de ellos mansamente aceptarán que no creen, pero al mismo tiempo no comprenden que esta es la cuestión de fondo y esencial del cristianismo y de la llamada "nueva enseñanza". Si ellos no creen en eso, entonces no creen en el cristianismo para nada.

Muchos norteamericanos han rechazado el concurrir a la iglesia, pero sin embargo, sienten que ésta es todavía una nación cristiana y con derecho. Mucha gente que concurre a la iglesia está tremendamente aburrida por los repetidos y aburridos sermones que recitan una interminable letanía de lugares comunes una y otra vez, hasta la náusea. No obstante, ellos volverán para escuchar la misma tontería Domingo tras Domingo, vestidos en sus mejores ropas domingueras. Ellos sienten que cuando todo termina ellos han cumplido con su deber para la semana y le prestan muy poca atención a la cuestión. Pocos realmente se detienen a preguntarse en qué creen realmente, cuál es el significado de las enseñanzas cristianas y qué han hecho estas enseñanzas por ellos, o por la Raza Blanca en general. A la mayoría de la gente parece no importarle la cosa y el ir a la iglesia es solo una obligación formal que ellos están cumpliendo, pensando que han hecho su buena obra con ello.

Puede decirse categóricamente que ninguno de los llamados cristianos creen realmente en las enseñanzas que Cristo supuestamente impartió. Si lo creyesen, se destruirían en corto tiempo a sí mismos, a su familia y a su nación. De modo que mientras hipócritamente la mayoría de estos concurrentes a la iglesia desempeñan su papel de supuestos creyentes del cristianismo, de hecho ellos no lo son. Ni los mismos predicadores creen en él, ni lo practican los suicidas consejos contenidos en el Sermón de la Montaña. De hecho, puede decirse acerca de los predicadores en general que ellos probablemente sean los más hipócritas de todos los seres humanos. Ciertamente, en cuanto están extrayendo un salario y viviendo a costa de su rebaño, ellos serían los últimos en vender todo lo que poseen y dárselo a los pobres. Mientras ellos predican "es más bendito el dar que el recibir" ellos son los primeros en extender su mano y exhortarlo a dar, dar, dar y dar algo más aún.

Mientras que el judío, por su persistencia, ha inyectado estas ideas suicidas en la Raza Blanca por los últimos dos mil años, es sorprendente qué fácil es, cuando estas creencias son puestas a prueba y examinadas, el volver a esta gente engañada de vuelta a la vida y a la realidad. Lo que llevó horas de polución mental y adoctrinamiento conseguir, puede ser deshecho en pocas horas o a veces en pocas semanas.

Es, por lo tanto, el deber de cada leal miembro de la Raza Blanca el razonar con sus hermanos y hermanas y devolverlos a la cordura y a la realidad, devolverlos a sus sentidos y de librarlos del revuelto de galimatías judías ala que han sido sometidos incesantemente. En esta cuestión la palabra hablada es la influencia más poderosa. Es de esta manera, así como con todos los demás medios de propaganda y esclarecimiento que la Raza Blanca puede ser puesta nuevamente en su curso, dedicada a la propagación, mejoramiento y expansión de su propia clase. Así puede ella ser reorientada para el deber, obligación y propósito para los cuales la Natura-leza, en su infinita sabiduría, la creó originariamente.

* * * *

Examinemos ahora la segunda pregunta, a saber, si es que después de dos mil años de cristianismo, puede el pensamiento del Hombre Blanco ser devuelto a la cordura y a la razón.

Si miramos la historia reciente y observamos el enfermizo y moribundo estado del cristianismo hoy en día, la respuesta es un rotundo sí, podemos enderezar el pensamiento del Hombre Blanco. En verdad, ésta es nuestra principal batalla – enderezar el pensamiento del Hombre Blanco.

Al razonar con nuestros Hermanos Blancos sobre la necesidad de unirnos y formar un frente común contra los judíos y las razas de color, el argumento que más persistentemente aparece es — "Lo que usted dice es verdad pero, ¿podrá usted alguna vez conseguir que la gente Blanca escuche esta clase de idea?" Es descorazonador y frustrante el tener esto siempre apareciendo una y otra vez y

no un accidente que este argumento sea usado. Es otro de esos falaces argumentos promovidos por la propaganda judía. El objetivo del judío es: si usted puede conseguir que la gente piense que, si bien su idea tiene algún mérito, es inútil proseguir con ella (porque nadie lo escuchará), entonces usted se descorazonará y abandonará el combate.

Al combatir esta idea debemos, primero, etiquetarla como lo que es. Es derrotista propaganda judía. Segundo, por cierto que la gente ha de escuchar acerca de nuestra dinámica nueva religión. Es cuestión de persistencia, de organización y de propaganda. Cuando Hitler asumió la tarea masiva de reorientar el pensamiento del pueblo alemán a principios de los años 1920's, los problemas que él enfrentaba eran muy similares a los que enfrentan los luchadores por la supervivencia Blanca hoy en Norteamérica. El pueblo alemán en ese momento estaba completamente ofuscado por la propaganda iudía. Ellos estaban en un estado mental de derrotismo. Estaban completamente engañados con ideas comunistas, liberales y judías de marxismo y autodestrucción. Sin embargo, una vez que el poder persuasivo de la propaganda fue agresivamente puesto en marcha y promovido, finalmente organizado en un partido político con programas y metas sólidas, el pueblo alemán escuchó. No solo escucharon, sino que afluyeron hacia los colores de su país y de su raza y se unieron como nunca antes lo habían hecho.

Una vez que los alemanes comprendieron el valor de su raza y una vez que el enemigo fue claramente identificado, ellos estuvieron más firmemente unidos que cualquier otro segmento de la Raza Blanca, o nación Blanca nunca antes haya estado en la historia. Cuando la prueba crucial llegó, ellos lucharon como tigres. Lucharon más enérgica y valientemente que cualquier otra raza o nación antes o después lo haya hecho en la historia. El hecho de que el judío, engañosa propaganda mediante, fuese capaz de organizar a enormes masas de naciones Blancas en un concertado esfuerzo para aplastar a Alemania, un país tan solo del tamaño de Tejas, no le resta mérito al valiente despliegue de coraje y bravura. El hecho permanece de que: fue posible convocar y unir a la Raza Blanca en Alemania, fue posible cambiar su filosofía, del dogma marxista judío a uno de unidad y supervivencia raciales.

Es posible hacerlo también aquí en Norteamérica hoy.

Debemos recordar que ha sido hecho anteriormente, que en menos de doce años el pensamiento del pueblo alemán se libró del laberinto de la filosofía judeo-marxista de desesperación y suicidio hacia una de vibrante autoestima y confianza, heroísmo, determinación y un programa constructivo de acción tendiente a la supervivencia.

La lección que debemos aprender es: persistencia y dedicación. Cuando pensamos en qué increíblemente difícil problema

tenían los judíos delante suyo hace dos mil años al combatir al todopoderoso Imperio Romano y venderle semejantes ideas tan poco atractivas y ridiculamente autodestructivas como son las del cristianismo, deberlamos ciertamente tener más confianza en nuestra habilidad para reeducar a nuestra propia gente hacia modos de razonamiento y autopreservación. Por cierto que los judíos tuvieron que recorrer un largo camino cuesta arriba para poder venderle a los romanos semejante basura tan poco atractiva. Pero mediante la persistencia, la agresividad, el ingenio y una propaganda diabólicamente hábil, ellos consiguieron que los romanos aceptaran sus venenosas ideas. Les llevó más de quinientos años el hacerlo. Todos sabemos que esto proclamó la caída del Imperio Romano. Cuánto más fácil sería hoy en día si usáramos una similar persistencia, dedicación y agresividad al hablarles a nuestros Hermanos blancos acerca de un genuino programa Blanco para la supervivencia de la Raza Blanca. Todo lo que tenemos que hacer es señalar las obvias idioteces de las ideas que están siendo introducidas en nosotros por la maquinadora conspiración judía. Prácticamente todo nuestro problema se reduce a enderezar el pensamiento del Hombre Blanco. Es simplemente cuestión de señalar lo obvio.

Todo es cuestión de persistencia, de convicción, de cuánto le importa, una cuestión de dedicación. El momento vendrá cuando nosotros, la Raza Blanca, estaremos de espaldas contra la pared y estaremos luchando por nuestra supervivencia misma. Sin duda, la gente Blanca estará entonces ávidamente receptiva a un programa que los salve de la destrucción. Pero cuánto mejor sería y cuanto más fácil si nos volviésemos activamente motivados para enderezar el pensamiento del Hombre Blanco ahora, a involucrarnos activamente en un programa político y filosófico para reorientar su pensamiento, promover nuestros mejores intereses, promover a nuestra raza y promover y asegurar nuestra supervivencia y bienestar, jahora!

Francamente, el problema principal que enfrentamos no es tanto vencer a los judíos y los negros. Eso será fácil, tan pronto como solucionemos el problema número uno y ése es enderezar el pensamiento del Hombre Blanco. Esta es nuestra tares prioritaria y a esto es a lo que se aboca este libro. Tan pronto como este libro devenga propiedad común del pueblo norteamericano, el poder de la conspiración judía puede ser considerado como quebrado para todos los tiempos por venir.

Capítulo 17

FALSO LIDERAZGO

De acuerdo con el programa expuesto en los *Protocolos de los Sabios de Sión*, el judío, en su diabólica astucia, ha concebido un sinnúmero de organizaciones que parecen estar del lado del Hombre Blanco. Vienen en variadas formas, tal como la de aquellas que luchan contra el "comunismo". Éstas son sin duda las más numerosas. Hay probablemente más de cien solo en los Estados Unidos y pretenden ser ardientemente patrióticas, cristianas y anticomunistas.

pretenden ser ardientemente patrióticas, cristianas y anticomunistas.

Al mismo tiempo son habitualmente pro judías y pro negros.

La mayoría confunde por completo las cuestiones, deplorando los síntomas de la enfermedad, más que identificarlos y luchar contra la

causa de la enfermedad misma, es decir el judío.

Su ridículo programa, parece ser juntarse con los judíos y los negros para luchar contra los judíos y los negros, una contradicción por demás obvia. Al así hacerlo, ellos brindan un poderoso manto protector al network judío que es la raíz de todos nuestros males.

De lejos la mayor entre éstas es la John Birch Society, encabezada por ese ardiente amante de los judíos, Robert Welch. Bien organizada y bien financiada, con una buena cantidad de dinero proveniente de los propios judíos y el resto de gente Blanca preocupada y asustada en busca de alguna organización que los guíe fuera de este lío en el que ahora están, la John Birch Society se las está arreglando muy bien. De hecho, citando (en forma casi textual) a Robert Welch: "Nosotros queremos significar (buenos) negocios todo el camino". Si bien la Birch Society dice luchar contra el comunismo, su propósito verdadero es proteger la conspiración judía.

Lo que realmente hace la John Birch Society es actual como una organización receptora de todos los racistas Blancos agresivos y militantes que podrían devenir líderes potenciales en la lucha contra los judíos y los negros. Entonces se dedica a confundir y ofuscar su pensamiento, conjurando un falso culpable, el comunismo y a debilitar al Hombre Blanco en su dinero, tiempo y energía en numerosos proyectos inútiles los que ellos están completamente seguros que nunca conducirán a ningún éxito. En lugar de exponer la causa, es decir al judío, va tras los efectos y protege la causa. Por sobre todo, continúa contaminando las mentes de sus miembros con malas noticias, un sentimiento de que estamos completamente cercados, un sentimiento de frustración e inutilidad, un sentimiento de que la lucha está prácticamente perdida y a punto de acabar, pero de que podríamos seguir intentándolo igualmente. Hace un excelente trabajo de debilitamiento, desaliento, desmoralización y finalmente

neutralización de sus adherentes Blancos. Finalmente, ellos abandonan la lucha y en la mayor parte de los casos no pueden ser nuevamente reclutados para una lucha constructiva en contra de judíos y negros.

Digo que eso ocurre – en la mayoría de los casos. No en todos. Yo mismo, soy un ex graduado de la judaica John Birch Society, he sido inducido en mi temprana inocencia a pensar que iba a ser capaz de hacer algo útil en nuestra lucha contra judíos y negros al unirme a esa sociedad. Afortunadamente para nosotros y desafortunada-mente para la causa judía, una cantidad de graduados de la John Birch Society, más astutos y más capaces continúan luchando luego de comprobar su engaño.

Sin emplear demasiado tiempo más en la John Birch Society, puedo agregar que ella fue formada por los judíos a fin de poder captar algunos de los mejores líderes Blancos potenciales, desviar-los del camino correcto, ponerlos frente a un falso culpable y darles un falso programa. Con esto esperan proteger al judío y neutralizar la batalla de los racistas Blancos leales y destruir su causa. Para sorpresa de nadie un gran número de los dirigentes, coordinadores y

demás empleados de la John Birch Society son judíos.

Tenemos además organizaciones tales como los Consejos de Ciudadanos Blancos (White Citizens Councils) y el Ku Klux Klan, que apuntan a lo mismo que la John Birch Society, pero que captan aquellos que ésta no puede conseguir puesto que ella excluye por completo la cuestión racial. Los Consejos de Ciudadanos Blancos son aparentemente anti negros, pero cuando se trata de apuntar con el dedo al principal culpable, el judío, ellos vigorosamente lo protegen y excusan de cualquier responsabilidad en el notorio plan judío de destrucción de la Raza Blanca. El Ku Klux Klan va un poco más allá de esto, aparece como anti negro y a veces hasta aún tibiamente antijudío.

Sin embargo, estas dos organizaciones son realmente una farsa y un fraude en la lucha contra la conspiración judía. Habitualmente ellas terminan en un insípido programa de agitar banderas, citando su adhesión a la constitución y a sus principios cristianos. Habiendo con ellos arrebatado una buena cantidad de racistas Blancos leales hacia sus filas y para contribuir a su organización, ellos se embarcan en apoyar a falsos candidatos políticos que apenas muestran una apariencia "conservadora", que es tan falsa como ellos mismos.

El Ku Klux Klan original hizo una enorme tarea hace cien años en salvar a la Raza Blanca del Sur del mestizaje por judíos y negros, una campaña que sin duda habría llevado al mestizaje total de Norteamérica al día de hoy. El Ku Klux Klan de los años 1860's era una efectiva organización que realizó una enorme tarea y probó una vez más que el Hombre Blanco, cuando está arrinconado contra

la pared, peleará para salvar a su raza. No obstante, el nuevo y "revitalizado" Ku Klux Klan que fue "reorganizado" en 1915 no es de ninguna manera la misma organización, ni tiene los mismos principios. En realidad el actual Klan, desde 1915 en adelante, es algo completamente distinto. Fue organizado por elementos masónicos, los que a su vez lo fueron por judíos y controlado por ellos hasta este día. No debería por lo tanto resultar ninguna sorpresa el que el producto resultante, el actual Ku Klux Klan, sea otro falso frente para que los judíos capten y reúnan a aquellos miembros de la Raza Blanca que pudieran ser un liderazgo potencial y dinámico en una lucha verdadera en contra de los judíos. Neutraliza a aquellos que instintivamente poseen el espíritu de lucha y los saludables instintos como para combatir. Es su propósito conducir a esta fina gente Blanca a su organización para luego involucrarlos en una falsa lucha que le asegure la derrota, neutralizarlos y volverlos inútiles.

El Klan tiene un gancho realmente engañoso en su postura. Está presumiblemente en contra de los judíos, los negros y extrañamente, contra los católicos. Mientras que los dos primeros grupos son raciales y constituyen un blanco legítimo, al declarar su hostilidad contra los católicos, abre una brecha religiosa en la misma Raza Blanca, negando por ende cualquier mérito que pudiera tener por otra parte. Asimismo queda abierto a la crítica por fanatismo y enemistad de un enorme segmento de la propia Raza Blanca, o sea los católicos. Esta esquizofrenia fue deliberadamente planeada por los judíos, por supuesto.

Están además los Cruzados Cristianos, como Billy James Hargis, Carl McIntyre, Dr. Fred Schwartz y muchos otros satélites menores que pretenden liderar la lucha contra el comunismo en nombre de la "cristiandad". Estos farsantes nos dicen que si todos nos volviésemos cristianos, entonces podríamos vencer a esta pecaminosa ideología. Oyéndolos hablar, es una batalla entre ideologías, una batalla entre Dios y Satanás. Lo que nunca explicaron es porqué Dios es tan impotente en una lucha contra una criatura que supuestamente él debe haber creado y porqué es que su Dios continuamente parece estar perdiendo la batalla mientras que su odiosa creación inferior parece estar ganando.

No es de sorprender que Schwartz, él mismo un judío australiano, esté supuestamente librando un combate contra el comunismo en nombre del cristianismo y bajo el manto de que él mismo, por supuesto, es un Hombre Blanco cristiano. No se sabe que Carl McIntyre y Billy James Hargis sean judíos, pero no me sorprenderían que lo fuesen, conversos criptojudíos, procurando liderazgo en una lucha inútil que nuevamente drenará al Hombre Blanco de sus recursos, energías y tiempo y que lo conduzca a un callejón sin salida. No solo eso, sino que llevará a mucha gente Blanca preocupada de vuelta a la vieja trampa del cristianismo donde se neutralizará por

completo y de hecho, habrá de alistar sus fuerzas y energía, del lado de los judíos.

No es gran sorpresa para mí que Billy James Hargis sea muy ardoroso en su alabanza hacia Israel y que organice interminables excursiones a Jerusalem e Israel en cooperación son el bureau turístico israelí. Carl McIntyre ha comprado bonos pro Israel con dinero que ha extraído de sus seguidores "cristianos" Blancos y está actualmente dedicado a construir una costosa réplica del "Templo de Jerusalém", es decir el templo judío construido por Salomón, en Cabo Cañaveral, donde al momento posee millones de dólares en propiedades inmuebles.

Tanto Hargis como McIntyre han sido inusualmente exitosos financieramente, al tiempo que predican el evangelio judío de que "es más santo dar que recibir" y que "no acumules tesoros en la tierra, sino hazlo en el cielo". McIntyre ha tenido éxito en financiar unas mil estaciones de radio a través de n los Estados Unidos, predicando su engañoso programa a la vez que rapiña para sí millones de dólares de los bolsillos de sus seguidores Blancos a quienes está guiando equivocadamente.

Hay una cantidad de organizaciones menores que están siguiendo con éxito la misma fórmula pero que son demasiado numerosas para enunciarlas aquí.

Hay organizaciones tales que son aparentemente antijudías pero fuertemente pro cristianas, una posición absolutamente incompatible, una completamente autodestructiva en teoría y en la práctica. Una así es la Iglesia Nacionalista Cristiana (Nationalist Christian Church) liderada por un tal "Dr." Potito. Mientras que el "Dr." Potito dice ser muy pro Hitler y violentamente antijudío, también él se lleva esos elementos de nuestra potencial fuerza combativa Blanca que está de acuerdo con esta postura y vuelve, a través de un tortuoso trayecto, a conducirlos a la doblez cristiana. Su línea ideológica principal es que los israelitas del Antiguo Testamento eran un pueblo maravilloso y temeroso de Dios y que ellos en verdad tenían un acuerdo especialísimo con Dios. Él declara que los judíos de hoy no son el mismo pueblo y que, de hecho, (¡Maravíllese! ¿Puede creerlo?) nosotros, la gente Blanca de Europa y Norteamérica, ¡somos los "verdaderos" israelitas! Mediante una avalancha de rebuscadas habladurías sin prueba alguna, él identifica a los alemanes como la tribu perdida de Judá, los norteamericanos como la de Manasés. etc.... etc...

Lo que este torturado y convulsivo razonamiento hace es, (1) confundir completamente la identidad del enemigo, (2) conduce a muchos buenos luchadores raciales Blancos a las filas de esa suicida línea de pensamiento que es el cristianismo, (3) peor que todo, hace que mucha gente Blanca desee ser israelitas (o judíos) y (4) para el momento en que hayan deglutido todos estos conceptos

idiotas y razonamientos, o diremos, carencia de razonamiento, están tan confundidos y complicados que, nuevamente, hasta que su pensamiento sea reencausado ellos son completamente inservibles para la causa de la Raza Blanca.

El porqué alguien querría ser descendiente de la tribu de Judá después de leer qué clase de réprobo fornicador él era y qué clase de traicioneros, engañosos y sanguinarios degolladores eran los israelitas, aún según su propia versión de la historia, está más allá de toda comprensión. Es verdaderamente difícil comprender porqué alguien en su sano juicio podría siquiera tener relación alguna con esta clase de renegados, mucho menos aún ser el descendiente de semejantes malvivientes.

Otra variación de este mismo argumento es aplicado por las numerosas iglesias cristianas mismas, algunas de las cuales predican los males del comunismo, al tiempo que atraen a su iglesia a mucha gente Blanca buena que está genuinamente preocupada por la destrucción judía de su país.

Al entrar a su iglesia, habiendo sido atraída a ella en primer lugar por su oposición al comunismo, el predicador los arrulla más y más hasta hacer que se interesen en el nebuloso "más allá" más que en la evidente destrucción de su país y de su raza. Luego de un tiempo deviene menos importante para estos reclutas la lucha contra lo que ahora les parece ser insuperable y pronto caen en la misma trampa que lo hicieron los romanos.

Después de concurrir a la iglesia lo suficiente y de escuchar la polución mental que el predicador practica en ellos, devienen devotos miembros de la "fe" cristiana, comienzan a amar a los judíos y su principal preocupación es la de "salvar almas para Cristo". Otro grupo de gente ha sido llevado a lo largo del primoroso camino de no defender a su raza, su familia o su país, habiendo caído víctima del mismo ponzoñoso credo que destruyó a los romanos.

Un anzuelo especialmente perverso que casi todos estos predicadores anticomunistas (la gran mayoría de ellos es pro comunista) habitualmente incluyen en sus discursos anticomunistas es ensañarse con Adolf Hitler, mas bien que con los malévolos agentes judíos del comunismo. Utilizando esta artera treta ellos consiguen algo único, que consiste en impresionar a sus víctimas con el inevitable avance del comunismo, (si bien es considerado malvado) y mediante el engaño llevarlos a pensar que la cura para ello, que Hitler personificaba, ellos dicen ser tan mala como el comunismo (judío) mismo. Un engaño sumamente traicionero.

Como debe serlo por falta de espacio, éste es solo un resumen incompleto de esas organizaciones que los judíos han urdido para "conducirnos", es decir, para llevarnos a una trampa. No obstante, son típicas y deben constituir una advertencia para los desprevenidos. Es seguro decir: si ellos no ponen en evidencia al judío, si

no ponen el énfasis en la raza como el factor básico de la convocatoria; si no hacen otra cosa que lamentarse y deplorar, sin ofrecer solución alguna; si ellos promueven el cristianismo; entonces no están de nuestro lado.

a some situation to the state of

the state of the s

The state of the s

The state of the s

A STATE OF THE STA

Capítulo 18

FALSAS IDEAS DISEMINADAS POR LOS JUDÍOS

1. "El Amor al Dinero es la Raíz de Todo Mal"

Este pasaje bíblico habitualmente citado ha sido deglutido por completo por todos sin siquiera pararse a examinar su significado. Cuando es considerado por lo que realmente es, encontramos que es totalmente falso. No es el dinero, ni el amor al dinero lo que constituye la raíz de todo mal, sino que la raíz de todo mal es el

pérfido judío.

El dinero no es sino un medio de cambio, constituyendo una herramienta muy necesaria y útil en los engranajes del comercio en nuestra moderna civilización. Si no tuviésemos semejante medio de cambio, la empresa moderna, el progreso y de hecho, la civilización toda, sería irremediablemente retrasada y enormemente obstaculizada. Para el trabajador promedio y para la familia promedio, la adquisición y ganancia de dinero son los medios para procurarse seguridad, obtención de lo necesario para vivir, tal como alimento, cobijo, vestimenta, diversión, educación, de hecho todo lo requerido para una vida decente. Impedirle a un hombre la realización de un negocio, la prosecución de una carrera u otra actividad que le proveerá el dinero necesario para valerse a sí mismo y a su familia es tan idiota como negarle el derecho a vivir.

No, no hay nada malo en que un hombre haga tanto dinero como él posiblemente pueda proveyendo para sí, para su familia y para sus herederos, al máximo de sus habilidades. Son de hecho, esos enérgico e inquietos hombres de acción (como Henry Ford) los que han creado y dado los mayores beneficios a nuestra raza, a nuestra nación y a nuestra civilización.

Toda esta idea es básicamente errónea, así como tantas otras citas di Nuevo Testamento, que desalienta a un hombre a seguir sus instintos naturales otorgados por la Naturaleza para su propia supervivencia. Entre estos instintos básicos están la voluntad de sobrevivir, la necesidad de luchar para defenderse a sí mismo, a su familia y su propiedad de cualquier ataque; la necesidad de construir, producir, hacer y mejorar. La idea de que el dinero en sí es malo, o el amor al mismo, está en consonancia con todo el pésimo consejo que Cristo dispensó cuando dijo: "No pienses en el mañana, mira el lirio del campo, que no trabaja..." o "mira a las aves que no trabajan

y no obstante, su Padre celestial se encarga de ellas", etc...

Esto es todo muy mal consejo. En primer lugar, las aves trabajan duro para hacer todo lo que se requiere para alimentarse, construir sus nidos, criar a sus pequeños y perpetuar su especie. Aquellos que no obran así, perecen. El lirio del campo (y otras plantas) a su manera, deben competir vigorosamente contra otras plantas por agua y nutrientes. Si no lo hacen, son sobrepasados en número y son reemplazadas por otras plantas, más saludables y más vigorosas. Todas las especies de la Naturaleza, sean ellas plantas, aves, animales terrestres o la humanidad misma, están en competencia con otra clase de vida. Son los fuertes, los valientes, los vigorosos, los corajudos, los energéticos, quienes sobreviven, mientras que los débiles quedan al costado del camino.

Es de notar que este consejo debilitante estaba solo dirigido a los gentiles. Estaba designado para hacerlos retroceder tanto como fuese posible; limpiar el campo para que el traicionero judío tuviese más facilidad para robar toda la riqueza del mundo de manos de la Raza Blanca y hacerla consolidar en las manos de su raza.

2. "La situación racial se está volviendo tan mala en este país que estoy pensando en dejar los Estado Unidos y mudar a mi familia a Australia en un futuro cercano".

Mucha buena gente Blanca en este país está pensando hacer eso. Constituye una solución totalmente equivocada para una mala situación.

Durante años ya la Raza Blanca ha estado huyendo ante los negros y los judíos y no ha llegado a ninguna parte. La respuesta no es huir sino plantarse y luchar.

Deberíamos estar persiguiendo y no retrocediendo. Vamos a dar el combate y ganarlo en los Estados Unidos, o no venceremos en ningún lado. Si la gente mejor y más racialmente consciente se va de este país y deja que los demás se mesticen con los negros, estos maravillosos Estados Unidos nuestros ciertamente se irán al diablo. Una vez que los judíos hayan conseguido otro tanto, usted puede estar bien seguro de que usarán el total peso y poder de este rico país para imponer el mestizaje en Australia, Sudáfrica o cualquier otro país del mundo.

No, la respuesta no es dejar los Estados Unidos. La respuesta es organizar, unir a la gente Blanca, practicar lealtad racial, expulsar a los judíos del poder, enviar a los negros de vuelta a Africa y tomar firmemente las riendas del poder en manos de un movimiento Blanco decidido, unido y racialmente consciente.

3. "Nuestras leyes y nuestra constitución se fundan en el cristianismo".

Es realmente sorprendente saber cuantos norteamericanos están actuando bajo esta conclusión equivocada y se engañan a sí mismos y a otros repitiéndolo en forma de loro. Al preguntarles sobre qué principios cristianos se basan nuestras leyes, ellos no atinan a dar respuestas y por muy buenas razones. Cuando examinamos cuales eran algunos de los principios básicos enunciados por Cristo en el Sermón de la Montaña, por ejemplo, encontramos cosas tales como "vuelve la otra mejilla", "ama a tus enemigos", vende todo lo que tengas y dáselo a los pobres", "no resistas al mal" y "no juzques".

Si nuestras leyes estuvieran basadas en estos principios no tendríamos otra cosa sino caos y anarquía. Si tomamos, por caso, el principio "no resistas al mal", no tendríamos fuerzas de seguridad, ni ejército, marina y aeronáutica para defendernos de los enemigos externos. Estaríamos desde luego, completamente indefensos y seríamos pronto destruidos. Ninguna nación ha sido jamás fundada sobre semejante base tan imposible, menos que todas Norteamérica.

Tampoco fue ella construida sobre el principio de "vuelve la otra mejilla". No por cierto. Cuando durante nuestros tempranos y más constructivos años, los Hombres Blancos procedentes de Europa vinieron a estas tierras salvajes e inhóspitas, ellos rechazaron al piel roja para reclamar esta tierra para los suyos; ellos ciertamente no ofrecieron la otra mejilla. En verdad, fue su agresividad y su lealtad hacia su propia raza lo que los llevó a rechazar al indígena y matarlo cuando fue necesario, para ocupar su tierra y sentar las bases para este gran país.

Cuando después el Hombre Blanco se desplazó hacia el oeste, siguió combatiendo y matando al indio, desalojándolo de la tierra. Sin duda alguna la Conquista del Oeste es uno de los más románticos y constructivos episodios en la historia de la humanidad. Fue el Hombre Blanco en su mejor faceta, agresivo, luchador, conquistando territorio, abriendo paso a nueva tierra, construyendo hogares, ciudades, ferrocarriles en el nuevo territorio y con ello creando una gran nación.

No, no nos engañemos. No había ningún idiota y suicida principio cristiano involucrado en este gran estallido de energía creativa y constructiva que la Raza Blanca llevaba a cabo. Fue un ejemplo glorioso del libre juego de las fuerzas de la Naturaleza en su mejor forma. El Hombre Blanco, libre de los grillos y la carga de tontas ideas de compasión y humanitarismo, luchó y se hizo camino hacia el oeste construyendo así una nueva nación Blanca que actualmente posee la mitad de la fuerza productiva y riquezas del mundo.

En tanto concierne a nuestro gobierno y leyes, le deben poco y nada al cristianismo, sino que casi todo a la gran civilización romana que nos precedió más un milenio y medio. La misma palabra República está tomada de la palabra romana. La forma republicana de gobierno está modelada estrictamente según las normas romanas, nuestras leyes y tribunales lo están conforme los romanos, o los de nuestros ancestros europeos, que a su vez los copiaron de los romanos con ciertas modificaciones.

De hecho, nuestros Padres Fundadores, al discutir la forma de gobierno a instituir, recurrían continuamente a la historia romana para sacar experiencia y ejemplo. Los hechos mayoritariamente apuntan al hecho de que nuestros tribunales, nuestro congreso y nuestro ejecutivo, son los beneficiarios del gran sistema de leyes y de gobierno que los romanos habían instituido en su época. Es por eso que encontramos que cualquiera que estudie la carrera legal hoy, está obligado a estudiar latín, puesto que son innumerables los términos legales que son mejor expresados en el idioma latín original del cual derivan los conceptos enunciados. Los romanos eran sin duda los creadores de la mejor forma de organización de leyes y gobierno que el mundo haya jamás visto y nosotros somos dichosos de ser los herederos de su gran tradición y civilización.

Debemos por lo tanto, aclarar de una vez por todas esta cuestión. Ni nuestro gobierno, ni nuestras leyes en los Estados Unidos se basan en principios cristianos. De hecho, cuando estos nuevos principios cristianos se diseminaron por todo el Imperio Romano como una peste, la civilización romana colapsó. Y no es de sorprenderse cuando consideramos cuán totalmente destructiva y suicida era esta nueva filosofía de "amar a nuestros enemigos, volver la otra mejilla, no juzgar, no resistir al mal".

No, ciertamente Norteamérica no fue construida sobre principios cristianos. Por el contrario, fue construida más que nada sobre la energía creativa de la Raza Blanca dándole rienda suelta a sus instintos naturales y en segundo lugar, su gobierno y sus leyes se basaron en la rica experiencia y legado dejado por la Roma imperial.

4. "No hay nada que se pueda hacer".

En la medida que los judíos promueven cada vez más sus diversos programas para nuestro esclavizamiento, tales como el transporte forzado de nuestros escolares, impuestos cada vez más altos y confiscatorios, el mestizaje de nuestra Raza Blanca, etc... vemos que nuestra gente universalmente deja caer los brazos y dice: "no hay nada que se pueda hacer al respecto".

Esto es, desde luego, otro ejemplo del judío hábilmente implantando en nuestras mentes el viejo estratagema militar de que: si usted puede conseguir que su enemigo piense que está derrotado antes de que el combate siquiera empiece, entonces él ya está de-

rrotado. Esta estrategia es vieja como el mundo, pero la gente todavía sigue cayendo víctima de ella.

A pesar de todas las leyes y decisiones estúpidas de las cortes, hay muchas cosas que usted, un ciudadano Blanco estadounidense, puede hacer. Lo primero que usted puede hacer es adoptar una actitud positiva y valiente. Lo segundo es tomar la decisión de que usted no va a ser esclavizado y de que va a luchar. Y el hecho es que la situación está lejos de ser desesperada. Usted tiene muchos recursos a su alcance con los cuales librar el combate. Después de todo, los norteamericanos Bancos superan a los judíos 30 a 1 y a los negros 7 a 1. Solo recuerde eso. Tenemos todavía todos esos medios y herramientas que los judíos, en verdad una pequeña minoría, han usado en su beneficio para nuestro esclavizamiento.

La cantidad de cosas que usted puede hacer es prácticamente ilimitada y aquí van solo algunas sugerencias. (1) Forme un comité local de protesta u organización que promueva aquellos fines políticos que usted considera deseables y en oposición a aquellos que usted estima indeseables. (2) Siguiendo esas líneas forme un partido u organización política para crear un espacio de poder o presionar. (3) Proponga buenos candidatos para cargos, o mejor, propóngase usted. (4) Diseñe volantes y literatura política y haga que un grupo los distribuya cuanto sea posible. (5) Organice y promueva resistencia masiva a leyes como la de transporte forzado de escolares. (6) Envie cartas de protesta a sus legisladores y otros funcionarios electivos. Ésta es probablemente una de las menores formas de protesta que puede desarrollar. (7) Envíe cartas a los editores de sus periódicos locales y aliente a otros a hacer lo mismo. (8) Forme un comité telefónico y organice reuniones locales de protesta. (9) Dé discursos protestando por aquellas leyes que considera malas y proponga los cambios que estime necesarios. (10) Si todo lo otro fallare usted todavía tiene el derecho de hacer lo mismo que sus Padres Fundadores hicieron en 1776. Si usted está siendo esclavizado por un gobierno tiránico que usa la ley ny el orden como disfraz, recuerde que tiene el derecho a la vida, libertad y propiedad que priman por sobre todas las demás leyes secundarias y que usted tiene el derecho de derrocar a semejante tiranía por la fuerza si es necesario.

Históricamente cuando los tiranos han procurado esclavizarlos, los hombres libres han recurrido a la fuerza de las armas para seguir siendo libres.

Por sobre todo, la acción más significativa que usted puede ejercer es la de organizar la Iglesia del Creador en su zona. En vez de intentar luchar directamente con las Naciones Unidas, el transporte forzado de escolares, los impuestos confiscatorios y mil y una otras atrocidades que los judíos han acumulado sobre nosotros, parecería el curso más obvio a seguir, pero no es el más efectivo. En

la mayoría de estos casos estamos luchando contra los efectos y no contra las causas.

Nunca olvidemos que la causa de todos nuestros problemas la raíz de todo mal es el pérfido judío.

Consecuentemente al construir la Iglesia del Creador a lo ancho del país y después expandirnos al exterior, estamos destruyendo la causa básica de todos nuestros problemas. Tal como he dicho reiteradamente, el primer y principal paso es redireccionar el pensamiento del Hombre Blanco. Una vez logrado esto, será relativamente fácil organizar y unir a la Raza Blanca, de allí en más vencer a los judíos y negros será un juego de niños.

De modo que prosigamos. Recuerde que la acción más efectiva y significativa que usted puede emprender es la de organizar una unidad de la Iglesia del Creador en su zona, o unirse a semejante grupo si es que éste ya existe. Entonces proceda a trabajar y reclutar. Predique, promueva y disemine la información, el programa e ideología contenidos en este libro. Ayude a que sus Camaradas Raciales Bancos vuelvan a la sensatez y únalos en la lucha por la supervivencia de su propia raza. Es nuestro objetivo común — en el que usted debe ayudar — el tener una o más copias de este libro en el hogar de cada familia Blanca en Norteamérica y finalmente en todo el mundo.

Podemos hacerlo, debemos hacerlo y lo haremos. De modo que procedamos.

5. "Los medios son tan importantes como el fin mismo".

Equivocado, tanto como sea posible estarlo. Esta tontería ha sido quizás más promovida por los conservadores kosher que por cualquier otro grupo. Esto es lo que los propios judíos dicen al respecto en el Protocolo N° 15: "Cuán previsores eran nuestros Sabios en tiempos antiguos cuando dijeron que para conseguir un fin serio nos compete no reparar en ningún medio o en contar las víctimas que deban sacrificarse para obtener ese fin". Si bien despreciamos a los Protocolos y a sus objetivos en su totalidad, no podemos negar la aguda visión de la historia y de la naturaleza humana que se exhibe a lo largo de ellos, lecciones deducidas de la experiencia y de la historia.

Tomemos, por ejemplo, el caso de estar en guerra contra un enemigo, una guerra que significa nuestra muerte o nuestra supervivencia. En semejante guerra se usan todos los medios: engaño, sorpresa, muerte, bombardeo, destrucción de las reservas alimentarias del enemigo, de sus ciudades, etc... No estoy enunciando nada nuevo con esto, sino que estoy meramente señalando hechos de la historia tal como se desarrollaron por los últimos miles de años. Encontramos dentro de nuestro propio país, que cuando se trata de

tomar las medidas necesarias para nuestra propia supervivencia, la de la Raza Blanca, existe una multitud de humanistas predicando amor fraternal, compasión, caridad cristiana, buena voluntad, desprendimiento, bondad, ternura, tolerancia, generosidad y todas las demás cuestiones de la bondad humana hasta la náusea. Pronto encontramos nuestras manos tan completamente atadas que no podemos hacer esas cosas que debemos hacer para protegernos de la destrucción que los judíos han planeado para nosotros.

En materia de supervivencia de la Raza Blanca y en cuestión de política, debemos usar el mismo frío y claro razonamiento empleado en tiempos de guerra y olvidarnos de toda esta tontería de la caridad cristiana. Debemos recordar que no existe mayor ley en la Naturaleza que la de autopreservación y la perpetuación de nuestra especie.

6. "Prometa lo que la gente quiere, pronuncie bellos discursos y después haga todo lo contrario".

Los judíos han abusado tanto de esta artimaña política tan a menudo y por tanto tiempo que parecería casi evidente que la gente Blanca ya debería haberse dado cuenta. Pero aparentemente no lo han hecho. Cuando Kennedy se presentó a elecciones él hizo una gran cuestión del armar a este país para volverse tan poderoso que nadie se atrevería a atacarnos. Luego de ser electo, inmediatamente se abocó a desarmamos y dejarnos desnudos e indefensos ante nuestros enemigos. Con el judío Adam Harmolinski manejando el Departamento de Defensa y Robert McNamara desempeñándose como primera línea, este trío se abocó a desmantelar cuanta inadecuada defensa teníamos en este momento de la historia. Este es solo un incidente de mentirosa perfidia. Hay muchos otros durante los pocos años que Kennedy estuvo en el poder.

Cuando Nixon procuraba ser elegido hizo grandes promesas de su oposición a la integración de los colegios y el transporte forzado de escolares. No obstante, ni bien fue electo puso en movimiento a la masiva maquinaria gubernamental y enormes sumas de dinero de los contribuyentes para integrar nuestras escuelas, trasladara a nuestros escolares como ganado e implementar el programa judío de mestizaje racial.

El Presidente Johnson no fue mejor. Prometió economía estatal pretendiendo apagar lámparas de luz en la Casa Blanca a fin de ahorrar dinero de los contribuyentes. Inmediatamente emprendió el gasto mayor en la historia (hasta ese momento) e incrementó la deuda federal y gastos del gobierno como nunca antes se había visto.

Estos tres presidentes son citados solo como ejemplos típicos. Ellos perpetraron muchos otros actos de traición que hicieron una mentira de sus promesas anteriores. En esto no fueron diferen-

tes de otros presidente que los precedieron. Cito estos ejemplos de entre miles de otras promesas hechas, solo para ser quebradas.

Deberíamos darnos cuenta que esto es, por supuesto, otra vieja treta judía. Cuando, Johnson, Kennedy o Nixon realizaron estas traiciones, todas ellas en detrimento de la Raza Blanca, no estaban actuando como representantes de la Raza Blanca, sino como degenerados peleles baratos del traicionero judío que estaba manipulando los destinos del país usando a estos títeres como frente para ocultar sus propias traiciones.

Al referirnos a esto, he aquí una cita del octavo Protocolo en referencia a los peleles Blancos en posiciones del gobierno: "las pondremos en manos de individuos cuyos pasados y reputaciones sean tales que entre ellos y la gente haya un abismo; personas que en caso de desobediencia, deban enfrentar cargos criminales — esto, para hacer que ellos defiendan nuestros intereses hasta su último aliento".

7: "Todos los hombres fueron creados iguales".

Cuando los Padres Fundadores redactaron la Declaración de la Independencia procuraron dejar un mensaje que despertaría a la lucha a los hombres y se uniesen a su causa. Los judíos, que en todo ese tiempo estaban diseminando ideas revolucionarias en Europa en general y en Francia en particular, estaban proclamando las tramposas palabras "Libertad, Fraternidad, Igualdad". Esto era en preparación de la Revolución Francesa y de otras más en preparación.

Norteamérica no fue inmune a esta propaganda judía y muchas de estas ideas estaban haciéndose camino aquí. Fue por lo tanto una gran tragedia cuando nuestros Padres Fundadores incluyeron en la Declaración de la Independencia la engañosa frase judía: "todos los hombres fueron creados iguales". Esta afirmación obviamente falsa e idiota ha sido agresivamente explotada a partir de ese día. Nos ha plagado desde entonces y ha sido un arma enormemente útil en manos de los judíos, los revolucionarios, los liberales y los anarquistas.

Es tan obviamente falsa que parecería no necesitar refutación alguna. Pero no es así. Ha sido citada tan a menudo por muchos de nuestros falsos líderes, que, tal como el Sermón de la Montaña y tantas otras ideas patentemente contrarias a toda razón, ha sido aceptada por la mayoría de la gente Blanca como un algo obvio.

La gente Blanca debería saber mejor que esto. Mirando a su gloriosa historia pasada, la lección acerca de la superioridad de la Raza Blanca sobre todas las otras es tan obvia que no necesitaría explicación alguna.

No solo eso, sino que sin profundizar incluso entre elementos de la misma raza, los hombres son muy diferentes. Algunos son

muy inteligentes, otros son altos, otros fuertes, algunos débiles y otros idiotas. La lista de diferencias es interminable. Tampoco nacen los hombres en las mismas condiciones de vida. Por ejemplo, el bebé de un millonario nace en una condición y ambiente tales que harán que tenga diferentes oportunidades de desarrollo que, digamos, un bebé nacido en un hogar cuyos padres son pobres y de menor inteligencia. Un niño nacido en una casa de músicos, por ejemplo la de Johann Strauss, tendrá una inclinación, ambiente y comienzos completamente diferentes que los de un niño nacido en una familia de misioneros viviendo, digamos, en las junglas del Amazonas. Podríamos por supuesto, citar innumerables casos para substanciar esto.

En todo caso, esta frase engañosa e irreal ha sido algo enormemente poderoso para que los judíos pudiesen comenzar con su campaña de mestizaje doméstico. Sobre esta falsa premisa se basa su segunda falsa premisa: si los negros tuviesen la misma oportunidad y medio ambiente, ellos también podrían rendir tal como la gente Blanca. Consecuentemente debemos acelerar a fondo en un programa de mestizaje. El hecho de que los negros son inherentmente inferiores a la Raza Blanca en inteligencia, mentalidad, su falta de creatividad cultural, el hecho de que son haraganes y vagos, de que su moral son de un tipo completamente distinto y más baja que la del Hombre Blanco y numerosas diferencias más de las cuales el color de la piel es el menor – todo esto es ignorado.

El hecho es que los hombres no son creados iguales, no han nacido iguales, no se desarrollan igualmente. Hay una enorme diferencia en sus contribuciones a la civilización y a la humanidad. Debemos volver a la realidad y destruir este falso mito.

La Naturaleza misma ha creado a todos los seres desiguales en un millón de maneras diferentes. Nosotros orgullosos miembros de la Raza Blanca debemos recordar una cosa: nuestra identidad racial es lo más sagrado que la Naturaleza ha depositado en nosotros y debemos preservarla a toda costa.

8. "No hable de política y religión, porque política y religión no se mezclan".

Quien tiene control del gobierno de una nación y de la misma naturaleza del mismo, tiene el factor más importante con influencia en el destino de esa raza o nación. El control político determina todos los demás factores tales como economía, educación, seguridad, progreso, cultura y prácticamente todo otro aspecto. En los Protocolos, los judíos señalan que ellos querrían tener las mentes de los gentiles ocupadas con toda clase de trivialidades de modo que ellos nunca consideren las cuestiones vitales que afecten su destino.

Es, por supuesto, de la mayor importancia que hablemos de política y aún más importante que discutamos sobre religión. Nuestra

vida se basa sobre nuestra visión religiosa. A continuación debemos asegurarnos que el control total sea tomado de manos de los judíos y que recaiga nuevamente en manos de Ilderes Blancos leales.

Que esto se haga o no está mayormente afectado por la conformación religiosa de la gente. El gobierno es generalmente el reflejo de la filosofía, postura religiosa y cosmovisión del pueblo mismo. Es por ello que nos corresponde enderezar nuestro pensamiento religioso. Debemos tomar conciencia que la preservación, promoción y protección de nuestra gran Raza Blanca es la más importante y sagrada causa a la que podemos dedicar nuestras vidas. Debemos entonces trasladar esta visión a la acción política y al control político de nuestro gobierno, que debe estar completamente en manos de líderes racistas Blancos leales. Religión y política son inseparables y sumamente vitales para nuestra supervivencia.

9. "Somos todos individuos".

Esta contradictoria idea, fuertemente impuesta por los judíos, es tan divisiva como destructiva. El quid de la cuestión es que todos somos miembros de alguna sociedad, esforzándonos juntos por nuestro propio mejoramiento. Todo el progreso de la humanidad y la civilización puede ser medido por la creciente habilidad del hombre de crear y construir una organización social. Desde el momento en que el hombre comenzó a subdividir los diferentes trabajos de cultivar alimentos, tejer ropas, manufacturar, transporte, cuidado médico, etc... desde ese tiempo en adelante, el hombre comenzó a elevarse por sobre su existencia selvática hacia una sociedad moderna y productiva. Con esto viene el deseo de sacrificar sus propios intereses por el bien de su raza y su sociedad como un todo. Este es uno de los rasgos distintivos sobresalientes de la Raza Blanca y esto es el porqué ha sido capaz de conseguir tanto. Si fuésemos a retrotraernos a la idea de que somos todos individuos, con cada cual para sí en vez de cumplir con las obligaciones hacia su familia, su ciudad de residencia, su país y su raza en general, la sociedad como un todo y la total civilización pronto colapsarían.

No somos de ninguna manera individuos. Cada acto que realizamos afecta a nuestras familias, a nuestra comunidad, a nuestra nación y a nuestra raza. Cuanto más comprendamos nuestras obligaciones hacia los diferentes estratos que tenemos, tanto más creativa y efectiva será la sociedad que construyamos. Si pensásemos en nosotros mismos puramente como individuos, pronto regresaríamos al estado cavernario y borraríamos todo el progreso que hemos hecho a lo largo de miles de años.

10. "La única salvación para esta nación es un verdadero sistema de dos partidos".

Equivocado. El sistema bipartidista es un judaico diseño ideal para dividir y conquistar. Divide al voto Blanco y le da a los judíos y a los negros el poder nivelante para ganar elecciones. Más aún, es básicamente opuesto al principio de liderazgo y sirve para inmovilizar, dividir y fragmentar a la Raza Blanca.

En vez de promover unidad y progreso, él introduce a sus víctimas en un interminable conflicto. Dos o más facciones opuestas habrán de pelear y discutir interminablemente sobre trivialidades intrascendentes, habitualmente terminando en un compromiso, un empate o un callejón sin salida.

La respuesta verdadera es el sistema probado a través del tiempo del *principio de liderazgo*.

11. "El sufragio es la única arma que el pueblo posee".

El sufragio es probablemente el arma más inefectiva que el pueblo posee. El pueblo puede hacer un buen número de cosas que son más efectivas desde nuestro punto de vista político. Pueden formar organizaciones, políticas o de otra índole. Pueden cambiar el sistema de gobierno. Como último recurso pueden derrocar a sus tiranos por medio de la fuerza, de ser necesario. Si son amenazados con la destrucción, una raza no solo tiene derecho, sino que está obligada, como el mayor derecho dentro de la Naturaleza, a usar cualquier medio posible para destruir a sus opresores. La ley del derecho a la supervivencia de la especie es la más alta ley de la Naturaleza.

12. "¿Va usted a condenar a todos los judíos? Hay buena y mala gente en todas las razas y no deberíamos condenar a una raza entera".

Puede haber buena y mala gente en todas las razas, pero si es que hay buenos judíos desde el punto de vista el Hombre Blanco, hay que encontrarlos e identificarlos primero. Ser un judío significa ser un seguidor del Talmud y cualquier seguidor del Talmud es un compañero de conspiración en un perverso programa destinado a destruir a los gentiles en general y a la Raza Blanca en particular. El eximir a cualquier judío de la responsabilidad en esta conspiración sería como eximir a los participantes individuales en un ejército que está luchando contra usted. Si bien puede ser que haya diferentes grados de participación en la jerarquía judaica, diferentes rangos y puestos de comando, no obstante, todos los miembros de la raza judía, de un modo u otro, participan activamente en la guerra contra el resto de la humanidad.

Es bastante extraño que la misma gente que está continuamente ofreciendo disculpas y haciendo excepciones para los judíos,

no esté para nada preocupada acerca del modo en que la guerra ha sido llevada a cabo, digamos por ejemplo, en la Primera y Segunda Guerras Mundiales. Cuando, por ejemplo, Hamburgo fue bombardeada con saña por las fuerzas aéreas aliadas matando a cincuenta mil personas Blancas en una sola noche, incluídos ancianos, mujeres, bebés, niños y mujeres embarazadas, estos mismos apologistas parecen estar completamente despreocupados acerca de si alguna de esta gente fue quizás muerta sin razón alguna. Tampoco escuchamos grito alguno de protesta cuando los Aliados, bajo control de los judíos, lanzaron un perverso ataque aéreo incendiario de tres días de duración sobre la hermosa ciudad de Dresden carbonizándola e incinerando a trescientas mil personas en una de las más perversas y atroces masacres en la historia. Nuevamente, esta misma gente parece completamente despreocupada acerca del hecho de si todos estos alemanes (o cualquiera de ellos) eran culpables y merecían semejante horrible destino.

El hecho es que ninguno de ellos era culpable de crimen alguno y si es que se puede acusar a los alemanes de algo, es de haber tenido el coraje de tratar de sacarse de encima al judío y defender su raza y su nación de la conspiración judía internacional. Por esta brava guerra rebosante de coraje los alemanes deben ser muy encomiados, no condenados.

13. "La técnica de la falsa lucha".

A los judíos les encanta enredar a la Raza Blanca en cualquier lucha o discusión tonta en la cual ellos fijan las cuestiones y las respuestas a ellas. No importa qué lado usted escoja, ambos son destructivos para nuestra causa. No solo usan los judíos esta estratagema para confundir a la gente Blanca y hacerles perder su tiempo, peleando y despertando animosidades, sino que mientras la Raza Blanca está gastando enormes cantidades de energía revolcándose en una situación inútil y fastidiosa, los judíos se sienten muy seguros de que nada de esa energía será dirigida en su contra.

Los judíos continuamente están formando partidos políticos o grupos de oposición, que no tiene otro fin que no sea destruirse entre sí, mientras que ellos salen de esa situación beneficiados.

En nuestro sistema político ellos establecieron los partidos Republicano y Democrático. Habiendo instalado el así llamado "sistema bipartidista", ellos se aseguran el control de ambos. Entonces hacen mucha bulla acerca de qué tan maravilloso es el sistema de dos partidos, cómo él ejemplifica la tradición norteamericana y cómo él es casi sagrado. Controlando ambos bandos, en todos los casos, no importa quién gane, la gente Blanca pierde y el judío es el ganador seguro en cada contienda.

Hay tantas variaciones de esta técnica de falsa lucha que se podría escribir un libro entero sobre ella. Citaremos solo algunos ejemplos. Fuera de las muchas facciones políticas que inútilmente se pelean entre sí en este país tenemos las fraudulentas guerras exteriores en las que los judíos nos involucraron.

Tuvimos, por ejemplo, la Guerra de Corea en la que los judíos controlaron a las fuerzas norteamericanas así como a las fuerzas norcoreanas. El objetivo no era la victoria, sino la confusión y el desgaste de las fuerzas norteamericanas, sus recursos, sus finanzas, en fuerzas humanas y en prestigio mundial. Pero por sobre todo el objetivo era el que las razas de color pudiesen matar a cuantos jóvenes Blancos en la flor de sus vidas como fuese posible, debilitando con ello la fuerza de nuestra Raza Blanca. Dado que el goy Blanco y Norteamérica eran lo suficientemente estúpidos para no darse cuenta de lo que pasaba, los judíos hicieron una enorme repetición de esa jugada nuevamente en Vietnam. Y así el pasatiempo favorito del judío de matar a gentiles Blancos continúa en una forma más criminal aún.

14. "Multiplicar discusiones contradictorias y confusas acerca de mil cuestiones, todas de poca importancia".

En los Protocolos los judíos expresan que ellos confundirán y desorientarán la mente de los goim con todos los aspectos posibles en mil cuestiones diferentes. Los goim estarán tan ofuscados y perdidos en una selva de argumentos contradictorios que ellos alzarán los brazos en su desesperación. El control judío de los medios de comunicación les da una excelente oportunidad para continuar con este método de polución mental. El hecho de que los argumentos diseminados sean ilógicos, contradictorios y completamente ridículos, no hace diferencia alguna. El propósito es el de confundir a los gentiles Blancos de modo que estén completamente paralizados y no puedan seguir algún curso de acción que podría detener el avance de los planes judíos.

'15. "Judíos haciéndose pasar por gentiles; judíos cambiando sus nombres".

Un recurso de camaleón a menudo usado por los judíos es el de cambiar sus nombres y hacerse pasar por gentiles. Les gusta especialmente elegir un nombre anglosajón que suene bien, tal como un nombre escocés o uno irlandés, o bien uno que suene inconfundiblemente inglés, de modo que automáticamente sean mirados como un no judío. Algunos ejemplos son Douglas Dillon, Douglas Fairbanks y otros miles. Bajo este disfraz ellos pueden continuar audazmente con la causa judía con poco riesgo de ser detectados como uno de los así llamados "elegidos".

16. "Usar mulatos con preponderancia de sangre Blanca para representar al negro típico"

Existe ahora un movimiento masivo para mestizar a la Raza Blanca insuflando la negra sangre de Africa en las venas del norteamericano Blanco. Todo posible programa y medio están siendo usados. Una de las tretas que usa el judlo es usar a estos refugiados de las junglas africanas en televisión entremezclado con un grupo de gente Blanca. Si se muestra un aviso en un catálogo o periódico, siempre hay un grupo de dos, tres o cuatro muchachos o muchachas Blancos con un negro en el medio. Sin embargo, si ellos mostrasen al verdadero negro sin su sangre diluida, sería demasiado repulsivo para que el público norteamericano Blanco lo aceptase. Para vencerlo, ellos seleccionan siempre modelos que no son negros puros, sino mulatos, con preponderancia de sangre Blanca en ellos. De hecho, la mayoría de ellos son más que probablemente 3/4 o 7/8 Blancos. Ellos son mostrados a la audiencia norteamericana como los "típicos" negros. Gente como Lena Horne, Jim Brown, en el campo del entretenimiento, o el Senador Brooks en el político tienen más sangre Blanca que negra en ellos y cualquier inteligencia (si es que la tienen) proviene de su lado Blanco. Los judíos pretenden que éste es el típico negro y los señalan con orgullo como prueba de que los negros son tan completamente capaces como la gente Blanca. Esto, por supuesto, es una perversión de la Naturaleza y un grueso y dañino insulto a la Raza Blanca.

17. "Negro es hermoso".

Este slogan, promovido por los judíos no contiene más verdad en sí cuando se lo aplica a la gente que cuando se lo aplica a la ropa sucia. La verdad es que toda la gente del mundo no solo tiene un gran respeto por, sino envidia de la Raza Blanca.

El deseo entre los pueblos de color del mundo de poseer una piel más clara es prácticamente universal. Así, muchos aborígenes se pintan de Blanco. Los pueblos de la India han desarrollado un rígido sistema de castas en el cual la diferencia está dada por el color más claro de la piel en la casta superior y cuanto más oscura es la piel, tanto más baja es la casta. No solo eso, sino que muchas razas de color tienen dioses de ojos azules como sus ídolos. Incluso los japoneses diseñan sus muñecas con caras Blancas y ojos azules, elementos que no son para nada propios de los japoneses.

Los negros, tanto aquí como en Africa, que se proponen ascender socialmente, consideran como meta de su ambición casarse con una mujer Blanca y hasta una organización judía está continuamente aclarándolos mediante la venta de una suerte de pomada que les garantizaría volver más clara su piel.

Es irónico que la gente de Raza Blanca tenga sus cerebros tan contaminados con las mentiras raciales judías que, de todos los

pueblos del mundo, ellos son los menos conscientes del gran valor de su heredad racial Blanca. No obstante, las razas de color del mundo están muy conscientes de lo que son y de lo que no poseen.

18. "Los judíos son el pueblo elegido".

Éste es uno de los engaños más antiguos en la historia que los judíos han ejercitado sobre la gente Blanca con el mayor éxito al lograr introducir su judaico Antiguo Testamento en sus religiones. El Antiguo Testamento, escrito por los propios judíos, martilla todo el tiempo sobre el tema de que ellos tienen un contrato especial con Dios. Ellos reivindican que Dios solo sonreía benévolamente sobre los judíos cuando ellos se la pasaban ocupados en su sucia tares de saquear y asesinar a todas las otras tribus. Que la Raza Blanca haya incorporado esta traicionera historieta judía personificada en el fraude del "pueblo elegido" como parte de su propia religión es una de las grandes perversiones de la Naturaleza y una de las extrañas tragedias de la historia. Por esta estúpida equivocación la Raza Blanca ha pagado caro.

19. "El uso de encuestas para confundir con lo que es mostrado como opinión pública".

Teniendo un completo monopolio de los medios de propaganda, los judíos efectúan encuestas de opinión pública para decirle a la gente cuál es su opinión. Después de arreglarlas y acomodarlas de modo de que estas opiniones se ajusten a lo que la opinión pública debería ser, ellos entonces les dan a éstas universal publicidad. Con ello crean la ilusión del apoyo para su miríada de extremadamente impopulares programas judaicos. Por otro lado, se crea la ilusión de que no existe apoyo para esas políticas que en realidad beneficiarían a la Raza Blanca. Estos falsos formadores de opinión siempre muestran que las ideas judías son más populares de lo que en realidad son y muestran a las ideas raciales Blancas como menos populares de lo que en verdad son.

Así variadas ideas judías tales como la ayuda foránea, mezcla racial, elevados impuestos, control de armas, legalización de drogas, etc... serán mostradas como populares o al menos ganando popularidad. Por otro lado, valores Blancos como la moralidad, segregación, repatriación de los negros a Africa, unidad racial Blanca, autodeterminación, aversión a la marihuana, promiscuidad y pornografía, serán mostradas como pasados de moda y chatos. La prensa judía los describirá como algo que la juventud está dejando de lado y en general, serán mostrados como algo impopular y continuamente perdiendo terreno.

Esta engañosa herramienta judía es también una poderosa arma forzar elecciones en su favor. Desgraciadamente, demasiada gente Blanca han tenido sus cerebros tan contaminados con esta

propaganda judía para llegar a ser incapaces de ver la verdad de estas falsas encuestas. Muy a menudo ellos votarán en la dirección que los judíos les indican que es la así llamada opinión del día.

20. "Falsas etiquetas y palabras difamatorias".

Las siempre muy persuasivas redes de propaganda judía en corto plazo, crean ciertas palabras que depositan odio, desprecio y escarnio sobre aquellos que son marcados con estas repugnantes etiquetas. Por medio de la masiva repetición, la gente automáticamente asocia al mal y la malevolencia que rodeen a alguien con cualquiera identificado con estas palabras disparadoras, sin razonar acerca de cuál es el verdadero significado detrás de ellas. La palabra "racista" es un ejemplo de ello, mientras que el verdadero sentido de la palabra debería ser el de alguien que practica la lealtad racial, un noble atributo en verdad. Sin embargo hoy, debido a los esfuerzos de la propaganda judía, es considerada por millones como una característica a ser evitada y detestada. Otra palabra es el término "nazi". Dado que los judíos saben muy bien que el programa ejecutado por Adolf Hitler en la Alemania nacionalsocialista era un serio peligro para la conspiración judía, ellos quieren asustar a todos de modo que ni siguiera lo miren y así estudien la cura. Por ellos la masiva campaña de desprestigio y calumnia en contra de Adolf Hitler y la filosofía nazi. Casi treinta años después de su muerte, el nombre de Adolf Hitler es todavía el término más odiado en el léxico judaico.

En el campo religioso encontramos similares palabras elaboradas y listas para ser disparadas para calumniar. El término "ateo" es uno tal. En vez de considerar con una mente abierta la evidencia y permitir el libre juego del sentido común y el razonamiento, semeiante curso racional de cosas es echado por tierra y cortocircuitado mediante el uso masivo de motes y palabras calumniadoras. Algunos otros son las palabras "anticristo", "Sin Dios", "blasfemo" y "hereje". Por otra parte, cuando los judíos procuran promover un programa engañoso y destructivo que roba y engaña a la Raza Blanca, ellos lo visten en seductores términos resonantes, usualmente adornados con un toque de humanitarismo. Las Naciones Unidas, un ensayo de gobierno internacional judío, diseñado para esclavizar a los gentiles di mundo, es una frase tal. "Haciendo el mundo seguro para la democracia" es otra. Lo que estos programas en verdad quieren significar es: librar destructivas guerras mundiales en las que una coalición de naciones Blancas destruye a otro grupo de naciones también Blancas. Mediante este arbitrio ellos se aseguran el avance del control judío sobre sus víctimas y aseguran, todavía más, que los judíos serán capaces de planear nuevamente otra guerra tan mortifera como esa.

Otra es "hermandad racial" que realmente significa que mientras el judío está mestizando a la Raza Blanca él quiere

asegurarse de que no habrá resistencia ni oposición. Otros engañosos clichés son "renovación urbana", "fé de interdominio", "no segregación" y "moderados".

21. "Gritar persecución"

A lo largo de su historia los judíos han usado el grito de persecución con admirable habilidad. Siendo extremadamente parasitarios por naturaleza, ellos se introducen en el cuerpo de la nación anfitriona dentro de la cual viven, la roban hasta dejarla seca, destruyen su moral, minan su gobierno y finalmente derriban sus fundaciones, dejándola reducida a un caos y escombros. Cuando la gente de esa nación finalmente despierta y toma conciencia de quién es su opresor y emprenden la acción a fin de sacarse de encima a este parásito, es entonces cuando el judío eleva el grito de "persecución". Él se las arregla para hacer ver que la nación que se defiende aparezca como el verdadero culpable, en vez del parásito. Habitualmente esto evoca la simpatía de las naciones vecinas, quienes en absoluta estupidez, inconscientemente vendrán en ayuda del judío. El reciente ejemplo de lo sucedido con el heroico pueblo alemán no es ni el primero ni el último en la historia de la doblez judía. Lo mismo sucedió en Egipto, en Babilonia, en Persia y recientemente a los árabes en Palestina.

22. "Para poder ser elegido es necesario captar el voto de los negros".

Es realmente patético como mucha gente ha sido engañada y ha tragado esta mentira judía. La mayor parte del tiempo no se nos da ninguna opción entre candidatos, sino solo la opción de entre dos males el menor. Los judíos se ocupan de que el conjunto de candidatos que presentan estén propiciando políticas que son en detrimento de la Raza Blanca y ventajosas para los judíos y los negros.

La Raza Blanca todavía constituye la mayoría de la población de Norteamérica. Si alguna vez llegásemos a tener un candidato con calidad y coraje, que apareciese con una plataforma que claro y alto favoreciese la causa de la Raza Blanca, semejante candidato sería elegido por una avasallante mayoría. Por estupidez o cobardía, o por ambas, no hemos nunca tenido semejante candidato apareciendo en la escena pública, o al menos no con la suficiente energía para ser escuchado por mucha gente.

Es nuestro deber no solo presentar un candidato así, sino un ejército entero de ellos, trabajando coordinadamente a lo ancho del país, bajo la bandera unificadora de la Iglesia del Creador, con un claro programa a largo plazo de expansión de la Raza Blanca y de reducción de las razas de color, expulsando a los traidores raciales del poder y tomando el control de nuestro destino en nuestras proplas manos.

23. "La expulsión de los judíos del poder resultaría en un enorme baño de sangre".

Esto no es para nada cierto. El pueblo alemán expulsó a los judíos del poder en su tierra con muy pocas pérdidas de vida, poco derramamiento de sangre y casi sin revuelo. Lo hicieron legalmente y por medio del voto. Compare esto con la tremenda miseria y derramamiento de sangre que siguió cuando los judíos tomaron el poder en Rusia. Durante esa terrible catástrofe el país fue desgarrado de un confín al otro, la agricultura y la industria fueron destruidas, siguió el hambre y más de veinte millones de los mejores líderes Blancos en Rusia fueron asesinados.

Nosotros, de la Iglesia del Creador, creemos ante todo que podemos salvar a Norteamérica y que la gente Blanca puede retomar el control de su país por medios legales. Podemos lograr esto sin mucho derramamiento de sangre si seguimos el programa expuesto en el credo de nuestra nueva religión.

El primero y principal problema es enderezar el pensamiento del Hombre Blanco, tal como lo he dicho tantas veces antes.

Sin embargo, si la lucha y el derramamiento de sangre se volviesen necesarios, entonces nosotros también deberemos pagar este precio y emplear este medio. Si fuese necesario, deberemos y así lo haremos, invocar a la mayor ley de la naturaleza. Deberemos y usaremos todos y cada uno de los medios necesarios para asegurar la supervivencia de nuestra raza.

Si no sacamos al judío del poder, es seguro que un gigantesco baño de sangre seguirá en el cual sesenta millones de los mejores norteamericanos Blancos serán asesinados.

24. "La confusión de que si Cristo fue o no un judío".

Esta tonta discusión se ha vuelto uno de los pasatiempos favoritos de los conservadores kosher en recientes años. He leído innumerables argumentos en pro y en contra de este asunto por gente como Gerald L..K.Smith y otros muchos que deberían (e indudablemente lo saben) mejor.

Es una discusión tan tramposa y carente de sentido, pero que no obstante hace que un montón de simplotes, que deberían saber mejor, queden atrapados en la creencia de que si pudiésemos tan solo probar, mediante algún tortuoso medio, que él no era un judío, eso solo, per se, probaría que él fue alguien grande y especial.

En primer lugar, no existe la más mínima evidencia de que este hombre jamás existiese y sí hay abrumadora evidencia de que él no existió. Me he adentrado en esto en otro capítulo titulado La Existencia de Cristo no Substanciada en Evidencia Histórica.

Sin embargo, si hemos de fiarnos de los libretistas judíos que escribieron el Nuevo Testamento es entonces absolutamente claro que los judíos nos están diciendo que Cristo era uno de los suyos. En el primer capítulo del Nuevo Testamento, en Mateo 1 se da el supuesto linaje completo de Jesucristo desde Abraham, Isaac y Jacob hasta esos fornicadores como Judá, David, Salomón y demás hasta José, el padre de Cristo. Más adelante, en Lucas 2:21 se dice claramente que Cristo no solo era un judío, sino que era un judío circuncidado.

Prosiguiendo adelante, hace muy poca diferencia si él vivió o no, si fue un judío o si no lo fue. De cualquier manera que usted lo considere, las enseñanzas cristianas son consejo malo y suicida y la religión cristiana es algo malo para la Raza Blanca. La historia ha mostrado que ella destruyó la grande y hermosa civilización romana. Solo tenemos que leer el Sermón de la Montaña (Mateo, capítulos 5,6 y 7) para averiguar la naturaleza suicida del consejo que destruyó al Imperio Romano cuando éste abrazó al cristianismo.

25. "La gente Blanca son los verdaderos israelitas".

Este argumento es realmente traicionero y parece seducir especialmente a esas personas que quieren ser cristianos creyentes en la biblia, pero que al mismo tiempo han descubierto que raza de gente malvada son los judíos. Desde el momento en que su biblia les dice que los israelitas son el pueblo "elegido" de Dios y que sería absurdo que Dios eligiese a un pueblo tan obviamente malvado, traicionero y a una raza tan pérfida como los judíos, por consiguiente, si mediante algún retorcido razonamiento, ellos tan solo pudiesen ponerse en el lugar de los israelitas, eso haría toda la maraña bíblica más aceptable. Entonces cuando aparece alguien que les ofrece una ridícula tramoya que les dice que nosotros, la Raza Blanca, somos en verdad los verdaderos israelitas, ellos aceptan esta tontería como el pez la carnada en el anzuelo.

Toda esta propuesta es tan ridícula que poco vale repudiarla por completo aquí nuevamente. No obstante, quiero señalar unos pocos puntos salientes que deberían demoler esta estúpida patraña de una vez por todas. (1) son solo los judíos quienes practican la circuncisión, constituyendo esto su marca y sello característico. Ha sido históricamente así desde tiempo inmemorial. (2) es parte de su credo, tal como lo han expuesto que fue establecido en el "pacto" de Dios con Abraham. (3) la biblia judía lo hace muy claro que el Cristo y los apóstoles eran judíos. (4) cuando usted lee qué clase de asesinos malvivientes, fornicadores y traicioneros eran sus "grandes" patriarcas y así llamados "hombres de Dios" tales como Judá, Abraham, David, Salomón y muchos otros, surge la pregunta — ¿porqué cualquier Hombre Blanco que se respete bien, en su sano juicio,

siquiera debería querer ser un descendiente de semejante escoria, tan baja y vergonzante?

26. "Pero somos seres humanos, no animales".

Este argumento chato y carente de sentido, aparece muy frecuentemente cuando hablamos acerca de cómo el cristianismo, con sus enseñanzas suicidas, no solo violenta el sentido común, sino también las leyes de la naturaleza. Amar a nuestros enemigos, volver la otra mejilla, no resistir al mal, dar todo lo que uno tiene y otras tonterías similares es completamente contrario a las leyes de la Naturaleza. En ningún otro lugar su reino encontramos a criatura alguna practicando esta conducta tan obvia de autodestrucción.

Cuando he señalado esto, me he encontrado a menudo con el tonto argumento de que no somos animales sino seres humanos. Al preguntar qué se supone esto quiera decir, es difícil recibir una respuesta clara de esa gente, pero sin duda lo que ellos quieren inferir es que somos inmunes a las leyes de la Naturaleza que gobiernan a las demás criaturas. Evidentemente, se supone que estamos exentos de las leyes de la Naturaleza porque, ellos dicen, tenemos la capacidad de pensar y razonar, que poseemos un alma, que tenemos vida etema y muchas otros argumentos non sequitur por el estilo.

Los hechos de la vida son bastante diferentes de lo que estos argumentos implican. Somos una criatura de la Naturaleza, así como cualquiera de los otros millones de criaturas de la Naturaleza que habitan la faz de la tierra. Ciertamente no somos inmunes a ninguna de sus leyes. Si existe un idiota que piensa que somos, por ejemplo, inmunes a las leyes de la gravedad, dejémoslo tratar de saltar del vigésimo piso de un edificio y veamos cuán exento él es de ellas.

Si bien es cierto que tenemos una inteligencia superior a la de las demás criaturas de la Naturaleza, esto de ninguna manera nos hace inmunes a sus leyes que gobiernan el universo. Nacemos tal como lo hacen las demás criaturas, procreamos tal como lo hacen ellas, y morimos exactamente de la misma manera. Debemos comer, beber y respirar tal como lo hacen las demás criaturas del universo. Las leyes de la herencia se aplican a nosotros tan rígida e implacablemente como lo hacen con los caballos, los gatos o conejos. Si hay algunos desorientados soñadores que quieran pensar de otra manera, ése es su problema. Yo no inventé las leyes de la Naturaleza, ni las de la gravedad, ni las de la herencia, ni tampoco las realidades de la vida y de la muerte. Esa es la forma en que es, ése es el modo en que siempre ha sido y será y esos son los hechos de la vida.

En todo caso, es cuando torpemente nos desviamos de sus leyes que no encaminamos derecho hacia problemas. Es cuando ya no más confiamos en nuestro intelecto y razonamiento y

comenzamos a tener a nuestras mentes trastornadas por enseñanzas irreales, infundadas y antinaturales, que comenzamos a acumular confusión en nuestras vidas y poner en peligro la existencia de nuestra raza. No podemos eludir la conclusión de que somos, en verdad, una criatura de la Naturaleza, como lo son todas las demás. Si bien somos su criatura más elevada, estamos inexorablemente sujetos a todas y cada una de sus leyes, ni más, ni menos que cualquier otra criatura.

27. "Usted no debería tomar a la biblia literalmente".

Muchas veces cuando yo había arrinconado a alguien en un debate acerca de los imposibles y contradictorios principios del cristianismo, ellos trataban de escabullirse con la expresión: "Bien, usted no debería tomara la biblia literalmente". Evidentemente ellos están infiriendo que la biblia no quiere significar lo que dice, ni dice lo que significa. Esto, nuevamente, en sí mismo, es un extraño e idiota argumento non sequitur. Si la biblia es una obra literaria tan grande y es la divina palabra de Dios, ciertamente Cristo y/o Dios, con toda su supuesta sabiduría infinita, deberían ser capaces de expresarse clara y explícitamente. El hecho de que la biblia esté saturada de contradicciones, con una inmensa colección de frases vagas y sin sentido, es en sí mismo, la mejor indicación de que claramente no es la palabra de Dios ni ninguna cosa semejante.

En todo caso, si yo, como hombre de negocios, fuese a redactar un contrato para vender un lote de tierra y entonces, cuando llegase el momento de concretar el hecho y expedir el título, le expresase insulsamente a mi cliente que no debería tomar literalmente lo que allí dice, sería por supuesto acusado de mentiroso y tramposo.

Si no podemos tomar a la biblia literalmente y ella no significa lo que dice y no dice lo que sign1ifica, entonces, ¿qué es lo que en realidad significa? Puesto que el llamado "libro de Dios" hace una cuestión tan importante de la "verdad", podemos desde luego, juzgarlo por sus propios criterios. Si no está diciendo la verdad, si no quiere decir lo que dice y si no dice lo que quiere decir, entonces está mintiendo.

28. "El término civilización occidental es un nombre inapropiado".

No demasiada gente ha comprendido este ejemplo de engañosa dialéctica judía. El término "civilización occidental" se ha vuelto de uso tan generalizado que todos lo aceptan sin analizar el engaño oculto en él. Las civilizaciones que el mundo ha visto en los últimos seis mil años (incluida la actual) no son para nada "occidentales" como tal, sino que son civilizaciones Blancas. Dondequiera que la civilización apareciera, ella fue creada por el Hombre Blanco, tal como hemos explicado en detalle en otro capítulo.

Y así es con nuestra civilización actual. Sea que el Hombre Blanco resida en Europa, en los Estados Unidos o en Australia o que pise Hong Kong, la India o China, él construye civilización. Debemos por lo tanto hacer la distinción importante de que la civilización no tiene nada que ver con los hemisferios este u oeste como tales, sino que es estrictamente una creación de la Raza Blanca. Por ello, al llamarla civilización occidental, el judío le ha robado al Hombre Blanco su debido mérito y ha confundido el origen del creador de nuestra civilización. La civilización es exclusivamente el producto del Hombre Blanco y de nadie más.

29. "Hay judíos buenos y judíos malos".

Al discutir los méritos y falencias de los judíos me han aparecido una cantidad de supuestos intelectuales sofisticados con distracciones tendientes a confundirme, acerca de judíos buenos y judíos malos. Algunos mantienen la tonta pretensión de que los judíos actuales no son los verdaderos descendientes de los judíos bíblicos. La conclusión sería de que los judíos bíblicos eran, desde luego, los "elegidos" de Dios y eran en verdad muy buenas personas, pero que los actuales son el producto mestizado de los jázaros y constituirían una clase diferente de judío, comprobadamente malo.

Otros hacen la distinción entre los kikes (nota del traductor: en inglés el término kike es derogatorio hacia el judío) y el judío bueno. Otra diferencia habitual es la que hay judíos comunistas y los judíos no comunistas "buenos". Otra más es la que diferencia entre judíos sionistas y no sionistas, siendo esta última supuestamente la buena. La lista parece interminable y el único resultado de todo ello es justificar al judío y confundir la cuestión.

Volviendo a los judíos bíblicos, o israelitas, el Antiguo Testamento dice muy claramente que todos ellos practicaban la circuncisión. Cualquier sangre nueva que hayan incorporado a su raza a lo largo de miles de años, queda el hecho de que la práctica de la circuncisión es su marca de fábrica hoy, tan fuerte como siempre. Cualquier cambio que haya habido en su sangre, ellos han mantenido estrictamente su lealtad a su raza, su dedicación a su mortífera conspiración de dominación mundial y destrucción del gentil. Ellos practican la lealtad racial hoy en día tan fervientemente como lo han hecho siempre. Su conspiración para la destrucción de los gentiles no ha cambiado.

No tiene sentido, por lo tanto, perder el tiempo haciendo finas distinciones entre judíos hebreos, judíos jázaros, sefaradíes o cualquier otra clase de judío. En tanto concierne al Hombre Blanco en su lucha contra el judío, un judío es un judío y cada uno de ellos es un peligro mortal a nuestra existencia. Son todos malos judíos. Todo judío ha sido adoctrinado desde su infancia con los principios del Talmud y su mayor obsesión a lo largo de su vida es destruir a la Raza Blanca.

Por lo tanto, no olvidemos nunca que todos los judíos son nuestros enemigos y distinguir entre uno u otro tipo de judío es tan inútil como distinguir entre diferentes tipos de serpientes de cascabel. Si usted ha sido picado por una serpiente de cascabel hay muy poca diferencia su genealogía, si es de una subespecie u otra. Ellas son todas venenosas.

30. "Estamos aquí para ayudar a los demás".

Éste es otro de esos insanos principios llamados "cristianos" que han tenido un efecto devastador en la desintegración de la Raza Blanca.

Lo que realmente significa es que a menos que usted esté ayudando a alguien menos afortunado y más inútil que usted, entonces usted no tiene ningún particular propósito en estar aquí. Esta idea, por supuesto, es por demás tonta y contradictoria.

Una buena pregunta que podría hacer hasta un niño de corta edad es — ¿para qué están los otros aquí? La respuesta sería obviamente — para nada y son absolutamente inútiles. La ulterior conclusión sería que nuestro único propósito es promover y expandir a los inútiles y en la mayor parte de los casos de la llamada caridad cristiana, esto es absolutamente cierto. Todo el principio de la caridad cristiana es hacer proliferar a la escoria y las razas de color y destruir al elemento productivo de nuestra sociedad, especialmente la sociedad Blanca.

Nosotros de la Iglesia del Creador rechazamos completamente esta tontería. Vamos a la fuente de toda verdad, a las leyes de la Naturaleza que dicen que estamos aquí para propagarnos, progresar y expandir nuestra propia especie, nuestra propia clase. Creemos que al así hacerlo estamos cumpliendo con la mayor ley de la Naturaleza y del universo. No es ni bueno ni caritativo continuar promoviendo y proliferando los elementos más bajos de nuestra propia raza, pero es absolutamente suicida y constituye una perversión de las leyes de la Naturaleza el ayudar a promover y proliferar las razas de color, que son por voluntad propia nuestros enemigos.

Creemos en retornar a los principios básicos de nuestro credo y religión, es decir, realizando lo que es bueno para la Raza Blanca. Obrando así estamos en armonía también con la mayor ley de la Naturaleza. Esta ley claramente nos dice que debemos hacer converger nuestros esfuerzos sobre la meta de propagar, preservar y mejorar a nuestra raza, al tiempo que debemos oponer y destruir a aquellos elementos que son una amenaza para nosotros.

31. "Si solo desarrolláramos más comprensión entre las razas, todos nos llevaríamos de maravilla".

En su celo por conseguir "comprensión" muchos benefactores Blancos que se unen a los Cuerpos de Paz, al partido comunista y otras muchas organizaciones liberales judías, han apilado enorme daño sobre su propia raza. Debido a que no han podido calar a estos fraudes judaicos de presunto amor "fraternal" y comprensión, ellos han devenido herramientas sumamente útiles en manos de los judíos.

El hecho es que es justo aquellas personas que menos han tenido que ver con los negros son los que más fácilmente son engañados para llevar a cabo el programa de mezcla racial instituido por los judíos. Es esa otra gente que ha tenido que enfrentar las necesidades de la vida teniendo que trabajar con negros, que ha tenido su propio vecindario invadido por un influjo de negros, aquella que ha tenido la desagradable experiencia de ver a estos refugiados de la jungla personalmente, la que se cura rápidamente de ideas utópicas de mezcla racial. Por otra parte, es generalmente algún rico benefactor Blanco, que casi nunca ha tenido que trabajar realmente para ganarse la vida sino que ha heredado su dinero y que vive más o menos aislado en una torre de marfil lejos de la realidad, el que deviene el más ardiente de los corazones sangrantes, promoviendo el programa judío de mezcla racial.

Cuanto mejor conoce usted a los negros, tanto más los entiende; cuanto más conoce y comprende a los judios, tanto más se da cuenta de su verdadera naturaleza. Cuanto más los comprende, tanto más toma conciencia del peligro mortal que son para la Raza Blanca. Cuanto más los comprende, tanto más seguro se vuelve de que ellos son realmente sus enemigos.

32. "Separación de la Iglesia y el Estado".

Los conservadores kosher nos dicen continuamente qué maravillosa constitución tenemos. Nos recuerdan especialmente qué tan "sabios" fueron nuestros Padres Fundadores al insistir en la separación de la iglesia del estado.

Al examinar este concepto más de cerca, yo no encuentro ningún gran mérito al separar estos dos importantes pilares de nuestra estructura social. No tiene mucho sentido el hacer que la misma gente sostenga la defensa de su país con servicio militar e impuestos y luego vayan a la iglesia el Domingo y prediquen "no resistas al mal", "vuelve la otra mejilla" y "ama a tus enemigos". No tiene sentido alguno gastar millones en educar a nuestros niños para luego enseñarles "no juzgues" en la escuela dominical, indicándoles abandonar el buen sentido y el juicio.

Tampoco tiene sentido para el gobierno promover negocios y prosperidad cuando la misma gente que sostiene a dicho gobierno predica vender todo lo que se tenga y darlo.

No hay asimismo gran mérito en tener a la mayoría de la gente Blanca de Norteamérica dividida en mil diferentes facciones religiosas cuando deberían estar unidos en un frente sólido frente a nuestro mortal enemigo — el pérfido judío.

Creo que una situación mucho más ideal sería esa combinación mediante la cual el gobierno de la Raza Blanca estuviese fundido en perfecta armonía con su religión, mas bien que en conflicto con ella. Una religión debería unir a una raza y no dividirla y solo mediante una religión racial unificada puede construirse el sólido fundamento de un gobierno duradero. Una vez que tengamos la religión, gobierno y raza, todos ellos fundidos en una filosofía unificadora para el bienestar de nuestra raza, tendremos asegurado el futuro de la Raza Blanca para todo el porvenir.

33. La fobia de que "no podemos vencer".

Probablemente uno de los problemas más difíciles que he encontrado al querer conducir al Hombre Blanco de vuelta a su sano pensamiento sea el vencer su actitud derrotista. Incontables veces he escuchado "Sí, estoy de acuerdo con todo lo que dice y estoy un ciento por ciento con usted – pero, ¿puede usted convencer al resto de la gente Blanca?"

Esto es por supuesto, pensamiento negativo, derrotista y no debe ser tolerado.

Si usted está en un bote a remo, una milla de la costa y hundiéndose, usted no se queda ahí sentado y contemplando cuales podrían o no ser sus chances. Usted debe hacer la única cosa sensata — usted comienza a sacar el agua que entró y a remar en dirección a la tierra como si su vida dependiese de ello — lo cual sucede que es así.

La situación de la Raza Blanca es muy similar. En vez de contemplar ociosamente las probabilidades, debemos plantarnos y dedicarnos a luchar agresivamente para enderezar el pensamiento del Hombre Blanco. Éste es nuestro principal problema. Si usted cree en el programa expuesto en este libro, entonces cien millones de otras gentes Blancas pueden ser convencidas, en tanto comience a difundir la palabra hoy mismo.

Una vez que hayamos enderezado el pensamiento del hombre blanco nuestro problema está prácticamente resuelto. El problema de vencer a los judíos y a los negros y reconquistar el control de nuestro destino, de hecho, todos los demás problemas en comparación parecerán un juego de niños.

34. Amor y odio.

El odio es una emoción saludable con la que la Naturaleza ha dotado a todas sus especies superiores. Es una emoción fundamental y vital necesaria para la preservación de la especie. Emascular al Hombre blanco en su capacidad de odiar a aquellos que son un peligro para su existencia es como sacarle las garras y los dientes a un tigre y devolverlo entonces a la selva para que se valga por sí mismo. Indefenso, semejante tigre perecerá miserablemente en poco tiempo.

Así sucede con el Hombre Blanco. Si se alteran sus saludables instintos y él pierde su capacidad de odiar y de combatir a aquellos que lo destruirían, se lo está dejando desnudo e indefenso frente a sus enemigos. Los pérfidos cristianos que en alta voz proclaman su horror al odio, practican el odio al extremo. Cuando alguien no estaba de acuerdo con su "creencia" o "credo", ellos lo catalogaban de hereje y los condenaban a morir en la hoguera, los ahorcaban o destruían de otra manera. Ellos odiaban con fiereza y de un modo u otro, se deshacían rápido de sus enemigos.

Amor y odio van juntos. Si usted está deseoso de proteger a aquellos que ama, entonces usted deberá odiar a aquellos que amenazan su seguridad y existencia. La mayor parte de los grandes movimientos en la historia se basaron en el odio – odio por el enemigo –odio por un peligro inmediato y serio. No hay nada que una a un grupo más firmemente que el odio hacia un enemigo común. Ni hay nada que los impulse a una determinada acción más decisivamente que el odio.

35. Haciendo malabarismos con cifras y estadísticas.

Según el censo de 1970, los Estados Unidos, al 1° de Abril de 1970, tenía más de doscientos tres millones de habitantes. De esta cifra, se dice que aproximadamente el 11% son negros y el 3% judíos.

De esto surgiría que la tasa de crecimiento de la población negra ha permanecido siendo aproximadamente la misma de los años previos y que los negros no se han multiplicado más que los Blancos.

La evidencia de diferentes fuentes me dice que el gobierno nos está mintiendo deliberadamente a fin de ocultar los hechos reales. Estoy convencido que esto lo están haciendo a fin de arrullar a la gente Blanca en una falsa seguridad. Ellos quieren engañarnos al hacernos creer que no existe una bomba racial a punto de estallar en medio nuestro. Uno no necesita ser un observador especialmente astuto para notar que las prolíficas negras solteras, subsidiadas por la ayuda social, están procreando descontroladamente. Ellas están teniendo entre doce y dieciséis bastardos negros ilegítimos cada una y una explosión demográfica negra está instalada en nuestro medio.

El hecho es que los negros están procreando como ratas, al tiempo que las familias Blancas están consciente y deliberadamente suprimiendo su reproducción a uno o dos niños por familia.

Por lo tanto estoy convencido que la población negra es en realidad, probablemente al menos tres veces mayor que lo que el gobierno desearía que creyésemos. No tengo forma de decir, pero yo supongo que la verdad está en que cerca del 35% de la población de Norteamérica hoy es negra, en otras palabras, aproximadamente setenta millones de un total de doscientos millones en lugar de un 11% y veintidós millones.

Asimismo, creo que la población judía es mucho mayor que lo que el gobierno (judío) quiere hacernos creer. En lugar de estar infestados con solamente un 3% (o seis millones) de judíos, yo pienso que la cifra correcta sería cerca de los veinte millones de judíos en Norteamérica.

A escala mundial, los judíos nos dan una variedad de cifras respecto de sus números. Cifras comúnmente citadas son de dieciocho a veinte millones. De nuevo pienso que estas cifras son mantenidas deliberadamente bajas a fin de no alarmar a los gentiles Blancos. Nuevamente, no tengo forma de asegurarlo, pero sospecho que hay al menos ochenta millones de judíos infestando la faz de nuestro planeta.

En suma, con los filipinos, portorriqueños, mejicanos, negros, judíos, indios y mulatos procreando y multiplicándose a un ritmo cada vez mayor en el país construido y fundado por europeos Blancos, yo diría que la población Blanca de los Estados Unidos hoy está reducida a un 50% del total y reduciéndose rápidamente en relación a la escoria de color.

Es consecuentemente tiempo que nosotros, la "mayoría desposeída" tomemos acción a fin de salvarnos de ser desposeídos de nuestra tierra, nuestra propiedad y nuestro país. A este fin nosotros Creadores estamos dedicados, no solo en Norteamérica, sino a escala mundial.

36. Bienes raíces versus acciones y bonos.

Hay miles de formas diferentes de invertir el dinero. No obstante, básicamente existen dos cursos mayores – o bien en bienes raíces o en acciones y bonos.

Cuando usted invierte su dinero en acciones y bonos, usted es básicamente un espectador, confiado al manejo de la cuestión (y el pago de los dividendos) a alguna otra parte, o partes que están en control.

En la mayoría de las grandes corporaciones de Norteamérica (y del mundo) hoy en día, ese control está en manos de judíos.

Cuando usted compra tierra o inmuebles, usted mismo está en control. De hecho, usted tiene el monopolio sobre esa porción del mundo que es suya.

Ella es única y es irremplazable. En un último análisis, toda nuestra riqueza se basa sobre la tierra, sobre la propiedad inmueble.

En los últimos diez años, mientras que en la bolsa de valores el Índice Dow-Jones de valores industriales ha subido solo un 18%, el precio promedio de la tierra (campos, terrenos urbanos, propiedades en balnearios) en los Estados Unidos ha alcanzado el 95%, un alza tres veces mayor que el promedio general de precios y cinco veces más alto que el Dow-Jones. En muchas zonas selectas, tales como la Florida, la adquisición de tierra ha rendido mucho más.

Mientras que las acciones pueden ser maniobradas hacia arriba o hacia abajo a diario, con los operadores de la judaica bolsa de comercio recogiendo ganancias tanto en las alzas como en las bajas, la tierra incesantemente mantiene una espiral de crecimiento siempre en ascenso.

No solo están los judíos en completo control de las bolsas de comercio del mundo, sino que ellos controlan la mayor parte de nuestros centros de compras y propiedades inmuebles claves en las grandes ciudades. No obstante, grandes cantidades de propiedad inmueble enormemente valiosas están todavía en manos de gentiles Blancos. Es por ello que la invariable meta de los judíos es la de sacar a los gentiles de la propiedad de toda la tierra y bienes inmuebles. Mientras que las acciones y bonos (que a menudo pueden devenir sin valor alguno) están siempre consideradas como "seguridades", hay una perversa e incesante campaña para desalentar (a los Blancos) la posesión de bienes raíces. Esto lo hacen por medio de la propaganda, los impuestos, manipulaciones financieras y otras docenas de mecanismos. Ellos han anunciado esta meta de privar a la gente Blanca de su tierra en los Protocolos.

Es por ello ia experiencia de toda mi vida que el Hombre Blanco debería procurar adquirir, tan tempranamente como le sea posible, toda la tierra y bienes inmuebles que pueda y mantenerla en posesión de su familia. No se fabrica más tierra.

Asimismo el Hombre Blanco debería unirse para boicotear al judío en los negocios; él debería, de ser posible, iniciarse en los negocios por sí mismo; habiendo construido una pujante empresa, no debería nunca, pero nunca venderla, sino pasarla a su propia familia. En ningún caso debería él vender su tierra, o su empresa a un judío.

Capítulo 19

¿RESPETO a la LEY y al ORDEN de QUIÉN?

La Raza Blanca posee muchas fuerzas y finos atributos que son dignos de ser admirados. Uno de estos es nuestra propensión por la ley y el orden. Adonde quiera que la Raza Blanca va, parece tener una necesidad de organizar su sociedad y de instituir la ley y el orden. Sabemos que los romanos eran grandes organizadores y creadores de leyes. Cualquier país que ellos conquistasen o cualquier pueblo que sometiesen, ellos suministraban leyes adecuadas y formaban gobiernos organizados. Básicamente, éste es el cemento de la civilización y dificilmente podemos pensar en civilización y progreso sin los factores subyacentes de buen gobierno, un conjunto organizado de leyes y una fuerza de policía que vele por su cumplimiento. Esto está todo bien y es bueno y la Raza Blanca puede estar orgullosa de su innato rasgo característico de promover organización, gobierno, ley y orden.

Sin embargo, "ley y orden" en manos del enemigo pueden ser usadas para destruir a un pueblo. Si las leyes están formuladas de tal modo que sirven para robar a la gente Blanca y reducir su reproducción, de hecho diseñadas para mestizar y destruir a la Raza Blanca, entonces tenemos una situación muy diferente. Estamos entonces obligados a invocar la más alta ley de la Naturaleza, la de la supervivencia de las especies.

Esta es la situación en Norteamérica hoy y de hecho, en todo el mundo, con los judíos legislando y poniendo en vigencia "la ley y el orden".

En Rusia también la ley y el orden han sido establecidos a la enésima potencia. Si alguien tan solo abre la boca acerca de los judíos, es fusilado. Hasta por delitos tales como el hurto, los culpables son fusilados sin el beneficio de un juicio, de tribunales o jueces. Como resultado hay muy poco "crimen" en Rusia. El hecho es que los criminales están a cargo del gobierno y de la maquinaria de puesta en vigencia de las leyes y cometen crímenes a escala masiva y de las dimensiones más atroces. Más aún, el pueblo ruso está completamente esclavizado y dominado por los judíos, que poseen el control de las riquezas, todos los medios de propaganda, el gobierno y por sobre todo, control de todas las armas. Los capataces judíos de esclavos están poniendo en vigencia "la ley y el orden" y es muy claro para todo el mundo que su uso de la ley y el orden está destruyendo al pueblo ruso. Pongamos en claro que la ley y el orden

como tales no son la meta suprema de la Raza Blanca, sino la supervivencia de nuestra especie es la mayor ley que la Naturaleza ha puesto delante nuestro.

Ha habido muchas oportunidades en que este noble rasgo de la Raza Blanca ha sido astutamente utilizado por el judío como una poderosa arma para destruirla. Estamos en un período tal de la historia hoy, cuando la ciega observancia de la ley y el orden por parte de la Raza Blanca está ayudando a destruirnos. Bajo el disfraz de "la ley y el orden" los judíos están llevándonos a cometer suicidio.

Quisiera recordarles a mis Hermanos y Hermanas Blancos que doscientos años atrás los norteamericanos estaban siendo sometidos a la tiranía y represión por el gobierno británico (el cual incidentalmente estaba entonces, como ahora, en manos del judío). No obstante, los patriotas Blancos de ese día no estaban tan afectados por la polución mental como lo estamos nosotros en la generación actual. Siendo por sobre todo hombres que valoraban su libertad, sus posesiones y su país, ellos eligieron desafiar a "la ley y el orden" cuando eran usados como un pretexto para reprimir a la mayoría Blanca.

Yo creo que esto sugiere la respuesta a la pregunta de qué debe usted hacer cuando "la ley de la tierra" está siendo usada para destruirlo. Y creo que la respuesta a esto es clara — así como lo ha sido a través de la historia. Existe una ley superior que la Naturaleza emplea constantemente y que de hecho han utilizado todas las razas cuando estuvieron amenazadas con la destrucción. Esta ley superior es la Ley de la Supervivencia y nosotros, la gente Blanca de Norteamérica deberíamos tener en cuenta ahora que estamos en semejante posición. Debemos ahora estar preparados para desafiar las criminales acciones de muchos locos tratando de destruir nuestra existencia racial. Debemos nuevamente recordar, de una vez por todas, que la suprema ley de la Naturaleza es la de las supervivencia de las especies a toda costa.

Estoy ciertamente a favor total de la ley y el orden y a favor de un buen gobierno, en tanto la ley y el gobierno estén para proteger los intereses de la Raza Blanca y proveer para su supervivencia y progreso. Si no hacen esto, entonces ése no es nuestro gobierno. Es nuestro enemigo, sin importar que los títeres que conforman el frente de ese gobierno parezcan ser Hombres Blancos. No nos dejemos nunca engañar por el fraude de los peleles Blancos, manipulados por manos judías, que están encabezando nuestro gobierno. Es aún un gobierno judío. Estamos dolorosamente conscientes de que los judíos siempre han sido capaces de requerir traidores Blancos y personajes para poner en el frente y realizar su trabajo sucio.

Cuando observamos el poderoso establishment que gobierna nuestras vidas en Norteamérica hoy debemos preguntarnos – ¿de quién es este gobierno? ¿Quién es que mediante el así llamado

"legal" régimen tributario nos despoja de exorbitantes sumas de dinero tan duramente ganado al ritmo de miles de millones al año? Pues bien, es el Internal Revenue Service (Servicio de Recaudación Interna) en manos de "nuestro" gobierno. ¿Quién ordena y dispone el transporte forzado de nuestros niños como si se tratara de camiones de ganado hacia las junglas negras para acelerar el mestizaje de la Raza Blanca? Pues bien, todos sabemos que es el Gobierno Federal bajo la sigla de H.E.W. y que con la colaboración de los tribunales controlados por judíos, alienta, promueve y pone en vigor este abominable crimen. ¿Quién promueve la multiplicación y proliferación de los negros en nuestro medio? Nuevamente es nuestro "debidamente elegido" gobierno quien roba al trabajador Blanco de miles de millones de ahorros bien ganados y lo transfiere todo a los animales negros promoviendo así la proliferación del crimen, anarquía y decadencia que están desgarrando el corazón de nuestras otrora hermosas grandes ciudades. ¿Quién roba a los ciudadanos Blancos de Norteamérica de nuestro duramente ganado dinero y lo dilapida en el exterior con las razas alienas para promover la expansión de negros y demás razas de color como los chinos, hindúes y nuestros enemigos judeo-comunistas como Israel, Yugoslavia, Rusia y docenas de otros más? De nuevo, es nuestro así llamado gobierno "constitucional", supuestamente el "mejor en la historia de la humanidad", así al menos nos dicen.

¿Quién es que está arteramente quitándonos nuestro derecho constitucional de poseer y portar armas? De nuevo, es "nuestro" gobierno que está obrando así para esclavizarnos más fácilmente. Es significativo que mientras quienes presentan estos proyectos de ley tienen habitualmente sonoros apellidos anglosajones, haya siempre judíos detrás de estas fachadas que se encargan de la manipulación. Tome como ejemplo la infame Ley Sullivan de Nueva York. Lleva un sonoro y antiquo nombre irlandés, el de Big Tim Sullivan, líder del Tammany Hall y senador por el Estado de Nueva York, quien evidentemente fue engañado y llevado a apoyar el proyecto de ley de buena fe. No obstante, él fue concebido por dos judíos, uno de nombre George LeBrun, activamente asistido por otros dos judíos, el Dr. Salomón Baruch, padre de Bernard Baruch y otro judío de nombre Nathan Strauss. Sabemos del proyecto de ley de armas de Dodd y sabemos que el Senador Dodd no era judío. No obstante, fue un tal David Martin, alias Isidore Levine, un judío ruso, nacido en Canadá, quien redactó el proyecto y lo promovió, con el Senador Dodd haciéndole de frente. Nuevamente éste es "nuestro" gobierno el que está desarmándonos para mejor y más fácilmente poder esclavizarnos.

¿Quién es el que protege a los negros cuando ellos incendian nuestras ciudades, cuando roban, saquean y violan? En los viejos días si semejantes atrocidades hubieran sido cometidas, los ciudadanos se habrían sentido ultrajados a punto tal de haber tomado sus armas y matado a tiros a los anarquistas en el lugar. Pero no pasa hoy en día. Hoy estos salvajes criminales sin ley son debidamente protegidos por "nuestra" fuerza policial. De hecho, personalmente he visto por televisión cómo estos saqueadores destrozan vidrieras y se llevan televisores y otros electrodomésticos justo frente a los ojos de un oficial de policía de facción, mansamente ignorando los delitos cometidos delante de sus narices.

¿Quién funciona de anfitrión, invita a beber y a cenar a enemigos externos nuestros tales como Krushev, Kosygin, Golda Meir y otros más que llegan para infestar nuestras costas con sus "visitas de estado"? De nuevo es el engañoso gobierno judaico en control de nuestro hermoso país y que debo decir enfáticamente que no es "nuestro" gobierno.

¿Podemos nosotros, como verdaderos y leales miembros de la Raza Blanca, ser entonces leales a semejante establishment traidor que ha usurpado el poder del gobierno para mediante él poder destruirnos más prestamente? ¿Estamos en conciencia obligados a obedecer a una tiranía semejante que se sirve de la ley como arma para exterminar a la Raza Blanca? La respuesta a estas dos preguntas es un muy enfático y sonoro ¡No! Cuando traidores y enemigos han usurpado el gobierno, los tribunales y las fuerzas de seguridad para cometer genocidio con la Raza Blanca, entonces el momento ha llegado para invocar la ley suprema de la Naturaleza que rige a todas — y ésa es la Ley de la Supervivencia. Semejante momento ha llegado.

En tanto nuestros gobiernos estén controlados por judíos, nosotros, la gente Blanca del mundo debemos enfrentar las duras realidades de la vida: los denominados gobiernos, ahora en el poder, no obstante sus rampas "legales", no son sino meras agencias armadas de seguridad de la red mundial judía de poder. Tales gobiernos son nuestros enemigos más implacables y lo serán hasta el día en que el Hombre Blanco retome el control del gobierno de cada uno de sus países. La gente Blanca no le debe lealtad aiguna a esos gobiernos, solo su mayor desprecio y enemistad. Debemos por consiguiente oponernos a este brazo de la conspiración tan tenazmente como a sus otros tentáculos mayores. Debemos en verdad, luchar contra ellos más vigorosamente si cabe, puesto que ellos acumulan más daño sobre el Hombre Blanco, le roban de una buena parte de sus bien ganados ingresos y más cruelmente fuerzan la integración racial sobre él, más que cualquier otra organización existente.

Debemos por lo tanto dedicar todos nuestros esfuerzos en función del día cuando por la fuerza debamos arrancar el gobierno, todos los gobiernos, de manos de los judíos y depositarlo nuevamente firmemente en las nuestras, las manos del Hombre Blanco.

¿Qué podemos entonces hacer? Una de las cosas que

debemos recordar primero es que nunca, pero nunca, debemos entregar nuestras armas de fuego a ningún costo, ley o no ley. Debemos recordar que el judío no está realmente interesado en al ley v el orden como tales, sino que lo está en arrancar las armas de nuestras manos de modo de poder vencernos más fácilmente. Debemos por lo tanto, nunca, pero nunca, comprometer nuestra posición de ser capaces de defendernos a nosotros mismos, nuestros hogares y a nuestras familias. Cualquier riesgo para nuestra gente en conservar sus armas es mucho menor que entregarlas para "obedecer la ley". Hay muchos otros medios a nuestra disposición para nuestra defensa y para arrancar el gobierno y tribunales de manos de nuestros enemigos. En tanto estemos conscientes de que "la ley y el orden" son usados en contra nuestra para destruirnos, es nuestro inalienable derecho, de hecho nuestro deber, como miembros de la Raza Blanca, resistir de cualquier forma posible, resistir pasiva o activamente.

Estamos muy conscientes de que los tribunales están casi exclusivamente en manos de jueces judíos o traidores Blancos controlados por judíos. Sabemos que J. Edgar Hoover, que encabezó el F.B.I. era un títere que obedecía el mandato de sus amos judíos, llegando incluso a escribir en su libro cosas favorables a la B'nai B'rith. Estamos muy conscientes de que a menos que él fuese su hombre, por cierto nunca habría durado unos 45 años en un puesto tan delicado como el de jefe del F.B.I. Sabemos también que el F.B.I. es usado principalmente como arma para acosar a gente Blanca que luchan contra los comunistas, los negros y los judíos. Es muy obvio que el F.B.I. es el brazo armado de la conspiración judía de forzar la integración dondequiera que haya una dificultad en este sentido. ¿Debemos entonces colaborar con este brazo armado judío? La respuesta es nuevamente, un abrumador ¡No! Bajo ninguna circunstancia.

En los viejos días cuando se quebraba la ley y el orden y la gente ya no estaba segura, ellos tomaban la ley en sus propias manos. En muchas ciudades de frontera del Oeste cuando los criminales se volvían intolerables, los habitantes formaban comités de vigilantes. Así es como Webster define a un comité de vigilantes: "un comité voluntario de ciudadanos para la supervisión y protección de un interés, especialmente un comité organizado para suprimir y castigar crímenes en forma sumaria (tal como cuando los procesos legales prueban ser inadecuados)". El tiempo se está rápidamente acercando cuando hemos de enfrentarnos con un derrumbe de la ley y el orden, cuando el Hombre, la mujer y el niño Blancos estarán a merced de diabólicos criminales y las fuerzas de seguridad judaicas no levantarán un dedo para defenderlos; al mismo tiempo habremos de enfrentar una situación en la que el Hombre Blanco será tratado con rudeza cuando trate de defenderse del bestial salvajismo de los negros.

Vamos por consiguiente a vernos forzados a recurrir a la suprema ley de la Naturaleza y es el defendernos invocando la ley de la supervivencia de las especies. Quizás lleguemos a tener que defendernos de una guerra de guerrillas, en la que el color de nuestra piel será el uniforme que indique de qué lado estamos. Debemos estar imbuidos cada uno de nosotros de una lealtad fuerte y arrolladora para con nuestra Raza Blanca.

Entre tanto debemos trabajar febril y agresivamente a fin de poder organizarnos políticamente, para distribuir material impreso acerca de la Raza Blanca, promover y patrocinar solidaridad Blanca y conseguir el control del gobierno y la maquinaria política el estado por medios legales si es posible. Si no fuese posible por medios legales, entonces deberemos recurrir a los mismos medios que nuestros antepasados emplearon hace doscientos años para defender su libertad, su propiedad, sus hogares y sus familias.

En todo caso, la clave para todas estas acciones es, en primer lugar, la distribución de propaganda y el esclarecimiento y en segundo lugar, la organización. Para poder hacerlo debemos primero tener una convicción religiosa, una filosofía y un programa. Debemos tener propósito y dirección. Debemos tener líderes. Suministrar el credo fundacional para todo esto es el objetivo de formular la nueva religión que estamos exponiendo, el credo de la Iglesia del Creador.

Capítulo 20

MITOS Y MENTIRAS HECHOS,

Si un hombre viniera a usted y le dijese que acaba de ver a otro hombre saltar por sobre un edificio de dieciséis metros de altura. desde el suelo, sin ayuda, sin mecanismo ni treta alguna, ¿qué pensaría usted?

Sin duda se sorprendería, puesto que nunca en su experiencia recuerda a un hombre saltar por encima de un edificio semejante. Quizás usted haya visto saltos de un par de metros de altura en eventos deportivos, quizás hasta tres metros si ha presenciado competencias de campeones mundiales. ¿Pero dieciséis metros? Nunca ha visto usted semejante proeza con sus propios ojos. Ni tampoco ninguno de sus amigos ha presenciado un desempeño tan increíble, ni usted ha jamás leído acerca de tal cosa.

Usted nunca antes había visto al hombre que le refirió esta historia. Hasta el momento en que le contó esta fantástica historia usted no sabía nada acerca de él y no tenía razón alguna para considerarlo ni honesto, ni deshonesto. Habiéndole narrado que él en persona vió saltar a un hombre sobre un edificio de dieciséis metros de altura de un solo salto, usted tiene ahora un limitado número de conclusiones:

- 1. Que un hombre saltó sobre un edificio de dieciséis metros de altura y que un milagro fue presenciado por el hombre que le contó la historia.
 - 2. Que el hombre es deshonesto y que le está mintiendo.
- 3. Que el hombre se equivocó, pero que honestamente piensa que vió a otro hombre saltar un edificio de dieciséis metros de altura. Podría haber una serie de razones acerca del porqué está equivocado, pero casi no hacen diferencia acerca de las que puedan ser - su mente puede estar trastornada, su visión puede ser pobre, su juicio malo. No hay diferencia, si está muy equivocado puesto que lo que le está contando no es un hecho cierto.

Al tratar de decidir cuál de estas tres alternativas elegiría, usted seguirá una secuencia lógica como ésta: "Pues bien, el mejor atleta del mundo ha llegado a saltar apenas unos tres metros, por lo tanto, debería ser un milagro fantástico el que alguien saltase dieciséis metros en el aire. Puesto que yo nunca he visto suceder ningún milagro e incluso aquellos que he leído son de una naturaleza muy cuestionable, yo definitivamente descarto la primera alternativa".

Bien, eso le deja las otras dos. Él está mintiéndole o bien está equivocado. Usted considera la posibilidad de que él esté equivocado y probablemente deduzca que a menos que él sea un loco

total, no puede estar tan equivocado.

Entonces usted considera cuántas mentiras se dicen a diario y la conclusión más obvia es que el hombre le ha mentido. Usted escucha mentiras y exageraciones a diario — directamente de la gente, por radio o por televisión, periódicos, tribunales, discursos políticos y prácticamente cuanta esfera de actividad hay. Por lo tanto sería algo común que un hombre le dijese una mentira. Por cierto un millón de veces más probable que el hecho de que haya presenciado un milagro.

Por supuesto, existe todavía la posibilidad de que sea honesto, pero loco – mentalmente trastornado. Hay cienos de miles de tales personas en el mundo – pero no tantas como las hay de mentirosos. Consiguientemente, puesto que usted no tuvo participación en el hecho, arribaría pronto a la conclusión obvia de que N° 1: no sucedió ningún milagro, el hombre no vió a nadie saltar sin ayuda sobre un edificio de dieciséis metros de altura. N° 2: él no le contó un hecho real y estaba claramente mintiendo. N° 3: si bien poco probable, puede estar fuera de sus cabales.

Pero supongamos que usted tuviera un gran interés en la cuestión de saber si la otra persona le está diciendo la verdad o no. Supongamos que usted estuviera en una estación de servicio llenando el tanque de su auto con nafta y un hombre se le acercase y dijese: "Yo quisiera comprar su auto. He aquí mi cheque por U\$ 10.000". Pues bien, usted no había pensado en vender su auto, pero lo piensa un minuto y razona: "Bien, yo solo pagué U\$ 3.000 por él cuando era nuevo. Ahora que lo he conducido por un par de años, ciertamente no vale más de U\$ 1.000. Y él quiere pagarme U\$ 10.000 – esto es demasiado bueno para ser cierto".

El siguiente pensamiento indudablemente es: "No conozco a este hombre. Me pregunto si este cheque es bueno". Este pensamiento le vendría en mente aún al más inocente en esas mismas circunstancias. Inclusive la persona promedio razonaría que si bien es un negocio formidable a simple vista, si él le entregara el auto y su título a este desconocido, habría perdido el auto y no habría recibido nada a cambio – si el cheque fuese malo.

De modo que usted se vuelve al desconocido y le dice: "Me gustaría cerrar el trato, ¿pero cómo sé yo si el cheque es bueno?" Y el extraño dice: "Pues, este cheque es bueno. De modo que obviamente usted no puede tener duda alguna de que este cheque verdaderamente tenga un valor de U\$ 10.000. Más aún, allí estaba mi amigo John Smith, que le asegurará que mi cheque es bueno. Él no está al momento aquí, pero él me lo dijo ayer. También están mi hermano, mi padre y mi madre. Ellos le dirán que soy honesto. De modo que usted no tiene en realidad ninguna razón por la que no debiera entregarme el auto".

Usted no está todavía convencido. De hecho, usted ahora está más escéptico que nunca. Considera la evidencia.

En la faz del cheque dice por escrito que es bueno. Pero si el mismo hombre que lo firmó, lo escribió, entonces el cheque es tan falso como si él no hubiese escrito esa nota adicional en él. Están esas otras personas que él mencionó como referencias. Ahora, si usted mismo hubiese hablado con ellos y le hubiesen dado fé de su situación financiera y honestidad, si bien no lo probarlan a su entera satisfacción, ciertamente agregarían algún peso respecto de la autenticidad del cheque. No obstante, al no estar ellos aquí para usted comprobarlo personalmente, todo lo que usted en verdad tiene es la palabra de ese hombre de que esas referencias darlan fé de él. Sumando la evidencia, el cheque firmado, la nota en él diciendo que es genuino, las referencias dando fé de la honestidad del hombre son todas dependientes de la misma fuente. Si él es deshonesto el cheque es malo, la nota sobre el mismo no tiene valor y los testigos son ficticios.

No obstante, en este punto usted necesariamente no tiene que tirar por la ventana un acuerdo tan evidentemente bueno. Usted querría concretar un acuerdo tan atractivo en el que ganaría U\$ 10.000 — por un auto que vale solo U\$ 1.000. Usted está siendo cauto. Sospecha de la maravillosa oferta, pero no sabe si el cheque es malo y él puede querer su auto en especial por alguna razón que usted ignora. De modo que usted deja en este punto el trato, telefonea al banco al cual pertenece el cheque. El departamento de cuentas le dice que no existe semejante cuenta corriente.

Ahora usted está razonablemente seguro que el hombre es un farsante y aún el escribir sobre el cheque "Este cheque es bueno" no prueba nada. Usted le dice que se largue y que haga su negocio en otra parte. Usted usó su perspicacia. Antes de separarse de su auto usted no creyó en la palabra da este extraño, hablada o escrita, de que él estaba diciéndole la verdad. Usted quería fuentes externas, verificación independiente de él. Usted no aceptó dichos que giraban en tomo a lo mismo. Incluso el hecho de que usted estaba hablándole cara a cara, aquí y ahora, no fue suficiente prueba.

Ahora bien, nadie quiere perder un auto, porque es algo de valor. Pero puede ser reemplazado y en la medida en que inevitablemente se desgasta al cabo de pocos años, será reemplazado. Hay montones de cosas que son más importantes que un auto.

Ciertamente una de las más importantes es el curso y dirección de nuestra vida y no hay nada que modele y haga virar esa dirección más decididamente que la propia formación y su religión.

Cuando se trata de la religión a la cual una persona ancla y polariza su vida, parece que usa menos cuidado y juicio que en comprar o vender un auto. De hecho, probablemente menos cuidado y juicio son empleados que cuando se compra un par de zapatos. La mayoría de la gente se inclina a una u otra afiliación religiosa más por emoción o circunstancias que habiendo empleado una onza de lógica en decidir su elección.

Prácticamente toda la gente Blanca está asociada, de una u otra manera, con alguna fracción de la religión cristiana, o sus padres lo estaban, o muchos de sus amigos lo están. En todos los casos su formación estuvo, de alguna manera u otra, influenciado por un ambiente cristiano de fondo. Este hecho importante moldeará su carrera, su medio ambiente, su matrimonio, su educación y especialmente sus actitudes y pensamiento a lo largo de su vida. Si bien pueden no ser especialmente religiosos, el impacto entero de la atmósfera religiosa no ha de escaparles en la modelación de su vida de principio a fin.

La mayoría de la gente Blanca, sea o no religiosa (la mayoría no o son), aceptarán los mitos, mentiras e historias expuestos en la biblia como verdaderos, si bien no se han tomado el menor trabajo en comprobar ninguna de las ideas, teorías, filosofías y enseñanzas buscando evidencias concretas de cualquier clase. La biblia, como el hombre con el cheque, se la pasa "verificando" sus propios dichos. Pedro declara que Pablo dijo una cosa y Pablo dice que Pedro dijo otra cosa y que Juan lo dijo y que Mateo lo dijo y que Jaime lo hizo. Sin embargo, toda esta gente está muerta desde hace mucho, pero mucho tiempo (si es que alguna vez existieron) y ni el tío o el tatarabuelo de alguien ha tenido ningún contacto personal con ellos.

Tampoco ninguno de estos supuestos "milagros" que tanto parecen fascinarnos tienen coincidencia con ninguna experiencia que hayamos tenido, ni se conforman con hechos científicos, o posibilidades científicas, ni se condicen con experiencias que otra gente haya tenido. Ni estos "milagros" acuerdan con las leyes de la Naturaleza. Es nuevamente una cuestión de que todo proviene de la misma fuente, del mismo libro, dando fé de sí mismo y diciendo que tal o cual cosa confirma otra y que fulano o mengano testimonió alguna cosa, pero todo proviene de las mismas páginas.

Más todavía, son páginas escritas por gente desconocida y no necesariamente la gente cuyos nombres les figuran adjudicados. Sabemos poco y nada acerca de esta gente, excepto lo que dice la biblia. No sabemos siquiera si vivieron. En todo caso, los autores son muchos y de origen desconocido y ¿quién sabe quién compiló todo eso? Todo lo que en realidad sabemos es que fue colectivamente escrita por judíos, un pueblo cuya facultad para el engaño es ilimitada.

Sabemos que es un hecho que nadie luchando contra una tribu del desierto puede implorar al "sol que permanezca quieto". Esto implica que la tierra se detendría sobre su eje por diez o más horas para que pudiesen tener más horas de luz diurna para terminar con su sangrienta matanza (Josué 10:12). Cuando uno considera la inmensidad de la tierra y de las leyes de la Naturaleza por las cuales ella gira alrededor de su eje, semejante idea es tan estúpidamente ridícula que casi ni vale la pena considerarla. Y no obstante,

esto es lo que el "buen (judalco) libro" dice y esto es lo que ciegamente mucha gente acepta.

Tampoco nadie en los últimos cien años, o en los últimos mil o en cualquier otro período de la historia, ha en verdad presenciado el hecho de que una horda de personas escape a través de algo semejante al fondo del Mar Rojo, con esas aguas voluntariamente separándose para dejarlos pasar, para luego colapsar sobre sus enemigos que los persiguen. Tampoco nadie ha visto suceder ninguna de las docenas de otros "milagros", que son tan vívidamente descriptos en el "buen libro". Es completamente contrario a todas las inmutables leyes de la Naturaleza. Es completamente contrario al sentido común, a todas las experiencias de la vida real que cualquiera haya presenciado. Es completamente contrario a lo que pueda decir alguien en el que uno pueda confiar que ellos mismos hayan presenciado. Y sin embargo la gente aceptará tontamente esta clase de historias y de buena gana devendrán apologistas al explicar de alguna manera tortuosa y fantasiosa, torturando su razón para poder hacer posible que "eso pudiera haber ocurrido" y habitualmente añadirán que eso indudablemente ocurrió.

La cuestión es que la gente hoy (como ha sucedido por miles de años) es anegada por más mitos, mentiras y no verdades de lo que jamás hayan sido privilegiados con la verdad. Desafortunadamente a la persona promedio, no le es fácil discernir y diferenciar eso que es un hecho, de lo que es una mentira, eso que es verdad de aquello que es un mito.

El punto crucial de este capítulo es que la Raza Blanca, la criatura más inteligente sobre la faz de la tierra, ha sido increíblemente naïve y crédula cuando se trata de aceptar una colección de mitos, mentiras y fábulas tal como aparecen en la biblia judía. Mientras en la compra de una casa, por ejemplo, ellos insistirán en la evidencia - evidencia del título, validez de las firmas que avalan el hecho, certificación de dichas firmas por notario y hasta llegar a insistir en una póliza de seguro para el título. Pero cuando se trata de su religión esa misma gente tirará por la borda todo vestigio de sentido con el que nacieron. Ciega y estúpidamente aceptarán contradicciones, mal consejo, mentiras, violaciones a las leyes de la Naturaleza, todo en nombre de la "fé". Sin comprobar quién escribió estos mitos bíblicos, cuál es la evidencia, si parece razonable o no, ellos abandonan por completo el juicio y la experiencia de una vida. Se tragan por entero esta colección judía de mitos, mentiras y mal consejo, con las consecuencias más desastrosas para sí mismos, para sus niños y para su raza.

Vivir es tomar decisiones y para poder tomar decisiones una persona debe arribar a conclusiones. Para llegar a conclusiones correctas y lógicas debemos usar evidencia válida. La esencia de un buen juicio consiste en ser capaz de tamizar y sopesar la

información que nos es disponible, determinar cuál de ella es válida y cuál no lo es y sopesar la importancia de cada una de ellas. Esto puede no ser fácil, pero es esencial. Este tema es crucial y queremos adentrarnos más en él en el próximo capítulo.

Capítulo 21

EVIDENCIA, JUICIO, CONCLUSIONES Y DECISIONES

Todos hemos oído y leído mucho acerca de casos judiciales y muchos de nosotros sin duda hemos presenciado semejantes casos al ser dramatizados ante nuestros ojos. La mayoría de nosotros los hemos visto por la televisión y algunos incluso han sido participantes en verdaderos casos judiciales.

En tales casos tenemos un clásico ejemplo de toma de decisiones en acción. Si se trata de un caso criminal, el jurado debe tomar una decisión, si el acusado es culpable o inocente. El juez habitualmente los instruye de que si el caso ha sido "probado" más allá de toda sombra de duda, deben considerar al acusado culpable.

Aquí es donde entramos en dificultades, porque en primer lugar no existe tal cosa como la "prueba absoluta". Existe solo evidencia – y la evidencia viene de todo tamaño y forma. Puede haber escasa evidencia o puede haber masiva evidencia. Puede haber evidencia abrumadora, regular, puede no haber evidencia, puede haber evidencia cuestionable, puede ser que la evidencia sea de oídas o puede ser condenatoria. Es en la evaluación de semejante evidencia donde surgen los problemas. Aquí es cuando el buen juicio entra a jugar.

Es muy educativo escuchar a las dos partes en conflicto cuando el caso está siendo expuesto por dos competentes letrados, si bien usualmente poco menos que completamente honestos. Luego que una parte ha hecho una ferviente y elocuente presentación, ha hecho desfilar a todos sus testigos y "abrumadoramente" probado su caso, estamos entonces convencidos de que ésta es la forma en que es. Pero luego viene la otra parte. El abogado contrario es igualmente parlanchín, elocuente y persuasivo. Él también tiene una impresionante colección de testigos todos confirmando su lado de la cuestión. De modo que, ¿quién está en lo correcto?

Es aquí donde el jurado y el juez deben ser inteligentes y discernir, tamizar y sopesar cada pieza de evidencia, la plausibilidad y el carácter de los testigos presentados, el peso e importancia relativas de cada pieza de evidencia presentada. A más, él debe cual detective, poner juntas todas las piezas del rompecabezas y sopesar esto con sus propias experiencias y juicio y solo entonces arribar a una conclusión, o mejor todavía, a muchas conclusiones, todas las que al ser puestas juntas se sueldan para obtener una decisión.

Es similar durante todo el trayecto de la vida.

Una persona está forzada a tomar decisiones constantemente, algunas pequeñas, otras importantes y algunas de tal importancia que ellas determinarán el curso futuro de lo que resta de nuestras vidas. El proceso es muy similar a lo que hemos descripto en el caso judicial en cuanto se refiere a llegar a la toma de decisiones.

Probablemente la peor situación en que posamos estar sea aquella en la que estemos confundidos e indecisos. Alguna gente está perpetuamente confundida e indecisa en algunos temas, especialmente en la de su religión.

La Raza Blanca está terriblemente confundida acerca del cristianismo. Los conceptos del Hombre Blanco son sumamente vagos respecto de la miríada de dichos contradictorios y mala información que esta engañosa religión acumula sobre él. En la mayoría de las cuestiones, él no lo ha pensado acabadamente ni ha podido ver el engaño. No ha llegado a ninguna conclusión ni decisión.

En tanto una persona esté indecisa en una cuestión vital, está confundida. Permanece paralizada y sin poder emprender acción alguna constructiva en esa cuestión vital. Permanece frustrado e indeciso. Sin sospechar que el cristianismo le ha dado una masa de mala información, el Hombre Blanco promedio sigue confuso y paralizado en esta cuestión por el resto de su vida – una posición por demás miserable para estar. Recuerde, la confusión es un veneno paralizante. Permanecer en un estado de confusión es estar desactivado, es estar drogado.

No podemos eludir el tomar decisiones. Incluso el evitar tomar una decisión es una decisión e n sí y cuyos resultados pueden ser tan desastrosos como el tomar una mala decisión. Imaginémonos por ejemplo, que usted está manejando por una carretera a razón de sesenta millas por hora de repente un lento camión entra en ella desde un camino colateral. Le guste o no, usted está enfrentado a una decisión. Usted puede apretar los frenos, si eso es lo que su juicio le indica hacer para evitar chocar con el camión, o usted puede desviarse bruscamente fuera de la carretera y probablemente volcar sobre el costado, o usted puede no tomar ninguna decisión y continuar su marcha para chocar contra la parte trasera del camión. En este último caso, el eludir la toma de decisión fue una decisión muy drástica y una muy desastrosa.

Y así sucede a lo largo de la vida. Se nos impone tomar a diario decisiones y no podemos evitar tomarlas. Por lo tanto, nos compete devenir adeptos a tomar decisiones y preferentemente, tomar buenas decisiones. De hecho, la característica de un hombre de buen juicio es que puede tomar buenas decisiones. No solo es una demostración de buen juicio, sino que lo es también de buen carácter el que un hombre sea capaz de tomar decisiones, preferentemente buenas, mantenerlas y llevarlas a la práctica.

Para poder hacer buenos y sólidos juicios y tomar correctas decisiones nada es más importante que tener buenas evidencias y buena información. Ésta es la esencia de una buena toma de decisiones. Por supuesto, si en cada caso en que debemos tomar una decisión, tuviésemos toda la evidencia que pudiera ser obtenida y toda ella fuese correcta e irrefutable, entonces ello sería relativamente fácil. Desgraciadamente, no es ésta la forma en que sucede en la vida real.

En la mayoría de los casos, por desgracia, la evidencia y la información son bastante escasas e incompletas. Gran parte está sin verificar y es infundada. No solo eso, en muchos casos es conflictiva y confusa. Tomemos el caso, por ejemplo, de un hombre joven cuando crece. Alcanza una edad en la que debe tomar una decisión acerca de qué carrera elegirá, se formará y desarrollará. Hay innumerables factores a considerar. Hay factores referentes a si él va o no a gustar de esa clase de trabajo; si sus capacidades y talentos se encuentran en esa dirección: si la remuneración será o no adecuada para el standart de vida que él guerrá; si las condiciones mundiales cambiarán a no, de modo que su actividad o profesión ha de sufrir un cambio drástico, etc... No importa cuán exhaustivamente él estudie cada una de estas cuestiones y trate de seguir el camino hasta el mismo final, él presumiblemente nunca tendrá toda la información y evidencia concluyentes necesarias para tomar una decisión absolutamente infalible.

Lo mismo sería cierto al tomar una decisión respecto a quién elegirá como su compañera cuando decida casarse. Él podría, desde luego, pasarse el resto de su vida analizando, sopesando y procurándose más detalles y cuándo decidir que la necesaria evidencia ya está para hacer un juicio inteligente y sobre él tomar una decisión.

Sin duda en muchos casos, como en el del camión en el camino de su veloz automóvil, usted no puede esperar para siempre para decidir teniendo toda la evidencia a mano. En algunos casos, por otro lado, se toman decisiones apuradas cuando no deberían serlo de esa forma. Una persona puede esperar y no quemar sus naves, dejando opciones abiertas, dependiendo del desarrollo de futuros acontecimientos.

Una guía sugerida en la toma de decisiones es:

1. No deje que se tome una decisión por ausencia de ella, puesto que en algunos casos, el tiempo es esencial y debe alcanzársela una decisión en un tiempo específico. En tales casos es mucho mejor tomar una decisión, aún con riesgo a equivocarse, que no tomarla. Hay muchos momentos en nuestras vidas cuando la peor decisión que pudimos tomar es no haberla tomado. Por consiguiente, tome sus propias decisiones, o alguien las tomará por usted.

2. Las decisiones deben estar fundadas en evidencia, la mejor que usted pueda obtener. No deben basarse en pensamiento

confuso o voluntarioso.

El hecho de que la mayoría esté de acuerdo en aceptar un determinado concepto no debería influenciar nuestras decisiones. La mayoría ha estado (y lo está hoy) equivocada acerca de muchas cosas. Por ejemplo, en la Edad Media la mayoría de la gente de Europa creía que la tierra era plana, no redonda. Que la mayoría lo creyese así no la hizo plana. Era tan redonda entonces como lo es ahora. La enorme mayoría estaba simplemente equivocada.

Están equivocados hoy en día respecto de muchas otras cosas – incluyendo a los judíos y al cristianismo.

Hasta en cuestiones emocionales, tales como el amor, matrimonio, odio y la preferencia, éstas son también evidencias y deben ser sopesadas y analizadas con la misma objetividad que cualquier otra clase de evidencia. La emoción honesta es también un factor en la toma de decisiones. Hay una inmensa diferencia entre tomar una decisión basada en sus emociones acerca de algo y tomarla basada meramente en el hecho de que usted no tiene un pálpito o un sentimiento de que la cosa es así cuando realmente usted carece de información o razones para respaldarla.

- 3. Insista en toda la fría y concreta evidencia que pueda obtener acerca de una cuestión. No se conforme con rumores infundados, historias, mitos y mentiras declaradas. He aquí un importante criterio ser capaz de diferenciar entre hechos substanciados y aquellos que han sido aceptados muchas veces como hechos, pero que están realmente basados en mitos.
- 4. Sea capaz de distinguir en su propia mente entre lo que usted sabe y lo que usted cree, pero en realidad no sabe. Es sorprendente cómo mucha gente no puede distinguir uno de lo otro, confunden uno con lo otro y toman decisiones tan de buena gana sobre la base de cosas que no conocen, tal como lo hacen con cosas que sí conocen. Nuevamente el criterio significativo es la evidencia. Es cuestión de distinguir entre hecho y fantasía, realidad e irrealidad. Es por consiguiente de enorme importancia el trazar una línea clara y distintiva entre lo que es una presunción, una alegación o una creencia comúnmente aceptada por un lado y un hecho firmemente substanciado por la otra.

Nosotros, de la Iglesia del Creador consideramos a la realidad como mil veces más importante que el reino de la fantasía como una base para nuestras conclusiones y decisiones.

Al intentar hacer juicios acerca de religiones, pasadas y presentes; al buscar mejores caminos y medios de divulgar Creatividad; al tomar decisiones generales en la vida y especialmente para desarrollar la lucha por la supervivencia de nuestra raza, deberlamos tener estas reglas básicas en mente.

Capítulo 22

MI DESPERTAR ESPIRITUAL

Mis padres eran miembros de la religión menonita, una secta protestante originaria de Holanda a mediados del siglo XVI. Esta fé fue fundada por un hombre llamado Menno Siemens, quien, como Martín Lutero, rompió con los abusos de la religión católica de ese momento y había sido originalmente un sacerdote católico.

Los menonitas fueron severamente perseguidos por los siempre amorosos y abiertos de mente cristianos de la época, tanto católicos como protestantes. Como resultado de ello, un buen número de ellos se dispersó por varios países vecinos, asentándose allí por un tiempo y luego siendo expulsados. Mis ancestros originariamente provinieron de Holanda, luego se mudaron a Prusia, adonde se asentaron por varias generaciones. Debido a hostilidad del gobierno, un gran grupo de ellos se mudó a la gran región desolada de Ucrania, en Rusia. El año era 1804. Allí, como muchos pioneros que se afincaron en el oeste norteamericano, mis ancestros fueron pioneros en las salvajes estepas de Rusia. En una generación o dos ellos estaban en buena posición y se volvieron bastante prósperos en comparación con los paisanos rusos. Al principio de la Primera Guerra Mundial esta pequeña colonia en particular había formado cincuenta y ocho pueblos pequeños que albergaban a unas treinta mil almas.

Eran del tipo de gente trabajadora, frugal e intensamente religiosa. Cuidaban mucho de los suyos. Para principios de la Primera Guerra Mundial ellos se habían vuelto una especie de isla extremadamente próspera en un retrógrado mar de paisanos en esa parte de Rusia. Sus granjas, su standart de vida, su bienestar general y su nivel de educación, estaban muy por arriba del de los propios rusos. Los menonitas conservaban su idioma germano, tenían sus propias escuelas y no fraternizaban, socializaban, ni se casaban con los rusos. De hecho, ellos no pensaban en casarse con un ruso más que un norteamericano en hacerlo con un negro.

Su próspera y pacífica existencia fue aplastada por la revolución rusa cuando un infernal reinado de terror se desencadenó sobre ellos. Ellos apenas si sabían lo que los golpeaba. De repente fueron arrollados por la revolución, fueron pulverizados, robados y saqueados. Muchos de ellos fueron asesinados. Así como millones de otros rusos, mucha de mi gente se murió de hambre durante el brutal programa de Stalin de hambre forzada. Uno de mis primeros recuerdos de este tiempo es el hambre y la muerte a consecuencias de ella.

Para 1924 la situación se estabilizó algo y mi padre decidió

sacar ventaja de ella y emigrar.

Nos establecimos en Méjico. Creo que las cosas eran allI un poco demasiado salvajes e incivilizadas para mi madre. En todo caso, para fines de 1925 nos mudamos a Herschel, Saskatchewan, Canadá, adonde algunos parientes de mi padre nos habían precedido un año antes.

Comencé a asistir a la escuela pública ese invierno. Tenía ocho años. Eramos muy pobres y mi vestimenta era menos que inadecuada. Tal como lo recuerdo, casi me morí de frío ese primer invierno. Encima no podía hablar una palabra de inglés. Las cosas estaban muy duras.

No obstante, para mis doce años de edad había aprendido a hablar en inglés con fluidez y había terminado los primeros ocho

grados.

Los menonitas son en general bastante religiosos. Yo fui criado en un hogar bastante religioso y recibí una base bastante sólida de estudios bíblicos en la escuela dominical. Ni bien los menonitas se asentaron en Herschel, uno de sus primeros actos fue el construir una iglesia comunal. Concurríamos a ella regularmente.

La influencia religiosa de mi madre sobre mí fue grande y yo estaba algo preocupado por las ideas del cielo y el infierno, pero no demasiado. A mis trece años tuve la oportunidad de concurrir a una academia germano inglesa lejos de casa, donde cursé al décimo grado. Aparte de cursar regularmente ese grado, se agregaron materias extra en idioma alemán e instrucción religiosa.

Fue en este momento que mi pensamiento religioso comenzó de alguna manera a cristalizarse.

Una de las cosas que recuerdo especialmente de este período es un compañero de estudios de diecinueve años de edad que estaba cursando el undécimo grado. Me contó que había sido un réprobo entusiasta y pecador en sus años de adolescencia, pero que ahora la religión le había alcanzado. Me dijo que estaba ahora convertido y no solo eso, sino que había nacido de nuevo y que eso era maravilloso. Tal como todos estos pecadores recién convertidos siempre hacen, él hizo lo imposible para tratar de convertirme a mí también. Resistí tenazmente sus esfuerzos.

Lo que él enfatizaba más era lo maravilloso de ello, qué gran paz mental él ahora tenía desde que había nacido de nuevo en Cristo, etc... Dado que vivía una o dos puertas más allá por el hall del mismo dormitorio que yo, tuve muchas oportunidades de observar sus actividades a lo largo de todo el año escolar.

Pronto empezó a parecerme que no tenía tanta paz mental como él decía tener. De hecho, parecía que tenía muchos más problemas en su mente que el resto de nosotros. Observé que casi todo el día su consciencia estaba siendo atormentada por la cuestión del pecado.

Recuerdo especialmente un cierta fría noche borrascosa del invierno canadiense, a eso de la una de la mañana, su consciencia empezó a atormentario fuertemente. Sucedió que durante el día él le había comentado a unos amigos que se cepillaba los dientes de arriba hacia abajo. Al yacer en la cama, su conciencia comenzó a mortificario. Les había mentido. Él realmente se cepillaba los dientes a lo ancho.

Tanto le pesaba este hecho en su consciencia que se levantó en medio de la noche, abrió las heladas ventanas dobles de par en par, se escabulló afuera y caminó dos millas hasta la casa de su amigo en medio de la noche. Allí llamó a la puerta y los despertó de su profundo sueño, confesándoles que él les había dicho esta horrible y vergonzante mentira.

Este episodio, entre otros muchos, no me convenció de que estos supuestos cristianos vueltos a nacer gozaban de más paz de conciencia que el resto de nosotros. Por el contrario, me convenció de que estaban cargados de culpa y con verdaderos cargos de conciencia acerca de nimiedades. Observé además que ellos estaban agobiados con una serie de bloqueos mentales en su normal pensamiento que interferían severamente con la resolución de sus problemas cotidianos.

Desde allí en adelante mi interés por la religión se volvió menos personal y más académico. Cuando tenía diecisiete años yo entré a la Universidad de Saskatchewan. Una de las materias que estudié en ese primer año fue Historia Antigua, que cubría la mayoría de las civilizaciones antiguas. Fue durante este período que se volvió claro para mí que había una enorme cantidad de religiones aparte del cristianismo sobre la faz de esta tierra. Me dí cuenta que muchas habían aparecido y se habían ido y que miles de diversas otras estaban todavía merodeando por ahí hoy en día.

Comencé a colocar al cristianismo en otra perspectiva. Me parecía que era otra religión hecha por el hombre, si bien es cierto que una de las mayores.

Comencé a mirar los conceptos del cristianismo desde un punto de vista más analítico, por ejemplo, qué es lo que en verdad decía, cuáles eran sus ideas y qué clase de evidencia había para sustentarlas. No obstante, para mí la religión siguió siendo por décadas un acertijo sin solución. Por largo tiempo después proseguí el curso habitual de conseguir una educación, casarme y establecerme en una actividad. La religión como tal, era de menor importancia y casi nunca iba a la iglesia. Nunca me uní a la iglesia menonita.

Ya pasados mis treinta años fui influenciado para unirme a la iglesia presbiteriana y comencé a concurrir más regularmente, si bien con muy poco entusiasmo. El hecho es me aburría intensamente en la iglesia y apenas si podía esperar salir de allí luego de escuchar las mismas sandeces carentes de sentido repetidas una y otra vez hasta la náusea.

Un día discutí con mi predicador algunas de mis ideas acerca de la religión y algunas preguntas que tenía en mi mente. Le dije que todo el asunto no tenía sentido para mí. En primer lugar, si Dios era un dios tan amante, porqué es que crearía todos estos millones de personas que según las reglas asentadas en la biblia, en su mayoría, irían todas al infierno. Le dije que todo eso me parecía absurdo. Él era uno de estos predicadores liberales, también él a mediados de sus años treinta en ese momento.

Lo que me dijo fue una sorpresa para mí. Dijo que no tenía forma de contestarme esa pregunta y que si ésa era mi creencia, yo debía mantenerla. Me confesó que él mismo estaba bastante inseguro también respecto de la cuestión. Para poca sorpresa mía, años más tarde él abandonó la profesión ministerial y comenzó a ganarse la vida de forma honesta.

A principios de los años 1960's viviendo entonces en la Florida, me interesé más en la forma vergonzosa en que este país estaba siendo destruido por la conspiración judeo-comunista. Cuando contaba veinte años de edad ya había leído *Mein Kampf* de Adolf Hitler. Estaba muy consciente del rol judío en la conspiración comunista, pero como la mayoría de los norteamericanos, estaba ocupado con mis actividades tomando poca o ninguna parte en las cuestiones políticas del país, dejándosela a los malandrines y a los traidores. Tampoco conocía ninguna actividad u organización a la que podría recurrir para hacer algo, a pesar de que para entonces yo me estaba volviendo muy preocupado al respecto.

Fue por este tiempo que escuché por primera vez de la John Birch Society. Entendí que estaban "combatiendo al comunismo". Luego de invertir tres dólares en un paquete de introducción y de leer su literatura, yo decidí unirme a ellos.

Durante seis años trabajé asidua y energéticamente dentro de los confines de la John Birch Society hasta que empecé a ver cuál era la verdadera naturaleza de esa Sociedad. En todo caso, recluté docenas de miembros, durante varios años encabecé el departamento de voceros auspiciado por la Birch Society, llegué incluso a abrir una librería de opinión norteamericana que vendía bien, distribuía y promovía libros auspiciados por la Sociedad. Para poder dedicarle más tiempo a esta actividad yo llegué a cerrar mi negocio inmobiliario. En 1966 me impacienté con el programa de la Sociedad de que "la educación es nuestra única arma" y me lancé a la legislatura estatal.

Fue en este tiempo que comencé a darme cuenta de que había algo curiosamente equivocado con la Birch Society. En lugar de apoyar sin reservas a alguien que abiertamente se mostraba como miembro de ella y pretendía un cargo público, comprobé que su apoyo en vez, iba a parar a algún fraude que ni siquiera era miembro de ella y cuyo programa iría a llevarlos a un callejón sin salida.

Comprobé además que los miembros de la Birch Society eran los más pesimistas entre mis partidarios al pronosticar mis chances de ser elegido. Cuando fui elegido, fueron los primeros en arrojar agua fría sobre ese hecho viniendo con la sumamente lamentable racionalización de que, bueno, cualquiera podía haberlo hecho en esta elección y de que esto era probablemente una casualidad, etc...

Cuando ingresé en la legislatura estatal de la Florida y comencé a proponer una oposición radical a la Corte Suprema dominada por judíos y cosas semejantes, el Partido Republicano, sobre cuya plataforma yo había llegado, se volvió completamente en contra mío y en la lucha que siguió casi no recibí apoyo de la Birch Society misma. Fue en este tiempo que la Corte Suprema ordenó una elección para reagrupar las bancas. En ella fui vencido. Mis innumerables trabajos y extenuantes esfuerzos habían conseguido muy poco, tanto en la actividad política, cuanto en el marco de la John Birch Society. Me salí de ella más pobre del bolsillo, pero más rico en experiencia. Había aprendido dos cosas: (a) que es imposible conseguir algo dentro del marco de los viejos partidos políticos y (b) que la John Birch Society era un fraude.

No obstante seguí en ella por algún tiempo después de ello, en la creencia de que quizás estaba al menos haciendo algún bien. Cuanto más la conocía, tanto más comenzó a parecerme que toda esa Sociedad era una cortina de humo para los judíos. Comenzó a hacerse claro para mí que todo su esfuerzo estaba dirigido a fragmentar los esfuerzos de sus miembros en una miríada de proyectos inservibles, mantenerlos ocupados, hacerlos seguir pagando y nunca, pero nunca, dejarlos ni siquiera llegar a la raíz causal de todo ello — la pérfida red internacional judía de poder.

En 1969, luego de seis años, envié mi renuncia a Robert Welch, el fundador de la Birch Society y reclamé la devolución de mis U\$ 1.000 dólares de cuota de por vida que había tan tontamente entregado unos pocos años antes. Desde luego que las posibilidades de que este engendro judío me los devolviese eran casi nulas. En su lugar recibí una extensa carta de Welch conteniendo gran cantidad de doble discurso y de qué tan grande equivocación yo estaba cometiendo al acusar al pobre judío de estar detrás de toda la gran conspiración comunista.

Este fue un punto de inflexión importante en mi vida. Si bien yo había estado mas bien consciente de la conspiración judía en forma global por la mayor parte de mi vida, había estado distraído por la Birch Society y había empujado e esas ideas hacia el fondo de mi mente. Ahora comencé a comprender que la Birch Society era en sí misma otro programa judío para confundir a la gente Blanca respecto de la causa de la conspiración y de la cura pertinente. Yo comprendí que la Sociedad era algo así como un grupo de

investigación simulando encontrar la causa de la fiebre amarilla. Cada vez que los investigadores llegaban a la inevitable conclusión que ella era transmitida por el mosquito, los jefes del proyecto protegían al mosquito, echaban a los investigadores y empezaban todo de nuevo con un equipo distinto.

Empecé entonces a darme cuenta de que toda la base de esta larga lucha era la raza. Era la raza judía usando todas las armas a su disposición y en verdad tenía un enorme arsenal para destruir, mestizar y esclavizar al bastardizado producto de la Raza Blanca.

Hasta este momento yo no había todavía sospechado que el arma más poderosa de todas era su habilidoso uso del cristianismo sobre la Raza Blanca.

Decidí formar un nuevo partido político polarizado alrededor de la postura de la Raza Blanca. Así lo hice y formé el Partido Nacionalista Blanco.

Recibí la inmediata hostilidad de la Birch Society, lo que no me sorprendió para nada. Lo que sí me sorprendió ahora fue que la mayor oposición no provino de los judíos (tal como lo esperaba), sino de los cristianos. Cada vez que discutíamos la cuestión de raza, de una forma u otra el cristianismo y los principios cristianos aparecían de modo que al final terminábamos en una engorrosa discusión religiosa en vez de tratar de arribar a la cuestión básica de la lucha contra los judíos. Esto a pesar del hecho de que yo había tomado una postura procristiana. Continuamente me decían que los judíos eran el pueblo elegido de Dios, que los negros también eran criaturas de Dios, que la discriminación racial era anticristiana, que "nuestro Salvador" era un judío y que tal como dice la biblia: "Yo maldeciré a quienes te maldigan y bendeciré a aquellos que te bendigan", etc... etc...

Éste era un giro nuevo y sorpresivo. Mientras que hasta ese entonces yo había considerado al cristianismo como algo mas bien inocuo y quizás una molestia que solo servía para perder el tiempo, anora de improviso me golpeaba cual rayo caído del cielo que el cristianismo era una de las armas más poderosas que los judíos tienen en su arsenal.

Empecé a estudiar la biblia toda de nuevo y me enfoqué particularmente en el Sermón de la Montaña. Para sorpresa mía encontré que no contenía nada no que fuese sino consejo realmente malo y suicida. Mientras que antes, yo había escuchado y leído solo fragmentos de él, nunca se me había ocurrido examinar qué le haría esta clase de consejo a una nación y a una raza. Comencé a comprender que semejante consejo suicida como "volver la otra mejilla", "amar a los enemigos", "vender todo lo que uno tiene y dárselo a los pobres", "un juzgar a menos que ser juzgado" y "no resistir al mal" era verdadero consejo suicida.

Indagué más profundo y encontré que los llamados Apóstoles, así como el hombre que supuestamente fue Cristo, eran todos de origen judío. Extrañamente, si bien ellos nunca le vendieron sus ideas suicidas a los judíos – por el contrario, se las habían vendido a la más grande civilización de la antigüedad, los romanos.

Entonces un montón de otras cosas empezó a entrar en su lugar. Observando la historia de Roma se me volvió claro que si bien Roma había establecido una gran civilización, había conquistado el mundo, reinaba suprema en él, cuando el cristianismo la afectó como una peste, empezó a desmoronarse y se fue a pique. Luego de estudiar las subyacentes ideas suicidas que el cristianismo había inculcado a los romanos, pude entender fácilmente porqué ellos ya no les importó defender a su imperio, ni enfrentarse a sus responsabilidades terrenas. Se volvió claro para mí porqué el entero gran imperio Blanco se desintegró como consecuencia de este nuevo veneno judío.

Me sentía ahora como un detective excitado que impensadamente había tropezado con el mayor de los misterios, la conspiración más siniestra en la historia de la humanidad. Comencé a buscar más y más en las eternas leyes de la Naturaleza para hailar una solución, al tiempo que estudiaba el Antiguo y el Nuevo Testamento con renovado y febril interés. Estudié la historia de las razas – la gran Raza Blanca, los judíos, los negros. Rastreé el surgimiento y caída de las civilizaciones. Como un detective, comencé a sentir que todas las piezas, por fin, empezaban a estar en su lugar.

Cuanto más indagaba en esto, tanto más todas las piezas del mosaico empezaban a ajustarse entre sí. Comenzaba a tener una multitud de respuestas a preguntas que me habían eludido durante toda mi vida. Al estudiar las leyes de la Naturaleza, las religiones y estudiando la historia agregándoles las experiencias de toda mi vida, encontré que finalmente había hecho un avance. Mi búsqueda había sido recompensada con una multitud de respuestas — incluyendo la mayor de ellas — a saber acerca de cual es nuestro propósito en la vida.

Cuanto más estudiaba la peste judía, el cristianismo, religión y las leyes de la Naturaleza, tanto más imperiosamente la solución se me imponía. De repente comprendí que había conseguido un avance mayúsculo que era avasallador en sus implicancias, imperioso en su simplicidad y tan extremadamente obvio que me pregunté porqué no lo había visto mucho tiempo antes.

Se hizo absolutamente claro para mí que lo que la Raza Blanca necesitaba era un enfoque completamente nuevo de todo el problema de liberarse de la siniestra conspiración judía. Y para poder conseguir este nuevo enfoque me pareció totalmente claro que lo que la Raza Blanca en verdad necesitaba era una nueva religión, una nueva filosofía de vida, una nueva Weltanschauung.

Se me ocurrió asimismo que toda mi experiencia de vida me había enseñado y preparado para realizar esta tarea fundamental, a saber, la formulación de la nueva religión tan necesaria para la supervivencia de la Raza Blanca. Devino asimismo completamente claro que el fundar un nuevo partido basado en la raza al tiempo de tratar de coexistir con el cristianismo judío era imposible. Cada arma que necesitábamos para semejante lucha ya estaba minada y neutralizada por los conceptos básicos del mismo cristianismo.

Comencé a discutir mis ideas con mis amigos. En poco tiempo parecía que ellos veían la cosa de la misma forma cuando les era expuesta. Inclusive alguno que otro ex cristiano "nacido de nuevo", para sorpresa mía, hizo un giro completo y se volvió extremadamente hostil a la religión cristiana con la que habían sido timados y fueron ganados por completo por una doctrina de lealtad a su raza.

Discutí y debatí con predicadores cristianos. Para mayor sorpresa mía los encontré completamente perdidos al tratar de explicar las numerosas preguntas básicas que les formulaba y pronto devenían atrapados sin salida en su propio conjunto de mentiras.

Me carteé con otros amigos míos conservadores kosher y ellos también cedían ante mi postura sobre los judíos y el cristianismo o eran arrinconados sin remedio contra la pared.

Fue entonces que yo decidí compilar mi credo en un libro. Decidí formular una nueva religión para la Raza Blanca que la conduciría fuera del atolladero de la trampa judía, fuera de la desesperación y la degradación hacia una refulgente luz de grandeza, hacia las alturas del maravilloso destino que la Naturaleza misma, en su enorme sabiduría, ha destinado para esta magnífica raza.

Capítulo 23

HITOS A LO LARGO DEL CAMINO DE LA VIDA

No importa hacia donde nos volteemos hoy, estamos inundados por la omnipotente influencia de los medios de difusión masivos martillando en nuestras mentes. Especialmente con el advenimiento de la televisión, la gente Blanca de Norteamérica está inundada artificialmente con una avalancha de sugestiones y consejos. Agregue a esto la enorme cantidad de adoctrinamiento y polución mental que recibe nuestra juventud durante el jardín de infantes, la escuela elemental, el secundario y la universidad y no es de sorprender que tan confundida y afligida como lo está la actual generación, no sabe ni el propósito ni el significado de su vida, ni hacia donde vamos, qué hacer, ni saben cuál es realmente el propósito de sus vidas.

Carentes de propósito y dirección, ellos son fácilmente llevados de la nariz hacia cualquier "causa" descabellada que no les sirve a ellos, ni a su gente.

El problema con toda la "educación" y consejo que la generación joven de hoy está recibiendo es que ella es mayormente nociva y es así como se quiere que sea. Sus cerebros están contaminados adrede por la red judía de poder, que está en completo control de la educación, así como del aparato de propaganda. A pesar de todos esos hippies de enmarañado pelo largo que vemos en las carreteras, los parques y por todo el país hoy, la mayoría de estos jóvenes son inherentemente buenos y querrían tener algún sentido en sus vidas.

Son más dignos de lástima que de censura y son realmente víctimas más que culpables.

Son una generación perdida porque han sido despojados del bien más precioso en la vida que la Naturaleza tiene en reserva para cada generación. Lo que esta joven generación está buscando para hoy, como siempre lo han hecho, es un sentido en la vida, algo a lo que puedan dedicarse con el entusiasmo y el celo que constituyen una cosa tan maravillosa en la gente joven. Ellos necesitan desesperadamente metas, dirección e ideales de valor. Sin ellos una persona es como un barco en alta mar: sin timonel ni capitán, meciendo sin dirección sus velas al viento y pasibles de encallar en el primer banco de arena que se les cruce.

Yo habría dado cualquier cosa, cuando era joven, si mi padre me hubiera dado algo de las pautas que he adquirido a lo largo de mi vida y solo mediante la escuela de la dura experiencia. Qué

maravilloso habría sido si desde mi más temprana juventud yo hubiese tenido una sólida filosofía de base que me hubiese sostenido y dado dirección a lo largo de mi vida. Desgraciadamente no fue sino hasta después de haber cumplido mis cincuenta años de edad que finalmente fui capaz de darme cuenta del significado y propósito de la vida. Por desgracia, la mayor parte de la gente puede vivir hasta los noventa años e irse a su tumba sin haber podido jamás resolver este importante asunto.

Cuánto más afortunado y más valioso habría sido para mí si, durante mis años de secundaria, hubiese tenido una educación a fondo respecto de la dañina influencia judía sobre nuestra civilización y su desastroso efecto sobre la Raza Blanca, en lugar de recibir el bagaje usual de educación liberal que recibí, junto con otros miles. Cuánto más significativo habría sido para mi vida si, durante mis tempranos años de infancia, en vez de concurrir a la escuela religiosa dominical para aprender un rehecho de invenciones judaicos, me hubieran hablado de lealtad racial y en donde se encontraba mi deber.

Por ello me siento obligado a dirigirme especialmente a esos jóvenes teenagers que están apenas empezando en la vida y que están en sus años más impresionables, en un período cuando su orientación es más fácilmente influida sea para bien o para mal.

Primero que nada, quisiera dirigirme a esos jóvenes que están ingresando al colegio secundario y que tienen un vasto mundo ante ellos – un mundo que ellos pueden fácilmente conquistar, o un mundo que los aplastará cruelmente.

Una de las primeras cosas que les sugeriría es que tengan buena cuenta de sus capacidades. Averigüen cuál es su Cociente Intelectual y traten de autoanalizarse para ver donde están sus capacidades. Empiecen a pensar seriamente acerca de lo que quieren ser en la vida. Si llegan a serlo o no finalmente está fuera de la cuestión. Si actualmente se proponen ser jugadores de béisbol y después resultan en vez hombres de negocios – eso está perfectamente bien.

El hecho es que mis propias metas y objetivos como adolescente pasaron por varios estadíos. Recuerdo que cuando tenía doce años de edad quería ser un jugador profesional de béisbol como Babe Ruth. A los catorce años quería ser un cowboy y tener un rancho. A los dieciséis quería ser boxeador. A los dieciocho una estrella de cine, un profesor de escuela, un abogado y finalmente un ingeniero. Fui profesor e ingeniero eléctrico. Incluso llegué a inventar un abridor de latas y recibí varias patentes por él, pero sucedió que mi verdadera vocación estaba en el negocio inmobiliario.

No estoy sugiriendo que usted cambie sus metas tanto como yo lo he hecho, pero lo que quiero significar es que es de la mayor importancia tener una meta, o metas delante suyo, metas que usted ha establecido y que quiere procurarlas en todo momento. No solo debe usted tener metas, sino que ellas deben ser buenas, valiosas y no alguna rebuscada idiotez como salvar algunas grullas que puedan quedar todavía, o subirse al vagón de alguna falsa manía judaica del momento.

Para que su meta sea valiosa, ella debe ser algo que usted siente que le gustaría hacer y que sería algo útil para ganar el suficiente sustento que necesita para usted y para la familia que sin duda tendrá luego. Debería también pensar en términos de lo que podría hacer para realizar una contribución significativa y duradera para su gente, la Raza Blanca, algo de prolongado beneficio y eterno crédito a su persona. Recuerde que la Naturaleza lo puso sobre esta tierra para que pueda ser un eslabón importante en la perpetuación de su especie, su propia raza, es decir la Raza Blanca.

Le sugerirla que se divierta mientras sea joven como de hecho debería hacerlo durante el resto de su vida. No importa cuántas sugerencia judaicas le sean arrojadas en su camino en cuanto a diversiones de las más bajas se refiere, le sugiero que encuentre su mayor goce en la exploración de la Naturaleza, en escalar montañas y vadear ríos, en la pesca, en la navegación y en el acampar en bosques.

Sugiero que se involucre plenamente en el campo de los deportes y que se vuelva tan eficiente como pueda en varios de ellos, sea natación, tenis, o lo que sea que le interese. Si está interesado y es eficiente en varios al mismo tiempo, tanto mejor. Es uno de los mejores entrenamientos que podrán conseguir. Es siempre bueno que una mente sana puede existir solamente en un cuerpo sano y es por ello importante que mantengan su cuerpo limpio, fuerte y saludable, así como lo es mantener su mente ejercitada en el aprendizaje intelectual.

Es también importante aprender a boxear, pelear y defenderse en el mundo hostil y desgarrado por el que sin duda tendrá que transitar abriéndose camino. Es una buena idea el volverse eficiente en el uso de armas de fuego y ser un excelente tirador. Puede que algún día tenga que defender su hogar y su calle de una banda de negros merodeadores, sembrando el desorden y la destrucción. Usted quizá deba resistir por fuerza de las armas un ataque judío, tal como sucedió en Rusia.

Aprenda a apreciar la buena música y a distinguir la buena música que ha pasado la prueba de los años del ruido y la basura propalada hoy en día a través de las estaciones de radio judaicas, los discos y la televisión hasta la náusea. Aprenda a odiar el ruido negro selvático que se está volviendo tan común, ruido que está privado completamente de melodía, armonía y de belleza. Sea claro y extrovertido al hacer conocer sus gustos y sus rechazos. Como en todas las cosas, aprenda a distinguir lo bueno de la basura. Aprenda

a distinguir el buen arte del malo, la buena literatura de la basura y la pornografía que se está volviendo tan común en estos días.

No solo es bueno discriminar en la música, en el arte y en literatura, sino por sobre todo, discriminar en la elección de sus amigos. Asóciese solo con aquellos que sean una inspiración para metas superiores y logros mayores. No pierda su tiempo con aquellos

que lo degradarán a su bajo nivel.

La biblia judía nos ha dicho por tantos siglos que deberiamos ser mansos y humildes. Yo digo que esto está totalmente equivocado y es completamente contrario a la Naturaleza. Cualquiera que consiga algo en la vida debe estar orgulloso de su logro. El orgullo y la confianza en sí mismos son los primeros prerrequisitos

para poder conseguir distinción y devenir exitoso.

Consecuentemente, primero esté orgulloso de sí mismo en lo que es, en lo que piensa que pueda devenir y en lo que pueda hacer. Esté orgulloso de su vestimenta y arreglo personales. Sea prolijo, limpio y arreglado con gusto no importa para lo que se sea. Esté orgulloso en su forma de hablar, en mantenerla clara, cultivada y articulada. Esté orgulloso de su familia, de sus logros sin ser arrogante y desarrolle el deseo de sobresalir, de triunfar. Esté orgulloso de su lugar natal. Pero por sobre todo esté orgulloso de su raza, esté orgulloso de ser un miembro de la gran Raza Blanca a la cual usted tiene la gran fortuna de pertenecer y que tendrá la responsabilidad de perpetuar en el futuro.

En los estudios que emprenda y en las decisiones que tome, en las actividades que usted elija, aprenda a distinguir entre lo que es importante y lo que es trivial. No pierda tiempo con lo que es trivial. Dedíquele mucho tiempo y atención a aquello que es importante. Es sorprendente cuánta gente no ha aprendido este hecho importante en el transcurso de sus vidas.

La habilidad de distinguir lo importante de lo trivial y actuar en consecuencia, es más que cualquier otra cosa, es la característica de un hombre exitoso.

A continuación, mi querido joven amigo, le aconsejaría soñar a lo grande. Tiene toda su vida por delante y en este estadío sus capacidades y potencial son completamente desconocidos, inexplorados y no puestos a prueba. La naturaleza lo creó como un miembro de grande y orgullosa Raza Blanca. Usted está dotado con la mayor inteligencia, el mejor poder de razonamiento que la Naturaleza en su sabiduría ha creído adecuados para otorgarle de entre sus millones de criaturas. Use la inteligencia que ella le dio, use el poder de razonamiento y por sobre todo, use su sentido común, que realmente no es para nada común.

No solo la Naturaleza le ha conferido, como miembro de la Raza Blanca, la mejor inteligencia, sino que ella lo ha hecho la criatura más creativa y productiva sobre la faz de la tierra.

Digo, consecuentemente, que ponga toda esa creatividad, inteligencia y productividad a trabajar para usted mismo, por la familia que usted sin duda fundará más adelante y por el beneficio de la gran Raza Blanca que lo produjo.

Atrévase a soñar a lo grande – atrévase a ser grande. A su edad sus potencialidades están inexploradas y no han sido aún puestas a prueba. ¿Quién sabe qué gran lugar la historia puede estarle reservando en sus páginas futuras? Recuerde que aparte de la capacidad, los mayores ingredientes de la grandeza son el propósito y la perseverancia. Sobre todo, tenga confianza en su propio ser. Si usted no la tiene, ningún otro la tendrá.

Con estos pensamientos en mente no hay límite para las grandes cosas que usted podrá alcanzar y que sin duda alcanzará.

Consejos para Jóvenes

Si usted está alrededor de los veinte años, usted está en una encrucijada en la que deberá tomar muchas decisiones que irrevocablemente conformarán el resto de su vida.

Una de las primeras cosas que un muchacho que acaba de terminar el colegio secundario tiene que decidir es si va o no a recibir educación terciaria y si así es, qué profesión o vocación ha de seguir. También, para este tiempo habrá conocido chicas y estará involucrado afectivamente. El pensamiento del matrimonio sin duda se le habrá cruzado por la mente o al menos debería haberlo hecho.

Tomemos estas cuestiones una por una. Primero hablemos a cerca de la educación terciaria.

Yo personalmente no solo tuve educación terciaria y obtuve dos títulos, uno en Artes y Ciencias y el otro un bachillerato en Ciencias de la Ingeniería, sino que además obtuve un Certificado de Profesor y enseñé en la escuela secundaria por dos años, de modo que poseo alguna experiencia en el campo de la educación. Mirando esto 30 años después, es mi considerada opinión que desperdicié mucho tiempo en las llamadas aulas.

Mucho del supuesto conocimiento que me fue suministrado era trivial y mucho de él inútil. A lo largo de sus años de colegio, la impresionable mente del joven estudiante es impregnada con ideas que no solo están equivocadas, sino que son definitivamente dañinas y peligrosas para él, para su país y para su raza. Estas ideas, por supuesto, están deliberadamente implantadas en él por la red judía de poder para poder así destruir y esclavizar más fácilmente a la Raza Blanca. No es mi propósito aquí el hacer una lista de las premisas equivocadas y de las dañinas ideas que son diseminadas en los colegios de mi época y por que puedo ver, hoy es mucho, pero mucho peor. En verdad para elaborar un catálogo completo de

toda la mala información y las venenosas idioteces usadas para contaminar las mentes de nuestros jóvenes nos tomaría la mayor parte de este libro. Este libro es, en gran parte, acerca de cómo deshacer el daño que los judíos han hecho, no solo en los colegios, sino en todos los demás campos en los que ellos han pervertido las mentes de la Raza Blanca.

Yo diría, por lo tanto, que la educación superior, per se, ha sido excesivamente sobre estimada. De hecho, nuestros colegios están produciendo una avalancha de tontos educados que son muy buenos para el trabajo cotidiano, pero incapaces de cumplir con las tareas que ellos erróneamente suponen que el mundo les pedirá una vez que se gradúen. La mayoría de esos trabajos no existen, ni tampoco hay necesidad de ellos.

Si un muchacho hubiera tomado la misma inversión de U\$ 15.000 a U\$ 30.000 que efectuó (o que sus padres efectuaron) en una educación superior y los hubiera usado esos cuatro, cinco o seis años para iniciarse en una empresa significativa, en la mayoría de los casos, todos estarían mucho mejor.

Consecuentemente, si usted no es un estudiante particularmente brillante, yo no me preocuparía para nada. La educación superior ni es para todos, de ningún modo. Por cierto que los judíos han degradado a nuestros colegios al estado en que no son sino fango y estiércol, habiendo devenido centros de polución mental más que de educación. Yo diría que muchos más buenos muchachos son arruinados en nuestros colegios actuales que los que obtienen un beneficio positivo de ellos. Esto también deberá corregirlo el Hombre Blanco cuando asuma nuevamente control de su propio destino.

Si usted es un estudiante sobresaliente y quiere seguir alguna carrera profesional como la de médico, abogado, profesor o ingeniero, entonces es imperativo que usted vaya allí y obtenga los diplomas pertinentes, esto a pesar del hecho de ser sometido al enorme peligro de que su mente sea contaminada por una avalancha de falsas premisas. No obstante, si usted ha estudiado concienzudamente este libro y el problema judío y continúa actualizando ese conocimiento de tiempo en tiempo, usted no solo puede devenir bastante inmune a la propaganda judía, sino que podría ayudar a rescatar a algunos de sus compañeros de clase. En ningún caso debería usted olvidar que la propaganda es una herramienta sutil y poderosa y que si usted pasa de cuatro a seis años en un "aula del saber" contaminada por el judío requerirá un carácter fuerte y un firme propósito para no quedar contaminado con su basura.

Desgraciadamente, aquellas personas que con ligereza rechazan el pensamiento de que pueden ser vulnerables, son generalmente las víctimas más fáciles. En todo caso, si usted ha leído este libro, usted estará mucho más fortificado que el joven promedio que se aventura en esta jungla judía de manipulación mental.

Por ello digo que si usted cursa una educación superior, lo haga solo para conseguir esos diplomas y así poder desarrollar esa profesión que usted ya ha escogido.

Si usted no se ha decidido aún acerca de lo que desea hacer en este momento, yo le sugeriría no hacerlo. Algunos de nuestros más conspicuos multimillonarios como Henry Ford y H.I.Hunt, etc... nunca pusieron un pie en la universidad en sus días de juventud.

Si usted no tiene una profesión en mente y no le seduce especialmente el estudio, le sugeriría olvidarse de la educación superior, al menos por un tiempo y que trate de pensar en diferentes actividades que puedan interesarle. Piense en los diferentes tipos de negocios que hay y elija alguno o algunos en los que le pueda interesar tomar parte.

Piense en ser un hombre de negocios independiente alguna vez, en poseer su propia empresa. Si realmente tiene alguna inteligencia, impulso y ambición, no hay razón en el mundo por la que no pueda tener una grande y floreciente empresa propia antes de mucho tiempo.

La pregunta es: ¿cómo empezar en los negocios? Sin duda usted no puede zambullirse en una actividad sin dinero y experiencia. Por supuesto que no. Consecuentemente, la manera de empezar es desde abajo. Consiga un trabajo, no importa cuán bajo sea, en la actividad que ha escogido. Al tiempo que está trabajando en esto, estará haciendo varias cosa constructivas: estará ganando experiencia, estará manteniéndose y estará probándose a sí mismo a fin de saber si tiene la capacidad e inclinación necesarias para esa actividad en particular. Es sorprendente cuántos jóvenes comenzaron siendo choferes o barrenderos en una corporación y terminaron siendo presidentes de la misma. Y aún si usted no prosigue con esa actividad en la que aprendió lo básico, luego de haber adquirido la experiencia básica y teniendo la determinación, usted puede dejar esa actividad y empezar por su cuenta algo similar a pequeña escala. construyendo sobre la marcha. Por ejemplo, los fundadores de muchas compañías contratistas y de la construcción habitualmente empezaron de carpinteros trabajando para otra persona. Muchos dueños de exitosos restaurantes empezaron de cocineros o lavaplatos de muchachos trabajando para otros. El dueño de muchas importante firmas inmobiliarias empezaron de simples empleados vendedores para otro. Muchos dueños de concesionarias de automóviles comenzaron de vendedores para otras empresas.

Se dice que existen algo así como treinta y dos mil diferentes trabajos y actividades a los una persona puede dedicarse. Sea o no correcta esta cifra, no lo sé, pero sospecho que en verdad hay muchos más. En todo caso, con la enorme expansión actual de la especialización, hay más oportunidades para el ingenio y los

recursos humanos que jamás antes haya habido. No es para nada cierto que los días del self-made man hayan terminado. Yo digo que la oportunidad nunca fue mejor.

Hay muchas satisfacciones así como muchas obligaciones en poseer la propia empresa. Es cierto, usted puede trabajar tan arduamente o más que si trabajase para otro, pero al menos sabe que está trabajando para usted mismo y siempre he dicho que si usted vale algo para otro, entonces vale el doble de eso para usted mismo.

Trabajé también para una gran corporación. De hecho, ni bien me gradué como ingeniero eléctrico fui a trabajar para una gran corporación en Montreal, una corporación que tenía algo así como diez mil empleados diseminados a lo ancho del país. Fui empleado como ingeniero electrónico. Es mi recuerdo y mi experiencia el que trabajar para una gran corporación es una de las peores cosas en el mundo que usted pueda hacer. Tiene una tendencia para ahogar la imaginación y ambición de un hombre, sin mencionar su sentido de independencia.

En un capítulo siguiente voy a ocuparme más a fondo de las ventajas de ser auto empleado. Baste decir que las ventajas son muchas y que la idea de la seguridad en una gran corporación, que es el gran atractivo para muchos jóvenes graduados con mentalidad de ejecutivos, es una trampa y un mito.

Yo les sugeriría que aparte de tratar de establecerse en una actividad propia independiente, que comience a adquirir propiedad, propiedad y tierra tan pronto como pueda. Más gente ha hecho dinero con tierra y propiedades que con petróleo u otros valores.

Tal como mencioné previamente, si usted está alrededor de los veinte años de edad estará sin duda pensando en casarse, o al menos debería. Si ha encontrado la muchacha adecuada yo diría: no pierda demasiado tiempo en casarse y establecerse. La Naturaleza dice que usted ya está listo para empezar a reproducir más de los suyos cuando cumple sus quince o dieciséis años de edad. De la forma en que nuestra sociedad está dispuesta en este tiempo, esto no parece muy práctico, pero yo diría que es un trasvestismo de ella el prolongar o retrasar este importante estadío de la vida para después de diez años que ella ha dispuesto que usted está maduro y listo. Si usted tiene veinte años y está dispuesto, yo diría que siga adelante y se case, sea que usted es financiaramente capaz o no en ese momento. Es sorprendente cuán responsable y capaz un joven se vuelve cuando se casa y enfrenta las responsabilidades de establecer su propio hogar.

Sin duda, uno de los pasos más importantes que usted va a hacer en la vida, sino el más importante, es casarse. Un buen matrimonio es una de las acciones más gratificantes y significativas que jamás realizará en su vida, mediante la cual usted estará cumpliendo

la intención y propósito por los que la Naturaleza lo ha creado a usted en primer término, la perpetuación de su propia especie y el devenir un eslabón en esa larga cadena dorada. Hace de usted un patriarca en una larga cadena de miles de descendientes reales que nunca podrían haber vivido si no fuera porque usted fundó esa línea.

¡Piense en ello! Mucho después de que ninguna cosa material que usted pueda haber hecho esté completamente obliterada. la línea de seres humanos de la cual usted es el responsable se seguirán multiplicando y adentrándose en la historia. Teniendo una familia de niños apuestos, brillantes, amorosos y entusiastas es la más reconfortante o gozosa responsabilidad que usted jamás emprenda en su vida. Los niños que usted criará sin duda serán el logro más significativo de toda su vida. De hecho, cuando el tiempo de su vida haya transcurrido y usted reflexione sobre el largo y variado paso de sus días sobre esta tierra, usted encontrará que los niños que ahora está criando multiplicándose en nietos, no solo son su interés más importante y duradero, sino la única cosa permanente y verdadera que dejará detrás suyo cuando parta de este mundo. Las ramificaciones del haber fundado una familia y haber criado un número de niños, los que harán lo mismo n su generación, es enorme e interminable. La progenie que se extenderá en el futuro de generaciones desconocidas está prácticamente más allá de la comprensión. Es por ello que repito que eso es la cosa más significativa y duradera que usted jamás hará cuando se case y comience a formar una familia. Y permitaseme decir que cuando usted haga su parte en promover y propagar a la Raza Blanca, tenga una familia numerosa, tanto como pueda.

Al planear para su familia y para su actividad, piense con anticipación. Establezca metas. Piense en dónde quiere estar dentro de cinco años. Piense donde quiere estar y lo que quiere ser, dentro de diez años, en veinte años o treinta años. Tenga un plan de acción concreto, cuanto más detallado mejor. Escríbalo sobre papel. Esto le ayudará a reforzarlo en su mente y estará allí también para refrescarle la memoria y conservarlo en línea. Discuta estos planes con su esposa, si usted está casado. Decida tener las mejores cosas en la vida para usted y para su familia. Decida tener un hermoso hogar, vivir en un vecindario bueno y que llevará una vida buena. Entonces vaya a trabajar y consígalo.

Mientras así lo hace, diviértase. Tome vacaciones regularmente. Planee tener hobbies e intereses fuera de su actividad. La Raza Blanca va a tener una tremenda lucha a mano en su generación para reconquistar su independencia y recuperar el control de su destino de vuelta en sus propias manos. Planee participar en esa gran lucha y haga su parte. Una de las lecciones más importantes que usted pueda jamás aprender en su vida no es la que los colegios regulares le darían, sino aprender la verdadera naturaleza de la

conspiración judía y qué es lo que usted puede hacer para liberar a la Raza Blanca de esta inminente tragedia. Será la más útil acumulación de conocimiento que usted habrá jamás de adquirir en cualquier campo. No solo ha de ayudarle en participar en la lucha del Hombre Blanco, sino que lo ayudará en su actividad, en sus relaciones familiares y en la crianza y formación de sus hijos.

Aprenda a devenir un buen orador público. De hecho, esto es algo que usted ya debería haber comenzado a aprender cuando estaba en el colegio secundario. Los beneficios de ser capaz de expresarse y hablar bien en público son tan beneficiosos desde todo aspecto que ningún joven que quiera progresar puede dejar de ignorar esta importante parte de su educación.

Recuerde en sus actividades comerciales y contactos el boicotear al judío en todo momento, favoreciendo a sus camaradas raciales Blancos. Discrimine y sea leal a su propia raza. A pesar del hecho de que el judío actualmente parece triunfante y de que el futuro pueda parecer negro, nunca se vuelva pesimista. Las cosas pueden cambiar rápidamente y a veces rápido y para bien.

Fíjese qué tan rápido lo hicieron en Alemania. Cuando los alemanes estaban completamente oprimidos y desmoralizados, apareció un gran líder que convocó al pueblo alemán. Vencieron al judío y reconquistaron el control de su destino en corto tiempo. En muy poco donde había habido pobreza, hambre, abatimiento y tiranía, el país cambió de repente al optimismo brillante, prosperidad, orden, productividad y creatividad. Todo esto se consiguió mediante la voluntad, la determinación y un programa positivo. Por ello sugiero que mantenga una actitud optimista, entusiasta y agresiva hacia su trabajo, sus proyectos y actividades en todo momento. Sea optimista tanto cuanto realista y luego de cuidadosa preparación y planeamiento, espere el éxito. Esté mentalizado para el éxito. El viejo dicho: "Si al principio no triunfa, pruebe una vez más" bien se aplica aquí.

No se enganche en el inútil y desgastante hábito de fumar o beber y por supuesto, evite como la peste el hábito suicida de tomar drogas, que el judío está promocionando tan descaradamente en estos días. Estas drogas, sean tabaco, alcohol o fármacos nocivos para la mente, son todas promovidas por el judío y lo están siendo para destruir a la Raza Blanca y para que al mismo tiempo estos malvivientes hagan ganancias millonarias. Si, por desgracia, usted ya está atrapado en uno de estos hábitos, propóngase salir de él y basta.

Yo personalmente empecé a fumar regularmente cuando tenía veintiséis años de edad, por ninguna buena razón que pueda ahora recordar. Sin embargo, para el tiempo en que tenía cuarenta años llegué a la conclusión de que era un hábito sucio e inútil, uno que no me estaba en verdad dando ninguna satisfacción y del que podía muy bien prescindir. En consecuencia un día decidí dejar de fumar sin peros.

Habiéndome decidido, extinguí mi último cigarrillo y nunca más toqué otro desde entonces. De modo que se puede hacer. Solo requiere una firma resolución y una vez que esto se ha conseguido

no es muy difícil.

En cualquier caso, joven amigo, usted ha alcanzado el estadío en el cual la rama ha sido doblada durante mucho tiempo y algunas de las cosas que hace ahora están empezando a dar forma al árbol permanente. Yo sugiero que le dé rienda suelta a esas grandes cualidades con las que el Hombre Blanco ha sido bendecido, es decir, creatividad, osadía, productividad, agresividad y libre espíritu de aventura. En todo momento tenga muy en lato su auto respeto y su honor. Sea un mérito para la Raza Blanca de la que usted es parte. Actuando dentro del marco de esos instintos con los que la Naturaleza lo dotó, usted llevará una vida lo más plena y reconfortante posible.

* * * * *

Llegamos ahora al bello sexo – esa la más hermosa criatura de todas las de la Naturaleza. Al sugerirles consejos a las muchachas en edad de educación secundaria y terciaria yo debería repetir mucho de lo ya dicho a los muchachos de idéntica edad, pero hay muchas diferencias importantes. Y son estas diferencias las que quiero señalar.

Tales hábitos como prolijidad en el vestir, buen arreglo personal y en general, la presentación de una apariencia atractiva, son por supuesto más importantes aún para las muchachas que para los muchachos. Después de todo, si bien es deseable que los muchachos sean masculinos, capaces y apuestos, las muchachas, por otra parte, son el bello sexo y desde el punto de vista de un hombre, son la más hermosa criatura en el universo de la Naturaleza. El calibre de hombre que ellas atraerán dependerá por lo tanto mucho de su natural belleza y de lo que ella haga aún para realzar esa belleza natural. Esto por supuesto, ella puede lograrlo conservándose arreglada y esbelta, en buena condición física, con buena complexión, siguiendo una dieta adecuada y por otros medios. No demasiados muchachos son atraídos por una muchacha gorda y de aspecto descuidado.

Uno de los peores hábitos que los adolescentes han desarrollado en estos días es el de los malos hábitos alimentarios. Muchas feas complexiones son el resultado directo de ello. En lo que se refiere al sobrepeso y la obesidad, no hay en verdad excusa alguna para que nadie se encuentre en esa condición. Si bien hay poca gente que no puede adquirir peso, casi todo el mundo, sino todo, puede perderlo rebajando su alimentación hasta el punto de alcanzar el peso deseado. Aún ayunando de a una semana por vez, de ser necesario, no perjudicará a nadie. Y puede hacer mucho bien.

Muchas de las cuestiones como fuerza de carácter, el no fumar, el evitar el alcohol y las drogas, se aplican a las muchachas de modo que no hay razón para repetirlas. Su propio sentido común les dirá qué hacer y lo importante es usarlo. Esto también se aplica al utilizar el cuidado y la discriminación al seleccionar a sus amigos, sean muchachos o muchachas.

La principal diferencia con el consejo que les he sugerido a los muchachos es cuando se llega a la cuestión de elegir una carrera. En los actuales tiempos judaizados, cuando la generación joven está tan a la deriva, sin ideales ni metas, parece ser que una de las falsas metas que le son señaladas es que cada muchacha debe seguir una carrera. Al enviar a cada muchacha a recibir educación superior, concurrir a la universidad, dedicar años y años en hacer algo que es completamente antinatural, es decir metiendo hasta atiborrar sus mentes con información inútil, usted no está recibiendo un beneficio, sino que está siendo perjudicada.

La cosa más gratificante, reconfortante y natural que puede hacer es ser madre y tener una familia. Nuevamente la Naturaleza dice que cuando usted tiene quince o dieciséis años está lista. De nuevo, desgraciadamente dada nuestra presente estructura económica y social esto puede ser un poco temprano por razones prácticas. Cuando una muchacha tiene dieciséis, diecisiete o dieciocho años de edad, su capacidad amatoria está en su pico máximo y es una abominación contra la Naturaleza que ella emplee los siguientes cinco o seis años yendo a estudiar, atiborrando mayormente en su mente información que nuca más ha de usar y que seguramente olvidará en corto tiempo. Estoy convencido que la presente obsesión artificial con la educación es parte del programa judío para retrasar el matrimonio de jóvenes parejas Blancas y así reducir la propagación de nuestra raza.

Por medio de esta inundación de propaganda desde las películas, la televisión, las revistas, etc... una muchacha recibe la impresión de que es mejor tener una carrera que un matrimonio, o de que ella puede fácilmente tener los dos, carrera y matrimonio.

Ambas premisas son patentemente falsas.

Si observamos a algunas de estas mujeres profesionales que han incluso tenido carreras inusualmente exitosas, encontramos que mayormente han tenido vidas bastante tensa, antinaturales y desgraciadas. Muchas de ellas, en la medida que devienen mayores, se vuelven progresivamente agresivas e independientes y con sus impulsos sexuales suprimidos o pervertidos, pronto devienen totalmente inadecuadas como miembros de un matrimonio. Si son casadas y también tienen una carrera, el stress y la tensión de batallar en un mundo de hombres las convierte en esposas de pobre calidad y no solo eso, sino también madres de esa condición, si es que tienen niños. Habitualmente esas mujeres tienen pocos niños, si es que los tienen.

Capitello de car

er manera en que usted lo mire, una carrera tiene 'ecto nocivo sobre su vida familiar. Es malo para su marido y malo para sus niños, si es que los

estabilidad raciadamente en la actualidad, bajo la dominación juellos paruestra sociedad Blanca, debido a altos impuestos y muaños as tipos de robo judaico, muchas esposas Blancas deben sus rtrabajar para poder vivir bien. Pero cuando la Raza Blanca conuevamente dueña de su propio destino y se saque de encima a judíos y a los negros, no será necesario para ninguna esposa Blanca tener que salir a trabajar. Será capaz de gozar del rol natural para el que la Naturaleza la creó – ser una esposa, una madre y una artifice del hogar.

Es el deber y obligación del hombre el proveer para su familia y es el privilegio de una mujer el cuidar del hogar y atender su

familia.

Es por lo tanto mi considerada sugerencia a las muchachas en este grupo etario el mantener la suprema meta - devenir una esposa y una madre, es allí donde su gran fortuna está y no en una carrera. Una muchacha debería entonces hacer bien en cultivar aquellos estudios y esfuerzos que habrán de ayudarla en su futuro rol de tales, en vez de seguir matemáticas superiores, física o química. Siguiendo las líneas que habrán de hacerla más atractiva como una esposa y una futura madre están el estudio de la música, el estudio de la cocina, de la buena literatura, de la decoración del hogar, desarrollar un buen gusto en el mobiliario, ropas, arte y entretenimiento. De mayor importancia en aumentar su atractivo como pareia en un matrimonio está también el desarrollo de gracias sociales tales como el aprender a cantar, bailar con desenvoltura y más que otra cosa, el tener una manera de hablar cultivada y poder conversar con gracia. Uno de los mejores valores que un muchacho o una muchacha puedan tener es el poder hablar bien e interesantemente. La mayoría de estas cosa no se aprende en los colegios sino v no requieren una educación superior como prerrequisito.

Muchas muchachas van a la educación superior con la idea de que así van a tener una mejor oportunidad de conseguir un marido porque estarán en compañía de otros muchachos compañeros de estudios. Creen que así podrán elegir una clase mejor de marido. Esto puede o no ser cierto. Si ése es su propósito al ir al colegio superior, asegúrese de ser honesta consigo misma, admita esto como su propósito. Entonces abóquese a la tarea con ese objetivo en mente. Tenga presente sin embargo que si usted concurre al colegio superior, ese enfoque sano y sensible de la vida con el que ingresa, puede salir muy dañado. También su sentido de la moral y de su dirección en la vida puede ser totalmente confundido por la profusión de propaganda judía que va a impactar sobre usted.

Es un riesgo calculado el que tiene que éde carácter, el no concurrir a recibir una educación superior por est a las muchachas go que no vale la pena.

En general, quisiera agregar lo siguiente, también se aplica como para mujeres: recuerden el propósito principar paus amigos, Naturaleza los ubicó sobre esta tierra — propagar a su pro su propia especie, multiplicar y expandir a la Raza Blanca, taerido a esa raza frente a un mundo hostil, venga lo que venga. Hacarresignifica casarse, tener una familia y para el marido ganar un susen

cial ingreso. Cuanto más sustancioso mejor.

Y aqui quisiera señalar otro pequeño consejo que es falsea. do en el apuro actual por falsos significados y ése es el muy mentado slogan de la juventud de hoy de que "el dinero no lo es todo". Por supuesto, el dinero no es todo, pero la implicancia parece ser que no es nada y esto no es asl. No importa como lo considere, la clase de ingresos que le jefe de una familia puede traer a casa a su familia es en gran parte el factor determinante de muchas cosas importantes. Determinará en qué vecindario vive, el tipo de casa que tenga, el tipo de ropas que use y la calidad del alimento que ingiera. Decidirá cuánto tiempo se tome para viajar por el mundo, para divertirse, entretenerse y para recrearse. De modo que no se deje engañar por esta línea de pensamiento liberal que muchos jóvenes adoptan de que "el dinero no lo es todo" denostado como "craso comercialismo" y otras tonterías por el estilo. Muchos de estos cabeza hueca provienen de un medio ambiente donde nunca han tenido que trabajar. Si fuesen dejados a su merced y tuviesen que arreglárselas solos, encontrarían que las realidades de la vida pulverizarían semejantes tonterías en términos muy concretos.

En resumen, sugiero que usted esté orgulloso de su buena fortuna de haber nacido un miembro de la elite de la Naturaleza, su gloria suprema, la gran raza Blanca. Usted ha sido dotado por ella con muchos talentos sobresalientes. Luego de un completo recuento de sus capacidades, no pierda el tiempo en hacer lo más que pueda con ellas.

Planee de antemano. Establezca metas. Téngase confianza, sea agresivo, creativo y constructivo. Afírmese. Si está seguro del suelo que pisa, deje que lo escuchen.

Atrévase a ser grande. Sea idealista, pero realista y práctico al mismo tiempo. Recuerde que como una persona joven, usted tiene un valor precioso que nosotros los mayores no podemos comprar a ningún precio – tiempo. Haga lo máximo con él.

Sobre todo, esté orgulloso de esos maravillosos ancestros Blancos que lo generaron a usted haciendo posible que viva en este excitante momento de la historia de su raza. Jure que no solo seguirá con esa gran herencia Blanca, sino que hará su parte en ayudar a elevarla a alturas de excelencia siempre mayores.

Capitalo 24

estabilidad ellos par años a

Las VENTAJAS

ser INDEPENDIENTE

sus r;

er En el capítulo previo he mencionado las maneras y medios ,;on los cuales la gente joven puede iniciarse en los negocios por su cuenta. También mencioné algunas de las muchas ventajas que ser independiente. Dado que esto es algo muy amplio e involucra no solo a jóvenas, quiero referirme a ello un poco más en profundidad.

Es importante en la lucha del Hombre Blanco para reconquistar control sobre su destino, que él posea y obtenga el control de tantas actividades como le sea posible. Actualmente el judío domina mayormente el campo de los negocios, así como otros centros neurálgicos del poder. Creo que las ventajas de controlar su propia actividad no han sido claramente señalados antes para el Hombre Blanco, puesto que la mayor parte de la propaganda que leemos ha sido escrita por judíos. Ellos saben la importancia de poseer empresas y lejos está en ellos el alentar al Hombre Blanco a entrar en competencia con ellos si es que pueden evitarlo. Empleando el engaño al máximo tanto en la educación como en la propaganda, ellos hablan solamente de empleos.

Uno de los atributos de tener su propia empresa es la actitud mental más sana que usted consigue con ello. Ciertamente esto genera más orgullo y confianza en usted que el ser un empleado bajo la dirección de otro. Está la historia del pequeño hombre viejo que tenia un puesto de diarios en una gran ciudad y que pasaba todo el tiempo allí. Cuando se le preguntó porqué pasaba tanto tiempo en él contestó: "Es todo mío y puedo hacer lo que plazca. Encuentro más placer en trabajar en mi pequeño negocio que en cualquier otra cosa. Es por eso que paso tanto tiempo allí". Cuando usted construye su propia empresa es de alguna manera un creador, está realizando un trabajo creativo de construcción y acondicionamiento de una organización viviente que no solo es productiva, sino que además es rentable. En la medida en que la empresa crece y se hace mayor, hay una inherente satisfacción definida de que usted es un segmento productivo y creativo de nuestra sociedad. Como pilar de la comunidad, al ser dueño de su empresa, usted tiene gran prestigio y respeto, algo que ha ganado justificadamente.

Ciertamente el ingreso que usted puede tener al construir y expandir su propia empresa es en la mayoría de los casos, muy superior al que podría tener volcando el mismo tiempo y esfuerzo trabajando para alguien más. Siempre he dicho que usted vale el

doble trabajando para sí mismo que para la compañía para la que esté trabajando. Las estadísticas muestran que los hondchacde negocios independientes tienen ingresos mucho mejores lo comos del empleado promedio y en miles y miles de casos el límitese aplicarlo. Sin duda las chances de convertirse en millonario trabajamigos, otro son muy pocas, mientras que la mayoría de los honnegocios que sí se volvieron millonarios, lo hicieron siendo do a de sus propias empresas.

Escuchamos tanto acerca de las ventajas de trabajar p una gran corporación y una de ellas que es la más frecuentemen mencionada es la pensión de retiro con que usted podría recibil cuando ha fiel y debidamente trabajado para la compañía durante cuarenta años y cuando a los sesenta y cinco años de edad usted finalmente es separado para descansar. Viviendo como lo he hechoen el sur de la Florida sobre la Costa Dorada y conociendo un gran número de retirados, yo diría que las perspectivas que le aguardan cuando se retire de una gran compañía no son tan color de rosa como muchos lo han asumido en todos estos años. Por una parte, a un hombre, en la medida en que se vuelve viejo, le gusta reducir su actividad laboral, pero no necesariamente quiere dejarlas por completo. Cuando se trabaja para una gran compañía y se está próximo a los sesenta o sesenta y cinco años de edad, usted está presumiblemente en un nivel salarial alto. Por lo tanto la compañía no quiere, ni puede, que usted produzca menos de lo que solía hacerlo. De hecho, debido a su salario elevado, ellos esperan que produzca más que antes y que asuma más responsabilidades aún.

Entonces por fin llega el día en que usted llega a los sesenta y cinco años y se retira. El corte es repentino y drástico. Francamente, muchos hombres de negocios que han estado son una gran compañía durante esos cuarenta años productivos de sus vidas encuentran que este cambio brusco es un verdadero shock. No es el rosado encantamiento que ellos esperaban. Para muchos es un duro ajuste que deben efectuar. En muchos casos se sienten perdidos y no saben qué hacer con su tiempo. Muy a menudo, corto tiempo después, en lugar de gozar de lo que se supone sean sus años dorados, su salud se deteriora y mueren. En muchos casos la mayor contribución para este fallo de su salud fue el cambio psicológico.

Es diferente si usted tiene su propia empresa. La mayoría de los que se iniciaron por su cuenta cuando tenían unos veinte años habrán construido una sustancial empresa a lo largo de cuarenta años, a menudo en menos de diez años. Para el momento en que lleguen a los sesenta años son generalmente ricos e independientes. Tiene su cadena de mandos y gerenciamiento bastante bien establecidas de modo que ellos pueden ir y venir como deseen, pueden trabajar un poco, o tanto como lo deseen y su empresa sigue adelante. Invariablemente desean permanecer en el manejo de la misma

mucho más allá de la edad de sesenta o sesenta y cinco años, de hecho muchos se quedan hasta sus ochenta o noventa años y disfrutan de cada momento en ello.

Otra ventaja que el ser auto empleado tiene es que provee estabilidad familiar. Cuando usted trabaja para una gran compañía, ellos parecen tener el mal hábito de hacerlo mudar al cabo de pocos años a un lugar diferente a lo ancho del país, haciéndole así sacar sus raíces de su hogar establecido, sus amigos y de sus numerosos contactos ya establecidos. Esto incluye una interrupción en su club, en la escuela a laque concurren sus niños, en su hogar y en muchos otros contactos por largo tiempo establecidos. En el caso de la empresa establecida, no solo tiene la familia una oportunidad de afianzarse en su propio lugar de residencia, un área habitualmente de su elección, sino que estas raíces se perpetúan muchas veces durante dos, tres o más generaciones.

Semejante estabilidad se ve aún reforzada por la paz mental de que usted no va a ser despedido. Usted está a cargo y en control de su fortuna y de su destino. No debe temer que el jefe contrate a uno de sus familiares para reemplazarlo. Usted tiene la paz mental de que no va a ser víctima de maniobras políticas o de que perderá su empleo porque otro que lo desee, en su ausencia, se pondrá de acuerdo con el gerente para conseguirlo. Cuando usted es dueño de la empresa usted es el patrón y su trabajo es el que usted decida que sea y dura el tiempo que usted quiera hacerlo durar. Usted puede trabajar a su propio ritmo y puede acomodar su trabajo de modo que sus capacidades puedan ser utilizadas al máximo.

Cuando se trata de salir de vacaciones usted tiene varias ventajas:

- 1. Usted puede elegir el momento de acuerdo con su voluntad.
- 2. Usted puede extenderlas tanto como quiera.
- 3. Usted puede tomar tantas vacaciones a lo largo del año como quiera, cuidando por cierto que su empresa marche correctamente.
- 4. Usted puede planificar sus vacaciones de tal manera que ellas pueden ser anotadas como un gasto de la empresa. Por ejemplo, usted puede desear ir a Hawaii y establecer allí una sucursal, o abrir un local, o negociar un acuerdo. En cualquier caso, la oportunidad para mezclar trabajo con la clase de vacación que quiera es casi ilimitada. No solo pueden ser las vacaciones tratadas de esta manera, sino que en muchos casos usted puede combinar recreaciones con su actividad. Por ejemplo, usted puede querer ingresar a un club de yatch o un country club y cargarlo como una expensa de la empresa. Esto lo puede hacer dado que podría utilizar su condición de miembro de semejantes lugares como un medio valioso para establecer contactos de negocios.

Otra gratificante ventaja de tener su propia empresa es qua menudo usted puede entrenar a sus hijos para tomar el gerencia miento de la misma y así pasar a la siguiente generación, sus propios hijos, la empresa familiar, mientras que usted puede mantene una mano activa en su control. Entonces, puede transformarse er una empresa familiar que usted puede ver crecer y expandirse, algua que se perpetuará por las generaciones futuras. Esta puede ser una gratificante experiencia. Al así hacerlo, usted está estableciendo lazos familiares más estrechos y una identidad comunitaria mayor. Usted tiene la seguridad de que después de su muerte su empresa no será usurpada por algún judío rapaz, sino que estará firmemente en manos de sus descendientes, que han sido entrenados por añor en el manejo de la misma.

Desarrollando su propia empresa usted puede efectuar valrias contribuciones a su comunidad. Puede instituir becas, puede patrocinar una liga deportiva para jóvenes, puede desarrollar investigaciones tecnológicas en campos que le interesen para su actividad.

así como docenas de otras actividades auspiciadas.

Financieramente, usted será flexible de muchas maneras que no cuentan para el asalariado regular. De tener un súbito brote inflacionario, el valor de su empresa, el terreno y las instalaciones subirán en concordancia. En la medida en que su empresa progrese estará aumentando su valor neto, algo que no está sujeto a impuesa tos confiscatorios, tal como ocurre con los salarios.

Su posición será flexible de muchas otras maneras. Usted puede vender su empresa si lo desea, si ello se volviese ventajoso usted puede pedir prestado dinero sobre ella, puede darla en leasing y todavía mantener su control, o puede dejarla a sus hijos o a cual quier otra persona, si así lo decidiese.

Muchos hombres de negocios exitosos han vendido su empresa a alguna gran corporación por millones. Han recibido el mas nejo de ella a cambio de un excelente salario. Sin embargo, yo no recomiendo esto especialmente, puesto que la compañía compradora probablemente está en manos de judíos y la Raza Blanca pierdel de nuevo.

Mucha gente está temerosa de empezar con una empresa porque piensan que hay demasiado riesgo en ello. Esto no es un buen pensamiento. Después de todo, todo es un riesgo. Vivir es un riesgo. Cuando usted acepta un puesto en una gran compañía usted por cierto contrae el riesgo de perder ese puesto. Si usted comienzal en los negocios cuando está todavía en sus años veintes y aún menos y empieza con muy poco, no puede lastimarse mucho en las encrucijadas y errores de esa temprana experiencia. Aún si usted quiebra no habrá perdido mucho porque usted probablemente no habrá comenzado con mucho y todavía es joven. Muchas de las actividades más exitosas han sido establecidas luego de que su

fundador pasase por la experiencia de quebrar en una o más experiencias fracasadas. Pero en la mayoría de los casos, una vez que estableció una empresa, las chances no son solo de que será capaz de conservarla, sino de que crecerá y quizás devenga enormemente rica.

Una falacia habitual que perdura hasta este día es que muchas empresas eran muy vulnerables y que quebraron durante la depresión. Esto no es así. Lo primero que ellas hicieron fue desprenderse de muchos de sus empleados. En algunos casos lo que hicieron algunas empresas fue que dejaron ir a todos sus empleados y ellos mismos permanecieron en el funcionamiento de las mismas. Cuando miro atrás (yo era un adolescente), recuerdo que casi ninguna de las empresas en esa ciudad quebró. Había dos verdulerías y ambas siguieron trabajando. No mantuvieron empleados sino que tenían a toda la familia trabajando en el local pero continuaron funcionando como siempre. Recuerdo un vendedor de maquinaria que trabajaba desde antes de la depresión, continuó haciéndolo como siempre. No necesitaba empleado alguno, sino que continuó con su actividad desempeñándola él mismo. Recuerdo incluso una pequeña empresa de expendio de combustibles en existencia antes de la depresión que continuó abierta y en actividad sin cerrar jamás.

Y así sucedió con la mayoría de las demás pequeñas empresas que había allí. Todas permanecieron allí y continuaron trabajando, si bien algunas con ganancias reducidas. No obstante, dado que todo lo que necesitaban comprar costaba menos, de muchas maneras no estaban peor de lo que estaban antes. Sin embargo, quienes tenían empleos antes de la depresión y los perdieron, estaban mucho peor y tuvieron una época terrible procurando el sustento para sus familias.

Mi padre, que era un granjero en esa época, se las arregló para proveer a nuestro sustento durante la depresión. Teníamos poco o ningún dinero, pero teníamos suficiente que comer. Viviendo de nuestras propias vacas, cerdos, gallinas, verduras, etc... comíamos muy bien. De alguna manera, se las ingenió para conservar la granja durante la depresión y antes de morir, se la pasó a mi hermano mayor.

A pesar del hecho de que él había llegado a Canadá solo tres años antes que la depresión nos golpeara, consiguió construir una pujante granja, de hecho tenía tres granjas funcionando para 1929. Cuando vino la depresión se las arregló para seguir, teniendo un hogar, empleo y suficiente que comer para su familia. Siendo un granjero, poseía una empresa propia para mantenerse.

En conclusión, es mi experiencia que esas personas que tenían una empresa propia previa a la depresión, no solo les fue mejor que a los que eran empleados, sino que cuando vino la expansión de la postguerra ellos estaban en excelente posición para aprovecharla, para crecer y convertirse en grandes y pujantes empresas. Muchos de los que antes de la guerra estaban en operaciones de poca monta se expandieron para formar corporaciones multiraille paris a de puta de alla

timillonarias después de ella.

En todo caso, es mi observación y conclusión que necesitamos muchos más gentiles Blancos entrando a funcionar con empresas propias, adquiriendo control de sus empresas, adquiriendo tierras y bienes inmuebles y expulsar al judío de este campo en el que ha tenido el monopolio durante tanto tiempo. Si nosotros en suma practicamos lealtad racial entre nosotros, si ayudamos a promover preferencias por las empresas de nuestros hermanos raciales Blancos con exclusión de todos los judíos, sin duda pronto expulsaríamos a estos parásitos de este campo de actividades.

Debe ser nuestro decidido objetivo el hacer de eso, una de las tantas fases en el avance del Hombre Blanco en procura de sacarse al judío de nuestras espaldas y retomar nuevamente el control

de nuestras empresas, nuestro destino y nuestro gobierno.

The graph of the control of the cont

Capítulo 25

HORACIO EN EL PUENTE

Los romanos eran un pueblo valiente y noble. En la Edad de Oro de la historia clásica ellos eran supremos. La Raza Blanca puede estar eternamente orgullosa de lo que ellos consiguieron. Nuestra deuda con ellos es enorme. Podemos aprender mucho de lo que ellos construyeron. Podemos asimismo aprender mucho de su fracaso en proteger a su maravillosa raza de la desintegración.

Por varios siglos luego de la fundación de su asentamiento, los romanos eran un pueblo intrascendente, manteniéndose con incontables luchas en una pequeña porción del territorio italiano. Desde aproximadamente 350 A.C. en adelante, su territorio se extendió rápidamente. En un siglo habían conquistado la entera península de Italia. Para principios de la Era Cristiana, Roma era el amo de todas las tierras que bordeaba el Mediterráneo, es decir virtualmente todo el mundo conocido de entonces. El Imperio Romano así establecido en toda su gloria y grandeza perduró por otros cinco siglos.

No fue llevado a la ruina por los vándalos y los hunos, que nos cuentan los invadieron. Para nada. Fue desintegrado desde adentro como por un cáncer – un cáncer producido por los judíos. El nombre del cáncer era cristianismo.

El cristianismo emasculó a los viriles romanos. Él transformó a los heroicos romanos guerreros, temidos por todo el mundo, en unos flojos quejosos y sin carácter. Mientras que los llamados romanos "paganos" construyeron una maravillosa civilización y un poderoso imperio mundial, los romanos "cristianos" derribaron toda su estructura transformándola en degenerados escombros, sumergiendo a la Raza Blanca en mil años de oscurantismo.

No obstante, ésta, la mayor de toda las civilizaciones antiguas duró por mil años y cuando se derrumbó, la civilización que fue Roma fue una influencia predominante sobre Europa por otros mil años. Todavía influye nuestra civilización de hoy. La Raza Blanca está de hecho en gran deuda con los romanos. Podemos estar sumamente orgullosos de ser hermanos raciales de este gran pueblo.

Esta supremacía del pueblo romano se basaba en ciertas cualidades que encontramos que ellos poseían desde los inicios mismos de su historia. Eran resolutos, tenaces, enérgicos e infatigables; no eran abatidos por desgracia o revés algunos y nunca admitían la derrota. Eran conspicuos por su desinteresado patriotismo y su gran sentido de la disciplina y del deber. Eran preclaros, activos y eficientes y finalmente, no eran solo una raza guerrera, sino una

dotada por sobre todas las demás naciones con un genio especial

para consolidar, organizar y para legislar.

La ley, la organización y las instituciones romanas persisten hasta el día de hoy en casi toda Europa continental. Las mismas leyes y gobierno de los Estados Unidos están basados en el precedente y modelo romanos. Cuando en la Edad Media el poder del una vez gran Imperio Romano pasó a la iglesia cristiana judaica, esta última usurpó el genio romano por la organización, disciplina y gobierno para su propio beneficio.

Debemos para siempre aprender de la debilidad de los romanos que les permitió a los judíos llevarlos a la ruina. Los romanos fracasaron al no comprender el valor integral de su raza, no solo en la construcción, sino también en asegurar la civilización para el futuro. Si ellos hubiesen construido su gobierno y su religión sobre una base racial, los judíos jamás hubieran tenido una chance. Si los romanos hubieran tenido una sólida religión racial como nosotros de la Iglesia del Creador hemos expuesto, la historia habría resultado diferente. El judio habría devenido extinto hace ya mucho y la gran raza Blanca habitaría hoy por todo el mundo.

Si bien no es mi objetivo aquí el revisar toda la gloriosa historia de la civilización romana, quiero destacar la esencia del espíritu romano tal como se encuentra expuesta en un poema épico por el poeta inglés Lord Macaulay. Este espíritu está hermosa y noblemente expresado en su heroica narración de Horacio en el Puente. Es parte de su trabajo Los Días de la Antigua Roma.

Narra acerca del tiempo cuando en su temprana historia Roma estaba comenzando a mostrar su futuro genio y el calibre de sus hombres. Cuando un ejército abrumadoramente superior conducido por su enemigo. Lars Porsena de Clusium estaba descendiendo sobre Roma, los padres de la ciudad se dieron cuenta de que ella estaba condenada a menos que el enemigo fuese impedido de cruzar el puente de entrada a la ciudad.

Decidieron que el puente debía ser cortado. Pero el tiempo era demasiado corto, a menos que el ejército que se aproximaba pudiese ser contenido lo suficiente como para destruir el puente. Ellos pidieron que tres voluntarios se presentasen del ejército de treinta mil mientras que el puente era derribado. La cabeza de puente debía ser defendida del otro lado del río Tiber, de modo que nIngún enemigo pudiese poner un ple sobre él.

Horacio se ofreció de voluntario. Al así hacerlo, él expresó un credo básico que nosotros de la Iglesia del Creador debemos hacer propio.

Como el poema épico de Lord Macaulay tan dramáticamente lo expresa:

Entonces dijo el bravo Horacio,
Capitán de la Puerta:
"A cada hombre sobre esta tierra
La muerte llega tarde o temprano.
Y cómo puede el hombre morir mejor
Que enfrentando aterradoras posibilidades,
Por las cenizas de sus padres,
Y los templos de sus Dioses".

Este heroico poema épico sigue contando cómo Horacio, con dos bravos incondicionales, mantuvo el puente hasta que pudieron cortarlo; cómo se mantuvo en su lugar aún después de que los padres de la ciudad lo hubiesen llamado, a él y a sus dos camaradas, a cruzar el puente tambaleante antes de que colapsara; de cómo él solo finalmente, defendió su lugar mientras el puente caía y entonces, lenta y despectivamente dió la espalda al enemigo, se zambulló en el río Tiber, con armadura y todo y nadó hacia la orilla opuesta.

Es este heroico discurso de seis líneas que nosotros Creadores queremos hacer formar parte de nuestro credo. Debemos hacerlo parte de nuestra convicción religiosa: es mejor morir luchando por nuestra raza, por nuestra raza Blanca, que rendirse a los enemigos de nuestra raza; es mucho mejor morir siendo un héroe que ser un cobarde y un esclavo. Debemos comprender que la Naturaleza nunca pretendió que ningún individuo viviese para siempre y desde el momento que debemos morir, el mayor honor y entrega que podemos ofrecer a nuestra gente, nuestra raza, es el luchar para preservarla a toda costa, o morir en el intento.

strate and the second second

Control of the state of the sta

Type to the property for the state of the st

guagleur eur le proprié la prédiction de la proprié de la financia de la constitue de la const

Capítulo 26

EL LATÍN - El Idioma más Importante de la Civilización

La comunicación de las ideas mediante el lenguaje es el principal ingrediente de la construcción de civilización. De todos los miles de idiomas que han ido y venido, enhebrando todas las civilizaciones humanas, sin duda la culminación fue alcanzada hace dos mil años con la formulación del idioma latín. Esto no significa decir que necesariamente la mejor literatura fue escrita en latín, sino que el idioma en sí mismo debe ser considerado como el primero y principal entre los idiomas que la humanidad hasta el día de hoy. La literatura latina probablemente alcanzó su edad de oro y su pico de excelencia durante el tiempo de Cicerón, Cesar y Pompeyo y el lenguaje literario, así como el latín escrito permaneció fijo en ese estadío alcanzado aproximadamente en el año 50 A.C.

Los sonidos y las formas del latín lo hacen uno de los más sonoros y majestuosos idiomas y la naturaleza de su sintaxis le confiere una compactación y precisión tales como ningún otro idioma moderno, haciendo de él un instrumento admirable para el entrenamiento por la exactitud en el pensar y por lo conciso de la expresión. Más aún, un conocimiento del latín es la llave para todas las grandes literaturas del mundo. No solo una media docena de escritores en latín están entre los inmortales, sino que la influencia de los escritos en latín sobre el crecimiento y carácter de nuestra propia literatura en inglés ha sido tan contínua y profunda como la influencia del latín sobre nuestro idioma inglés.

Durante los siglos I y II D.C. cuando Roma había conquistado la mayor parte del mundo civilizado entonces conocido, ella y su idioma, el latín, diseminaron su influencia a través de todo este territorio, llevando consigo el gran prestigio de la cultura, administración y leyes romanas. Fue el latín el que permaneció como el idioma de la iglesia, de la diplomacia y de la cultura en general, durante toda la Edad Media. Entonces con el advenimiento del Renacimiento, devino nuevamente el idioma de la poesía y el saber, amenazando incluso eclipsar a los entonces recientes idiomas romances.

Durante los siglos de la supremacía romana en Europa, el latín llegó a tener una peculiar preeminencia que ningún otro idioma jamás tuvo. El francés, el italiano, el español, el portugués y el rumano son meros representantes actuales el latín tal como era hablado

en distintas partes del Imperio Romano, por ello son conocidos como lenguajes romances. Durante toda la Edad Media hasta los tiempos modernos, el latín era el idioma del estudio y de la diplomacia; un hombre educado en cualquier parte de Europa sabía latín así como su propio idioma y los hablaba y escribía con fluidez. Era por esta razón que los trabajos filosóficos y científicos de tales hombres como Bacon, Newton y muchos otros fueron escritos en latín y no en inglés.

Tan fundamental e importante es le idioma latín aún hoy que la mayoría de los términos legales básicos usados en la ley norteamericana e inglesa, por ejemplo, están expresados en latín. Los nombres de las especies en zoología y en botánica están expresados hoy en latín, haciendo estos nombres universales, no importa en qué idioma puedan referirse a ellos. Hasta la moderna medicina está llena de nombres en latín para las distintas drogas, los nombres de los músculos, huesos, nervios y otras partes del cuerpo humano, de plantas y de animales. Las diferentes especies de animales, pájaros, insectos, etc... están expresadas en latín. Es en verdad un lenguaje universal y puede decirse de él que es el principal idioma de la civilización del Hombre Blanco.

No solo derivan los idiomas romances directamente del latín, sino que hasta el alemán y los anglosajones tienen un gran porcentaje de sus raíces idiomáticas originario en el latín. Tomando esto en cuenta, conjuntamente con las lenguas romances, la influencia del latín tal como fue desarrollado por la gran civilización romana es importantísima. Le debemos mucho más de lo reconocido a este sobresaliente idioma.

Por consiguiente creo que la enseñanza y el aprendizaje del latín en nuestras escuelas deberían ser más enfatizados y difundidos. En vez de aprender y promover el estudio de media docena o más de idiomas extranjeros en nuestras escuelas, la mayor parte de los cuales son una pérdida de tiempo porque son pronto olvidados y nunca más usados, sería mucho más beneficioso hacer del estudio del latín un estudio universal para todas las diferentes naciones Blancas del mundo. En su lugar, en vez de tener que estudiar inglés, alemán, español, francés, portugués, italiano, griego y otros numerosos idiomas al viajar al extranjero, el conocimiento de tan solo un idioma adicional, el latín, sería suficiente. Por este medio, si los ingleses, alemanes, franceses, escandinavos y los de todos los demás países Blancos le enseñaran a sus niños un excelente latín desde los primeros años de su infancia como segundo idioma, entonces el Hombre Blanco tendría un idioma universal en el cual poder conversar, no importa a qué país él viajase.

Desde el momento en que no promovemos la participación de las razas de color en nuestra historia futura, no estamos particularmente preocupados en si ellos adoptarán esta medida o no.

Pero sería ciertamente de gran ayuda y un decidido avance para la Raza Blanca el tener un idioma universal en el cual pudieran todos conversar y que pudiera ser entendido por todo individuo Blanco. No solo esto podría darnos a todos una mejor comprensión de la herencia común Blanca que le debemos a la gran civilización romana, sino que ayudaría a forjar un lazo de unión mutuo entre todos los pueblos Blancos del mundo.

Un idioma común es un lazo de elemento unificador entre los pueblos. Una diferencia de lenguaje es un factor divisivo.

Por ejemplo, en algunos países tales como Suiza, el país se encuentra dividido en cuatro idiomas; alemán, francés, italiano y un pequeño porcentaje de helvético. Como resultado de ello los suizos están sobrecargados con el aprendizaje de cuatro idiomas para poder conversar entre connacionales. A pesar de que traten de negarlo, representa un problema y es divisivo. La pregunta surge continuamente – ¿es fulano de tal un suizo alemán, un suizo francés o un suizo italiano? ¿O es él un suizo helvético? Segundo, ¿en qué idioma debería estar impreso el menú de un restaurante, o una señal de tráfico, o un anuncio del gobierno? Los problemas son infinitos e innecesarios. Si los suizos tuviesen un idioma común estos problemas se desvanecerían.

En Bélgica tenemos un buen pueblo dividido por la religión y por el idioma. Un grupo de belgas habla en flamenco, el otro lo hace en francés. Debido a ambas diferencias, de religión y de idioma, estos grupos han estado opuestos por generaciones. Están amargamente divididos aún hoy, cuando la razón es nimia y la diferencia artificial.

En Canadá, los judíos han cuidado que los canadienses de habla francesa y los de habla inglesa continuasen seguro con sus diferencias de idioma haciendo al país bilingüe, cuando el inglés podría muy bien haber sido establecido como el idioma oficial cuando los británicos conquistaron el Canadá hace más de doscientos años. Pero no – debía permanecer siendo bilingüe como una herida abierta por los últimos dos siglos hasta el presente, cuando es posible aún usar el idioma como una herramienta revolucionaria para dividir al Canadá francés (Blanco) del Canadá inglés (Blanco), con fiereza, conflicto, derramamiento de sangre y odio como consecuencia.

Aún dentro de nuestros Estados Unidos, cuando estuve la última vez en Puerto Rico, noté que se estaban haciendo esfuerzos inusuales para promover al castellano en ese territorio norteamericano. Las señales de tránsito, letreros en las calles y toda otra designación oficial no eran bilingües sino en castellano. Los judíos quieren asegurarse de que este elemento divisivo no desaparezca (lo que bien pudo ocurrir fácilmente), sino que es nutrido y promovido. Y así sucede a lo ancho del mundo.

En suma, el judío utiliza cuanta herramienta de división puede para dividir a la Raza Blanca — idioma, religión, nacionalidad, diferencias de edad, diferencias de sexo y docenas más de otras. Puesto que el latín es obviamente el idioma que mejor expresa el vínculo común y herencia de la Raza blanca, el judío, especialmente en los últimos treinta años, ha sido extremadamente agresivo en tratar de borrar al latín per se. No es ya un prerrequisito para estudiar derecho, o medicina en la mayor parte de las casas de estudio y no obstante el hecho de que es el más ilustre y significativo idioma en la herencia del Hombre Blanco, ahora es siempre calificado de lengua "muerta". Tal como los judíos hicieron con Alemania, con Adolf Hitler y con la Raza Blanca en general, no se deja pasar ninguna oportunidad sin acumular el ridículo y el desprecio sobre todo lo que sea romano o latino.

De modo que digo, no solo preservemos el latín como nuestra inestimable herencia, sino que comprendamos que elemento tan valioso tiene la Raza Blanca, aún hoy, en este noble idioma para nuestra unificación en todas las tierras del mundo. No hay cuestión al respecto, mientras que las diferencias en el idioma son divisivas, un idioma común es unificador. Por consiguiente sugiero que luego de que hayamos establecido al latín como el segundo idioma entre todos los pueblos Blancos del mundo, procedamos a partir de allí. En la medida que las décadas y generaciones pasen deberíamos entonces promover a este importante idioma de la civilización del Hombre Blanco a devenir su idioma primario, conservando los idiomas regionales como algo secundario.

Eligiendo al latín como base común, en lugar de, digamos al inglés, al alemán, al francés o al español, deberíamos evitar el partisanismo y oposición que seguiría a la imposición de uno de los modernos idiomas principales.

Consecuentemente, en interés de la unanimidad, en interés de la conveniencia y de la practicidad, en interés de unificar a toda la Raza Blanca y por sobre todo en el interés de conservar nuestra maravillosa herencia romano latina, sugiero que ahora promovamos el latín histórico hasta el día en que nuevamente devenga el vínculo común y el lenguaje universal de una regenerada Raza Blanca.

Capítulo 27

CAMINO A LA GRANDEZA

Cualquiera que esté a favor de eliminar y erradicar las causa verdaderas del crimen, la pobreza, enfermedad e ignorancia, debe necesariamente estar a favor de la reducción numérica de las razas de color. Cualquiera que esté a favor de la promoción y avance de la civilización, cultura, paz, abundancia y prosperidad, debe necesariamente estar a favor del progreso y expansión de la Raza Blanca. Nuestra religión, Creatividad, está a favor de estas dos metas, o sea la reducción de las razas de color y la expansión de la Raza Blanca, no solo porque sea altamente deseable, que de hecho lo es; estamos absolutamente dedicados a estas metas porque la Naturaleza ha depositado sobre nosotros el llamado manifiesto a expandir nuestra clase hasta el límite de nuestra capacidad y poblar el mundo con los nuestros. Estamos comprometidos con este programa porque está impreso en nuestros mismos instintos y en nuestra alma el hacerlo.

La Naturaleza no solo nos otorga el derecho de expandir a nuestra propia clase hasta el límite de nuestras capacidades, sino que nos dice que ésta es la verdadera esencia de nuestra misión al estar aquí sobre esta tierra.

Existe otra razón fundamental para expandir a la Raza Blanca hasta el límite de nuestras capacidades. Si no lo hacemos, la escoria de color, no solo lo hará, sino que ya se está expandiendo a un ritmo aterrador. No solo han de aniquilarnos una vez que nos hayan superado ampliamente sobre la faz de la tierra, sino que ya lo están haciendo, aquí y ahora, delante de nuestros propios ojos. Solo son capaces de hacerlo con nuestra propia ayuda y nuestra aquiescencia. Lo están haciendo con la complicidad del judío en conjunción con nuestra ceguera, o mejor aún, con nuestra criminal estupidez.

Cuando observamos las estadísticas criminales encontramos que más el 85 % de todos los crímenes violentos en los Estados Unidos son cometidos por los negros, que constituyen (se nos dice) aproximadamente el 12% de nuestra población. Otro desproporcionado número de crímenes violentos es cometido por portorriqueños y de otras mezclas raciales a quienes los judíos han deliberadamente traído al país en grandes cantidades. Cuando se trata de crímenes más sofisticados, tales como fraude, estafa, falsificaciones, crimen organizado y prostitución, vemos que la mayoría de ellos son cometidos directamente o instigados o manejados por el judío internacional. Inclusive aquellos crímenes de los que se acusa al Hombre Blanco, si son investigados a fondo, se encuentra que de alguna manera el judío arrastró al Hombre Blanco a cometerlos, sea a través de su promoción del alcohol, o de la pornografía, o de su organi-

zación del negocio de las drogas, o mediante alguna de las formas suyas de crimen organizado, a las que el judío es tan adepto. En todo caso puede decirse con seguridad que la incidencia del crimen por cada cien mil negros, o cien mil judíos, es al menos de veinte a treinta veces mayor que para la misma cantidad de gente Blanca. Si la influencia judía, sea mediante su crimen organizado o mediante su degenerada propaganda, fuese totalmente eliminada de la sociedad del Hombre Blanco, sería bastante seguro decir que el crimen como tal se desvanecería como un problema de importancia y de hecho, sería una rareza, más que la abrumadora plaga que se ha vuelto hoy en día.

La misma conclusión podría ser obtenida en referencia a la pobreza, la enfermedad y la ignorancia. Si estuviésemos viviendo en una sociedad totalmente Blanca, completamente expurgada de influencia judía, estos problemas estarían casi resueltos.

Con el nudo al cuello judaico que ahora parece afectar a la Raza Blanca, estos problemas nunca serán resueltos. Por el contrario, ellos devendrán peores y la Raza Blanca será completamente destruida a menos que quebremos ese nudo. Debemos a toda costa liberarnos de esta tiránica dominación judía y recobrar el control de nuestro destino de manos del judío y volver a ponerlo en manos del Hombre Blanco.

En este libro ya hemos propuesto las metas, declarado los objetivos y construido el credo eterno alrededor del cual el Hombre Blanco puede reagruparse por siempre. El propósito de este capítulo es discutir y sugerir los medios con los cuales conseguir estas grandes y eternas metas.

¿Cómo hacemos esto? La respuesta está dentro suyo, mi querido hermano o hermana raciales Blancos. ¿Qué mejor persona en el mundo puede haber que usted que está leyendo esto, para entender el problema, dedicarse y empezar a trabajar ahora? Las metas pueden y deben ser alcanzadas. Es una cuestión de vida o muerte.

Las palabras claves en esta gran lucha son: dedicación, propaganda y organización. Repito: dedicación, propaganda y organización.

Un hombre o una mujer, trabajando para una causa pueden hacer mucho en el lapso de sus vidas. Con otros ayudándole, pueden hacer mucho más. Miles trabajando en conjunto al unísono hacia una meta común, organizados y dedicados, pueden devenir una influencia enorme y decisiva. Millones de gente Blanca trabajando como una fuerza organizada en una causa unida, pueden y han de volverse la mayor fuerza sobre la faz de la tierra. Nada podrá detenerlos. No solo hay fuerza en la cantidad, sino que hay una enorme fuerza en la unidad y en tener una meta precisa. Actúa como un inmenso garrote que ninguna fuerza desorganizada puede resistir.

Organizada y unida la Raza Blanca es diez veces más pode-

rosa que todo el resto del mundo combinado.

A lo largo de este libro ya hemos discutido que tan importante son la dedicación y la lealtad a nuestra propia raza. Sin sombra de duda alguna, éstos son los elementos primarios y básicos que debemos tener para empezar a reconstruir nuestra sociedad Blanca y reconquistar el control de nuestro destino. Dado que lo he enfatizado a lo largo de este libro, no me explayaré sobre este tremendamente importante elemento ahora pero sí quiero hacerlo con la im-

portancia clave de la propaganda. Mientras que el judío sabe muy bien el valor de la propaganda, la mayoría de la gente Blanca rechaza el término mismo, como si se tratase de algo corrupto y sucio. Esta es una actitud carente por completo de sentido y no debemos permitirnos el tener prejuicios respecto del uso de esta muy importante y poderosa herramienta. La propaganda de por si, no es ni buena ni mala, todo depende de cómo se la use. Es como la palabra "gobierno" que puede ser buena, mala o indiferente. O como las palabras "religión", "política" o "dinero". Ninguna de estas palabras es necesariamente buena o mala en sí misma. Adecuadamente usadas ellas pueden ser de enorme influencia para hacer el bien. En las manos equivocadas (tales como por ejemplo en las del judío) ellas pueden ser poderosas herramientas para hacernos un terrible daño. En suma, la propaganda es como el fuego, dependiendo de cómo se lo use y quién lo haga, puede ser muy destructiva o altamente constructiva.

Hitler dijo con verdad que la propaganda puede hacer que el cielo luzca como el infierno e inversamente, que el infierno luzca como el cielo. Los judíos han de sobra probado que esto es cierto. Ellos han hecho que la Rusia comunista, que es un estado infernal, un estado absolutamente esclavo, parezca bueno a los ojos de la mayoría de los norteamericanos por el uso intensivo y extensivo de la propaganda. Al mismo tiempo ellos han hecho parecer a la Alemania de Adolf Hitler, un período de gran actividad constructiva para la Raza Blanca, una resurrección y florecimiento de la cultura y de la prosperidad, como un diabólico estado de esclavitud a los ojos de mucho del mundo Blanco. Fue la propaganda a enorme escala volcada sobre las mentes de la gente Blanca de Norteamérica que los llevó a tomar parte en una guerra en contra de sus mejores intereses y a ayudar a los judíos a aplastar la lucha del Hombre Blanco para retener el control de su propio destino.

Si por ejemplo la propaganda de los años 1930's en Norteamérica hubiera estado en manos de gente dedicada a los intereses de la Raza Blanca y hubieran puesto en descubierto la nefasta conspiración judía en vez de mentirle a la gente Blanca, estoy seguro que ella se habría unido a los alemanes en la limpieza de la casa.

De modo que desde esta sola instancia podemos ver que la

propaganda es como la mano en el acelerador de una enorme y poderosa locomotora. Esa mano puede, con muy poco esfuerzo, hacer que esa locomotora vaya hacia delante o hacia atrás. Es la mano sobre ese acelerador la que decide. Así sucede con la propaganda. El judlo ha sabido por miles de años del tremendo poder que él controla si está a cargo del aparato propagandístico. Es por esta razón que ha siempre gravitado en los centros neurálgicos de poder y antes que nada ha ganado el control de los medios de noticias. Una vez en control de esos medios de propaganda, él se siente relativamente seguro porque sabe que sin competencia, los puede manipular, envenenar, dirigir y confundir las mentes de sus víctimas goim a su antojo.

Actualmente el Hombre Blanco está casi totalmente privado de cualquier medio masivo de propaganda. Incluso aquellos que podemos llegar a pensar que están en manos de él, están mayoritariamente manipulados desde la trastienda por el mismo malvado culpable – el judío.

¿Estamos entonces completamente indefensos en este respecto? No, no lo estamos. Uno de los más poderosos medios de transmitir ideas es la palabra hablada. Palabra de boca en boca. Ésta el judío no la puede controlar, al menos no en este momento en Norteamérica. Usted puede y debe aprovechar cada oportunidad para hablar acerca del credo y programa de la Raza Blanca resumidos y contenidos en este libro. Pero eso es solamente el punto de inicio. No solo usted puede difundir el programa del Hombre Blanco, sino que puede distribuir grandes cantidades de este libro y darles a sus camaradas raciales Blancos la oportunidad de leer y ver la lógica del programa entero por sí mismos.

La habilidad en el uso de la propaganda es de la mayor importancia. Es una grave equivocación el tratar de promover varias cuestiones al mismo tiempo. El verdadero genio de un político exitoso es continuar machacando sobre algunos puntos a lo sumo, al tiempo que los enfoca desde mil ángulos diferentes, siempre arribando a la misma conclusión y machacando cual garrote contra el mismo blanco vulnerable. En ningún caso son las masas de gente capaces de sostener un ataque concertado contra una multitud de frentes. El tratar de hacerlo es solo confundir las cuestiones y diseminar la energía necesaria para batir al enemigo. La propaganda no debe ser como un cartucho de escopeta que se dispersa, sino que debe tener el impacto concentrado del proyectil de un poderoso rifle Magnum.

Más aún, la propaganda debe estar apuntada a las masas, no a unos pocos intelectuales. Son las masas quienes constituyen la usina de poder de nuestro avance hacia la independencia racial y la supremacía, por eso este movimiento religioso todo debe estar encaminado a las masas. Es por demás un error hablar en elevados

términos intelectuales por encima de las cabezas de la gente a quien usted trata de llegar.

Lo más simple y lo más poderoso que pueda mantener la o las cuestiones, tanto más efectivo será el impacto. A este respecto la repetición es clave para lograrlo. En este libro he usado la repetición una y otra vez intencionalmente para enfatizar aquellas cosas que son de importancia, acercándome a la cuestión desde ángulos diferentes de modo de arribar siempre a la misma conclusión. Si lo importante y lo intrascendente fueran mencionados con la misma frecuencia, el lector o escucha promedio no podría discernir de su presentación qué es lo importante y qué es lo trivial.

Por ejemplo, al momento los judíos están machacando con la ecología, repitiendo una y otra vez la importancia de la ecología sin estar diciendo nada que sea nuevo. El hecho es que, puesto que al dársele tanto tiempo, tanta repetición y tanto énfasis, esto impresiona al escucha promedio como que debe ser algo de la mayor importancia y después de un tiempo comienza a aceptarlo como si fuera un hecho. El hecho de que los judíos están imponiendo una idea falaz y ficticia para el desviado propósito de controlar más de su tierra y de sus actividades está fuera de discusión. La persona promedio, escuchando la propaganda acerca de la ecología día tras día, pronto comienza a ser absorbido por la propaganda, se convence de su importancia y pronto comienza a hacer de esta cuestión algo propio.

Así sucede con la importantísima cuestión de la raza que nos apabulla para ser introducida en la consciencia de nuestra propia gente. Debemos repetir la cuestión continuamente, debemos seguir machacando sobre ella. Debemos encararla desde mil ángulos distintos hasta que el Hombre Blanco comprenda las verdaderas cuestiones de su lucha de supervivencia en la que está ahora inmerso, una de la cual no puede escapar.

Lo primero para comenzar es formar un grupo propio de la Iglesia, es decir, una Iglesia del Creador. El cristianismo dice: "donde dos o más se reúnen" es una buena unidad para empezar. No podemos que estar de acuerdo con la mayoría de los métodos y procedimientos propagandísticos que el cristianismo ha usado y perfeccionado a lo largo de los últimos diecinueve siglos. Nadie puede discutir la efectividad de sus métodos. Después de todo, ellos tenían un producto muy poco atractivo y muy difícil de vender y el hecho de que lo hayan vendido tan exitosamente habla muy bien de su efectividad en los métodos de venta. Haríamos bien en examinar sus métodos y obtener el beneficio de los 19 siglos de experiencia que ellos han adquirido. Éstos están ahora disponibles para nosotros en los medios para organizar una Iglesia del Creador propia. Podemos aprende mucho de los medios empleados en una diseminación tan exitosa de su doctrina.

Ciertamente el número de iglesias cristianas que están apareciendo aún hoy en Norteamérica y la facilidad con la que parecen recolectar dinero para construir estas muy costosas y extravagantes iglesias para una causa completamente irreal y sin sentido, debe servirnos de aliento a nosotros, la Raza Blanca. Debe hacernos comprender que haríamos mejor en promover y diseminar una causa mucho más digna — la supervivencia de la Raza Blanca. Consecuentemente, nosotros también podemos organizarnos, adquirir nuevos miembros, también podemos recolectar dinero y construir grandes lugares de reunión para los leales miembros de nuestra raza.

Puesto que algunas sectas religiosas son más exitosas que otras, aprendamos de las más exitosas de ellas. En este momento en Norteamérica la religión mormona es la de mayor propagación, tal como lo hemos consignado en un capítulo anterior. Recordemos y revisemos entonces cuál es la técnica de los mormones.

Después de que usted haya fundado el núcleo de un grupo de la Iglesia, empezando con al menos dos o tres, déle un nombre específico a su Iglesia del Creador para diferenciarla de la de otros grupos. Empiece con una oficina y una dirección de correo que podría ser su propia dirección particular o la de algún lugar alquilado. Habiendo logrado esto comience a reclutar. Recordemos la técnica mormona de enviar a dos jóvenes bien vestidos, de casa en casa, con una agradable y tentadora línea de entrada para trabar conversación con la gente y si fuese posible acceder al interior de la vivienda, adonde poder seguir discutiendo con más tranquilidad su particular religión.

Esto es muy importante. Ser aceptado y franqueado el acceso adonde se pueda discutir más libremente las cuestiones de su particular creencia es un primer, pero muy importante paso. Desde allí en más usted tiene muchas cuestiones que puede elegir y con las que puede probar a los hermanos y hermanas Blancos a quienes les está hablando. Hoy, con los niños de la familia promedio Blanca siendo transportados en forma forzada a una zona de negros, o con los negros siendo transportados a su distrito, con los vecindarios Blancos siendo avasallados por ellos, con los impuestos y la ayuda social beneficiando a los negros a expensas del trabajador Blanco, con negros siendo promovidos a trabajos que estaban desempeñados por Blancos, hay docenas de cuestiones diferentes que pesan sobre las mentes de la familia Blanca promedio en Norteamérica.

Es su tarea el probar y encontrar cuál de estas cuestiones le llega a la persona o personas con las que está hablando. Habiendo encontrado esa cuestión, es entonces primordial explorarla a fondo y sugerir la solución para esos problemas. Y de un modo u otro la solución será el unirse con otros camaradas raciales Blancos en una causa común bajo el liderazgo de la Iglesia del Creador y en seguir

organizándose a partir de allí. Por ello, cuando usted encuentre a aquellos que están interesados en unirse a la comunidad Blanca, invítelos a su próxima reunión de la Iglesia – reuniones que deberán tener lugar regularmente en la semana.

A partir de este pequeño y poco auspicioso comienzo, construya una grande y poderosa iglesia en su lugar de residencia. Es nuestro propósito el construir miles de semejantes templos para la preservación de la Raza Blanca a lo ancho de este gran país nuestro y de aquí en más en todo el mundo. Estoy convencido que si dedicamos tan solo un décimo del tiempo, energía y dinero fuesen invertidos en la promoción y difusión de la religión del Hombre Blanco que es Creatividad, de lo que ahora está siendo invertido en mantener apenas con vida a la enferma y morbosa religión cristiana, nuestra religión se habría de esparcir como un fuego salvaje. Creo que si menos de un décimo del esfuerzo fuese invertido en exponer al cristianismo como lo que es y explicar nuestra nueva, vibrante y dinámica religión, el cristianismo pronto se marchitaría en la viña y Creatividad triunfaría a lo ancho del mundo Blanco. Éste es nuestra meta y objetivo.

Puesto que nuestro programa es tan revolucionario y tan básico y que requiere una reorientación a fondo del confundido pensamiento que ahora obnubila la mente de la Raza Blanca, es de la mayor importancia el darles la oportunidad de leer este libro a tantos nuevos futuros adherentes a nuestra Iglesia como sea posible y de inducirlos a leerlo. Consecuentemente, campañas constantes para distribuir y diseminar este libro deberían ser lanzadas no solo en su vecindario, sino en zonas donde usted cree que hay un suelo fértil. Con tantos padres Blancos alarmados y con ganas de rebelarse contra la integración forzada de sus hijos en las escuelas y el mestizaje de la Raza Blanca, las oportunidades para promover y distribuir este libro son infinitas.

En la distribución de este libro, nuevamente el método de casa por casa es uno de los mejores. Nuevamente, yendo de a dos, ya sean dos muchachos constituyendo una presentación atractiva o un hombre y una mujer yendo de casa en casa. Tratar de vender el libro después de alguna discusión favorable, o bien si los potenciales reclutas dudan en comprarlo, hacerles un regalo entonces. Otra alternativa es hacer que lleven el libro prestado y que lo lean por su cuenta con la idea de que usted volverá para ver si desean comprarlo más tarde. En todo caso, provéase de mil copias de este libro y comience a distribuirlas.

Que esto sea un considerable sacrificio par algunos, es indudablemente cierto. No obstante cuando usted considera cuánto dinero los judíos le están robando constantemente, año tras año, semejante sacrificio es una inversión tremendamente buena, una que debe ser hecha. Recuerde lo que hacen los judíos.

Él da generosamente más y más dinero para sus diversas causas raciales. Él continúa cosechando de vuelta sus beneficios de una o de otra manera para beneficiar nuevamente a su raza, la que a su vez lo recompensa generosamente por su dedicación y lealtad. En todo caso, recuerde, cuando este libro finalmente devenga propiedad pública de la Raza Blanca, podremos considerar que la columna vertebral de la conspiración judía habrá sido quebrada para siempre.

Uno de los aspectos más importantes en el reclutamiento de adeptos y en el uso de la propaganda es la capacidad de hablar efectivamente en público. Hitler dice que todos los grandes movimientos han sido promovidos por el poder de la palabra hablada. Entonces le compete aprender a hablar bien. No solo es importante para devenir un buen orador público, sino que es importante para poder debatir bien aún en pequeños círculos o en contienda con un solo individuo. Una de las mejores organizaciones que conozco y a la que usted puede ingresar muy fácilmente y en forma económica para aprender a hablar bien es una llamada Toastmasters. No solo esto le brindará la oportunidad de aprender de inmediato a mejorar sus técnicas de locución, sino que tendrá una inmediata plataforma para poder poner a prueba algunas de sus ideas y discursos, así como poder hacer una cantidad de nuevos contactos, muchos de los cuales serán por cierto por sobre la inteligencia y capacidad promedios

Yo personalmente pasé por Toastmasters en 1965 y en un año había ganado la suficiente confianza como para entrar en la arena política y hacer campaña para la Casa Estatal de Representantes (Cámara de Diputados Estatal), lo que conseguí en mi primer intento.

A medida que se vaya organizando, el uso de volantes con slogans cortos y efectivos anunciando sus reuniones es muy efectivo. Estos pueden ser distribuidos casa por casa, en shopping centers o partidos de fútbol o en otros lugares donde se pueda contactar a un gran número de personas con el mínimo de esfuerzo.

Otro método efectivo es el uso de un mensaje telefónico grabado con un número de teléfono incluido adonde llamar y que pueda ser pasado de boca en boca, por medio de tarjetas, volantes o avisos. Este mensaje telefónico deberá ser cambiado semanalmente. Se deberá instaurar un sistema y el mensaje mismo deberá informar al escucha cuándo éste habrá de cambiar de modo que pueda llamar nuevamente para escuchar el nuevo mensaje.

Uno de los campos más fértiles para diseminar nuestra inspiradora y dinámica religión es entre aquellos que hoy parecen estar más desesperadamente enredados en la red judía. Este grupo es la juventud de hoy en día, especialmente los estudiantes. Cuando vemos toda la perversión judía de la cual son presas nuestros jóvenes, nosotros somos muy proclives a culparlos a ellos por sus

transgresiones y etiquetarlos como irremediablemente perdidos. Esto es completamente erróneo. Estos jóvenes que se han vuelto hippies marxistas y revolucionarios, son más dignos de lástima que de censura. Son las victimas más que los culpables. Ellos han soportado toda la furia de la traicionera conspiración judía sobre ellos, sin absolutamente ninguna guía ni defensas provistas por sus padres o sus mayores. Básicamente y muy por debajo esta gente son finos y leales idealistas Blancos, con sus Instintos todavía muy despiertos y receptivos a una ideología que puedan seguir y en la que puedan creer. Han sido tan completamente timados, extraviados y engañados por sus mayores con todo su cristianismo hipócrita, que están totalmente confundidos por todo el contradictorio y nocivo consejo que han recibido. Sin metas por las cuales luchar, sin objetivos que seguir, sin futuro en especial por el cual trabajar, ellos han tirado todo por la borda y se han rebelado, pero no saben con qué reemplazar eso. Están buscando desesperadamente y a tientas en un vacío.

Por ello creo que especialmente en los colegios que nuestra nueva religión, basada en las leyes de la Naturaleza, basada en el sentido común, en las lecciones de la historia y sobre todo basada en sus propios instintos saludables, prenderá y se diseminará como el fuego. Creo por ello que nuestro mayor énfasis deberá ser hecho en la gente joven y especialmente en aquellos ahora estudiando, dando vueltas sin saber lo que buscan. Creo que aquí está el suelo más fértil y significativo de acción donde mejor podemos sembrar nuestra semilla.

En consecuencia, el mayor esfuerzo debe ser dirigido hacia la formación de grupos en los colegios, universidades y clubes, basándolos en el progreso y promoción de la Raza Blanca y en la fundación de grupos de la Iglesia entre los estudiantes, de modo que ellos mismos puedan conducir y expandir.

Otro proyecto tremendamente significativo que puede emprenderse por parte de esforzada y leal gente Blanca con algunos medios es formar una escuela o una universidad privada basada en los principios de la Iglesia del Creador. Esto no es más difícil que, digamos empezar una escuela o universidad católica, un colegio metodista o una escuela bautista. Ciertamente la necesidad de semejantes escuelas es evidente y el bien que de ellas podría derivarse sería para siempre. Con nuestras así llamadas escuelas públicas mestizadas y volviéndose madrigueras de iniquidad y crimen, la necesidad de escuelas basadas en la necesidad de preservar a la Raza Blanca y lealtad a ella, es evidente y urgente.

Como una futura derivación de esta misma idea, deberá fundarse escuelas de formación de líderes del movimiento Blanco y líderes de nuestra Iglesia. Esto seguiría las mismas líneas que las escuelas teológicas que tienen ahora las iglesias cristianas para

formar a sus sacerdotes y predicadores. De la misma manera nosotros deberemos tener escuelas para entrenar a nuestros líderes y misioneros para promover, diseminar y hacer progresar nuestra

filosofía y nuestra Raza.

Necesitamos también librerías que provean de libros que expongan al judio y promuevan Creatividad. En este sentido necesitamos también una cantidad de escritores creativos que habrán de volver a escribir la historia de los últimos miles de años teniendo en consideración la influencia judía y la perversión de nuestra historia Blanca, de nuestro pensamiento y de nuestra religión. Si usted tiene inclinaciones editoriales, podría probablemente iniciar un periódico que podría diseminar las ideas sobre las que se basa nuestra nueva religión. Ciertamente los judíos han hecho esto mismo muy eficientemente en la publicación y distribución de periódicos comunistas, liberales y de hecho, casi todo otro periódico está teñido con estas ideologías, apareciendo encubierta o abiertamente a lo largo de sus páginas.

Tal como lo he mencionado anteriormente, la mayoría de los grandes movimientos son difundidos por el poder de la palabra hablada. Esto es todavía tan cierto hoy como lo fue siempre y lo que nuestra religión y movimiento necesitan desesperadamente es un buen número de bien entrenados oradores que salgan a entregar nuestro mensaje como misioneros de nuestro dinámico nuevo movimiento. Por ello, otra cosa que usted podría hacer es formar un Bureau de Oradores que pueda ayudar a formar y entrenar a articulados y dinámicos oradores jóvenes que salgan y diseminen la palabra. La John Birch Society ha hecho esto muy eficientemente y un estudio de sus métodos podría ser una constructiva quía acerca de qué podríamos conseguir enviando misioneros para difundir nuestras dinámicas y revolucionarias ideas nuevas.

Si usted está en ese estadío de la vida en el cual va a elegir una carrera o un empleo, le convendría iniciarse en esos campos en los cuales podría ser un misionero de su causa. Si usted elige una ocupación tal como la de redactor de un periódico, o un agente de propaganda, o un autor de libros, un publicista o cualquier cosa que tenga que ver con la información pública, usted puede estar en una posición clave para diseminar las ideas con celo de misionero.

Los siguientes son una lista de maneras y medios que usted puede comenzar hoy para lanzar esta tremendamente importante, nueva y revolucionaria religión. Ninguna persona puede hacer todas estas cosas. De hecho, si elige una, dos o tres de ellas estará haciendo bien. Pero en cualquier caso, es una guía para hacerlo el empezar a pensar acerca de lo que puede hacer para comenzar a poner en acción eso que ha estado leyendo y acerca de lo cual ha estado pensando. Esta no es de ninguna manera una lista completa ni es el fin de las actividades en las que puede involucrarse.

Le podría interesar sentarse y hacer una lista de otras actividades que usted podría exitosamente promover y empezar así su propio programa.

En cualquier caso, éste es un principio y una guía. Es urgente que usted empiece ahora y ponga su hombro en la tarea. Recuerde que la ideología sin la acción es estéril. Debemos actuar. No hay tiempo que perder y no hay mejor momento que el empezar ahora mismo.

TO TOTAL THE STATE OF THE STATE and the second of the second o The same of the sa 在1866年中的1866年中国的中国的中国的1866年中国的1866年中国1866年中 THE RESERVE OF THE PARTY OF THE ALL BUT THE DESCRIPTION OF A THE STREET AND the control of the first of the second of th the state of the s 是一种的人,但是一种一种的人,但是一种的人,但是一种的人,也是一种的人,也是一种的人,也是一种的人,也是一种的人,也是一种的人,也是一种的人,也是一种的人,也是 The second secon The state of the s The secretary of the second Control of Mary and Control of the C Contract the second contract of the second co the said of the said of the search of the said of the and the state of t The work of the control of the contr the state of the s

the state of the property of the state of th

and the state of the second of

The second of th

Capítulo 28

NUESTRO BRILLANTE FUTURO

Los más excitantes, los más dinámicos, los más maravillosos y hermosos años para la Raza Blanca yacen delante nuestro.

En las próximas pocas páginas voy a pronosticar lo que veo adelante respecto de la futura Raza Blanca luego que haya alcanzado sus metas de poblar el mundo. Estoy viendo un mundo en el cual los negros, los judíos y las razas de color no están ya en nuestro medio para debilitarnos, despojarnos, acosarnos o plagarnos. Estoy viendo un tiempo cuando la Raza Blanca va a ser capaz de ejercitar su maravilloso genio productivo y creativo sin tener sobre sus espaldas a todas las sanguijuelas que ahora succionan su vida misma de nuestras venas. Cuando contemplo la venida de esta maravillosa era, nuestro futuro aparece rosado más de lo que nunca lo habíamos imaginado antes. De hecho, un cielo en la tierra no sería una descripción demasiado expansiva del excitante futuro que nos aguarda.

Cuando la Raza Blanca se haya expandido al punto de poblar toda la tierra de algún valor de este Planeta Tierra, veremos una superación de ella en lugar de la decadencia bastarda que ha durado por los últimos dos mil años y veremos a una super raza emerger que será un orgullo y una dicha contemplar. Creo que durante el siguiente siglo posterior a que el Hombre Blanco haya completado su meta primaria de poblar todo el mundo, encontraremos al hombre o mujer Blancos promedio siendo apuestos, atléticos en su estructura e inusualmente saludables en mente y cuerpo. El hombre promedio ha de ser apuesto y viril de aspecto, de hecho mucho más que la estrella de cine promedio de hoy en día. La mujer Blanca promedio será alta, poseedora de una bella figura femenina y sobresalientemente hermosa en su apariencia.

Predigo además que la inteligencia promedio se elevará considerablemente a medida que la Raza Bianca se embarque en su programa de mejorar y elevarse. Mientras que hoy un hombre con un Cociente Intelectual de 150 es considerado como un raro genio y aparece escasamente una vez en cinco mil, yo preveo que en cien años a partir del momento en que el Hombre Blanco haya recuperado el control de su destino, un genio de este calibre será considerado bastante común. Más aún, podemos esperar tener super genios con Cociente Intelectual de 200 y aún más, conduciendo a nuestra raza hacia campos de tecnología, ciencia y cultura de una altura difícil soñar hoy en día. Las matemáticas, física, química, ciencia y tecnología harán avances increíbles cuya dimensión difícilmente podemos visualizar hoy.

Se escribirá mejor música que la que jamás lo haya sido en el pasado. El arte, la escultura y arquitectura, libres de la influencia judía alcanzarán standarts muy superiores en belleza que los antes jamás alcanzados, aún mayores que los de los griegos y romanos de la antigüedad clásica y los del Renacimiento. Tendremos muchos genios del tipo ejemplificado por Leonardo da Vinci, Miguel Angel, Rembrandt y hemos de tener super genios que sobrepasarán en mucho lo mejor que el Hombre Blanco haya jamás alcanzado en el pasado.

No solo el futuro Hombre Blanco será una especie superior en salud, sino con no más negros ni razas de color en nuestro medio para diseminar enfermedades, suciedad y polución entre nosotros, la previa incidencia de enfermedades será sensíblemente reducida gracias a diversos factores: un espécimen de individuo más sano, tecnología alimentaria superior, ausencia de tugurios, suciedad y degeneración.

Con la salida de los negros, judíos y demás escoria de nuestro medio, yo veo que la Raza Blanca, en un muy corto lapso de tiempo, habrá erradicado completamente la pobreza a lo ancho de la tierra. No solo no habrá masas de parásitos inútiles cargados sobre nuestras espaldas para degradar nuestro standart de vida, sino que también hemos de librarnos del judío que nos ha estado robando de más de los ¾ de nuestra riqueza mediante pura chicanería, coerción y saqueo.

Más aún, la organización del Hombre Blanco será tan superior, tanto más productiva y creativa, teniendo el Hombre Blanco entonces muchos menos zánganos ignorantes e indolentes entre los de su clase, la pobreza como problema habrá sido completamente erradicada en nuestra sociedad. Cuando hayamos poblado el mundo y tengamos a disposición nuestra toda la riqueza y recursos de todo el ancho mundo con las cuales crear, construir y producir para nosotros, estaremos literalmente nadando en la abundancia. No es solo posible, sino enteramente probable, que cada familia Blanca será capaz de costearse un hogar grande y hermoso en alrededores agradables y limpios. Será posible tener toda la buena ropa libros y alimento y toda otra cosa que deseen enteramente a su alcance y disposición.

¿Porqué es que predigo semejante futuro pródigo? Porque esta meta no solo es enteramente posible, sino inevitable una vez que el Hombre Blanco sea libre para ejercitar sus capacidades tremendamente creativas y productivas para su propio provecho. Con generaciones aún más avanzadas y capaces llegando, proveer para sí y su familia será una brisa para el Hombre Blanco del futuro. En lugar de que la mayor parte de su energía y productividad ahora extraída para los parásitos que están sobre sus espaldas, su energía siendo disipada en destructivas guerras y peleas entre la misma

gente Blanca, toda la productividad creativa será en el futuro destinada a su propio beneficio.

No tendremos más guerras entre los diferentes pueblos. La Raza Blanca, cuando haya hecho propia a Creatividad y haya eliminado la destructiva influencia judía de su medio, habrá eliminado asimismo las guerras instigadas por el judío. Estando unida en el único propósito común de mejorarse, no tendrá ya más razón alguna para librar guerras suicidas en contra de sí misma y no habrá ya amenaza alguna de las razas de color en cuya contra librar guerras. En suma, las tremendamente destructivas y debilitantes consecuencias de las guerras en que los judíos han manipulado a la Raza Blanca para intervenir, generación tras generación y siglo tras siglo, serán totalmente erradicadas. No serán ya más ninguno de los muchos males que actualmente nos aquejan.

Cuando usted piensa en el enorme costo a la Raza Blanca en términos de riqueza, materiales, energía y sangre que las guerras instigadas por los judíos nos han costado en el pasado y cuando consideramos que estos esfuerzos pueden ser dirigidos en cambio para beneficio nuestro, la idea misma es sorprendente. Sin embargo, esto es lo que podremos hacer una vez que el Hombre Blanco abrace la religión que ahora estamos fundando, una religión que le enseña a unirse, crear y producir para su propio beneficio y le enseña a demandar y ejercitar el control de su destino.

No solo se librará para siempre de las destructivas y debilitantes guerras en que los judíos han manipulado para enredarnos, sino que ya no más hemos de necesitar mantener una maquinaria de querra tan enorme, cara e improductiva tal como lo hacemos hoy en día. Los astronómicos costos de nuestro sistema de ayuda social, que se gastan en los parasitarios negros de hoy, serán también eliminados por completo. Estos dos factores por sí solos, asociados a la ausencia de saqueo judío, espero confiado que bajarán nuestros impuestos a una fracción de lo que son hoy. Predigo que los impuestos serán reducidos hasta constituir menos de un 10%, quizás un 5%de lo que son hoy. Considerando que el delito se reducirá a menos del 1% de lo que es actualmente, no es difícil imaginar que el actual presupuesto del gobierno, que es enorme, (con las guerras y la ayuda social eliminadas) será una pequeña fracción de la carga que representa hoy en día. El Hombre Blanco estará entonces en una posición en la que su creatividad y productividad podrán beneficiar a aquellos que han trabajado para ello - el Hombre Blanco mismo.

El efecto total de todo esto será acumulativo. Con el delito reducido al 1% (o menos) de que es hoy, el costo no productivo de mantener una enorme fuerza de policía se reducirá consecuentemente. Las calles serán seguras nuevamente para hombres, mujeres y niños, de día o de noche. La mayoría de los controles burocráticos

que plagan a los hombres de negocios y al ciudadano promedio en general, serán eliminados. Ya no más hemos de necesitar ejércitos de contadores y empleados administrativos de dentro y de fuera del gobierno para debilitamos y acosamos a cada paso. El Hombre Blanco podrá nuevamente y de hecho será alentado a hacer lo que mejor hace – crear y producir.

Con los imbéciles, idiotas y tontos siendo descartados por el simple proceso de no permitírseles procrear multiplicando su miseria y problemas mentales, ellos también decrecerán hasta constituir una rareza, más que el fenómeno en plena proliferación que están deviniendo hoy en día. Nuestro enfoque será el de impedir la reproducción de los defectuosos mentales y físicos. Éstos serán descartados tal como dicta la Naturaleza en ves de ser mantenidos vivos a toda costa, para reproducirse y multiplicarse. Nuestro enfoque será el traer al mundo solo a niños sanos e inteligentes, en tanto sea posible. Esto es lo que nos indica hacer la Naturaleza.

Puedo prever tantas enormes y hermosas ventajas acumulándose sobre la Raza Blanca una vez que ella esté en su camino de progreso que la lista es prácticamente interminable y en verdad sorprendente a la imaginación.

Hemos mencionado ya que veremos el fin de guerras y disensiones intestinas. El crimen y la pobreza serán eliminados casi por completo. Con los negros ya no más en nuestro medio, no habrá villorrios. En verdad, si es que usted ha visitado algunas de las hermosas y limpias ciudades en Alemania o en Suiza, usted habrá tenido una idea de los bellos paisajes urbanos y rurales que podemos esperar una vez que el Hombre Blanco se haya nuevamente reencontrado consigo mismo. Las ciudades serán limpias, con bellos parques intercalados a trechos regulares. Las calles estarán pobladas de árboles y flores en abundancia, todo prolijo y limpio, tal como lo hemos ya experimentado en muchos países exclusivamente Blancos de Europa actualmente, tales como Holanda, Suiza y Alemania. Solo con la futura Raza Blanca liberada del judío, esta tendencia hacia la belleza y limpieza se acentuará y excederá a cualquier cosa que hoy tenemos.

Más aún, no estaremos ya plagados y drenados de nuestros recursos por tener que enviar "Ayuda Externa" fuera de nuestro medio porque ya no más estaremos enviando una enorme cantidad de nuestro duramente ganado dinero a países como la India, donde se ha estado yendo como por un colador. De hecho, las Naciones Blancas del mundo, al estar de sobra provistas con la tierra de todos los diferentes continentes y con sus riquezas naturales, se las arreglarán fabulosamente bien por sí mismas. Habrá muy poca necesidad de transferencia de ayuda. El comercio próspero estará en su lugar a la orden del día.

No solo tendremos un medio ambiente limpio y próspero,

sino que no habrá ya ninguna lucha racial. Todos seremos de la misma raza y hablaremos el mismo lenguaje. Todos habremos aprendido, por medio de nuestra nueva religión, a honrar, respetar y promover la raza y a cada uno de nosotros. Habremos aprendido la lección de la Lealtad Racial y de la Solidaridad Racial.

Con la avanzada tecnología, con el mejor tipo de gente, más capaz e inteligente para aprovechar esa tecnología superior; con los recursos del mundo a nuestra disposición, estaremos literalmente nadando en la abundancia, probablemente sin tener que trabajar tanto como ahora. Puedo entrever que mientras la Raza Blanca es productiva y creativa; mientras que le Hombre Blanco es un constructor y un trabajador; no obstante él puede con menos trabajo que el que ahora realiza, realizarlo todo y todavía tener el tiempo suficiente para el descanso y el entretenimiento. Por eso preveo una gran expansión de nuestras recreaciones. Puedo ver a la gente Blanca haciendo más y más las cosas que más le interesan. Dispondrán de más tiempo para los deportes y el atletismo. Dedicarán más tiempo a proyectos culturales, música, arte, escultura y muchas otras actividades creativas que no han sido siquiera inventadas al día de la fecha.

Con la productividad del Hombre blanco tan inmensamente incrementada y estando libre de la carga de parásitos dependientes de él, todo Hombre blanco estará en la posición de poder fácilmente formar y mantener una familia. Será capaz de hacerlo a una edad as temprana, tal como la Naturaleza dice que debe hacerlo. Sin los parasitarios judíos y negros ya no más montados sobre sus espaldas, no solo su standart de vida será muy superior, sino que la esposa ya no tendrá que salir a trabajar para suplir al mantenimiento de la familia. Ella será libre para hacer lo que la Naturaleza la preparó – ser una esposa y una madre, cuidar de su familia y formar un hogar feliz. Tendrá tiempo para dedicarle a las artes, artesanías, la música y actividades culturales. La familia toda, de hecho tendrá más tiempo y medios para dedicarle a actividades superiores así como al goce y la recreación.

Veo a la Raza Blanca celebrando muchas fiestas nacionales y actividades en honor de los grandes líderes del pasado. Exaltarán y rendirán tributo a aquellos genios que ha llevado a la Raza Blanca al elevado estado de concreciones, prosperidad y bienestar que estarán disfrutando. Puedo ver muchos actos públicos, desfiles y actividades culturales que honrarán y elevarán a la Raza Blanca cual celebración religiosa. Los actos masivos de Nuremberg de los años 1930's bajo el liderazgo de ese gran Hombre Blanco, Adolf Hitler, son un típico ejemplo de la clase de celebraciones que la Raza Blanca realizará en los siglos futuros.

Esta clase de actos públicos festivos es una actividad reconfortante del alma e importan un enorme beneficio a nuestra gente. Es la clase de cemento que ayuda a unir y ligar a la gente entre si con vista hacia objetivos comunes que apuntan a metas mayores y más altas al tiempo que los participantes reciben una recompensa psicológica que es un estimulante necesario para el individuo.

Con todo esto, yo predigo que vendrá una revolución tecnológica de una magnitud difícil de imaginar. Si bien ella vendrá naturalmente debido al superior genio creativo de la Raza Blanca, esto no será tan importante para nuestro bienestar como lo será la limpieza de nuestra raza y el hecho de que la Raza Blanca esté en control de su destino

No obstante, con el Hombre Blanco en control de su destino y poseyendo el impulso innato de mejorar su propia clase, combinado con los avances tecnológicos que él es capaz de lograr, esto verdaderamente ha de crear un cielo en la tierra jamás visto antes. A diferencia del cristianismo, que predica fuego y sangre, plagas y sufrimiento, fuego infernal y destrucción, soy completamente optimista acerca del futuro del Hombre Blanco y predigo cosas grandes y portentosas por venir. Lo hago porque son inevitables para la Raza Blanca. Siendo tan dotada con creatividad, inteligencia, productividad y el genio que le son tan característicos, todo lo que realmente necesitamos es sacarnos de encima a los parásitos que nos han entorpecido en el pasado y controlar nuestro destino.

Cuando el día llegue, nuestro futuro no ha de ser solo brillante y hermoso, será dinámico y excitante mucho más allá de lo que la humanidad en el pasado haya jamás imaginado.

en de la composition La composition de la La composition de la

QUINAE FIDES SUFFUNDATAE CREATIVITATIS

- 1.- CREDEMUS genus nostrum religionem nostram est.
- 2.- CREDEMUS genus album optimum Naturae opus est.
- 3.- <u>CREDEMUS</u> fides generi maximus omnibus honorum et proditio generi maximus omnibus scellerum.
- 4.- CREDEMUS altissima virtus hoc quod generi albi beneficium confert et ultimum peccatum hoc quod generi albi laedet.
 - 5.- <u>CREDEMUS</u> Creativitatis, una et sola, vera et seditiosa religio alba generis, generis albi salus unicus est.